



Long



John Carter Brown
Library
Brown University

LA TRADUZION

DEL INDIO DE LOS TRES

REYES, Y DE LOS TRES REYES

DE LA CIUDAD DE LOS TRES

REYES, Y DE LOS TRES REYES

DE LA CIUDAD DE LOS TRES

REYES, Y DE LOS TRES REYES

DE LA CIUDAD DE LOS TRES

REYES, Y DE LOS TRES REYES

DE LA CIUDAD DE LOS TRES

REYES, Y DE LOS TRES REYES

DE LA CIUDAD DE LOS TRES

REYES, Y DE LOS TRES REYES

DE LA CIUDAD DE LOS TRES

REYES, Y DE LOS TRES REYES

DE LA CIUDAD DE LOS TRES

REYES, Y DE LOS TRES REYES

DE LA CIUDAD DE LOS TRES

REYES, Y DE LOS TRES REYES

DE LA CIUDAD DE LOS TRES

REYES, Y DE LOS TRES REYES

DE LA CIUDAD DE LOS TRES

REYES, Y DE LOS TRES REYES

DE LA CIUDAD DE LOS TRES

REYES, Y DE LOS TRES REYES

DE LA CIUDAD DE LOS TRES

REYES, Y DE LOS TRES REYES

Medina, Bib. Hosp. Am. No. 328 .

LA TRADVZION
DEL INDIO DE LOS TRES
Dialogos de Amor de Leon Hebreò, hecha de
Italiano en Español por Garcilasso Inga de
la Vega, natural de la gran Ciudad del Cuzco,
cabeça de los Reynos y Prouincias
del Piru.

DIRIGIDOS A LA SACRA
*Catolica Real Magestad del Rey don
Felipe nuestro señor.*



EN MADRID,
En casa de Pedro Madrigal.

M. D. X C.

~~El Indio de los Tres Dialogos de Amor de Leon Hebreo~~

L A T R A D V Z I O N

DEL INDIO DE LOS TRES

Dialogos de Amor de Leon Hebreo, hecha de

Italiano en Español por Garcilaso Inga de

la Vega, natural de la gran Ciudad del Cuzco,

capeca de los Reynos y Provincias

del Piru.

DIRIGIDOS A LA SACRA

Catolica Real Magestad del Rey don

Felipe nuestro Señor.



RPJCB

E N M A D R I D

En casa de Pedro Madrigal.

M. D. X. C.

T A S S A.



O Gonçalo de la Vega, escriuano de camara del Rey nuestro señor, y de los que residen en el su Real Consejo doy fe, que por los dichos señores del Consejo se tassò cada pliego del libro, que con licencia suya se imprimio, intitulado la traduccion del Indio de los tres dialogos de amor de Leon Hebreo: traduzido de lengua Italiana en Castellana, por el capitan Garcilasso de la Vega, á cinco blancas en papel, y al dicho respeto dieron licencia para le poder vender y no mas, y que esta fe se pusiesse en principio de cada cuerpo del dicho libro, so pena de caer è incurrir en las penas contenidas en la prematica, que sobre ello dispone. Y porque dello conste de pedimiento del dicho capitan Garcilasso de la Vega, y mādado de los dichos señores del Consejo, di la presente, q̃ es fecha en Madrid a veynte y dos dias del mes de Diziebre, de mil y quinientos y ochenta y nueue años.

Gonçalo de la Vega.

A P R O V A C I O N .



Viendo visto y leydo con cuyda-
do este libro intitulado Dialogos
de Amor, traducido de lengua Ita-
liana en Española, hallo que la tra-
duzion es buena, fiel, y verdadera, y tiene tam-
bien muchas cosas de grande ingenio, estudio,
trabajo, y de muy buena Filosofia, y no sospe-
chosas contra la Fe, y assi se le podria dar li-
cencia para le imprimir. En Madrid à diez y
siete de Agosto de mil y quinientos y ochen-
ta y ocho años.

Fray Fernando

Xuarez.

E L R E Y.

RO R quãto por parte de vos el Capitã Garcilãso Inga de la Vega, natural dela ciudad del Cuzco, cabeça de los Reynos y prouincias del Piru, nos fue fecha relacion, q̃ auia des traduzido dela lengua Italiana en la Castellana vn libro llamado la traduciõ del Indio, de los tres Dialogos de Amor de Leõ Hebreo, en q̃ auia des trabajado mucho con desseo de seruirnos y de aprouechar a ṽra naciõ, y de dexar exẽplo a los del nueuo mũdo, particularmẽte a los del Piru, atẽto lo qual nos pedistes y suplicastes os diessẽmos licẽcia para le imprimir, y priuilegio por el tiẽpo que fuessẽmos seruido, o como la ñra merced fuessẽ lo qual visto por los del nuestro consejo como por su mandado se hizieron en el dicho libro las diligencias q̃ la prematica por nos sobre ello hecha dispone, fue acordado que deuiãmos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon y nos tuuimos lo por bien, por la qual vos damos licencia y facultad para q̃ por tiempo de diez años primeros, siguiẽtes que corran y se cuẽten desde el dia de la data della vos o la persona q̃ vuestro poder ouiere podays imprimir y vender el dicho libro q̃ de suso se haze mencion en estos nuestros Reynos: y por la presente damos licencia a qualquier impressor dellos qual vos nõbraredes para q̃ por esta vez pueda imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion por el original q̃ en el nuestro consejo se vio, q̃ ya rubricado cada plana, y firmado al fin del de Gonçalo de la Vega nuestro escriuano de camara de los q̃ en el nuestro Consejo residen, y con que antes que se venda lo traygays ante los del nuestro Consejo juntamẽte con el original, para que se vea si la dicha impressiõ esta conforme a el: y traygays fee en publica forma, como por el corretor nõbrado por nuestro mandado se vio, y corrigio la dicha impressiõ, y esta conforme a el, y quedan asì mismo impressas las erratas

por el apūtadas para cada vn libro de los que anſi fuerē impres-
ſos, y ſe oſtaſſe el precio que por cada volumen ouieredes de-
auer, ſo pena de caer è incurrir en las penas contenidas en la di-
cha prematica y leyes de nueſtros Reynos. Y mandamos, que
durante el dicho tiēpo perſona alguna ſin vueſtra licēcia, no le
pueda imprimir ni vèder, ſo pena q̄ el que lo imprimiere o ven-
diere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros y moldes
que del tuuiere ò vèdiere en eſtos nueſtros reynos, è incurra en
pena de cinquenta mil marauedis, la tercia parte dellos para el
denunciador, y la otra tercia parte para la nueſtra camara, y la
otra tercia parte para el Iuez q̄ lo ſentenciare. Y mādamos a los
del nueſtro Conſejo, Preſidente, y Oydores de las nueſtras Au-
diencias, Alcaldes, Alguaziles de la caſa y Corte, y Chancille-
rias, y a todos los Corregidores, Aſiſtente, Gouernadores, Al-
caldes mayores y ordinarios, y otros Iuezes y Juſticias quales-
quier de todas las ciudades, villas y lugares delos nueſtros Rey-
nos y ſeñorios, aſi los que agora ſon, como los que ſeran de
aqui adelante, que vos guarden y cumplan eſta nueſtra cédula,
y merced, que anſi vos hazemos, y contra ſu tenor y forma no
vayan ni paſſen en manera alguna, ſo pena de la nueſtra mer-
ced, y de diez mil marauedis para la nueſtra camara. Fecha en
ſan Lorēço, a ſiete dias del mes de Setiembre, de mil y quinien-
tos y ochenta y ocho años.

YO EL REY.

Por mando del Rey nueſtro ſeñor.

Juan Vazquez.

*A DON MAXIMILIANO
de Austria, Abad mayor de Alcala la Real
del consejo del Rey nuestro señor.*



DOR Mucho q̄ lo he desseado y procurado, no me à sido pòssible, seruir à V.S. con estos Dialogos antes de aora: porque la nueua, que yo tuue de que V.S. gustaria de los ver los hallò en el segundo borrador: y aunque aora van en el tercero, salio tan mal limpio como los passados. Trabajado se à en buscar què me ayudara à los escriuir, y no se à podido hallar: que vno que se ofrecio por el mejor de los que aqui auia, con quien parti la obra, la hizo tal, que me fue necessario boluer à sacar de mi mano el primer Dialogo: y sacara el segundo si no temiera la mucha dilacion. Suplico à V.S. los reciba quales van: supliendo les sus faltas y defetos con el amor y desseo que me queda, de morir en vuestro seruicio. Y se digne de mandar que se corrijan, y emienden: que pues (si merecieren impresion) han de salir en nombre de V.S. y debaxo de su sombra, sera justo V.S. les haga esta merced y fauor.

Para concludyr con la historia de la Florida, que esta ya escrita mas q̄ la quarta parte della, quedo aprestandome, para yrme este Estio à las Posadas, vna de las aldeas de Cordoua, à escriuirla de relacion de vn cauallero, que esta alli, q̄ se hallo personalmète en todos los sucessos de aquella jornada. Y querria q̄ se acabasse de poner en la perfeciò que nos fuesse pòssible antes q̄ el ò yo faltasemos: porque el vno sin el otro no podra hazer nada. Y aunque entiendo que mi atreuimiento es demasiado en esto, todauia tengo propuesto de gastar lo q̄ de la vida me queda, en escriuir, lo q̄ fuera mas razon que yo le yera escrito de mano agena: por q̄ de qualquiera saliera mejor que de la mia: que mi profesion y exercicio hasta aora, mas à sido para poder criar, y hazer cauallos, y para preciar me de arcabuzes, q̄ para escriuir libros. Pero la lastima que tengo, de que cosas tan grâdes, acaecidas en nros tiempos queden en perpetuo oluido; me leuanta el animo, à q̄ intente lo que las fuerças, como defetuosas de lo que para tal demanda mas auian menester, rehusan. Empero considerado que para dezir verdad, no es menester mucha retorica, me atreuere con el fauor

de V. S. à no boluer las espaldas à las dos empresas, q̄ desseo ver
acabadas. Que auiedo hecho en ellas todo lo q̄ pudiere; mostrare
lo q̄ desleaua poder. Que no me sera de poca gloria, si quiera auer
desleado lo que no pude auer. Y consolarme he con q̄ estas son las
cosas en quien mas propriamente quadra el dicho, Que es mejor
hazellas mal hechas, q̄ dexallas de hazer: pues son historias, y no
poesia; la qual no sufre mediania alguna. Los titulos de las dedi-
catorias, creo, no son contra la prematica, asì porque como ella
misma dize, no se deuia entèder con los de la casa Real, como por-
que antes que ella saliera, estauan ya hechas. Pero de qualquier
manera q̄ sea las someto à la correccion de los superiores. Nuestro
Señor guarde à V. S. de Montilla doze de Março, mil y quinien-
tos y ochenta y siete años.

Garcilasso Inga de la Vega.

Al Capitan Garcilasso Inga de la Vega.

ANTE Ayer me embio don Iuan de Herrera, hijo del Al-
cayde de Priego la traduccion de Leon Hebreo hecha por
V. m. con vna carta suya. Vino todo tan de noche que pa-
reciendome corto el tiempo para sinificar la merced que con ello
auia recibido, con su licencia diferi el hazer lo para ora: q̄ auien-
do leydo otra del libro propio me parece lo sera tambien el de to-
da mi vida, para corresponder à tanta merced. Beso à V. m. las
manos por ella, y por el fauor que me haze con palabras y con
obras: poniendo en tanto punto mi corto iuyzio, que quiere le
haga de obras salidas de sus manos. Lo que el y yo valieremos se-
ra para reconocimiento della en todo lo que V. m. mandar me
quisiere. Para lo qual desde ora me ofrezco por seruidor, supli-
cando me mande, y trate como el Rey nuestro señor ordena. Con
licencia de V. m. me quedo con el libro hasta fin de Setiembre
por gozar del de espacio: tendrelo en los ojos, y al fin deste tiem-
po lo boluere. Nuestro señor guarde à V. m. de Alcalá y de In-
nio diez y nueue. 1587.

Maximiliano de Austria.

SACRA CATO-
LICA REAL MA-
gestad, defensor de
la Fê.



O *S E* puede negar que
no sea grãdisimo mi atre-
uimiento, en imaginar de
dicar à U. C. R. M. esta
traducion de Toscano, en
Español de los tres Dia-
logos de Amor del doctis-
simo Maestro Leon He-

breo. por mi poco ò ningũ merecimiento. Pero con-
current tantas causas tan justas à fauorecer esta
mi osadia, que me fuerçan à ponerme ante el ecel-
so trono de U. C. M. y alegarlas en mi fauor.

La primera y mas principal, es, la ecelēcia del
que las cõpuso, su discreciõ, ingenio, y sabiduria,
que es digno, y merece que su obra se consagre à
U. S. M.

La segunda, es, entēder yo, sino me engaño, que
son estas las primicias, que primero se ofrecen à
U. R. M. de lo que en este genero de tributo se es-

deue por vuestros vassallos los naturales del nuevo Mundo, en especial por los del Piru, y mas en particular por los dela gran ciudad del Cuzco, cabeza de aquellos reynos y prouincias dōde yo naci. Y como tales primicias, o primogenitura, es justo, que aunque indignas por mi parte, se ofrezcā ā V.C.M. como a Rey y señor nuestro, a quien deuemos ofrecer todo lo que somos.

La tercera, q̄ pues en mi iuuentud gaste en la milicia parte de mi vida en seruicio de V.S.M. y en la rebellion del Reyno de Granada en presencia del serenissimo don Iuan de Austria, q̄ es en gloria, vuestro dignissimo hermano, os serui con nōbre de vuestro capitan, aunq̄ inmerito de vuestro sueldo: era justo y necessario, q̄ lo que en edad mas madura se trabajaua, y adquiria en el exercicio de la licion y traduciō no se diuidiera del primer intento: para q̄ el sacrificio, q̄ de todo el discurso de mi vida ā V.R.M. ofrezco, sea entero, assi del tiempo, como de lo q̄ en el se ha hecho con la espada, y con la pluma.

La quarta y ultima causa sea el auerme cabido en suerte, ser de la familia y sangre de los Ingas, q̄ Reynaron en aquellos Reynos antes del felicissimo

licissimo imperio de V.S.M. Que mi madre la
Palla doña Isabel fue hija del Inga Gualpa Tô-
pac, uno de los hijos de Topac Inga Yupãgui, y de
la Palla Mama Oello su legitima muger, padres
de Guayna Capac Inga, ultimo Rey q̃ fue del Pi-
ru. Digo esto soberano Monarca y señor nues-
tro, no por vanagloria mia, sino para mayor ma-
gestad vuestra, por q̃ se vea, que tenemos en mas
ser aora vuestros vassallos, que lo q̃ entonces fuy-
mos dominando à otros: porque aquella libertad
y señorío era sin la luz de la dotrina Evangelica,
y esta seruitud y vassallaje es con ella. Que me-
diante las inuencibles armas de los Reyes Catoli-
cos de gloriosa memoria vuestros progenitores, y
del Emperador N.S. y las vuestras, se nos comu-
nico, por su misericordia, el summo y verdadero
Dios, con la Fè de la santa madre Iglesia Roma-
na al cabo de tantos millares de años, q̃ aquellas
naciones tantas y tan grandes permaneciã en las
tristissimas tinieblas de su gentilidad. El qual be-
neficio tenemos en tãto mas, quãto es mejor lo es-
piritual q̃ lo temporal. Y à estos tales, sacra Ma-
gestad, nos es licito (como à criados mas propios q̃
somos, y mas fauorecidos que deuenos ser) lle-
garnos

garnos con mayor animo y confiança à vuestra clemencia y piedad à ofrecerle, y presentarle nuestras poquedades y miserias, obras de nuestras manos e ingenio. Tambien por la parte de España soy hyo de Garcilasso de la Vega vuestro criado, que fue conquistador, y poblador de los Reynos y prouincias del Piru. Passò à ellas, con el adelantado don Pedro de Aluaredo, año de mil y quinientos y treynta y vno. Hallo se en la primera general conquista de los naturales del, y en la segunda de la rebelion dellos, sin otras particulares que hizo en nueuos descubrimientos, yendo à ellos por Capitan y caudillo de V. C. M. Buiuo en vuestro seruicio en aqllas partes, hasta el año de cincuenta y nueue, q̃ fallecio desta vida: auiendo seruido a vuestra Real corona en todo lo que en el Piru se ofrecio, tocante à ella, en la paz administrando justicia: y en la guerra, contra los tiranos, que en diuersos tiempos se leuantaron, haziendo officio de Capitan y de soldado. Soy asimismo sobrino de don Alonso de Vargas hermano de mi padre, que siruio a V. S. M. treynta y ocho años en la guerra, sin dexar de assistir a vuestro sueldo, ni vn solo dia de todo este largo tiempo.

Acompa-

Acompañó vuestra Real persona desde Genoua hasta Flandes, juntamente con el Capitan Aguilera, que fueron dos Capitanes, q̄ para la guarda della en aquel viaje fueron elegidos por el Emperador N. S. Siruio en Italia, Francia, Flandes, Alemaña, en Coron, en Africa, en todo lo que de vuestro seruicio se ofrecio, en las jornadas que en aquellos tiempos se hizieron contra Erejes, Moros, Turcos, y otras naciones, desde el año de mil y quinientos y dezisiete, hasta el de cincuenta y cinco que la Magestad Imperial le dio licencia para que se boluiesse a su patria a descansar de los trabajos passados. Otro hermano de los ya nombrados, llamado Iuan de Vargas, fallecio en el Piru de quatro arcabuzazos que le dierõ en la batalla de Guarina en q̄ entrò por Capitan de Infanteria de V. C. M. Estas causas tan bastantes me dan animo Rey de Reyes (pues todos los de la tierra os dan oy la obediencia, y os reconocen por tal) a que en nombre de la gran ciudad del CuZco, y de todo el Piru, ose presentarme ante la Augusta Magestad vuestra, cõ la pobreza deste primero, humilde, y pequeño seruicio, aunque para mimuy grande, respeto el mucho tiempo y trabajo

bajo

bajo que me cuesta: por que ni la lengua Italia-
na en que estaua, ni la Española en que la he
puesto es la mia natural, ni de escuelas pude en la
puericia adquirir mas, q̃ vn Indio nacido en me-
dio del fuego y furor de las cruelissimas guerras
ciuiles de su patria, entre armas y cauallos, y cria-
do en el exercicio dellos; por q̃ en ella no auia entõ
ces otra cosa: hasta q̃ passe del Piru a España a
mejorar me en todo, siruiendo de mas cerca vuest-
ra Real persona. Aquí se vera, defensor dela Fê,
q̃ sea el Amor. Quã vniversal su Imperio. Quã
alta su genealogia. Recebida soberana magestad
como della se espera, y como quiẽ soys, imitado al
omnipotente Dios que tanto procura ys imitar,
q̃ tuuo en mas las dos blãcas de la vejez uela po-
bre por el animo con que se las ofrecia, que los
grandes presentes de los muyricos: a cuya se-
mejança en todo, yo ofrezco este tan pequeño a
V. S. M. Y la merced que vuestra clemencia
y piedad se dignare de haçerme en recibirlo con
la benignidad y afabilidad que yo espero, es cier-
to que aquel amplissimo Imperio del Piru, y
aquella grande y hermosissima ciudad su cabe-
ça la recebiran, y tendra por summo y vniversal
fauor:

fauor: porque le soy hijo, y de los que ella con mas amor criò por las causas arriba dichas. Y aunque esta miseria de seruicio a U. R. M. le es de ningun momento, a mi me es de mucha importancia: porque es señal y muestra del afectuossimo animo que yo siempre he tenido, y tengo a vuestra Real persona y seruicio: que si en el yo pudiera lo que desseo, quedara con satisfacion de mi seruir. Pero con mis pocas fuerças, si el diuino fauor y el de U. M. no me faltan, espero, para mayor indicio deste afecto, ofreceros presto otro semejante, que sera la jornada que el Adelantado Hernando de Soto hizo a la Florida: que hasta aora esta sepultada en las tinieblas del oluido. Y con el mismo fauor pretendo passar adelante a tratar sumariamente de la cõquista de mi tierra, alargando me mas en las costumbres, ritos, y ceremonias della, y en sus antiguallas: las quales como proprio hijo podre dezir mejor, que otro que no lo sea, para gloria y honra de Dios nuestro Señor, que por las entrañas de su misericordia, y por los meritos de la sangre y passion de su vnigenito Hijo se apiado de vernos en tanta miseria y ceguera, y quiso comunicarnos la gracia
de

de su Espiritu Santo, reduziendo nos a la luz y
doctrina de su Yglesia Catolica Romana, deba-
xo del Imperio y amparo de V. C. M. Que des-
pues de aquella, tenemos esta por primera mer-
ced de su diuina mano: la qual guarde, y ensalce
la Real persona y Augusta prole de V. S. M.
con larga vida, y aumento de Reynos e Impe-
rios, como vuestros criados lo desseamos, Amen.
De Montilla. 19. de Enero. 1586. años.

S. C. R. M. Defensor de la Fè.

B. L. R. M. D. V. C. M. vuestro criado.

Garcilasso Inga
de la Vega.

DON

*A DON MAXIMILIANO DE
Austria, Abad mayor de Alcalala Real, del Con
sejo de su Magestad, su muy aficionado
seruidor, Garcilasso Inga de
la Vega.*



IE N descuydado biuia yo de pē
lar, que V. S. tuuiesse noticia de
mi, quando supe de personas, que
dessean mi bien, que no solamēte
la tenia V. S. sino q̄ por quienes,
se dignaua de hablar en mi fa-
uor, y mostraua desseo de cono-
cerme, y de ver esta traduziō, en
que por mi entretenimiento, à cau-
sa de mi mucha ociosidad, he que-
rido gastar algunos dias: de la qual dio cuenta à V. S. don
Alōso de Herrera, primogenito de Frācisco de Arāda Herre-
ra, alcayde de la fortaleza y gouernador dela villa de Priego.
Luego alpūto se leuātò el entédimiento à considerar, q̄ esto
era obra dela prouidēcia diuina, q̄ no falta jamas à los q̄ de-
veras le llamā: porq̄ yo desseaua vn fauortal qual el de V. S. à
cuya sombra pudiesse presentarme ante la Magestad del Rey
nño señor, con la poquedad deste humilde seruicio, q̄ por mi
solo no ofaua, por lo poco q̄ valgo y merezco. Y pues el sum-
mo Dios à acudido tã en lleno à esta mi necesidad y desseo,
suplico à V. S. no se desdene de acetar debaxo de su protec-
cion y amparo à mi, que por la fama de V. S. à muchos dias q̄
desseo verme en esta felicidad, y muchos mas que le soy muy
aficionado seruidor: y à esta obra q̄ sin procurarlo nadie à
ordenado el Señor, que sea de V. S. Y la causa es, porq̄ quie-
re q̄ V. S. fauoreciēdo a los q̄ tan poco pueden, exercite ex-

tt

terior-

teriormente las excelencias tantas y tan grandes, como la diuina Magestad en el animo real de V.S. acumuló. Las quales a toda su fuerça anda ya la fama apregonando por el mundo. Y tememos, q̃ su voz sera flaca y sus alas cortas, para suficientemente publicarlas, como ellas son. Y no es de admiraciõ que ella y todos vuestros seruidores quedemos cortos en este oficio: porque el sujeto, como nieto del inuictissimo Emperador Maximiliano de Austria nuestro señor, en quien todo el Cielo tan llenamẽte influyó sus mejores y mayores influencias: y el summo hazedor tan al biuo pintó su imagẽ, excede en mucha distancia à lo que del se puede predicar. Por lo qual dexare yo de tentar mis pocas fuerças en el loor de V.S. porque seria antes escurecer lo que de suyo tanto respládece, que acrecentarle resplandor alguno. Balta que el mundo tiene de V.S. la espektacion que deue, a que V.S. como quien es, satisfara, y sobrepujara con grandes ventajas: segun la mucha indole de clemẽcia, piedad, misericordia y afabilidad, y otros ornamentos Regios, que en la puericia y iuuentud V.S. à moftrado, y con la edad multiplicado: para merecer por propria virtud, lo q̃ por la sangre Imperial de vuestros padres y abuelos teneis tã merecido. Que para adornar vuestra persona de los titulos y prelacias, que ella merece, bien se sabe, que à muchos dias, que no se espera mas q̃ el cumplimiẽto de la edad, q̃ hasta agora à faltado y falta: donde los meritos con abundancia de letras, sabiduria, y erudicion de muchas lèguas sobran. Entonces se henchiran ellos, y mis desseos: aunque bien mirado, ni estos podrã faciar se jamas en lo que a V.S. dessean, por mucho que le vean: ni aquellos llenarse, como ellos merecẽ: hasta ver la gloria del Señor, que es la verdadera pretenfion de V.S. y la final beatitud del vniuerso. Y cõ esto passare a dar cuenta de mi ofadia.

En los prohemios de muchas traduziones, que de varias lèguas he visto hechas en la Española, he notado, que en los

mas

mas dellos se disculpan sus autores, diziendo, que su intencion al principio no fue de sacar su obra a luz, sino que la importunidad de los amigos, que la vieron, le forçaron a que lo hiziesse. Esto antes que yo lo experimentara en mi, me parecia, que era vna manera de echar a espaldas ajenas lo q̃ ellos podian temer por su atreuimiento, o descuydo: pero aora que lo he visto y sentido con proprias manos, podre afirmar, que es verdad muy grande: porque ni mas ni menos à passado por mi. Que quando yo huue estos Dialogos, y los comence a leer, por parecerme cosa tal como ellos diran de si: y por deleytar me mas en la suauidad y dulçura de su filosofia, y lindezas de que tratan, con yrme deteniendo en su lecion: di en traduzirlos poco a poco, para mi solo, escriuiédolos yo mismo a pedaços: assi por lo que he dicho, como por ocuparme en mi ociosidad, que por beneficio no pequeño de la fortuna, me faltan haziendas de cãpo, y negocios de poblado: de que no le doy pocas gracias. Y auriendome entretenido algunos dias en este exercicio, lo vino a saber el padre Agustín de Herrera, maestro en santa Teologia, y erudito en muchas lenguas, preceptor y maestro de don Pedro Fernandez de Cordoua y Figueroa, Marques de Priego, señor dela casa de Aguilar: y el padre Geronimo de Prado de la Compañia de Iesus, que cõ mucha aceptacion oy lee escritura, en la real ciudad de Cordoua: y el Licenciado Pedro Sánchez de Herrera Teologo, natural de Montilla, que años à, leyo artes en la Imperial Seuilla, y a mi me las à leydo en particular: y vltimamente lo supo el padre fray Fernãdo de Zarate, de la orden y religiõ de san Agustín, insigne maestro en santa Teologia, Catredatico jubilado dela Vniuersidad de Ossuna: y otros religiosos y personas graues, que por no cansar a V.S. no las nombro. Todos ellos me mandaron e impulsieron con gran instancia, que passasse adelante en esta obra con atencion y cuydado de poner en ella toda la mejor lima que pudiesse: q̃ ellos me assegurauan, q̃ seria

agradable, y bien recebida. Bien entiendo que lo fuera si mis borrones no la desluzieran tanto, de que a V.S. y a todos los que los vieren suplico, y pido perdon, que en mi caudal no huuo mas.

Esto fue causa de que se me trocasse en trabajo y cuydado, lo que yo auia elegido por recreacion y deleyte. Y tambien lo ha sido del atreuimiento, q̃ esta traduccion y dialogos han tomado para salir fuera, y presentarse ante el acatamiẽto de V.S. y suplicarle cõ su fauor y amparo supla sus defetos, y como miẽbro tã principal dela casa real, e Imperial, y tã amado del Rey nuestro señor, debaxo de su sombra, los dedique, y ofrezca à su Magestad Sacra, y Catolica: pues a mi no me es licito hazerlo, como al pueblo Hebreo, no le era el entrar cõ sus oblaciones enel Sancta Sanctorũ, sino entregarlas al summo Sacerdote. Que si V.S. les haze esta merced, bien se que à su Real Magestad le seran de buen olor, y agradables a todos los que en la claridad de sus entendimientos, y sutileza de sus ingenios semejaren a su primer autor, y tãto mas quãto mas subidos fueren en estos quilates, y al contrario. Lo bueno que en ellos se hallare, todo es suyo: los borrones, como ya lo he dicho, son mios.

Con este atreuimiento he cumplido con lo q̃ al seruicio de V. S. deuo, pues no tengo posibilidad de servir con otra cosa à tãta merced y fauor, como me han dicho, que V.S. me haze, y dessea hazer, sin auerme visto. Y tambien aue cumplido con lo que à esta mi obra, como a proprio hijo puedo querer, en auerle dado tal señor. Para cuya buena inteligencia entiendo, que no seran menester mas q̃ dos aduertencias (esto es hablando con el letor) la vna, que se lea con atencion, y no qualquiera: porque la intencion q̃ su autor parece que fue escriuir, no para descuydados, sino para los que fuesen filosofando con el juntamente. La otra, mirar en algunos passos, a donde apelan los relatiuos: que por no desquader-

quadernar la obra a su dueño de su artificio, los dexamos, como estaua. Y tambien porque es de estimarle en mucho, ver que en lengua tan vulgar, con inuenciones semejantes, como se podran notar, escriuiesse, no para el vulgo. Con estos dos cuydados creo, que aunque las materias son altas, sutiles, y dichas por diferente manera de hablar, q̄ el comun lenguaje nuestro, se dexaran entender. Lo q̄ desto faltare, q̄ sera por mi culpa, se me perdone: q̄ yo quisiera auer podido lo q̄ he deseado en esta parte. Dela mia puedo afirmar q̄ me costarõ mucho trabajo las erratas del molde, y mucho mas la pretension q̄ tome, de interpretar le fielmente, por las mismas palabras, q̄ su autor escriuio en el Italiano, sin ańadirle otras superfluas, pues basta q̄ le entiendan por las q̄ el quiso dezir, y no por mas. Que ańidirselas, fuera hazer su doctrina muy comũ, q̄ es lo q̄ el mas huyõ, y estragar mucho la grauedad y cõpostura de su hablar: en q̄ no mostrò menos gallardia de ingenio q̄ en las materias q̄ propuso, ampliò, y declarò con tãta facilidad y galania: a q̄ me remito, en todo lo q̄ en loor deste clarissimo varon se pudiera dezir: que lo dexo por parecerme todo poco: porq̄ ninguno le podrá loar tãto, como su propia obra. Tãbien se podra aduertir, q̄ muchas vezes parece q̄ la materia, de que va tratãdo, la concluye no con buena satisfacion: y es artificiofamente hecho, como quãdo en la musica se da la consonancia imperfeta, para que tras ella la perfeta suene con mayor suauidad, y sea mejor recebida. Por lo qual es menester esperarle, hasta el fin della, dõde hallarã toda satisfacion. En que lęgua se escriuiesse estos dialogos no se sabe de cierto: porq̄ aunque Alexãdro Piccolomini, aquel cauallero Senes, digno de todo loor, en la institucion moral q̄ cõpuso, hablando de la amistad, reprehende al tradutor, que el dize, q̄ lo traduxo de Hebreo en Italiano, sin dezir quien es: a mi me parece, q̄ lo haze por reprehender en tercera persona al mismo autor: porq̄ si alguno lo traduxera de lo Hebreo a

to Italiano, de creer es, que no callara su nombre en hecho tan famoso. Y la dedicatoria, que esta en el Italiano, mas parece del impressor, o de quien pudo aver la obra, para sacarla a luz, como alli dize, que del tradutor. Y mas, que los que entienden la lengua Hebrea, que han visto estos dialogos: y particularmente el padre Geronimo de Prado, arriba nombrado, que la sabe, me han afirmado, que no se puede escribir con tanto artificio en el lenguaje Hebreo, por ser tan corto, y declararse mas con la accion corporea, por ser en el mas significatiua, que con la prolocion de las palabras. Y Iuan Carlos Sarraceno, que los traduxo en Latin elegantissimo, y muy ampliamente, atendiendo mas a la elegancia de su lenguaje, que a la fidelidad del oficio de interprete, no dize de que lengua los traduze. Por todo lo qual me parece, que aquel doctissimo varon escriuio en Italiano: porque si bien se adierte a las galas de su manera de hablar y a los muchos consequentes que calla, y a los correlatiuos que suple, y a toda la demas destreza, artificio, y elegancia, que muestra en su proceder, que qualquier curioso podra notar, con otras muchas lindezas, que ay en el Italiano, q̄ yo no me atreuo a dezir en compendio, se vera que no se pudieran hazer tantas suilezas, tan galanas en traduzion de vna lengua a otra. Las quales cosas a quien no mirare, que son artificiosamente hechas, le confundiran en muchos passos de la obra, que de industria el autor quiso escurecer, y dexar dificultosos, que mirados con esta atencion no lo son. Y esto bastara por prohemio, para el discreto lector, a quien pido en caridad, que hasta que tenga hijos semejantes, y aya sabido lo que cuesta el criarlos, y ponerlos en este estado, no desdenemis pocas fuerças, ni menosprecie mi trabajo.

Y boluiendome a V. S. que se, que no desdenara a este su seruidor, antes le recibira con las propiedades del primer Cesar, y del segundo Augusto: las quales V. S. como decen-

diente

diéte dellos tiene, y en sus heroicas virtudes muestra al mūdo, le suplico humilmēte, q̄ auiendo aceptado este amoroso seruicio, q̄ es lo q̄ en ellos mas se deue estimar por pequeños o grandes q̄ sean, se sirua de concederme su licēcia y fauor: para atabar de texer las historias de la Florida; y vrdirla del Piru, que con el de V. S. no dudare de acometer estas dos empresas, aunque desiguales a mis fuerças, que la esperança y pretension que me quedan, de que la gloria de aueros seruido, sera el galardō de mi seruicio, me las aumētaran. Nuestro Señor la persona de V. S. guarde con aumento de larga vida; para que vuestros seruidores veamōs cumplido lo que el Cielo en V. S. y por V. S. nos promete, y lo que la tierra, para su bien, os desſea. De Montilla, diez y ocho de Setiembre de mil y quinientos y ochenta y seys años.

Señor.

POR auer dicho en la dedicatoria, que a V. C. M. hize de este libro, todo lo que aqui me conuenia dexir, no lo repetire en esta: solamente seruira de suplicar a V. M. como a mi Rey, y señor se digne de mandar leer, y oyr aquella, que solo este fauor desſeo, y pretendo por gratificacion, assi del trabajo de mi estudio, como del animo que a vuestro Real seruicio siempre he tenido. La obra, para que V. M. la vea es prolixa, aunque la grandexa de su autor merece qualquiera merced que V. M. le haga. De mi parte no a3 en ella cosa digna de ser recebida en cuenta, sino fuesse el atreuimiento de vn Indio en tal empresa, y el desſeo que tuue de dar con ella exēplo a los del Piru, donde yo naci, de como ayan de seruir en todo genero de oficio a V. C. M. Con este mesmo desſeo y pretension quedo ocupado en sacar en limpio la relacion que a V. M. se ha de hazer del descubrimiento, q̄ vuestro Governador, y Capitan General Hernando de Soto hizo en la Florida, donde anduuo mas de quatro años. La qual sera obra de importancia al aumento de

de la felicissima corona de España (que Dios ensalce, y en summa Monarquía ponga con larga vida de V. M.) porque cō la noticia de tantas, y tan buenas prouincias como aquel Capitan descubrio, que hasta aora estan incognitas, y vista la fertilidad y abundancia dellas se esforcaran vuestros criados, y vassallos a las conquistar, y poblar, acrecentando su honra y prouecho en vuestro seruicio. Concluyda esta relacion entendere en dar otra de las costumbres, ritos, y cerimonias, que en la gentilidad de los Ingas señores que fueron del Piru, se guardauan en sus Reynos: para que V. M. las vea desde su origen y principio, escritas con alguna mas certidumbre y propiedad, de lo que hasta agora se han escrito. A V. C. M. suplico que con la clemencia tan propia de vuestra Real persona se humane a recibir el animo deste pequeño seruicio, que en nombre de todo el Piru he ofrecido y ofrezco. Y el fauor que pretendo y espero es, para que todos los de aquel Imperio, assi Indios, como Españoles, en general, y particular lo gozen juntamente conmigo, que cada vno dellos lo ha de tomar por suyo propio: porque de ambas naciones tengo prendas que les obligan a participar de mis bienes y males: las quales son auer sido mi Padre conquistador, y poblador de aquella tierra, y mi madre natural della, y yo auer nacido, y criado me entre ellos. Y porque mi esperanza es conforme a mi fe, cesso, suplicando a Dios nuestro Señor guarde a V. C. M. como vuestras criados dessea- mos, Amen. De las Posadas, juridiccion de Cordona. 7. de Nouiembre. 1589.

Vuestro criado.

Garcilasso Inga
de la Vega.

DIALOGO PRIMERO de Amor.

INTERLOCUTORES

Philon, y Sophia.



L Conocerte, ò Sophia, causa en mi amor y desseo. S O. Discordantes me parecen, ò Philon, esos afectos, que en ti produce el conocer me:

quiza la passion te haze dezir lo asì. P H I. De tu parte discuerdan que son agenos de toda correspondencia. S O. Antes entre si mismos son

contrarios afectos de la voluntad, amar, y dessear.

P H I. Porque contrarios? S O. Porque de las cosas q̃ estimamos por buenas, las q̃ tenemos y poseemos amamos: y las que nos faltan desseamos. De manera q̃ lo que se ama, primero se dessea, y despues que la cosa desseada es auida, entra el amor, y cessa el desseo. P H I. Que te mueue a tener essa opinion?

S O. El exemplo de las cosas que son amadas y desseadas. No vees, q̃ la salud quando no la tenemos la desseamos? Pero no la amamos. Y despues que la tenemos la amamos, y no la desseamos. Las riquezas, las heredades,

El amor y el desseo pareçe contrarios afectos de la voluntad.

Dialogo primero

las joyas, antes que se alcancen, son deseadas, y no amadas: y despues q̄ son auidas, no se dessean mas, pero amanse. PHI. Aunque la salud y las riquezas quando nos faltan, no se pueden amar, porq̄ no las tenemos: empero se ama el auerlas.

El amor pa
rece ser de
la cosa a-
mada, y el
desseo de
alcançarla.

S O. Esse es vn hablar impropio, dezir amar, à lo que es querer auer la cosa: q̄ es dessearla: porque el amor es de la misma cosa amada y el desseo es de tenerla, o de ganarla: y parece q̄ no puedē estar jūtos amar y dessear. PHI. Tus razones, ò Sophia,

mas muestrā la sutileza de tu ingenio, que la verdad de tu opiniō: porque si aquello q̄ desseamos no lo amamos, dessearemos lo que no se ama, y por consiguiente lo que se ha en odio, que no podría auer mayor contradiccion. S O. No me en-

gano Philō,

que yo desseo aquello, que, ya q̄ por no posserlo, no lo amo, quādo lo aya, lo amare, y no lo desseare: y no por esto desseo jamas lo q̄ aborrezco, ni tampoco lo q̄ amo: porque la cosa

Lo que se
ama se pos-
see, y lo q̄
se dessea
nos falta.

amada se possee, y la desseada nos falta. Y qual mas claro exēplo se puede dar que el de los hijos: que quien no los tiene, no los puede amar, pero dessea los: y quien los tiene, no los dessea, empero los ama. PHI. Así como muestras el exēplo de los hijos, deuieras acordarte del marido: el

qual antes q̄ se aya, es deseado, y amado juntamente: y despues q̄ es auido, cessa el desseo, y algunas

vezes

A

vezes el amor: aunque en muchas. no solamente perseuera, mas antes crece: lo qual muchas vezes acaece assi mismo al marido con la muger. Este exemplo no te parece mas suficiente para confirmar mi dicho, q̃ el tuyo para reprouarlo? S O. Essa platica tuya me satisfaze en parte, mas no en todo, mayormente siguiendo la equiuocacion de tu exemplo semesante à la duda de que disputamos. P H I. Yote hablare mas vniuersalmente. Bien sabes que el amor es de las cosas buenas, ò estimadas por buenas: por q̃ qualquiera cosa buena es amable. Y assi como ay tres fuertes de bueno, prouechofo, deleytable, y honesto: assi ay tres fuertes de amor. El vno es el deleytable, y el otro es el prouechofo, y el otro el honesto. De los quales los dos vltimos, quando se han en algun tiempo, deuen ser amados, o antes q̃ se ayã alcançado, o despues. Lo deleytable no es amado despues q̃ se alcãça: porque todas las cosas que deleytã nuestros sentidos materiales, de su naturaleza, quando son possedydas, son mas ayna aborrecidas q̃ amadas. Conuiene pues por esta razon que concedas que estas tales cosas son amadas antes. q̃ se possedan, y assi mismo quando se dessean. Pero porque despues que enteramẽte son possedydas, cessa el desseo, y cessa assi mismo las mas de las vezes el amor dellas, por esto concederas que el amor

Tres fuertes de bueno, prouechofo, deleytable, y honesto. Tres fuertes de amor.

Lo deleytable se dessea, y se ama antes q̃ se alcançe, y despues de possedydo se aborrece.

olimp:

A 2

y el

Dialogo primero

y el deſſeo pueden eſtar juntamente. S O. Fuerça tienen tus razones a mi iuyzio, para prouar a quel tu primer dicho: pero las mias que le ſon cõtrarias no ſon flacas, ni deſpojadas de verdad: pues como es poſſible que vna verdad ſea contraria de otra verdad? Abſuelue me eſta duda, q̃ me haze eſtar confuſa. P H I. Yo vëgo, ò Sophia, à demandarte remedio à mis penas, y tu me pides abſolucion de tus dudas. Por ventura lo hazes por deſuiar me deſta platica, porq̃ no te agrada, ò porque los conceptos de mi pobre ingenio te deſplazen no menos que los afeçtos de mi congoxoſa voluntad. S O. No puedo negar q̃ no tenga mas fuerça en mi para comouermel ſuaue y puro entendimiento, que la amorofa voluntad. Ni por eſto creo que te hago injuria en eſtimar en ti lo que vale mas: porq̃ ſi me amas, como dizes, deues procurar antes aquietarme el entendimiento, que incitarme el apetito. Por tanto dexada à parte qualquiera otra coſa, me abſuelue eſtas mis dudas. P H I. Aunque la razõ eſta pronta en contrario, empero conuiene que por fuerça yo ſiga tu querer. Y eſto nace de la ley, que los vencedores amados han pueſto à los forçados y vencidos amantes. Digo que ay algunos en todo cõtrarios à tu opinion: los quales tienen q̃ el amor y el deſſeo en eſeto ſon vna miſma coſa: porque todo aquello

Opiniõ de
muchos q̃
tienen el
amor y el
deſſeo ſer
vnamiſma
coſa.

aquello que se desseá, quieré que tambien se ame.

S O. Manifestamente estan en error: porque ya que se les conceda, que todo lo que se desseá, se ama, cierto es que muchas cosas se aman, que no se dessean: como acaece en las cosas que se posseé.

P H I. Rectamente has arguydo en contra. Otros creen, q̄ el amor es vn cierto genero, que contiene en si todas las cosas desseadas, aunq̄ no se posean: y semejantemente las cosas buenas adquiridas, y posseídas, las quales no se dessean mas. S O. Tã poco me suena esso bien: porque (como dizen) muchas cosas ay desseadas, q̄ no pueden ser amadas, porque no tienen ser: y el amor es de las cosas que tienen ser, y el desseo es propio de las que no tienen ser. Como podemos amar los hijos, y la salud que no tenemos. Esso me haze tener que el amor, y el desseo son dos contrarios afectos de la voluntad: y tu me has dicho que el vno y el otro pueden estar juntamēte: declara me esta duda.

P H I. Si el amor no es sino de las cosas que tienen ser, el desseo porque no lo sera tambien?

S O. Porque assi como el amor presupone el ser de las cosas, assi el desseo presupone la priuacion dellas.

P H I. Por qual razon presupone el amor el ser de las cosas?

S O. Porque es necessario que el conocimiento preceda al amor. Que ninguna cosa se podria amar, si primero no se conociesse.

Dialogo primero

debaxo de especie de buena. Y ninguna cosa cae en nuestro entendimiento, si primero efetualmente ella no se halla ser. Porq̃ nuestro entendimiento

Nuestro
entendi-
miēto es
espejo, o
exēplo de
las cosas
reales.
Ninguna
cosa se
puede a-
mar si pri-
mero no
existe.

es vn espejo y exēplo, ò por dezir mejor, vna imagen de las cosas reales. De manera q̃ no ay cosa alguna que se pueda amar, si primero no se halla ser realmente. PHI. Verdad dizes. Pero tãbien por essa misma razõ el desseo no puede caer sino en las cosas que tienen ser: porque no dessecamos sino las cosas q̃ primero conocemos debaxo de especie de buenas. Y por esto difinio el Filosofo, lo bueno ser

El bien es
lo que to-
dos des-
sean.

aquello q̃ todos dessean. Luego el conocimiento, assi del amor, como del desseo, es de las cosas que tienen ser. S O. No se puede negar q̃ el conocimiento no preceda al desseo; antes digo, q̃ no solamente todo conocimiento es de las cosas que son, mas tãbien de las q̃ no son: porque nuestro entendimiento juzga vna cosa q̃ es, como la juzga: y assi otra q̃ no es. Y pues su officio es el discernir en el ser de las cosas, y en el no ser, es neccessario q̃ conozca las q̃ son, y las que no son. Dire pues q̃ el amor presupone el conocimiento de las cosas que son, y el desseo de las que no son, y de las que estamos

El conoci-
miēto de
la cosa des-
seada, o a-
mada pre-
cede assi
al amor
como al
desseo.

priuados. PHI. Assi al amor, como al desseo precede el conocimiento de la cosa amada, o deseada que es buena. Y el conocimiento a ninguno dellos deue ser de otra cosa, q̃ de buena: porq̃ sino fuesse

oxadob

A

assi,

afsi, el tal conocimiẽto seria causa de hazer aborrecer totalmente la cosa conocida, y no desfearla, o amarla. Demanera q̃ afsi el amor, como el desseo presuponen igualmente el ser de las cosas, afsi en realidad, como en conocimiẽto. S O. Si el desseo presupusiese el ser de las cosas, seguirseha q̃ quando juzgamos la cosa por buena, y desfeable, q̃ siempre fuesse verdadero el tal juyzio. Pero no vees, q̃ muchas vezes es falso, y no se halla afsi en el ser: parece pues q̃ el desseo no presupone siẽpre el ser de la cosa desfeada. PHI. Esse mismo defeto q̃ tu dizes, no acaece menos en el amor, q̃ en el desseo: por q̃ muchas vezes lo q̃ estimamos por bueno y amable, es malo, y deue ser aborrecido. Y afsi como la verdad del juyzio de lo q̃ juzgamos, causa los reẽtos honestos y pẽfamiẽtos, de los quales se deriuã todas las virtudes, los hechos tẽplados, y las obras loables: afsi la falsedad del tal juyzio causa los malos desseos, y los amores deshonestos, de los quales nacẽ todos los vicios y errores humanos.

Afsi q̃ el vno, y el otro presupone el ser de la cosa.

Afsi el amor como el desseo, presupone el ser de la cosa.

S O. No puedo Philon bolar contigo tã alto: baxemonos de gracia mas a lo baxo. Yo cierto veo q̃ ninguna cosa ay de las q̃ mas desseamos, q̃ propiamente no se ame. PHI. Siempre desseamos lo que no tenemos, mas no por esto lo que no es, antes el desseo suele ser de las cosas que son,

Dialogo primero

las quales no podemos alcançar. SO. Tambien fuele ser de las cosas, que csetualmente no son, y desseamos que sean, las quales no desseamos tener: como desseamos que llueua quando no llueue, y que haga buen tiempo, y que venga vn amigo, y q̄ se haga alguna cosa. Las quales cosas aunque no son, desseamos que sean, por auer el prouecho, mas no para posseerlas: ni por esto diremos amarlas. Demañera que el desseo ciertamente es de las cosas que no son. PHI. Lo que no tiene ser alguno es nada: y lo que es nada, assi como no se puede amar, tampoco se puede dessear, ni auer. Y estas cosas que has dicho, aunque aetualmēte no tienen el ser presente quando se dessean, toda via el ser dellas es posible: y del ser posible se puede dessear que vengan al ser aetual: assi como las cosas que son, y no las tenemos, que de la parte que ellas son, se puede dessear que sean posseydas de nosotros. Assi que todo desseo es, ò que tenga ser lo que no es, ò de alcãçar lo que nos falta. Pues porque quieres tu que todo desseo presuponga vnas vezes el ser, y otras la priuacion de la cosa, y que dessee el cumplimiento del ser, que le falta? Por tanto el desseo y el amor estan fundados en el ser de la cosa, y no en el no ser. Y à la cosa desseable deuen precederle tres titulos por su orden: el primero el ser: el segundo la verdad: el tercero q̄ sea buena:

Tres titulos pertenecientes à la cosa deseada y amada.

buena: y con estos viene à ser amada, y deseada. Lo qual no pudiera ser, si antes no fuera estimada por buena: porque de otra manera ni se amara, ni se deseara. Y antes que sea juzgada por buena es necesario que sea conocida por verdadera: y como realmente se halla antes del conocimiento, es necesario el ser real: porque la cosa primero es en el ser, y despues se imprime en el entendimiento, y despues se juzga por buena, y vltimamente se ama, y se desea. Y por esto dize el Filosofo, que el ser verdadero, y el bueno, se cõuerten en vno: sino que el ser es en si mismo, y el verdadero quando se imprime en el entendimiento, y lo bueno quãdo del entendimiento y de la voluntad, mediante el amor y deseo vamos à la ganancia de las cosas. De manera que el deseo no menos presupone el ser, que el amor. S O. Ciertamente veo que deseamos muchas cosas, cuyo ser no solamente falta al que las desea, mas tambiẽ en si mismas, como es la salud y los hijos, quando no los tenemos: en las quales cierto no cabe el amor, sino solo el deseo. PHI. Lo que se desea, aunque le falte al q̃ lo desea, y en si no tenga el ser propio, no por esto està priuado del ser en todo, como dizes, antes es necesario que en alguna manera tenga ser, aunque no sea el ser propio: porque de otra suerte, ni pudiera ser conocido por bueno, ni deseado: y asì

Que el ser verdadero y el ser bueno no se conuerten: y la diferencia que ay entre ellos.

Dialogo primero

digo de la salud en el enfermo, que la dessea, porq̃ tiene ser en los sanos, y tambien lo tenia en el, antes que enfermara: y lo mismo de los hijos, que ya que no tengan ser en los que los dessean, porq̃ les faltan, empero tienē lo en los demas, porque qualquiera hombre es, o ha sido hijo: y por esto quien no los tiene, los conoce, y juzga que es cosa buena, y los dessea. Y estas tales suertes de ser son bastātes para dar à entender la salud al enfermo, y asì a los que dessean los hijos, y no los tienen. De manera q̃ el amor y el desseo son de las cosas que de alguna manera tienen ser real, y son conocidas debaxo de especie de buenas. Excepto q̃ el amor parece ser comun a muchas cosas buenas, posseydas, y no posseydas: empero el desseo es de las no posseydas. S O. Segun esto que dizes, toda cosa deseada fuera amada, como me dixiste ser opinion de algunos: y fuera vn genero q̃ abraçara en sì todas las cosas estimadas por buenas: asì las q̃ no se posseē y se dessean; como las q̃ se posseē, y no se dessean: todas segun tu opinion fueran amadas. Y à mi no me parece q̃ las cosas q̃ del todo faltan, como estas que dixe, de la salud y de los hijos, que quiē no los tiene, aunque los dessee, los pueda amar. Porque el ser que dizes, q̃ tienen en otros, no basta para conocerlas, y por consiguiente no basta para amarlas: porq̃ no amamos los hijos, ni la salud agena, sino la

la propia. Y quando nos faltan, como se pueden amar, aunq̃ se desſeen? PHI. No estamos ya muy lexos de la verdad. Aunq̃ vulgarmēte todas las cosas desſeadas se dicen ser amadas, por ser estimadas por buenas: pero hablando mas corregidamente, no se pueden dezir amadas, las q̃ no tienen algun ser propio, como es la salud y los hijos quādo nos faltan. Hablo del amor real, q̃ el imaginado puede se tener de todas las cosas desſeadas, por el ser que tienen en la imaginacion; del qual ser imaginado nace vn cierto amor, cuyo ſuſeto no es la cosa propia real q̃ se deſſea, por no tener aun ser en realidad propia, ſino ſolamēte el concepto de la cosa tomada en ſu ser comun. Y el ſuſeto del tal amor es impropio, q̃ no es verdadero amor, porq̃ le falta el ſuſeto real: ſino q̃ es ſolamēte fingido è imaginado: por lo qual el deſſeo de las tales cosas eſtā deſpoſado de verdadero amor. De manera q̃ en las cosas se hallan tres ſuertes de amor y deſſeo: de las quales algunas ſon amadas y deſſeadas juntamente, como la verdad, la ſabiduria, y vna persona digna, quando no la tenemos. Otras ay amadas, pero no deſſeadas, como ſon todas las cosas buenas, auidas, y poſſeydas. Otras ſon deſſeadas, mas no amadas, como la ſalud, y los hijos quando nos faltan, y las demas cosas que no tienen ſer real. Aſi que las cosas juntamente amadas, y deſſeadas,

ſon

Amor verdadero è imaginado.

Dialogo primero

son aquellas que son estimadas por buenas, y tienen ser propio y faltan. Las amadas y no deseadas son las mismas, quando las tenemos, y poseemos. Y las cosas deseadas y no amadas son las que no solamente nos faltan, pero que aun no tienen en si ser propio, en el qual pueda caer amor.

S O. Entendido he tu discurso, que assaz me agrada: pero yo veo muchas cosas que tienen ser propio real, y quando no las tenemos, las deseamos, pero no las amamos, hasta que son auidas; y entonces se aman, y no se desean: como son las riquezas, vna casa, vn jardin, vna joya. Las quales cosas estando en poder de otro, se desean, y no se amân, porque son agenas: mas despues que son auidas, cessa el deseo dellas, y son amadas. Assi que antes que sean auidas, solamente son deseadas, y no amadas: y despues que son auidas, solamente son amadas, y no deseadas. PHI. Verdad has dicho en esso. Y yo no digo, que todas las cosas deseadas, que tienen ser propio, son tambien amadas: sino que he afirmado, que las que son deseadas, deuen assi mismo tener ser propio: porque de otra manera aunque se deseen, no se pueden amar. Y por esto no te di exêplo de joya, ni de casa: sino de virtud, o de abiduria, o de persona digna: porque estas cosas quando faltan, son amadas, y deseadas igualmente. S O. Dime la causa de essa diferêcia, que se

se halla en las cosas deseadas, que tienen ser propio: porque vnas dellas, quando son deseadas, pueden tambien ser amadas, y otras no. PHI. La causa es la diferencia de las cosas amables, que (como sabes) son de tres fuertes, vtils, deleytables, y honestas: las quales se han diuersamente en el amor, y en el desseo. SO. Declaramela diferencia, que ay entre ellos, esto es, entre amar, y dessear: y por que pueda entéderte mejor, querria que definieses el amor y el desseo, con fin que en la tal definicion puedas comprehender todas aquellas tres fuertes. PHI. No es tan facil de definir el amor, y el desseo con definicion acomodada a todas sus especies, como a ti te parece, porque la naturaleza dellos se halla diuersamente en cada vna dellas. Ni se lee auerles dado los antiguos Filósofos tan ampla definicion: empero conforme a lo que la presente platica pide, quiero definir, que el desseo es afecto voluntario del ser, o de tener la cosa estimada por buena, que falta: y que el amor es afecto voluntario de gozar con vnion la cosa estimada por buena. Y destas definiciones conoceras no solamente la diferencia de los tales afectos de la voluntad, que el vno, como te he dicho, es de gozar con vnion la cosa, y el otro dela existencia della, o de poseerla: pero también veras por ellas que el desseo es de las cosas que faltan, mas el amor puede

Definicion
del desseo.

Definicion
del amor.

Dialogo primero

puede ser de las que se han, y tambien de las q̄ no se han: porque el gozar con vnion puede ser afecto de la voluntad, afsi en las cosas que nos faltan, como en las que tenemos: porque el tal afecto no presupone habito, ni falta alguna: antes es común a todas dos. S O. Aunque estas definiciones tenían necesidad de mas larga declaracion: por ahora me basta para introducion de lo que te he preguntado de la causa de la diuersidad, que se halla en amar, y desear en las tres fuertes, que me has dicho, vtil, deleytable, y honesto Pasa pues adelante.

Bienes vtil
les no se
dessean y
aman juntamente.

P H I. Lo vtil, como son las riquezas, bienes particulares de la ganancia, no son jamas amadas, y deseadas juntamente: antes quando no se poseen, se dessean, y no se aman, por ser agenas, pero quando son auidas, cessa el desseo dellas, y entonces se ama como cosas propias, y se gozan con vnion y propiedad. Empero aunque cessa el desseo de aquellas particulares riquezas ya poseydas, nace inmediatamente nuevos desseos de otras cosas agenas. Y los hombres, cuya voluntad atiende al amor de lo vtil, tienen diuersos e infinitos desseos; y cessando los vnos por auerlos alcanzado, vienen otros mayores y mas ansiosos, tales que jamas hartan su voluntad de semejantes desseos. Y quanto mas poseen, tanto mas dessean. Y son semejantes a los que procuran matar su sed con agua salada; que quan

Los bienes vtil
es nunca har
tan a sus
poseedores.

to

tó mas beuen, tanto produze en ellos mayor sed.

Y este desseo de las cosas vtils, se llama ambicion, o codicia: cuya templança se llama contento, o satisfacion de lo necessario: y es virtud excelente. Y tambien se llama suficiencia, porque se contenta con lo necesario. Y los Sabios dicen, que el verdadero rico, es el que se contenta con lo que posee. Y assi como el vn estremo desta virtud, es la codicia de lo superfluo, assi el otro estremo es dexar de dessear lo necesario, y llamase negligencia.

S O. Que dizes Philon, no ay muchos Filósofos, que juzgan que las riquezas se deue dexar todas.

Y algunos, por dezir verdad, no las han dexado.

PHI. Essa opiniõ fue de algunos Filósofos Stoicos, y Academicos: pero en ellos no es negligencia el dexar de dessear, y procurar lo necesario: q lo hazian por conuertirse a la vida contemplatiua, con intima, y atenta contemplacion: a la qual uehian ser de grande impedimento las riquezas, por que ocupan el entendimiento, y lo diuerten de su misma obra especulatiua, y de la contemplacion, en la qual consiste su perfeccion, y felicidad. Pero los Peripateticos tienen, que las riquezas se ayan de procurar, porque son necesarias para la vida virtuosa, y dicen, que aunque las riquezas no son virtudes, alomenos son instrumento dellas: porque no podria exercitarse la liberalidad, ni la manificencia,

Que sea ambicio, o codicia.

El verdadero rico es el q se cõteta con lo que posee.

La negligencia en los bienes vtils es dexar de dessear lo necesario.

Lo q haze las riquezas al entendimiento.

Las riquezas son instrumento de muchas virtudes morales.

Dialogo primero

Las virtudes son habitos de bien obrar.

cia, ni las limosnas, ni las otras obras pias sin los bienes necessarios, y bastantes. S O. No basta para las semejantes operaciones virtuosas la buena disposicion del animo pronto para las hazer quando tuuiesse el como, y assi sin las riquezas podria el hombre ser virtuoso? PHI. No basta la disposiciõ sin las obras: porque las virtudes son habito de bien obrar; las quales se alcançan perseuerando en las buenas obras: y siendo assi, que las tales obras no se puedẽ hazer sin los bienes, se sigue, que sin ellos no se puedẽ auer las semejantes virtudes. S O. Y porque no conocieron esso los Stoicos? y los Peripateticos como pueden negar, que las riquezas no diuerten el animo de la felice contemplacion? PHI. Conceden los Stoicos, que algunas virtudes domesticas y vrbanas no se puedẽ alcançar sin los bienes: pero no te engañes, que consista en ellas la felicidad, sino en la vida intelectual, y contemplatiua: por la qual se deue dexas las riquezas: y aun las virtudes que dellas proceden, se ha de aduertir, que no se conuiertan en vicios, sino en otras virtudes mas excelẽtes, y mas propinquas a la vltima felicidad. Ni los Peripateticos tampoco pueden negar esto, ni entre ellos ay otra diferencia, sino que los Stoicos con el desseo de lo mas noble no hizieron cuẽta de lo necessario para algunas virtudes morales, que tienen necesidad de los bie-

bienes: porque en efeto no cõuiene a los hombres muy excelentes, que procuran alcançar la vltima felicidad, teniendo la claridad del Sol, buscar lumbr de candela: mayormente conociendo, q̃ los tales bienes las mas vezes son causa de vicios, antes que de virtudes. Pero los Peripateticos entendiendo, que las riquezas no son necessarias a los semejantes hombres, que son claros, han descubierto otras grandes virtudes por inferiores de aquellas, y han mostrado como algunas dellas se alcançan mediante los bienes. Empero assi los vnos como los otros conceden, que es negligencia dexar de dessear lo necessario, lo qual es para aquellas virtudes, que no se hã mediante la intelectual contemplacion. Sera pues la negligencia vicio contrario a la codicia de lo superfluo, que es el otro estremo: y la suficiencia en el dessear lo necesario es el medio de los dos estremos, el qual es virtud excelente en el desseo de las cosas vtils. S O. Assi como me has mostrado en el desseo de las cosas vtils vn medio virtuoso, y dos estremos viciosos: por ventura hallan se assi otros semejãtes medios y estremos en las cosas vtils, q̃ se possen? P H I. Si se hallan, y no menos manifestos: que el defenfrenado amor que setiene a las riquezas ganadas, ò possedydas, es Auaricia, la qual es oficio vil è inorme: porque quando el amor de las propias rique-

Las riquezas por la mayor parte son causa antes de vicios que de virtudes.

Auaricia.

Dialogo primero

Liberali-
dad.

Prodigali-
dad.

Condicio-
nes de las
cosas de-
leytables.

zas es mas de lo que se deue, causa la conserua-
cion dellas mas de lo que conuiene, y que no se
gasten conforme a la honestidad, y orden de la ra-
zon. La moderacion en amar las tales cosas con
el conueniente gasto dellas, es medio virtuoso, y
noble, y llamase Liberalidad. La falta del amor des-
tas cosas posseydas, y el no conueniente gasto
dellas, es el otro estremo vicioso, contrario de la
auaricia, y llamase Prodigalidad. De manera que
assi el auaro, como el prodigo son viciosos, fi-
guendo los estremos del amor de las cosas vti-
les. El liberal es virtuoso, que sigue el medio de-
llos. Y desta manera que te he dicho, se halla el a-
mor y el desseo en las cosas vtils, templada, y
destemplada mēte. S O. Bien me suena esso que
me has dicho. Ahora querria entender como se ha
el amor en las cosas deleytables, que me parece
mas de nuestro proposito. P H I. Assi como en
las cosas vtils el propio y real amor no se halla
juntamente con el desseo; por el contrario en las
deleytables el desseo no se aparta del amor: por-
que todas las cosas deleytables que faltan, hasta
que enteramente son auidas, y posseydas suficien-
temēte, siempre que se dessean, o apetecen, son
amadas igualmente. El benedor dessea, y ama el
vino antes que lo beua, hasta que esta harto del.
El goloso dessea, y ama lo dulce antes que lo
coma,

coma, hasta que esta harto dello: y comunmente el que ha sed, siempre que dessea la beuida, la ama: y el que tiene hambre, dessea, y ama la vianda: y por el semejante el hombre dessea, y ama la muger antes que la aya, y la muger al varon. Tienen así mismo estas cosas deleytables tal propiedad, que anidas que son, así como cessa el desseo dellas, cessa también las mas vezes el amor, y muchas vezes se conuierte en fastidio y aborrecimiento: porque qualquiera que tuuo hambre, o sed, despues que esta harto, no dessea comer mas, ni beuer mas, antes le da hastio: y así acaece en las otras cosas que materialmente deleytan: porque con la hartura hastiosa cessa igualmente el desseo y el amor dellas. De manera que en las cosas deleytables ambos a dos bien, y mueren juntamente. Bien es verdad, que en las cosas deleytables ay algunos tan destemplados, como los ay en las cosas vtiles, que jamas se hartan, ni quieren hartarse: como son los golosos, los borrachos, y los luxuriosos. A los quales desplaze la hartura, y prestamente bueluen de nuego al desseo, y al amor dellas, o al de otras de otra fuerte. Y el desseo destas cosas deleytables se llama propiamente *Apetito*: así como el de las vtiles, *ambicion*, o *codicia*. El exceso de desear estas cosas que dan delectacion propia,

Dialogo primero

Luxuria, o
Apetito.

y el conuersar en ellas, se llama Luxuria: la qual es verdadera luxuria carnal, o de la gula, o de otras demasiadas delicadezas, o indeuidas molicias. Y los que se crian, y biuen en semejantes vicios, se llaman luxuriosos. Y quando la razon en alguna manera resiste al vicio, aunque del sea vencida, entonces los tales viciosos se llaman incontinentes.

Incōtinentes.

Destēplados.

Però los que dexan la razon del todo, sin procurar contradizeir en parte alguna al habito vicioso, se llaman Destemplados. Y assi como este estremo de la luxuria es en las cosas deleytables, vicio que corresponde a la auaricia, y a la codicia en las cosas vtiles: assi estimo yo ser el otro estremo de la superflua abstinencia vicio que corresponde a la prodigalidad en las cosas vtiles: porq̃ el vno es camino para destruir la hazienda, cosa no conueniente al honesto biuir: y el otro dexa el deleyte necessario al sustento de la vida, y a la cōseruacion de la salud. El medio destos dos

Superflua
abstinēcia
es vicio.

Continentes.

Templan-
ça.

estremos es grandissima virtud, y llamase Continencia. Y quando, estimulando la sensualidad, vñce la razon con la virtud, se llama Téplança. Y quando la sensualidad cessa del todo de dar estímulos a la virtuosa razon, que lo vno y lo otro consiste en contenerse templadamente en las cosas deleytables sin faltar de las necessarias, y sin tomar de lo superfluo, entonces llamã algunos a esta virtud

For-

Fortaleza: y dizé que el verdadero fuerte es el que à si propio se véce: porque lo deleytable tiene mas fuerça en la naturaleza humana que lo vtil, por ser aquello con que ella conserua su ser. Por tanto, el que puede moderar este excesso, con verdad puede llamarse vencedor del mas poderoso, è intrinseco enemigo. S O. Todo lo que me has dicho del amor, y apetito en las cosas deleytables me agrada. Pero vna duda se me ofrece en aquello q dixiste, que las cosas deleytables se dessean, y amã quando nos faltan, y no quando son auidas: que aunque es así verdad quanto al desseo; no parece ser verdadero quanto al amor dellas: porq al tiempo q los deleytes se adquieren, entonces se aman, pero no antes quando faltauan: porq parece que el gusto de las tales delectaciones biuifica al amor dellas. PHI. El gusto dellas no incita menos al apetito, y leuãta al desseo que biuifica al amor: y bien sabes, que no se apetece, ni se dessea, sino lo que falta. S O. O, como se entiende esso? porque vemos que las cosas deleytables, teniendose, no solamente se aman pero q tambien se dessean; y el desseo siempre se atribuye a la falta, luego lo que se tiene deue faltar, y no tenerse. PHI. Bien es verdad que las delectaciones, miẽtras se adquieren, se aman, y se dessean, pero no despues que enteramente son auidas: porque auidas que son, su-

Fortaleza.
El verdadero fuerte es el q se vence a si propio.
Lo deleytable tiene mas fuerça en la naturaleza humana q lo vtil.

Naturaleza de lo deleytable.

Dialogo primero

cede la compañía dellas, y pierden se igualmente el apetito y el amor dellas: que mientras se adquieren, no cessa la falta, hasta la hartura; antes digo que con el primer gusto se esfuerça el conocimiento por la aproximacion del deleytable, y cõ el se incita mas el apetito, y se abiuia el amor: y la causa es sentir mas la priuaciõ; y cõ la presençia, y participacion del gusto del deleytable que faltaua, se haze mas fuerte, y pungitiuo el apetito: y quando se gusta tanto de los deleytes, que llegan à hartar, se quita del todo la falta, y con ella se quita, y cessa juntamente el apetito, y el amor de los tales deleytes, y se conuiertē en fastidio, y en desamor. Así que el apetito y el amor preceden a los deleytes que estan por adquirir, y no siguen a los ya adquiridos. S O. Basta lo que en esto me has enseñado. Pero auiendo me dicho en que son semejantes, y desemejantes lo vtil, y lo deleytable en el proposito de amar, y dessear; siguiendo la causa de la semejança manifesta, me queda oculta la razon de la diuersidad, o contrariedad de la voluntad, la qual querria saber. Digo lo, porque en lo vtil no se halla el amor juntamente con el desseo: antes mientras se dessea, no se ama: y cessando el desseo sucede el amor. Y en lo deleytable se halla lo contrario, porque se ama tanto tiempo como se dessea, y cessando el desseo cessar tambien el amor.

Dime,

El amor y
apetito es
tan cõjun-
tos quãdo
falta el de-
leyte, y tã
bien mien-
tras se ad-
quiere, y
con su haf-
tio muerē
ambos jũ-
tamente.

Dime, porque en dos fuertes de amor tan semejantes se hallan tantas oposiciones, y qual es la causa. PHI. La causa es la diferencia de gozar estas dos fuertes de cosas amadas, y deseadas: porque consistiendo lo vtil en la continua posesion de la cosa, quanto mas se posee, tanto mas se goza de su utilidad: por lo qual el amor no viene hasta que se posee, y cessa el deseo, y despues se va continuando el amor mientras se posee: y no auiendo se la posesion, o perdiendo se del todo despues que fue auida, aunque se desee la cosa, no por esso se amara. Pero la delectacion de lo deleytable no consiste en posesion, ni en habito, o en perfeta adquisicion, sino en vna cierta atencion mezclada con la falta, la qual cessada haze faltar en todo la delectacion, y consequentemente cessa el amor, y el apetito del tal deleytable. S.O. Cosa conueniente a razon me parece, que al deseo le conuenenga la falta de lo deleytable; pero al amor, parecerme hia que antes le perteneciesse la presente delectacion de lo deleytable: y como lo que del todo falta no puede deleytar, assi tampoco se puede amar aunque se desee. De manera q el amor de lo deleytable deue ser solamente mientras deleyta, y no antes quando falta, ni despues quando harta. PHI. Sutilmete has dudado, o Sophia, y en esso es assi verdad lo que dizes: q el amor de

Razon de la diferencia q ay en el amar las cosas vtilles, y las deleytables.

La utilidad consiste en la continua posesion de la cosa vtil.

En q consiste la delectacion de lo deleytable.

Dialogo primero

Razõ: por
que comũ
mente son
alegres: y
regozija-
dos los hõ
bres desse-
fos de lo de-
leytable, y
tristes y
melancoli-
cos los am-
biciosos de
lo vtil.

lo deleytable no deue ser quando el deleyte està
mezclado con la falta: pero has de saber, que en el
puro apetito de lo deleytable ay vna fantastica de-
lectacion, aunque no se goza en efeto: lo qual no
acaece en la ambiciõ de lo vtil, antes su falta causa
tristeza al que lo dessea: y por esto veras ser comũ
mẽte alegres, y plazereros los hõbres desseosos
de lo deleytable: y mal contentos, y melancoli-
cos los ambiciosos de lo vtil. Y la causa es porque
quando ambos faltan, lo deleytable tiene mayor
fuerça en la fantasia, que lo vtil: y en la real poses-
sion dellos, tiene lo vtil mayor fuerça, que lo de-
leytable. De suerte que en lo deleytable no ay fal-
ta desseada sin deleyte, ni deleyte efetual sin falta.
Y por esta razõ en ambas a dos cosas se halla igual-
mente el amor y el desseo: excepto que en la falta
del deleyte el apetito y el desseo tienẽ mayor fuer-
ça que el amor, y en la efetual delectacion es mas
fuerte el amor que el apetito. S O. Agradame lo
que me has dicho: porque vemos, produzir efet-
tual deleyte los imaginados sueños de las cosas q̃
deleytan mucho: y algunas vezes lo causa la fuer-
te fantasia dellas, aunq̃ estemos despiertos: la qual
eficacia no la ay en la imaginacion de las cosas
vtils. Pero vna cosa me resta por saber, que es la
comparacion destas dos fuertes de amor, qual de-
llas se halla mas ampla y vniuersal, y si se pueden
hallar

hallar juntamente en vna misma cosa amada.

PHI. Mucho mas amplo y vniuersal es lo de-

Lo deleita-
ble es mas
vniuersal
que lo vtil.

leytable: porque no todo deleytable es vtil, antes las cosas que mas sensiblemente deleytan, son po-

co vtils a la persona que deleytan, assi en la pro-
pia disposicion del cuerpo y de la salud, como en
los bienes adquiridos: y mas que concurriendo
la delectacion con lo vtil por la mayor parte,
quando es conocida por lo vtil, es deleytable. Y

mucho mas en la vtilidad de los bienes ganados,
los quales mientras que se adquieren, siempre en-
gendran deleyte al que los adquiere: porque todo
deleyte parece que nace del efeto de ganarlo que

El deleyte
mas confis-
te en la ga-
nancia de
las cosas q̃
en la pos-
fession de
llas.

falta, aunque en la continua possessiõ dellos la de-
lectacion no es tanta. De donde consiste mas en el
ganar las cosas, que en el posseerlas. S. O. Satis-
fecha estoy de lo que me has dicho de las cosas vti-

les y deleytables. Pareceme que es ya tiempo de
entender el amor y el desseo de la fuerte de las co-
sas honestas, que es el mas excelente y el mas dig-
no. PHI. Amar, y dessear las cosas honestas es

El amor de
las cosas
honestas
haze al hõ-
bre verda-
deramen-
te ilustre.

lo que haze al hombre verdaderamente ilustre:
porque los tales amores y desseos hazen excelente
la parte mas principal del hombre, por la qual es
hombre, o la que està mas alexada de la materia y
de la obscuridad, y mas propinqua à la diuina cla-
ridad, que es el anima intelectiua: la qual sola en-

Dialogo primero

El amor de las cosas honestas consiste en virtud, en sabiduria. tre todas las partes, y potencias humanas puede huir de la fea mortalidad. Consiste pues el amor, y el desseo de lo honesto en dos ornamentos de nuestro entendimiento, conuiene a saber, virtud y sabiduria: porque estas son los fundamentos de la verdadera honestidad: la qual precede à la utilidad de lo vtil, y al deleyte de lo deleytable: por estar lo deleytable principalmente en el sentimiento, y lo vtil en el pensamiento, y lo honesto en el entendimiento, que excede a todas las otras po-

Lo honesto es finde lo vtil y de lo deleytable.

El fin del hombre consiste en lo honesto.

tencias: y porque lo honesto es el fin para el qual los otros dos fueron ordenados: porque lo vtil se busca para lo deleytable, que mediante las riquezas, y los bienes adquiridos se pueden gozar los deleytes de la naturaleza humana: Lo deleytable es para el sustento del cuerpo: el cuerpo es instrumento que sirue al anima intelectiua en sus acciones de virtud y de sabiduria. Asì que el fin del hombre, consiste en las acciones honestas, virtuosas, y sabias; las quales preceden a todos los otros hechos humanos, y à todo otro amor y desseo.

S O. Mostrado me has la excelencia de lo honesto sobre lo deleytable, y sobre lo vtil: pero nuestro proposito es sobre la diferencia que ay entre el amor y el desseo en lo honesto: y de que manera son semejantes al que se halla en lo deleytable, y en lo vtil. PHI. Ya yo yua à dezirtelo, sino me ata-

jaras.

járas. El amor y el desseo delas cosas honestas es en parte semejante al vtil, y al deleytable jutamēte: y en parte semejante al deleytable, y dessemejante al vtil: y en parte semejante al vtil, y dessemejante al deleytable: y en parte dessemejante à ambos a dos.

S O. Declaramedistintamente cada vna de essas partes. PHI. Es semejante el amor honesto a los

otros dos vtil, y deleytable en el desseo: porq̄ siempre es de aquello q̄ falta: q̄ asì como se dessea las

cósas vtiles, y deleytables quando faltan, asì tambien se dessea la sabiduria, los actos, y habitos vir-

tuosos, quando no se han: y es tan semejante en esto el honesto al deleytable, que en todos dos se ha

lla igualmente el amor con el desseo: porque de la misma manera que las cosas deleytables, quãdo se

dessean, son amadas, aunq̄ no sean auidas: asì la sabiduria y la virtud, mientras no se alcançan, no so-

lamente son desseadas, mas tambien amadas. Pero en esto que hemos dicho, lo honesto es desse-

mejante a lo vtil, antes le es contrario, porque las cosas de lo vtil, quando no se posseē, se dessean, y

no se aman. S O. Qual es la causa de la semejança que tiene lo honesto con lo deleytable, y de la

dessemejança que tiene con lo vtil? Que conforme a razon las cosas honestas, como la virtud y la

sabiduria, quãdo no son auidas, no se deuē amar, aunq̄ se desseē: porq̄ nuestra virtud y sabiduria,

mien-

En q̄ es semejante el amor honesto a los otros dos.

Dialogo primero

mientras no la tenemos, no tiene en si ser alguno, o son de la suerte de la salud no auida, o de las cosas que no tienen algun ser, por el qual puedan ser amadas. PHI. Lo vtil, quando no se posee en acto,

Semejan-
ças y desse
meças q̃
ay en las
tres mane
ras de a-
mor, hone
sto, vtil, y
deleytable.

es totalmente ageno de quien lo dessea, y por esto aunque se halle, y tenga ser, no puede ser amado: pero antes que lo deleytable (como ya te dixé) se aya realmente, su desseo produze vna cierta incitacion, y vn cierto ser deleytable en la fantasia, que es sujeto del amor: porq̃ aquel poco ser es propio del amante en si mismo, para recibir amor.

Pues no menor ser, antes mucho mayor es el que el desseo de la sabiduria, y el dela virtud, y cosas honestas causan en el anima intelectiua: porq̃ desear

Dessear
virtud y
dessear sa-
biduria es
propia sa-
biduria.

virtud, y dessear sabiduria, es propia sabiduria, y es el mas honesto dessear. Y este tal ser de las cosas honestas, que son deseadas, y no auidas, es propio en nosotros en la parte mas excelente, y portanto el desseo de las tales cosas es digno de ser acompañado de amor no lento. De manera q̃ mas amplamente se puede seguir el ser deseable que se halla en lo honesto, que el que se halla en lo deleytable. Así que en ambos se halla el desseo acompañado con el amor, quando faltan: lo qual no se halla en lo vtil. S O. Basta: declárame las

El amor
honesto ē
q̃ es cōfor
me al vtil.

otras dos partes que restan. PHI. Conforma se lo honesto con lo vtil en el amor de las cosas en-

tera-

teramēte auidas y posseydas: q̄ afsi como las cosas vtils, despues q̄ son adquiridas, se aman: afsi la fabiduria y las virtudes delas cosas honestas, despues q̄ se posseē, son grãdemente amadas. En lo qual lo honesto es dessemeyante a lo deleytable: porque lo deleytable despues que perfetamente se ha auido, no se ama, antes muy ayna suele venir en odio y fastidio. Es dessemeyante lo honesto a los dos vtil y deleytable, no solamente en ser acompañado siēpre del amor, afsi quando se dessea, y no se ha, como quando se ha, y no se dessea; lo qual no se halla en alguno de los otros dos: pero tambien es dessemeyante a ellos en otra cosa mayor, y mas notable propiedad; q̄ en los otros dos cōsiste la virtud en el medio del amar, y del dessear: y lo superfluo de las cosas deleytables y vtils son los estremos, de los quales proceden todos los mayores vicios humanos. Pero en las cosas honestas, quanto el amor y el desseo es mas sobrado, y desenfrenado, tanto es mas loable y virtuoso, y lo poco desto es vicio: y el que del todo fuesse priuado deste tal amor y desseo, no solamente seria vicioso, pero tambien inhumano: porque lo honesto es el verdadero bien, y el bien (como dize el Filosofo) es lo que todos los hombres dessean; aunque tambien cada vno naturalmente dessea saber.

SO. Pareceme auer yo entendido de otra ma-

nera saber.

Lo honesto es el verdadero bien.

El biē dessean todos los hōbres. Todos los hōbres naturalmente dessean

saber.

Dialogo primero

71
nera essa deſſemejança. PHI. De que manera?
S. O. Dizen, que en lo honeſto el eſtremo de lo
ſuperfluo es virtuoso: porque quanto mas ſe deſ-
ſea, ama, y ſigue lo honeſto, tanto es mas virtud: y
el eſtremo de lo poco es vicio: porque no ay ma-
yor vicio, que dexar de amar las coſas honeſtas.
En los otros dos vtil y deleytable ſe halla lo con-
trario: porque la virtud conſiſte en el eſtremo del
poco deſſear, amar, y ſeguir las coſas vtils y de-
leytables: y el vicio conſiſte en el eſtremo del pro-
curarlas mucho, y en la exceſſiua ſolicitud dellas.
De fuerte que la virtud de lo honeſto eſtá en el ex-
ceſſiua amor ſuyo, y el vicio en el poco amor; y
la virtud de lo vtil y deleytable eſtá en amarlos po-
co, y el vicio en amarlos mucho. PHI. Verda-
dera es eſſa opinion tuya en alguna fuerte de hom-
bres: porque la virtud de lo vtil y deleytable cõ-
ſiſte en ellos el eſtremo del poco amarlos, y poco
ſeguirlos, pero vniuerſalmente no es verdadera:
porq̃ comunmẽte en la vida moral la virtud deſ-
tos dos conſiſte en la mediania, y no en eſtremo al-
guno: q̃ aſi como es vicio amar de mafiado lo vtil
y deleytable; aſi es vicio tãbien el no los amar, ò
por mejor dezir, amarlos menos de lo q̃ conuiene,
como arriba te dixe. Biẽ es verdad que los Peripa-
teticos, en los que ſiguen la vida contemplatiua è
intelec̃tual, en la qual conſiſte la vltima felicidad,
tienen

La virtud
y el vicio
en q̃ cõſiſ-
ten en la vi-
da moral.

tienen por vicio el cuydado de las cosas vtils, y el desseo de las deleytables, no solo en el estremo, mas tambien en el medio, y q̃ la estrechez es necessaria para la intima contemplacion: porque el vso de aquellas cosas les es no poco impedimēto: y lo necessario para ellos cōsiste en mucho menos, que lo de los virtuosos morales, segun q̃ los Stoicos lo pruevan. De manera q̃ en la vida moral consiste la virtud en el medio de las cosas vtils, y deleytables: y en la vida contēplatiua en el estremo del poco vtil, y deleytable. En la moral los dos estremos son viciosos, y en la contēplatiua consiste el vicio solamēte en lo poco. S O. Entiendo como ambas las dos opiniones tienen lugar: pero dime la causa desta dēfemejança que se halla entre lo honesto, y lo vtil y deleytable. P H I. La causa es esta, que asì como el desenfrenado apetito del deleyte, y la insaciable codicia de las riquezas son las que echan a fondo nuestra anima intelectual, y la ponen en el lugar de la materia, y le escurecen la mente clara con la tenebrosa sensualidad: asì el insaciable, y ardiente amor de la sabiduria, y de la virtud de las cosas honestas, es lo que haze diuino nuestro entendimiento humano, y cōvierte nuestro fragil cuerpo (vaso de corrupcion) en instrumento de angelica espiritualidad. S O. La moderaciō y mediania en las cosas vtils y deleytables

no

La virtud
y el vicio
en q̃ cōsiste
en la vida
contēplatiua.

Dialogo primero

no las tienes tu por honestas? P H I. Pues son virtudes, porque no seran honestas? S O. Pues si son honestas, porque es vicio su extremo? Que tu has dicho, que las cosas honestas tienen la virtud en el exceso, y no en lo poco, ni en la mediania: y por otra parte dizes que el exceso de la mediania en lo vtil y deleytable es virtud. Esto y igualmente es contradicion. P H I. Pues tienes ingenio sutil, procura hazer lo sabio. La virtud que en lo vtil, y en lo deleytable se halla, no es por la naturaleza dellos: porque residiendo la delectacion en los sentidos, y la vtilidad de las cosas exteriores en la fantasia, son ajenas de la espiritualidad intelectual, la qual es el origen de las cosas honestas; en esta quanto el amor y el desseo es mas excelente, tanto mas digna es la virtud, y la honestidad. Pero las cosas vtils y deleytables solo en la moderacion y mediania del amor y desseo dellas pueden tener razon intelectual, porque la tal moderacion y mediania, es solamente la virtud que en ellas se halla: y declinando de aquel medio a mas, o à menos, es vicio en lo vtil, y en lo deleytable: porque estos tales amores despojados de razon son malos, y viciosos; y mas ayna de animales brutos; que de hombres: y el medio que la razon en esto pone es sola-

Causa por que en lo vtil y deleytable consiste la virtud en el medio, y en lo honesto en el extremo.

solamente el verdadero amor: y deste medio se verifica, que quanto mas excessiuamente es deseado, amado, y seguido, tãto es mas virtud: porque el tal deseo y amor ya no puede llamarse delectacion, ni vtilidad, porque depende de la moderacion dellas, que es virtud intelectiua, y verdaderamente es cosa honesta. S O. Satisfecho me has de las diferencias que se hallan en el amar, y desear las cosas voluntarias; y he entendido las causas de las tales diferencias: pero yo querria saber aora de ti de algunas cosas amadas y deseadas, de qual fuerte de las tres sobredichas especies de amor son, como la salud, los hijos, el marido, la muger, y tambien la potencia, el dominio, el imperio, el honor, la fama, y la gloria, que todas son cosas que se aman, y desean, y no està bien manifesto, si son del genero de las vtils, ò de las deleytables, ò de lo honesto: que aunque por vna parte parecen deleytables por el deleyte q̃ se cõsigue en tenerlas; por otra parece que no lo son: porque despues que se han, y se posseen, tambien se aman sin venir en hartura y fastidio: lo qual mas ayna parece ser de las cosas vtils y honestas, que de las deleytables. P H I. La salud aunque consigue lo vtil, lo propio suyo es lo deleytable: y no es conueniente que de las cosas deleytables algunas sean vtils, assi como de las vtils muchas son deleytables;

Dialogo primero

La salud se
refiere a to-
das las tres
especies
de amor.

bles, y en ambas a dos fuertes se hallan algunas honestas. La salud pues principalmente tiene de lo deleytable conueniente a su delectacion, y no solamente es vtil, pero tambien honesta; y por esto su hartura nunca es enoiosa, ni trae jamas fastidio, como las otras cosas puramente deleytables, q quando se poseen no se estiman, como quando faltan, y se dessean. Ay tambien otra causa, por la qual la salud nunca da pesadumbre, ni viene en hastio: y es porque el sentimiento de su delectacion no solamente es acerca de los sentimientos materiales exteriores que se hastian presto, como el gusto de las cosas que se comen: o el tacto, como la carnal delectacion: o el olfato como los olores: sino que tambien es acerca de los sentidos espirituales que se hartan mas tarde; aunque no consiste en el oyr como las dulces armonias, y las bozes suauas, ni tampoco en el ver, como las hermosas y proporcionadas figuras: antes el deleyte de la salud se siente con todos los sentidos humanos, assi del sentimiento exterior, como del interior, hasta en la fantasia. Y quando falta, no solamente se dessea con el apetito sensitiuo, pero tambien con la propia voluntad gouernada por la razon. De suerte que es vna delectacion honesta, aunque por la continua possession suele ser menos estimada. S O. Basta lo que me has dicho de la salud: Di aora de los

los hijos. PHI. Los hijos, aunque alguna vez son deseados por la vtilidad, como es para la sucesion dellos en las riquezas, y para la ganancia dellas: con todo esto el amor y el natural desseo dellos es tambien deleytable: y por esto no se halla semejante amor en los brutos animales, cuyas delectaciones no se estiendē sino a los cinco sentidos exteriores arriba nombrados. Pero en los hōbres aunque el ver, y el oyr à los hijos causa deleyte à los padres, no por esto el fin de su desseo es solamente el tenerlos: que la principal delectaciō consiste en la fantasia y pensamiento que es potencia espiritual, y no lo es la de los sentidos exteriores: y por esto su hartura no es fastidiosa: mayormente porque no se dessean solamente con el puro sensual apetito, sino tambien con la voluntad enereçada de la menter racional, que es la gobernadora non errante de la naturaleza: Que, como dize el filosofo, faltando a los animales la individual perpetuidad, conociendo se mortales, dessean ser inmortales, alomenos por los hijos, que es el desseo de la possible inmortalidad de los animales mortales, y por ser diferente en esto el deleyte de los hijos a las otras cosas deleytables, se sigue que quando se han, no vienen en hartura fastidiosa; y en esto son semejantes à la salud, que no solamente no cessa el amor por la possession

Razō por que aman los animales à los hijos.

C 2 dellos,

Dialogo primero

El amor de los hijos cō tiene las tres especies de amor.

dellos, antes despues que son auidos, son amados, y conseruados con eficaz diligēcia: y esto nace del desseo que queda de la futura inmortalidad. De suerte que la delectacion de los hijos por ser en los hombres honesta, tiene la propiedad del cōtinuo amor, que se halla en las cosas honestas, como en la salud. S O. Entendido he lo que me has dicho del amor de los hijos: Dime aora del amor de la muger al marido, y del marido à la muger.

El amor matrimonial contiene todos los tres amores.

PHI. Manifiesto es ser deleytable el amor de los casados, empero deue ser cōjunto con el honesto: y por esta causa despues que es auida la delectaciō, queda siempre conseruado el reciproco amor, y por la naturaleza de las cosas honestas crece continuamente. Junta se tambien con el amor matrimonial el vtil con lo deleytable, y el honesto, porque de continuo reciben los casados vtilidad el vno del otro: Lo qual es gran causa de que se siga, y conserue el amor entre ellos. Afsi que siendo el amor matrimonial deleytable, se continua por la compaña que tiene con el honesto, y con el vtil, y cō ambos a dos juntamente. S O. Dime aora del desseo que los hombres tienen a la potencia, dominio, è imperio, de que suerte es, y como se intitula el amor destas cosas. PHI. Amar, y dessear la potencia es amor deleytable, conjunto con el vtil: pero porque su deleyte no es material quāto al

El amor y desseo de la potēcia, è imperio es vtil, y deleytable.

al sentimiento, sino espiritual en la fantasia y pensamiento humano, y también porq̃ se le ayunta lo vtil: por esto los hombres que poseen las potencias no se hartā dellas; antes despues que los Reynos, mandos, y señorios se han ganado, son amados, y conseruados có astucia y sollicitud: no porque tengan de lo honesto, que en verdad que en pocos deesseos semejantes se halla honestidad, sino porque la imaginacion humana, en la qual reside el deleyte dellos, no se harta como los otros sentidos materiales, antes de su naturaleza es poco faciable, y tanto menos, por participar estos deesseos no menos de lo vtil que de lo deleytable: lo qual es causa de que se amē los tales dominios poseydos, y se conseruen con gran sollicitud, deesseando siempre acrecentarlos con codicia infaciable, y apetito desenfrenado. SO. Aora me falta por saber de la gloria, honra, y fama, en qual de las tres suertes de amor deuen ser colocados. PHI. El honor es de dos modos: el vno falso, y bastardo: y el otro verdadero, y legitimo. El bastardo es el lisonseador de la potencia: el legitimo es el premio de la virtud. El honor bastardo, que los poderosos desean y procuran, es de la suerte de lo deleytable: pero porque su deleyte no consiste en el faciable sentimiento, sino solamente en la infaciable fantasia, por esto no sucede hastio en el, como acaece en las

El honor es de dos modos, el vno bastardo, y el otro legitimo.

Dialogo primero

El honor
legítimo
es premio
de la vir-
tud.

otras cosas deleytables: antes, aunque le falta lo honesto, porque en efeto es ageno de toda honestidad, despues que se ha adquirido, se continua, y conserua con no menor desseo de insaciable aumento. Pero el honor legitimo como es premio de las virtudes honestas, aunque de su propia naturaleza es deleytable, su deleyte se mezcla con lo honesto: por lo qual, y tambien por ser el sujeto suyo la fin medida fantasia, sucede, que despues que se ha ganado, se ama, y su aumento se dessea con insaciable desseo: y no se contenta la fantasia humana de alcançar la honra y gloria para toda la vida, sino que tambien la dessea, y largamente la procura para despues de la muerte, la qual propiamēte se dize fama. Bien es verdad que aunque la honra es el premio de la virtud, pero no por esto es el deuido fin de los actos honestos y virtuosos, ni por ella se deuen obrar: porque el fin de lo honesto consiste en la perfección del anima intelectiua, la qual con los actos virtuosos se haze verdadera, limpia, y clara, y con la sabiduria se adorna de diuina pintura, por lo qual el propio fin de la pura honestidad no puede consistir en la opinion de los hombres, que ponen la honra y gloria en la memoria de las historias, que conseruan la fama, y menos deue consistir en el fantastico deleyte, que el glorioso toma de la gloria, y el famoso

moso de la fama. Estos son premios que deuidamente deuen conseguir los virtuosos ; empero no el fin que les aya de mouer à hazer las obras ilustres. Loarse deue la virtud por su honestidad, pero no deue obrarse la virtud por ser loado . Y aunque los loores hazen crecer la virtud, ella se apocaria antes , si esos loores fuesen el fin por el qual ella se obrasse: Empero por la compañía que los tales deleytes tienen con lo honesto, son siempre estimados, y amados , y siempre se dessea el aumento dellos. S O. Satisfecha estoy de las cosas que te preguntè, y conozco que son todas de la fuerte del deleytable fantastico ; pero que en algunas se mezcla el vtil, y en algunas el honesto, y en otras ambos a dos: y que por esto su habito no engendra hartura, ni fastidio. Al presente me falta por saber de ti de la amistad humana, y del amor diuino de qual fuerte son, y de que condicion. P H I. La amistad de los hombres vnas vezes es por la vtilidad, y otras por el deleyte: pero estos no son perfectos amigos , ni firme la amistad: porque quitada la ocasion de las tales amistades ; quiero dezir , que cessando la vtilidad y la delectacion , fenecen , y se dissueluen las amistades , que dellas nacen. Pero la verdadera amistad humana es la que se causa de lo honesto y del vinculo de la virtud:

La amistad humana nace de tres causas.

La virtud engendra amistad firme y perfecta.

Dialogo primero

Efetos de
la buena
amistad
humana.

Elverdader
o amigo
es otro yo
mismo.

porque el tal vinculo es indissoluble, y engendra amistad firme, y enteramēte perfeta. Esta sola entre todas las amistades humanas es la mas aprouada, y loada, y es causa de confederar los amigos en tanta humanidad, que el bien, o el mal propio de qualquiera de los dos es comun al vno y al otro: y a las vezes deleyta mas el bien, y entristece mas el mal al amigo, q̄ al propio q̄ lo padece. Y muchas vezes toma el hombre parte de los trabajos del amigo, por aliuiarlo dellos, o por socorrerle con la amistad en sus fatigas, porque la compañía en las tribulaciones es causa que se sientan menos: y el Filosofo define las tales amistades diziendo, que el verdadero amigo es otro yo mismo, para dar à entender que los que estan en verdadera amistad tienen doble vida, constituyda en dos personas, en la suya, y en la del amigo, de tal manera que su amigo es otro el mismo: y que qualquiera de los dos abraça en si dos vidas juntamente, la suya propia, y la del amigo, y con igual amor ama ambas a dos personas, è igualmente conserua entrambas vidas: y por esta causa la sagrada Escritura manda tener honesta amistad, diziendo, Amaras a tu proximo como a ti mismo. Quiere que la amistad sea de tal fuerte, que haga vnidos igualmente los amigos, y que vn mismo amor aya en el animo de cada vno dellos. Y la causa de la tal vnion y vinculo,

es la reciproca virtud, o la sabiduria de los dos amigos: la qual por su espiritualidad, y por la enagenacion de la materia, y abstraccion de las condiciones corporeas, remueue la diuersidad de las personas a la indiuiduacion corporal, y engédra en los amigos vna propia essencia mental conseruada con saber, con amor y voluntad comun a todos dos, tan quitada de diuersidad, y de discrepancia, como si verdaderamente el sujeto del amor fuera vna sola anima, y essencia conseruada en dos personas, y no multiplicada en ellas. Y à lo vltimo te digo, que la amistad honesta haze de vna persona dos, y de dos vna. SO. De la amistad humana en pocas palabras me has dicho muchas cosas. Subamos aora al amor Diuino, que desseo saber del, como del supremo, y mayor que ay. PHI. El amor Diuino no solamente tiene de lo honesto, empero contiene en si la honestidad de todas las cosas, y la de todo amor dellas, de qualquier manera que sea: porque la Diuinidad es principio, medio, y fin de todos los actos honestos. SO. Si es principio, como puede ser fin, y tambien medio? P H I. Es principio, porque de la Diuinidad depende la anima inteleétiua agente de todas las honestidades humanas, la qual no es otra cosa que vn pequeño rayo de la infinita claridad de Dios apropiado al hombre, para hazerle racional,

C 5

inmor-

La buena amistad haze de vna persona dos, y de dos vna.

El amor diuino es fuente de toda honestidad.

La Diuinidad es principio, medio, y fin de toda honestidad.

La anima inteleétiua es vn pequeño rayo de la infinita claridad de Dios.

Dialogo primero

Nuestro
entendimie
to tiene
necesari-
dad de la
luz diuina
para los a-
ctos virtuo-
sos.

inmortal, y felice. Y tambien porque esta anima
intelectiua, para venir à hazer las cosas honestas,
tiene necesidad de participar de la lumbre diui-
na: porque aunque ella aya sido produzida cla-
ra, como rayo de la luz Diuina, por el impedi-
miento de la ligadura que tiene con el cuerpo, y
por auer sido ofuscada con la obscuridad de la
materia, no puede arribar à los ilustres habitos de
la virtud, y à los resplandecientes conceptos de
la sabiduria, sino es realūbrada de la luz diuina en
los tales actos y condiciones: Que assi como el
ojo, que aunque de suyo es claro, no es capaz de
ver los colores, las figuras, y otras cosas visibiles,
sino es alumbrado de la luz del Sol, la qual distri-
buyda en el propio ojo, y en el objecto, que se
vee, y en la distancia que ay del vno al otro, cau-
sa la vista ocular actualmente: assi nuestro enten-
dimiento, aunq̃ de suyo es claro, està de tal suerte
impedido en los actos honestos y sabios por la cõ-
pañia del cuerpo rustico, y de tal manera ofusca-
do, que le es necessario ser alumbrado de la luz di-
uina: la qual reduziendo lo de la potencia al acto,
y alūbrando las especies, y las formas que proce-
den del acto cogitativo, el qual es medio entre el
entendimiento y las especies de la fantasia, le haze
actualmente intelectual, prudente, y sabio, inclina-
do a las cosas honestas, y resistente a las deshonestas,

tas, y quitandole totalmente la tenebrosidad, lo dexa en acto claro perfectamente. Así que el summo Dios de la vna manera, y de la otra es principio de quien dependen todas las cosas honestas humanas, así la potencia dellas, como el acto. Y siendo el supremo Dios, pura, summa bondad, y honestidad, y virtud infinita, es necesario que todas las otras bondades, y virtudes dependan del, como de verdadero principio, y causa de todas las perfecciones. S O. Justo es que el principio de todas las cosas honestas esté en el summo hazedor, ni en esto auia duda alguna: pero de que manera es medio, y fin de todas ellas? PHI. La diuina Magestad es medio para reduzir à efecto todo acto virtuoso, y honesto: porque siendo la prouidencia diuina apropiada con mayor especialidad à los que participan de las diuinas virtudes, y tanto mas particularmente, quanto mas participan dellas; no ay duda sino que les sea grande ayudadora en las tales obras de virtud, dandoles fauor y ayuda a los tales virtuosos para conseguir los actos honestos, y reducirlos a perfeccion. Así mismo es medio en los tales actos por otra via: que como contiene en sí todas las virtudes y excelencias, es exéplo imitatio para todos los q procuran obrar virtuosamente. Qual mayor piedad y clemencia, q la de la diuinidad? Qual mayor liberalidad, que la suya; pues de
 no gho si

Dios es
 principio de
 toda cosa
 honesta.

La diuini-
 dad es me-
 dio de to-
 do acto vir-
 tuoso.

Dialogo primero

si haze parte a toda cosa produzida: qual mas entera justicia, que la de su gouierno: Qual mayor bõdad, mas firme verdad, mas profunda sabiduria, mas diligẽte prudencia, que la q̃ conocemos en la Diuinidad: no porque la conozcamos segun el ser que tiene en si misma, sino por las obras suyas, que vemos en la creacion, y conseruacion de las criaturas del vniuerso. De manera que à quien considera las virtudes diuinas, la imitacion dellas le es camino y medio, para le llevar à todos los aẽtos honestos, y virtuosos, y à todos los sabios conceptos, a que la condicion humana puede arribar: que Dios no solamente nos es padre en la generacion, pero tambiẽ Maestro, y administrador marauilloso para atraernos a todas las cosas honestas, mediante sus claros, y manifestos exemplos. S O. Mucho me plaze que el omnipotente Dios no solamente sea principio de todo nuestro bien, mas tambien medio: Querria saber de que manera es fin.

Solo Dios
es fin de
todos los
aẽtos hu-
manos.

P H I. Solo Dios es fin regulado de todos los aẽtos humanos: porque lo vtil es para tener el conueniente deleytable, y la necessaria delectacion es para la sustentacion humana; la qual es para la perfeccion del anima: y esta se haze perfeta primeramente con el habito virtuoso, y despues del , llegando a la verdadera sabiduria, cuyo fin es conocer à Dios, que es summa sabiduria, summa bondad, y origen

origen de todo bien: y este tal conocimiento causa en nosotros amor inmenso, lleno de excelencia, y de honestidad: porque tanto son amadas las cosas, quanto son conocidas por buenas, y el amor de Dios deue exceder à todo otro amor honesto, y a qualquier acto virtuoso. S O. Entendido he, y atras lo has dicho, que por ser Dios infinito, y en todo perfetissimo, no puede ser conocido del entendimiento humano, que en toda cosa es finito y terminado: porque lo que se conoce deue cōprehenderse: pues como se comprehendera el infinito del finito, y el inmenso del pequeño? Y no pudiendo ser conocido, como podra ser amado? Que tu me has dicho que la cosa buena es necessario conocerla, para amarla. P H I. El inmenso Dios tanto es amado, quanto es conocido: y afsi como no puede ser conocido enteramente de los hombres, ni su sabiduria se puede penetrar de la gente humana: afsi no puede ser enteramente amado de los hombres en aquel grado que a su parte conuiene: ni nuestra voluntad es capaz de tan excessiuo amor: pero de nuestra mente, es conocerle, segun la posibilidad del conocer, mas no segun la inmensa excelencia del conocido: Ni nuestra voluntad le ama segun que el es digno de ser amado, sino quanto puede estenderse en el acto amatorio. S O. Puede se conocer la cosa, que por el cono-

ciente

El conocimiento de Dios nos causa inmenso amor.

Cōforme al imperfecto conocimiento q̄ de Dios tenemos es el amor cō q̄ le amamos.

La naturaleza de Dios excede a todo entendimiento, y su bondad a todo amor.

Dialogo primero

De q̃ ma-
nera es el
conocimie
to que de
Dios tene
mos.

Exēplo del
conocimie
to diuino.

ciente no se comprehende? P H I. Basta que se
comprehenda la parte, que se conoce de la cosa: y
que el conocido sea comprehendido del conociē
te, conforme al poder del conociente, y no confor
me al del conocido. No vecs que se imprime, y cō
prehende la forma del hombre en el espejo, no se-
gun el perfeto ser humano, sino segun la capaci-
dad y fuerça de la perfeccion del espejo, que es sola
mente figuratiuo, y no effencial? El fuego es com-
prehendido del ojo, no segun su ardiente naturale-
za, que si así fuera, le abrafara, sino solamente se-
gun el color, y su figura. Y qual mejor exemplo,
que ser comprehendido el grande emisferio del
cielo, de vna tan pequeña parte como es el ojo?
Mira que es tan pequeño, que ay sabio que cree ser
indiuilible, sin poder recibir alguna diuision natu-
ral. El ojo pues comprehende las cosas conforme
a su fuerça ocular, conforme a su grandeza y natu-
raleza: mas no conforme a la condicion de las co-
sas vistas en si mismas. Desta suerte comprehende
nuestro pequeño entendimiento al infinito Dios,
segun la capacidad y fuerça intelectual humana,
mas no segun el pielago sin fondo dela diuina es-
sencia, è inmensa sabiduria: Al qual conocimien-
to sigue, y responde el amor de Dios, conforme a
la habilidad de la voluntad humana, pero no pro-
porcionado a la infinita bondad de esse Dios op-

timo.

timo. S O. Dime, si en este amor de Dios se mezcla el desso. PHI. Antes nunca jamas está el amor diuino despojado de ardiente desso, el qual es de alcançar lo que del conocimiento diuino falta, de tal manera que creciendo el conocimiento, crece el amor de la diuinidad conocida; porque excediendo la essencia diuina al conocimiento humano en infinita proporcion, y no menos su bondad al amor que los hombres le tienen: de aqui le queda al hombre siempre felice vn ardentissimo, y muy desenfrenado desso de crecer siempre en el conocimiento, y amor diuino. Del qual crecimiento el hombre tiene siempre posibilidad de la parte del objeto conocido y amado: aunque de la suya podria ser que los tales efectos fuessen terminados en aquel grado que no pueda el hombre passar mas adelante; o que tambien despues de estar en el vltimo grado le quede impressiion de desso, de saber lo que le falta, sin poder jamas llegar al cabo, aunque sea bienauenturado, por la excelencia del amado objeto sobre la potencia, y habito humano. Y el tal restante desso en los bienauenturados no deue causar passion por lo que falta, pues que en la posibilidad humana no ay auer mas, antes les da summa delectacion el auer llegado al estremo de su possi-

El amor diuino está siempre acompañado de ardiente desso de su conocimiento.

Lo que falta del conocimiento diuino, no causa passion en los bienauenturados.

Dialogo primero

posibilidad en el conocimiento y amor Diuino. SO. Pues que hemos llegado a esto, querria saber en que cõsiste esta beatitud humana. PHI. Diuerfas han sido las opiniones de los hombres en el sujeto de la felicidad: Muchos la han puesto en la vtilidad y possession de los bienes de fortuna, y en la abundancia dellos mientra dura la vida. Pero la falsedad desta opinion es manifesta: porque los semejantes bienes exteriores son causados por los interiores, de manera que destes dependen aquellos, y la felicidad deue consistir en los mas excelentes: y esta felicidad es el fin de todas las otras cosas: y ella no es para ningun otro fin, sino que todos son para este: mayormente que los semejantes bienes exteriores estan en poder de la fortuna, y la felicidad deue estar en poder del hombre. Otros hã tenido diuersa opinion, diziendo que la bienauenturança consiste en lo deleytable: y estos son los Epicurios, que tienen la mortalidad del anima, y ninguna cosa creen auer felice en el hombre, excepto el deleyte de qualquier manera que sea. Pero la falsedad desta opinion tampoco es oculta: porque lo deleytable corrompe à si propio, quando llega a hartura y fastidio: y la felicidad da entero cõtento, y perfeta satisfacion: y atras hemos dicho, que el fin de lo deleytable es lo honesto, y la felicidad no es para otro fin, antes es causa final de toda otra cosa.

Opiniõ falsa acerca de la felicidad humana.

Opiniõ de los Epicurios en la felicidad humana.

cosa. Así que la felicidad sin duda ninguna consiste en las cosas honestas, y en los actos, y hábitos del anima intelectual, que son los mas excelentes, y fin de los otros hábitos humanos, mediante los quales el hombre es hombre, y de mayor excelencia que otro ningun animal. S O. Quantos, y quales son los hábitos de los actos intelectuales? P H I. Digo que son cinco, Arte, Prudēcia, Entendimiento, Ciencia, y Sapiencia. S O. De que manera las defines? P H I. La Arte es el hábito de las cosas fatibles, segun la razon, y son las que se hazen con las manos, y con trabajo corporal: y en este hábito se encierran todas las artes mecanicas, en las quales se exercita el instrumēto corporeo. La Prudencia es el hábito de los actos agiles conforme a razon, y consiste en la operacion de las buenas costumbres, y en esta se encierran todas las virtudes, que mediante la voluntad, y los afectos voluntarios del amor y del desseo son obradas. El Entendimiēto es el principio del saber, cuyos hábitos naturalmente son conocidos, y cedidos de todos, quādo los vocablos son entendidos, como es q̄ el bien se deve procurar, y huyr el mal, y que los contrarios no pueden estar juntos, y otros semejantes: en los quales se exercita la potencia intelectual en su primer ser. La Ciencia es el hábito del conocimiento, y de la conclusion, la

La felicidad consiste en las cosas honestas.

Los hábitos del anima son cinco.

Definicion de la Arte.

Definicion de la Prudencia.

Definicion del Entendimiento.

Definicion de la Ciencia.

D qual

Dialogo primero

Definicion
dela Sapiencia.

Llamaprin-
cipio al en-
tendimie-
to, y cõclu-
sion ala cie-
cia.

La Sapien-
cia es cabe-
ça de to-
das las cie-
cias.

La felici-
dad huma-
na en q̃ cõ-
siste.

Las virtu-
des mora-
les s̃on ca-
minos pa-
ra la felici-
dad.

qual se engendra de los sobredichos principios, y en esta se encierran las siete artes liberales, en la qual se exercita el entẽdimiento en el medio de su ser. La Sapiencia es el habito de todos dos juntamẽte; conuiene a saber, del principio, y de la conclusiõ de todas las cosas que tienen ser. Sola esta su-
be al conocimiento mas alto de las cosas espirituales, y los Griegos la llaman Teologia, que quiere dezir ciencia diuina: y se llamò primera filosofia, porque es cabeça de todas las ciencias, y nuestro entendimiento se exercita en ella en el vltimo, y mas perfeto ser suyo. S O. En qual destos dos verdaderos habitos consiste la felicidad? PHI.

Claro esta que no consiste en arte, nien cosas artificiales, las quales antes estoruan la felicidad, que la procuran: empero la beatitud consiste en los otros habitos, cuyos actos se incluyen en la virtud, o en la sabiduria, en las quales consiste verdaderamente la felicidad. S O. Dime mas en particular en qual destas dos consiste vltimamente la felicidad, ò en la virtud, ò en la sabiduria. PHI. Las virtudes morales son caminos necessarios para la felicidad, pero el propio sujeto della es la Sapiencia: la qual no seria possible tenerla sin las virtudes morales, que quien no es virtuoso, no puede ser sabio, asicomo el sabio no puede estar priuado de virtud. De manera que la virtud es el camino de

de la sabiduría, y ella el lugar de la felicidad.

SO. Muchas maneras ay de saber, y las ciencias son diuersas, segun la multitud de las cosas que se alcançan, y segun la diuersidad y modo de entenderlas el entendimiento. Dime pues en quales, y en quantas consiste la felicidad; si està en conocer todas las cosas que ay, ò en parte dellas, ò si consiste en el conocimiento de vna cosa sola, y qual podria ser esta tal cosa, que su solo conocimiento hiziesse a nuestro entendimiento felice.

PHI. Algunos sabios huuo, que juzgaron consistir la felicidad en el conocimiento de todas las ciencias de las cosas, y en todas sin faltar ninguna.

SO. Que razones dan en cõfirmacion de su opinión?

PHI. Dizen que nro entendimiento està en principio, y pura potencia de entender: la qual potencia no està terminada à ninguna suerte de cosas, sino que es comun, y vniuersal a todas: y (como dize Aristoteles) la naturaleza de nuestro entendimiento està en posibilidad de entender, y recibir toda cosa, asì como la naturaleza del entendimiento agente es la que haze las similes intelectiuas, y alumbra con ellas nuestro entendimiento, y te haze hazer toda cosa intelectual, y alumbra, è imprime toda cosa en el entendimiento possible: El qual no es otra cosa que ser reduzido de su

Opiniõ de
algunos
sabios
sobre
la humana
felicidad.

Dialogo primero

tenebrosa potencia al acto alumbrado por el entendimiento agente: Por lo qual se sigue, que su vltima perfeccion y felicidad deue consistir en ser enteramente reduzido de la potēcia al acto de todas las cosas, que tienen ser: porque estando el en potencia a todas, deue estar su perfeccion y felicidad en conocerlas todas, de tal manera, que ninguna potencia, ni falta quede en el. Y esta es la vltima beatitud, y dichoso fin del entendimiento humano:

Copulaciō
felice del
entendim^{to}
posible
con el en-
tendimie-
to agente.

en el qual fin dicen, que nuestro entendimiento estā priuado en todo de la potēcia, y queda hecho actual; y que en todas las cosas se vne, y conuierte en su entendimiento agente iluminantē, quitada ya la potencia que causaua su diuersidad. Y desta manera el entendimiento posible se haze puro en acto: La qual vnion es su vltima perfeccion, y su verdadera bienauenturāça: y à esta llama felice copulacion del entendimiento posible con el entendimiento agente. S O. No menos eficaz, que alta me parece la razon destos: empero tambien me parece que mas ayna infiere el no ser de la beatitud, que el modo de su ser. P H I. Porque?

El hōbre
no puede
alcāçar to-
das las cie-
cias de to-
das las co-
sas.

S O. Porque si el hombre no puede ser bienauenturado hasta que conozca todas las cosas, no podra ser lo jamas; porque es casi imposible alcançar vn hombre el conocimiento de todas las cosas que ay, assi por la breuedad de la vida humana, como

mo

mo por la diuersidad de las cosas del vniuerso.

PHI. Verdad es lo que dizes, y manifestamente es imposible, que vn hombre conozca todas las

Flaqueza
del inge-
nio huma-
no.

cosas juntas, y cada vna por si distintamente: porque en diuersas partes de la tierra se halla tanta variedad, y maneras de plantas, y de animales terrestres, y volatiles, y otros mixtos no animales, que, para conocerlos, y verlos todos, no puede vn hombre discurrir todo el circuyto de la tierra: y mucho menos podria alcanzar el conocimiento de todos los peces, aunque pudiesse ver el mar y su profundidad: en el qual se hallan muchas mas especies de animales, que en la tierra: tanto que se duda, de qual se halle mayor numero en el mudo, o de ojos, v de pelos, porque se estima no ser menor el numero de los ojos de los animales marinos, que el numero de los pelos de los animales terrestres. Ni es necesario explicar el incomprehensible conocimiento de las cosas celestiales, ni del numero de las estrellas de la octaua esfera, ni de la naturaleza y propiedad de cada vna dellas: la multitud de las quales forman quarenta y ocho figuras celestes, las doze dellas estan en el Zodiaco, que es la via por donde el Sol haze su curso. Y las veinte y vna figuras estan de la parte Septentrional del Equinocio hasta el polo Artico, manifesto a nosotros, que llaman Tramontana. Y las otras quin-

Dialogo primero

ze figuras que restan, son las que podemos ver a la parte Meridional desde la linea Equinocial hasta el polo Antartico, oculto a nosotros. Y no ay duda sino que en aquella parte Meridional cerca del polo se hallan otras muchas estrellas en algunas figuras incognitas a nosotros, por estar siempre debaxo de nuestro Emisferio, de la qual hemos estado inorâtes millares de años ha: aunque al presente se tiene alguna noticia, por la nueva nauegacion de los Portugueses, y de los Españoles. Ni ay necesidad de dezir lo que no sabemos del mundo espiritual, intelectual, y Angelico, y de las cosas diuinas: en comparacion de las quales es menor nuestro entendimiento, que vna gota de agua en comparacion de todo el mar Oceano.

Nauega-
ciõ nueva
y admira-
ble, halla-
da por los
Españoles
Castella-
nos, y Por-
tugueses.

Las diferē-
cias pro-
pias nos sō
ocultas.

Dexo tambien de dezir quãtas cosas ay de las que vemos, que no las sabemos, y aun de las nuestras propias; tanto que ay quien dize, las propias diferencias sernos ocultas. Alomenos no se duda, sino que ay muchas cosas en el mundo, que no las podemos ver, ni sentir, y por tanto no las podemos entender, que (como dize el Filosofo) ninguna cosa ay en el entendimiento, que primero no aya sido en el sentido. S O. Como, no vees tu, que las cosas espirituales son apprehendidas por el entendimiento, sin ser jamas vistas, ò sentidas? PHI. Las cosas espirituales son todas

todas entendimiento, y la luz intelectual está en
 nro entendimiento, por vnion, y por propia natu-
 raleza, como está en si misma: pero no es como las
 cosas q̄ se sientē, las quales teniēdo necesidad del
 entēdimiēto para la obra perfeta de la inteligencia
 son recibidas en el, como se recibe vna cosa en o-
 tra: que, por ser todas materiales, se dice con ver-
 dad, q̄ no puedē estar en el entēdimiēto, si primero
 no se hallā en el sentido, q̄ las conoce materialmē-
 te. S O. Crees tu q̄ todos los q̄ entienden las
 cosas espirituales, las entienden por la vnidad, y
 propiedad, que tienen con nuestro entendimien-
 to. P H I. No digo yo esso, aunque es esse el
 perfeto conocimiento de las cosas espirituales. Y
 tambien lo ay de otra manera, que las cosas espi-
 rituales se conocen por los efetos vistos, o senti-
 dos, como vees que por el cōtinuo mouimiento
 del cielo se conoce, que el mouedor no es cuerpo,
 ni virtud corporea, sino entēdimiēto espiritual a-
 partado de materia: de manera que si el efeto de su
 mouimiēto no fuera primero en el sentido, no fue-
 ra conocido el mouedor. A este conociēto suce-
 de otro mas perfeto de las cosas espirituales, que
 se haze entendiendo nuestro entendimiento la ciē-
 cia intelectual en si misma hallandose en acto, por
 la identidad de la naturaleza, y vnion sensual, que
 tiene con las cosas espirituales. S O. Bien entiē-

Ninguna
 cosa ay en
 el entēdi-
 miēto que
 primero
 no aya si-
 do en el
 sentido.

Las cosas
 espiritua-
 les de que
 manera se
 conocen.

Dialogo primero

do esso: no dexemos el hilo. Tu dizes, que la beatitud no puede consistir en el conocimiento de todas las cosas, porque es imposible que se alcance: querria saber como algunos hombres sabios dieron lugar a la tal imposibilidad, no pudiendo consistir en ella la felicidad humana. PHI. Es-

Los Filo-
sofos q̄ entē-
dieron por
la intelligen-
cia de to-
das las co-
sas:

los varones no entienden consistir la bienaventurança en el conocimiento de todas las cosas particulares distribuydamente: empero llaman saber todas las cosas, a la noticia de todas las ciēcias, que tratan de todas las cosas, en vna cierta orden y vniuersalidad, que dando noticia de la razon de todas las cosas, y de todas las fuertes del ser dellas, den vniuersal conocimiento de todas, aunque particularmente algunas no se hallen en el sentido.

SO. Y esse conocimiento de todas las ciencias, es posible que lo aya vn hombre? PHI. La posibilidad de esso esta muy lexos: de donde dize el Filofofo, que todas las ciencias por vna parte son faciles de hallarse, y por otra dificiles: son faciles en todos los hombres, y dificiles en vno solo. Y si por ventura se hallassen, la felicidad no puede consistir en el conocimiento de muchas y diuersas cosas juntamente: porque (como el Filofofo dize) la felicidad no consiste en el habito del conocimiento, sino en su acto; que el sabio quando duerme no es felice, sino quando alcanza, y goza de la inteli-

Possibili-
dad e im-
possibili-
dad de al-
cançar to-
das las ciē-
cias.

gencia.

gencia. Pues si es así, de necesidad consiste la bienaventurança en vn solo acto de entender: por que aunque se pueden tener juntos muchos actos de ciencia, pero actualmente no se puede entender mas que vna cosa sola. De manera que la felicidad no puede consistir en todas, ni en muchas, o en diuersas cosas conocidas, sino solamente en el conocimiento de vna cosa sola conuiene que consista. Bien es verdad, que para llegar à la beatitud, es necesaria, primero gran perfeccion en todas las ciencias, así en el arte del declarar, y diuidir lo verdadero de lo falso en toda obra del entendimiento y discurso, la qual se llama Logica, como en la Filosofia moral, o en el vsar de la prudencia, y de las virtudes agiles: como tambien en la filosofia natural, que es de la naturaleza de todas las cosas, que tienen mouimiento, mutacion, o alteraciõ: como tambien en la filosofia Matematica, que es de las cosas q̃ tienen cantidad numerable, o mensurable. La qual si es de numero absoluto, haze la ciencia de la Arismetica: y si es de numero de bozes, haze la ciencia de la Musica: y siendo de medida absoluta, haze la ciencia de la Geometria: y si trata de la medida de los cuerpos celestes, y de sus mouimientos, haze la ciencia de la Astrologia. Y sobre todo conuiene ser perfecto en aquella parte de la doctrina, que es mas propinqua al

La felicidad consiste en vn solo acto de entender.

Paralegar a la bienaventurança q̃ requisitos son necesarios.

Matematica, su diuision y diferencias.

Dialogo primero

felice ayuntamiento, que es la primera filosofia, que sola se llama sapiencia. Y esta trata de todas las cosas que tienē ser, y de aquellas entiēde mas principalmente que tienen mayor, y mas excelente ser. Esta dotrina sola trata de las cosas espirituales y eternas: el ser delas quales de parte de su naturaleza es mucho mayor y mas conocido, que el ser de las cosas corporeas, y corruptibles, aunque de nosotros son menos conocidas que las corporeas, por no poderlas comprehender nuestros sentidos como aquellas. De manera que nuestro entendimiento es en el conocimiento, como el ojo del murciēgo en la luz, y cosas visibiles: que la luz del Sol, que en si es la mas clara, no la puede ver, porque su ojo no es bastante a tanta claridad, y vee el lustror de la noche, que le es proporcionado. Esta sapiencia y primera filosofia es la que sube al conocimiento delas cosas diuinas posibles al entendimiento humano: y por esta causa se llama Teologia, q̄ quiere dezir lēguaje de Dios. De suerte que el saber las diuerſas ciencias es necesario para la felicidad, pero ella no consiste en ellas, sino en vn perfectissimo conocimiento de vna cosa sola. S O . Declara me que conocimiento es esse, y de que cosa, que sola haze al hombre bienauenturado: sea se qual se quiera, a mi me parece estraño, que aya de preceder en causa de la felicidad el conocimiento de la

El ser de las cosas espirituales de su parte es mas notorio q̄ el ser de las corporeas. Comparaciō de nuestro entendimiento a la vista del murciēgo.

la parte, al conocimiento del todo: que aquella primera razon, por la qual concluyste, que consistia la felicidad en el actual conocimiento de todas las cosas, o ciencias, a que nuestro entendimiento esta en potencia, me parece que concluye, que estando nuestro entendimiento en potencia, toda su beatitud deue consistir en conocerlas todas en acto: y si es asì, como puede ser felice con vn solo conocimiento, como tu dizes?

PHI. Tus argumentos concluyen, pero las razones descubren mas; y como vna verdad no puede ser contraria de otra verdad, es necesario dar lugar à la vna, y à la otra, y concordarlas.

Vna verdad no puede repugnar à otra verdad.

Y deues entender que la felicidad consiste en conocer vna cosa sola, porque en el conocimiento de todas cada vna por si diuisamente no puede consistir, antes en vn conocimiento de vna cosa sola, en la qual esten todas las cosas del vniuerso juntamente, y esta conocida, se conocen todas juntas en vn acto, y en mayor perfeccion, que si cada vna dellas fuesse de por si diuididamente conocida.

SO. Qual es essa cosa, que siendo solamente vna, es todas las cosas juntamente?

PHI. El entendimiento de su propia naturaleza no tiene vna essencia señalada, sino q es todas las cosas: y si es entendimiento posible, es todas las cosas en potencia: q su propia essencia no es

El entendimiento, y su naturaleza — za qual es.

otra,

Dialogo primero

Diferencia
entre los
dos enten-
dimientos.

otra, que entenderlas todas en potencia: y si es entendimiento en acto, puro ser, y pura forma, contiene en si todos los grados del ser, de las formas, y de los actos del vniuerso, todos juntamente, en ser, en vnidad, y en pura simplicidad, de tal manera, que quien puede conocerle, viendolo en ser, conoce en vna sola vision, y en vn simplicissimo conocimiento todo el ser de todas las cosas, del vniuerso juntamente, en mucha mayor perfeccion y puridad intelectual, que la que ellas tienen en si mismas: porque las cosas materiales tienen mucho mas perfeto ser en el actual entendimiento, que en el que tienen en si propio. Así que con solo el conocimiento del actual entendimiento se conoce el todo de las ciencias de todas las cosas, y se haze el hōbre bienauenturado. S O. Declárame pues que entendimiento es esse, que siendo conocido causa la beatitud. P H I. Algunos tienen que es el entendimiento agente, que copulandose con nuestro entendimiento posible, veen todas las cosas en acto juntamente con vna sola vision espiritual y clarissima, por la qual se haze bienauenturado. Otros dicen, que la beatitud, es quando nuestro entendimiento alumbrado totalmente de la copulacion del entendimiento agente es hecho todo actual sin potencia, y ve en si mismo espiritualmente todas las cosas, segun su infima esencia

Dos opi-
niones de
los mas in-
fines Filo-
sofos so-
bre la bea-
titud hu-
mana.

essencia intelectiua, en la qual estan; y en vno, y en el mismo inteligente vee la cosa entédida, y el acto de la inteligencia, sin alguna diferencia, ni diuersidad de ciencia. Tambien dizen estos, que quando nuestro entendimiento està essenciado en esta manera, se haze, y queda vno mismo essencialmente con el entendimiento agente, sin quedar entre ellos alguna diuision, o multiplicaciõ. Y asì habla de la felicidad los mas claros Filósofos: y seria largo, mas no proporcionado a nuestra platica dezir lo que traen en pro, y contra. Empero lo que yo te dire es, que otros q̃ contēplan me^{or} la diuinidad dizen (y yo con ellos juntamente) que el entendimiento aétual que alumbra al nuestro posible es el altíssimo Dios, y asì tienen por cierto, que la bienauenturança consiste en el conocimiento del entendimiento diuino, en el qual estan todas las cosas primero, y mas perfetamente, que en ningun entendimiento criado: porque en el estan todas las cosas essencialmente, no solo por razón de entendimiento, sino tambien causalmente, como en primera, y absoluta causa de todas las cosas que son; de tal manera que el es la causa que las produze, la mēte que las gobierna, y la forma que las informa, y para el fin à que las endereça son hechas: del vienen, y à el vltimamente se bueluen, como a vltimo y verdadero fin y comun felicidad:

El

Tercera y verdadera opinion de la beatitud humana.

Dialogo primero

El es el primer ser, y por su participacion son todas las cosas: el es el puro acto, y el supremo entendimiento, de quien depende todo entendimiento, acto, forma, y perfeccion, y à el se enderegan como a perfectissimo fin, y en el estan todas las cosas espiritualmente sin diuision, ò multiplicacion alguna, antes en simplicissima vnidad. El es el verdadero bienauenturado: todas las cosas tienen necesidad del, y el de ninguna: viendose à si mismo conoce todas las cosas, y viendose de si visto, y su vision, à quien puede verle, toda es summa vnidad: y aunque no es capaz, conoce del, quanto es capaz: y viendole el entendimiento humano, ò Angelico, vee, segun su capacidad y virtud, todas las cosas juntamete en summa perfeccion, y participa su felicidad, y por ella se haze, y queda felice, segun el grado de su ser. No te diremas de aquesto, porque la calidad de nuestra plastica no lo consiente, ni tampoco la lengua humana es suficiente à explicar perfectamente todo lo que el entendimiento en esto siente, ni con las bozes corporeas se puede representar la intelectual puridad de las cosas diuinas. Basta que sepas, que nuestra felicidad consiste en el conocimiento y vision diuina, en la qual se veen todas las cosas perfectissimamente. S O. Sobre este caso no te preguntare mas, que me parece que basta quanto

Nuestra felicidad consiste en el conocimiento, y vision diuina.

to à mis fuerças, si ya no es demafiado. Pero vna
 duda se me ofrece, que yo en otro tiempo he en-
 tendido, que la felicidad no consiste preciffamente
 en conocer à Dios, sino en amarle, y gozarle con
 delectacion. PHI. Siendo Dios el verdadero, y
 solo objeto de nuestra felicidad, nosotros le ama-
 mos con conocimiento, y le conocemos con a-
 mor. Y los sabios estuuieron diuerfos en estos dos
 actos; conuiene a saber, si el propio acto de la feli-
 cidad es conocer à Dios, ò amarle: y à tite deue bas-
 tar saber que el vn acto y el otro son necessarios pa-
 ra la bienauenturança. SO. Querria saber la ra-
 zon que mouio a cada vno de los inuentores des-
 tas dos sentencias. PHI. Los que tienen que la
 felicidad consiste en amar à Dios forman esta ra-
 zon, que la beatitud cõsiste en el vltimo acto que
 nuestra anima obra à cerca de Dios, por ser aquel
 el vltimo fin humano: y como es necessario co-
 nocerle primero, y amarle despues, se figue
 que no en el conocimiento, sino en el amor de
 Dios, que es el vltimo acto, consiste la felicidad.
 Ayudan se tambien de la delectacion, que es
 principal en la felicidad, la qual es de la volun-
 tad. De donde dicen, que el verdadero acto
 felice es voluntario, que es el amor en el qual
 consiste la delectacion, y no en el acto intele-
 ctual: porque no participa así de la delectacion.

Amamos
 a Dios con
 conocimie
 to, y le co-
 nocemos
 con amor.

Questio-
 nes de fa-
 pientissi-
 mos varo-
 nes sobre
 la beatitud
 humana.

Razones
 de los que
 fundan la
 beatitud
 en el amor
 diuino.

Los

Dialogo primero

Razones
de los que
fundan la
beatitud
en el cono-
cimiento
de Dios.

Los otros alegan otra razon en contrario, y dicen, que la felicidad consiste en el acto de la principal, y mas espiritual potencia de nuestra anima: y como la potencia intelectiua es mas principal, que la voluntad, y mas abstracta de materia, se sigue, que la beatitud no consiste en el acto de la voluntad, que es amarlo, sino dicen, que al conocimiento siguen como accessorijs el amor y la delectaci6n, pero que no son el fin principal. SO. No menos eficaz me parece la vna raz6n, que la otra: querria saber aora tu determinacion. PHI. Dificultoso es determinar vna cosa tã disputada entre los antiguos Filósofos, y modernos Teólogos: pero por darte contento quiero dezir solo esto en esta nuestra platica, con la qual me has descaminado de dezirte, quanto procuras la aflicion de mi anima acerca de ti. SO. Di esto solamente, y despues que estuuiéremos saciados de las cosas diuinas, podremos hablar mas puramente de nuestra amistad humana. PHI. Entre las proposiciones, que son verdaderas y necessarias, es vna, que la felicidad consiste en el vltimo acto del anima, como en verdadero fin: otra es, que consiste en el acto de la mas noble, y espiritual potencia del anima, y esta es la intelectiua. Afsi mismo no se puede negar, que el amor presupone conocimiento, mas no por esto se sigue, que el amor sea el vltimo acto del

Tres proposiciones
verdaderas
y necessarias para la
beatitud.

del anima: porque has de saber, que de Dios todas las cosas amadas, y desseadas se hallan en dos modos de conocer: el vno es antes del amor que del se causa, el qual no es conocimiento perfectamente vnitiuo: el otro es despues del amor, causado del amor, el qual conocimiento es fruyciõ de perfecta vnion: que el primer conocimiento del pan, haze que lo ame, y desseee quien ha hambre: que si primero no lo conociessse exemplarmẽte, no podria amarlo, y dessearlo: y mediãte este amor y desseo venimos al verdadero conocimiento vnitiuo del pan, que es quando en acto se come, que el verdadero conocimiento del pã es gustarlo. Así acae al hombre con la muger, que conociendola exemplarmentela ama, y desseee, y del amor se viene al conocimiento vnitiuo, que es el fin del desseo. Y así es en toda otra cosa amada, y desseada, que en todas es medio el amor, y el desseo, que del imperfeto conociẽto nos lleva à la perfecta vniõ, que es el verdadero fin del amor y del desseo, dos afectos de la voluntad, que hazẽ del diuiso conocimiento gozo de conociẽto perfeto y vnido. Y quando huieres entendido esta intrinseca naturaleza dellos, conoceras que no estan alexados del mental desseo: ni se apartan del mental amor, aunque arriba en sujeto comun lo auemos explicado de otra manera. Así que el amor se puede definir

Dos conocimientos, vno antes del amor, otro q̃ succede al amor.

El amor, y el desseo nos guía del imperfeto conociẽto al perfeto.

E con

Dialogo primero

con verdad, que es desseo de gozar con vnion la cosa conocida por buena: y aunque el desseo, como otra vez te he dicho, presupone ausencia de la cosa deseada, agora te digo, que aunque la cosa buena exista, y se posea, de todas maneras se puede desear, no de auerla, pues que es auida, sino de gozarla con vnion conocitiua: y esta futura fruyciõ se puede desear, porque aun no es. Este tal desseo se llama amor, y es de las cosas no auidas, que se dessean alcançar, ò de las posseydas, que se dessean gozar con vnion: y el vno, y el otro propriamente se llama desseo, pero el segundo mas propriamente se dize amor. De suerte que definimos el amor ser desseo de gozar con vnion, ò desseo de conuertirse con vnion en la cosa amada. Y boluiẽdo a nuestro intento digo, que primero deue ser aquel conocimiento de Dios, segun que auerse puede de cosa tan inmensa, y tan alta: y conociendo nosotros su perfeccion, porque no podemos conocerla enteramente, la amamos, desseando gozarla con vnion conocitiua, la mas perfeta q̃ nos sea possible. Este amor y desseo tan grande haze que seamos abstrahidos en tanta contẽplacion, q̃ nuestro entendimiento viene a leuãtar se de tal manera, q̃ alumbrado de vna singular gracia diuina, sube a conocer mas alto, q̃ al humano poder, y à la humana especulacion conuiene: y llega a vna tal vnion

Nuestro
entendimie
to de q̃ ma
nera llega
a la copula
cion diui
na.

vnion y copulacion con el summo Dios, q̄ nuestro entendimiento se conoce ser antes razón, y parte diuina, q̄ entendimiento en forma humana: y entonces se harta el desseo y el amor cō mucha mayor satisfacion, q̄ la que tenia en el primer conocimiento, y en el precedente amor. Y bien podria ser que quedasse el amor y el desseo, no de auer el conocimiento vnitiuo, q̄ ya le ha auido, sino de continuar la fruycion de la tal vnion diuina, q̄ es verisimo amor. Y no afirmaria yo, q̄ se sienta delectaciō en aquel acto bienauenturado, excepto en el tiēpo que se ganò: porq̄ entonces se ha la delectacion, quando se adquiere la cosa deseada que faltaua: porque la mayor parte de las delectaciones viene del remedio de la falta, y de la ganancia de la cosa deseada: pero gozando del acto de la felice vnio, no queda impresiō alguna de falta, antes queda vna entera satisfacion de la vnion, que es sobre todo deleyte, gozo y alegria. Y en conclusion te digo, que la felicidad no consiste en aquel acto conocitiuo de Dios, que guia al amor: ni consiste en el amor que al tal conocimiento sucede, sino que solamente consiste en el acto copulatiuo del intimo y vnido conocimiento diuino, que es la summa perfeccion del entendimiento criado, y este es el vltimo acto, y el fin bienauenturado en el qual se halla antes diuino que humano.

El acto de
nuestra fe-
licitissima
copulaciō
cō Dios ex-
cede a to-
do gozo,
deleyte, y
alegria.

Dialogo primero

La sagrada
Escritura
prometela
copulaciō
diuina por
ultima feli-
cidad.

Por lo qual la sagrada Escritura, despues que nos ha amonestado, que deuemos conocer la perfeta y pura vnidad de Dios, y despues que nos ha mandado, que deuemos amarle mas que à lo vtil de la codicia, y mas que a lo deleytable del apetito, y mas que a todo lo honesto del anima, y de la voluntad racional, dize por vltimo fin, Por tanto cō Dios os copulareys. Y en otra parte prometiendo la vltima felicidad, solamente dize, Con Dios os ayuntareys: sin prometer ninguna otra cosa, como vida, gloria eterna, summo deleyte, grande alegria, y luz infinita, y otras cosas semejantes: por que este nombre copulacion es la mas propia, y precissa palabra, que significa la bienauenturança, y contiene todo el bien, y la perfeccion del anima intelectiua, como la que es su verdadera felicidad.

La copula-
ciō diuina
en esta vi-
da se pue-
de alcãçar,
y cōtinuar
con dificultad.

Bien es verdad, que en esta vida no es muy facil alcançar la tal beatitud: y quando se pudiesse auer, no es muy facil continuar siempre en ella. Y esto es, porque mientras biuimos, tiene nuestro entendimiento alguna manera de vinculo con la materia deste nuestro fragil cuerpo: y por esta causa alguno que en esta vida llegò a la tal copulacion, no continuaua siempre en ella, por la ligadura corporal: antes despues dela copulacion boluia à reconocer las cosas corporeas, como primero: excepto q̃ en el fin dela vida, estando el anima copulada, desam-

desampara el cuerpo del todo, reteniendose con la diuinidad, que la ayunta à si en summa felicidad. El anima despues de auerse apartado desta atadura corporal, auiendo sido de tanta excelencia, sin impedimento alguno goza eternalmente de su felice copulacion con la diuina luz, dela suerte que los Angeles bienauenturados, las inteligencias apartadas, los mouedores, y los celestiales cuerpos gozan della perpetuaméte, cada vno segun el grado de su dignidad y perfeciõ. Pareceme, ò Sophia, q̃ al presente deue bastarte esto poco de las cosas espirituales. Y boluiédo a mi, mira, si para el sustento desta corporal compañía se puede dar algun remedio a las passiones que me dan mis afectos voluntarios. S O. Quiero primero saber de ti de qual suerte de amor es el que dizes que me tienes, porque auiédome tu mostrado la calidad de muchos diferentes amores y desseos, que en los hombres se hallan, y auiendolos juntado todos en tres fuertes de amor, me seria agradable, que me declarases de qual destas fuertes de amor es el que me tienes. P H I. La suerte del amor que yo te tengo, ò Sophia, no la puedo entender, ni la se explicar: siento sus fuerças, pero no las comprehendo: que auiendome sido tan tirano se ha hecho señor de mi, y de todo mi animo, y como principal administrador me conoce, y yo que le soy siervo mandado,

E 3

Dialogo primero

El amor de
Philó a So-
phia es de-
leytable.

dado, y obediente, no soy bastante a conocerle: pero toda via conozco que mi desseo busca lo deleytable. S O. Si así es, no debes pedirme, para remedio de tus penas, que yo satisfaga tu voluntad, ni culparme, sino te lo concedo: porque ya me has mostrado, que quando se consigue el efeto deleytable del desseo, que no solamente cessa el desseo, pero que tambien se extingue el amor, y se conuierte en odio. PHI. No te contentas con elegir de nuestra platica fruto dulce, y saludable para ti; sino que della misma (lo que Dios no quiera) elijas fruto amargo, y ponçoso, para darmelo en satisfacion de mi trabajo: y en hazerlo así no podras loarte de agradecida, ni adornarte de piedad, pues con la propia saeta que mi arco tirò en tu fauor y seruicio, quieres traspasar mi coraçon cruelmente. S O. Si estimas el amarme por cosa digna, como yo pienso, cosa indigna seria, que concediendote la satisfacion de tu desseo, yo fuesse causa de que el amor que me tienes se apagasse: y en esta concession verdaderamente yo seria cruel, no menos a mi, que a ti; a ti priuandote del amor que me tienes, y à mi de ser amada: y en negarte el fin de tu defenfrenado desseo, sere piadosa al vno, y al otro, porque no tenga fin el suauè amor. PHI. O tu te engañas, o quieres engañarme, haziendome fun-

fundamento falso, y no al proposito del amor, diziendo, que yo te aya dicho, que alcançar lo desseado haze que se pierda el amor, y se conuierta en odio, q̃ no ay cosa mas falsa. SO. Como falsa? No has dicho tu, que la calidad del amor deleytable es la que su hartura se conuierte en odio fastidioso? PHI. No todo deleytable quando se alcança viene en fastidio: porque la virtud, y el saber deleytan la mente, y jamas fastidian, antes su aumento se procura, y se dessea. Y no solamente estas cosas q̃ son honestas, pero también las otras no honestas, como la potēcia, honras, y riquezas, deleytan quando se alcançan, y no llegan jamas a fastidiar, antes quanto dellas mas se tiene, tanto mas se desseatener. SO. Pareceme q̃ cōtra dizes lo q̃ arriba dixiste delo deleytable. PHI. Lo que arriba dixe, es q̃ lo que deleyta solamente a los sentidos exteriores, y aun a los mas materiales, como es al gusto, y al tacto, causa hartura y fastidio: pero lo q̃ deleyta a los otros sentidos, como al ver, oyr, y oler, no les tira asì a hartura y fastidio. Dize Salomon, que no se hartan los ojos de ver, ni los oydos de oyr: y mucho menos se harta la fantasia y la imaginacion de las cosas que les deleytan, como son las riquezas, hōras, señorios, y cosas semejātes, las quales se procurā siēpre. Pues mucho mas insaciable es la delectacion de la mēte, y la del entē

No todo deleytable causa fastidio des- pues de alcançado.

Como se ha lo deleytable en los cinco sentidos.

Dialogo primero

El deleyte
tanto es
mas infac-
ciable, y
menos fas-
tidioso,
quanto la
potencia
del anima
en q̄. exis-
te es mas ef-
piritual.

La natura
leza puso
limite a
dos senti-
dos, y no a
todos cin-
co, y porq̄.

dimiento en los actos virtuosos, y sabios: cuyos deleytes quãto mas infaciables son, tanto son mas excelentes, y mas honestos. S O. Bien entiẽdo, que el deleyte quanto està en potencia mas espiritual del anima, tanto es mas infaciable, y menos fastidioso. Pero segun el vso comun, la delectaciõ, que de mi procura tu desseo, es del sentiemiẽto del tacto, que es aquel en quiẽ mas ayna sucede la hartura fastidiosa: demanera que con razon se puede negar. P H I. Manifiesto es, que a los sentidos del tacto, y del gusto, los quales entre todos los cinco fueron hechos, no solamente para el sustẽto de la vida del hombre indiuiduo, pero tambien para el sustento de la especie humana con la semejante generacion sucesiua, que es la obra del tacto, la naturaleza puso termino a la operacion destos dos, mas que a ninguno de los otros sentidos, que son ver, oyr, y oler: y la causa es, porque estos tres no son necessarios al ser indiuidual del hõbre, ni al ser sucesiuo de la especie, sino solamente para la comodidad, y vtilidad de los hõbres, y de los animales perfetos: de dõde asì como el ser dellos no es necessario, asì no hã menester terminos, ò limitaciones en su operaciõ. Que asì como el no ver, el no oyr, y el no oler no priua la vida del hõbre, asì tãpoco la quita el mucho ver, ni el superfluo oyr, ni el frequente oler, si ya no fuesse por accidente.

Pero

Pero el gusto, y el tacto, afsi como el ser dellos es necesario a la vida, y sucession humana, de tal manera que sino fueffen, se acabarian: afsi el exceso dellos seria causa de la priuacion del hombre: por que el mucho comer, y el mucho beuer no menos mataria al hombre que la hambre, y la sed: afsi la frequenta copula carnal, y el excessiuo calor, ò frio en el tacto fuera causa de su corrupcion: porque auiendo vinculo de mayor deleyte en estos dos sentidos por la necesidad que dellos ay para el ser del hombre propio, y sucessiuo, fue necesario limitarles naturalmente: para que si el deleyte los trasportasse al exceso dañoso, el limite natural los refrenasse; porque el tal exceso no pudiesse romper al indiuiduo. De manera que la naturaleza no vso de menor sabiduria en poner natural limite, y freno al sentimiento del gusto, y del tacto para su conseruacion, y no a los otros, que la que vso en produzirlos para su ser. Y aunq̃ el apetito del amante con la vnion copulatiua se harta, y cessa luego aquel desseo, ò apetito, no por esso se priua el cordial amor, antes se enlaça mas la posible vnion: la qual tiene actual conuersion del vn amante en el otro, ò el hazer de dos vno, quitando la diuision, y diuersidad dellos quanto es posible; y quedando el amor en mayor vnion y perfeccion, queda en continuo desseo de gozar con

Industria,
y prudencia
marauillosa
de la naturaleza

La vnion corporal
no priua al
cordial amor,
antes lo enlaça
mas.

Dialogo primero

vnion la persona amada, que es la verdadera difinicion del amor. SO. Luego concedesme, que el fin de tu desseo consiste en el mas material de los sentidos, que es el tacto: y siendo el amor cosa tan espiritual, como dizes, me admiro que pongas su fin en cosa tan baxa. PHI. No te concedo que sea esse el fin del perfeto amor, empero te he dicho, que este acto no dissuelue al amor perfeto, antes le ata, y enlaça mas con los actos corporeos amorosos, los quales son tan desseados, assi porque son señales del tal reciproco amor en cada vno de los dos amantes: como porque estando los animos vnidos en el espiritual amor, desean los cuerpos gozar tambien la possible vnion, porque no quede diuersidad alguna, y la vnion sea en todo perfeta: mayormente porque con la correspondencia de la vnion corporea se aumenta el espiritual amor, y se haze mas perfeto: assi como el conocimiento de la prudencia està perfeto, quando corresponden las deuidas obras. Y en conclusion te digo, que aunque arriba difinimos el amor en comun, que la propia difinicion del perfeto amor del hombre, y dela muger, es conuersiõ del amante en el amado, con desseo de que el amado se conuierta en el amante: y quando el tal amor es igual en cada vna de las partes, se difine conuersion del vn amante en el otro.

SO.

Difinicion
del perfeto
amor del
hõbre y de
la muger.

SO. Aunque tus razones son no menos verisimiles que sutiles, yo juzgo por la experiencia, a la qual se deue dar mas credito que a otra ninguna razon. Muchos ay que aman, y alcançado de sus amadas lo que de los actos corporeos amorosos dessean, no solamente cessa el desseo dellas, sino q̃ también cessa totalmente el amor, y muchas vezes se conuierte en odio: como fue el amor de Amon, hijo de Dauíd, que con tanta eficacia amò a Tamar su hermana, que enfermò por ella, y llegó a peligro de muerte: y despues que Ionadab con engaño, y violencia le hizo conseguir lo que della desseaua, en continente la aborrecio tanto, que así en forma de violada la echò de su casa a medio dia. PHI. El amor es de dos modos. Al vno engendra el desseo, ò apetito sensual, que desseando el hombre alguna persona la ama: y este amor es imperfeto, porque depende de vicioso, y fragil principio, porque es hijo engendrado del desseo, y tal fue el amor de Amon para con Tamar: y en este es verdad lo que dizes que acaece, que cessando el desseo, ò apetito carnal por su satisfacion, y hartura, en continente cessa totalmente el amor: porque cessando la causa que es el desseo, cessa el efeto, que es el amor; y muchas vezes se conuierte en odio, como hizo aquel.

Empero

Amor de
Amon pa
ra con Ta
mar qual
fue.

El amor es
de dos fuer
tes.

Amor im
perfeto na
cido del
desseo.

Dialogo primero

Amor per
feto q̄ en-
gendra al
deseo.

Empero el otro amor es aquel, de quien se engendra el deseo de la persona amada, y no el amor del deseo, ò apetito, antes amando primero perfectamente, la fuerza del amor haze desear la vnion espiritual, y la corporal con la persona amada. De manera que como el primer amor es hijo del deseo, así este le es padre, y verdadero engendrador. Y este amor segundo quando alcanza lo que desea, no cessa el amor, aunque cessa el apetito, y el deseo: porque quitado el efeto, no por esso se quita la causa: mayormente, que (como te he dicho) no cessa jamas el perfeto deseo, que es de gozar la vnion con la persona amada: porque este está siempre con junto con el amor, y es de su propia essencia: empero cessa inmediatamente vn particular deseo y apetito de los actos amorosos del cuerpo, por causa del limite terminado, que la naturaleza puso en los tales actos: los quales aunque no son continuos, son empero vinculos del tal amor, antes que ocasion de dissoluelo. Así que no deues escusarte del perfeto amor con que te amo, por el defeto que se halla en el imperfeto: porque el amor que yo te tengo no es hijo del deseo, antes el deseo es su hijo, y el es el padre: y mis primeras palabras fueron, que el conocerte causaua en mi amor, y deseo. No dixé deseo, y amor: porque el mio no procede jamas del deseo,

desseo, antes fue primero que el, como productor fuyo. S O. Si el amor q̄ me tienes, no nace del apetito, ni se engendra del desseo, hazme entender quien es el que lo produjo, que no ay duda, sino q̄ todo amor humano sea engendrado, y nazca de nuevo, que a todos los nacidos les es necessario q̄ ayan tenido engendrador, que no puede hallarse hijo sin padre, ni efeto sin causa. PHI. El perfecto, y verdadero amor, qual es el que yo te tengo, es padre del desseo, y hijo de la razon: y en mi lo produjo la derecha razon conocitiua; que, conociendo auer en ti virtud, ingenio, y gracia de no menos admirable atraccion, que de grande admiracion, mi voluntad desseando tu persona, que re-
 etáméte fue juzgada por la razon ser en toda cosa bonissima, y exceléte, y digna de ser amada, se aficionò: esta aficion, y amor hizo conuertirme en ti, engendrandome desseo, que tu te cõuiertas en mi, para que yo amante pueda ser vna misma persona contigo amada, y en igual amor hagas de dos animos vno solo, los quales puedan semejanteméte biuificar, y administrar los dos cuerpos. La sensualidad deste desseo haze nacer el apetito de toda otra vnion corporea, para que los cuerpos puedã alcanzar en ella la vnion possible à ellos de los animos que se penetran. Aduierte pues, ò Sophia, que por auer sido assi sucessiuamente producido el
 amor

El verdader
 ro amor es
 padre del
 desseo, y hi
 jo de la ra-
 zon.

Dialogo primero

amor en mi de la razón conocitiua, y del amor producido el desseo, dixé por mis primeras palabras, que el conocerte causó en mi amor, y desseo: porque el conocimiento que yo tuue de tus amables propiedades causó que yo te amasse, y el amarte me encaminó ha dessearte. S O. Como dizes q̃ el verdadero amor nace de la razón? que yo he entendido, que el perfeto amor no puede ser gouernado, ni limitado de razón alguna, y por esto le llaman desenfrenado, porque no se dexa echar el freno de la razón, ni gouernarse por ella. P H I. Entendido has la verdad: pero si yo te dixé, que el tal amor nace de la razón, no te he dicho, que se limita ni guia por ella: antes te digo, que despues que la razón conocitiua lo produce, el amor, nacido que es, no se dexa mas ordenar, ni gouernar por la razón, de la qual fue engendrado; antes calcitra contra la madre, y se haze, como dixiste, desenfrenado, tanto que sale en perjuizio, y daño del amante: porque quien bien ama, se defama à si mismo: que es contra toda razón, y equidad: porque el amor es caridad, y deue principiar de si mismo: lo qual no guardamos, pues amamos mas a otros, que a nosotros mismos: y esto es poco: y por ser el amor, despues que ha nacido, priuado de toda razón, le pintan ciego sin ojos: y porque su madre Venus tiene los ojos hermosos,

El verdader
ro amorna
ce de la ra
zón, y no se
gouerna
por ella.

Interpreta
cion muy
galana de
la pintura
de Cupido

fos, por esto dessea lo hermoso: y la razon juzga la persona por hermosa, por buena, y amable, y de aqui nace el amor. Tambien pintan a Cupido desnudo, porque el grande amor no puede disimularse con la razon, ni encubrirse con la prudencia, por las intolerables penas que el da. Es niño, porque le falta prudencia, ni puede gouernarse por ella. Tiene alas, porque el amor entra con ligereza en los animos, y con celeridad les haze buscar siempre la persona amada, enasenado de si mismo: por lo qual dize Euripides, que el amante biue en cuerpo de otro. Pintanle tirando saetas, porque hiere de leños, y tira al coracon como a proprio blanco: y tambien porque la llaga del amor es como la de la saeta, improuisa, estrecha de boca, profunda, penetrante, no facil de ver, dificil de curar, y muy mala de sanar: a quien la mira de afuera, le parece poco, mas segun lo intrinseco es peligrosissima, y las mas vezes se conuierte en fistola incurable. Y mas, que assi como la llaga hecha por la saeta no sana aunque afloxe el arco, o se muera el que la tirò: assi la que hizo el amor verdadero no se remedia por delectacion alguna que la fortuna le pueda conceder, y la persona amada en algun tiempo le pueda dar, ni tampoco se puede soldar por falta de la cosa amada.

Euripides
dize q el
amante bi
ue en cuer
po ageno.
El amor y
la saeta ha
zen las lla
gas semeja
tes.

Dialogo primero

da en la irreparable muerte. Afí que no te maravilles si el perfeto amor, fiendo hijo de la razon, no se gouierna por ella. SO. Antes me admiro, que pueda ser amor loable, el que no es gouernado de la razon, y de la prudencia: que yo tenia que fuese esta la diferencia entre el amor virtuoso, y el lasciuo, en todo desordenado, y desenfrenado: mas agora estoy pñsando qual es el perfeto. PHI. No has entendido bien, porq̃ el desenfrenamiento no es propio del amor lasciuo, antes tiene vna misma propiedad con qualquiera eficaz, y grande amor, sea se honesto, ò deshonesto: excepto que cõ el honesto desenfrenamiento haze mayor la virtud, y con el deshonesto haze mayor el error. Quien puede negar que en los honestos amores no se hallen maravillosos, y desenfrenados desseos? Qual mas honesto que el amor diuino? Y qual es de mayor inflamacion, y mas desenfrenado? ni se gouierna jamas por la razon, que rige, y conserua al hombre: que muchos por el amor diuino no estiman la persona, y procuran perder la vida: y otros que por amar mucho a Dios, se defaman à si mismos, como en contrario el infelice que por amar mucho à si mismo defama à Dios. Y viniendo a la conclusion, quantos han procurado fenecer su vida, y consumir la persona inflamados del amor de la virtud, y gloriosa fama: cosa que la razon ordinaria

El desenfrenarse es tã proprio del amor honesto como del no honesto.

de Amor. 41

naria no la consiente; antes encamina todas las cosas para que puedan biuir honestamente. Y tambien te diria como muchos han procurado morir alegremēte por amor de sus honestos amigos: de los quales pudiera darte muchos exēplos, que los dexo por no ser prolixo. Demas desto pienso q̄ no es menos irreprehensible el inflamado amor, y la defenfrenada aficion de la muger al hombre, que la del hombre a la muger, con tal que nazca de verdadero conocimiento, y de verdadero juyzio, que la juzgue digna de ser amada: el qual amor tiene no menos de lo honesto, que de lo deleytable. SO. Pues yo querria que tu amor fuesse regido por la razon, que le fue madre, la qual gouierña a toda persona digna. PHI. El amor que es regulado por la razon, no suele forçar al amante: y aunque tiene nombre de amor, no tiene el efeto: porque el verdadero amor a la razon, y à la persona que ama haze fuerça con admirable violencia, è increyble furor, y mas que otro impedimento humano perturba la mente, dō de esta el juyzio, y haze perder la memoria de toda otra cosa, y de si solo la llena: y en todo haze al hombre ageno de si mismo, y propio de la persona amada. Hazele enemigo de plazer, y de compañía, amigo de soledad, melancolico, lleno de pasiones, rodeado de penas, atormentado de afliccion,

Fuerças, y
efeto del
amor.

Dialogo primero

cion, martyrizado de desseo, sustentado de esperanza, instigado de desesperacion, fatigado de pen-
samientos, congoxado de crueldad, afligido de
sospechas, asaeado de celos, atribulado sin des-
canso, trabajado sin reposo, acompañado siem-
pre de dolor, lleno de sospiros, de respetos y des-
denes, que jamas le faltan. Que te puedo dezir
más? Sino que el amor haze que continuamente
muera la vida, y biua la muerte del amante. Y
lo que yo hallo de mayor admiracion, es, que
siendo tan intolerable, y estremo de crueldades, y
de tribulaciones, la mente no espera apartarse de-
llas, ni lo procura, ni lo dessea; antes a quien se
lo aconseja, y le socorre, lo tiene por enemigo
mortal. Parecete, ò Sophia, que en tal laberintio
se puede guardar la ley de la razon, y las reglas de
la prudencia? SO. No tanto Philon, que muy
bien veo que en los amantes abunda mas la len-
gua, que las passiones. PHL. Señal es, que no
las sientes, pues no las crees: que no puede creer
la grandeza del dolor del amante, sino quien lo
participa. Si mi enfermedad te huiera sido conta-
giosa, no solamente creyeras lo que te digo que
padezco, pero aun mucho mas adelante: que lo
que yo siento no lo se dezir, ni callarlo; ni lo q̄ di-
go es la minima parte de lo que padezco. Pues co-
mo quierès tu que en la asficion, en que el amante
se

De cõtino
muere la
vida, y bi-
ue la muer-
te del amã-
te.

Las passio-
nes del a-
mor no las
cree sino
quien las
siente.

se halla todo turbado , la razon confusa, la memoria ocupada, enagenada la fantasia , ofendido el sentimiento de inmenso dolor , le quede libre la lengua , para poder fingir fabulosas pasiones: Lo que yo hablo es lo que las palabras pueden sinificar, y la lengua declarar: el resto lo entiendan aquellos à quien la aduerfa fortuna les à hecho sentirlo, y los q̄ hã gustado la amarguissima dulçura del amor, y quien a los principios no supo, ni quiso, ni pudo rehusar su sabroso veneno: que yo por mi fe, ni tengo, ni hallo manera como poderlo explicar. Arden mis espíritus, mi coraçon se consume, y toda mi persona es vna llama: Quien en tal estado se halla , si pudiesse, crees tu q̄ no se libertaria? pero no puede, porque ni para libertarse, ni aun para dessecar de libertarse, no tiene libertad. Pues como puede gouernarse por la razon, el que no esta en su libertad? Que todas las sujeciones corporales dexan solamente la voluntad libre, y la sujecion del amor liga primero la voluntad del amante, y despues della toda la persona juntamente.

SO. No ay duda, sino que los amantes padecen muchas afficiones, hasta que han alcançado lo que mas dessean , pero despues , toda la tormenta se les buelue en bonança : de suerte que essas penas mas ayna proceden del desseo

Quié ama
deverasno
puede fin-
gir pasio-
nes.

Miserable
estado de
los aman-
tes.

El amor so-
lamente
puede atar
la volúntad.

Dialogo primero

de la cosa no auida, que del propio amor della.

PHI. Tampoco hablas en esso como experimentada: porque el amor de los amantes, cuyas penas cessan con la ganancia de la carnal delectacion, no depende de la razon, sino del apetito carnal: y (como arriba te dixe) sus penas, y passiones son carnales, y no espirituales, como las inmensas de

El amor q̄
nace de la
razón no se
mitiga por
los deley-
tes carna-
les, antes
con ellos
crecen sus
passiones.

admirable penetracion, y de intolerable pun-
gimiento, que sienten los amantes, cuyo amor de-
pende de la razon. Estos tales por el deleyte carnal
no consiguen remedio para su dolor, ni se les mi-
tiga el amor: antes te digo, y afirmo, que si sus pe-
nas eran primero grandes, que despues de la tal
vnion son mucho mayores, y mas incomporta-
bles. SO. Porque causa auiendo alcançado su

Razon ga-
lanissima,
porque cre-
cen las pas-
siones del
amor ver-
dadero des-
pues de a-
uer alcã-
do lo que
desseava.

desseo crece su passion: PHI. Porque el tal a-
mor es desseo de vnion perfeta del amante con
la persona amada: la qual no puede ser sino con
la total penetracion del vno en el otro. Esto en
los animos que son espirituales es possible: por-
que los espíritus incorporeos con los mentales,
y efficacissimos efetos pueden contrapenetrarse,
vnirse, y conuertirse en vno. Pero en los diuer-
sos cuerpos, que cada vno dellos requiere pro-
pio lugar señalado, esta tal vnion, y pene-
tracion no se puede alcançar; y la que se alcan-
ça (respeto de la que se dessea) dexa despues de
alcan-

alcançada mas ardiente el desso de aquella vniõ, que perferamente no se puede conseguir. Y procurando siempre la mente del amante la entera conuerfion en la persona amada, dexa la propia, biuendo siempre con mucha mayor aficion y pena, por el defeto de la vnion: la qual ni la razon, ni la voluntad, ni la prudencia pueden limitar ni resistir. S O. Pareceme, que en alguna manera cõfiente mi animo a tus razones: empero vna cosa sola me queda de todas maneras estraña de conceder, y es, que se halle amor, ò otra cosa buena en el hombre, ò en el mundo, que no se gouierne por la razon; pues es manifesto, ser ella la regla y gouerno de toda cosa buena y loable: que la cosa tanto es digna, quanto participa de razon. Pues como puedes afirmar, que el perfeto amor no se gouierna por ella? P H I. Pues solo esso dudas, solo esso quiero declararte en esta presente platica.

Has de saber, que en los hõbres se hallan dos fuertes de razon: a la vna llamaremos ordinaria, y à la otra extraordinaria. El intento de la primera, es de regir, y conseruar al hõbre en vida honesta, de dõde todas las otras cosas se endereçan a este fin: y todo lo que a la buena vida humana impide, lo defuia, y reprueua la razon. Esta es aquella razon que te dixẽ, que no puede regir ni limitar al perfeto amor: porque el tal amor perjudica, y ofende la

Dos fuertes de razon se hallan en los hombres, vna ordinaria, otra extraordinaria.

Dialogo primero

propia persona, vida, y bien ser del amante con intolerables daños, por seguir la persona amada. Pero el intento de la razon extraordinaria es de conseguir la cosa amada, y no atiende a la conseruacion de las cosas propias: antes las pospone, por alcançar la cosa que se ama, como se deue posponer lo menos noble por lo mas excelente: porque,

El amado
es mas no-
ble, mas
perfeto q̃
el amante.

Dos exem-
plos sobre
las dos
suertes de
razon q̃ en
los hòbres
se hallan.

como dize el Filosofo, el amado tiene razon de mas perfeto que el amante: porque siendo fin del amante, el fin es mas noble, que lo que es para el fin; luego con razon deue trabajar lo que es menos, por lo que es mas. Lo qual podras comprehender por exêplo natural, y moral. Natural, veras herir à vno en la cabeça, y naturalmente poner el brazo delante, para librar la cabeça por ser parte mas noble. Semejantemente auiendose hecho vnion de amante y amado, y siendo el amado la parte mas noble desta vnion, y el amante la menos noble, naturalmente el amante no rehusa qualquiera aflicion, y pena, por conseguir al amado, y con todo cuydado y diligencia le sigue, como a verdadero fin, desamparando todas las cosas propias de si mismo, como cosas pertenecientes a otro. El exemplo moral, es, que assi como la primera razon nos manda conseruar las riquezas para nuestra propia necesidad, a fin de que podamos biuir bien, y acomodadamente: la se-

gunda

gunda nos manda repartirlas prouechosamente en otros, para alcançar fin mas noble, como es la virtud de la liberalidad. Afsi mismo nos manda la primera razon procurar lo vtil, y los plazer honestos: y la segunda nos manda fatigar, y trabajar el animo y la persona por cosas mas nobles, y dignas de ser amadas con razon.

SO. Qual de essas dos fuertes de razon pienfas tu Philon que se deue seguir? P H I. La segunda es mas digna, y de mas eminente grado, afsi como la prudencia del liberal es mas sublime en repartir las riquezas virtuosamēte, que la del auaro en amontonarlas para su necesidad: que aunque es prudencia el adquirir las riquezas, lo es mayor, y mas digna el distribuyrlas liberalmente. Y el hombre que conserua en si vn digno, y excelente amor nacido de la razon sin gozarlo, es como vn arbol que està siempre verde, grande, y abundāte de ramos, empero de ningun fruto: el qual verdaderamente se puede llamar estéril. Y al que le falta amor excelente, sin duda le acompañan pocas virtudes. Bien es verdad que quien se diuier te al amor lasciuo, y brutal, que nace del apetito carnal, no confirmado por la razón de los meritos dela cosa amada, es como el arbol que produze fruto venenoso, que muestra alguna dulçura en la corteza. Empero aql primer amor,

La razón extraordinaria es mas digna q̄ la ordinaria.

El verdaderro, y perfecto amor es indicio de muchas excelencias en el q̄ lo tiene. El amor lasciuo es poco ñoso.

Dial. primero de Amor.

Dispone el
autor para
el segundo
Dialogo.

elegido por la razon, se conuierte en gran suauidad, no solo en el apetito carnal, mas tambien en la mente espiritual con insaciable aficion. Y quando huuieres sabido, ò Sophia, de quanto momento es el amor en todo el vniuerso mundo, no solamente en el corporeo, pero mucho mas en el espiritual: y como desde la primera causa, que produce toda cosa, hasta la vltima cosa criada, no ay alguna sin amor, lo ternas en mayor veneracion, y entonces alcançaras mayor noticia de su genealogia. SO. Si quieres dexarme contenta, enseñame tambien esso. PHI. Estarde para semejante platica, y es ya hora de dar reposo a tu gentil persona, y dexar la afligida mia en su acostumbra da vigilia: la qual aunque queda sola, siempre esta acõpañada de ti, en no menos suauie, que angustiosa contemplacion.

Fin del primer Dialogo.

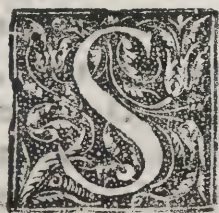
DIA-

DIALOGO SE-

gundo. Trata dela comu-
nidad del Amor.

INTERLOCUTORES.

Sophia, y Philon.



SOPHIA. DIOS Te salue
Philon, assi te passas sin hablar?

PHI. La enemiga de mi salud
me saluda: no menos te salue a ti
Dios, ò Sophia, q̄es lo q̄ quieres

de mi? S.O. Querria que te acordasses de la deu-
da en que me eres, y pareceme agora tiẽpo oportu-
no de pagarmela, si te pluguiesse. PHI. Yo
a ti en deuda, de que? alomenos no de beneficio,
ni de beneuolencia, que tu para cõmigo solamen-
te has sido liberal de pena. S.O. Yo te concedo

que no es deuda de agradecimiento, pero es lo de
promessa: la qual sino es tan generosa, alomenos
es de mayor obligacion. PHI. No me acuerdo
auerte prometido otra cosa, que amarte, y padecer
tus desdenes hasta que Caron me passe el rio del
oluido: demas desto si el anima alla de la otra par-

Deuda de
promessa
no es de
menor o-
bligaciõ q̄
la de gra-
decimien-
to.

Dialogo segundo

No menos
deue acor-
darfe de la
deuda el
deudor q̃
el acree-
dor.

te se halla cō algun sentimiento no estara jamas desposada de aficion, y martyrio. Desta promessa no es menester que yo me acuerde, porque siēpre la voy pagando de dia en dia. S O. Eres desmemoriado Philon, o finges serlo? no menos deue acordarse de la deuda el deudor, que el acreedor: no te acuerdas que en dias passados al fin de aquella nuestra platica del amor, y desseo, me prometiste dezirme cumplidamente el origen, y genealogia del amor? como, tan presto se te ha olvidado?

PHI. Ha, ha, ya me acuerdo: no te marauilles, ò Sophia, que auiendo tu vsurpadome la memoria, no pueda yo acordarme destas cosas. S O. Si te la vsurpó, te la quito delas cosas ajenas, mas no de las mias. PHI. De aquellas tuyas solamente se acuerda mi alma que la lleuan de amor, y de pena, de essotras aunq̃ seã tuyas, son ajenas de mi padecer. S O. Sea como quisieres, yo te perdono el oluido, mas no la promessa: y pues tenemos tiēpo a-comodado, sentemonos debaxo desta sombra, y

Ordē de la
disputaciō
venidera.

El origē de
la cosa es
prime-o ē
ser que en
nuestro co-
nocimēto

dime del nacimiento del amor, y qual fūe su primer origē. PHI. Si quieres q̃ hablemos del nacimiento del amor sera necessario tratar en esta presente platica de la comunidad de su ser, y de su amplia yniuersalidad; i otra vez podremos hablar de su nacimiento. S O. No es primero el origē de la cosa, q̃ la yniuersalidad della? PHI. Es primero en ser,

mas

mas no es primero en nro conocimieto. SO. Como no? PHI. Porq la comunidad del amor es a nosotros mas manifesta que su origen: y de las cosas conocidas se viene al conocimieto de las no conocidas. SO. Dizes verdad, q la vniuersalidad del amor es affaz manifesta, porq casi no ay hõbre que este sin el, varon, ni muger, viejo ni moço, y aun los niños en su primer conocimiento aman a las madres, y a las amas q los crían. PHI. Luego tu no hazes al amor mas comun, que en la humana generacion? SO. Tambien en todos los animales irracionales q engendran se halla amor, entre la hembra y el macho, y entre los hijos y padres. PHI. No solamente la generacion es causa del amor que se halla en los hombres, y en los otros animales, mas otras muchas cosas lo son. El amor se estiende fuera de las cosas animadas. Asi mismo el amor no solamente lo ay en estos animales, antes su comunidad se estiende a otras muchas cosas del mundo. SO. Dime primero que otras causas de amor se hallan en los biuietes: y luego me diras como en las cosas no animadas, y no generatiuas puede hallarse amor. PHI. Dezir te he lo vno, y despues lo otro. Los animales de mas de que naturalmente aman las cosas conuenientes para seguir las, asi aborrecen las no conuenientes para huyr las: aman se tambien reciprocamente por cinco causas: la primera por el desseo, y por la delecta-

La comunidad del amor nos es mas notoria q su origen. De las cosas conocidas venimos al conocimiento de las no conocidas.

El amor se estiende fuera de las cosas animadas.

Cinco causas de amor q ay entre los animales irracionales.

Dialogo segundo

lectacion de la generacion, como los machos con las hembras. La segunda por la sucefsion generatiua, como los padres y madres con los hijos. La tercera, por el beneficio, el qual no solamente engendra amor en el que recibe para con el, que da, mas no menos lo causa en el que da para con el que recibe, aunque sean de diuerfas especies: porque se vee, que si vna perra, o vna cabra cria vn niño se han grandissimo amor el vno al otro: y por el semejante si qualquiera animal cria à otro de agena especie. La quarta, por la naturaleza dela misma especie, o de otra consimile, q̄ veras indiuiduos de qualquiera especie de animales no rapinantes vsar la compañía por el amor que se han vnos a otros: y aun los rapinantes aunque no se acompañan, por gozarse solos de toda la caça, alomenos a los de su propia especie tienen respeto, y amor, a no vsar con ellos de su naturaleza y cruel ferocidad, o venenosidad; y aun en las diuerfas especies de animales se halla alguna semejança amigable como el Delfin con el hombre, assi como se hallan otros que se aborrecen naturalmente como el Basilisco y el hombre, que con la vista sola se matan. La quinta, por la continua compañía, la qual no solamente haze amigos los animales de vna misma especie, mas tambien los de otras diuerfas especies, y de naturaleza enemigable, como se vee vn
perro

perro con vn leon, y vn cordero con vn lobo venir à ser amigos por la compañía. SO. Entendido he las causas del amor de los animales: dime agora quales son las del amor de los hombres.

PHI. Las causas del reciproco amor de los hombres son las mismas cinco de los animales, pero el uso de la razon las haze mas intensas, o remissas recta, o indirectamente, segun la diuersidad del fin de los hombres. SO. Declaramelas diferencias en cada vna de estas cinco causas. PHI. La primera del desseo, y delectacion, que se halla en la generacion, es en los hombres causa de mas intenso, firme y propio amor, que en los animales; pero suele ser mas encubierto con la razon.

SO. Declaramelas diferencias mas particularmente. PHI. Es mas intenso en los hombres, porque aman a las mugeres con mayor vehemencia, buscanlas con mayor sollicitud, tanto que por ellas dexan el comer, y el dormir, y posponen todo reposo. Es mas firme en ellos, porque se conserva mas tiempo entre el hombre, y la muger, de manera que ni la hartura, ni la ausencia, ni el impedimento bastan a dissoluerlo. Es mas propio, porque todo hombre tiene mayor propiedad a vna singular muger, que el macho de los animales a la hembra, y aunque en algunos se halla alguna apropiacion, en los hombres es mas perfecta, y determinada.

Cinco causas d' amor
q' ay entre
los hōbres.

El amor en
el genero
humanos
mas intenso,
mas firme,
mas propio
que en
los animales.

Dialogo segundo

nada. Es tambien este amor mas encubierto en los hombres, que en los animales, porque la razón suelerefrenar el exceso del, y lo juzga por brutal, quando no es regulado por la razón: y por la fuerza que este apetito carnal tiene en los hombres, y por su inobediencia a la razon, traen los hombres cubiertos los miembros de la generacion, como a cosas vergōcosas, y rebeldes a la moderada honestidad.

SO. Dime la discrecia que ay entre los hombres, y los animales en la segunda causa de amor, que es en la sucefsion generatiua. PHI. Por la sucefsion en los animales, se aman reciprocamente los hijos con los padres, y madres solamente, y mas con las madres que los suelen criar, o con los padres quando ellos los crían, y no de otra manera. Pero los hombres aman a los padres, y a las madres juntamente, y tambien a los hermanos, y otros propinquos por la aproximacion de la generacion. Bien es verdad, que muchas vezes la auaricia humana, y otros excessos hazen perder el amor, no solamente de los parientes, y hermanos, mas tambien el de los padres, y madres, y el de la propia muger: lo qual no acaece entre los animales irracionales. SO. Dime la diferencia de la tercera causa del amor, que es la del beneficio.

PHI. El beneficio es causa que vn hōbre ame a otro, como en los animales. Pero en esto quie-

El amor è
los hōbres
es mas am-
plo en el li-
naje, y por
los aciden-
tes mas pe-
ligroso, q̃
en los ani-
males.

ro loar mas los irracionales , los quales se muc-
uen mas à amar por agradecimiento del benefi-
cio recebido, que por esperança de recebirlo : pe-
ro la auaricia de los hombres no virtuosos haze,
que se mucuan mas ayna por esperança de auer
vn solo beneficio, que por agradecimiento de mu-
chos y a recibidos. Y ciertamente que esta causa del
beneficio es tan ampla, que parece que compre-
hende la mayor parte de las otras. S O. Y en la
quarta causa de la misma especie dime si ay algu-
na diferencia de los hombres a los animales.

P H I. Naturalmente se aman los hombres, co-
mo los animales de vna misma especie, mayor-
mente los que son de vna patria , o tierra: pero
los hombres no tienen tan cierto y firme amor,
como los animales, que los mas feroces, y crue-
les de los animales no vsan crueldad con los de
su especie: el leon no roba a otro leon, ni la sier-
pe muerde con veneno à otra sierpe: pero los
hombres mas males y muertes reciben vnos de
otros, que de todos los otros animales, ni de to-
das las otras cosas contrarias del vniuerso. Mas
hómbres mata la enemistad, la afechança, y el hier-
ro humano, que todo el resto de las cosas acidenta-
les, y naturales. Y de la corrupcion del amor na-
tural de los hombres es causa la auaricia, y cuy-
dado , que tienen de las cosas superfluas, de las
qua-

El agrade-
cimiento
del benefi-
cio recebi-
do es mas
de loar en
los anima-
les q̃ en los
hombres.

El amor de
la especie
entre los
animales:
es mas se-
guro y fir-
me, q̃ en los
hombres.

Dos cau-
sas de la
destruicĩõ
del amor
entre los
hombres.

Dialogo segundo

quales se engendra la enemistad, no solamente entre los distantes de diuersas patrias, mas también entre los de vna misma prouincia, de vna misma ciudad, y de vna misma casa, entre hermanos, y hermanos, entre padre, y hijos, entre el marido, y la muger: y à estas se añaden otras supersticiones humanas que son causa de crueles enemistades.

SO. Agora te queda por dezir la vltima causa del amor, que es la de la compañía, si ay en esta alguna diferéncia entre los hombres, y los otros animales.

La conuersacion y compañía es causa de mayor amor en los hombres, q̃ en los animales.

PHI. La compañía y conuersacion tiene mayor fuerza en el amor, y amistad humana, que en el de los animales, por ser mas intrínseca: que la habla la haze mucho mas penetratiua en los cuerpos, y en los animos: y aunque cesse por la ausencia, queda en la memoria la impressiõ mas que en los animales.

SO. Entendido he, como todas las cinco causas de amor, que se hallan en los animales irracionales, se hallan tambien en los hombres, y las diferencias dellas: querria saber mas, si ay alguna otra causa de amor en los hombres, que no se halle en los animales.

Dos causas de amor propias del hombre.

PHI. Dos causas de amor ay en los hombres, de que los animales estan totalmente priuados. SO. Declaramelas.

PHI. La vna es la conformidad de la naturaleza, y compliõ de vn hombre con otro, que sin otra razon a la primera vista se hazen amigos, y no hallan-

de Amor. 49

hallandose desta tal amistad otra causa dicen que se auienen de complision: y en efeto es vna cierta similitud, y correspondencia armonial de la vna cõplision à la otra: assi como tãbien se halla odio entre los hombres sin causa aparente: la qual se deriua de la dissimilitud improporcionada delas cõplisiones dellos. Y los Astrologos dicen, que esta amigable conformidad procede de la semejança, o proporcional posicion de los planetas, y signos celestiales en el nacimiento del vno, y del otro: assi como la diferencia enemigable de las complisiones se deriua de la dessemejante no proporcional posicion celestial en el nacimiento dellos. Esta causa de amor, y amistad conocemos en los hõbres, mas no en los animales. SO. Qual es la otra?

Razones
de Medi-
cos, y Af-
trologos
cerca del
amor.

PHI. La otra es la virtud moral, è intelectual, que son aquellas, por las quales los hombres excelentes son muy amados de los hombres buenos, los meritos de los quales causan el amor honesto, que es el mas digno de todos: que las personas humanas sin otra alguna causa, solamente por la virtud, y sabiduria se aman eficazmente cõ amor mas perfeto y mas firme, que no por la vtilidad, y por lo deleytable: en los quales dos se encierrã todas las otras cinco causas de amor. Este solo es amor honesto, y se engendra de la derecha razon, y por esto no se halla en los animales irracionales.

G SO.

Dialogo segundo

SO. He entendido quãtas son las causas del amor en los hombres, y en los animales irracionales, pero veo que todas son propias de los biuientes, y ninguna ay en los cuerpos no biuientes, y tu dizes, q̃el amor no solamẽte es comun à los animales, mas tambien a los otros cuerpos insensibles, lo qual me parece estraño. PHI. Porque estraño? SO. Porque ninguna cosa se puede amar, si primero no se conoce, y los cuerpos insensibles no tienen en si virtud conocitiua. Afsi mismo el amor prouiene de la voluntad, o del apetito, y se imprime en el sentido: y los cuerpos insensibles no tienen voluntad, apetito, ni sentido: pues como pueden tener amor? PHI. El conocimiento, y el apetito, y por consiguiente el amor es de tres maneras, natural, sensitiuo, y racional, voluntario. SO. Declaramelas todas tres. PHI. El conocimiento, ò apetito, ò amor natural, es el que se halla en los cuerpos no sensitiuos, como son los elemẽtos, y los cuerpos mixtos de los elemẽtos insensibles, como los metales y especies de piedras, y tambien las plantas, yeruas, o arboles, q̃ todos estos tienen natural conocimiento de su fin, è inclinacion natural a el: la qual inclinacion les mueue al fin, como a los cuerpos pesados de decendir à lo baxo, y à los liuianos de subir à lo alto, como a lugar propio conocido, y deseado. Esta inclinacion se

El amor o
apetito na-
tural es de
los cuer-
pos insen-
sibles.

se llama, y es verdaderamente apetito, y amor natural. El conocimiẽto, y apetito, ò amor sensitiuo es el q̃ se halla en los animales irracionales para seguir lo q̃ les cõuiene, y huyr lo q̃ no les conuiene, como es buscar la comida, la beuida, la tẽplança, el coito, la quietud, y cosas semejãtes, q̃ conuiene conocerlas primero, y despues apetecerlas, o amarlas, y luego seguir las: que si el animal no las conociesse, no las desearia, ni las amaria, y fino las apeteciesse, no las seguiria para auellas, y no auiendolas no podria biuir. Pero este conocimiento no es racional, ni este apetito, ò amor es voluntario, que la voluntad no està sin la razõ, empero son obras de la virtud sensitua, y por esto les dezimos conocimiento y amor sensitiuo, y hablando mas propriamente apetito. El conocimiento, y amor racional, y voluntario se halla solamente en los hõbres, porque prouiene, y es administrado de la razõ, la qual entre todos los cuerpos generables, y corruptibles, es participada solamẽte al hõbre. SO. Tu dizes, q̃ el amor voluntario lo ay solamẽte en los hõbres, y no en los otros animales, y cuerpos inferiores: y dizes tãbien, q̃ el amor, ò apetito sensitiuo lo ay en los animales irracionales, y no en los cuerpos insensibles: y dizes q̃ el amor, y apetito natural es el q̃ se halla solamẽte en los cuerpos inferiores insensibles. Quiero agora entẽder si por vêtura este amor

Amor sensitiuo es de los animales irracionales.

La voluntad no està sin la razõ.

Amor racional, o voluntario, es el de los hombres.

Dialogo segundo

Al amor
mas noble
acôpañan
los menos
nobles.

natural se halla tambien en los animales con el amor sensitiuo, que propriamente tienen: y si se halla tambien este amor natural, y el sensitiuo en los hombres juntamente con el amor voluntario, y racional, que es propio dellos. PHI. Bien has preguntado, y assi es, q̃ con el amor mas excelēte se hallan los menos excelentes, pero con el que es menos, no siempre se halla el mas: de manera que con el amor racional voluntario se halla tambien en los hombres el amor sensitiuo de seguir las cosas sensibles que conuienen à la vida, huyendo los inconuenientes: y se halla tambien en ellos la inclinacion natural de los cuerpos insensibles, que cayendo vn hombre de lo alto naturalmente va à lo baxo, como cuerpo pesado: y en los animales se halla tambien esta inclinacion natural, que como cuerpos pesados buscan naturalmente el centro de la tierra, como a lugar suyo conocido, y deseado de su naturaleza. S O. Que razon tienes tu de llamar à estas inclinaciones naturales, y sensitiuas amor: que el amor parece propriamente afecto de la voluntad, y la voluntad entre todos los inferiores solamente se halla en los hombres: a las otras llamaslas inclinaciones, o apetito, y no amor. PHI. Las cosas se conócē por sus contrarios, que como dize Aristoteles, la ciencia de los contrarios es vna misma. Si ay contrario deste apetito,

Por sus cō
trarios se
conocē las
cosas.
La ciencia
de los con
trarios es
vna mis-
ma.

tito, y se llama odio, este con razon deue llamarse amor: que afsi como en los hombres el odio voluntario es contrario del amor, afsi en los animales el odio de las cosas no conuenientes para la vida es contrario del amor de las cosas conuenientes para ella: que el animal huye de lo vno, y sigue lo otro: que el odio le es causa de hazerle huyr, afsi como el amor le es causa de hazerle seguir. Y en los cuerpos irracionales ay amor natural de lo pesado a lo baxo, y por esto lo siguen, afsi como huyen lo alto por tenerle odio. Y el cuerpo liuiano por el contrario ama lo alto, y aborrece lo baxo. Y afsi como en todos se halla odio, afsi en todos se halla amor.

SO. Como puede amar quien no conoce?

PHI. Antes conoce pues ama, y aborrece.

SO. Y como puede ser que conozca quien no tiene razon, ni sentido, ni imaginatiua, como son estos cuerpos inferiores insensibles.

PHI. Aunque no tienen en si mesmos estas potencias cono-

citivas, son guiados de la naturaleza, que conoce,

y gouierna todas las cosas inferiores, o del anima

del mundo con vn recto, è infalible conocimiêto

de sus cosas naturales, para sustento de sus natura-

lezas. SO. Y como puede amar quien no siente?

PHI. Afsi como los cuerpos inferiores son guia-

dos de la naturaleza derecha mête a conocer su fin,

Las cosas
insensibles
son guia-
das de la
naturaleza

Dialogo segundo

Exemplo
galano del
guiar la na-
turaleza
las cosas in-
sensibles.

y sus propios lugares, así son guiados della a los amar, y apetecer, y en el mouerse para hallarlos, quando estan apartados dellos: y como la saeta va derechamente al blanco, no por su propio conocimiento, sino por el conocimiento del vallerero, que es el que la encamina: así estos cuerpos inferiores buscan su propio lugar y fin, no por su propio conocimiento, sino por el recto conocimiento del primer criador que lo infunde en el anima del mundo, y en la vniuersal naturaleza de las cosas inferiores, de tal manera, que así como la inclinacion de la saeta viene del conocimiento, ò amor, ò apetito artificial, así la de los cuerpos irracionales viene del conocimiento, o amor natural. S O. Agradame la manera del amor, y del conocimiento, que se halla en estos cuerpos muertos: pero querria saber si por ventura se halla en ellos otro amor, o apetito, mas del que tiené a sus propios lugares, como lo liuiano a lo alto, y lo pesado a lo baxo. PHI. El amor que tienen los elementos, y los otros cuerpos muertos a sus propios lugares, y el odio que tienen a los contrarios, es como el amor que tienen los animales a las cosas que les conuienen, y el odio que tienen a las que no les conuienen: y así huyen lo vno, y siguen lo otro. Estambien este amor de la suerte del que tienen

tienen los animales terrestres a la tierra, y los marinos al agua, y los volatiles al ayre, y la salamandra al fuego; que se dize, que nace en el, y habita dentro. Tal es el amor de los elementos a sus propios lugares. Demas desta suerte de amor te digo, que en los elementos se hallan todas las otras cinco causas de amor reciproco, que auemos dicho hallarse en los animales. SO. Todas aquellas? PHI. Todas. SO. Dimelas distintamente. PHI. Comēçare por la vltima, que es el amor de la misma especie, porque es mas manifesta. Veras que las partes de la tierra, que se hallan fuera del todo, con eficaz amor se mucuen por vnirse con toda la tierra, y assi las piedras que se congelan en el ayre prestamente buscan la tierra. Y los rios, y las otras aguas que se engendran en las concauidades de la tierra de los vapores que exhalan, y se conuierten en agua, luego que se hallan en cantidad suficiente corren a buscar el mar, y a todo el elemento del agua por el amor q̄ tienen a la especie. Y los vapores aereos, o vientos que se engendran en las concauidades de la tierra se esfuerçan a salir fuera con terremotos, desseando hallar su elemento del ayre, por el amor que tienen a la especie. Y assi el fuego que se engendra aca baxo se mueue por subir al lugar

Cinco causas d' amor en los elementos.

Dialogo segundo

de su elemento a la parte superior por el amor de la especie. SO. Entendido he el amor que los elementos tienen a sus propias especies: dime de las otras causas. PHI. Dire de la penultima de las cinco causas de amor, que es la quarta de la compañía, porque tambien es manifesta por ser proporcionada a lugares naturales. SO. Y que otra compañía se halla en los elementos, y en cuerpos tales? PHI. A qualquiera de los quatro elementos, que son tierra, agua, ayre, y fuego, aplaze el reposo del vno cerca del otro, y no cerca de los otros. La tierra huye la cercania del cielo, y la del fuego, y busca el centro, que es lo mas lexos del cielo, y le plaze estar cerca del agua, y cerca del ayre, debaxo, pero no encima; que hallandose encima huye a lo baxo, y no reposa jamas hasta que se ha alexado del cielo todo lo mas que puede.

SO. Y porque lo haze, que del cielo viene todo bien? PHI. Haze lo, porque es la mas pesada y gruessa de todos los elementos, y como a perezosa le plaze el reposo mas que a ninguno de los otros. Y andando el cielo en continuo mouimiento sin reposar jamas, la tierra, por estar quieta, se alexa del, todo lo que puede, y solamente halla reposo en el centro, que es lo mas baxo: està rodeada por vna parte del agua, y por otra del ayre. SO. Ya he entendido lo de la tierra: dime agora

Razõ por
que la tier
ra estamas
alexada
del cielo
q los otros
elemetos.

agora del agua. PHI. El agua tiene tambien de lo pesado, y perezoso, pero menos que la tierra, y mas que los otros, y por esto tambien ella huye del cielo por no mouerse con velocidad, como hazen el ayre, y el fuego: busca lo baxo, y le plaze estar cerca de la tierra, pero encima, y debaxo del ayre, con los quales tiene amor y enemistad, y odio con el fuego, y por esto le huye, y se alexa del, y no puede sufrir estar consigo sola sin compañía de los otros.

Razon sobre el agua elemental.

SO. Dime del ayre. PHI. El ayre por su ligereza, y sutileza, le plaze la naturaleza y cercania del cielo, y con ligereza le busca quanto puede, y sube a lo alto, no inmediato cerca del cielo, porque no es de sustancia tan purificada como el fuego, que toma el primer lugar, y por esto ama el ayre estar cerca del fuego debaxo del; ama tambien la vezindad del agua, y de la tierra, pero no puede sufrir estar debaxo dellos, sino encima, y con facilidad sigue el continuo mouimiento circular del cielo, y es amigable al fuego, y al agua. Y por ser estos dos entre si contrarios y enemigos, se pone el en medio dellos, como amigo de ambos a dos, porque no puedan dañarse con guerra continua. SO. Resta saber del fuego.

Razón acerca del ayre elemental.

PHI. El fuego es el mas sutil, ligero, y purificado de todos los elementos, y con ninguno dellos

Razón acerca del elemento del fuego.

G 5 tiene

Dialogo segundo

Razõ acer
ca delas ca
lidades de
los quatro
elemētos.

tiene amor fino con el ayre, cuya vezindad le plazze, empero ha de estar sobre el: ama al cielo, y no reposa jamas donde quiera que està, hasta que se le acerca. Este es el amor social, que se halla en los quatro elementos. S O. Plazeme: pero porq̃ no has dicho la causa porque el fuego es tã caliente, y el agua tan fria, y la calidad de los otros? P H I. Por que no pertenece a esta causa de amor: pero quiero dezirtelo, porque ayudara para las otras. Sabras que el cielo con su mouimiento continuo, y con los rayos del Sol, y de los otros planetas, y estrellas fixas del oçtauo cielo calientan este globo del cuerpo muerto que hinche todo el concauo dētro del cielo dela luna: Y aquella primera parte deste globo que esta mas cercana al cielo calentandose, se purifica mas, y se futiliza mucho, y se haze ligera, y muy caliente, y su calor es tanto que consume todo lo humido, y queda seca, y este es el fuego. Estendiendose mas aquel calor celestial en aquella parte deste globo, que sucede al fuego, la haze tambien caliente, pero no tanto que consume lo humido: y este es el ayre, que es caliente, y humido, y por el calor se purifica tambien, y se futiliza, y queda ligero poco menos que el fuego, por ser menos caliente. Quando este calor celestial se estiende en este globo mas adelante del ayre, no es ya tanto, que pueda hazer elemento calien-

caliente, antes por el apartamiento del cielo queda frio : pero no tanto que no pueda estar con el lo humido : queda empero pesado por la grossedad que causa la frialdad, y busca lo baxo, y este es el elemento del agua fria, y humida. Adelante desta es tanta la frialdad en el restante del centro deste globo debaxo del agua, que restringe todo lo humido, y queda vn cuerpo grosísimo, pesadísimo, frio, y seco, como es la tierra. De manera que el ayre, y el fuego, que por la vezindad reciben mas del calor, y beneficio celeste, que es la vida de los cuerpos inferiores, aman mas al cielo, y donde quiera que se hallan se le acercan, y se mueuen con el en su mouimiento continuo circular. Los otros dos, tierra, y agua, porque reciben poco del calor, y vida celeste, no le aman tanto, ni se acercan a el, antes huyen del, por poder reposar quietamente sin mouerse con el continuamente, y circularmente. S O. Siendo la tierra el mas baxo, y vil de todos los elementos, como tu dizes, y mas apartado de la fuente de la vida, que es el cielo, como se engendran en ella tanta diuersidad de cosas mas que en ningun otro elemento, como son las piedras de tantas maneras, algunas grandes, limpias, y hermosas, otras claras, y muy preciosas, y los metales

no

Dialogo segundo

no solamente los grosseros como el hierro , plomo, cobre, estaño, y azogue; mas tambien otros ricos, y lustrosos, como la plata, y el oro; demas desto tanta diuersidad de yeruas, flores, arboles, y frutas, quantas la tierra produze? sin otra tanta multitud, y deformidad de animales, los quales son todos anexos a la tierra: que aunque en la mar se hallan algunas plantas, y gran copia de animales diuersos, y assi mismo en el ayre de los volatiles, pero todos tienen reconocimiento a la tierra, y en ella mayormente se assientan: y sobre todo se engendra en ella la humana generacion de admirable perfeccion entre todos los cuerpos, que ay debaxo del cielo: la qual no se engendra, ni se coloca en otra ninguna esfera de los elementos. Pues como dizes tu, que la tierra es el mas vil, y el mas mortificado de todos los quatro elementos? PHI. Aunque la tierra por estar tan distante del cielo, es en si misma la mas gruesa, fria, y baxa, y la mas agena de vida, empero por estar en el centro vnida, recibe vnidamente en si todas las influencias, y rayos de todas las estrellas, planetas, y cuerpos celestiales, y aqui se complifionan de tal manera atrayendo a ella la virtud de todos los otros elementos, que se vienen a complifionar de tantas, y de tales maneras, que se engendran todas las cosas

Razõ por-
que nacen
tãtas gene-
raciones ã
mixtos en
la tierra, y
no en los
otros ele-
mentos.

cosas que has dicho: lo qual no seria posible hazer se en ningun lugar de los otros elementos, por no ser receptaculo comun vnido de todas las virtudes celestiales elementales. En la tierra se vnen todas, y por los otros elementos solamente pasan, mas no se afirman sino en la tierra por su grosseza, y por estar en el centro: en la qual todos los rayos hieren mas firmemente. De manera q̃ esta es la propia, y ordinaria muger del cuerpo celeste, y los otros elementos son sus concubinas: porque en ella engendra el cielo toda, ò la mayor parte de su generacion, y ella se adorna de tantas, y tan diuersas cosas. SO. Satisfecha estoy de mi duda: boluamos al proposito. Dime de las otras causas de amor de los hombres, y animales, si se hallan en los elementos, y otros cuerpos muertos, como es la tercera causa del beneficio, y la segunda de la sucession generatiua, y la primera del desseo, y delectacion de la generacion. PHL. La del beneficio en los cuerpos elementales es vna misma con la de la sucession y generacion: porque el engendrado ama al generante, como a su beneficiador, y el generante ama al engendrado como a recibiente de su beneficio. Esta causa de la sucession generatiua se halla bien en los engendrados de los elementos: como tu veras en las cosas engendradas en la region del ayre de los vapores que suben de

Dialogo segundo

de la tierra, y del mar: de los quales quando son humidos, se engendra el agua, la nieue, y el granizo: los quales luego que son engendrados con impetu amoroso decien den a buscar el mar, y la tierra, madre dellos. Y si los vapores son secos se hazen dellos vientos, y cosas igneas, y los vientos buscan el ayre con su respiración, y lo igneo va mas alto buscando el fuego, mouido cada vno dellos del amor de su propio origen, y elemento generatiuo. Veras tambien las piedras, y metales engendrados de la tierra, quando se hallan fuera della, como la buscan con velocidad, y no descan san jamas, hasta que estan en ella: assi como buscan los hijos alas madres, que con ellas solamente se aquietan. La tierra tambien con amor los engendra, los tiene, y conserua: y las plantas, las yeruas, y los arboles tienen tanto amor a la tierra, madre, y genetrice dellos, que jamas sin corrupcion no quieren apartarse della, antes con los braços de las rayzes la abraçan con aficion, como hazen los niños los pechos de sus madres. Y la misma tierra, como madre piadosa: No con pequeña caridad, y amor no solamente los engendra, sino que tambien tiene siempre cuydado de criarlos con sus propias humidades, sacandose las de sus partes interiores a la superficie, para mantenerlas con ellas,

Semejãça
del amor q
ay entre la
tierra y sus
hijos al q
tiene la
muger a
los suyos.

ellas, como haze la madre que saca la leche de sus entrañas a las tetas para criar sus hijos. Así mismo, quando a la tierra le falta humedad, para dar sela a ellos, con ruegos, y suplicaciones la pide al cielo, y al ayre, y la compra, y contrata con sus vapores, que suben; de los quales se engendra el agua llouediza, para sustentar sus plantas, y sus animales. Qual madre podra auer tan llena de piedad, y caridad para con sus hijos? S O. Ciertamente es admirable vn semejante cuydado en vn cuerpo sin anima, como es la tierra: y mucho mas admirable del que la pudo hazer tan curiosa. Solamente me queda agora por entender de la primera causa de amor en los animales, que es el desseo, y la delectacion de la generacion, de que manera se halla esta en los elementos, y cuerpos sin anima sensitiua. PHI. El amor generatiuo se halla en los elementos, y en la materia de todas las cosas inferiores mas copiosamente que en ninguno de los otros amores. S O. Como, en la materia? es por ventura la materia de todas estas cosas inferiores otra que estos quatro elementos? Nosotros solamente vemos q̃ de estos quatro se engendran todas las otras cosas engendradas. PHI. Así es: pero los mismos elemētos tãbiē son generables, por lo qual es necessario dezir de q̃ cosa se engēdrã. S O. De q̃ el vno del otro: de la agua vemos

Dialogo segundo

vemos que se haze ayre, y del ayre agua, y de fuego ayre, y del ayre fuego, y assi tambien la tierra. PHI. Tambien esso que dizes es verdad: pero de las cosas que se engendran de los elementos, los propios elementos son materia, y fundamento, q̄ queda en la cosa engendrada dellos, pero todos quatro vnidos virtualmente. Empero quando se engendra el vno del otro, no puede ser assi, que quando el fuego se conuierte en agua, no queda el fuego en el agua, antes se corrompe el fuego y se engendra el agua: y pues que es assi, es necessario señalar alguna materia comun a todos los elementos, en que puedan hazerse estas transmutaciones dellos: la qual es vna voluntad, ò aptitud, que siendo informada de ayre por suficiente alteracion, dexando la forma del ayre toma la forma del agua, y assi la de los otros. A esta llaman los Filósofos materia primera, y los mas antiguos la llaman Caos, que en Griego quiere dezir confusion: porque todas las cosas potencialmente, y generatiuamente estan en ella juntas, y en confusion: y desta se hazen todas, cada vna de por si difusamente, y sucefsiuamente. S O. Y que amor puede auer en esta? PHI. Esta, como dize Platon, apetece, y ama todas las formas de las cosas engendradas, como la muger al hombre: y no hartando a su amor, apctito, y desseo, la presencia actual de vna

Materia
primera q̄
es.

Caos fini-
fica confu-
sion.

La mate-
ria prime-
ra apetece
todas las
formas.

vna de las formas, se enamora de la otra que le falta, y dexando aquella toma esta: de manera que no pudiendo tener juntas todas las formas en acto, las recibe todas sucesiuamente la vna en pos de la otra. Tambien posee en las muchas partes suyas todas las formas juntaméte: pero como cada vna de aquellas partes apetezca gozar del amor de todas las formas, les conuiene sucesiuamente de continuo transmutarse de la vna en la otra, q̄ vna forma no basta à hartar su apetito, y amor, el qual excede en mucho a su satisfacion, porque vna sola forma destas no puede hartar à su insaciable apetito. Y assi como ella es causa de la continua generacion de las formas que le faltan, assi ella mesma es causa de la continua corrupció de las formas que posee. Por lo qual algunos la llamaron meretrix, porque no tiene vnico, ni firme amor à vno; que quando lo tiene a vno, dessea dexarlo por otro: pero con este adultero amor se adorna el mundo inferior de tanta, y tan admirable variedad de cosas tan hermosamente formadas. De manera que el amor generatiuo desta materia primera, y el desseo suyo siempre del nuevo marido que le falta, y la delectacion que recibe del nuevo coito, es causa de la generacion de todas las cosas generables.

SO. Bien he entendido el amor, y el apetito, y el desseo insaciable, que se halla siempre en esta ma-

H teria

La materia primera es causa de la generacion y corrupció de todas las cosas.

Materia primera porque se llama meretrix.

Dialogo segundo

teria primera: querria saber que amor generatiuo se puede hallar en los quatro elementos, pues que son entre si contrarios. PHI. El amor que suele hallar se en los quatro elementos, aunque son contrarios el vno del otro, es causa generatiua de todas las cosas mistas, y dellos compuestas. SO. Declame de que manera. PHI. Los elementos por su contrariedad estan diuididos, y apartados. Por que siendo el fuego y el ayre calientes, y ligeros, buscan lo alto, y huyen lo baxo. Y siendo la tierra, y el agua frios, y pesados, buscan lo baxo, y huyé lo alto. Pero muchas vezes por intercession del cielo benigno, mediante su mouimiento, y sus rayos se ayuntan en amistad, y de tal manera se mezclan juntos, y con tal amistad, q̄ llegan casi en vni-
dad de cuerpo vniforme, y de vniforme calidad. La qual amistad, es capaz de recebir por la virtud del cielo en el todo otras formas mas excelentes q̄ ninguno de los elemētos en diuersos grados, quedádo toda via los elementos mezclados material-
mēte. SO. Quales son las formas, q̄ los elemētos reciben mediante su amistad, y quātos son los grados della? PHI. En el primer grado, y mas tenue de la amistad reciben las formas de los mistos no animados, como son las formas de las piedras algunas escuras, y otras mas claras, y otras lustrosas, y relūbrātes: en las quales la tierra pone la dureza,
el

El amor d̄
los quatro
elemētos
es causa
generati-
ua de los
compues-
tos dellos.

El cielo es
causa del
amor de
los elemē-
tos.

Grados d̄l
amor de
los elemē-
tos, y lo q̄
se cria en
cada gra-
do.

Primer
grado d̄s
de se criā
los mistos
inanima-
dos.

el agua la claridad, y el ayre, lo diáfano ò transparente, el fuego lo lustroso, ò lucido, con los rayos que se hallan en las piedras preciosas. Tambien resultan desta amigable mezcla de los elementos, las formas de los metales, algunos grosseros, como el hierro, y plomo. Otros mas limpios, como el cobre, y estaño, y azogue. Otros claros, y hermosos, como es la plata, y el oro. En los quales todos domina tanto el agua, q̃ el fuego suele derretirlos. En todos estos tanto es mas perfecta la forma del mismo, piedra ò metal, quanto la amistad de los elementos es en ella mayor, y mas yqual. Y quando la amistad destes quatro elementos contrarios es de mayor grado, y su amor esta mas vnido con mayor yqualdad y cō menos excesso de cada vno dellos, no solamente tienē las formas de la mistura, mas también recibē formas mas excelentes, como son las animadas, y primero las del anima vegetatiua, q̃ causa en las plantas el brotar, y criar, y crecer por todas partes, y la generaciō de los semesātes con la semilla, y ramos del generante. Y desta manera se engēdran todas las especies de las plātas, de las quales las menos perfectas son las yeruas, y los arboles son mas perfectos. Y entre las animas vegetatiuas de todas especies, tanto es la vna mas perfecta que la otra, y de mas excelente operacion, quanto estos quatro elementos se hallā en ella cō mayor amor, y

Segundo
grado en
q̃ se crian
los vegeta-
bles.

Dialogo segundo

Tercero
grado de
la amistad
de los ele-
mentos, en
el qual se
crian los
animales
sensitiuos.

con mas vnida è igual amistad, y este es el segundo grado de la amistad dellos. Y quando el amor de los elementos es mayor, mas vnido, mas igual, no solamente recibe las formas de los mistos, y las formas de la anima vegetatiua, con el criar, aumentar, y generar, pero tambien recibe mas las formas de la anima sensitiua, con el sentido, y mouimiento local, y con la fantasia, y apeto. Y en este grado de amistad se engendran todas las especies de los animales terrestres, aquaticos, y volatiles. Y algunos son imperfetos que no tienen mouimiento, ni sentidos, sino el del tacto. Pero los animales perfetos tienen todos los sentidos, y mouimiento. Y tanto es la vna especie mas excelente que la otra en su operacion, quanto la amistad de sus elementos es mayor, y de mayor vnion, è igualdad. Y este es el tercer grado de amor en los elementos. El quar-

Quarto y
ultimo gra-
do de la a-
mistad de
los elemen-
tos, en el
qual se cria
la especie
humana.

to y vltimo grado de amor, y amistad, que se halla en los elementos, es que quando llegan al mas igualado amor, y à la mas vnida amistad que ser puede, no solamente reciben en si las formas mistas, vegetatiuas, y sensitiuas, cõ las motiuas, mas tambien se hazen capaces de participar la forma mas alexada, y agena de la vileza destos cuerpos generables, y corruptibles, antes participan la forma propia de los cuerpos celestiales, y eternos,

eternos, la qual es la anima intelectiua, que entre todos los inferiores solamente se halla en la especie humana. S O. Y como fue posible que el hombre, siendo hecho destos mismos elementos contrarios, y corruptibles, aya alcanzado en fuerte forma eterna, e intelectual, anexa a los cuerpos celestiales? PHI. Porque el amor de sus elementos es tan igual, vniforme, y perfecto, que vne toda la contrariedad de los elementos, y queda hecho vn cuerpo remoto de toda contradiccion, y oposicion, assi como el cuerpo celeste que esta desnudo de todo contrario, y por esto viene a participar forma intelectual, y eterna, la qual solamente suele informar a los cuerpos celestes. S O. No auia yo entendido jamas de tal amistad en los elementos, bien se que segun la perfeccion de la complision dellos, la forma del compuesto viene a ser mas, o menos perfecta.

PHI. La complision de los elementos es su amistad dellos. Y no te parece a ti que como los contrarios puedan estar vnidos juntamente sin litigio, ni contradiccion, que es verdadero amor, y amistad? Algunos llaman a esta amistad harmonia, musica, y concordancia. Y bien sabes que la amistad haze la concordia, assi como la enemistad causa la discordia. Y por esto dize el Filosofo Empedocles, que las causas de la genera-

Razõ por
que solo el
hõbre reci-
bio forma
eterna.

La compli-
sion de
los elemẽ-
tos es su
amistad.

Empedo-
cles y su
sentencia.

Dialogo segundo

Conclusiõ
y suma de
lo q̃ se ha
dicho arri-
ba.

cion, y corrupciõ en todas las cosas inferiores, son
seys. Los quatro elementos, la amistad, y la ene-
midad: porq̃ la amistad de los quatro elemētos cõ-
trarios causa todas las generaciones de los cuerpos
compuestos dellos; y su enemidad causa su corru-
pciõ: porq̃ segun estos quatro grados de la genera-
ciõ de amor, q̃ te he dicho, en los quatro elemētos,
q̃ son causa de la generaciõ de todos los cuerpos cõ-
puestos en los quatro grados de cõposicion, has
de entender otros tantos grados de odio, q̃ son
causa de la dissolucion, y corrupcion dellos. Afsi
que como todo mal, y ruyna se deriua de la ene-
midad de estos quatro elementos; afsi todo bien, y
generaciõ viene del amor, y amistad dellos. S O.
Plazeme el discurso q̃ has hecho en las maneras, y
razones del amor, que se halla en este mundo infe-
rior, que es, en todas las cosas generables, y corru-
ptibles, afsi en los hombres como en los animales
brutos, como en las plantas, y en los mistos q̃ no
tienen anima, y afsi en los quatro elementos, y en
la materia primera, comun à todos. Y bien veo q̃
afsi como vna especie de animales ama à otra, y se
acompaña cõ ella, y aborrece à otra, y huye della;
afsi tambien en las plantas se hallan algunas espe-
cies amigas de otras, y nacen juntas, y quando es-
tan en compaña producen mejor, y son enemi-
gas de otras, que estando cerca se corrompen. Y ve
mos

mos los metales acompañar vno à otro en sus minerales, y à otro no. Y por el semejante en las piedras preciosas. Y vemos la piedra himan ser tan amada del hierro, que no obstante lo tosco, y pesado suyo se mueue y va à buscarla: y en conclusion veo, q̄ no ay cuerpo alguno debaxo del cielo, que no téga amor, desseo, y apetito natural, o sensual, o volūtario, segū q̄ me has dicho: Pero en los cuerpos celestiales, y en los entendimiētos espirituales me pareceria cosa estraña q̄ se hallasse amor, no auiendo en ellos de las passiones destos cuerpos generables. PHI. En los cuerpos celestes, y cosas intelectuales no se halla menos amor, q̄ en las inferiores, antes mas eminēte, y de mayor excelēcia. SO. Querria saber de q̄ manera, porq̄ la principal y mas comū causa q̄ veo del amor es la generaciō, y no auiēdo generacion en las cosas eternas, como puede auer amor en ellas. PHI. No ay generaciō en ellas porq̄ son ingenerables, è incorruptibles, pero la generaciō de los inferiores viene del cielo como de verdadero padre, assi como la materia es la madre primera en la generaciō, y despues los quatro elemētos, mayormente la tierra, q̄ es la madre mas manifesta. Y bien sabes q̄ no amā menos los padres de la generacion q̄ las madres, antes por v̄turationē amor mas excelēte, y perfeto. SO. Dime mas largamente desse amor paternal del cielo.

H 4

P H I.

El amor es mas excelente en los cuerpos celestes, y en los espirituales que en los inferiores.

La generacion de los inferiores se atribuye al cielo y a la materia primera.

Dialogo segundo

PHI. En comun te digo, que mouiendose el cielo, padre delas cosas generables, en su mouimiento continuo, y circular, sobre todo el globo de la materia primera, y mouiendola y mezclando todas sus partes, ella produze todos los generos, y especies, è indiuiduos del mundo inferior de la generacion, assi como mouiendose el macho sobre la hembra, y mouiendola a ella, ella procrea hijos.

Semejaça
de la mate-
ria prime-
ra a la mu-
ger en la
generaciõ.

S O. Dime essa propagacion mas clara, y particularmente. PHI. La materia primera, como vna hembra tiene cuerpo, que recibe humedad que la cria, espiritu que la penetra, calor natural que la templá, y biuifica. S O. Declaramelas vna a vna.

PHI. La tierra es el cuerpo dela materia primera, receptaculo de todas las influencias de su macho, que es el cielo. El agua es la humedad que la cria: el ayre es el espiritu que la penetra: el fuego es el calor natural que la templá, y biuifica. S O. De que manera influye el cielo su generaciõ en la tierra?

PHI. Todo el cuerpo del cielo es el macho que la cubre, y rodea con mouimiento continuo. Ella aunque esta queda, se mueue algun tanto por el mouimiẽto de su varon: pero su humedad, que es el agua, y su espiritu, que es el ayre, y su calor natural, que es el fuego, se mucuen actualmente por el mouimiento celeste viril, segun que se mucuen todas estas cosas en la hembra al tiempo del

del coito por el mouimiento del macho, aunque ellano semueue corporalmente, antes esta quieta para recibir el semen de la generacion de su varon. SO. Que semen es el que pone el cielo en la tierra, y como puede darlo? PHI. El semen que la tierra recibe del cielo, es el rocío, y el agua llouediza, el qual con los rayos solares, y lunares, y de los otros planetas y estrellas fixas, engendra en la tierra, y en la mar todas las especies, è indiuiduas de los cuerpos, compuestos en los quatro grados de composicion, como te dixe. SO. Quales son propriamente en el cielo los productores de esse semen? PHI. Todo el cielo lo produce con su continuo mouimiento, asicomo todo el cuerpo del hombre en comun produce la esperma: y de la manera que el cuerpo humano es compuesto de miembros homogeneos, que es no organizados, huesos, nieruos, venas, paniculos, y ternillas, demas de la carne, que es vn henchimiento entre lo vno, y lo otro: assi el gran cuerpo del cielo octauo es compuesto de estrellas fixas de diuersas naturalezas, las quales se diuiden en cinco grandezas, y en otra sexta especie de estrellas nubladas, de mas de la sustancia del cuerpo diafano del cielo, que se continua y hinche entre la vna, y la otra. SO. Y los siete planetas de q̃ siruen en la generacion de este semen del mundo? PHI. Los

El rocío y las pluuias son el semen del cielo.

Semejaça del cielo al cuerpo humano en la generacion.

Semejaça del cielo a los siete planetas al cuerpo humano, y sus siete miembros en la produccion del rocío y pluuias.

Dialogo segundo

Siete miē-
bros q̄ con-
curren en
el semen
del hōbre.

siete planetas son siete miembros, y heterogeneos, que es, organizados, principales en la generacion deste semē, como son en el hombre los q̄ engēdran el sperma. SO. Dimelos dislntamente. PHI. La generacion del sperma en el hombre depende primero del coraçon, que da los espíritus con el calor natural, el qual es formal en el semen. Segundo, el cerebro da lo humido, que es la materia del semen. Tercero, el higado, que tiempla con suaue decoccion el semen, y lo rehaze, y aumenta de lo mas purificado de la sangre. Quarto, el bazo: el qual despues que lo ha purificado cō la atraccion de las hezes melancolicas, lo engruesa, y lo rehaze viscoso, y ventoso. Quinto, los riñones, los quales con la propia decocciō lo hazen pungitiuo, caliente, è incitatiuo, mayormente por la porcion de colera que tienē siempre de la hiel. Sexto, los testiculos en los quales el semen recibe perfeccion de complision, y naturaleza seminal generatiua. El septimo y vltimo, es la verga, que pone el semen en la hēbra que recibe. SO. Entendido he, como estos siete miembros organicos concurren en la generaciō del semen viril: pero que tiene que hazer esso con los siete planetas? PHI. Desta manera concurren los siete planetas en el cielo para la generaciō del semen mundano. SO. De que manera? PHI. El Sol es el coraçon del cielo, del qual se deriua

Semejaça
de los siete
plane-
tas a los si-
ete miem-
bros de la
generaciō
del hom-
bre.

riua el calor natural espiritual, q̄ haze exhalar los vapores de la tierra, y del mar, y engendra el agua, y el rocío, q̄ es el semē: y los rayos aspectos suyos lo conduzen, mayormente cō la mutacion de los quatro tiempos del año, que el haze con su movimiento anal. La luna es el cerebro del cielo, que causa las humidades, que son el semen comun: y por sus mutaciones se mudan los vientos, y decidiē las aguas, haze la humedad de la noche, y el rocío, q̄ es nutrimento seminal. Iupiter, es el hígado del cielo, que con su calor, y humido suauē ayuda en la generacion de las aguas, y en la templança del ayre, y suauidad de los tiēpos. Saturno, es el bazo del cielo, que con su frialdad, y sequedad haze engrosar los vapores, y congelar las aguas, y mouer los vientos que los traen, y templar la demasia del calor. Marte, es la hiel, y los riñones del cielo, que cō su calor excessiuo ayuda en la subida de los vapores, y derrite el agua, y la haze correr, y la haze sutil, y penetratiua, y le da calor seminal incitatiuo, para q̄ la frialdad de Saturno, y de la Luna, no haga al semen indispuesto para la generacion por falta de calor actual. Venus es los testiculos del cielo. Esta tiene gran fuerça en la produccion del agua buena, y perfecta para la sementera, que la frialdad, y humedad suya es benigna, muy digesta, y apta à causar la generacion terrestre: y por

Dialogo segundo

Razõ del
amor de
Venus, y
Marte.

y por la proporcion, y aproximacion que los ri-
ñones tienen con los testiculos en la generacion
del esperma, fingieron los poetas a Marte ena-
morado de Venus, porque el vno da la incita-
cion, y el otro el humido dispuesto al semen.
Mercurio es la verga del cielo vnas vezes directo,
y otras retrogado. Vnas vezes causa actualmente
las lluias, y otras las impide. Mueuese principal-
mente de la aproximacion del Sol, y de los aspe-
ctos de la Luna, como se mueue la verga del des-
seo, è incitacion del coraçon, y de la imagina-
cion, y memoria del cerebro. Afsi que puedes
ver ò Sophia, como el cielo es perfectissimo mari-
do dela tierra, q̃ con todos sus miembros orga-
nicos, y homogencos se mueue, y esfuerça a po-
ner en ella su semen, y à engendrar tantas bellas
generaciones, y de tanta diuersidad: no vees que
no se continuara vnatan summa diligencia, y vn
tan sutil proueymiento, sino por vn feruentis-
simo, y finissimo amor del cielo, que como pro-
pio hombre generante tiene a la tierra, y a los o-
tros elementos, ya la materia primera en comũ,
como a propia muger; de la qual esta enamora-
do, ò casado con ella? Y tiene amor a las cosas en-
gendradas, y cuydado admirable en el nutrimẽ-
to, y conseruacion dellas, como de hijos pro-
pios. Y la tierra, y materia tiene amor al cielo co-
mo

Semejan-
ça del cie-
lo y dela
tierra, y
sus gene-
raciones
alhõbre, y
a la mu-
ger, i a sus
hijos.

mo à dilectíſſimo marido, o amãte, y biẽ hechor. Y las coſas engendradas aman al cielo como a padre piadoſo, y optimo curador. Con eſte reciproco amor ſe vne el vniuerſo corporeo, y ſe adorna, y ſoſtiene el mundo. Que otra mayor de moſtracion quieres entender de la comunidad del amor? S O. Admirable es el amor matrimonial, y reciproco de la tierra y del cielo, y aſſi miſmo todo quanto la tierra tiene de la propiedad de muger, y el cielo de marido, con ſus ſiete planetas correspondientes a los miembros concurrentes en la generacion del ſemen del hombre. Y yo auia entendido que cada vno de eſtos ſiete planetas tenia ſinificacion, ſegun los Astrologos, ſobre vno de los miembros del hombre, pero no de los apropiados a la generacion, ſino que antes tenian mas ayna ſinificacion ſobre los miembros exteriores de la cabeça, hechos para ſeruir al conocimiento ſenſible è interior.

P H I. Bien es verdad, que los ſiete planetas tienen ſinificacion ſobre las ſiete concauidades que ay en la cabeça, que ſiruen al ſentido, y conocimiento: eſto es, el Sol ſobre el ojo diestro, la Luna ſobre el ſiniestro, porque ambos ſon los ojos del cielo. Saturno ſobre el oydo diestro, y Iupiter ſobre el ſiniestro, ſegun otros al contrario. Marte ſobre la ventana diestra de la nariz, y

Venus

Semejaça
delos ſiete
planetas a
las ſiete cõ
cauidades
de la cabe
ça.

Dialogo segundo

Venus sobre la siniestra, y segun otros al contrario. Mercurio sobre la lengua, y la boca, porque el es sobre la habla, y doctrina: pero esto no quita que (como dizen los Astrologos) no tengan tambien finificacion sobre estotros siete miémbros del cuerpo, que concurren a la generacion, como te he dicho. SO. Porque causa apropian estas dos maneras de finificaciones parciales en los miembros

Los siete
miémbros
del cono-
cimiento
correspó-
den en el
hombre a
los siete
de la gene-
racion.

Maxima
pennis, &
linguae si-
militudo.

humanos? PHI. Porque estos siete miembros del conocimiento corresponden en el hombre a los siete de la generacion. SO. De que manera? PHI. El coraçõ, y el cerebro son en el cuerpo, como los ojos en la cabeça: el higado, y el baço, como los dos oydos: los riñones, y testiculos, como las dos ventanas de la nariz: la verga es proporcionada a la lengua, en la manera de la postura, y en la figura, y en el estendimiento, y recogimiento, y en estar puesta en medio de todos, y en la obra: que así como mouiendose la verga engendra generacion corporal, la lengua la engendra espiritual con la locucion diciplinal, y haze hijos espirituales, como la verga corporales: y el beso es comun a entrambos, incitatio del vno al otro. Y así como todos los otros miembros sirven a la lengua en el conocimiento, y ella es fin de la apprehension, y de la salida de esse conocimiento, así todos los otros sirven a la verga en la generacion,

cion, y en ella consiste el fin, y la salida della. Y
así como la lengua está puesta entre las dos ma-
nos, que son instrumentos de la execucion de
lo que se conoce, y de lo que se habla: así la
verga está puesta entre los pies, instrumentos
del movimiento para acercarse a la hembra, que
recibe. S O. Entendido he la correspondiente
proporcion de los miembros conocitiuos de la
cabeça, a los miembros generatiuos del cuer-
po: pero dime, porque no se hallan en el cie-
lo semejantes dos maneras de planetas corres-
pondientes en conocimiento, y generacion,
para hazer la similitud mas perfecta? PHI. El
cielo por su simplicidad, y espiritualidad con
los miembros, è instrumentos mismos del co-
nocimiento engendra las cosas inferiores: de
manera que el coraçon y el cerebro, producto-
res del semen generatiuo del cielo, son los ojos
con que el vee, que son el Sol, y la Luna. El
higado, y el bazo, que tiemplan el semen, son
los oydos, con que oye, que son Saturno, y Ju-
piter. Los riñones, y testículos que perfeccionan
el semen, son las ventanas de la nariz con que
huele, que son Marte, y Venus. La verga que
echa el semen, es la lengua Mercurial guia del co-
nocimiento. Pero en el hombre, y en los otros ani-
males perfectos, aunq son imagen, y simulacro del
cielo,

Dialogo segundo

cielo, fue necessario diuidirles los miembros cono citiuos de los generatiuos, y poner aquellos en la parte superior dela cabeça, y estos en la inferior del cuerpo, pero correspondiêtes los vnos a los otros. S O. Satisfecha estoy desto, pero quedo en duda, que tu comparaste el cielo al hombre: y la materia, y tierra, y los otros elementos a la muger: y yo he entendido siempre, que el hombre es simulacro, no solamente del cielo, mas tâbien de todo el vniuerso corporeo, è incorporeo juntamente.

El hombre
porque es
imagé de
todo el vni
uerso se lla
ma mûdo
pequeño.

PHI. Afsi es verdad, que el hombre es imagen de todo el vniuerso, y por esto los Griegos le llaman Microcosmos, que quiere dezir mundo pequeño. Empero el hombre, y qualquiera otro animal perfeto contiene en si macho, y hembra: porque su especie se salua en ambos a dos, y no en vn solo dellos. Y por esto no solamente en la lègua Latina homo sinifica hombre, y muger: pero tambien en la lengua Hebrea antiquíssima madre, y origen de todas las lenguas Adam, que quiere dezir hombre, sinifica macho, y hembra: y en su propia sinificacion los contiene ambos a dos juntamente. Y los Filósofos afirman, que el cielo es solamente vn animal perfeto. Y Pitagoras ponia que en el auia diestra, y siniestra, como en todo animal perfeto, diziendo que la mitad del cielo de la linea equinocial hasta el polo Artico, q̃ llamamos Tramontana,

Lègua He
brea, origē
y madre d
todas las
lenguas.
Adā quie
re dezir hō
bre, sinifi
ca macho,
y hembra.
El cielo, se
gun los Fi
lósofos, es
animal per
feto.
Opiniō de
Pitagoras,
acerca del
cielo.

tana, era la diestra del cielo, porque de la dicha linea Equinocial hasta la Tramontana vehia mayores estrellas fixas, y mas claras, y mayor numero, que las que vehia de la Equinocial hacia el otro Polo: y tambien le parecia que causasse en los inferiores mayor y mas excelente generacion en aquella parte de la tierra que en la otra: y llama a la otra mitad del cielo q̄ esta de la linea Equinocial hasta el otro polo Antartico, que nosotros no vemos, siniestra del cielo. Pero el Filosofo Aristoteles confirmando ser el cielo vn animal perfeto, dize, que no solamente tiene estas dos partes de animal, que son diestra y siniestra, pero que tambien aliende destas tiene las otras partes del animal perfeto, que son delantera, y trassera, que es cara y espaldas, alto y baxo: esto es, cabeça y pies, porque en el animal se hallan diuididas, y diferentes todas estas feys partes; y la diestra, y la siniestra presuponen las otras quatro, sin las quales no podrian estar; porque la diestra, y la siniestra son partes de la anchura del cuerpo del animal; y lo alto, y baxo, que es cabeça y pies son partes de la largura: la qual naturalmente precede à la anchura. La delantera, y trassera, que es pecho y espaldas, son partes de la profundidad del cuerpo del animal, la qual es fundamento de la anchura, y de la largura. Así q̄ auiendo diestra, y siniestra

Opinion
del gr̄de
Aristote-
les, acerca
del cielo.

Dialogo segundo

en el cielo, segun dize Pitagoras, conuiene que se hallé en el las otras quatro partes de las otras dos medidas, cabeça y pies de la largura, y pecho y espaldas de la profundidad. Dize Aristoteles q̄ no es la diestra del cielo n̄ro Polo, ni la siniestra el otro, como dize Pitagoras, porq̄ la diferencia, y memoria de la vna sobre la otra no sera en el cielo mismo sino en apariencia a nosotros, ò en respeto: y quiza que en la otra parte, que no conocemos se hallan mas estrellas fixas en el cielo, y mas habitaciones en la tierra: y en nuestros tiempos la experiencia de la nauegacion de los Portugueses, y Españoles nos ha mostrado parte desto. Por lo qual el dize, que el Oriente es la diestra del cielo, y el Occidente la siniestra, y pone ser todo el cuerpo del cielo vn animal, cuya cabeça es el Polo Antartico a nosotros oculto, y los pies el Polo Artico de la Tramõtana. Y desta manera queda la diestra en el Oriente, y la siniestra en el Occidente: y el pecho es la parte q̄ ay del Oriente al Occidente: y las espaldas ò trasera, es la parte q̄ ay del Occidente, al Oriente debaxo. Así q̄ siédo todo el vniverso (como estos dizē) vn hombre, ò vn animal que contiene macho, y hembra, y siendo el cielo vno de los dos perfectamente con todas sus partes, ciertamēte puedes creer, que es el macho, ò el hombre, y que la tierra y la materia primera con los elementos es la hembra, y que
estos

estos estan siēpre ambos a dos conjuntos en amor matrimonial, ò en reciproca aficion de dos verdaderos amantes, segun que te he dicho. SO. Plazeme lo que de Aristoteles me has dicho de la animalidad del cielo, y delas seys partes suyas naturalmente diferentes en el animal: q̄ en las plantas, aũque ay diferencia de la cabeça, y de los pies, que la cabeça es la rayz, y los pies las hojas, que en esto es animal al reues, en lo que es de lo alto, alo baxo: pero no se hallan en ellas las diferēcias de las otras partes, por q̄ no tienē delantera ni espaldas, ni diestra ni siniestra: mas en lo que dize Aristoteles, que el Oriente es la diestra del cielo, y el Occidente la siniestra, me ocurre vna duda, que el Oriente ni el Occidente no es vno a todos los habitantes de la tierra, antes nuestro Oriente es Ocidēte a los q̄ habitan debaxo de nosotros, que se llamã Antipodas, y n̄ro Ocidēte es Oriēte para ellos, y todas las partes de la redōdez del cielo del Leuāte al Poniente son Oriente a vnos habitantes de la tierra, y Occidente a otros. Pues qual destos dos Orientes sera la diestra, y porque mas el vno q̄ el otro? Y si todo Oriente es diestra, vna misma cosa sera diestra, y siniestra: absuelueme esto que me parece dudoso. PHI. Tu duda, ò Sophia, no es muy facil de absoluer. Algunos dizen, que el Oriente, que es diestra del cielo, es el Oriente de los q̄ habitan en medio de la

Las plātas
son anima
les al re-
ues.

Propone
vna ques-
tion difi-
cultosa.

Dialogo segundo

Reprueua
la opinion
de muchos
acerca de
la abitaci^on
de la tier-
ra.

longitud de la habitacion del mundo, del Levante al Poniente: porque creen que la mitad de la longitud es habitada, o tierra descubierta, y que la otra mitad esta cubierta de agua. S O. Es esso verdad? P H I. No por cierto que no es verdad: porque nosotros sabemos, que la mayor parte de la redondez de la tierra del Levante al Poniente esta descubierta, y que cada region tiene su Oriente, y el vno no deve ser la diestra, mas que el otro; mayormente que lo que es Oriente a vnos es Occidente a otros. Y desta manera vn mismo Oriente fuera diestra y siniestra, como has dicho. Por lo qual dicen otros, que el signo Aries es la diestra del cielo, y el signo Libra la siniestra. S O. Porque razon? P H I. Porque quando el sol esta en Aries, tiene gran potencia, y se engendran entonces todas las plantas, y se remoca el mundo. Y quando esta en libra, todas se van secando, y enuejeciendo.

Reprueua
otras mu-
chas opi-
niones so-
bre la quis-
tion pro-
puesta.

S O. Aunque fuesse assi, no por esso seria Aries la diestra, pues que no esta siempre en Oriente, sino algunas vezes en Occidente; y quando es Oriente a vno, es Occidente a otro: y Aristoteles declara, q el Oriente es la diestra. P H I. Bien lo prueuas, mayormente, porque no a todos los habitantes de la tierra es el sol igualmente beneuolo, y bienhechor quando se halla en Aries: porque los de la otra mitad de la tierra que habitan de la otra parte de

de la Equinocial, y veé el otro Polo Antartico: los
 quales se llamã Antitones, recibẽ el beneficio de la
 Primavera quando el sol esta en Libra: porq̃ entõ-
 ces comiença à allegarseles: y prueuan el daño del
 Otoño quãdo esta en Aries, q̃ entonces se alexa de
 ellos, al contrario de nosotros. Luego nuestra diés-
 tra les seria à ellos siniestra: y al fin la diestra del ani-
 mal con todos es diestra, y asì la siniestra. S O. Sin
 duda es asì: q̃ entendido he, q̃ los q̃ habitan de la
 otra parte dela torrida Zona, tienen la Primavera,
 quãdo nosotros el Otoño, y el Otoño quando no
 somos la Primavera: por tãto te suplico ò Philon, q̃
 no dexes mi duda sin verdadera absolucion si la sa-
 bes. PHI. Los q̃ comentaron à Aristoteles, no ha-
 llaron otra manera de absolverlo sino estas dos: y
 porq̃ conocieron la flaqueza de su absolucion, se
 asieron al inconueniente menor q̃ pudierõ hallar.
 Tu, o Sophia, contentate con lo q̃ ellos q̃ supieron
 mas q̃ tu se contentaron. S O. Por mi gusto me
 deleyto, y no por el ageno, y veo q̃ tu estas menos
 satisfecho de essas absoluciones que yo: y para que
 yo me aquiete, conuiene q̃ me concedas q̃ tu Aris-
 toteles erro, ò que halles otra respuesta mas sufi-
 ciente que esta para darme. PHI. Pues que mi
 mente esta conuertida en ti, ninguno de mis con-
 ceptos puede negar se te. Yo de otra manera en-
 tiendo à Aristoteles, el qual declara sutilmente

Verdade-
 ra absolu-
 cion de la
 duda pro-
 puesta.

Dialogo segundo

las obras destas seys partes, assi en el cielo como en todo animal perfeto. Dize, que lo alto, o cabeça, que es principio de la largura del animal, es aquella parte de donde primero depende la virtud del mouimiento, que ciertamente los nieruos y espiritus motiuos vien en dela cabeça, o del cerebro, y la diestra es la parte de donde el mismo mouimiento principia, segun se manifiesta en el hombre; y la cara ò delantera es aquella adonde se auia el mouimiento dela diestra; las otras tres partes son las opuestas à estas en las tales operaciones. S. O. Bien entiendo esso, yengamos à la duda. P. H. I. Dize Aristoteles que la diestra es la parte de adonde sale el Sol, y las Estrellas, y Planetas, que es el Oriente; y este dize que no esta apropiado a yna parte señalada del cielo materialmente, sino en todas virtualmente en quanto son Oriente, y se auian hazia Occidente, y no al contrario, segun el mouimiento erratico de los Planetas, que es de Occidente à Oriente, que aquel es mouimiento siniestro, y de la parte siniestra, y es como el mouimiento imperfeto y debil de la mano siniestra en el hombre: assi como el de oriente à occidente, en qualquiera parte del cielo, es mouimiento diestro, y de la parte diestra; porque siendo la cabeça del cielo el Polo Antartico, y los pies el Artico, como el dize, conuiene que encaminandose todo el cielo siempre, y en toda parte

parte de oriente à Poniente, que el mouimiẽto sea de la parte diestra, y el oposito sea de la siniestra, y queda la cara enciima, en la parte que esta entre el oriente, y el ocidente hàzia donde camina el cielo enel mouimiento diestro, y las espaldas son la parte q̃ queda debaxo de tras del oriente: de la qual se diuide el oriente, como la mano diestra de las espaldas. S O. Plaze me entenderte, y segũ esto enel cielo solamẽte lo alto y lo baxo, ò la cabeça y los pies estan materialmente diuididos, q̃ lo vno es el vno de los Polos, y lo otro es el otro: las otras quatro partes se diuiden en manera formal del encaminar se el mouimiento. Es asĩ Philon? PHI. Asĩ es, y bien lo has entendido. S O. Con todo esto en los animales al fin estã todas las seys partes materialmẽte diuididas, y diferẽtes: Dime, porq̃ ay entre ellos tal diuersidad. PHI. Porq̃ el animal se mueue derechamente de vn lugar à otro, y sus partes de la anchura y largura estan diuididas, y diferentes: Pero enel cielo que se mueue con mouimiento circular de si mismo en si mismo, y siẽpre buelue sobre si, es necessario que estas partes en el esten materialmente vna mesma en la otra misma, y todo enel todo, y que en la forma y via del mouimiento se diuidan solamente: por lo qual la cabeça y los pies del cielo, que son los dos Polos, porque no se mudan jamas el vno ni el otro, estan

Delas seys partes del cielo, las dos q̃ son cabeça y pies se diuiden materialmente la vna de la otra. Las otras quatro partes q̃ son pecho y espaldas, diestra y siniestra se diuiden no en si sino en razon del mouimiento.

Razon de la diferencia que ay entre las partes del animal, y las del cielo.

Dialogo segundo

materialmente diuididos, así como en los animales. S O. Si vno mismo es Oriēte, y Occidente, sigue se q̄ vno mismo es diestra y siniestra: PHI. No es así: que aunq̄ materialmente vn pedaço del cielo señalado sea a vnos Oriēte, y a otros Occidēte: empero segun el mouimiento, q̄ todo el cielo y cada parte suya haze es Oriente a todos, quando se halla en su Oriente, y por la via del mouimiento es siempre la diestra, y nunca es la siniestra: porque jamas se mueue el cielo, ni alguna de sus partes en contrario del mouimiento diestro, ò al reues, como hazen siempre los planetas erraticos. Por lo qual el mouimiento dellos es siniestro, y se mueuen así al reues, por contraoperar al mouimiento diestro celeste, por fauorecer los contrarios inferiores, y por causar la cōtinua generacion dellos. S O. Entēdido te he, y quedo satisfecha de mi duda. Solamēte querria aora, q̄ me declarasses, como dicen los Filosofos, q̄ vn hōbre solo es simulacro de todo el vniuerso, así del mūdo inferior de la generaciō y corrupcion, como del mundo celeste, y del espiritual y angelico, ò diuino. PHI. Parece q̄ me diuiertes algo del proposito en q̄ estamos de la vniuersalidad del amor: pero porq̄ de todas maneras esso tiene alguna dependencia desta materia, te lo dire debaxo de breuedad. Todos estos tres mundos, q̄ has explicado, generable, celeste, e intelectual se cōtinen

Con quāta
razō se llama
el hom
bre mūdo
pequeño.

nen en el hombre como en mundo pequeño, y se hallã en el, no solamente diuersos en virtud, y operacion, mas tãbien diuisos por miẽbros, partes, y lugares del cuerpo humano. SO. Enseñamelos todos tres particularmente. PHI. El cuerpo humano se diuide en tres partes, segũ el mũdo, vna sobre la otra: y de la infima parte, la primera mas alta es desde vna tela, o paniculo, q̃ parte el cuerpo por medio en la cintura, q̃ se llama diafragma, hasta lo baxo de las piernas. La segũda mas alta es desde encima de aquella tela hasta la cabeça. La tercera mas alta es la cabeça. La primera contiene los miembros de la nutriciõ, y de la generaciõ, estomago, higado, hiel, baço, venas miseraycas, intestinos, riñones, testiculos, y verga. Y esta parte en el cuerpo humano es proporcionada al mũdo inferior de la generaciõ en el vniuerso. Y asì como en el se engēdran de la materia primera los quatro elemētos, fuego, ayre, agua, y tierra: asì en esta parte se engendran del manjar, q̃ es materia primera de todos los quatro humores, colera caliente, seca, y sutil de la calidad del fuego: sangre caliēte y humida, suauemēte tēplada, de la calidad del ayre: la flema fria, y humida, de la calidad del agua: y el humor melancolico frio, y seco, de la calidad de la tierra. Y asì como de los quatro elementos se engendran animales, que demas de la nutricion y aumento, tienen

I s sentido,

Tres partes distintas del cuerpo humano, q̃ corresponden a las tres del vniuerso, y su maravillosa semejaça en todo.

Semejaça de la parte infima del cuerpo humano al mũdo elemental.

Semejaça del manjar, y los quatro humores a la materia primera, y a los quatro elemētos.

Dialogo segundo

sentido, y mouimiento: y las plantas que no tienen sentido, ni mouimiento, sino solamente nutricion, y aumento: y otros mistos priuados de anima sin sentido, ni mouimiento, ni nutricion, ni aumento, que son como hezes de los elemētos, que son las piedras, hongos, sal, y metales: así de estos quatro humores engēdrados en esta parte primera, e inferior de los humores, se engendran miembros que tienen nutrimento, aumento, sentido, y mouimiento, como los nieruos, y paniculos, morcillos, y musculos: y otros que de sí no tienen sentido ni mouimiento, como son los huesos, las ternillas, y las venas; y tambien se engendran del manjar, y de los humores otras cosas, que no tienen sentido ni mouimiento, ni nutricion, ni aumento, sino que son hezes, y superfluydades del manjar, y de los humores, como son las hezes duras, la orina, y el sudor, y la superfluydad de las narizes, y de los oydos. Y así como en el mundo inferior se engendrā algunos animales de la putrefaccion, muchos de los quales son venenosos: así de la putrefaccion de los humores se engēdran humores de muchas maneras, de los quales algunos son venenosos. Y así como en el mūdo inferior vltimamente con participacion celestial se engēdra el hōbre, q̄ es animal espiritual: así de lo mejor de los humores y de lo mas sutil del vaporal se engendran
espiri-

espíritus sutiles, y purificados, los quales se hazen para participacion y restauraciõ de los espíritus vitales, q̃ estan manētes siēpre en el coraçon, los quales son de la segūda parte del cuerpo humano correspondiente al mūdo celestial segū diremos. S O. Bien he entēdido la correspondencia de la parte inferior del hōbre al mūdo inferior de la generacion, y corrupciõ: dime agora de la celeste. PHI. La segūda parte del cuerpo humano cõtiene los miēbros espirituales, q̃ estā encima de la tela diafragma, hasta las cañas de la garganta, que son el coraçõ y los dos pulmones, el diestro y el siniestro: en el diestro ay tres partezillas de pulmon diuisas, y en el siniestro dos: esta parte corresponde al mundo celestial. El coraçon es la octaua esfera estrellada cõ todo lo celeste sobre ella, que es el primer mouil, que toda cosa mueue y igualmente, vniformemente, circularmente, y sustenta toda cosa corporea del vniuerso con su mouimiento continuo, y qualquier otro mouimiēto continuo, que se halle en los planetas, y elementos, procede del. Afsies el coraçon en el hombre, que siempre se mueue con mouimiento circular, y vniforme, no reposa jamas, y con su mouimiento sostiene en vida todo el cuerpo humano, y es causa del mouimiento continuo de los pulmones, y de todas las arterias que pulsan en el cuerpo,

Segunda parte del cuerpo humano, y lo q̃ cõtiene.

Semejāça de la segūda parte del cuerpo humano al mundo celestial del mouimiento.

En

Dialogo segundo

Razõ por
q se llamã
erraticos
los siete
planetas.

En el coraçon se hallan todos los espiritus y fuerças humanas, asì como se hallã en aquel cielo tãtas estrellas claras, grãdes, medianas y pequeñas, y tãtas figuras celestiales, q estã coligadas à este cielo primer mobil, los siete planetas erraticos; los quales se llamã asì, porque yerrã en el mouimiento, q vnas vezes van derechos, y otras vezes bueluen atras; vnas vezes vã à priessa, otras vezes de espacio, y todos figuen al primer mobil. Asì son los pulmones que figuen al coraçon, y le siruen en su cõtinuo mouimiento, los quales pulmones siendo espongiosos se estiendẽ, y se recojen, vnas vezes a priessa, y otras vezes a espacio, como los planetas erraticos. Y asì como los principales dellos para el gouierno del vniuerso son las dos lùbreras Sol, y Luna, y encima con el Sol se acõpañan tres planetas superiores, Marte, Iupiter, y Saturno: y encima de la Luna otros dos, Venus, y Mercurio. Asì el pulmõ diestro mas principal es simulacro del Sol, y por esto tiene consigo tres partezillas diuididas, que proceden del mesmo pulmon, y el pulmon siniestro que sinifica la Luna tiene dos, y todos hazen numero de siete. Y asì como el mũdo celeste sustenta con sus rayos, y mouimiento continuo este mundo inferior, participandole con ellos el calor vital, la espiritualidad, y el mouimiẽto: asì el coraçõ cõ los pulmones sustẽta todo el cuerpo por las

las arterias, por las quales participa en todo el su calor, y espiritus vitales, y su mouimiento continuo. Afsi que en todo es perfeta la semejança.

SO. Gusto me da esta correspondencia del coracon, y de los miembros espirituales, con el mudo celestial, y sus influencias en el mundo inferior. Si quieres aora complazerme, dime la correspondencia del mundo espiritual en el cuerpo humano.

PHI. La cabeça del hombre que es la parte superior de su cuerpo, es simulacro del mundo espiritual: el qual, segun el diuino Platon, no lexos de Aristoteles, tiene tres grados, anima, entendimiento, y diuinidad. El anima es aquella, de la qual prouiene el mouimiento celestial, y que prouee y gouierla la naturaleza del mundo inferior: como la naturaleza gouierla en el a la materia primera. Esta en el hombre es el cerebro con sus dos potencias del sentido, y del mouimiento voluntario, las quales se contienen en el anima sensitua proporcional ala anima del mundo, que prouee y mueue los cuerpos. Despues ay en el hombre el entendimiento posible, que es la vltima forma humana, correspondiente al entendimiento del vniuerso, en el qual estan todas las criaturas angelicas. Vltimamente ay en el hombre el entendimiento agente: y quando se junta con este el posible, se haze actual, y lleno de perfeciõ, y de gracia de

La cabeça del hõbre es semejança del mudo espiritual, al qual le cõpara doctissimamente.

Dialogo segundo

de Dios, copulado con su sagrada diuinidad. Esto es lo que en el hombre corresponde al diuino principio, del qual tienen principio todas las cosas, y todas se endereçan a el, y reposan como en vltimo fin. Esto deue bastarte, o Sophia, en esta nuestra familiar platica de la semejança del hombre con todo el vniuerso; y como con razon fue de los antiguos llamado mundo pequeño. Otras muchas particulares semejanzas tenemos, que serian prolixas, y fuera de nuestro proposito: desto que hemos dicho, nos seruiremos despues, quando hablaremos del nacimiento y origen del amor: y entenderas entonces que no se aman en vano las cosas del mundo la vna à la otra, las altas a las baxas, y las baxas a las altas, pues que son todas partes de vn cuerpo, que corresponden a vna integridad y perfeccion. SO. Transportado nos ha la platica, y apartado algun tanto de nuestro proposito: boluamos aora Philon a nuestro intento. Si bien te he entendido, me has declarado, quãto es el amor que tiene el cielo, à modo de hombre generante à la tierra, y à la primera materia de los elementos, como à propria muger que recibe su generacion. Y no ay duda, segun esto, sino que tambien el cielo tenga amor à todas las cosas engendradas de la tierra, o de la materia de los elementos, como padre

Conclusiõ
de las co-
sas arriba
dichas.

padre à proprios hijos. El qual amor se manifiesta largamente en el cuydado que el tiene de conseruarlas, premiarlas, y en sus sustentos: produziendo el agua llouediza para sustento de las plantas; las plantas para sustento de los animales: y lo vno y lo otro para sustento, y seruicio del hombre, como de primogenito, o principal engendrado suyo. El muda los quatro tiempos del año, Primavera, Estio, Otoño, Inuierno, para el nacimiento y sustento de las cosas, y para templan el ayre por la necesidad de la vida dellas, y para ygualar la complision dellas. Tambien se vee que las cosas engendradas aman al cielo, piadoso, y verdadero padre, por el alegría que los animales tienen con la luz del Sol, y con la venida del dia: y por la tristeza, y encogimiento que tienen con la escuridad del cielo con la venida de la noche. Desto soy cierta que sabras dezirme mucho mas, pero basta lo que me has dicho del reciproco amor del cielo, y de la tierra, a semejança de hombre, y muger, y del amor de cada vno dellos para las cosas engendradas, como amor de padre y madre para los hijos, y assi el amor de essos generados para la tierra, o para el cielo como de hijos à la madre, y al padre. Pero lo que yo querria saber de ti, es, si los cuerpos celestiales de mas del amor que tienen à
las

Dialogo segundo

las cosas del mundo inferior si se aman recíprocamente el vno al otro: porque atento que entre ellos no ay generacion, la qual me parece potísimá causa del amor entre las cosas del vniuerso, parece que por esta no deuria auer entre ellos el recíproco amor, y la conuertible delectacion. PHI.

Que ay amor recíproco entre los cielos, y en q se vee.

Aunque entre los celestiales falta la recidiua, y mutua generacion, no por esso falta entre ellos el perfecto y recíproco amor. La causa principal que nos muestra amor entre ellos es la amistad dellos, y la concordancia harmoniaca, que perpetuamente se halla en ellos: que bien sabes que toda concordia procede de verdadera amistad, ò de verdadero amor. Y si contemplasses, ò Sophia, la correspondencia, y concordancia de los mouimientos de los cuerpos celestiales, de aquellos primeros que se mueuen del Levante al Poniente, y de los otros que se mueuen al contrario del Poniente al Levante, el vno con mouimiento velocíssimo, el otro con menos velocidad, algunos tardos, otros tardísimos, y como vnas vezes se mueuen derechos, y otras vezes bueluen atras, y vnas vezes estan como quietos en la estacion à cerca de la direccion, y otras à cerca de la retrogradacion, vnas vezes se diuerten hàzia el Setentrion, otras vezes hàzia el Medio dia, vnas vezes van por medio del Zodiaco, y vno dellos que es el sol nunca se aparta jamas

jamas de aquel camino derecho del Zodiaco, ni va jamas hàzia el Setentrion, ni hàzia el Medio dia, como hazen todos los otros planetas: y si cono-
 ciesses el numero de los orbes celestiales, por los
 quales son necessarios los diuersos mouimientos,
 sus medidas, sus formas, y posiciones, y sus polos,
 y sus epiciclos, y sus centros, y centriculos, vno as-
 cendiente, y otro decediente, vno oriental del Sol,
 otro occidental, con otras muchas cosas, que seria
 cosa muy larga dezirlas en esta nuestra platica: ve-
 rias vna tan admirable correspondencia y concor-
 dia de diuersos cuerpos, y de diferentes mouimiē-
 tos en vna vnion harmonial, que quedarias admi-
 rada de la prudencia del que lo ordenò. Qual de-
 mostracion de verdadero amor, y perfeta delecta-
 cion del vno al otro ay mayor, que ver vna tan sua-
 ue conformidad, puesta y continuada en tanta di-
 uersidad? Pitagoras dezia, q̃ mouiendose los cuer-
 pos celestiales engendrauan excelentes bozes, cor-
 respondientes la vna à la otra en concordancia har-
 moniaca. La qual musica celestial dezia, ser causa
 de la sustentacion de todo el vniuerso en su peso,
 en su numero, y en su medida. Señalaua à cada or-
 be, y à cada planeta su tono, y su boz propia: y de-
 claraua la harmonia que resultaua de todos. Y de-
 zia ser la causa que nosotros no oyessimos, ni sin-
 tiessimos esta musica celestial, la distàcia del cielo

Opinion
 de Pitago-
 ras en el
 mouimie-
 to del cie-
 lo.

Razõ per-
 que no oy-
 mos la har-
 monia del
 mouimiē-
 to del cie-
 lo

Dialogo segundo

a nosotros, o la costumbre della, la qual hazia que nosotros no la sintiésemos, como acaece a los que biuen cerca del mar. que por la costumbre no sienten su ruydo, como los que nueuamente se acercan à esse mar. Siendo pues el amor, y la amistad causa de toda concordancia, y auiendo en los cuerpos celestiales mayor concordancia, mas firme y mas perfeta que en todos los cuerpos inferiores, se ligue que entre ellos ay mayor, y mas perfeto amor, y mas perfeta amistad que en estos cuerpos baxos. SO. La concordia, y correspondencia mutua y reciproca, que se halla en los cuerpos celestiales, mas ay na me parece efeto, y señal de su amor que causa del: y yo querria saber la causa del tal amor reciproco en los cielos: porque faltando en ellos la propagacion, y successiõ generatiua, que es la causa potissima del amor de los animales, y hombres: de las otras causas no veo alguna que le conuenga à los celestiales, no beneficio voluntario del vno al otro, que sus cosas son ordinarias: menos el ser de vna misma especie, que segun he entendido en los celestiales no se halla especie, assi como no se halla genero, ni propria indiuiduaciõ, o si se halla cada vno de los cuerpos celestiales es de vna propria especie, ni tãpoco por la compaña: porq̃ vemos que por la ordẽ de su mouimiento vnas vezes se acompañan, y otras

vezes

vezes se desacompañan, ni el vno deue engendrar nuevo amor, ni el otro nueua amistad: porq̃ son cosas ordinarias sin inclinaciõ volũtaria. PHl. Aunq̃ en los celestiales no se halla alguna de las cinco causas del amor comũ à los hõbres, y à los animales quiza se hallan en ellos las dos proprias de los hõbres. S O. De q̃ manera? PHl. La causa principal del amor, q̃ se halla en los cuerpos celestiales, es la cõformidad de la naturaleza, como en los hõbres la de las cõplisiones. Entre los cielos, planetas, y estrellas, ay tal cõformidad de naturaleza y essencia, q̃ en sus mouimiẽtos y actos se corresponden con tãta proporcion, q̃ de diuersos se haze vna harmonial vniõ: por lo qual parecen mas ay na diuersos miẽbros devn cuerpo organizado, q̃ diuersos cuerpos apartados. Y asì como de diuersas bozes, vna alta, y otra baxa, se engendra vn cãto entero, suauẽ al oydo, y faltando vna dellas, se corrompe todo el canto, o harmonia: asì de estos cuerpos diuersos en grandeza, y en mouimiento graue, y ligero, por su proporcion, o conformidad se compone dellos vna proporcion harmoniacã, tal y tan vnida, que faltando la menor parte zilla, se dissoluiera el todo. Asì que esta conformidad de la naturaleza es causa del amor de los cuerpos celestiales, no solamente como diuersas personas, sino como miembros de vna persona sola: q̃ asì como el

Dos causas de amor en los cuerpos celestiales.

Dialogo segundo

coraçon ama al cerebro, y a los otros miembros, y les prouee de vida, y calor natural, y espiritus, y el cerebro à los otros de nieruos, sentido, y mouimiẽto, y el higado de sangre, y venas, por el amor que se tienen el vno al otro, y cada vno al todo, como parte suya, el qual amor excede à todo amor de qualquiera otra persona: assi las partes del cielo se aman reciprocamente, con natural conformidad: y concurriendo todas en vna vnion de fin, y de obra, se firuen el vno al otro, y se acomodan en las necessidades: de manera que hazen vn cuerpo celestial perfetamente organizado. Tambien ay en ellos la otra causa propia del amor de los hombres, que es por la virtud: que siendo cada vno de los cuerpos celestiales de excelente virtud, la qual es necessaria para el ser de los otros, y de todo el cielo, y del vniuerso: conocida tal virtud por los otros, estos aman por ella à aquellos: y tambien dire, que los aman por el beneficio que hazen no proprio, y particular à vno, sino vniuersal en todo el vniuerso, que sin el se destruyria todo. Y desta manera se aman los hombres virtuosos: esto es, por el bien que hazen en el vniuerso, no por el beneficio particular, como es el de las cosas vtilis. Assi que siendo los cuerpos celestiales los mas perfetos de los animales, se hallan en ellos las dos causas de amor, que se hallan en los hombres, los quales son
la

la especie mas perfecta de los animales. S O. Auiendo, como dizes tanta eficacia de amor entre los cuerpos celestiales, no deve ser vano lo que los Poetas fingen del amor de los dioses celestiales, como los enamoramientos del Iupiter, y de Apolo, excepto que los Poetas pusieron este amor lasciuo como de varon à hembra, algunos matrimoniales, y otros adulterinos; tambien lo hazen generatiuo de otros dioses: las quales cosas ciertamente son muy agenas de la naturaleza de los celestiales: pero como el vulgo dize, muchas son las mentiras de los Poetas. PHI. Ni los Poetas hã dicho en esto cosas vanas, ni mentirosas, como tu crees.

Muchas son las mentiras de los Poetas.

S O. Como no? creeras tu jamas cosas semejantes de los dioses celestiales? PHI. Yo las creo, porque las entiendo, y tambien las creeras tu si las entendieres. S O. Pues dame las à entender para que yo las crea. PHI. Los Poetas antiguos enredarõ en sus poesias, no vna sola, sino muchas intenciones; las quales llaman sentidos. Ponen el primero de todos por sentido literal, como corteza exterior, la historia de algunas personas, y de sus hechos notables dignos de memoria. Despues en la misma ficcion ponen como corteza mas intrinseca cerca de la medula el sentido moral, vtil à la vida actiua de los hõbres, aprouando los actos virtuosos, y vituperando los viciosos. Aliende desto debaxo de las

Los Poetas encierran muchos sentidos en sus ficciones.

Dialogo segundo

Alegoria
que signifi-
ca.

Perseo, y
las alego-
rias de su
fabula.

propias palabras significã alguna verdadera inteli-
gencia delas cosas naturales, o celestiales, astrologa-
les, o teologales. Y algunas vezes se encierrã dẽtro
en la fabula los dos, o todos los otros sentidos sciẽ-
tificos, como las medulas de la fruta dentro de sus
cortezas. Estos sentidos medulados se llamã alego-
ricos. S O. No me parece pequeño artificio, ni de
ingenio flaco, encerrar en vn cuẽto historial, verda-
dero, ò fingido, tãtas y tã diuersas y altas sentencias:
q̃rria de ti algũ breue exẽplo, porq̃ me fuesse mas
creedero. PHI. Cree ciertamẽte, ò Sophia. q̃ los an-
tigos no quisierõ exercitar menos la mẽte en el ar-
tificio dela significacion delas cosas delas ciencias, q̃
en el verdadero conocimiento dellas: y darte he vn
exẽplo. Perseo hijo de Iupiter, por ficcion Poetica
matò a Gorgon: y vencedor volo al Ethern, q̃ es lo
mas alto del cielo. El sentido historial es, q̃ aquel
Perseo hijo de Iupiter, por la participaciõ delas vir-
tudes Iouiales q̃ auia en el, o por genealogia de vno
delos Reyes de Creta, o de Atenas, o de Arcadia, q̃
fuerõ llamados Iupiter, matò a Gorgon tirano en
la tierra: porque Gorgon en Griego quiere dezir
tierra, y por ser virtuoso fue exaltado de los hom-
bres hasta el cielo. Sinifica tambien moralmente
Perseo el hombre prudente hijo de Iupiter, dota-
do de sus virtudes, el qual matando al vicio baxo,
y terreno, significado por Gorgon, sube al cielo de
la

la virtud. Sinifica tambien alegoricamente, primero, que la mente humana hija de Iupiter, matando, y venciendo la terresteidad de la naturaleza gorgonica, subio à entēder las cosas celestiales, altas, y eternas, en la qual especulacion consiste la perfeccion humana. Esta alegoria es natural: porq̃ el hombre es de las cosas naturales. Quiere tambien sinificar otra alegoria celestial que auendo la naturaleza celeste hija de Iupiter causado con su cōtinuo mouimiento la mortalidad, y corrupcion en los cuerpos inferiores terrestres, essa naturaleza celestial vencedora de las cosas corruptibles despegandose de la mortalidad dellas, volo en alto y quedo inmortal. Sinifica tambien la tercera alegoria teologal, q̃ la naturaleza Angelica, q̃ es hija de Iupiter summo Dios criador de todas las cosas, matando y apartando de si la corporalidad, y materia terrea, sinificada por Gorgō subio al cielo: porq̃ las inteligēcias apartadas de cuerpo, y materia son las q̃ perpetuamēte mueuē los orbes celestiales. S O.

Admirable cosa es, poder encerrar en tã pocas palabras de vn hecho historial tãtos sentidos llenos de verdadera ciēcia, y el vno mas excelēte q̃ el otro, pero dime te suplico porq̃ ellos no declararō mas libremente su doctrina. PHl. Quisierō dezir estas cosas cō tãto artificio y estrechura, por muchas causas. La primera, porq̃ estimarō ser odioso à la naturaleza,

Cinco causas porque los antiguos encerrarō su doctrina de baxo de fabulas y veros.

Razon primera.

Dialogo segundo

y a la diuinidad manifestar a todo hōbre sus excelentes secretos, y en esto cierto tuuierō razon: porque declarar demasiada mēte la verdadera, y profunda ciencia, es echarla en los inhábiles della, en cuyas mētes ella se corrompe, y adultera, como haze el buen vino en ruyn vaso: del qual adulterio se sigue vn inuersal corrupcion de las doctrinas acerca de todos los hombres, y cada hora se corrompe mas andando de ingenio inhábil en ingenio inhábil: la qual enfermedad se deriua de manifestar mucho las cosas scientificas: y en nuestros tiempos se ha hecho tan cōtagiosa por el mucho parlar de los modernos, que a penas se halla vino intelectual, q̄ se pueda beuer, y que no este corrompido: pero en los tiēpos antiguos encerrauā los secretos del conocimiento intelectual dētro de las cortezas de las fabulas cō grādissimo artificio, para q̄ no pudiesse entrar dētro sino ingenio apto a las cosas diuinas, e intelectuales, y mente conseruatiua de las verdaderas ciencias, y no corruptiua dellas. S. O. Plaze-me essa razon, q̄ las cosas altas, y excelentes se deuen encomēdar a los aptos, y claros ingenios, porque en los no tales se enuilecē: pero dime las otras causas de las ficciones poeticas. PHI. Tambien lo hizieron por otras quatro causas. La vna es segun da, por querer breuedad, que en pocas palabras se entretegiesse muchas sentēcias: la qual breuedad

Razō segun da.

es muy vtil para la conseruacion de las cosas en la memoria, mayormēte hecha con tal artificio, que acordándose de vn caso de historia, se acordassen de todos los sentidos dotrinales encerrados en el debaxo de aquellas palabras. La tercera por mezclar lo historial, deleytable, y fabuloso con lo verdadero intelectual, y lo facil cō lo dificultoso, de tal manera, q̄ auiendo sido regalada primero la fragilidad humana cō la delectacion, y facilidad de la fabula, cō sagacidad le entrasse en la mente la verdad de la ciencia: como se suelen enseñar los niños en las cosas diciplinales, y virtuosas comēçando por las mas faciles, mayormēte pudiēdo estar todo junto, lo vno en la corteza, y lo otro en la medula, como se hallan en las ficciones poeticas. La quarta es por la cōseruacion de las cosas intelectuales, q̄ no vengan a variarse en progreso de tiēpo en las mentes diuersas de los hombres: porque poniendo las tales sentencias debaxo destas historias no se pueden variar de los terminos dellas. Aysi mesmo para mayor cōseruacion declararō la historia en versos medidos, y obseruātissimos: porq̄ no pudiesse corromperse facilmete: porq̄ la medida ponderosa no sufre vicio: de manera q̄ ni la indisposiciō de los ingenios, ni la incorreccion de los escritores no puede alterar facilmete las ciencias. La vltima y principal es, porque cō vn mesmo manjar pudiesen

Razō tercera.

Razō quarta.

Razon quinta, vltima, y principal.

Dialogo segundo

dar de comer à diuersos cōbidados cosas de diuersos sabores: porq̃ las mentes baxas puedē tomar de las poesias solamēte la historia, con el ornamento del verso y su melodia. Las otras mas leuātadas comē de mas desto, el sentido moral, y otras mas altas pueden comer, aliēde desto, del manjar alegorico, no solo de la Filosofia natural mas tãbien de la Astrologia, y de la Teologia. Iunto se cō esto otro fin, y es q̃ siendo estas poesias mājtar tan comũ para toda suerte de hōbres, es causa de perpetuarse en la mēte de la multitud, q̃ las cosas muy dificultosas pocos son los q̃ las gustā, y de los pocos puede perderse presto la memoria, ocurriēdo vna edad que descamine a los hōbres de la dotrina, segũ hemos visto en algunas regiones, y religiones, como en los Griegos, y en los Arabes, los quales auiendo sido doctĩsimos hā perdido casi del toda la ciencia: lo mesmo passò en Italia al tiēpo de los Griegos, despues se renouo esso poco q̃ tenemos al presente. El remedio deste peligro es el artificio de encerrar las ciēcias debaxo de cãtares fabulosos, e historiales, q̃ por su delectacion, y suauidad del verso andā, y se conseruā siēpre en boca del vulgo, de hōbres, mugeres, y niños. S O. Todas essas causas de las ficciones poeticas me plazen: pero dime, Platō, y Aristoteles principes de los Filósofos, porque el vno dellos no quiso (aunque vsò la fabula) vsar el verso,

verso, sino solamente la prossa, y el otro no vso verso ni fabula, sino oracion diciplinal? PHI. No quebrantan jamas las leyes los pequeños, sino solamente los grandes. El diuino Platon queriendo ampliar la ciencia, quito della vna cerradura, q̄ fue la del verso, pero no quito la otra de la fabula, así que el fue el primero, que rompio parte de la ley de la conseruacion de la ciencia: pero de tal manera la dexo cerrada con el estilo fabuloso, que basto para la conseruacion della. Aristoteles mas atreuido, y codicioso de ampliacion, con nucuo, y proprio modo, y estilo en el dezir, quiso quitar tãbien la cerradura de la fabula, y romper del todo la ley conseruatiua, y hablo las cosas de la Filosofia en estilo cientifico en prossa. Bien es verdad que vso de tan admirable artificio en el dezir tan breue, tan comprehensiuo, y de tan profunda sinificacion, que basto para la conseruacion de las ciencias en lugar del verso, y de la fabula: tanto que respondiendo el a Alexandro Macedonio su dicipulo, el qual le auia escrito que se marauillaua que huuiese manifestado los libros tan secretos de la sagrada Filosofia, le respondio, que sus libros eran publicados y no publicados. Manifiestos solamente a aquellos, que los auian entendido del. Destas palabras notaras, o Sophia, la dificultad, y artificio, que ay en el hablar de Aristoteles. S. O. Yo la noto:

Las leyes no las que brãtan los pobres sino los ricos y poderosos.

Platon vso de la fabula y no del verso.

Aristoteles no vso de verso ni de fabula.

Artificio admirable de Aristoteles en su dotrina.

Graue y aguda respuesta de Aristoteles a Alexandro Magno.

Dialogo segundo

noto: pero parecieme estraño q̄ diga el, q̄ no los entēdera sino quien los huuiere entendido del: porq̄ muchos filosofos ha auido despues, q̄ los han entendido todos, o la mayor parte. Por lo qual este fu dicho no solamente me parece mentiroso, mas t̄bien arrogante: porq̄ si sus dichos son limpios, deuen ser entēdidos de los buenos entēdimiētos, aunq̄ esten ausentes, q̄ la escritura no es para seruir à los presentes, sino à los que est̄ lexos en tiempo, y ausentes de los escritores. Y porq̄ no podra hazer la naturaleza tales ingenios q̄ puedan entender à Aristoteles por sus libros sin auerselos oydo à el: PHI. Fuera estraño este dicho de Aristoteles, sino tuuiera otra intēcion. SO. Qual otra? PHI. El llama oyente suyo à aquel, cuyo entēdimiento entiēde, y filosofia al modo del entēdimiēto del mismo Aristoteles en qualquier tiēpo, y lugar q̄ se halle: y quiere dezir q̄ sus palabras escritas no hazē filosofo à todo hōbre, sino solamente à aquel, cuya mēte es dispuesta al conocimiēto filosofico, como fue la suya: y que este tal le entendera, y los otros no, como acaece en la filosofia, cuyo sentido esta encerrado debaxo de la ficcion Poetica. SO. Segū esso no hizo mal Aristoteles en quitar la dificultad del verso, y de la fabula, pues que dexo la doctrina con tanta otra cerradura, que bastaua para la conseruacion de la ciencia en las mentes claras.

PHI.

PHI. El no hizo mal: porque lo remedio con la grandeza de su ingenio: pero dio atreuimiento a otros no tales a escriuir la filosofia en prosa suelta:

Reprehen-
sion contra
Aristote-
les.

y de vna declaracion a otra, viniendo de mentes inhabiles, ha sido causa de falsificarla, corromper la, y arruynarla. SO. Assaz me has dicho des-

to: boluamos à los amores poeticos de los dioses celestiales, que me dizes tu dellos? PHI. Yo te

lo dire: mas primero deues saber, quales y de quãtas maneras son estos dioses poeticos, y despues sa-

bras de sus amores. SO. Tienes razon, y por tanto dime primero que dioses son estos. PHI. El

primer Dios acerca de los Poetas es aquella primera causa productiua, que conserua todas las co-

Iupiter es
el primer
dios acer-
ca de los
Poetas.

sas del vniuerso: al qual llaman comunmente Iu-

piter, que quiere dezir padre ayudador, por ser pa-

dre que ayuda à todas las cosas, pues las hizo de na-

da, y les dio el ser. Y los Romanos le llamaron Opti-

mo maximo, porque todo bien, y todo ser, proce-

de del, y los Griegos le llamaron Zefs, que quie-

re dezir vida, porque del tienen vida todas las co-

Este nom-
bre Iupi-
ter se apli-
ca a otras
muchas
cosas.

sas, antes el es vida de toda cosa. Bien es verdad q̃

este nombre Iupiter fue participado por el omni-

potente Dios à algunas de sus criaturas las mas ex-

celentes: y en el mundo celestial alcanço por fuer-

te este nombre el segundo de los siete planetas lla-

mado Iupiter, por ser de fortuna mayor, y de cla-

rissimo

Dialogo segundo

Los inferiores biue mediante el calor.

Demogorgon supremo Dios entre los Poetas.

rísimo resplandor, y de bonísimos efectos en el mundo inferior, y el q̄ con su cóstelacion, e influencia haze mejores hombres, mas excelétes, y mejor afortunados. Y en el mundo inferior el fuego elemental tambien se llama Iupiter, por ser el mas claro, y el mas actiuo de todos los elemétos, y como vida de todos los inferiores, que segun dize Aristoteles se biue cō el calor. Este nóbre tambien fue participado a los hōbres a algunos excelétísimos, q̄ ayudaron grãdemente a la humana generacion, como fue aquel Lissania de Arcadia, que yendo a Atenas, y hallando aquellos pueblos rústicos, y de costumbres bestiales, no solamente les dio la ley humana, pero tambien les mostro el culto diuino: por donde ellos le alçaron por Rey, y le adoraron por Dios, llamandole Iupiter por la participacion de sus virtudes. Por el semejsate, Iupiter Cretése hijo de Saturno, que por la administracion q̄ hizo en aquellas gentes, vedandoles el comer carne humana, y otros ritos bestiales, y mostrandoles las costumbres humanas, y los conocimientos diuinos, fue llamado Iupiter, y adorado por Dios, por ser al parecer dellos embiado de Dios, y formado del, que ellos llamauan Iupiter. S O. Llamauã por ventura los Poetas a este summo Dios por otro nombre proprio? P H I. Propriamente le llamauan Demogorgon, q̄ quiere dezir Dios de

de Amor. 80

de la tierra: esto es, del vniuerso, ò Dios terrible, por ser mayor que todos. Dizen que este es el productor de todas las cosas. S O. Despues del fummo Dios que otros dioses ponē los Poetas? PHI. Ponē primero los dioses celestiales, como son, Polo, Cielo, Eter, y los siete planetas, que son, Saturno, Iupiter, Marte, Apolo ò el Sol, Venus, Mercurio, Diana, o Sea la Luna: a los quales todos llamā dioses, y diosas. S O. Con q̄ razon aplican la deydad a las cosas corporeas, como son estas celestiales? PHI. Por la immortalidad dellas, claridad, y grandeza, y por la gran potencia dellas en el vniuerso, y mayormente por la diuinidad de las animas dellas, las quales son entendimientos apartados de materia, y corporalidad, puros, y siēpre en acto. S O. Estiendese mas el nombre de Dios acerca de los antiguos? PHI. Si, que deciendo al mundo inferior: porque los Poetas llaman dioses a los elementos, mares, rios, y a las montañas grandes del mundo inferior. Llamam al elemento del fuego Iupiter, al del ayre Iuno, al agua y al mar Neptuno, a la tierra Ceres, y al profundo della Pluton, y al fuego misto comburente dentro de la tierra Bulcano, y asì otros muchos dioses de las partes de la tierra, y del agua. S O. Muy estraño es esto, que llamen dioses a los cuerpos no biuos, ni sensibles, priuados de anima.

Razõ por
q̄ aplicã la
deydad a
los cuer-
pos celestiales.

Los nombres celestiales ò los dioses deciendo al mudo inferior.

PHI.

Dialogo segundo

Razó po
que llama
ron dioses
à cuerpos
insensibles.

Platon y
sus Ideas.

PHI. Lllamanlos dioses por la grandeza dellos, noticia, obra, y principalidad que tienen en este mundo inferior. Tambien porque creian ser cada vno destos gouernado por virtud espiritual participatiua dela intelectual diuinidad, o como siente Platon que cada vno de los elementos tiene vn principio formal incorporeo, por cuya participacion ellos tienen sus proprias naturalezas, las quales llama Ideas, y tiene que la Idea del fuego sea verdadero fuego por essencia formal, y el elemental sea fuego por participacion de aquella Idea suya, y asì los otros: de manera que no es extraño apropiat la diuinidad à las Ideas de las cosas: de donde ponian tambien diuinidad en las plantas: mayormente en aquellas que son manjares mas comunes, y mas vtils à los humanos, como Ceres à las mießes, y Baco al vino, por la vniuersal vtilidad y necesidad que los hombres tienen dellos: porque tãbien las plantas tienen sus proprias Ideas como los elementos: y por esta razon llaman dioses, y diosas, a las virtudes, à los vicios y passiones humanas: porque de mas de que aquellas por su excelencia, y estas por su fuerça participan algun tanto de diuinidad: al fin la principal causa es, porque cada vna de las virtudes, cada vno de los vicios, y cada vna de las passiones humanas en vniuersal tiene su propria Idea: por cuya participacion

pacion mas, ò menos se hallan en los hombres intensamente, ò remissamente. Y por esto son nombrados entre los dioses, la fama, el amor, la gracia, la codicia, el deleyte, el litigio, la fatiga, la embidia, la fraude, la pertinacia, la miseria, y otras muchas desta suerte: porq̃ cada vna tiene su propria Idea, y principio incorporeo, como te he dicho, por el qual es nõbrado dios, o diosa. S O. Quãdo bien las virtudes por su excelècia tuuiesse Ideas, los vicios y pasiones malas de q̃ manera las pueden tener? PHI. Afsi como entre los dioses celestiales ay algunas buenas y bonissimas fortunas, como Iupiter, y Venus, de los quales depèden siẽpre muchos bienes: y tãbien ay algunos malos q̃ son infortunios, como Saturno, y Marte, de los quales se deriuatodo mal: afsi tãbien entre las Ideas Platonicas, ay algunos principios de bienes, y de virtud, y otras q̃ son principios de males, y de vicios: porq̃ el vniuerso tiene necesidad de lo vno y de lo otro para su conseruacion: segũ la qual necesidad todo mal es biẽ, q̃ todo aquello q̃ es necessario al ser del vniuerso es ciertamente bueno, pues q̃ la essencia del es buena. De manera q̃ el mal, y la corrupcion son tan necessarios al ser del mundo como el biẽ, y la generacion; que lo vno dispone à lo otro, y es camino para aquello: luego no te marauilles, si afsi el vno como el otro tiene principio diuino

La corrupcion y el mal son necessarios al ser del mundo.

Dialogo segundo

de inmaterial Idea. S O. Pues yo he entédido que los vicios, y los males consisten en priuacion, y dependen del defeto de la materia primera, y de su imperfecta essencia potencial. Luego como tiené principios diuinos? PHI. Quando bien fuesse así, segun la via delos Peripateticos, no se puede negar que la misma materia no sea produzida, y ordenada de la mente diuina, y que todos sus efetos, y defetos no sean endereçados de la summa sabiduria, pues que son necessarios à la essencia total del mudo inferior, y al ser humano: dedonde le son apropiadas de Dios proprio Ideas para sus principios, no materiales, sino agentes, y formales, que causan el ser destas cosas imperfectas, y fundadas en priuacion, y entificadas para el necessario ser del vniuerso. S O. Yo me doy por satisfecha desto: boluamos al proposito, y dime, el nombre de Dios acerca de los Poetas es mas comunicable? PHI. Vltimamente han querido comunicarlo en particular à los hombres, pero solamente à aquellos que tuuieron alguna virtud heroyca, y hizierõ actos semejantes à los diuinos, y cosas grandes, y dignas de eterna memoria, como las diuinas. S O. Y por esta similitud sola, dan el nombre de Dios à los hombres mortales? PHI. No los llaman dioses por la parte, que son mortales, sino por la que son inmortales, que es el anima intelectiua. S O. Essa ay en todos

El nombre
diuino también
se aplicó à los
hombres
heroycos.

dos los hombres, y no todos son dioses. P H I.
 No es en todos excelente, y diuina ygualmente:
 empero por los actos conocemos el grado del ani-
 ma del hombre: y las animas de aquellos, que en
 las virtudes y actos semejan à los diuinos, partici-
 pan actualmente la diuinidad, y son como rayos
 della: por donde con alguna razon los llamaron
 dioses, y à algunos dellos por su excelencia los
 intitularon con nombres de dioses celestiales, co-
 mo de Iupiter, Saturno, Apolo, Marte, Venus,
 Mercurio, y Diana, Cielo, Polo, Ether, y otros
 nombres de estrellas fixas, de las figuras estrella-
 das de la octaua esfera. Otros fueron llamados
 hijos de stos, como Hercules hijo de Iupiter, Neptu-
 no hijo de Saturno. Otros no tan excelentes son
 nombrados con nombres de los dioses inferiores,
 como Oceano, Tierra, Ceres, Baco, y semejantes, o
 hijos de aquellos; de algunos de los quales el padre
 fue Dios, y la madre Dea: de otros no fue la madre
 Dea: y de otros fue el padre Dios celestial, y la ma-
 dre diosa inferior: y desta manera se multiplican
 las ficciones Poeticas de los hombres heroycos lla-
 mados dioses: porque contando sus vidas, actos,
 e historia, significan cosas de la Filosofia moral: pues
 quando los nombran con nombres de las virtudes,
 de los vicios, de las pasiones, significan cosas de
 la Filosofia natural: y nombrandolos con nòbres

El animo
del hom-
bre se co-
noce en sus
actos y vir-
tudes.

De q̃ ma-
nera se a-
plican las
ficciones
Poeticas.

Dialogo segundo

delos dioses inferiores del mundo, de la generacion, y corrupcion, demuestran la Astrologia, y ciēcia de los cielos. Y nombrandolos cō nombres de los dioses celestiales, sinifican la Teologia de Dios, y delos Angeles. Afsi que estas ficciones fueron ingeniosas, y de alta sabiduria en la multiplicada nominacion de los dioses. S O. Harto tengo de la naturaleza de los dioses Gentiles, y de su multifaria nominacion: dime aora de sus amores, que es el in tēto nuestro: y como se puede pensar en ellos propagacion generatiua, y succēsiua genealogia, segū ponen los Poetas, no solamente en los hombres heroycos, a los quales llamā dioses participatiuos, pero tāmien en los dioses celestiales, e inferiores, en los quales parece cosa absurda la lasciuia, matrimonios y propagacion, q̄ cuentā dellos. P H I. Ya es tiēpo de declararte alguna parte delos amores destos, y de su generacion. Sabras, o Sophia, q̄ toda generacion no es propagacion carnal, y acto lasciuo: por q̄ esta manera de engendrar ay la solamente en los hombres, y en los animales: y la generacion es común en todas las cosas del mūdo, desde el principal Dios hasta la vltima cosa del mūdo: excepto q̄ el es solamente engendrador, y no engēdrado: las otras cosas son todas engendradas, y la mayor parte tambien engēdradoras. Y las mas de las cosas engendradas tienen dos principios de su generacion, el

La genera
cion es co
mun.

Dos prin
cipios en
la genera
cion, for
mal, y ma
terial.

el vno formal, y el otro material, o el vno que da, y el otro que recibe, de donde los poetas llaman al principio formal padre que da, y al material madre que recibe: y por concurrir estos dos principios en la generacion de todo engendrado, fue necesario que el vno y el otro se amassen, y se vniesen mediante el amor, para producir al engendrado; como hazen los padres, y las madres de los hombres, y de los animales. Y quando esta conjuncion de los dos padres del engendrado es ordinaria en la naturaleza, se llama acerca de los Poetas matrimonial; y el vno se llama el marido, y el otro la muger. Pero quando es conjuncion extraordinaria, se dize amorosa, ò adultera: y los padres, o sean engendradores se llaman amantes. Afsi que puedes consentir los amores, matrimonios, las generaciones, parentescos, y genealogias en los dioses superiores, e inferiores sin admiracion. S O. Entendido te he, y me plaze este fundamento vniuersal en los amores de los dioses: pero querria que mas particularmente me declarasses los enamoramiétos de algunos dellos, alomenos los mas famosos, y sus generaciones, y me agradaria que hiziesses principio de la generacion de Demogorgon, que dizes entenderse por el summo, y principal Dios: porque he entendido que el hizo hijos por estraña manera: Dime te ruego lo que sientes

Amor necesario entre los dos principios de la generacion.

Dialogo segundo

Pronapi-
des Poeta
en su Pro-
tocosmo
dize.
Demogor-
gon y su
fabula y el
traña ge-
neracion.

desto. PHI. Dezir te he lo que he entendido de la generacion de Demogorgon. Dize Pronapides poeta en su Protocosmo: que estando Demogorgon acompañado solamēte de la eternidad, y del Caos, reposando se en aquella su eternidad, sintio alboroto en el vientre del Caos, dōde por socorrer lo Demogorgon estendio la mano, y abrio el viētre del Caos, del qual salio la contienda, haziendo alboroto con fea y deshonestá cara, y queria volar en alto, pero Demogorgon la echo à lo baxo: y quedādo toda via el Caos agrauado de sudores, y sospiros fogosos, Demogorgon no tirò hàzia si la mano, hasta que le sacò tãbien del vientre à Pan cō las tres hermanas llamadas Parcas: y pareciēdo Pã à Demogorgon mas hermoso q̃ ninguna otra cosa engendrada, lo hizo maestro de su casa, y le dio las tres hermanas por criadas, q̃ es, por seruiciales y cōpañeras. Viendose el Caos libre de su carga, por mandado de Demogorgon puso à Pan en su silla. Esta es la fabula de Demogorgon, aunque Home- ro en la Iliada aplica la generacion del lirigio, o de la discordia por hija de Iupiter, de la qual dize, que porq̃ hizo disgusto à Iuno en el nacimiento de Euristeo, y de Hercules, fue echada del cielo à la tierra. Dizen tãbien que Demogorgon engendrò à Polo, à Fiton, à la Tierra, y à Herebo. S O. Dime la significacion desta fabulosa generaciō de Demogorgō.

PHI.

PHI. Sinifica la generaciõ, o producciõ de todas las cosas del summo Dios criador: al qual dizẽ auer le sido cõpañera la eternidad, porq̃ el solo es el verdadero eterno, pues q̃ es, fue, y sera siempre principio, y causa de todas las cosas, sin auer en el alguna sucesiõ tẽporal. Dãle tãbien por cõpañera eterna al Caos, q̃ es, segũ declara Ouidio, la materia comũ mista, y confusa de todas las cosas; la qual los antiguos ponã coeterna cõ Dios, de la qual el, quãdo le plago engẽdro todas las cosas criadas, como verdadero padre de todas. Y la materia es la madre comũ à todo engẽdrado: de manera q̃ à estos ponẽ solamente eternos, y no engẽdrados dos padres de todas las cosas, el vno padre, y el otro madre: pero ponã al Padre causa principal, y al Caos causa accessoria, y acõpañadora: q̃ desta misma manera parece q̃ lo sintio Platõ en el Timeo de la nueva generaciõ de las cosas produzidas dela eterna, y confusa materia por el summo Dios: pero en esto podian ser reprehendidos, porq̃ siẽdo Dios productor de todas las cosas, cõuiene q̃ tãbien aya producido la materia, dela qual son engẽdradas: pero deue entẽderse, q̃ ellos sinifican por el auer estado el Caos en compaõia de Dios en la eternidad, auer sido producido del ab eterno; y que Dios produxesse todas las otras cosas de esse Caos de nuevo en principio de tiempo, segun la opinion Platonica. Y llaman la

Alegoria
sobre la fa-
bula de De-
mogorgõ.

Caos y su
eternidad
acerca de
los Poetas

Ouidio ha-
ze al Caos
materia
comuna.

Dialogo segundo

compañera, no obstante que aya sido produzida, por auer sido produzido el Caos ab eterno, y auer se hallado siempre en compañía de Dios: pero por auer sido compañera del Criador en la creacion y produccion de todas las cosas, y consorte suya en la generacion dellas, pues que el fue inmediato produzido de Dios, y todas las otras cosas hã sido produzidas de Dios, y de aquel Caos, o sea materia, el Caos con razon se puede llamar compañera de Dios: pero no falta por esto que no aya sido produzido de Dios ab eterno, assi como Eua, q̃ auiendo sido produzida de Adam le fue compañera y consorte, y todos los otros hombres nacidos de ambos à dos. S O. Bien parece, que en esta fabula quisieron sinificar la generacion del vniuerso de Dios omnipotente, como de padre, y de su Caos, o sea materia como de madre. Pero dime alguna cosa de lo sinificado en la particularidad dela fabula, conuiene a saber, del tumultu en el vientre del Caos, dela mano de Demogorgon, del nacimiento del litigio, y de los otros. PHI. El alboroto que Demogorgon sintio en el vientre del Caos, es la potencia, y apetito dela materia confusa, à la germinacion de las cosas diuísas: la qual diuision causaua, ò fuele causar tumulto. El estender la mano Demogorgon para abrir el vientre del Caos, es la potestad diuina, que quiso reduzir la poten-

Lo que sinifican las particularidades de la fabula de Demogorgon.

potencia vniuersal del caos en acto diuiso. Que esto es abrir el vientre de la preñada para sacar fuera lo que esta dentro oculto. Y fingieron este modo extraordinario de generacion con mano, y no con miembro ordinario generatiuo: para demostrar, que la primera producion, o creacion de las cosas no fue ordinaria, como la natural generacion acostumbrada, y sucesiua despues de la creacion, sino estraña, y milagrosa, con mano de omnipotencia. Dize que, el primero que salio del Caos, fue la discordia: porque lo primero que salio de la materia primera, fue la diuision de las cosas, las quales en ella estauan indiuisas, y en su parto con la mano, poder del padre Demogorgon, fueron diuididas. Llama a esta diuision contienda, porque cõsiste en contrariedad, esto es entre los quatro elementos, que el vno es contrario del otro, y lo figura con fea cara: porque en efeto la diuision y cõtrariedad es defeto, como la concordia, y vnion es perfeciõ. Dize que el litigio quiso subir al cielo, y que fue echado del cielo a la tierra por Demogorgon: porque en el cielo no ay discordia ni contrariedad alguna, segun los Peripateticos, y por esto los cuerpos celestiales no son corruptibles, sino solamente los inferiores, por auer entre ellos contrariedad: porque la contrariedad es causa de la corrupcion: y por auer sido echado del cielo a la tierra se entien

Dialogo segundo

El cielo
causa las
cōtrarieda-
des inferio-
res cō tres
cōtrarieda-
des de sus
efetos, y
quales son

Opiniō an-
tigua y Pla-
tonica acer-
ca de las es-
trellas, y
cielo.

de que el cielo es causa de todas las cōtrariedades inferiores, y q̄ el es sin contrariedad. S. O. Pues como la puede causar? PHI. Por la cōtrariedad de los efetos de los planetas, estrellas, y signos celestiales, y por la contrariedad de los mouimientos celestes, vno de Leuāte a Poniente, otro de Poniēte a Leuāte: vno hāzia Setentrion, otro hāzia Mediodia. Y tãbien por la cōtrariedad del sitio de los cuerpos inferiores colocados en la redōdez del cielo de la Luna: q̄ los cercanos a la circunferencia del cielo son ligeros, y los apartados della, y allegados al cētro son pesados: de la qual cōtrariedad depēde toda otra cōtrariedad de los elemētos. Podria tãbien finificar aquella opinion antigua, y Platonica, q̄ las estrellas, y planetas son hechas de fuego por el resplādor dellas, y el resto del cuerpo celeste de agua por su diafanidad, y transparencia: de dōde el nombre Hebrayco de los cielos, q̄ es Scamayn, se interpreta exmaini, q̄ en Hebrayco quiere dezir fuego, y agua: y segū esto el litigio, y la cōtrariedad en la primera creacion subieron al cielo, porque son hechos de fuego, y de agua, pero no quedaron alla sucesiuamente, antes fueron echados del cielo para que habitasse continuamente en la tierra, en la qual se haze la sucefsiua generacion con la cōtinua contrariedad. S. O. Extraño me parece, que en el cielo aya naturalezas contrarias elementarias, como

fuego,

fuego, y agua. PHI. Si la materia primera es común a los inferiores, y a los celestes, como estos sienten, y tambien Platon, no es extraño que en el cielo se halle tambien alguna cōtrariedad elemental. S O. Pues como no se corrópen como los cuerpos inferiores? PHI. Platō dize, que los cielos de suyo son corruptibles, pero que la potencia diuina los haze indissolubiles. Entiēde por las formas intelectuales en acto, q̄ los informan. Afsi mismo porq̄ estos elementos celestiales son mas puros, y casi animas de los elemētos inferiores, ni son mistos en el cielo, como en los inferiores mistos, q̄ el fuego esta solamente en los lucidos, y el agua en los trāsparentes: de manera q̄ aunq̄ el litigio al principio de la produccion del viētre del Chaos quiso subir al cielo, fue empero arrojado en el mūdo inferior, dōde oy dia es su habitacion. Dōde prosigue la fabula q̄ estando el Chaos todavia agrauado en este parto del litigio cō sudores y sospiros fogosos, estēdio Demogorgō la mano, y sacó del vientre a Pan cō las tres hermanas Parcas. Por los afanes en el nacimiēto del litigio se entiende la naturaleza de los quatro elemētos cōtrarios, y por la agrauacion se entiende la tierra, que es la mas pesada, y por el sudor el agua, y por los sospiros fogosos el ayre, y el fuego. Y por causa, y para remedio de la fatiga destos contrarios produjo del Chaos la omnipotencia diuina

Opiniō de
Platō que
los cielos
son de su-
yo corru-
ptibles.

Pan, y las
tres Par-
cas sus her-
manas.

Dialogo segundo

al segundo hijo Pan, que en Griego significa el todo: por el qual se entiende la naturaleza vniuersal, que ordena todas las cosas produzidas del Caos, y la que pacifica los contrarios, y los concierta juntamente: de donde Pan nacio despues que el litigio, porque la concordia sucede a la discordia, y viene despues della. Produxo tambien con el las tres hermanas parcas llamadas Clotos, Laquesis, y Atropos, las quales Seneca llama Fadas: y por ellas se entienden las tres ordenes de las cosas temporales de lo presente, de lo por venir, y de lo pasado: las quales dize que Dios las hizo sequaces de la naturaleza vniuersal: porque Clotos se interpreta volucion de las cosas presentes, y es la Fada que tuerce el hilo, que se hila de presente. Laquesis se interpreta protraction, que es la produccion de lo por venir, y es la Fada que guarda lo que queda por hilar en la rueca. Atropos se interpreta sin buelta, que es lo passado que no puede boluer, y es la Fada que hilo el hilo ya recogido en huso, y llaman se parcas por el contrario, porque à ninguno perdonan. Dize de Pan que fue puesto en la silla por mandado de Demogorgon: porque la naturaleza exercita el orden diuino, y su administracion en las cosas. Siguese despues la generacion de Demogorgon de vn sexto hijo llamado Polo q̄ es la vltima esfera, que rebuelue sobre los dos Polos Ar-

tico,

Seneca llama Hados a las Parcas.

Significa cion de las Parcas.

tico, y Antartico, y otro septimo llamado Fiton q̄ es el Sol, y otro octauo, que fue hembra, que es la Tierra, la qual es el centro del mundo. Esta Tierra dizen que pario la Noche: porque la sombra de la tierra causa la noche. Tambien se entiende por la noche la corrupcion, y priuacion de las formas luminosas, la qual se deriua de la materia tenebrosa.

Dizen que la Fama fue hija segunda de la tierra: porque la tierra conserua la fama de los mortales, despues de sepultados en ella. El tercer hijo suyo dizen que fue Tartaro, que es el infierno: porque al inferior vientre de la tierra, bueluen todos los cuerpos engendrados. Dizen auer parido la Tierra estos hijos, y otros sin padre: porque estos son defetos, y priuaciones del ser, los quales dependen de la descópuesta materia, y no de forma alguna.

El vltimo hijo de Demogorgon fue Herebo, que quiere dezir inherencia, que es la potencia natural inherente a todas las cosas inferiores: la qual en el mundo baxo es la materia de los generables, y es causa de la generacion, y corrupcion, y de toda variacion, y mutacion de los cuerpos inferiores: y en el hombre, que se llama mundo pequeño es el apetito, y desseo a la ganancia de todas las cosas nuevas: de donde dizen, que Herebo engendro muchos hijos que son, Amor, Gracia, Fatiga, Embidia, Miedo, Astucia, Engaño, Pertinacia, Pobreza,

Misc-

La noche
la Fama,
Tartaro, hi-
jos de la
Tierra.

Herebo, y
lo q̄ signifi-
ca.

Hijos mu-
chos de He-
rebo y de
la Noche.

Dialogo segundo

Miseria, Hambre, Quexa, Enfermedad, Vesez, Amarillez, Obscuridad, Sueño, Muerte, Caronte, Dia, y Ether. S O. Quien fue la madre de tantos hijos. P H I. La Noche hija de la Tierra, de la qual engendrò Herebo todos estos hijos. S O. Porque atribuyen todos estos hijos a Herebo, y a la Noche? P H I. Porque todas estas cosas se deriuan de la potencia inherente, y de las noturnas priuaciones, tanto en el gran mundo inferior, quanto en el pequeño humano. S O. Dime, como? P H I. El Amor que es el desseo, es engendrado de la inherente potencia, y de la falta: porque la materia, como dize el Filosofo, apetece todas aquellas formas de que esta priuada. La Gracia es, la de la cosa deseada, o amada, la qual preexiste en la mente que desea, ò en la potencia que apetece. La Fatiga es los afanes, y trabajos del que desea arribar a la cosa, que apetece. La Embidia es la que tiene el que desea al que posee. El Miedo el que se tiene de perder lo ganado de nuevo: porq̃ toda ganancia se puede perder; ò de no poder alcançar las cosas deseadas. La Astucia, y el Engaño son medios de alcançar las cosas deseadas. La Pertinacia es la que se vsa en seguillas. La Pobreza, Miseria, y Hambre son los defetos de los que dessean. La Quexa es el lamentar dellos, quando no pueden auer lo que dessean, ò quando pierden lo ganado.

La

La Enfermedad, Vejez, y Amarillez son disposiciones para la perdida, y corrupcion de las cosas adquiridas por voluntad, ò potencia generatiua. La Obscuridad, y el Sueño son las primeras perdidas, que la muerte es la vltima corrupcion. Caronte es el Oluido, que sigue a la corrupcion, y a la perdida de lo adquirido. El Dia es la forma resplandeciente a que puede arribar la inheréte potencia material, que es la intelectiua humana: y en el hombre es la resplandeciente virtud, y sapiencia, a la qual se endereça la voluntad, y el deseo de los perfectos. Ether es el espiritu celeste intelectual que es aquello mas, que puede participar la potencia material, y la voluntad humana. Podria tãbien sinificar por estos dos hijos de Herebo, Dia, y Ether, las dos naturalezas del cielo, la resplandeciente de las estrellas, y planetas, la qual se llama dia, y la transparente del orbe, la qual se llama Ether. S O. Que tienen que ver estas naturalezas celestiales con Herebo, que es la materia de los generables, y corruptibles, y como le pueden ser hijos? P H I. Porque muchos de los Antiguos, y con ellos Platon afirman que estas naturalezas celestiales son hechas de la materia de los cuerpos inferiores, de donde ellas vienē a ser los hijos mas excelētes de Herebo. S O. Bastame lo q̄ en breue has dicho de la generacion de Demogorgō:
sola-

Dialogo segundo

Pá y sufi-
gura y su
amor cō la
Ninfa Si-
ringa.

Silvano de
Arcadia in-
uētor dela
flauta.

solamente me falta por entender las cosas que per-
tenecen al amor, como el enamoramiento de Pan
hijo segundo de Demogorgon con la Ninfa Si-
ringa. PHI. Pintan los Poetas al dios Pan cō dos
cuernos en la cabeça, derechos hàzia el cielo, la ca-
ra de fuego, con la barba larga, que deciendo so-
bre el pecho, tiene en la mano vna vara, y vna fis-
tola con siete cañas: tiene acuestas vna piel man-
chada de diuerfas manchas, los miembros baxos,
asperos, y y grosseros, y los pies de cabra. Dizen q̃
contendiendo Pan cō Cupido, siendo vécido del,
fue constreñido a amar à Siringa virgen Ninfa de
Arcadia, la qual siguiendola Pan, y ella huyendo,
fue impedida del rio Ladon, por lo qual pidiendo
ella socorro a las otras Ninfas, fue conuertida en
cañas, o juncos de lagunas. Y oyendo Pan, que la
seguia, el sonido que el viento hazia hiriendo las
cañas, sintio tanta suauidad de harmonia, que por
la delectacion del sonido, y por el amor de la Nin-
fa tomo siete dellas, y las juntò con cera, y hizo la
fistola instrumento suauē para tañer. SO. Quer-
ria saber de ti, si los poetas sinificaron en esto al-
guna alegoria. PHI. Demas del sentido historial
de vn Silvano de Arcadia, el qual siendo enamo-
rado se dio a la musica, y fue inuentor de la fis-
tola (flauta) con las siete cañas juntadas con cera:
no ay duda sino que tiene otro sentido alto, y
alegorico,

alegorico, y es que Pan, que quiere dezir el todo, es la naturaleza vniuersal que ordena todas las cosas mundanas. Los dos cuernos que tiene en la frente, que se estienden hasta el cielo, son los dos polos del cielo, Artico, y Antartico. La piel mächada que tiene acuestas, es la octaua esfera llena de estrellas.

Alegoria
de la fabu
la de Pã, y
la ninfa Si
ringa.

La cara de fuego es el Sol con los planetas q̃ por todos son siete, así como en la cara ay siete organos, que son los dos ojos, dos oydos, dos ventanas de la nariz, y la boca: los quales como arriba hemos dicho sinifican los siete planetas. Los cabellos y la barba larga pendiente sobre el pecho, son los rayos del Sol, y de los otros planetas, y estrellas que baxan al mundo inferior para hazer toda generacion, y mistura. Los miembros baxos y grosseros son los elemétos, y cuerpos inferiores, llenos de grosseria, y de rustiqueza, respeto de los celestiales: entre los quales miembros los pies son caprinos, porque los pies de las cabras no caminan jamas por camino derecho, antes van saltando, y atrauessando desordenadamente. Tales son los pies del mundo inferior, y sus mouimientos, y transformaciones de vna essencia en otra transfuersalmente, sin orden cierta: de las quales grosserias, y desordenes estan priuados los cuerpos celestiales. Esta es la sinificacion de la figura de Pan.

S O. Agradame, pero dime tambien el sinificado

M

de

Dialogo segundo

de su amor cō Siringa, que es mas de nuestro propósito. PHI. Dizen assi mismo, que esta naturaleza vniuersal tan grande, poderosa, excelente, y admirable, no puede estar priuada de amor, y por tanto amò à la pura virgen, e incorrupta, que es el orden estable, è incorruptible de las cosas mundanas: porque la naturaleza ama lo mejor, y lo mas perfeto: siguiendo lo qual, ella le huye, porque este mundo inferior es tan instable, y siempre desordenadamente mudable, como pies de cabra. Hizo cessar la huyda de la virgen el rio Ladon, que es el cielo, que corre continuamente como rio: en el qual es detenida la incorrupta estabilidad, aunque fugitiua, de los cuerpos generables del mundo inferior; aunque el cielo no esta sin continua instabilidad, por su cōtinuo mouimiento local. Pero esta instabilidad, es ordenada, y sempiterna, por lo qual es virgen sin corrupcion: y sus deformidades son con ordenada y harmoniaca correspondēcia, segun que arriba hemos dicho de la musica, y melodia celestial. Estas cosas son las cañas del rio en las quales fue conuertida Siringa. En las quales cañas el espiritu engendra sonido suauē, y harmonia: porque el espiritu intelectual, que mueue los cielos causa la consonante correspondēcia musical suya. Delas quales cañas hizo Pan la fistola con siete dellas, que significa la congregacion de los

los orbes de los siete planetas, y sus admirables cõcordancias, harmoniales: y por esto dicen que Pan trae el cetro, y la fistola, con la qual tañe siempre: porque de continuo se sirve la naturaleza de la ordenada mutacion de los siete planetas, para las mutaciones del mundo inferior. Veras ò Sophia, como te he dicho breuemente, lo que se contiene en el amor de Pan con Siringa. SO. Gusto me da el enamoramiento de Pan con Siringa: querria saber aora la generaciõ, matrimonios, adulterios, y enamoramientos de los otros dioses celestiales, y quales son sus alegorias. PHI. Dezirtelhe debaxo de breuedad alguna parte dellos, porque el todo seria cosa larga, y fastidiosa. El origen de los dioses celestiales viene de Demogorgon, y de sus dos nietos, hijos de Herebo, o segun que otros quieren, hijos suyos propios, que es de Ether, y de Dia, su hermana, y muger. Dizen que destos dos nacio Celio, ò Cielo, con el qual nombre fue nombrado acerca de los Gentiles Vranio, padre de Saturno, por ser tan excelente en virtud, y de tan profundo ingenio que parecia celestial, y digno de ser hijo de Ether, y de Dia: porque participaua la espiritualidad Etherea en su ingenio, y la luz diuina en su virtud. Lo alegorico desto es muy manifesto, porque el Cielo que rodea, cela, y cubre todas las cosas, es hijo de Ether,

Alegoria
de la fabu
la de Celio
o Cielo.

Dialogo segundo

El cielo cõ
sta de dos
naturale-
zas.

Las estre-
llas sõ mas
dẽsas q̃ el
cuerpo del
cielo.

Plotino y
su opinion
acerca del
Ether.

y de Dia: porque es cõpuesto de naturaleza Ethe-
rea por la diaphanidad suya sutil, y espiritual, y de
naturaleza clara diuina por las estrellas relumbrã-
tes que tiene: y el Ether se llama padre por ser parte
principal en el cielo, assi por su grandeza que com-
prehende todos los orbes, como tambien, segun
Plotino de mente de Platon, porq̃ penetra todo el
vniuerso, el qual pone estar lleno de espiritu Ethe-
reo: pero q̃ las estrellas claras son miẽbros particu-
lares del cielo, à manera de la hẽbra, q̃ fue parte saca-
da del hombre, el qual es el todo: como tãbien por
ser el Ether cuerpo mas sutil, y mas espiritual que
los cuerpos lucidos de las estrellas, y planetas: de
donde dize Aristoteles, que por ser las estrellas de
mas gruessa, y dẽsa corporalidad, q̃ el resto del cie-
lo, son capaces de recebir, y retener en si la luz: lo
qual no puede hazer el orbe por su transparente su-
tilidad. Y Plotino tiene ser tanta la sutileza del
Ether, que penetra todos los cuerpos del vniuer-
so, assi supẽriores como inferiores, y que esta con
ellos en sus lugares sin aumento dellos: porque el
es espiritu interior sustẽtatiuo de todos los cuer-
pos sin acrecentarles su propria corporeydad.
De donde el Ether tiene propiedad de marido es-
piritual, y Dia de muger mas material, de las
quales dos naturalezas es compuesto el cielo.
S O. Y de Cielo quien nacio? P H I. Saturno.

SO.

SO. Y quien fue la madre? PHI. Saturno Rey de Creta fue hijo de Vranio, y de Vesta. Y siendo el Vranio por su excelencia llamado Cielo, Vesta su muger fue llamada Tierra, por ser tan generatiua de tantos hijos, y mayormente por Saturno, que fue inclinado a las cosas terrestres, e inuentor de muchas cosas vtils en la agricultura: tambien Saturno fue de naturaleza tarda, y melancolica à manera de la tierra: y alegoricamente la tierra como te he dicho es muger del cielo en la generacion de todas las cosas del mūdo inferior. SO. Siendo Saturno planeta, como puede ser hijo de la tierra? PHI. Por vna parte es hijo del cielo, porque el es el primer planeta, y el mas cercano al cielo estre llado, y absolutamente se dize cielo, y como padre rodea todos los planetas. Y tambien porque Saturno tiene muchas semejanças de la tierra, le llaman hijo suyo. Primeramente en el color aplomado, que tira a lo terreno. Y despues porque entre todos los planetas erraticos es el mas tardo en su movimiento, así como la tierra entre todos los elementos es el mas pesado. Tarda Saturno treynta años en reboluer su cielo, y Iupiter que es el mas tardo de los otros, doze años, y Marte cerca de dos, y el Sol, Venus, y Mercurio vn año, y la Luna vn mes. Demas desto Saturno asemeja a la tierra en la complission que influye: la qual es

Alegoria
del naci-
miēto de
Saturno.

Semejāças
de Saturno
cō la Tier-
ra.

Influēcias
d Saturno.

Dialogo segundo

fria, y seca como ella: haze los hombres, en quien domina, melancolicos, tristes, pesados, y tardos, y de color de tierra, inclinados a la agricultura, edificios, y oficios terrenos: y el planeta domina tambien todas estas cosas terrenas: pintanle viejo, triste, feo de cara, pensatiuo, mal vestido, con vna hoz en la mano, porque haze tales los hombres, que del son dominados; y la hoz es instrumento de la agricultura à que los haze inclinados. De mas desto da grande ingenio, profunda cogitacion, ciencia verdadera, consejos rectos, y constancia de animo, por la mistura de la naturaleza del padre celeste con la madre terrena. Y finalmente de la parte del padre da la diuinidad del anima, y de la parte de la madre la fealdad, y ruyna del cuerpo. Y por esto significa pobreza, muerte, sepultura, y cosas escondidas debaxo de la tierra, sin aparencia, y ornamento corporeo. De donde fingen, que Saturno se comia todos los hijos machos, mas no las hembras, porque el corrompe todos los indiuiduos, y conserua las rayzes terrenas madres dellos. Afsi que con razon fue llamado hijo del cielo, y de la tierra. S O. Y quien fue hijo de Saturno? P H I. Muchos hijos, y hijas aplican los poetas a Saturno, como Cronos, que quiere dezir tiempo determinado, ò circuyto
tempo.

temporal, como es tambien el año, que es el tiempo del circuyto del Sol, que dicen ser hijo de Saturno: porque el mayor circuyto temporal, que el hombre puede ver en su vida, y que sea de mas tiempo es el circuyto de Saturno: que como te he dicho, se haze en treynta años, que los de los otros planetas se hazen en mas breue tiempo.

SO. Quien fue la muger de Saturno madre de Cronos? PHI. Su muger madre de Cronos, y de los otros hijos fue Opis su propria hermana, hija de su padre Cielo, y de la Tierra su madre. SO. Entiēden hazer se otra cosa por Opis, que la verdadera muger de Saturno Rey de Creta? PHI. La alegoria es, que Opis quiere dezir obra, y significa la labor dela tierra, así en la agricultura, como en la fabrica de las ciudades, y habitaciones: la qual con razon es muger, y hermana de Saturno. Es hermana por ser hija del cielo, el qual es causa principal de la agricultura dela tierra, y de las terrenas habitaciones: de manera que los padres que engendraron a Opis, son los mismos de Saturno, que es el Cielo, y la Tierra. Es su muger, porque Saturno produce las fabricas, y la agricultura como agente, y Opis como receptaculo paciente, y material SO. Que otros hijos tuvo Saturno de Opis? PHI. A Pluton, y a Neptuno, que significan, este el abismo del mar, y aquel el de la tierra: porque en ambos

Alegoria
acerca de
Opis.

Dialogo segundo

ados tiene dominio Saturno. Otros hijos les dan los poetas: pero boluiendo a las cosas celestiales que son de nuestro proposito, te digo que Iupiter fue hijo de Saturno, el qual Iupiter es el planeta mas cercano, que sigue a Saturno, y en el orden celeste succede a Saturno de la manera que sucedio Iupiter Rey de Creta a su padre Saturno. El qual Iupiter tuuo el nombre deste excelēte, y benigno planeta por su benigna, y noble virtud: assi como su padre el de Saturno por las semejanças ya dichas. Y participando estos dos Reyes de la naturaleza destos dos planetas, fueron nombrados de sus nōbres como si aquellas celestiales huuieran descendido a la tierra, y hecho se hombres. Tambien se asemejaron a estos dos planetas en los casos que les acaecierō, assia cada vno dellos de por si, como al vno con el otro. S O. Ya me has dicho de Saturno. Dime aora de Iupiter la alegoria de los casos que le acaecieron con su padre Saturno, y tambien la de los suyos propios. PHI. De qual de sus casos quieres que te diga? S O. De aquel que dizē, q quando Iupiter nacio lo escondieron de su padre Saturno, porque mataua todos sus hijos. PHI. Lo allegorico es, que Saturno es destruydor de todas las bellezas, y excelencias, que vienen al mundo inferior de los otros Planetas, y principalmente de las que vienen de Iupiter, que son las principales, y las mas ilustres,

Alegorias
fobre las fa-
bulas d Sa-
turno, y Iu-
piter.

ilustres, como es la Iusticia, la Liberalidad, la Magnificencia, la Religion, el Ornamento, el Resplandor, la Hermosura, el Amor, la Gracia, la Benignidad, la Liberalidad, la Prosperidad, las Riquezas, las delicias, y cosas semejantes: de todas las quales es Saturno arruynador, y destruydor. Y de aquellos q̃ en su nacimiento tienē à Saturno poderoso sobre Iupiter, les es damnificador, y arruyna en ellos todas estas noblezas, o las ofusca: así como Iupiter Crètense, siendo niño y flaco de fuerças, fue escondido de la mal querencia de su padre Saturno, que queria matarlo, porque era poderoso sobre el. SO. Y qual es la alegoria de aquello que dizen, que estando Saturno en prision delos Titanes, Iupiter su hijo lo librò con suficientes fuerças? PHI. Sinificã, que estando Iupiter fuerte en el nacimiento de alguno, ò en el principio de algun edificio, o habitacion, o obra grande, si se halla con buen aspecto sobrepusante à Saturno, libra à aquel tal de toda calamidad, miseria, y prision, y reprime todos sus infortunios. SO. Y aquello que dizen que Iupiter despues que librò à Saturno, lo prino del Reyno, y lo desterrò al infierno, que sinifica? PHI. La historia es, que Iupiter despues que librò al padre de la prision de los Titanes, le quitò el Reyno, y le hizo huyr à Italia, y alli Rey nò en compañía de Iano, y dio principio à vna tierra, donde aora es Roma, y

Dialogo segundo

assi desterrado murio. Los Poetas llaman infierno à Italia, assi porque era en aquel tiépo inferior à Greta que el Rey della la reputaua infierno en respeto de su Reyno, como porque en efeto Italia es inferior à la Grecia, por ser mas Occidental, porque el Oriente es superior al Occidente. Pero la alegoria es, que siendo Iupiter mas poderoso que Saturno en qualquiera persona, o acto le quita el dominio de aquel tal à Saturno, y le haze quedar inferior en influencia. Sinifica tambien vniuersalméte, que aunque reyna Saturno primero en el modo de la generacion, conseruando las semillas debaxo dela tierra, y congelando la esperma en el principio de la concepcion de los animales, pero no embargante esto, en el tiempo del aumento, y ornamento de las cosas nacidas es Iupiter el que reyna, y es el principal en esto; y quitando al padre Saturno del dominio, lo destierra al infierno: esto es, à los lugares escuros, donde se absconden las semillas de las cosas en el principio de la generacion, sobre las quales semillas esse Saturno tiene proprio dominio. S O. Bien me suenan essas alegorias de los casos acaecidos entre Iupiter, y Saturno: y pues que estos tienen sutil sinificacion, tanto mas la ternan las cosas que se dicen de la virtud, y vitorias de Iupiter, y de su Iusticia, Liberalidad, y Religion. PHI. Assi es, que dicen que el enseñò

enseñò al vulgo la manera del bien biuir, apartando de muchos vicios que tenian: porque comian carne humana, y la sacrificauan, y el les quitò de aquella costumbre inhumana. Sinifica que Iupiter celestial por su benignidad prohibe à los hombres toda crueldad, y los haze piadosos, y les alarga y preserua la vida, y los defiende de la muerte: por donde esse Iupiter en Griego se llama Zefs, que quiere dezir vida. Dizen tambien que el dios ley, y religion, y constituyò tiempos: porque el planeta Iupiter concede las tales cosas a los hombres, haziendo les reglados, moderados, y atentos al culto diuino. Dizen que ganò la mayor parte del mundo, la qual diuidio entre sus hermanos, hijos, parientes, y amigos, y para si quiso solamente el monte Olimpo, donde residia, y los hombres yuan à pedirle sus rectos suyzios, y el hazia razon, y justicia à qualquier agrauiado. Sinificã que el planeta de Iupiter da vitorias, riquezas, y posesiones a los hombres Iouiales cõ liberal distribucion dellas, y q̃ el tiene en si vna sustãcia clara, y naturaleza limpia, agena de toda auaricia, y fealdad, y que haze à los hombres justos, amadores de la virtud, y de los rectos suyzios, y por esto se llama en lēgua Hebrayca Sedech, q̃ quiere dezir justicia. SO. Todas essas alegorias Iouiales me aplazē: pero q̃ diras Philò de sus enamoramiētos, no solamente

matri-

Esclarecidas influencias de Iupiter.

Zefs en Griego quiere dezir vida.

Sedech en lengua Hebrayca significa justicia.

Dialogo segundo

Alegorias
fobre las
fabulas de
Iupiter, y
luno.

Elemento
del fuego
no fue cõ-
cedido de
los anti-
guos.

matrimoniales con luno, mas tãbien adulterinos, que son mas de nuestro proposito? PHI. Lo historial es, que Iupiter tuuo por muger à luno su hermana hija de Saturno, y de Opis, nacidos ambos de vn mesmo parto, y ella nacio primero. En lo allegorico tienen à luno por la tierra, y por el agua, y à Iupiter por el ayre, y por el fuego: otros ponen à luno por el ayre, y à Iupiter por el fuego; entre los quales parece que ay hermandad, y conjuncion: otros la ponẽ por la luna: y cada vno acomoda las fabulas de luno à su opinion. SO. Y tu Philon que entiendes por luno? PHI. Entiẽdo la virtud que gouierna al mundo inferior, y à todos los elementos, y mayormente al ayre, que es el q̃ cerca y rodea al agua, y penetra la tierra por todas partes. Que el elemento del fuego no era conocido, ni concedido de los antiguos: antes tenian que el ayre era contiguo al cielo de la luna, aunque aquella parte primera por la cercania de los cielos, y por el continuo mouimiento dellos fuesse la parte mas caliente. Dedonde por la vniuersalidad del ayre en todo el globo, es mas apropiado a luno: y ella es la virtud que gouierna à todo el mundo de la generacion, y de los elementos: asì como Iupiter es la virtud que gouierna los cuerpos celestiales: y apropiã se al planeta Iupiter: porque es el mas benigno, y excelente, y el mas alto despues de Saturno,

no, que es su padre, conuiene à saber, el entendimiento productor del anima celestial: y Opis su madre, significa el centro dela tierra, y la materia primera: Iupiter queda medio en lo celeste, porque es principio y padre delos demas planetas, esta entre el Cielo, y su hermana Iuno, la qual contiene todo lo que ay desde el centro dela tierra hasta el Cielo: Y por estar contiguos el vno con el otro, se llaman hermanos: y dize se que son nacidos de vn mismo parto, por denotar que el mundo Celeste, y el elemental fueron producidos juntos del entendimiento padre, y dela materia madre, segun lo dize Anaxagora, conforme à la sagrada Escritura en la produccion, ò creacion del mundo: quando dize, que de vn principio, y simiente de las cosas crio Dios el cielo, y la tierra. Y dicen que salio primero Iuno del vientre de la madre: porque entendian, que la formacion de todo el vniuerso principiaua del centro, y que yua asì sucessiuamente subiendo hasta la circunferencia vltima del cielo, como arbol que va creciendo hasta la cumbre: conforme al dicho del Psalmista, que dize en el dia que crio Dios la tierra, y el cielo: que antepuso en la ordẽ dela creacion lo inferior à lo superior corporeo. Y llaman se conjuntos en matrimonio, porque como arriba te dixe, el mundo celeste es verdadero marido del mundo elemental, que es su verdadera muger, el

vno

Anaxagora.

Razõ por que dicen que nacio primero Iuno que Iupiter.

Dialogo segundo

Jupiter, y
luno tienē
vna mis-
ma deriu-
cion.

Alegoria
de la fabu-
la de Iuno
y Apolo.

Hebe na-
cio de lu-
no.

vno agente, y el otro recibiente: y llama se Iuno, porque ayuda casi como la deriuacion de Iupiter, porque ambos a dos ayudan à la generacion de las cosas, el vno como padre, y el otro como madre. Tambien se llama Iuno diosa de los matrimonios, y Lucina de las paridas, porque ella es la virtud, que gouierna al mundo inferior de la conjuncion de los elementos, y generacion de las cosas. S O. De la conjuncion dellos bastame esto. Dime aora de la generacion de Hebe hembra, y de Marte varon. PHI. Fingen que estando Apolo en casa de su padre Iupiter, dio entre otras cosas à su madrastra Iuno lechugas agrestes à comer: por donde ella auiendo sido primero esteril se emprenho de subito, y pario vna hija llamada Hebe: la qual por su hermosura fue hecha diosa de la juventud, y se caso con Hercules. S O. Qual es la alegoria? PHI. Estando el sol, llamado Apolo, en casa de Iupiter su padre, que es en Sagitario, que es el primer domicilio de Iupiter, y desde alli hasta Pesce, que es el segundo signo de Iupiter en el Zodiaco, y esto es desde mediado Nouiembre hasta mediado Março, por el gran frio, y mucha humedad de aquellos meses, se emprenho Iuno, que es el mundo elemental, y esto se entiende quando se dize auerle dado Apolo à comer lechugas agrestes, que son muy frias, y humidas:

medas: las quales dos calidades hazen empreñar se la tierra estando ella esteril del Otoño passado: y entonces las rayzes de las cosas principian à tomar virtud germinatiua, que es verdadera conception, y ella viene à parir en la Primavera, que es passando el Sol de Peſce en Aries: y porque entonces estan floridas todas las plantas, y se renueuan todas las cosas, por eſſo se llama diosa de la juuentud, que en eſcto Hebe es la virtud germinatiua de la Primavera: la qual nace de Iupiter celeſte, y de Iuno terreſtre, y elemental, por interceſſion del Sol: y dicen auer ſe caſado con Hercules, porque los hombres excelentes, y famoſos en virtud ſe llaman Hercules: porque la fama de los tales hombres eſta ſiempre freſca, y jamas muere, ni ſe entieſece. S O. Entendido he de Hebe. Di me de Marte hiſo dellos. P H I. Marte como bien ſabes, es planeta calido, y produze calor en el mundo inferior, el qual calor mezclado con la humidad, ſinificada por Hebe, haze la generacion deſte mundo inferior, que es ſinificado por Iuno. Aſi que eſte hiſo, y eſta hiſa pario Iuno de Iupiter celeſte, con los quales ſe hazen deſpues todas las generaciones inferiores. Tambiẽ dicen, que aſi como Hebe ſinifica la generaciõ vniuerſal del mûdo, aſi Marte que es comburente y deſtruydor ſinifica la corrupcion: la qual ſe cauſa

Alegoria
del matri-
monio de
Hebe con
Hercules.

Alegoria
del naci-
miento de
Marte.

Dialogo segundo

mayormente del gran calor del Estio, que desseca toda humedad. Así que estos dos hijos de Iupiter y de Iuno son la generacion y corrupcion de las cosas, cō las cuales se continúa el mundo inferior: y porque la corrupcion no se deriva del principio celeste sino por accidente, porque su propia obra è intencion es la generacion; por esto dicen que Iuno pario à Marte de la percussion de la vulua: porque la corrupcion viene del defeto, y percussion de la materia, mas no de la intencion del agente. S O. Plazeme lo alegorico del matrimonio, y de la legitima generacion de Iupiter, y Iuno: q̃rria saber alguna cosa de sus enamoramientos, y generaciones extraordinarias, como los de Latona, y de Alcumena, y de otras. PHI. Dizen, que Iupiter se enamoro de Latona, virgen, y que la empenño, lo qual sufriendolo Iuno asperamente; comouio contra ella no solamente todas las partes de la tierra, de manera que ninguna la recebia: mas tambien la hizo perseguir a Fiton serpiente grandissimo, q̃ la desterraua de todo lugar. Por lo qual ella vino huyendo à la isla de Delos, que la recibio, y allipario a Diana, y à Apolo: pero Diana salio primero, y ayudo à la madre, haziendo officio de Lucina en el nacimiento de Apolo. El qual, nacido que fue, cō su arco, y saetas mato al dicho Fiton serpiente. S O. Dime lo alegorico. PHI. Sinifica que en el diluuió,

Fabula de
Iupiter, y
Latona.

Alegoria
sobre la fa

diluuió, y tambien poco despues estaua el ayre tan espessado con los vapores del agua que cubria la tierra por las grandes y continuas lluuías q̄ huuo en el diluuió, que no se aparecia en el mundo la luz de la Luna, ni del Sol: porque los rayos dellos no podian penetrar la densidad del ayre. De donde dize, que Latona que es la circunferencia del cielo por donde va la via lactea, estaua preñada de Iupiter su amante, y queriendo parir en el vniuerso la lumbre lunar, y solar, despues del diluuió, Iuno que es el ayre el agua y la tierra, desdenada de cellos de aquella preñez, impedia con su espessura, y con sus vapores el parto de Latona, y la aparicion del Sol, y de la Luna en el mundo: demanera que en ningun lugar de la tierra era recebida, ni podian verla: y aliende desto que Fiton serpiente, que era la gran humedad que quedo del diluuió, la perseguia con la continua subida de los vapores, que espessando el ayre no dexaua nacer, ni parecer los rayos de la Luna, y del Sol. Y llaman sierpe à aquella superflua humedad, porque era causa de la corrupcion de las plantas, y de todos los animales terrestres. Finalmente en la Isla de Delos donde se purifico primero el ayre por la sequedad de lo salobre del mar, Latona pario à Diana, y à Apolo: porque los Griegos tienen que primero que en otra parte despues del diluuió apa-

bula de Iu-
piter, y La-
tona apli-
cada al di-
luuió.

Dialogo segundo

recio en Delos la Luna, y el Sol. Y dize se auer nacido primero de Diana: porq̃ primero fue la aparicion dela luna de noche, y despues nacio Apolo, y aparecio en el dia siguiente: de manera que la aparicion dela Luna dispuso la del Sol, como si huiera sido Lucina dela madre en el nacimiento del hermano. Y nacido que fue Apolo, dizen que con su arco y saetas matò à la serpiente Firon. Esto es que el Sol, como aparecio, dessecò con sus rayos la humedad, que prohibia la generacion de los animales, y de las plantas. SO. Qual es el arco de Apolo? PHI. Podre dezirte, que es la circunferencia del cuerpo solar, de la qual salen rayos à manera de saetas, que las saetas presuponen el arco: pero en efeto el arco de Apolo es vn otro mas proprio, el qual te declarare quãdo hablaremos de sus amores. Podre dezirte otra alegoria mas antigua, docta y sabia del nacimiento de Diana, y Apolo. SO. Dime la te suplico. PHI. Denota la produccion dellos en la creacion del mûdo, conforme à la mayor parte de la sagrada Escritura Mosayca. SO. De que manera? PHI. Eseriue Moyse, que criando Dios el mundo superior celeste, y el inferior terrestre, que el terrestre con todos los elementos estaua confuso, y hecho vn abismo tenebroso, y escuro, y que aspirando el espiritu diuino sobre el agua del abismo produjo la luz, y fue primero noche, y despues

Alegoria
segunda sobre la fabula de Iupiter, y Latona, aplicada a la creacion del mundo.

pues dia el dia primero. Esto significa la fabula del parto de Latona, la qual es la sustancia celeste, dela qual auendosi enamorado Iupiter, q̄ es el summo Dios criador de todas las cosas, la empreño de los cuerpos lucidos, en acto mayormēte del Sol, y de la Luna: y no cōsintiendo Iuno, q̄ es el globo de los elemētos, q̄ estaua cōfuso, los cuerpos lucidos no podiā penetrarlo cō sus rayos, antes erā rebatidos de toda parte del globo: aliende desto el abismo del agua, q̄ es la serpiēte Fitō, impedia al cielo el parir sobre la tierra la luz del Sol, y dela Luna. Finalmente en Delos Isla, q̄ es lo descubierto de la tierra, q̄ en el principio no era grāde puesta à manera de vna Isla dētro delas aguas, aparecieron primero por lo descubierto del agua: porq̄ el ayre no estaua allí tã espesso. Dōde en la sagrada creacion se cuēta, q̄ despues de criados en el primer dia, la noche y el dia, fue criado y estendido en el segūdo dia el firmamēto Ethereo, q̄ fue la diuision del ayre, del agua, y dela tierra: y despues en el dia tercero fue descubierta essa tierra, dando principio à la producciō de las plantas: y en el quarto dia fue la aparicion del Sol y dela Luna sobre la tierra ya descubierta, que es la figura del parto de Latona en la Isla Delos, en el qual parto se denota auer sido su preñez en el primer dia; y el parto, y la aparicion en el quarto dia de los seys de la creacion: y dizen que Diana

Dialogo segundo

salio primero, que fue Lucina que ayudo en el nacimiento de Apolo, porque la noche en la creaciõ precede al dia, y los rayos lunares principiaron à disponer el ayre, para recibir los solares. Apolo matò à Fiton, que es el abismo, porque el Sol anduuo dessecando con sus rayos, y descubriendo cada hora mas la tierra, purificando el ayre, y digiriendo el agua, y consumiendo aquella humedad indigesta, que quedaua del abismo en todo el globo, que impedia la creaciõ de todos los animales, aunque no prohibia la de las plantas por ser mas humedas. Dedonde en el quinto dia dela creacion que fue el siguiente à la aparicion de las luminarias fueron criados los animales volatiles, y aquáticos, que eran los menos perfetos: y en el sexto y vltimo dia de la creacion fue formado el hombre, como el mas perfeto de todos los inferiores, al tiempo que el Sol, y el cielo auian ya dispuesto de tal manera los elementos y la mezcla dellos, que pudo hazer se della animal; en el qual se pudiesse mezclar lo espiritual con lo corporal, y lo diuino con lo terrestre, y lo eterno con lo corruptible en vna admirable composicion. SO. Mucho me aplaze esta alegoria, y la conformidad q̃ tiene cõ la creacion que se cuenta en la sagrada escriptura Mosayca, y la continuacion dela obra de los seys dias el vno tras el otro: y verdaderamente es para admirar,

admirar, poder esconder cosas tan grandes, y altas debaxo del velamen de los amores carnales de Iupiter. Dime aora si en los de Alcūmena ay alguna finificacion. PHI. La ficcion es, que Iupiter se enamoro de Alcūmena, y vso con ella en figura de Anfitrión su marido, y nacio della Hercules. Y biē sabes que Hercules, acerca de los Griegos, quiere dezir hombre dignissimo y excelente en virtud: y estos tales nacen de mugeres bien acomplisonadas, hermosas y buenas, como fue Alcūmena, que fue honesta, y hermosa, amadora de su marido: de las quales mugeres suele enamorarse Iupiter, y en ellas influye sus virtudes Iouiales de tal manera, que conciben principalmente de esse Iupiter, y su marido es casi instrumento de la concepcion: y esto quiere dezir que Iupiter vso con ella en figura de su marido: porque el semen de Anfitrión, sino fuera la virtud è influencia de Iupiter no era digno para del poderse engendrar Hercules: el qual por sus diuinas virtudes participadas de Iupiter, fue verdadero hijo de Iupiter, y figuralmente ò instrumentalmente de Anfitrión: y assi se entiende de todos los hombres excelentes, que pueden llamar se tambien Hercules, como aquel clarissimo hijo de Alcūmena. SO. Iupiter tãbien se enamoro de otras, y tuuo muchos hijos: Dime alguna cosa dellos. PHI. Otros muchos enamoramiētos aplicã

Alegoria
sobre la fa-
bula de Iu-
piter, y Al-
cūmena.

Dialogo segundo

Razõ por
q̃ aplicã à
Iupiter tã
tos ena-
moramiẽ-
tos.

à Iupiter, y la causa es, porque el planeta Iupiter es amigable de fuyo, è inclina los fuyos à amistad y amor: y aunque su amor es el honesto, toda via teniendo comercio cõ alguno de los otros planetas en el nacimiento de los que nacẽ debaxo de su influencia, a los quales los poetas llamã hijos fuyos, los haze ser amadores de las cosas honestas mezcladas con las de la naturaleza de aquel planeta: de donde vnas vezes da vn amor limpio, puro, claro, manifesto, y suaue, segun su propria naturaleza lo uia: y desta manera fingen que amò à Leda, y que usò con ella en forma de Cisne, porque el Cisne es blanco, limpio, y claro, y de suaue canto, y por esto lo prendio la Leda: y despues se hallò presa del, y pario del à Castor, y à Polux de vn parto, los quales se llaman hijos de Iupiter, porque fueron excelentes en virtud. Y asì tambien Helena por su clara hermosura à manera de Cisne, y los dos hermanos fueron conuertidos por Iupiter en el signo de Gemini por ser casa de Mercurio, queda la suaue eloquencia sinificada por el suaue canto del Cisne: denotando que la pureza del animo con la dulçura del hablar es gran causa de amor, y de amistad. Otras vezes da Iupiter su amor honesto no tan aparente, y manifesto, sino nebuloso, intrinfeco, y cubierto, y por esto dicen que amò à la hija de Inaco, la qual huuo en forma

Alegoria
sobre los
amores de
Leda.

Alegoria
sobre los
amores de
la hija de
Inaco.

forma de niebla. Y si Iupiter tiene comercio con Venus haze el amor tendiente al deleytable: de donde fingen que amò, y alcançò à Europa en forma de vn hermoso Toro: porque el signo del Toro es domicilio de Venus. Y si tiene comercio con Mercurio da amor tendiente à lo vtil, porque Mercurio es procurador de las sustancias: por lo qual dizen que amò, y gozò de Danae en forma de pluuias de oro, porque la liberal distribucion de las riquezas haze al hombre ser amado de los necesitados que la reciben como pluuias. Y teniendo cõmission con el Sol, da amor de estado, dominio, y de grandes altezas: lo qual significan, fingiendo que amò, y vsò con Asterie en forma de Aguila. Y mezclándose con la Luna, haze vn amor tierno, y piadoso, como el de la madre, ò el de la ama al niño: por donde fingen que amò y alcanço a Semele hija de Cadmo en figura de su ama Beroe. Y siendo complisionado con Marte, haze vn amor caliente fogoso, y comburente: y desta manera dizen que amò y alcanço a Egina en forma de Rayo. Y teniendo mezcla con Saturno haze vn amor misto de honesto y bruto en parte humano intelectual, y en parte ferino, è inhumano: de donde fingen, q̃ amò y huuò a Antiope en forma de Satiro, q̃ tiene las partes superiores de hombre, y las inferiores de cabra, porq̃ el signo

Alegoria
sobre los
amores de
Europa.

Alegoria
sobre los
amores de
Danae.

Alegoria
sobre los
amores de
Asterie.

Alegoria
sobre los
amores de
Semele.

Alegoria
sobre los
amores de
Egina.

Alegoria
sobre los
amores de
Antiope.

Dialogo segundo

Alegoria
sobre los
amores de
Caliston.

Capricorno es casa de Saturno. Así mismo si Iupiter se halla en signo femenino da amor femenino: y por esto dicen que amò y alcançò à Calixton en forma de muger. Y si se halla en signo masculino, mayormente en casa de Saturno, que es Aquario da amor masculino; de donde fingen que amo à

Alegoria
sobre el a-
mor de Ga-
nimesdes.

Ganimedes niño: y que lo conuirtio en Aquario signo de Saturno. En todos estos enamoramiètos, y otros de Iupiter podria dezirte de nuevo muchas alegorias, mas porque no nos son muy importantes las dexo por escusar prolixidad. Basta q sepas q todos sus enamoramientos denotan maneras de amores, y de amistades, que dependen dela influencia de Iupiter en aquellos en cuya natiuidad el domina. El qual influxo vnas vezes lo da el solo, y otras acompañado con diuersos signos del cielo, significando y denotando el numero grande de sus diuersos hijos, y la historia de los que participaron diuersamente las virtudes de Iupiter, y las maneras de las tales participaciones. S O. Harto hemos hablado de los amores de Iupiter. Dime de aquel famoso enamoramiento de su hijo Marte con Venus.

Alegoria
del estia-
ño naci-
miento de
Marte.

PHI. Ya supiste arriba el nacimiento de Marte dela percussion de la vulua de Iuno, que significa que el planeta Marte es calidissimo, pungitiuo, è incitatiuo à la generaciõ del mûdo inferior llama do Iuno, y es hijo de Iupiter, porq es el planeta q le esta

esta mas cerca inferior à el. Y el planeta Venus, segun los Antiguos se sigue en medio despues de Marte. Luego se sigue Mercurio. Despues el Sol. Y despues la Luna. Pero los Astrologos mas modernos ponen al Sol entre Marte, y Venus. De la qual Venus fingen los poetas diuersas cosas. Vnas vezes la llaman magna, aplicando à ella las cosas mas excelentes de la naturaleza, y que es hija de Cielo padre, y de Dia madre. Danle por padre al cielo: por ser Venus vno de los siete planetas celestiales: y por madre al Dia: porque es muy clara: y quando es matutina anticipa al dia, y quando es vespertina lo alarga: dicen que pario al amor gemino de Iupiter, y à las tres hermanas llamadas Gracias: entendiendo que el amor en los inferiores procede de los dos padres benignos, llamados Fortunas, de Iupiter fortuna mayor, y de Venus fortuna menor: pero à Iupiter en lugar de padre por su superioridad, y excelencia masculina, y à Venus en lugar de madre, por ser menor, mas baxa, y feminil. Afsi mismo el amor de Iupiter es honesto, perfeto y masculino, y el de Venus es deleytable, carnal, imperfeto, feminil: de dõde fingē este amor nacido de ambos a dos ser gemino por ser compuesto de honesto, y deleytable: y tambien porq̃ el verdadero amor deue ser gemino, y reciproco en los dos amantes, de dõde engendraron jun-

Opiniones
d'los Astro
logos anti
guos y mo
dernos en
las posicio
nes de los
planetas.

Alegorias
sobre las fa
bulas d'Ve
nus.

Dialogo segundo

tos las gracias, porque el amor no esta jamas sin gracia de ambas las partes. Dizen que esta Venus, yendo à casa de Marte causò en ella furias, significando que quando en el nacimiento de alguno se halla Venus en vno de los signos que son de Marte en el cielo, que es en Aries, o en Scorpio, engendra furiosos amantes, y de ardiente amor por el calor de Marte: y assi es quando Venus tiene aspecto con Marte. Y la pintan ceñida de vn cesto, quando haze matrimonios y bodas: por significar la ligadura grande, y vinculo inseparable que Venus pone entre los conjuntos en amor. Aplícanle à ella de los animales las palomas por ser muy dedicadas al ayuntamiento amoroso: y de las yeruas el mirto, assi por el suaue olor, como porque esta siempre verde, como el amor. Tambien porque successiuamente tiene el mirto las hojas de dos en dos: y el amor es siempre gemino, y reciproco. Assi mesmo el fruto del mirto es negro, para denotar que el amor da fruto melancolico, y congoxoso. De las flores le dan la rosa por su hermosura, y olor suaue: y tambien porque esta rodeada de agudas espinas: porque el amor esta rodeado de pasiones, dolores, y tormentos pungitiuos. S O. Es esta misma aquella Venus, que pintan desnuda en el mar, dentro de vna concha que anda nadando.

Las palomas, el mirto, y las rosas aplican a Venus.

PH I. En efeto Venus humana fue vna sola, hija de Iupiter, y de Dion, y fingen auer se casado con Vulcano; pero en efeto fue casada con Adonis: y otros creen que primero se huuiesse casado efectualmente con Vulcano, y despues con Adonis. Esta fue Reyna en Chipre, y tan dada al amor concupiscible, que enseñó y hizo licito à las mugeres el ser publicas. Por su gran hermosura, y resplandeciente aspecto fue llamada Venus à semejança de la claridad de aquel planeta: dando à entender que aquella celeste huuiesse influydo en esta Reyna, no solamente hermosura grande, mas tambien ardiente lasciuia: segun que es la naturaleza suya de causar en el mundo inferior vida deleytable, y generacion concupiscible. De donde Venus fue primero adorada por diosa en Chipre, y honrada con templos. Pero los poetas debaxo del velamen desta terrena han dicho muchas cosas hechas, que son simulacro de la naturaleza, complission y efetos de la Venus celeste: y sus excelentes virtudes son sinificadas debaxo del nombre de Venus magna, hija de Cielo y de Dia, como ya te dixe. Empero su incitacion à la lasciuia carnal la muestran los Poetas, contando otra manera de nacimiento suyo. Dizen que Saturno corto con la hoz los testiculos à su padre Celio, y otros dizen que Iupiter fue

La vidade
Venus, y
su buena
ley.

Dialogo segundo

Móstruo -
fo nacimie
to de Ve-
nus.

Alegoria
fobre el na
cimieto de
Venus.

La genera
ció se ha-
ze mediã-
te la corru
pcion.
Naturale-
za de Sa-
turno, y la
de Venus.

el que los corto à su padre Saturno con su propia hoz, y los echò en la mar, de cuya sangre jùta con la espuma del mar nacio Venus: y por esto la pintan desnuda dentro de vna concha en la mar. SO. Qual es la alegoria deste su estraño origen? PHI. Los testiculos de Celio son la virtud generatiua, que se deriua del cielo en el mundo inferior cuyo instrumento proprio es Venus: siendo ella la que propriamente da el apetito y virtud generatiua a los animales. Dizen que Saturno los corto con la hoz, porque Saturno en Griego quiere dezir Cronos, que significa el tiempo: el qual es causa de la generacion en este mundo inferior: porque las cosas temporales desse mundo, no siendo eternas, ay necesidad que tengan principio, y que sean engendradas. Tambien porque el tiempo corrompe las cosas que estan debaxo del: y todo corruptible cõuiene que sea engendrado. Asì que el tiempo significado por Saturno, truxo del cielo por medio de Venus la generacion al mundo inferior, que se llama mar, por su continua mudãça de la vna forma en la otra con la continua generacion y corrupciõ: y esto se hizo por cortar los testiculos con la hoz, porque mediante la corrupcion se haze la generacion en este mundo. Tambien la propria naturaleza de Saturno es de corromper, asì como la Venus de engendrar: que esta es causa del nacer, y aquella

y aquella del morir: porque sino se corrompiessen las cosas, no se engendrarian: y por esto dizen que Saturno con su hoz, con la qual destruye, y corrompe toda cosa, corto los viriles de su padre Celio, y los echo en este mar mundano, de los quales se engendro Venus, que da à los inferiores virtud generatiua mezclada cō la potēcia corruptiua por la cortadura de los testiculos de Celio. Los que dizen que los testiculos cortados fueron los de Saturno, de los quales nacio Venus, sinifican que Saturno prohibe la generacion, porque Iupiter le corto los testiculos, por lo qual el quedo inhabil para la generacion: pero los instrumentos generatiuos que faltaron a Saturno, formaron a Venus, que es toda la causa de la generacion. Sinifican tambien, que Saturno es el planeta, que primero despues del coyto causa la cōcepcion: porque el congela la esperma, y por esto domina el primer mes de la preñez. Pero Iupiter toma en cōtinento el dominio de la concepcion, formando la criatura en el segundo mes, en el qual domina Iupiter: y esto quiere sinificar el cortar de los testiculos del padre Saturno que fue primero en la concepcion. De los quales testiculos se dice que nacio Venus, porque ella es principal en la generacion. Tambien porque ella domina en el quinto mes y haze perfeta toda la formacion, y hermosura de la

Otra alegoria sobre el nacimiento de Venus, y sobre los dominios de Saturno y Iupiter.

Dialogo segundo

la criatura: por donde dicen que fue engendrada de la sangre de los testiculos, y de la espuma del mar que quiere dezir que el animal se engendra del semen del macho q̄ es la sangre de los testiculos, y del sperma sutil de la hembra, que es a manera de espuma: o se entiende por la espuma el semen del hombre que es así blanco, y por la sangre el de la muger, del qual se sustenta la criatura. Pintanla desnuda, porque el amor no se puede encubrir, y tambien porque ella es carnal, y porque los amantes deuen hallarse desnudos. Nada en la mar: porque el amor generatiuo se estiende por todo este mundo, que continuamente es mudable, como la mar. Tambien porque el amor haze a los amantes inquietos, dudosos, vacilantes, tempestuosos como el mar. SO. Del origen y nacimiento de Venus he entendido harto: ya es tiempo que yo sepa de su enamoramiento con Marte. PHI. Dizen que Venus fue casada con Vulcano: y por ser el coxo, ella se enamoro de Marte animoso y fuerte en armas, y usando con el secretamente fue vista del Sol, y acusada à Vulcano, el qual tendio secretamente inuisibles redes de hierro al derredor de la cama, donde ambos estauan acostados, y alli desnudos se hallaron presos. Vulcano llamando a los dioses, principalmente a Neptuno, Mercurio, y Apolo, les mostro a Marte, y à Venus desnudos,

Fabula de
los amores
de Marte,
y Venus.

nudos, presos en las redes de hierro: al qual espectáculo se cubrieron los dioses de verguença la cara: pero Neptuno solo rogo tanto a Vulcano, que por sus ruegos fueron librados Marte, y Venus: por lo qual siempre Venus aborrecio despues al Sol, y à toda su progenie, y hizo adulterar à todas sus hijas. S O. Pues que dizes Philon de tanta lasciuia, y adulterio entre los dioses celestes? P H I. La alegoria desta fabula, no solamente es cientifica, mas tambien vtil: porque muestra que el exceso de la lasciuia carnal, no solamente daña todas las potencias, y virtud del cuerpo del hombre, pero que tambien causa defeto en el mismo acto con diminucion de lo ordinario. S O. Declaramela distintamente. P H I. Venus es el apetito concupiscible del hombre, el qual se deriua de Venus, que segun la eficacia de su influencia en la natiuidad es grande è intenso. Esta Venus fue casada con Vulcano, que es el dios del fuego inferior, que en el hombre es su calor natural, que limita, y actua la concupiscencia, y como marido suyo le esta siempre conjunto actualmente: el qual Vulcano dizen ser hijo de Iupiter y de Iuno, y que porque era coxo lo echaron del cielo, y lo crio Tetis, y es herrero de Iupiter que haze sus artificios. Quieren dezir, q el calor natural del hõbre, y de los animales es hijo de Iupiter

Alegoria
doctissima
sobre los
amores de
Marte, y
Venus.

Vulcano
y sus cõdi-
ciones.

Dialogo segundo

Iupiter y de Iuno, porque tiene de lo celeste misto con la materialidad: y por la participacion de Iupiter, y del cielo es sujeto adornado de las virtudes naturales, animales, y vitales, y por causa de la mezcla, que tiene con la materia, no es eterno, como el calor efectiuo del Sol, y de los otros cuerpos celestes, ni menos siempre poderoso, ni tampoco se halla siempre de vna manera en el cuerpo humano: antes como haze el coxo, crece, y despues mēgua, sube, y despues baxa, segun la diuersidad de las edades, y de las disposiciones del hombre. Y esto quiere dezir, que por ser coxo fue echado del cielo, porque el calor y las otras cosas celestiales son vniformes, y no coxean como los inferiores: y que lo crio Tetis, que es el mar, porque assi en los animales como en la tierra este calor lo cria la humedad, y ella lo sustēta: y tanto es intenso ò remisso, quanto el humido natural proporcionado le es suficiente ò menos suficiente. Dizen ser herrero, y artifice de Iupiter: porque es ministro de tantas operaciones admirables, y Iouiales, quantas ay en el cuerpo humano. Siendo pues la cōcupisciēcia venerea casada, y conjunta cō el calor natural se enamora de Marte, que es el feruiente desseo de la lasciuia: porque el da libidine ardiente, excessiua, y enamorada, y por esto dizen que no nacio del semen de Iupiter, ni participò cosa buena de las suyas,

yas, sino que nacio de la percussio de la vulua de Iuno: q̄ quiere dezir la venenosidad del menſtruo de la madre: porque Marte con ſus ardientes incitaciones haze ſobrepusar la potencia de la materia de Iuno ſobre la razon de Iupiter. Aſſi que la concupiſciente Venus ſuele enamorar ſe del ardentisſimo Marte: por lo qual los Aſtrologos ponen grandisſima amiſtad entre eſtos dos planetas: y dizen que Venus corrige con ſu benigno aſpecto toda la malicia de Marte. Y que excediẽdo la luxuria por la mezcla de ambos à dos, el Sol que es la clara razon humana, los acufa a Vulcano, dando à conocer, que por aquel exceſſo viene à faltar el calor natural: de donde pone cadenas inuiſibles, en las quales ſe hallan vergonçofamente preſos ambos à dos los adulteros: porque como falta el calor natural, falta la potencia de la libidine: y los deſſeos exceſſiuos ſe hallan atados ſin libertad, ni potencia, deſnudos de efeto, y auergonçados con penitencia: y aſſi auergonçados los muestra Vulcano à los diosẽs. Quiere dezir, que haze ſentir el defeto del calor natural a todas las potencias humanas, que por ſus virtuoſas operaciones ſe llaman diuinas, las quales todas quedan defetuofas con la falta del calor natural: y y eſpecifican a los tres, Neptuno, Mercurio, y Apolo, que ſon tres cabeças de las potencias del

Amiſtad
de Marte,
y Venus,
ſegun los
Aſtrolo-
gos.

Dialogo segundo

cuerpo del hombre. Neptuno es el anima nutritiua con las virtudes , y potencias naturales que vienen del higado: las quales se hazen con la abundancia de la humedad , sobre las quales es Neptuno. Mercurio es el anima sensitiva , que contiene el sentido , el mouimiento , y el conocimiento , que proceden del cerebro , que son propios de Mercurio. Apolo es el anima vital pulsatiua , que da los espiritus , y el calor natural por las arterias , el qual tiene origen del coraçon: porque como arriba te dixe , el coraçon en el cuerpo humano es como Apolo en el mundo. Afsi que de la excessiua libidine se sigue daño , y verguença al coraçon , y à sus virtudes , y al cerebro , y à sus virtudes , y al higado , y à sus virtudes . No basta ninguno à aplacar à Vulcano , ni à remediar su defeto sino Neptuno , que es la virtud nutritiua , que con su cibal humedad puede recuperar el consumido calor natural: y restituyr en libertad la potencia de la libidine . Dizen que Venus tuuo grandissimo odio à la progenie del Sol , y que hizo adulterar sus hijas , conuirtiendolas a su naturaleza della , porque el amor es enemigo de la razon , y la luxuria contraria de la prudencia: y no solamente no los obedece , antes preuarica , y adultera todos sus consejos , y suyzios , conuirtiendolos à su inclinacion , juzgando la
por

El amor es
enemigo
de la razón:
y la luxu-
ria contra-
ria de la
prudencia.

por buena, y sus efetos por hazcederos: de donde los pone en execucion con summa diligencia. S O. De Marte, y de Venus he entendido suficientemente, y por esto deuen de dezir los poetas que destos dos enamorados nacio Cupido. PHI. Afsi es porque el verdadero Cupido que es la passion amorosa, y entera concupiscencia se haze de la lasciuia de Venus, y del feruor de Marte: y por esto le pintan niño, desnudo, ciego, con alas, tirando saetas. Pintanle niño: porque el amor crece siempre, y es desenfrenado como lo son los niños. Pintanle desnudo: porque no se puede encubrir ni dissimular. Ciego: porque no puede ver razon ninguna, que le contradiga, que le ciega la passion. Pintan lo con alas, porque es velocissimo: que el que ama buela con el pensamiento, y esta siempre con la persona amada, y biue en ella. Las saetas son con las que traspassa el coracon de los amantes: las quales saetas hazen llagas estrechas, profundas, è incurables, que las mas vezes vienen de los correspondientes rayos de los ojos de los amantes, que son à manera de saetas. S O. Dime aora, como pario Venus de Mercurio al Hermafrodito. PHI. Deues saber que los poetas dizen que Mercurio nacio de Celio, y de Dia, y que es hermano de Venus: otros le hazen hijo de Iupiter, y que lo crió Iuno. El qual Mercurio

Alegoria
sobre las
condicio-
nes de Cu-
pido.

Mercurio,
su naci-
miento,
deidad,
insinias,
influencias
di-
uerfas.

Dialogo segundo

dizen ser dios de la eloquencia, dios de las ciencias, mayormente Matematica, Arifmetica, Geometria, Musica, y Astrologia, dios de la Medicina, dios de los Mercaderes, dios de los Ladrones, mensajero de Iupiter, e interprete de los dioses: y sus insinias son vna vara rodeada de vna sierpe: y destas intenciones se cuentan del muchas fabulas. Pero en efeto el planeta Mercurio influye las naturalezas destas cosas segun la disposicion fuya en la natiuidad del hombre. De donde si el se halla fuerte, y con buen aspecto, da eloquencia, elegancia, y suaua platica, doctrina, e ingenio en las ciencias Matematicas. Y con el aspecto de Iupiter haze Filósofos, y Teólogos. Y con buen aspecto de Marte haze verdaderos medicos, y con mal aspecto haze ladrones, o medicos ruynes miserables, mayormente quando es combusto del Sol: de donde nace la fabula, que hurto las vacas de Apolo. Y dizen que engendro de Liqueon a Antolomo ladron. Y con Venus haze poetas, musicos, y componedores de versos. Y con la Luna haze mercaderes, y negociantes. Y con Saturno da profundissima ciencia, y vaticinio de las cosas venideras, por que el de su naturaleza es mudable en la naturaleza del planeta con quien se mezcla: y mezclandose con planeta masculino es macho, y
con

con femenino hembra. Y entre los hombres hu-
uo muchos llamados Mercurios, principalmente
algunos sabios de Egypto, y medicos que partici-
paron las virtudes Mercuriales: y por ser Mercurio
planera claro lo hazen hijo de Celio, y de Die, por
que participa la sustancia celeste con la luz diuina:
porque la luz de todos los planetas les viene del
Sol, que haze al dia. Es hermano de Venus porque
los padres son comunes, y estos dos planetas estan
juntos, y cada vno dellos buelue su orbe casi en
vn mismo tiempo, que es en vn año: y van siem-
pre cerca del Sol sin alexarse mucho del, y por esto
dizen que son hermanos. Otros dizen ser Mercu-
rio hijo de Iupiter por su diuina sabiduria, y vir-
tud: y dizen que lo crio Iuno, porque la sabiduria
humana procede de la diuinidad, y se sustenta en
las escrituras materiales sinificadas por Iuno. Lla-
manle mensagero de Iupiter, porque anũcia y di-
ze antes las cosas venideras que el omnipotente
Dios quiere hazer: y por esto, y por su eloquen-
cia le llaman interprete de los dioses. Su ceptro
es la rectitud del ingenio, que da en las sciencias:
y la serpiente, que lo rodea, es el sutil discurso,
que va en torno del recto ingenio, ò el ceptro es
el entendimiento especulatiuo de la ciencia, y la
sierpe es el entendimiento actiui de la prudencia
acerca de las virtudes morales: que la culebra por

Alegoria
sobre el na-
cimiẽto, y
infancias de
Mercurio.

701 Dialogo segundo

su sagacidad, es señal de prudencia: y el ceptro por su derecha, y firmeza, es señal de ciencia. S O. He oydo, que el ceptro se lo dio Apolo. PHI. La fabula es, que Mercurio hurto las vacas de Apolo, y siendo visto de vno llamado Bato, porque callasse le dio vna vaca: pero dudando quiso hazer experiencia de la fe de aquel, y se mudò en figura de otro, y vino al Bato, y le prometio vn bucy si le descubria quien huuiesse hurtado las vacas: el Bato se lo dixo todo: entonces Mercurio temiendo a Apolo lo conuirtio en piedra. Finalmente siendo manifesta la verdad à Apolo por su diuinidad tomò su arco para assaetear a Mercurio, pero haziendose el inuisible no pudo acertarle, despues concertandose entre ellos Mercurio presentò à Apolo la harpa: y Apolo le dio à el el ceptro. Otros dicen que preuista por Mercurio la furia de Apolo, le tomò secretamente las saetas del alsaue: lo qual viendolo Apolo aunque estava airado, se rio de la astucia de Mercurio, y le perdono, y le dio el ceptro, y recibio de la harpa.

Alegoria
sobre la fa-
bula de
Mercurio,
y Bato.

S O. Que quiere significar tal fabula? PHI. Significa, que los Mercuriales son pobres pero astutos para alcançar con engaño encubiertamente la abundancia, y riqueza de los Reyes, y de los grandes Maestres: porque estos, por la habilidad Mercurial que tienen, suelen ser administradores, y

secre-

secretarios Regios. Y esto quiere dezir que Mercurio hurtò las vacas de Apolo: porque Apolo finifica y haze los poderosos señores: y las vacas son sus riquezas, y abundancias. Y quando los Principes estan airados contra estos por sus latrocinios, ellos se libran de la ira de los señores con la astucia Mercurial, quitando les las causas de donde les podria venir el castigo, y mitigando la furia de los señores, quedan en gracia. Tambien su baxo estado haze que no sean ofendidos de los grandes maestros, porque ellos no hazen resistencia: que assi es Mercurio el mas pequeño de todos los planetas: por donde los rayos solares, y la combustion dellos le dañan menos, que a ningun otro planeta. Concertados que son ambos, Mercurio da la harpa à Apolo, y Apolo le da à el el ceptro. Quiere dezir, que el sabio Mercurial sirue al principe con prudencia harmonial, y con suau eloquencia, finificada por la harpa: y el principe presta al sabio Mercurial potencia, y autoridad, y da credito, y reputacion à su sabiduria: de donde dize Platon que la potencia, y la sabiduria deuen abraçarse, porque la sabiduria tiempla à la potencia, y la potencia fauorece a la sabiduria, significa tambien que estando concordes en conjuncion perfecta el Sol, y Mercurio, en buen

La potècia
y la sabidu
ria deuen
abraçarse,
y porque.

Dialogo segundo

Alegoria
sobre el
Hermafro-
dito.

lugar de la natiuidad, y en buen signo, hazen al hombre Mercurial letrado, ser poderoso: y al hombre Solar, y gran Maestre, sabio, prudente, y eloquente. S O. Harto me has dicho del nacimiento de Mercurio: ya es tiempo que me declares lo que te pregunte: que es, como nacio el Hermosfrodito del y de Venus? P H I. Esso es lo que dize Ptolomeo en su centiloquio, que al hombre: en cuyo nacimiento se halla Venus en la casa de Mercurio, y Mercurio en la de Venus, y mucho mas si estan ambos juntos corporalmente, lo hazen inclinado a bestial, y no natural libidine, y estos son los que aman a los varones, y no se auerguençan de ser agentes, y pacientes juntamente, haziendo oficio no solamente de macho, pero tambien de hembra: y este tal se llama Hermasfrodito, que quiere dezir persona del vn sexo, y del otro: y dizen verdad, porque nace de la conjuncion de Mercurio, y de Venus. Y la causa es, porque estos dos planetas no se a-complifionan bien, ni naturalmente juntos; por ser Mercurio todo intelectual, y Venus toda corporea: de donde quando se mezclan ambas a dos naturalezas hazen vna libidine contrahecha, y no natural. S O. De los enamoramientos, matrimonios, y generaciones de los dioses celestes, y de sus naturalezas me has dicho harto, assi del

del padre vniuersal Demogorgon, como de los padres celestes, Ether, y Celio, y de los planetas q̄ successiuamente proceden dellos, que son Saturno, Iupiter, Marte, Venus, y Mercurio. No me queda otra cosa por saber sino de los hijos de Latona, y de Iupiter, que son Apolo, y Diana. Aunq̄ de Diana no tienes que dezir, por auer sido como dicen, virgen siempre. Solamente querria saber del enamoramiento de Apolo con Daphne; la qual dicen que huyendo del Sol fue conuertida en laurel.

PHI. La generacion de Apolo, y Diana arriba la entendiste ya del todo. Hazen à Diana virgen, por que la excessiua frialdad dela luna quita la incitacion, y el ardor de la libidine à aquellos, en cuyo nacimiento ella tiene dominio. Lllamanla Dea de montes, y campos: porque la luna tiene grã fuerza en el brotar de las yeruas, y de los arboles, cō los quales apacienta los animales saluaticos. Lllamanla caçadora, porque con su claridad ayuda à los caçadores de noche. Tambien la llaman guarda de los caminos: porque con su luz noturna haze los caminos seguros para los caminantes. Dizē que trae arco y saetas: porque sus rayos son muy dañosos a los animales, mayormente si à manera de saetas entran por agujeros estrechos. Dedicāle vn carro que lo lleuan ciervos blancos, para dar à entender por la velocidad dellos, que su mouimiēto es mas

Alegoria
sobre la naturaleza y
condiciones de Diana.

Dialogo segundo

veloz que el de otro ningun orbe: porque acaba su circuitu en vn mes; y la blâcura es el color fuyo proprio. Llama se luna: porque quando es nueva alumbra al principio de la noche. Llama se Diana: porque quando es vieja anticipa el dia, alumbrando la mañana antes que salga el Sol, y también porque muchas vezes parece de Dia. S O. De Diana basta: dime de Apolo, y de su enamoramiêto, que esto solamente me falta de los enamoramientos de los dioses celestes. P H I. Apolo acerca de los Poetas es dios de la sabiduria, y de la medicina: tiene la harpa que le dio Mercurio, y preside à las musas: apropiarle el laurel, y el cueruo: y dizen que trae arco y saetas. S O. La sinificacion quiero.

Alegoria
sobre el do-
minio è in-
signias de
Apolo.

P H I. Es Dios de la sabiduria, porque domina especialmente el coraçon, y alumbra los espíritus que son origen del conocimiento y sabiduria humana: tambien porque con su luz se veen, y se discernen las cosas sensibles, de las quales se deriua el conocimiento, y la sabiduria. Es dios de la medicina: porque la virtud del coraçon, y el calor natural que depende del, conserua la salud en todo el cuerpo, y sana las enfermedades. Tambien porq̃ el calor templado del Sol en la Primavera sana las enfermedades largas, que quedaron del Inuierno, y del Otoño; en los quales tiempos, porq̃ son frios es el calor del Sol debil, y diminuydo, y por esto se causan

causan entonces muchas enfermedades, que cō la renouacion del calor de la Primavera se sanan. Da se le la harpa, y dizen que es dios de la musica, porque haze la harmonia del pulsar, que se deriua de los espíritus del coraçon en todo el cuerpo humano: la qual harmonia conocen los Medicos experimentados en el tacto. Tambien porque la harmonia celeste, que se haze de la diuersidad de los mouimientos de todos los orbes; la qual, segun te dixi, tiene Pitagoras, que consiste tambien en concordancia de bozes, el Sol por ser el mayor, el mas resplandeciente, y el principal entre todos los Planetas, como capitan de todos: es el que gobierna toda la harmonia, Y por tanto le aplican la harpa, y dizen que la huuo de Mercurio, porque da la concordancia, y ponderacion harmonial: pero el Sol como principal, es el maestro de la musica celeste, y no sin razon: pues que su mouimiento es mas ordenado que otro ninguno de los otros. Va siempre por medio del Zodiaco sin apartarse, derecho siempre en su mouimiento: por tanto el es medida de los mouimiētos de los otros, asicomo es el, el que da luz à todos los otros. Y esto finifica lo que dizen, que es presidente de las musas, las quales son nueue, entēdiēdo por los nueue orbes celestiales q̄ haze la harmonia de los quales es el, el q̄ forma la vniuersal cōcordancia dellos.

Dialogo segundo

Laurel y
su natura-
leza, loo-
res, y pro-
priedades

El cuervo
apropiã a
Apolo,
porque tie-
nen sesen-
ta y quatro
bozes di-
uerfas.

Fabula de
los amores
de Apolo
con Daph-
ne.

Sus factas son los rayos que muchas vezes dañan por mucho calor, o por venenosidad del ayre: por lo qual le hazen autor de la peste. De los arboles le aplican el laurel, por ser caliente, aromatico, y siēpre verde: y porque se coronan con el los sabios Poetas, y los Emperadores quando triunfan: los quales todos estan sujetos al Sol, que es Dios de la sabiduria, y causa de las exaltaciones de los imperios, y delas vitorias. Tambien le dan el laurel por otro respeto, porque Apolo por ser Dios de la sabiduria, influye la adiuinacion: de donde dizen que como huuo muerto à Phiton, començo a dar respuestas en Delphos: y del laurel se escriue, q̄ durmiendo el hombre con la cabeça rodeada con sus hojas sueña cosas verdaderas, y los sueños participan adiuinacion, y por esta misma causa le apropian el cuervo, porque dizen que el cuervo tiene sesenta y quatro bozes diuerfas, de las quales se toman agueros, y auspicios adeuinatorios, mas que de otro ningun animal. S. O. De la naturaleza y cōdicion de Apolo me basta esto: dime lo que pertenece al enamoramiento fuyo cō Daphne. PHIL La Poesia es que jatandose Apolo en presençia de Cupido de su Arco, y factas, con que auia muerto a la venenosissima serpiente Phitō, parecia que casi no estimaua la fuerza del arco y factas de Cupido, como armas de niño, no aptas à tan terribles golpes: de lo

de lo qual desdeñandose Cupido hirio a Apolo cō
vna saeta de oro, y a Daphne hija del rio Peneo con
vna de plomo: de donde causo que Apolo amo à
la virgen Daphne, y la siguió como se sigue el oro:
y à Daphne se le hizo tan pesado el amor de Apo-
lo como el plomo, y que huia continuamente: pe-
ro viendose Daphne seguir, y que casi la alcãcaua
Apolo, pidio socorro a su padre Peneo, y a los o-
tros rios: los quales por escaparla del, la conuirtie-
ron en laurel: y hallandola Apolo asì conuertida
en laurel, todavia la abraçaua, y ella temblaua de
miedo. Finalmente Apolo tomo de sus hojas, y
adornò con ellas su harpa, y alçaua, y apropiò pa-
ra si el laurel por arbol suyo, de que Daphne que-
do contenta del. S O. La fabula es linda, pero q̃
finifica? PHI. Quisieron mostrar quan grande
y vniuersal es la fuerça del amor, hasta en el mas
altiuo y poderoso Dios de todos los celestiales, q̃
es el Sol, de donde fingen galanamente que el se
jatau que con su arco y saetas, que son sus ardien-
tissimos rayos huiesse muerto la espãtosa sierpe
Fitò, que destruia toda cosa: lo qual como te he
dicho, finifica la aquosidad del diluuio, que quedò
esparzida sobre toda la tierra, y prohibia la genera-
cion y nutricion de los hombres, y de todos los
otros animales terrestres: la qual aquosidad enxu-
gò el Sol con sus ardientes rayos, que son como
saetas;

Alegoria
y galana
exposiciõ
delos amo-
res de A-
polo, y
Daphne.

III Dialogo segundo

factas; y dio el ser à los que biuen sobre la tierra. Y porque sepas; o Sophia, qual es el arco de Apolo precissamente, aliende de su curso, y la circunferencia solar, con la qual el quitò el daño del diluuió, y nos asseguro de la cruel Phiton, te digo que es aquel verdadero arco de diuersas colores, que se representa en el ayre de frente del Sol quando es el tiempo humido, y lloioso, al qual arco los Griegos llaman Iris, y significa lo que la sagrada Escritura cuenta en el Genesis, que passado el diluuió, quedando de los hombres solamente Noe hombre justo con sus tres hijos, el qual se saluò en vna arca, que nadaua con vn macho, y vna hembra de cada vna de las especies de animales terrestres,

Arco del Cielo, seguridad de diluuió.

Dios les asseguro que no passaria adelante el diluuió, y les dio por señal aquel arco Iris, que se engendra en las nuues, quando ha llouido: el qual da firmeza que no aura mas diluuió. Y aunque este arco se engendra de los rayos de la circunferencia del Sol en las nuues humidas, y gruesas; y que la diferencia de la grossedad dellas haze la diuersidad de sus colores, conforme al dessemefante y vario aprehender de las nuues, se sigue que

Razon como nos asegura de diluuió el arco del Cielo.

el arco del Sol, es el que haze por orden de Dios la firmeza, y la seguridad de que no aura mas diluuió. S O. De que manera nos da el Sol con su arco essa seguridad? PHI. El Sol quando haze el arco

el arco no se imprime en el ayre sutil, y sereno, sino en el gruesso humido: el qual si fuera de espessa grossedad bastante à poder hazer diluuió por muchedumbre de lluias, no fuera capaz de recibir la impresion del Sol, y hazer el arco: y por esto la aparicion desta impresion y arco, nos assegura que las nuues no tienen grossedad para poder hazer diluuió. Esta es la firmeza y la seguridad que el arco nos da del diluuió, de lo qual es causa la fuerza del Sol, que purifica de tal manera las nuues, y las sutiliza de modo, que imprimiendo en ellas su circunferencia las haze insuficientes à poder hazer diluuió: de donde han dicho con razon, y prudencia que Apolo matò al Fiton con su arco, y con sus saetas. Por la qual obra estando el Apolo soberuio, y altiuo, segun que es la naturaleza solar, no pudo por esto librar se del golpe del arco y saeta de Cupido: porque el amor no solamente constriñe à los inferiores à amar à los superiores, mas tambien fuerza a los superiores à que amen a los inferiores: por lo qual Apolo amò à Daphne hija de Peneo, rio, que es la humedad natural de la tierra, la qual viene de los rios que passan por ella. A esta humedad ama el Sol, y echando en ella sus ardientes rayos procura de atraher la à si exhalando la en vapores: y podria se dezir que el fin de la tal exhalacion sea

Dialogo segundo

Opinion
Poetica
acerca del
sustento
de los pla-
neras.

sea el sustento de los celestes : porque los Poetas tienen que se sustentan de los vapores, que suben de la humedad del globo de la tierra : pero aunque esto sea tambien metaforico, se entiende q̄ se mantienen, mayormente el Sol y los planetas en su proprio oficio, que es de gouernar y sustentar el mundo inferior, y consequentemente el todo del vniuerso, mediante la exhalacion de los humidos vapores: y por esto ama la humedad, para conuertirla a si en su necesidad, pero ella huye del Sol, porque toda cosa huye de quien la consume: tambien porque los rayos del Sol hazen penetrar la humedad por los poros de la tierra, y la hazé huyr de la superficie, y por esto la resuelue el Sol; y quando esta ya tã dentro en la tierra, y que no puede huyr mas del Sol, se conuierte en arboles, y en plantas, con ayuda è influencia de los dioses celestiales, engendradores de las cosas, y con ayuda de los rios, que la restauran y socorren dela persecucion y cõprehension del Sol. Dizen segun la fabula q̄ se conuirtio en laurel, porque por ser el laurel arbol excelente, diuturno, siempre verde, odorifero, y caliente en su generacion, se manifesta mas en el que en otro ningun arbol la mezcla de los rayos solares con el humido terreno. Dizen que fue hija de Peneo rio; porque la tierra por donde passa engēdra muchos laureles. Dizen que Apolo adornò con
sus

Tempera-
mento del
Laurel.

Peneo, rio
en Tesalia

sus hojas su citara, y aljaua, para sinificar, que los claros Poetas, que son la vihuela de Apolo, y los capitanes vitoriosos, y los Emperadores que reynan, que son la aljaua del Sol, el qual propriamente da las famas claras, las poderosas vitorias, y los altos triunfos, son solamente los que suelen coronarse de laurel en señal de eterna honra, y de gloriosa fama: que assi como el laurel dura mucho, assi es inmortal el nombre de los sabios, y de los vitoriosos. Y assi como el laurel es caliente y oloroso, assi los animos heruorosos de estos dā suauissimo olor en los lugares distantes desde la vna parte del mundo hasta la otra: dedonde este arbol se llama lauro, por ser entre los otros arboles, como el oro entre los metales: tambien porque se escriue que los antiguos le llamauan laudo por sus loores, y porque se coronauan con sus hojas los que eran dignos de eternos loores. Por tanto es el arbol, que se apropria al Sol, y dizen que no puede herirle rayo del cielo: porque la fama de las virtudes no puede el tiempo deshazerla, ni tampoco los mouimientos, y mutaciones celestiales: las quales hieren qualquiera otra cosa deste mundo inferior, con vesez, corrupcion, y oluido. SO. Satisfecha estoy de ti en quanto a los amores de los dioses celestiales, assi de los orbes como de los siete planctas: y de los enamoramiētos de los

Corona de Laurel se da solamente a los vitoriosos en letras, o en armas.

Nombres antiguos del Laurel

Al Laurel no le hiera rayo.

Lo contrario se vio en Roma el año de 1539. aun que mas se tomo a mal agüero que a cosa natural; y assi salio el suceso que confirmo auer si do auiso del cielo.

Dialogo segundo

Los orbes
celestiales
son nue-
ue.

Orbe diur-
no.

Grados
del cielo
son. 360.

Zodiaco
quiere de-
zir cerco
de anima-
les.

Nombres
de los sig-
nos y sus
naturale-
zas.

otros dioses terrenos, y humanos: no quiero que tomes mas trabajo, porque no importa mucho a la sabiduria: pero bien querria que me declarasses sin fabulas o ficciones lo que los sabios astrologos tienen de los amores, y de los odios que se tienen los cuerpos celestiales, y los Planetas el vno con el otro particularmente. PHI. Debaxo de brevedad te dire parte de lo que me preguntas, que el todo seria muy prolixo. Los orbes celestiales, que los Astrologos han podido conocer son nueue: los siete cercanos a nosotros son los orbes de los siete planetas erraticos: de los otros dos superiores es el octauo aquel, en quien esta fixada la gran multitud de las estrellas que se veen: y el vltimo y noueno es el diurno, que en vn dia y en vna noche, que es en veynte y quatro horas buelue todo su circuito: y en este espacio de tiempo buelue configo todos los otros cuerpos celestiales. El circuito destos orbes superiores se diuide en medida de trezielos y sesenta grados, diuididos en doze signos, de treynta grados a cada vno: el qual circuito se llama Zodiaco, q quiere dezir circulo de los animales: porque aquellos doze signos estã figurados de animales, los quales son Aries, Tauro, Gemini, Cancer, Leo, Virgo, Libra, Scorpio, Sagitario, Capricornio, Aquario, y Piscis. Los tres dellos son de naturaleza de fuego calientes y secos, q son Aries, Leo, y Sa-

de Amor. 114

y Sagitario: y tres de naturaleza de tierra, frios, y secos; q̄ son Tauro, Virgo, y Capricorno. Tres de naturaleza de ayre calientes, y humidos: q̄ son Gemini, Libra, y Aquario: y tres de naturaleza de agua, frios y humidos, que son Cancer, Scorpio, y Piscis. Estos signos tienē entre ellos amistad, y odio, por que cada tres de vna misma compliſion parten el cielo: por tercio, y estan apartados ciento y veynte grados ſolamēte; por eſto ſon amigos enteros, como Aries con Leo, y con Sagitario; Tauro con Virgo, y Capricorno: Geminiſ con Libra, y con Aquario: Cancer con Scorpio, y Piscis, que la conueniēcia del aſpecto trino con la miſma naturaleza los concuerda en perfeta amistad. Y los ſignos que partē el Zodiaco por ſeſto, que eſtā apartados ſeſenta grados, tienen media amistad, que es imperfeta; como Aries con Gemini, y Gemini con Leo, y Leo con Libra, y Libra con Sagitario, y Sagitario con Aquario, y Aquario con Aries: los quales de mas de la conueniencia del aſpecto ſeſtil, ſon conformes que todos ſon maſculinos, y todos de vna meſma calidad actiua; eſto es, que ſon calientes, o con ſequedad de la naturaleza ignea, o con humedad de la naturaleza aerea: porque en eſe- to el fuego, y el ayre, tienen entre ſi mediana conformidad, y amistad; aunque ſon elementos. Eſta miſma conformidad tienen entre ſi los otros

Odio y a-
mistad en
tre los do-
ze ſignos,
y ſus aſpe-
ctos.

Dialogo segundo

signos de naturaleza terrea, y aquea, porque tambien estos son medianamente conformes; que es Tauro con Cancer, y Cancer con Virgo, y Virgo con Scorpio, y Scorpio con Capricorno, y Capricorno con Piscis, y Piscis con Tauro: que todos tienen aspecto festil de sesenta grados de distancia, y son femeninos de vna misma calidad actiua: esto es, frios, aunque se diuertien en la calidad passiua de seco à humido, como es la diuersificacion de la tierra al agua: por donde la amistad dellos es media, e imperfecta. Empero si los signos son opuestos en el Zodiaco en la mayor distancia que puede ser, que es, de ciento y ochenta grados, tienen entre si entera enemistad; porq̃ el sitio del vno es oposito, y totalmente contrario al otro: y quando el vno sube el otro baxa: quando el vno esta encima de la tierra, el otro esta debaxo: y aunque son siempre de vna misma calidad actiua: esto es, ambos à dos calientes, ò ambos à dos frios: al fin en la passiua son siempre contrarios: porque si el vno es humido, el otro es seco: y esto ayuntado con la oposita distancia, y aspecto, los haze capitales enemigos: como Aries con Libra, y Tauro con Scorpio, y Geminis con Sagitario, y Cancer con Capricorno, y Leo con Aquario, y Virgo con Piscis. Y quando estan distantes la quarta parte del Zodiaco, que es, en noueta grados,

grados, son medio enemigos, así porque la distancia es la mitad de la oposición, como porque siempre las naturalezas dellos son contrarias en ambas a dos calidades, activa, y pasiva: que si el vno es igneo caliente, y seco, el otro es aqueo frio, y humido: y si es signo aereo caliente y humido, el otro es terreo frio, y seco: como es Aries con Cancer, Leo con Scorpio, Sagitario con Piscis, que el vno es igneo, y el otro aqueo: y como son Gemini con Virgo, Libra con Capricorno, Aquario con Tauro, que el vno es aereo, y el otro terreo, o son contrarios alomenos en la calidad activa: que si el vno es caliente, el otro es frio: como Tauro con Leo, Virgo con Sagitario, Capricorno con Aries: y así Cancer con Libra, Scorpio con Aquario, Piscis con Geminis: que todos estos tienen entre ellos contrariedad de calidad activa, con aspecto quadrado de media enemistad. SO. Entendido he bien, como entre los doze signos del cielo se hallan amor y odio perfecto, e imperfecto: querria agora, que me dixesses si se hallan tambien entre los siete planetas. P H I. Los Planetas se aman el vno al otro quando se miran de aspecto benigno, que es trino de distancia de ciento y veynte grados, el qual es aspecto de perfecto amor: o de aspecto festil de la mitad de aquella distancia, que es de sesenta grados del vno al otro: el qual es aspe-

Odio o amistad entre los Planetas, segun sus aspectos.

Dialogo segundo

cto de lento amor, y de media amistad. Empero hazense enemigos, y se aborrecen el vno al otro, quando se miran de aspecto oposito, de la mayor distancia que puede ser en el cielo, que es de ciento y ochenta grados: el qual es aspecto de entero odio, y enemistad, y de total oposicion: y tambien quando se miran de aspecto quadrado de la mitad de aquella distancia, que es de nouenta grados del vno al otro, es aspecto de media enemistad, y de odio lento. S O. De los aspectos has dicho, que el trino, y el festil dan amor; y que el oposito, y el quadrado dan odio. Dime si quando estan conjuntos, si estan en amor, o en desamor. P H I. La conjuncion de dos planetas es amorosa, y odiosa, segun la naturaleza de los dos conjuntos: que si estan conjuntos los dos planetas benignos, llamados fortunas, esto es, Iupiter y Venus, se tienen amor y beneuolencia el vno al otro: y si la Luna se ayunta con cada vno dellos, haze conjuncion felice y amorosa: y si se ayunta el Sol con ellos, haze conjuncion dañosa, y enemistable, porque los haze combustos, y de poco valor, aunque a esse Sol le es en alguna cosa buena, pero no mucho, por la combustion dellos. Mercurio con Iupiter haze conjuncion felice, y amigable: y con Venus la haze amorosa, aunque no muy recta: con la Luna es de mediana amistad,

Conjunciones amorosas, o odiosas de los planetas.

tad, pero con el Sol es combusto, y su con-
 junction es poco amigable, excepto si estuviessen vni-
 dos perfectissimamente, y corporalmente, que en-
 tonces seria conjunction bonissima, y amorosissi-
 ma: y por ella crece el vigor del Sol, como si hu-
 uiessé dos soles en el cielo. La conjunction del
 Sol con la Luna es muy odiosa; aunque estando
 vnidos enteramente y corporalmente, la hazen
 algunos Astrologos amigable, mayormente pa-
 ra las cosas secretas. Pero la conjunction de cada
 vno de los dos Planetas infortunios, Saturno, y
 Marte es odiosa con todos, excepto la de Marte
 con Venus, que haze lasciuia amorosa, y excé-
 sua. La de Saturno con Iupiter es amorosa à Sa-
 turno, y odiosa à Iupiter: pero la conjunction de
 los con el Sol, assi como es de enemistad de esse
 Sol, assi tambien es dañosa a ellos, porque el
 Sol los abraza, y les debilita su potencia: tambien
 en el hazer mal con Mercurio, y con la Luna tie-
 nen malissima conjunction, y a ellos mismos no
 prouechosa. S O. Si como las conjunctiones son
 disformes en el bien, y en el mal, segun la natura-
 leza de los Planetas conjuntos, si son tambien
 assi disformes los aspectos beneuolos entre ellos
 à los maleuolos segun la naturaleza de los dos
 que se miran. P H I. Los aspectos beneuolos
 se divierten, y assi los maleuolos mas, o menos,

Aspectos
 beneuolos
 o maleuo-
 los de los
 Planetas.

Dialogo segundo

segun son los aspicientes: que quando las dos fortunas Iupiter, y Venus, se miran de aspecto trino, o de sextil, es aspecto bonissimo: y si es opposito, lo quadrado se miran enemigamente: pero no por esto influyen mal alguno, sino poco bien y con dificultad. Y asi quando cada vno de ellos mira a la Luna, y a Mercurio, y al Sol de aspecto amoroso, significa felicidad de la suerte de su naturaleza: y si se miran de aspecto enemigable, significa poco bien, y auido con dificultad. Pero si las dos fortunas miran de buen aspecto a los dos infornios, que son Saturno, y Marte, dan mediano bien, pero con algun temor y desgusto: y si los miran de mal aspecto, dan mal debaxo de especie de bien excepto Marte con Venus, los quales tienen tan buena complision, que quando entre ellos tienen buen aspecto, son muy fauorables, mayormente en cosas amorosas. Y tambien Iupiter con Saturno mirandose con buen aspecto, haze cosas diuinas, altas y buenas, apartadas de sensualidad. Tambien Iupiter fortunado corrige la dureza de Saturno: y Venus bien colocada corrige la crueldad, y maldad de Marte. Y Mercurio de buen aspecto con Marte, a Saturno haze poco bien, y de mal aspecto haze gran mal, porque es conuertible en la naturaleza del planeta con quien se mezcla. Mercurio con la Luna es bueno con buen aspecto,

y malo

y malo con el malo. Los dos infortunios con la Luna de mal aspecto son malísimos, y de bueno no buenos: pero moderan los incóuenientes, y así son con el Sol. El Sol con la Luna de aspecto amoroso son bonísimos, y corrigen todos los excesos y daños de Marte, y de Saturno: pero de mal aspecto son dificultosos, y no buenos. Y este es el sumario de las diferencias de los aspectos dellos.

SO. Bastame Philon lo que me has dicho del amor, y del odio que se tienē los doze signos entre ellos y los planetas: suplicote me digas, si tienen los planetas esse amor, y odio à vn signo mas que

à otro. PHI. Tienenlo ciertamente: porque los doze signos diuididamente son casas, o domicilios de los siete planetas, y cada vno tiene amor à su casa: porque hallandose en aquel signo, su virtud es mas poderosa, y aborrece al signo opuesto à su casa: porque hallandose en el su virtud es debil.

SO. Con qual orden se reparten estos doze signos por casas de los siete planetas? PHI. El Sol, y

la Luna tienen cada vno dellos vna casa en el cielo: la del Sol es Leo: la de la Luna es Cáncer. Los otros cinco planetas tiene cada vno dos casas: Saturno tiene por casas à Capricornio, y Aquario: Iupiter à Sagitario, y à Píscis: Marte à Aries, y à Scorpio: Venus à Tauro, y à Libra: Mercurio à Gemini, y à Virgo.

SO. Dime si enseñan alguna cosa

Amor y odio de los planetas a los signos.

Casas propias de los planetas.

Dialogo segundo

Orden de
los plane-
tas segun los
antiguos.

con la orden destas particiones. P H I. La razon,
y el orden de la posicion de los planetas segun los
antiguos, es, que el mas alto que es Saturno, por
su excessiua frialdad tomò por casas suyas a Capri-
cornio, y Aquario, q̄ son aquellos dos, en los qua-
les quando el Sol se halla en ellos, que es desde me-
diado Diziembre hasta mediado Hebrero, el tiem-
po es mas frio, y tempestuoso que en todo el año:
las quales cosas son proprias de la naturaleza de Sa-
turno. Iupiter por ser segundo cerca de Saturno,
tiene sus dos casas en el Zodiaco cerca de las dos
de Saturno, Sagitario antes de Capricornio, y Pis-
cis despues de Aquario. Marte que es el tercer pla-
neta cerca de Iupiter, tiene sus dos casas cerca del:
Scorpio antes de Sagitario, y Aries despues de Pis-
cis. Venus, que segun los antiguos es el quarto pla-
neta cerca de Marte, tiene sus dos casas cerca del:
que es Libra antes de Scorpio, y Tauro despues de
Aries. Mercurio, que es el quinto planeta cerca de
Venus, segun los antiguos tiene sus dos casas cer-
ca de aquellas, que es Virgo antes de Libra, y Gemi-
nis despues de Tauro. El Sol, que los antiguos po-
nían por sexto planeta cerca de Mercurio, tiene
yna casa sola antes de Virgo casa principal de Mer-
curio. Y la Luna, q̄ es el septimo, y vltimo plane-
ta, tiene su casa despues de Geminis, que es la o-
tra casa de Mercurio. Así que no a caso, sino
por

por orden cierta sortearon los planetas sus casas en el Zodiaco. S O. Essa orden me aplaze, y es conforme a la posicion de los planetas segun los antiguos, que ponian al Sol debaxo de Venus, y de Mercurio: pero segun los Astrologos modernos, que lo ponen cerca de Marte, y encima de Venus, esta orden no sera justa, ni conforme a razon.

Orden de los planetas segun los Astrologos modernos.

PHI. Tambien sera la orden justa segun los modernos, haziendose principio no de Saturno, sino del Sol, y de la Luna, y de sus casas, por ser estos las dos lumbreras principales del cielo: y los otros sus sequaces. Los quales Sol, y Luna tienen principal cuydado de la vida deste mundo. S O. Declara melo vn poco mas. PHI. Así como primero començauan desde Capricorno, que es el Solsticio hiemal, quando comiençan los dias à crecer: así aora començaremos desde Cancer, que es el Solsticio vernal, quando los dias son los mayores del año en el fin del crecimiento. El qual Cancer por ser frio y humido de la naturaleza de la Luna es casa de la Luna, y à Leo, que esta cerca, por ser caliente, y seco de la naturaleza del Sol, y porque quando el Sol esta en el es poderosissimo, le hazen casa del Sol. S O. Luego tu hazes la Luna principal al Sol. PHI. No te maravilles, q̃ en la sagrada creacion del mūdo la noche se antepone al dia, y como te he dicho Diana fue Lucina segun los poetas en el naci-

Antepone la Luna al Sol.

Dialogo segundo

Signos, ca-
sas de los
planetas, y
como se re-
parten.

nacimiento de Apolo. Así que rectamente Can-
cer casa de la Luna es primero q̄ Leo casa del Sol.
Cerca de estos dos estan las dos casas de Mercurio, el
qual es el mas cercano à la Luna, la qual es el pri-
mer planeta, y mas inferior, y Mercurio es el se-
gundo, cuyas casas son Geminis antes de Cancer,
y Virgo despues de Leo. Venus, que es el tercero,
esta encima de Mercurio, y tiene sus casas cerca de
las de Mercurio, Tauro antes de Geminis, y Libra
despues de Virgo. Marte, que es el quinto, y esta
encima de Venus, y del Sol, tiene sus casas cerca
de las de Venus, Aries antes de Tauro, y Scôrpio
despues de Libra. Iupiter, que es el sexto, esta enci-
ma de Marte, tiene sus casas cerca de las de Marte,
Piscis antes de Aries, y Sagitario despues de Scor-
pio. Saturno, que es el septimo mas alto, esta enci-
ma de Iupiter, tiene sus casas cerca de las de Iupi-
ter, Aquario antes de Piscis, y Capricornio des-
pues de Sagitario: y vienen à estar la vna junto à la
otra, porque son los vltimos signos opositos, y
mas apartados del signo del Sol, y del de la Luna,
que son Cancer, y Leo. SO. Satisfecha estoy de la
orden, que los planetas tienen en la particion de
los doze signos por casas suyas, y cada vno con ra-
zon tiene amor a su casa, y odio a la contraria, se-
gun has dicho: pero yo querria saber de ti, si esta
oposicion de signos corresponde a la diuersidad,

ò con-

de contrariedad de aquellos planetas, cuyas casas son los signos opuestos. P H I. Si corresponden ciertamente, porque la contrariedad de los planetas corresponde a la oposicion de los signos casas dellos: que las dos casas de Saturno, Capricorno, y Aquario son opuestos a las de las dos luminarias Sol, y Luna, esto es à Cancer, y à Leo: por la contrariedad de la influencia, y naturaleza de Saturno a la de las dos lumbreras. S O. De que manera?

PHI. Porque afsi como las dos luminarias son causas de la vida deste mundo inferior, de las plantas, de los animales, y de los hombres, poniendo el Sol el calor natural, y la Luna el humido radical porque con el calor se biue, y cõ el humido se sustenta: afsi Saturno es causa de la muerte, y de la corrupcion de los inferiores con sus calidades contrarias de frio, y de seco. Y las dos casas de Mercurio, Geminis, y Virgo son contrarias a las de Iupiter, Sagitario, y Piscis: por la cõtrariedad de sus influencias. S O. Quales son? PHI. Iupiter da inclinacion de adquirir abundantes riquezas, y por esto los hombres Iouiales son comunmente ricos, magnificos, y abundantes: pero Mercurio, porque da inclinacion para inuestigar ciencias fútiles, e ingeniosas dotrinas, aparta el animo de la ganancia de la hazienda: y por esto las mas vezes los sabios son poco ricos, y los ricos poco sabios: porque las

Correspõ-
dencia de la
contrarie-
dad q̃ ay
entre fig-
nos y pla-
netas.

El Sol y la
Luna son
causas de
la vida del
mũdo in-
ferior.

Iupiter y
Mercurio
son con-
trarios en in-
fluencia.

Dialogo segundo

Pocas vezes se halla los sabios ser ricos, y los ricos sabios.

las ciencias se alcançan con el entendimiento especulatiuo, y las riquezas con el actiui: y siendo el anima humana vna, quando se da a la vida actiua, se enagena de la contemplatiua: y quando se da a la contemplacion, no estima los negocios mundanos: y estos tales hombres son pobres por eleccion: porque aquella pobreza vale mas, que la ganancia de las riquezas. Aysi que con razon las casas de Mercurio son opuestas a las de Iupiter: y los que en su nacimiento tienen las casas del vno que suben sobre la tierra, tienen las casas del otro que decienden debaxo de la tierra: de tal manera que raras vezes el buen Iouial es buen Mercurial, y el buen Mercurial buen Iouial. Restan las dos casas de Venus, Tauro, y Libra, las quales son opuestas a las dos de Marte, Scorpio, y Aries: por la contrariedad complisional que ay del vno al otro. S O. Como contrariedad? Antes amistad, y buena conformidad: porque como tu mesmo has dicho Marte es enamorado de Venus, y ambos a dos se auienen bien juntos. P H I. No es la contrariedad de la influencia dellos como la de Iupiter a Mercurio: pero es en la complision, como la de Saturno a las dos luminarias; aunque estos tambien son como te he dicho contrarios en influencia. Pero Marte, y Venus son contrarios solamente en complision quali-

Marte y Venus contrarios, no en influencia sino en cõplision.

qualitatiua, porque Marte es seco, caliente, y ardiente, y Venus es fria y humida templada, no como la Luna, que en frialdad, y humedad es excessiua: por lo qual Marte y Venus se auienen bien como dos contrarios de cuya mistura prouiene templado efeto: mayormente en los actos nutritiuos, y generatiuos, que el vno da el calor que es la causa actiua en ambos a dos, y el otro da el humido templado, que en ellos es la causa passiua dellos: y aunque el calor de Marte es excessiuo en ardor, la frialdad templada de Venus lo tiempla, y lo haze proporcionado a las tales operaciones: de manera que en la tal contrariedad consiste la conueniencia amorosa de Marte, y de Venus, y por ella solamente tienen sus casas opuestas en el Zodiaco. S O. Agradame esta causa de la oposicion de los signos por el odio, o contrariedad de los planetas, cuyas casas son: dime te suplico, si en la orden, y oposicion se muestra tambien alguna cosa del amor, y beneuola amistad: assi como se muestra el odio, y la contrariedad. P H I. Si se muestra, mayormente en los luminares. Veras, que por ser Iupiter fortuna mayor, ninguna de sus casas mira de aspecto enemigable a las casas de las dos luminarias Sol, y Luna, como Saturno, que por ser infortunio mayor, ninguna de sus casas

Correspõ-
dencia de la
amistad d
los signos,
casas d los
planetas, y
su orden.

mira

Dialogo segundo

mira de aspecto beneuolo a las delas luminarias, antes de opuesto, que totalmente es enemigable: pero la primera casa de Iupiter, q̄ es Sagitario mira de aspecto trino de entero amor a Leo casa del Sol lumbrera mayor: y la segunda que es Piscis mira a Cancer casa de la Luna luminaria menor de aspecto de la misma manera trino de amor perfecto. Así mismo ninguna de las casas de Mercurio tiene aspecto enemigable con la casa del Sol, y con la de la Luna, por ser su familiarísimo: antes su primera casa, que es Geminis, mira de aspecto festil de medio amor a Leo casa del Sol: y su segunda casa, que es Virgo, mira a Cancro casa de la Luna semejantemente de aspecto festil amigable. Restan las casas de Venus fortuna menor, y las de Marte infortunio menor: los quales planetas así como son conformes en vna influencia, así sus casas tienen y gualmente mediana amistad a la del Sol, y a la de la Luna: que Aries casa primera de Marte tiene aspecto trino con Leo casa del Sol, por q̄ ambos los planetas, y ambos los signos son de vna misma complision caliente, y seca: y tiene aspecto quadrado de media enemistad con Cancer casa de la Luna, porque Marte y su casa Aries, que son calientes y secos, son de calidad contraria a la Luna, y a su casa Cancer, que son frios, y humidos. Y Scorpio segunda casa de Marte tiene aspecto

pecho trino de perfecto amor con Cancer casa de la Luna, porque son ambos a dos signos de vna cõplision frios, y humidos: pero con Leo casa del Sol tiene aspecto quadrado por la cõtrarietad que ay de lo caliente y seco de Leo, a lo frio y humido de Scorpio. Y casi se auienen desta manera las casas de Venus con las de los luminares, que Tauro primera casa de Venus mira a Cancer casa de la Luna de aspecto festil amigable, y son ambos a dos frios: y mira a Leo casa del Sol de aspecto quadrado medio enemigable: el qual le es contrario por ser caliente. Y assi Libra segunda casa de Venus mira a Leo de aspecto festil amigable, porque ambos a dos son calientes: y a Cancer por ser frio, de aspecto quadrado de media enemistad. Assi que estos dos planetas, Marte, y Venus, son medios de Saturno, y de Iupiter: por lo qual sus casas son mistas de amistad con las del Sol, y de la Luna. Muchas otras proporciones podria dezirte ò Sophia de las amistades, y enemistades celestiales: mas quiero dexarlas porque harian muy larga, y dificultosa nuestra platica. S O. Acerca desta materia solamente quiero que me digas tambien, si los planetas tienen otra fuerte de amistad, y odio a los signos aliende de ser sus casas cõtrarias a ellos, o bien aspicientes. P H I. Tienenla ciertamente, lo primero por la exaltacion de los planetas, que cada vno tiene

La exaltacion de los planetas es otra causa del amor de los signos.

Q

vn

Dialogo segundo

Autoridad
de triplici-
dades de
los plane-
tas en los
signos.

Amor de
los plane-
tas a sus ha-
zes.

Amor de
los plane-
tas a sus ter-
minos.

vn signo, en el qual tiene potencia de exaltacion: el Sol en Aries, la Luna en Tauro, Saturno en Libra, Iupiter en Cancer, Marte en Capricorno, Venus en Piscis, Mercurio en Virgo, aunque es vna de sus casas. Tambien tienen autoridad de triplicidad: la qual tienē tres planetas en qualquier signo destos; esto es, el Sol, Iupiter, y Saturno, en los tres signos de fuego, que son de los seys masculinos, Aries, Leo, Sagitario. Venus, la Luna, y Marte tienen autoridad en los signos femeninos; esto es, en los tres signos terrenos, que son Tauro, Virgo, y Capricorno, y en los tres aquosos, Cancer, Scorpio, y Piscis. Saturno, Mercurio, y Iupiter, tienen triplicidad en los tres signos, que son los otros tres masculinos, Geminis, Libra, y Aquario. No te dire difusamente las causas desta particion, por euitar prolixidad: solamente te digo, que en los signos masculinos tienen triplicidad los tres planetas masculinos, y en los signos femeninos los tres planetas femeninos. Tienen tambien los planetas amor a sus hazes, y cada diez grados del Zodiaco es la haz de vn planeta: y los primeros diez grados de Aries son de Marte, los segūdos del Sol, los terceros de Venus, y ası sucesiuamēte por la ordē de los planetas, y de los signos hasta los vltimos grados de Piscis, q̄ vienen a ser tambien la haz de Marte. Tienen ası mismo los planetas, excepto el Sol, y la

yla Luna, amor a sus terminos: porque cada vno de los cinco planetas restantes tienen ciertos grados terminos en cada vno de los signos. Tambien tienen amor todos los planetas a los grados luminosos, y fauorables: y odio a los escuros, y desechados. Y tienen amor a las estrellas fixas quando se ayuntan con ellas, mayormente si son de las grandes y lucidas; esto es, de la primera grandeza, ò de la segunda: y tienen odio a las estrellas fixas, que son de naturaleza contraria a ellos. Pareceme que te he dicho de los amores, y odios celestiales lo que basta para esta nuestra platica. S O. Bien copiosamente he entendido los amores celestiales: aora querria saber ò Philon, si los espiritus, o entendimientos espirituales celestiales estã tambien ellos, como todas las otras criaturas corporales, ligados del amor; ò si por ser apartados de materia, estan libres de las ligaduras amorosas. PHI. Aunque el amor se halla en las cosas corporales, y materiales, no por esto es proprio dellas, antes asì como el ser, la vida, y el entendimiento, y toda otra perfeccion, bondad, y hermosura depēde de los espirituales, y se deriua de los no materiales en los materiales, de manera que todas estas excellencias primero se hallan en los espirituales, que en los corporales: asì el amor primero, y mas esencialmente se halla en el mundo intelectual, y

Amor de los planetas a los grados luminosos.

Odio d los planetas a los grados obscuros.

Amor y odio de los planetas a las estrellas fixas.

El amor primero y mas esencialmente se halla en los intelectuales q en los corporales.

Dialogo segundo

del depende en el corporeo. S O. Dime la razon.

P H I. Tienes tu por ventura alguna en contrario?

S O. Esta està pronta que tu me has enseñado, q̄ el amor es deſſeo de vniõ, y al q̄ deſſea le falta lo que deſſea, y falta en los eſpirituales no la ay, antes es propria de la materia, y por tanto no ſe deue hallar amor en ellos. Tambien por q̄ los materiales como

imperfetos ſuelẽ deſſear vnirſe cõ los eſpirituales, q̄ ſon perfetos: pero los perfetos como puedẽ deſſear vnirſe con los imperfetos? P H I. Los eſpirituales ſe tienen amor no ſolamente el vno al otro, pe-

ro tambien aman a los corporales, y materiales: y lo q̄ tu dizes q̄ el amor dize deſſeo, y q̄ el deſſeo di-

ze falta, es verdad: pero no es incõueniente q̄ auiedo en los eſpirituales ordenes de perfecciõ, q̄ el vno ſea mas perfeto q̄ el otro, y de mas clara y ſublime eſſencia: y q̄ el inferior, q̄ es de menos, ame al ſuperior, y deſſee vnirſe cõ el. De donde todos aman principalmente y ſumamente al ſummo y per-

feto Dios, que es la fuẽte de quien todo ſer y bien dellos ſe deriua: cuya vnion deſſean todos afectuoſiſſimamente, y la procuran ſiempre con ſus actos intelectuales. S O. Yo te concedo que los eſpirituales ſe amẽ el vno al otro, porque el inferior ama al ſuperior, pero no el ſuperior al inferior; y menos q̄ los eſpirituales amẽ a los corporales, o materiales: q̄ coſa ſabida es, q̄ eſtos ſon mas perfetos,

y que

Los infe-
riores amã
a los ſupe-
riores, y to-
dos al ſum-
mo Dios.

y que no tienen falta de los imperfectos, y por tanto no pueden desear, ni amar como has dicho.

PHI. Ya yua à responderte à este segundo argumento, si huieras tenido paciencia. Sabras, que así como los inferiores aman a los superiores, desearando vnirse con ellos, por lo que les falta de su mayor perfeccion: así los superiores aman a los inferiores, y desean vnirlos consigo, porque sean mas perfectos. El qual desseo presupone falta, no en el superior que dessea, sino en el inferior menesteroso: porque amando el superior al inferior dessea suplir con su superioridad lo que al inferior le falta de perfeccion: y desta manera aman los espirituales a los corporales, y materiales, para suplir con su perfeccion la falta dellos, y para vnir los consigo, y hazer los excelentes. S O. Y tu qual tienes por mas verdadero, y entero amor, ò el del superior al inferior, o el del inferior al superior? PHI. El del superior al inferior, y del espiritual al corporal. S O. Dime la razon. PHI. Porque el vno es por recibir, y el otro por dar: el espiritual superior ama al inferior como haze el padre al hijo, y el inferior ama al superior como el hijo al padre: bien sabes quanto mas perfecto es el amor del padre, q̃ el del hijo. Tambien el amor del mundo espiritual al mundo corporal, es semejante al q̃ el varon tiene a la hembra, y el del corporal al espiritual al de la

Amor de los inferiores a los superiores, y de los superiores a los inferiores, cō sus alternadas razones.

El amor de los espirituales para con los corporales es mas excelente q̃ el de los corporales para cō los espirituales, y la razon porque.

Dialogo segundo

Mas perfe-
tamēte a-
ma el q̄ da
q̄ el q̄ reci-
be.

Orden del
vniuerso,
y su depē-
dencia.

hēbra al varon, como ya arriba te lo declare. Ten
paciencia ò Sophia, q̄ mas perfetamente ama el va-
ron, que da, que la hēbra q̄ recibe: y entre los hom-
bres los q̄ hazen el bien aman mas a los q̄ lo recibē,
que los q̄ lo reciben, a los q̄ hazen el bien: porque
estos amā por la ganācia, y aquellos por la virtud,
y el vn amor tiene de lo vtil, y el otro es todo ho-
nesto: pues biē sabes quāto mas excelente es lo ho-
nesto q̄ lo vtil. Así q̄ no sin razō te dixē, q̄ el amor
en los espirituales es mucho mas excelente, y perfe-
to para con los corporales, q̄ en los corporales pa-
ra con los espirituales: S O. Satisfecho me ha lo q̄
me has dicho: pero otras dos dudas se me ofrecen
de nueuo, la vna es q̄ el dēseō presupone priuaciō
y falta de la cosa dēseada en el q̄ dēsea, y ama: pero
no la falta de la perfeciō del amāte en la cosa ama-
da, como parece q̄ dizes; esto es, q̄ la falta sea en el
inferior dēseado, y amado del superior. La otra du-
da es, q̄ yo he entendido q̄ las personas amadas en
quāto son amadas son mas perfectas, q̄ los amātes:
porq̄ el amor es de las cosas buenas, y la cosa ama-
da es fin, è intēto del amāte, y el fin es lo mas noble:
luego como puede el imperfeto ser amado del per-
feto, como dizes? P H I. De alguna importācia son
tus dudas. La absolucion de la primera es, q̄ en la
ordē del vniuerso el inferior depēde del superior,
y el mundo corporeo del espiritual, por lo qual la
falta

falta del inferior induziria falta al superior de quẽ depẽde: porq̃ la imperfecion del efeto denota imperfeció de la causa. Amãdo pues la causa a su efeto, y el superior al inferior, dessea la perfecion del inferior, y de vnirse lo cõsigo por librarlo de defeto: porq̃ librãdolo a el, se libra a si mismo de falta è imperfeció. Asì q̃ quãdo el inferior no llega a vnir se cõ el superior, no solamente el queda defetuoso, è infelice, pero tãbien el superior queda maculado cõ falta de su alta perfecion: porq̃ el padre no puede ser padre felice siendo el hijo imperfecto; por esto dizẽ los antiguos, q̃ el pecador pone macula en la diuinidad, y la ofende, asì como el justo la exalta: de donde no solamente el inferior ama cõ razon, y dessea vnirse cõ el superior, pero tambien el superior ama, y dessea vnir consigo al inferior, para que cada vno dellos sea perfeto en su grado sin falta, y para que el vniuerso se vna, y se ligue sucesiuamente con la ligadura del amor, que vne al mundo corporal con el espirital, y a los inferiores con los superiores: la qual vnion es el fin principal del summo opifex, y omnipotẽte Dios en la produccion del mundo cõ diuersidad ordenada, y pluralidad vnificada. S O. Visto he la absolució de la primera duda, absuelueme aora la segũda. PHI. Aristoteles la absuelve, que auiedo prouado, q̃ los q̃ mueue eternalmẽte los cuerpos celestiales

Perfecion
del infe-
rior, y del
superior, è
la vnio de
ambos.

Dialogo segundo

Fin por el
qual las in-
teligências
mueuē sus
orbes.

Quatro
causas ditas
de las natu-
rales.

El fin es
causa de to-
das las cau-
sas.

Razō por
q̄ amā los
superiores
a los infe-
riores.

son animas intelectiuas, è in materiales, dize q̄ los mueuē por algũ fin, è intēto de sus animas: y dize q̄ el tal fin es mas noble, y mas excelēte q̄ el mismo mouedor; por q̄ el fin de la cosa es mas noble q̄ ella: y de las quatro causas de las cosas naturales, q̄ son la material, la formal, y la causa agente, que haze, o mueue la cosa, y la causa final q̄ es el fin q̄ mueue al agēte à hazer; de todas es la mas baxa la material, la formal es mejor q̄ la material, y la agente es mejor, y mas noble q̄ las dos: por q̄ es causa dellas, y la causa final es la mas noble, y excelēte de todas quatro, y mas q̄ la causa agente, porque para el fin se mueue el agente: de donde el fin se llama causa de todas las causas: por esto se cōcluye q̄ aquello q̄ es el fin por el qual el anima intelectual de cada vno de los cielos mueue su orbe, es de mas excelencia, no solamente q̄ el cuerpo del cielo, pero tãbien mas q̄ la misma anima q̄ mueue; el qual fin dize Aristoteles q̄ siendo amado, y deseado del anima del cielo, por su amor esta anima intelectual cō firme desseo, y aficiō insaciabile mueue eternalmēte el cuerpo celestial apropiado à ella, amādolo, y biuificandolo, aunq̄ es menōs noble, è inferior a ella, por q̄ el es cuerpo, y ella entēdimiento: lo qual haze principalmente por el amor q̄ tiene a su amado superior, y mas excelente q̄ ella, deseando vnirse eternalmente con el, y con su vnion hazer se felice, como

como vna verdadera amante con su amoroso. Por lo qual podras entender, o Sophia, que los superiores aman à los inferiores, y los espirituales à los corporales por el amor que tienen à otros sus superiores, y los aman por gozar la vnion dellos: y amandolos benefician a sus inferiores. SO. Dime te suplico quienes son demas excelécia que las animas intelectiuas que mueuen los cielos, cuyos amantes ellas puedan ser y dessear la vnion dellos, y q̄ con ella se hagan felices, y que por ella sean tan sollicitas à mouer eternalmente sus cielos? Y tambien es necessario que me digas de que manera los superiores amando à los inferiores consiguen la vnion de sus superiores, porque la razon desto no me es manifesta. PHI. Quanto à la primera pregunta tuya, los filosofos que comentaron a Aristoteles procuraron saber quienes fuesen estotantos excelétes, q̄ son fines, y mas sublimes q̄ las animas intelectuales, que mueuē los cielos: y la primera Academia de los Arabes, Alfarabio, Auicena, Algazel, y el nuestro Rabi Moysse de Egypto en su Morhe, dicen que à cada orbe estan apropiadas dos inteligencias, la vna de las quales lo mueue efectualmente, y es anima motiua intelectual de aquel orbe; y la otra lo mueue finalmente, porq̄ es el fin por el qual el mouedor, que es la inteligencia, q̄ anima el cielo, mueue su orbe, la qual es amada de la otra,

Opiniõ de la primera escuela de los Arabes acerca de los mouedores de los orbes.

Q s

como

Dialogo segundo

como inteligencia más excelente, y desseando v-
nirse con la que ama, mueue eternalmente su cie-
lo. S O. Pues como constara aquella sentencia de
los filosofos del numero de los Angeles, ò inteli-
gencias apartadas que mueuen los cielos, que son
tantas quantos los orbes que mueuen, y no más?
Que segun estos Arabes las inteligencias seran do-
blado numero que los orbes. PHI. Dizen, que
consta este dicho, y este numero en cada vna destas
dos especies de inteligencias: esto es, mouedores
y finales: porque conuiene que sean tantas las inte-
ligencias mouedoras, quantos los orbes, y tantas
las inteligencias finales, quantos ellos. S O. Verda-
deramente alterã aquel dicho antiguo en hazer do-
blado el numero: pero q̄ dizen del primer moue-
dor del cielo supremo, q̄ tenemos q̄ es Dios? Cier-
to es imposible q̄ el tēga por fin à otro mejor q̄ el.
PHI. Estos filosofos Arabes tienē q̄ el primer mo-
uedor no es el summo Dios, porq̄ Dios fuera ani-
ma apropiada à vn orbe, como son las otras inteli-
gencias q̄ mueuen, la qual apropiacion, y paridad
fuera en Dios no poco inconueniente: pero dizen
que el fin, porque el qual mueue el primer moue-
dor, es el summo Dios. S O. Y essa opinion conce-
denla todos los otros filosofos? PHI. No por cier-
to: que Auerrois, y los otros q̄ comētaron despues
à Aristoteles tienen q̄ son tantas las inteligencias
quantos

Auerrois y
la segūda
escuela de
los Arabes
y su opiniō
acerca de
los moue-
dores de
los orbes.

quantos los orbes, y no mas, y q̄ el primer mouedor es el summo Dios. Dize Auerrois, q̄ no es in-
cōueniente en Dios la apropiacion suya al orbe,
como anima, o forma q̄ da el ser al cielo superior:
porque las tales animas estã apartadas de materia:
y siendo su orbe el q̄ contiene todo el vniuerso, y
abraça y mueue cō su mouimiẽto todos los otros
cielos, q̄ la inteligencia que le informa, y mueue, y
le da el ser, deue ser el summo Dios, y no otro: y
que el por ser mouedor no se haze ygual à los o-
tros, antes queda mucho mas alto, y sublime, asì
como su orbe es mas alto que el de las otras inte-
ligencias. Y asì como su cielo comprehende, y
contiene todos los otros: asì su virtud contiene
la virtud de todos los otros mouedores. Y si por
ser llamado mouedor, como los otros, fuera ygual
à ellos: tambien, segun los primeros, fuera ygual
à las otras inteligencias finales, por ser como ellas
fin del primer mouedor. Y en conclusion dize
Auerrois, que poner mas inteligencias de las que
la fuerça de la filosofica razon induze no es de
filosofo: como sea verdad que no se puede ver
de otra manera, mas de quanto la razon nos en-
seña. S O. Mas limitada opinion me parece esta
que aquella: pero que dira este a lo que Aristoteles
afirma, y la razon con el: que el fin del que mue-
ue el orbe es mas excelente que el que lo mueue?

Dialogo segundo

Opinion
de Auer-
rois sobre
las inteli-
gencias mo-
uedoras.

PHI. Dize Auerrois q̄ Aristoteles entiēde que la misma inteligencia que mueue, sea fin de si mismo en su mouimiento continuo: porque mueue el orbe por llenar su propria perfeccion, segun lo qual es mas noble por ser fin del mouimiento, que por ser eficiente del. De donde este dicho de Aristoteles es mas ayna haziendo comparacion entre las dos especies de causalidad que se hallan y cōcurrē en vna misma inteligencia: esto es, efectiua, y final, que comparando la vna inteligencia à la otra, como dizen los primeros. SO. Extraño me parece que por estas palabras diga Aristoteles q̄ vna misma inteligencia es mas perfecta que ella misma.

PHI. Tambien me parece sin razon que vn dicho tan absolutamente comparatiuo como este de Aristoteles se deua entender restringida mēte de vna misma inteligencia, y aunque esta sentēcia de Auerrois sea verdadera, y mayormente en el primer mouedor, que siendo Dios, cōuiene que sea fin de su mouimiento, y accion: y aunque tambien sea verdad que la causa final es mas excelente que la efectiua, no por esto parece que sea intencion de Aristoteles inferir tal sentēcia en aquel su dicho. SO. Pues qual te parece a ti que fuesse? PHI. Mostrar que el fin de todos los que mueuen los cielos es vna inteligencia mas sublime y superior que todas, amada de todos, con desseo de vnirse con ella,

Opinion
del mismo
autor de-
clarando
la intēcion
de Aristo-
teles.

en

en la qual consiste la summa felicidad dellos, y este es el summo Dios. S O. Y tienes tu que sea el, el primer mouedor? P H I. Seria largo dezirte lo q̄ en effo se puede dezir, y por ventura seria atreuimiento afirmar la vna opinion sobre la otra: pero quando te concediesse que la mente de Aristoteles fue, que el primer mouedor sea Dios, te dire que tiene, que el sea fin de todos los mouedores, y mas excelente que todos los otros, de los quales es superior: pero no dize que es mas excelente q̄ si mismo, aunque en el sea mas principal el ser causa final de toda cosa: porque lo vno es el fin al qual se endereça lo otro. S O. Y tu niegas que los otros mouedores no mueuen los cielos por cumplir su perfeccion: la qual dessean gozar, como dize Auerrois. P H I. No lo niego, antes te digo que dessean la vnion de sus animos con Dios por llenar su perfeccion: assi q̄ el vltimo fin e intento dellos es su perfeccion: pero como es cosa sabida que ella consiste en la vnion dellos con la diuinidad, se sigue que en la diuinidad esta su vltimo fin, y no en las mismas animas: de donde dize Aristoteles que esta diuinidad es fin mas alto que el dellas, y no sus proprias perfecciones en ellas manentes, como estima Auerrois. S O. Y la beatitud de las animas intelectiuas humanas, y su vltimo fin sera jamas por esta semejante razon en la vnion diuina? P H I. Si ciertamēte:

Dialogo segundo

La felicidad del entendimiento humano consiste en la copulacion diuina.

Question galana y dificulta-
sa.

te: porque su vltima perfeccion, fin, y verdadera bienauenturança no consiste en essas mismas animas, sino en la soleuacion, y vnion dellas con la diuinidad: y por ser el summo Dios fin de toda cosa, y beatitud de todos los intelectuales, no por esso se escluye que la propria perfeccion dellos no sea su vltimo fin: porque en el acto de la felicidad el anima intelectual no esta ya en si misma, sino en Dios, el qual da felicidad por su vnion; y en esto consiste su vltimo fin, y felicidad, y no en si mesma en quanto no aya y tenga esta bienauenturada vnion. S O. Gusto me da essa suti-
leza, y quedo satisfecha de la primera pregunta: vamos à la segunda. P H. Tu quieres que te declare de que manera amando, y mouiendo la inteligencia al orbe celeste corporeo, que es menor que ella, essa inteligencia pueda engrandecerse y soleuarse en el amor del summo Dios, y arribar à su felice vnion. S O. Esso es lo que yo quiero saber de ti. P H. La duda viene aun à ser mayor: porque el acto proprio, y essencial suyo de la inteligencia apartada de materia es el entenderse à si misma, y en si toda cosa juntamente: porque reluze en ella la essencia diuina en clara vision (como el Sol en el espejo) la qual contiene las essencias de todas las cosas y es causa de todas. En este acto deue consistir su felicidad, y su vltimo fin, no en mo-

uer

uer cuerpo celeste q̄ es cosa material, y acto extrin-
seco de la verdadera essencia suya. SO. Plazeme
verte ensangrentarme la llaga, para curarmela del
pues mejor; ayamos pues el remedio. PHI. En-
tendido has de mi otra vez, ò Sophia, que todo el
vniuerso es vn indiuiduo: esto es, como vna perso-
na: y cada vno destos corporales, y de aquellos es-
pirituales, eternos, y corruptibles, es miembro y
parte deste gran indiuiduo. Siendo el todo, y cada
vna de sus partes produzida de Dios para vn fin co-
mū enel todo, juntamente con vn fin proprio, en
cada vna delas partes se sigue, que tanto el todo, y
las partes son perfectas, y felices: quanto rectamen-
te, y enteramente consiguen los officios à que son
enderezados por el summo Opifice. El fin del to-
do es la vnida perfeccion de todo el vniuerso se-
ñalada por el diuino Arquitecto: y el fin de cada
vna de las partes no es solamente la perfeccion de
aquella parte en si, sino que con ella sirua recta-
mente à la perfeccion del todo: porque el fin vni-
uersal es el primer intento de la diuinidad, y pa-
ra este fin comun, mas que para el proprio, fue
cada parte hecha, ordenada, y dedicada, de tal
manera que faltando la parte del tal seruicio en
los actos pertenecientes à la perfeccion del vni-
uerso, le seria mayor defeto, y vernia à ser mas
infelice, que si le faltasse el acto suyo proprio:
y asì

Todo el
vniuerso
es como
vn indiui-
duo.

El fin del
vniuerso
en que cõ-
siste.

El fin de
cada vna
de las par-
tes del vni-
uerso qual
es.

Dialogo segundo

y assi se felicita mas por lo comun que por lo proprio, à manera de vn indiuiduo humano: que la perfeciõ de vna de sus partes, como el ojo, o la mano, no consiste solamente ni principalmente en el tener lindo ojo, o hermosa mano, ni en la mucha vista del ojo, ni tampoco en el hazer muchos actos la mano, sino primero y principalmente consiste en que el ojo vea, y la mano haga lo que conuiene al bien de toda la persona, y se haze mas noble y excelente por el recto seruicio que haze à la persona toda; porq̃ la propria hermosura es el proprio acto: de donde muchas vezes la parte naturalmente se presenta, y dispone al proprio peligro por salvar toda la persona; como suele hazer el brazo q̃ se presenta à la espada por la salud de la cabeça. Pues siendo guardada siempre esta ley en el vniuerso, la inteligencia se felicita mas en el mouer el orbe celeste, que es acto necessario al ser del todo, aunque es acto extrinseco, y corporeo: que en la intrinseca contemplacion suya essencial, que es su proprio acto. Y esto entiendo Aristoteles, diziẽdo, que la inteligencia mueue por fin mas alto, y excelente, que es Dios, consiguiendo el orden suyo en el vniuerso: porque amando y mouiendo su orbe coliga la vnion del vniuerso, con la qual propriamente consigue el amor, la vnion, y la gracia diuina, que biuifica al mũdo: la qual es el vltimo fin suyo,

En que se
felicita
mas la in-
teligencia
mouedo-
ra.

fuyo, y deseada felicidad. SO. Agradame, y creo
 que por esta misma causa las animas espirituales
 intelectiuas de los hombres se coligan à cuerpo
 tan fragil, como el humano, por alcançar el orde
 diuino en la coligacion, y vnion de todo el vni-
 uerso. PHI. Bien has dicho, y así es verdad, que
 siendo nuestras animas espirituales, e intelectiuas,
 ningun bien les podria ocurrir de la compañía cor-
 poreas fragil, y corruptible, que no les estuuiesse
 mucho mejor su acto intelectiuo intrinseco, y pu-
 ro: pero aplicanse à nuestro cuerpo solamente por
 el amor y seruicio del summo Criador del mun-
 do, trayendo la vida, y el conocimiento intelecti-
 uo, y la luz diuina del mudo superior eterno al in-
 ferior corruptible: para que esta parte mas baxa del
 mundo no este ella tampoco priuada de la gracia
 diuina, y vida eterna: y para que este grande ani-
 mal no tenga parte alguna que no sea biua, è inte-
 ligente, como todo el. Y exercitando nuestra ani-
 ma en esto la vnion de todo el mundo vniuerso,
 segun el orden diuino, el qual es fin comũ, y prin-
 cipal en la produccion de las cosas, ella goza re-
 ctamente del amor diuino, y arriba à venirse con
 el summo Dios despues del apartamiento del cuer-
 po: y esta es su vltima felicidad. Pero si yerra en la
 tal administracion, falta deste amor, y desta vnion
 diuina, y esto le es à ella summa y eterna pena: por-

Causa por
 que se vnã
 las animas
 a los cuer-
 pos.

Gloria ò
 pena de la
 nima segũ
 huuieresi-
 do el go-
 uerno de
 su cuerpo.

R que

Dialogo segundo

que pudiendo subir al altísimo paraíso con la rectitud de su gouierno en el cuerpo, por su iniquidad quedò en el infimo infierno desterrada eternamente de la vnion diuina, y de su propria beatitud: si ya no huuiesse sido tãta la diuina piedad q̄ le huuiesse dado manera de poderse remediar. S O. Dios nos guarde de tal error, y nos haga de los rectos administradores de su santa voluntad, y de su diuino ordẽ. PHI. Dios lo haga: pero biẽ sabes, ò Sophia, q̄ no se puede hazer sin amor. S O. Verdaderamente el amor en el mũdo, no solamente es comun en toda cosa, mas tãbien summamente es necessario: pues q̄ ninguno puede ser biẽaueturado sin amor. PHI. No solamente faltaria la bienaueturança si faltasse el amor, pero ni aũ el mũdo ternia ser, ni cosa alguna se hallaria en el, sino huuiesse amor. S O. Tãtas cosas; porque? PHI. Porq̄ tanto el mũdo y sus cosas tienen ser, quanto esta todo el vnido, y enlazado con todas sus cosas à manera de miembros de vn indiuiduo: de otra manera la diuision fuera causa de su total perdicion. Y assi como no ay cosa ninguna q̄ haga vnir al vniverso con todas sus diuersas cosas, sino el amor: se sigue que esse amor es causa del ser del mundo, y de todas sus cosas. S O. Dime como biuifica el amor al mundo, y haze de tantas cosas diuersas vna sola. PHI. De las cosas ya dichas podras comprehenderlo facilmente. El sum-

El amor es
causa del
ser del vni
uerso.

mo

mo Dios produze con amor, y gouierna el mundo, y lo ayunta en vna vnion: porque siendo Dios vno en simplicissima vnidad, es necessario que lo que del procede sea tambien vno en entera vniõ, porque de vno vno prouiene, y de la pura vnidad vnion perfeta. Afsi mismo el mundo espiritual se haze vno con el mundo corporal mediante el amor, ni samas las inteligencias apartadas, o Angeles diuinos se vnierã con los cuerpos celestes, ni les informaran, ni les fuerã animas q̃ les dan vida, sino los amaran; ni las animas intelectiuas se vnierã con los cuerpos humanos para hazer los racionales, sino las forçara el amor: ni se vniera essa anima del mundo con este globo de la generacion, y corrupcion, sino huuiera amor. Afsi mismo los inferiores se vnen con sus superiores, el mundo corporal con el espiritual, y el corruptible con el eterno, y el vniuerso todo con su Criador, mediante el amor que les tiene, y el desseo suyo que les da de vnirse con el, y de beatificarse en su diuinidad.

SO. Afsi es, porque el amor es vn espiritu que biuifica, y penetra todo el mundo, y es vna ligadura q̃ vne todo el vniuerso. P H I. Pues que afsi lientes del amor, no ay necesidad de dezirte aora mas de su comunidad, de que todo oy hemos hablado. SO. Aora te falta dezirme del nacimiento del amor, segun que me lo prometiste: que de su

Quantas
cosas i quã
grãdes v-
ne el amor

Dialogo segundo

No ay ser
que no tē-
ga amor.

comunidad en todo el vniuerso, y en cada vna de sus cosas harto me has dicho: y manifestamente veo q̄ enel mundo no ay ser que no tenga amor: solamente me falta por saber su origen, y alguna cosa de sus efetos buenos, y malos. PHI. Del nacimiento del amor te soy en deuda, pero de sus efetos haras nueva demanda: ni para lo vno ni para lo otro tenemos tiempo: porque es ya tarde para dar principio à nueva materia: assi que pregunta me lo otro dia, quando te pareciere. Pero dime, o Sophia, como siendo el amor tan comun, no se halla en ti? SO. Y tu Philon, en efeto àmas me mucho? PHI. Tu lo vees, y lo sabes. SO. Pues que el amor suele ser reciproco, y de geminal persona, segun que tantas vezes lo he entendido de ti, es necessario, o que tu finges, y simulas conmigo el amor, o que yo lo encubro y disimulo contigo. PHI. Yo me contentaria con que tu uieses tus palabras tanto de engaño como tienen las mias de verdad: pero temo me, que no digas lo cierto, como yo lo digo: y esto es, porque el amor no se puede fingir ni negar por largo tiempo. SO. Si tu tienes amor verdadero, yo no puedo estar sin el. PHI. Lo q̄ no quieres dezir, por no dezirlo falso, quieres que yo lo crea por conjetura de argumentos: yo te digo q̄ mi amor es verdadero, pero q̄ es esteril, pues no puede producir en ti su semeja: y q̄

El amor no
se puede
fingir, ni
negar.

es bastante para ligarme a mi, y no para ligarte a ti.

S O. Como no? no tiene el amor naturaleza de piedrahiman, que vne los diuersos, aproxima los distantes, y atrahe lo graue? PHI. Aunque el amor es mas attractiuo que la piedrahiman, al fin el que no

quiere amar es mas pesado, y resistente que el hierro. S O. No puedes negar que el amor no vne los amantes. PHI. Si, quando ambos a dos son amantes: pero yo soy solamente amãte, y no amado, y tu solamente amada, y no amãte, como quieres tu que el amor nos vna? S O. Quien vio jamas vn amante no ser amado? PHI. Creo que soy cõ-

tigo otro Apolo con Daphne. S O. Luego quieres que Cupido te aya herido con la saeta de oro, y a mi con la de plomo. PHI. Yo no lo quisiera, pero veolo: porque desseo tu amor mas que al oro, y el mio para ti es mas pesado que el plomo.

S O. Si yo fuera Daphne para contigo, mas ayna me conuirtiera en laurel del temor de tus palabras, que ella por el miedo de las saetas de Apolo.

PHI. Poca fuerça tienen las palabras quando no pueden hazer, lo que solamente los rayos de los ojos suelen hazer con solo vn mirado, que es el mutuo amor, y la reciproca aficion: Al fin à resistirme te veotransformada en laurel, tan inmoible de lugar, como inmutable de proposito, y tan dificultosa para poderte atraher a mi desseo, aunque

S O. Si yo fuera Daphne para contigo, mas ayna me conuirtiera en laurel del temor de tus palabras, que ella por el miedo de las saetas de Apolo.

PHI. Poca fuerça tienen las palabras quando no pueden hazer, lo que solamente los rayos de los ojos suelen hazer con solo vn mirado, que es el mutuo amor, y la reciproca aficion: Al fin à resistirme te veotransformada en laurel, tan inmoible de lugar, como inmutable de proposito, y tan dificultosa para poderte atraher a mi desseo, aunque

El amor tiene naturaleza de piedrahiman.

Compara el autor sus amores à los de Apolo y Daphne.

Dialog. seg. de Amor.

yo cada hora me acerco mas al tuyo : y assi estas siempre como el laurel verde y oloroso, en cuyo fruto ningun otro sabor se halla que el amargo y aspero, mezclado con xugo pungitiuo. Assi que para mi en todo estas hecha laurel. Y si quieres ver tu conuersion en laurel, mira mi sorda harpa, que no sonara sino estuuiera adornada de tus hermo-
sissimas hojas. S O. Que yo te amo Philon no se-
ria honesto el confessarlo, ni piadoso el negarlo;
creclo que la razon haze fer mas conueniente, aũ-
que temas lo contrario: y pues que el tiempo nos
combida ya al reposo, sera bien que cada vno de
nos vaya presto à tomarlo: despues bolueremos à
vern timeros: entre tanto atiende à la recreacion y
acuerdate de la promessa.

A Dios.

*Fin del segundo Dialogo de Amor, de Leon Hebreo,
traduzido por Garcilasso Inga de la Vega.*

SEGUNDA PARTE DE LOS DIALOGOS DE Amor de Leon Hebreo.

Traduzidos de Italiano en Español, por Garcilasso
Inga dela Vega, natural de la gran ciudad
del Cuzco.

Dialogo. III. Trata del origen del Amor.

Interlocutores. Sophia, y Philon.



OPHIA. Philon, o Philon no oyes, ò
no quieres responder? PHI. Quien me
llama? SO. No te pases así tã de prissa:
escucha vn poco. PHI. O Sophia, aqui estauas, no
te veia, inaduertidamente passaua. SO. Donde vas
con tãta atencion, q̃ no hablas, ni oyes, ni vees los
circũstantes amigos? PHI. Yua por algunas neces-
sidades dela parte q̃ menos vale. SO. Menos vale?
No deue valer en ti poco lo q̃ priua de tus ojos a-
biertos el ver, y de tus oydos no cerrados el oyr.
PHI. No vale en mi aquella parte mas q̃ en otro, ni
yo la estimo mas de lo q̃ es justo: ni las necesidades
presentes son de tanta importancia, q̃ puedã abstra-
her totalmẽte mi animo. Así q̃ las cosas à q̃ yua
no son causa (como piensas) de mi enagenacion.
SO. Pues di la causa de tus ocupaciones. PHI. Mi
mente fastidiada de los negocios mundanos, y

Refugio
dela men-
te quando
esta fatiga-
da quales.

Dialogo tercero

fatigada de tan baxos exercicios, por su refugio se recoge en si misma. S O. A que? P H I. El fin y objeto de mis pensamientos tu lo sabes. S O. Si yo lo supiera, no te lo preguntara: pueste lo preguntó no lo deuo saber. P H I. Si no lo sabes, deurias saberlo. S O. Porque? P H I. Porque quien conoce la causa deue conocer el efecto. S O. Y como sabes tu que conozco yo la causa de tus pensamientos? P H I. Se, que te conoces a ti misma mejor q̃ a otro. S O. Puesto que yo me conozca, aunque no tã perfectamente como yo quisiera, no por esso conozco que sea yo causa de tus abstraçtas fantasias.

Condiçõ
de las mu-
geres her-
mosas.

P H I. Vsança es de vosotras hermosas amadas conociendo la passion de los amantes, mostrar que no la conocen. Pero así como eres mas hermosa y generosa que otra, querria que fuesse tambien mas verdadera. Y pues que tu proprio ser, es ser sin macula que la comun costumbre no causasse en ti defecto. S O. Ya veo Philõ que no hallas otro despidiẽte, para huyr mis acusaciones, sino reacusarme. Dexemos à parte si tẽgo noticia de tus pensamientos, ò no, y dime agora claro, que era lo que te hazia yr tan pensatiuo? P H I. Pues te plaze que yo declare lo que tu sabes, te digo, que mi mente retirada à contemplar como suele la hermosura en ti formada, y en ella impressa por imagen, y deseada siẽpre, me ha hecho dexar los sentidos exteriores.

S O.

S O. Ha, ha, reyr me hazes. Como puede impri-
mirse con tanta eficacia en la mente, lo que estan-
do presente no puede entrar por los ojos abier-
tos? PHI. Dizes verdad ò Sofia, que si tu resplā-
desciente hermosura no se me entrara por los o-
jos, no huuiera podido traspasar me tanto como
ha hecho, el sentido, y la fantasia: y penetrādo has-
ta el coraçon no huuiera tomado por eterna habi-
tación, como tomò la mente mia, llenando la
de la escultura de tu imagen: que no traspasan tã
facilmente los rayos del Sol à los cuēpos celestia-
les, ò à los elementos, que estan debaxo hasta la
tierra, como me traspasso la imagen de tu hermo-
sura, hasta ponerse en el centro del coraçon, y en
el coraçon de la mente. S O. Si esso que dizes fue-
se verdad, tanto seria de mayor admiracion, que
estando yo tan en lo intimo de tu animo, y seño-
ra de todo, que aora à gran pena se me ayan abier-
to tus puertas del verme, y oyrme. PHI. Y si yo
durmiera acusaras me? S O. No, que el sueño te
escusara, que suele quitar los sentimientos. PHI.
No me escusa menòs la causa, que me los ha qui-
tado. S O. Que cosa los podría quitar como el
sueño, que es medio muerte? PHI. La eleuaciõ,
ò enagenacion causada de la meditacion amoro-
sa, que es mas que medio muerte. S O. Como
puede el pensamiento abstraher al hombre de los

La extas-
is amoro-
sa es mas
q̃ medio
muerte.

Dialogo tercero

El sueño
fue produ-
zido para
dos fines.

Razõ por
q̃ los cielos
no duer-
mẽ jamas.

Extasis
amorosa
causa mu-
chos da-
ños.

sentidos mas q̃ al sueño, que la echa por tierra co-
mo à vn cuerpo sin vida? P H I. El sueño mas ay-
na causa vida, que la quita: lo que no haze la extasis
amorosa. S O. De que manera? P H I. El sueño nos
restaura de dos maneras, y para dos fines fue de la
naturaleza producido: el vno para hazer quietar el
instrumẽto de los sentidos, y los mouimientos ex-
teriores, y recrear los espiritus, q̃ exercitan sus ope-
raciones: porque no se resueluan, y consumã con
los continuos trabajos de la Vigilia: y el otro, para
poder seruirse de la naturaleza de sus espiritus, y ca-
lor natural en la digestion del manjar, que para ha-
zerlo perfetamente, induze el sueño, para el cessar
de los sentidos, y mouimientos exteriores: atrayẽ-
do los espiritus a lo interior del cuerpo, por ocu-
parse juntamente con todos en la nutricion, y res-
tauracion del animal. Y que esto sea asì, mira los
cielos, que porque no comẽ, y no se cansan de sus
mouimientos continuos, velan siẽpre, y no duer-
men jamas. Asì que el sueño en los animales mas
ayna es causa de vida, que semejança de muerte. Pe-
ro la enagenacion hecha por la meditacion amoro-
sa es con priuacion de sentido, y mouimiento, no
natural sino violento: ni los sentidos reposan con
ella, ni el cuerpo se restaura, antes se inapide la di-
gestion, y se cõsume la persona. Asì, que si el sue-
ño me escusara de no auerte hablado, y visto, mu-
cho

cho mas deue escuſarme la enagenacion, y extasis amorosa. SO. Quieres que el pensatiuo que vela, duerma mas que el que duerme? PHI. Quiero que sienta menos q̃ el que duerme: que no menos q̃ en el sueño, se retiran a dētro los espiritus en el extasis, y dexā los sentidos sin sentimiento, y los miēbros sin mouimiento: por q̃ la mente se recoge en si misma à contēplar en vn objeto tā intimo, y deseado, q̃ la ocupa toda, y la enagena, como aora hizo en mi la contēplaciō de tu hermosa ymagen, dea de mi desseo. SO. Extraño me parece q̃ el pēsamiento haga el adormecimiento, q̃ el profundo sueño sue le hazer. Que yo veo que nosotros pēsando podemos hablar, oyr, y mouernos: antes sin pēsār no podemos hazer estas operaciones perfecta, y ordenada mēte. PHI. La mēte es la q̃ gouierna los sentimiētos, y ordena los mouimientos voluntarios de los hōbres: de dōde para hazer este oficio, conuiene q̃ salga de lo interior del cuerpo a las partes exteriores à buscar los instrumentos, para hazer las tales obras, y para aproximarse a los objetos de los sentidos, que estan de fuera: y entonces pensando, se puede ver, oyr, y hablar sin impedimento. Pero quando la mente se recoge a dentro, y en si misma à cōtemplar con summa eficacia, y vnion vna cosa amada, huye de las partes exteriores, y desamparando los sentidos, y mouimientos

El pensatiuo siente menos q̃ el dormido.

Gouierno y exercicio interior, y exterior de la mente.

Dialogo tercero

se retira con la mayor parte de la virtud, y espiritus en aquella meditacion, sin dexar nos en el cuerpo otra virtud mas de aquella, sin la qual no podria sustentarse la vida, que es la vital del movimiento continuo del coraçon, y anhelito de los espiritus por las arterias, para atraher el ayre fresco de fuera, y para echar de adentro el ya escalentado. Esto queda solamente con alguna cosa poca de la virtud nutritiua, que la mayor parte de

Razó por
q̃ poco má
jar sustēta
mucho tiē
po a los cō
templati-
uos.

Los sue-
ños de q̃
se causan.

Semejāças
y deseme-
jāças entre
el sueño y
la extasis.

lla esta impedida en la profunda cogitacion: y por esto sustenta poco manjar mucho tiempo a los cōtemplatiuos. Y así como el sueño, haziendose fuerte con la virtud nutritiua, roba, priua, y ocupa la recta cogitacion de la mente perturbando la fantasia con la subida de los vapores al cerebro del manjar que se cueze, los quales causan los varios, y defordenados sueños: así el intimo, y eficaz pensamiento roba, y ocupa al sueño, nutrimento, y digestion del manjar. S O. Por vna parte hazes semejantes el sueño, y la contemplacion, porque el vno, y el otro desamparan los sentidos, y los movimientos, y atraen adentro los espiritus: y por otra los hazes contrarios, diciendo que lo vno priua, y ocupa à lo otro. PHI. Así es en efecto: porque en algunas cosas son semejantes, y en otras desemejantes. Son semejantes en lo que dexan, y desemejantes en lo q̃ adquieren. S O. De que

que manera: PHI. Porque el sueño, y la contemplacion y igualmente defamparan, y priuan el sentido, y el mouimiento: pero el sueño los defampara, haziendo fuerte la virtud nutritiua: y la contemplacion los defampara, haziendo fuerte la virtud cogitatiua. Tambien son semejantes, porque ambos retiran el espíritu de lo exterior à lo interior del cuerpo. Y son dessemesantes, porque el sueño lo retira à la parte inferior del cuerpo debaxo del pecho, que es, al vientre, donde estan los miembros de la nutricion, el estomago, higado, intestinos, y otros: porque alli atienden a la digestion del manjar para la sustentacion: y la contemplacion lo retira à la parte mas alta del cuerpo, que esta sobre el pecho: esto es, al cerebro, que es la silla de la virtud cogitatiua, y morada de la mente, para hazer alli la meditacion perfeta. Assi mismo la intencion de la necesidad de retirar los espiritus es diuersa en ellos: porque el sueño los retira a dentro, por retirar con ellos el calor natural, de cuya abundancia tiene necesidad para la digestion, que se haze en el sueño. Pero la contemplacion los retira, no por retirar el calor natural, sino por retirar todas las virtudes del anima, y vnir se el anima toda, y hazer se fuerte para contemplar bien en aquel desseo. Auiendo pues tanta diuersidad entre el sueño, y la contemplacion con razon
el

Dialogo tercero

el vno roba, y ocupa al otro. Pero en el perderse de los sentidos, y mouimiēto la contēplaciō es y gual al sueño, y quiza los priua con mayor violencia, y fuerça. S O. No me parece q̄ el pēlatiūo pierde los sentidos, como el q̄ duermē. Y tu no me negaras, q̄ al amāte en el extasis no le queda el contēplar, y pēsar en grā fuerça, siendo anejo à los sentidos: y q̄ al que duerme no le queda desto cosa alguna, sino solamente la nutricion q̄ no tiene que hazer cō los sentidos: lo qual tãbien se halla en las plātas. P H I.

La extasis
priua mas
los senti-
dos que el
sueño.

Si lo cōsiderares bien hallaras lo cōtrario: que en el sueño aunq̄ se pierdē los sentidos del ver, oyr, gustar, y oler, no se pierde empero el sentido del tacto: q̄ durmiendo se siente frio, y calor, y tãbien queda la fantasia en muchas cosas: yaunq̄ es desordenada, sus sueños las mas vezes son de las pāsiones presentes: pero en la trāsportacion, y contēplatiua, se pierde tãbien con los otros sentidos el sentimiēto del calor, y del frio: y asì mismo se pierde el pensamiento, y fantasia de toda cosa, excepto de aquella q̄ se contēpla. Y aun esta meditacion sola, q̄ al contemplatiuo amante le queda, no es de si, sino de la persona amada: ni el, exercitando la tal meditaciō, esta en si, sino fuera de si, y en el que contempla, y dessea. Que quando el amante esta en extasis, contemplando en lo que ama, ningū cuydado, ni memoria tiene de si mismo, ni haze en su beneficio

obra

obra alguna, natural, sensitiva, motiua, ò racional:
antes del todo es ageno de si mismo, y proprio del
q ama, y contempla, en el qual se cõuierte total-
mente: que la essẽcia del anima, es su proprio acto,
y si se vne para contemplar intimamente vn ob-
jeto, se transporta en el su essẽcia: y aquel es su pro-
pria sustãcia, y no es mas anima, y essencia del que
ama, sino sola especie actual de la persona amada.
Asi q mucho mayor abstracciõ es la de la enagenacion
amorosa, q la del sueño. Pues luego con qual
razon podras acusarme, o Sofia, de no auerte visto,
ò hablado? S O. No se puede negar, q no se vea
à todas horas, q la eficaz contẽplaciõ de la mête fue-
le ocupar los sentidos: pero yo querria saber mas
claramẽte la razõ. Dime pues, por q pẽsando tã inti-
mamẽte, quãto se quiera, no quedã los sentidos en
su operaciõ: Que la mête para cõtẽplar no tiene ne-
cesidad de seruirse de la retracciõ de los sentidos,
pues no tienen q hazer en su obra. Ni ha menester
la cõpia del calor natural, como en la digestiõ del
mãjar, ni tiene necesidad de los espiritus, q siruẽ à
los sentidos: por q la mête no obra mediãte los espi-
ritus corporales, por ser incorporea. Pues luego
q necesidad tiene la meditaciõ del enagenamien-
to de los sentidos, y por q los priua, o los retira, y re-
coge? PHI. El anima es en si vna, e indiuisible, pero
estendiendose virtualmente por todo el cuerpo, y
dila-

Razõ por
que en la
extasis no
quedã los
sentidos
en su ope-
racion.

Dialogo tercero

La mente
es coraçõ
de nuestro
coraçõ, y
anima de
nuestra a-
nima.

dilatandose por sus partes exteriores hasta la superficie, se derrama para ciertas operaciones pertenecientes al sentido, y mouimiento, y sustentacion, mediante diuersos instrumentos: y se diuide en muchas y diuersas virtudes, como acaece al Sol, que siendo vno, se diuide, y multiplica por la dilatacion, y multiplicacion de sus rayos, segun el numero, y diuersidad de los lugares à que se aplica. Pues quando la mente espiritual (que es el coraçon de nuestro coraçon, y anima de nuestra anima) por la fuerça del desseo se retira en si misma, à contemplar en vn intimo, y desseado objeto, recoge en si el anima toda, restringendose toda en su indiuisible vnidad: y con ella se retiran los espíritus, aunque no los exercita: y recoge en medio de la cabeça, donde esta el pensamiento, ò al centro del coraçon donde esta el desseo, dexando los ojos sin vista, los oydos sin oyr, y assi los otros instrumentos sin sentimiento, y mouimiento; y aun los miembros interiores de la nutricion se disminuyen de su continua, y necessaria obra de la digestion, y distribucion del manjar: solo encomienda el cuerpo humano à la virtud vital del coraçon, la qual te he dicho, que es guardiana vniforme de la vida. La qual virtud es medio en lugar, y dignidad de la virtud del cuerpo humano, y la q̃ liga la parte superior cõ la inferior. SO. De que

que manera es la virtud vital, ligadura, y segundo lugar, y dignidad de las partes superiores, e inferiores del hombre? PHI. El lugar de la virtud vital es el coraçõ, el qual esta en el pecho, que es medio entre la parte inferior del hombre, q̃ es el vientre, y la superior que es la cabeça. Y assi es medio entre la parte inferior nutritiua, q̃ esta en el vientre, y la superior conocitiua, q̃ esta en la cabeça. De donde por su medio se enlazan en el ser humano estas dos partes, y virtudes: de manera que sino fuera por el vinculo desta virtud, nuestra mente, y anima en las afectuosissimas contemplaciones se desenlazara de nuestro cuerpo, y la mente volara de nosotros de tal manera, que quedara el cuerpo priuado del anima. SO. Seria possible que eleuandose tanto la mente en las tales contemplaciones, recogiese tambien consigo este vinculo de la vida? PHI. Tan pungitiuo podia ser el desseo, y tan intima la contemplacion, que del todo desenlazasse, y retirasse el anima del cuerpo, resoluiendose los espíritus por la fuerte, y apretada vnion: de modo q̃ aferandose el anima afectuosamente con el desseado, y contéplado objeto, podria dexar el cuerpo desanimado del todo. SO. Dulce seria tal muerte. PHI. Tal fue la muerte de nros bienaueturados, q̃ contéplando con summo desseo la hermosura diuina, conuirtiendo toda el anima en ella, desamparó el

S

cuerpo.

El coraçon
y su natu-
raleza.

El anima
puede des-
amparar el
cuerpo en
la intima
côtéplació.

Genero ã
suauissima
muerte.

Dialogo tercero

Moyfes y
Aron mu-
rieron cõ-
tẽplãdo la
diuinidad

cuerpo. De donde la sagrada Escritura hablando de la muerte de los dos santos pastores, Moyfes, y Aron, dize q̃ murieron por boca de Dios. Y los Sabios declararon metafóricamente, q̃ murieron be-
sando la diuinidad; esto es, arrebatados de la amo-
rosa contẽplacion, y vnion diuina, segun has entẽ-
dido. S O. Gran cosa me parece que nuestra anima
pueda con tanta facilidad volar a las cosas corpo-
reas, y tambien retirarse toda juntamente a las co-
sas espirituales: y que siendo vna, e indiuisible, co-
mo dizes, pueda volar entre cosas sumamente
contrarias, y distintas, como son las corporales de
las espirituales. Querria que me declarasses Philõ,
alguna razon con que mejor pudiesse entender mi-
mente este admirable boltar de nuestra anima: y
dime con que artificio dexa, y toma los sentidos,
insiste, y desiste de la contemplacion siempre que
le plaze, como has dicho. P H I. En esto el anima
es inferior al entendimiento abstracto; porque el
entẽdimiento es en todo vniforme sin mouimien-
to de vna cosa en otra, ni de si a cosas agenas: pero
el anima que es inferior a el (porq̃ depende del) no
es vniforme, antes por ser medio entre el mundo
intelectual, y el corporeo (digo medio, y vinculo
con que el vno, y el otro se liga) conuiene que ten-
ga vna naturaleza mista de inteligencia espiritual,
y mutacion corporea: de otra manera no podria
animar

Naturale-
za y muta-
ciõ del ani-
ma.

animar los cuerpos. Por lo qual acaece que muchas vezes sale de su inteligencia a las cosas corporales, para ocuparse en la sustentacion del cuerpo con la virtud nutritiua, y tambien para reconocer las cosas exteriores necessarias a la vida, y a la contemplacion, mediante la virtud, y obras sensitivas. Y otras vezes se retira en si, y buelue a su inteligencia, y se enlaza, y vne con el entendimiento abstracto su antecessor: y de alli sale assi mismo a lo corporeo, y despues torna a lo intelectual, segun sus ocurrentes inclinaciones. Y por esto dize Platon que el anima es compuesta de si, y de otra cosa, de inuisible, y de visible. Y dize que es numero que mueue a si mismo. Quiere dezir que no es de vniforme naturaleza, como el puro entendimiento; antes es de numero de naturalezas: no es corporal, ni espiritual, y se mueue dela vna en la otra continuamente. Y dize que su mouimiento es circular, y continuo: no porque se mueua de lugar a lugar corporalmente, antes espiritualmente; y operatiuamente se mueue de si en si: esto es, de su naturaleza intelectual, en su naturaleza corporea, boluiendo despues a ella assi siempre circularmente. SO. Pareceme que casi entiendo essa diferencia, q̄ hazes en la naturaleza del anima, pero si hallas-
ses algun buen exemplo para mejor aquietarme el animo, seria agradable. P H I. Qual exemplo

Opiniõ de
Platõ acer
ca del ani-
ma.

Dialogo tercero

ay mejor, que el de los dos principes celestiales, q̃ el immenso criador hizo simulacros del entendimiento, y del anima? S O. Quienes son? P H I. Las dos lumbreras, la grande q̃ haze dia, y la pequeña que sirue de noche. S O. Quieres dezir el Sol, y la Luna? P H I. Ellos. S O. Que tienen que ver con el entendimiento, y el anima? P H I. El Sol es simulacro del entendimiento diuino, del qual depēde todo entendimiento: y la Luna es semejança del anima del mūdo, de la qual procede toda anima. S O. De que manera? P H I. Bien sabes que el mundo criado se diuide en corporal, y espiritual: esto es, incorporeo. S O. Bien se esso. P H I. Y sabes que el mundo corporeo es sensible, y el incorporeo intelegible. S O. Tambien se esso. P H I. Pues deues saber que entre los cinco sentidos, solo la vista ocular es la que haze al mundo corporeo ser sensible, assi como la vista intelectual haze ser al incorporeo intelegible. S O. Y los otros quatro sentidos, oydo, tacto, sabor, y olor, para que son? P H I. La vista sola es el conocimiento de todos los cuerpos: el oydo ayuda al conocimiento de las cosas, no tomando lo de las mismas cosas, como el ojo, sino tomandolo de otro conociente, mediante la lengua: la qual ò las ha conocido por la vista, ò entendido del que las ha visto. De manera que el antecessor del oydo es la vista: y co-

El Sol es se-
mejança del
entendi-
miento di-
uino.

La Luna
es simula-
cro del ani-
ma del mū-
do.

La vista y
su excelen-
cia.

El oydo y
su oficio.

y comunmēte el oydo supone el ojo, como a origen principal para el conocimiento intelectual.

Los otros tres sentidos son todos corporales, hechos mas ayna para el conocimiento, y uso de las cosas necesarias a la sustentacion del animal, que para el conocimiento intelectual. S O. Tambien tienen vista, y oydo los animales, que no tienen entendimiento. PHI. Si que lo tienen, porque tambien a ellos les son necesarios para la sustentacion del cuerpo. Pero en el hombre de mas del prou-

cho que hacen a su sustento, son propriamente necesarios para el conocimiento de la mēte: porque por las cosas corporeas se conocē las incorporeas; las quales el anima recibe del oydo por informacion de otro, y la vista por proprio conocimiento de los cuerpos. S O. Bien he entendido esso, di mas adelante. PHI. Ninguna destas dos vistas, corporal, e intelectual, puede ver sin luz, que le alum-

bre. Y la vista corporal, y ocular, no puede ver sin la luz del Sol, que alumbra al ojo, y al objeto sea de ayre, ò de agua, ò de otro cuerpo transparente, ò diafano. S O. El fuego, y las cosas resplandecientes no nos alumbran tambien, y hazen ver?

P H I. Si, pero imperfectamente, tanto quanto ellas participan de la luz del Sol, que es el primer resplandor: sin la qual, auida del inmediatamente, ò de otra manera por habito, y forma partici-

La vista y el oydo son necesarios para el conocimiento de la mente.

No se puede ver sin la luz del Sol.

Dialogo tercero

La vista
intelectual
no puede
ver sin la
luz diuina

Platō y sus
Ideas.

Cō mas ra-
zon se lla-
ma luz la
del enten-
dimiento
diuino q̃
la del Sol.

pada; el ojo jamas podria ver. Afsi la vista inte-
ctual jamas podria ver, y entender las cosas, y razo-
nes incorporeas, y vniuersales, sino fuesse alūbrada
del entēdimiento diuino: y no solamēte ella, pero
tābien las especies q̃ estan en la fantasia (de las qua-
les la virtud intelectiua toma el conocimiento in-
telectual) son alumbradas de las eternas especies
que estan en el entendimiento diuino. Las quales
son exēplares de todas las cosas criadas, y preexis-
ten en el entendimiento diuino, de la manera que
preexisten las especies exemplares de las cosas ar-
tificiadas en la mente del artifice; las quales son
la misma arte. Y à estas especies solas llama Pla-
ton Ideas, de tal manera que la vista intelectual, y
el objeto, y tambien el medio del acto inteli-
gible, todo es alumbrado del entendimiento diui-
no; afsi como es alumbrada del Sol la vista cor-
porea, con el objeto, y el medio. Luego es ma-
nifiesto que el Sol en el mundo corporeo visi-
ble, es simulacro del entendimiento diuino en el
mundo intelectual. S. O. Agradame la semejan-
ça del Sol al entendimiento diuino: y aunque la
verdadera luz sea la del Sol, tambien la influen-
cia del entendimiento diuino con buena simili-
tud se puede llamar luz como tu la llamas.
P. H. I. Antes con mas razon se llama luz, y mas
verdaderamente lo es, esta del entendimiento,
que

que la del Sol. S O. Porque mas verdadera?
 P H I. Afsi como la virtud intelectual es mas ex-
 celente, y tiene mas perfeto, y mas verdadero co-
 nocimiento que la visiva, afsi la luz, que alumbra
 a la vista intelectual, es mas perfeta, y mas verda-
 dera luz que la del Sol, que alumbra al ojo. Y mas
 te dire, que la luz del Sol no es cuerpo, ni passion,
 calidad, ò accidente de cuerpo, como creen algu-
 nos baxos Filosofantes: antes no es otra cosa que
 sombra de la luz intelectual, o resplandor della
 comunicado al cuerpo mas noble. De donde el
 sabio profeta Moysen dize del principio de la crea-
 cion del mundo, que siendo todas las cosas vna
 confusion tenebrosa a manera de vna escura pro-
 fundidad de agua, el espiritu de Dios aspirando
 en las aguas del Caos, produjo la luz. Quiere de-
 zir, que del resplandeciente entendimiento diui-
 no fue produzida la luz visiva en el primer dia de
 la creacion, y en el quarto dia fue aplicada al Sol,
 y à la Luna, y à las Estrellas. S O. Dime te ruego,
 como puede ser, que la luz de los cuerpos sea co-
 sa incorporea, y casi intelectual? Y si es corporea
 como podras negar, que no sea ò cuerpo, ò ca-
 lidad, ò accidente de cuerpo? P H I. La luz del
 Sol no es accidente, sino forma espiritual suya, de-
 pendiente, y formada de la luz intelectual y diui-
 na. En las otras estrellas es tambien formal, pero

La luz del
 Sol es som-
 bra de la
 luz inte-
 ctual.

Nota a cer-
 ca d la pro-
 ducion de
 la luz.

La luz es
 forma espi-
 ritual del
 Sol.

Dialogo tercero

participada del sol, y mas infima: y corporalmente es participada como forma en el fuego, y en los cuerpos luzidos de los mundos inferiores. Pero en los cuerpos diafanos transparentes, como es el ayre, y el agua, se representa la luz del iluminado como acto separable espiritual, y no corporeo a manera de calidad, ò pafsion: y el diafano es solamente vehiculo de la luz, pero no sujeto della. S O. Porque no? PHI. Porque si la luz en el diafano fuera calidad en sujeto, tuuiera las cõdicioness della, que son seys. Y la primera, porque se dilatara por todo el sujeto, vna parte despues de la otra: pero la luz subitamente penetra por el diafano. La segunda, que la calidad adueniente muda la natural dispuficion del sujeto: pero la luz ninguna mudança haze en el diafano. La tercera, porque la calidad se estienda a limitado espacio; pero la luz se estienda en el diafano sin limite, ni medida. Quarta, porque remouido el formador de la calidad, siempre queda por algun tiempo alguna impresfion della en el sujeto, como el calor del agua despues de apartada del fuego: pero quitado el iluminante, nada de la luz queda en el diafano. Quinta, porque la calidad se mueue cõ su sujeto; pero la luz en quanto iluminãte no se mueue ella por el mouimiento del ayre, ò del agua en que esta. Sexta, que las muchas calidades de vna especie

El diafano es vehiculo de la luz, pero no sujeto della.

Seys argumẽtos que muestrã la luz no fer calidad en sujeto.

especie en vn sujeto, se confunden, y mezclan, o se componen en vno; pero muchas lumbres no se componen en vno; veras que si caminas con dos lumbres hazen dos sombras, y si cõ mas, mas sombras hazen. Tambien si se ponen a vn agujero pequeño tres ò mas lumbres de diuersas partes, veras que entran por el agujero tres luzes opuestas. Todas estas cosas nos muestran que la lumbre en el diaphano, ò en el cuerpo iluminante no es calidad, o passion corporea, antes vn acto espiritual que actua al diaphano por representacion del iluminante, y separable por la remocion del. Y no asiste de otra manera la lumbre al diaphano, que el entendimiento, o anima intelectual al cuerpo, que tiene cõ ella ligadura existente, o essencial, pero no mistible: por lo qual no se muda por la mutacion del cuerpo, ni se corrompe por la corrupcion del. Asfi que la verdadera luz es la intelectual, que alumbra essencialmente al mundo corporeo, e incorporeo: y en el hombre da luz al anima, y vista intelectual: de la qual luz se deriua la luz del Sol, que formalmente, y actualmente alumbra al mundo corporeo; y en el hombre da luz à la vista ocular: para poder comprehender todos los cuerpos, no solamente los del mundo inferior de la generaciõ (como hazen tambien los otros sentidos) pero tambien los cuerpos diuinos, y eternos del mundo ce-

La luz asiste en el diaphano como el entendimiento en el cuerpo.

La verdadera luz es la intelectual.

Dialogo tercero

La vista
causa en el
hombre el
conocimie
to intele-
ctiuo.

La vista
es mas ex
celente que
los otros
sentidos
en quatro
excelen-
cias.

lestial. La qual principalmente causa en el hombre el conocimiento de las cosas incorporeas, que por ver las estrellas, y los cielos en continuo movimiento, venimos à conocer, ser los mouedores dellos intelectuales, e incorporeos: y tambien la sabiduria, y potencia del vniuersal Criador, y opifex dellos, como dize Dauid, Quando veo tus cielos, obra de las tus manos, &c. S O. Mucho mas excelēte hazes la vista, que todos los otros sentidos juntos. Empero los otros mayormente el tacto, y el gusto veo que son mas necessarios à la vida del hombre. PHI. Son mas necessarios à la vida corporal, y la vista à la vida espiritual de la inteligencia: y por esto es mas excelente en el instrumento, en el objeto, en el medio, y en el acto. S O. Declame essas quatro excellencias. PHI. El instrumento tu lo vees, quanto es mas claro, mas espiritual, y artifiado que los instrumentos delos otros sentidos: que los ojos no semejan à las otras partes del cuerpo, no son carnales, sino lucidos, diafanos, y espirituales: parecen estrellas, y en hermosura exceden à todas las otras partes del cuerpo. El artificio dellos conoceras en la compostura de sus siete humidades, o tunicas: la qual es admirable mas que de ningun otro miembro, o instrumento. El objeto de la vista es todo el mundo corporeo, assi el celestial, como el inferior: los otros sentidos solamente

mente, pueden comprehender parte del mundo inferior imperfectamente. El medio de los otros sentidos es o carne, como en el tacto, o vapor, como en el olfato, o humedad, como en el sabor, o ayre, que se mueue, como en el oydo: pero el medio de la vista es el lucido, espiritual, diafano, que es el ayre iluminado de la celestial luz: la qual excede en hermosura à todas las otras partes del mundo, como excede el ojo à todas las otras partes del cuerpo animal. El acto de los otros sentidos se estiende à pocas cosas de los cuerpos, que ellos comprehenden: El olfato siente solamente los pungimientos de los vapores: y el sabor los pungimientos de la humedad del manjar, y beuida: el tacto los pungimientos de las calidades passiuas con algun poco de sentimiento comun materialmente, e imperfectamente: de manera que las especies destos tres sentidos son solamente passiones, y pungimientos propinquos. El oydo aunque es mas espiritual, y alexado de los objetos, al fin siente solamente los golpes graues, y agudos del ayre, mouido por la percussion del vn cuerpo con el otro, y esto en breue distancia, y sus especies son mistas mucho con la passion percussiuua, y con el mouimiento corporeo. Pero el ojo vee las cosas, que estan en la vltima circunferencia del mundo, y en los primeros cielos, y mediante
la luz

Dialogo tercero

Los ojos
son espías
del enten-
dimiento.

Porque a-
mamos
mas los o-
jos q̄ a los
otros senti-
dos.
Semejãça
entre el o-
jo y el en-
tendimien-
to huma-
no.

Semejãça
entre el
Sol y el en-
tendimien-
to diuino.

la luz comprehende todos los cuerpos alejados,
y cercanos, y aprehende todas las especies dellos
sin passion alguna: conoce sus distancias, sus co-
lores, sus luzes, sus grandores, sus figuras, su nume-
ro, sus sitios, sus mouimientos, y toda cosa deste
mundo con muchas y particulares diferencias, co-
mo si el ojo fuera vna espia del entendimiento, y
de todas las cosas inteligibles: por lo qual dize A-
ristoteles, que amamos mas al sentido de la vista q̄
à los otros sentidos, porque aquel nos adquiere
mas cosas conocidas que todos los otros. Pues as-
si como en el hombre (que es mundo pequeño) el
ojo entre todas sus partes corporeas, es como el en-
tendimiento entre todas las virtudes del anima, y
es simulacro y ministro della: assi en el mūdo grã-
de, el Sol entre todos los corporales, es como el en-
tendimiento diuino entre todos los espirituales, y
es simulacro suyo, y su verdadero sequaz y minis-
tro: y assi como la luz, y la vista del ojo del hom-
bre es dependiente de la luz intelectual y de su vis-
ta, y le sirue con muchas diferencias de cosas vistas
y conocidas; assi la luz del Sol depende y sirue à la
primera verdadera luz del entendimiento diuino.
Assi que bien podras creer que el Sol es verdadero
simulacro del entendimiento diuino: y sobre to-
do se le assemeja en la hermosura, que assi como la
summa hermosura consiste en el entendimiento
diuino:

diuino, en el qual todo el vniuerso està hermosísimamente figurado: así en el mundo corporeo la del Sol es la summa hermosura, que à todo el vniuerso haze hermoso, y resplandeciente. S O. Verdadero simulacro es el Sol del entendimiento diuino, y así el ojo del entendimiento humano, como has dicho, y verdaderamente tienen gran semejança el entendimiento humano, y el ojo corporeo, con el entendimiento diuino, y con el Sol. Pero vna dessemellança me parece que ay entre nuestro ojo, y el Sol, que no la ay entre nuestro entendimiento, y el diuino. Sabida cosa es, que el nuestro asseméja al diuino en esto, que cada vno dellos vee, y alumbra: que así como el diuino no solamente entiende todas las especies de las cosas que están en el, mas tambien alumbra todos los otros entendimientos con sus resplandecientes, y eternas Ideas, o especies: así nuestro entendimiento no solamente entiende las especies de todas las cosas, pero tambien alumbra todas las otras virtudes conócitiuas del hombre, para que ya que el conocimiento dellas es particular y material, sea endereçado por el conocimiento no bestial, como en los otros animales. Y por esto no son tan semejantes el ojo, y el Sol, que el ojo vee, y no alumbra, y el Sol alumbra, y no vee. PHI. Quiçano los hallaremos dessemejâtes en esto, que nuestro ojo no
sola-

Dialogo tercero

solamente vee con la luz vniuersal del diaphano; mas tambien con la luz particular de los rayos lucidos, que salen del mismo ojo hasta el objeto: los quales solos no son suficientes à alumbrar el medio, y el objeto, empero sin ellos la luz vniuersal no bastaria à hazer actual la vista. S O. Crees tu que vee el ojo embiando sus rayos al objeto? P H I. Si que lo creo. S O. Ya en esto no eres peripatetico, q Aristoteles lo reprueua, y tiene que la vista se haze por representacion de la especie del objeto en la pupila del ojo, no embiando los rayos, como dice Platon. P H I. Aristoteles no ensenò contra Platon, porque yo tengo que en el acto visiuo son necessarias ambas estas dos cosas, assi la embiada de los rayos del ojo à apprehender y à alumbrar el objeto, como la representacion de la especie del objeto en la pupila: y aun no bastan estos dos movimientos contrarios para la vista, sin otro tercero y vltimo, y es que el ojo, mediante los rayos sobre el objeto, es necessario que conforme y concuerde la especie del objeto impressa con el objeto exterior, y en este tercer acto consiste la perfecta razon de la vista. S O. Nueva me parece esta opinion tuya? P H I. Antes antigua quanto la propria verdad; y lo que yo quiero enseñarte es que el ojo no solamente vee, sino que tambien alumbra primero lo que vee. Assi que consequentemente no

Tres condiciones
necessarias
para la vista.

creas, que el Sol alumbra solamente, sino que vee, El Sol no
solamente
alumbrá,
sino que
vee.
que de todos los sentidos del cielo, solamente el
de la vista se estima que allí está mucho mas per-
feramente, que en el hombre, ni en otro animal.

S O. Como, veen los cielos como nosotros?

P H I. Segun dicen, mejor que nosotros. S O. Tie-
nen ojos? P H I. Y quales mejores ojos que el Sol,
y las estrellas, que en la sagrada Escritura se llaman
ojos de Dios por la vista dellós: diziendo el Pro-
feta por los siete planetas, aquellos siete ojos de
Dios que se estienden por toda la tierra. Y otro
Profeta dize por el cielo estrellado, que su cuerpo
está lleno de ojos, y al Sol llaman ojo, y dicen ojo
del Sol. Estos ojos celestiales, también quanto alum-
bran tanto veen, y mediante la vista comprehen-
den, y conocen todas las cosas del mundo corpo-
reo, y las mutaciones dellas. S O. Y si no tienē más
que vista, como pueden comprehender las cosas
de los otros sentidos? P H I. Las cosas que consis-
ten en pura pasión, no las comprehenden en a-
quel modo que nosotros; de donde no sienten
los sabores por el gusto, ni la calidad por el tacto,
ni los vapores por el olfato: pero como aquellos
celestiales son causa de las naturalezas, y calida-
des de los elementos (de los quales se deriuan
las tales cosas) preconocen causalmente todas aque-
llas cosas: y también por la vista comprehenden
las

Dialogo tercero

Los cielos
oyen.

las cosas que hazen las tales passiones y efetos.

S O. Y del oydo que diras: oyen? P H I. No por proprio instrumento, que solamente tienen el de la vista: pero viendo los mouimientos de los cuerpos, y de los labrios, lengua, y otros instrumentos de las bozes, se puede dezir, que comprehenden los sinificados dellas: como veras que hazen muchos hombres sagaces en el ver, que viêdo los mouimientos de los labrios, y boca, sin mas oyr las bozes, comprehenden lo que se habla: quanto mejor podra hazerlo la vista de las grandes y claras estrellas, y mayormente la del Sol, que yo estimo que con ella sola penetra todos los cuerpos del mundo, y aun la sombría tierra, como se vee por el calor natural que el Sol da hasta el centro de la tierra: y assi con sola la virtud vissiua comprehende futilissima y perfetissimamente todas las cosas, calidades, passiones, y artes del mundo corporeo.

Semejan-
ça de nues-
tro enten-
dimiento
al diuino.

Semejan-
ça del ojo
al Sol.

Assi que como nuestro entendimiento se assemeja al entendimiento diuino en el ver y alumbrar y igualmente, assi el ojo se assemeja al Sol en el ver, y alumbrar y igualmente. Y assi como nuestro ojo se assemeja à nuestro entendimiento en dos cosas, vista, y lumbre, assi el Sol se assemeja al entendimiento diuino, en el ver, y alumbrar las cosas.

S O. Assaz me has dicho de la semejança del Sol al entendimiento diuino: dime algo de la semejança que

que dizes que tienela Luna al anima del mundo.

PHI. Afsi como el anima es medio entre el entendimiento, y el cuerpo, y es hecha y compuesta de la estabilidad y vnidad intelectual, y de la diuersidad, y mutacion corporea, afsi la Luna es medio entre el Sol (simulacro del entendimiento) y la corporea tierra, y afsi es hecha, y compuesta de la vnica y estable luz solar, y de la diuersa y mudable tenebrosidad terrestre. S O. Ya te he entendido.

PHI. Si me has entendido, declarame lo que te he dicho. S O. Que la Luna sea medio entre el Sol y la tierra es manifesto: porque su sitio es debaxo del Sol, y se halla sobre la tierra, y en medio de ambos, mayormente segun los antiguos, que dixeron que el Sol esta inmediate sobre la Luna. Afsi mismo, que la composicion de la Luna sea de la luz solar, y de la tenebrosidad terrestre, se muestra por las oscuras manchas, que aparecen en medio de la Luna, quando esta llena de luz: de manera que su luz es mista de tenebrosidad. PHI. Entendido has parte de lo que te dixi, y la mas llana, la principal te falta. S O. Declarame pues lo que resta. PHI. De mas de lo que has dicho, la misma luz de la Luna, o lumbre por ser leta en su resplandecer es medio entre la clara luz del Sol, y la tenebrosidad terrestre. Y afsi mismo la propria Luna esta siempre compuesta de luz, y de tinieblas: porque siempre

Semejan-
ça de la
Luna a la
anima del
mundo.

La Luna
es medio
entre la
luz del Sol
y las tinie-
blas de la
tierra.

La Luna
siempre es
ta compues-
ta de luz y
de tinie-
blas.

Dialogo tercero

Nueva fi-
losofia q̃
no la ha en
señalo o-
tro.

(excepto quando esta eclipsada) esta la mitad della alumbrada del Sol, y la otra mitad escura. Y ya pudiera dezirte en esta composicion grandes particularidades de la semejança de la Luna al anima como de su verdadero simulacro, sino temiera ser prolixo. S O. Dime las de todas maneras te suplico, porque esto no me quede imperfecto, que la materia me agrada, y no me acuerdo auerla oydo a otro, y el dia es bien largo tanto que aura para todo.

PHI. La Luna es redonda como vna bola, y siempre (sino esta eclipsada) recibe la luz del Sol en la mitad de su globo. La otra mitad de su globo de atras, q̃ no vee al Sol esta siempre escura. S O. Pues no parece que esta siempre alumbrada la media bola de la Luna, antes raras vezes, y solamente en el plenilunio: en los otros tiempos no comprehende la luz la media bola, sino vna parte della, vnas vezes grande, otras pequeña, segun va creciendo, o descreciendo la Luna: y otras vezes parece que no tiene luz alguna, como es à la conjuncion de la Luna, y vn dia antes, y otro despues, que no parece iluminada en parte alguna. PHI. Dizes verdad quãto à la aparencia, pero en efeto siempre tiene toda la media bola iluminada del Sol. S O. Pues como no la vemos? PHI. Porque mouiendose la Luna siempre, apartandose, o acercandose al Sol, se muda de la luz: la qual siempre alumbra su mitad circu-

circularmente de la vna en la otra parte: esto es, de la parte suya superior, à la inferior, o de la inferior à la superior. SO. Qual se llama superior, y qual inferior? PHI. La parte inferior de la Luna es la que esta hàzia la tierra, y mira a nosotros, y nosotros la vemos, quando esta toda luminosa, o parte della: y la superior es la que esta hàzia el cielo del Sol, que es encima de la Luna, y no la vemos aunque este luminosa. De manera que vna vez al mes esta toda la mitad inferior alūbrada del Sol, y nosotros la vemos llena de luz, y esto es en la quíntadecima de la Luna: porque està frontero del Sol en oposito. Otra vez esta la otra mitad iluminada, que es la superior, y esto es quando se aūnta al Sol, que esta encima della, y le alumbra toda la parte superior: y la inferior que esta hàzia nosotros, queda toda tenebrosa, y entones por dos dias no se nos aparece la Luna. En los demas dias del mes se ha diuersamente la iluminacion de la mitad de la bola de la Luna: porque desde la conjuncion comienza a faltar la luz de la parte superior, y à venir à la inferior poco à poco hàzia nosotros, segun se va apartando del Sol; pero siempre esta lucida toda la mitad, porque lo que luze faltando à la parte inferior, se halla en la superior: que no vemos siempre enteramente toda la mitad de la bola: y asì va hasta la quíntadecima, que entones esta

Parte superior, y parte inferior de la Luna quando se forma.

El tercer y menguar de la Luna de que se causa.

Dialogo tercero

lucida toda la parte inferior hàzia nosotros, y la superior esta tenebrosa. Despues comienza la luz à transportarse à la parte superior, descreciendo poco a poco de hàzia nosotros à la parte superior, entonces carece de luz toda nuestra parte, y la superior que no vemos, esta toda lucida. SO. Bien he entendido el progreso de la luz de la mitad de la Luna, y dela escuridad de la otra mitad, dela parte superior hàzia el cielo à la inferior hàzia nosotros, y tambien al contrario. Pero dime como es esto simulacro del anima? PHI. La luz del entendimiento es estable, y participada en el anima se haze mutable, y mista con tenebrosidad: porque es cõpuesta de luz intelectiua, y de tenebrosidad corporea, como la Luna de luz solar, y de escura corporeidad. La mutacion de la luz del anima es como la de la Luna de la parte superior à la inferior hàzia nosotros, y al contrario: porque el alma algunas vezes se sirue de toda la luz conocitiua, que tiene el entendimiento, en la administracion de las cosas corporeas, quedando tenebrosa totalmente de la parte superior intelectiua, desnuda de contemplacion, y del conocimiento delas cosas abstractas de materia, despojada de verdadera sabiduria, toda llena de sagacidad, y vsos corporeos: y como quando la Luna esta llena, y en oposito al Sol, dicen los Astrologos que entonces esta en aspecto sum-

La Luna
es simul-
cro del a-
nima.

Mutacio-
nes del a-
nima co-
mo las de
la Luna.

sumamente enemigable con el Sol, así quãdo el anima toma toda la luz que tiene del entendimiento para la parte inferior hãzia la corporalidad: esta en oposicion enemigable con el entendimiento, y se aparta del totalmente. Y lo contrario es, quando el anima recibe la luz del entendimiento en la parte superior incorporea hãzia el mismo entendimiento, y se vne con el, como haze la Luna con el Sol en la conjuncion. Bien es verdad que aquella diuina copulacion le haze dexar las cosas corporales, y los cuydados dellas: y queda tenebrosa, como la Luna de la parte inferior hãzia nosotros. Y siendo tan abstracta la contemplacion, y copulacion del anima con el entendimiento, las cosas corporales no son proueydas, ni administradas conuenientemente della: pero porque no se destruya toda la parte corporea, por esta necesidad se aparta el anima de la conjuncion del entendimiento, dando parte de la luz à la parte inferior poco à poco, como haze la Luna despues de la conjuncion. Y quanto la parte inferior recibe de la luz del entendimiento, tanto le falta della à la superior. Y porque la perfeta copulacion no puede ser con prouidencia de las cosas corporeas, sigue, que el anima va poniendo su luz, y conocimiento en lo corporeo, quitando la de lo diuino poco a poco, como la Luna, hasta que ha puef-

Dialogo tercero

to toda su prouidencia en ello: dexando totalmen-
te la vida contemplatiua: y entonces esta como la
Luna en la quintadecima, llena de luz hàzia noso-
tros, y escura hàzia el cielo. Tambien se sigue que
el anima (como la Luna) quita su luz del mundo
inferior boluiendola al superior diuino poco à po-
co, hasta que buelue otra vez à aquella total, è in-
telectual copulacion con entera tenebrosidad cor-
porea, y assi se muda sucessiuamente en el anima
la luz intelectual, de la vna parte à la otra, y la opo-
sita tenebrosidad, como en la Luna la del Sol, con
admirable similitud. S O. Causa me admiracion, y
dame alegria ver quan bien aya puesto el hazedor
del vniuerso el retrato de las dos luminarias espiri-
tuales en las dos luminarias corporales celestes,
Sol, y Luna: para que viendolas nosotros, que no
pueden ocultarse à los ojos humanos, puedan los
de nuestro entendimiento ver aquellas espiritua-
les, que solamente à ellos pueden ser manifestas.
Pero para mayor suficiencia querria, que assi como
me has dicho dela similitud dela conjuncion dela
Luna con el Sol, y dela oposicion dellos, me di-
xesses tambien alguna cosa de la similitud de los
dos aspectos quadrados, que se dizen quartos de
la Luna, el vno siete dias despues de la conjuncion,
y el otro siete dias despues de la oposicion; si por
ventura tienen alguna sinificacion en la mutaciõ
del

del anima. PHI. Tambien la tienen, porque aquellos quartos son quando puntualmente la Luna tiene la luz en la mitad de la parte superior, y en la otra mitad de la parte inferior: de donde los Astrologos dicen q̄ el quarto es aspecto de media amistad, y litigioso: que estando las dos partes contrarias y iguales entre ellas, y con yguales partes de luz litigan qual dellas tomara el resto. Y assi quando la luz intelectual del anima esta ygualmente repartida en la parte superior de la razon, o en la mente, y en la parte inferior de la sensualidad, litiga la vna con la otra, sobre qual dellas aya de dominar, o la razon a la sensualidad, o la sensualidad a la razon. S O. Y que significa ser dos los quartos? PHI. El vno es despues de la conjuncion, y del comiença la parte inferior a sobrepujar a la superior en la luz. Y assi es en el anima quando viene de la copulacion a la oposicion: que despues que ambas las partes estan yguales en la luz, la superior es sobrepujada de la inferior: porque la sensualidad vence a la razon. El otro es despues de la oposiciõ, y del principia a superar en la luz la parte superior, que no vemos a la inferior que vemos. Y assi es en el anima quando va de la oposicion a la copulacion intelectual: porque despues q̄ ambas a dos las partes estan yguales en la luz, principia a sobrepujar la parte superior intelectual, y vence la razón

Semejan-
ças de los
quartos de
la Luna al
anima.

Dialogo tercero

Semejan-
ças de los
trinos y
festiles de
la Luna al
anima.

à la sensualidad. S O. Pareceme que no era adición esta para dexarla. Dime tambien si tienes pròta alguna similitud a los quatro aspectos amigables de la Luna al Sol, que son dos festiles, y dos trinos en la mutacion del anima. P H I. El primer aspecto festil de la Luna al Sol, es a cinco dias despues de la conjuncion, y la amigable: que la parte superior participa sin litigio de la inferior suya: por que la superior toda via vence, y la inferior le esta sujeta. Afsi es en el anima quando sale de la copulacion, que ella participa vn poco de su luz a las cosas corporeas por la necesidad que ellas tienen, sobrepusando toda via la razon a lo sensual. Y por tanto las cosas corporeas son entonces mas debiles, y por esto dizen los Astrologos judiciarios de las abundancias corporeas, q̃ es aspecto de amistad diminuyda. El primer aspecto trino de la Luna al Sol, es a los diez dias de la conjuncion, y la mayor parte de la luz esta ya hãzia nosotros: pero la superior no queda aun del todo sin ella, pero esta sujeta à la inferior. Y afsi es el anima, quando va del primer quarto à la oposicion: que aunque la razon no queda sin luz, però las mas vezes se obra en las cosas corporeas sin litigio, y porque entonces las cosas corporeas estan abundantes, le llamã propriamente los Astrologos el trino aspecto de amistad perfeta. El segundo trino de la Luna con
el

el Sol, es a los veynte dias de la conjuncion, despues de la oposicion, antes del segundo quarto: y ya entonces la luz se va participando en la parte superior, que estaua toda tenebrosa en la oposicion: empero sin litigio la mayor parte de la luz esta toda via en la parte inferior haziendo nosotros. Afsi es el anima quando de lo corporeo al qual esta toda entregada viene a dar vna parte de si a la razon, y al entendimiento; de tal manera, que aunque las cosas corporeas esten mas abundantes, se ayunta con ellas el resplandor intelectual, y viene a ser a cerca de los Astrologos segundo aspecto de entera amistad. El segundo aspecto fessil de la Luna al Sol, es a los veynte y cinco dias de la conjuncion despues del segundo quarto, antes de la conjuncion fucediente: y en la parte superior auia ya recibido la mayor parte de la luz, aunque quedasse a la inferior suficiente parte della; pero de tal manera, que sin contrasto esta sometida a la superior. Y afsi es en el anima quando se ha conuertido de las cosas corporeas, y esta apta no solamente a hazer la razon equiualente al sentido, empero a hazer la superior, sin litigio del sentido, aunque le queda prouidencia de las cosas corporeas, conforme a la neccsidad dellas, sometida a la mète recta. Pero porque en tal caso las cosas corporeas estan toda via debiles, los Astrologos juzgandolas le

Dialogo tercero

Opiniõ de
Platõ acer
ca del ani-
ma.

Semejaça
del eclip-
se de la Lu-
na al ani-
ma.

llamarõ aspecto de amistad diminuyda. Despues deste quarto, y vltimo aspecto amigable, si el anima atiende a lo espiritual, llega a la diuina copulacion, que es su summa felicidad, y diminucion de las cosas corporeas. Desta manera, ò Sophia, el anima es numero, que a si propria mueue en mouimiento circular: y el numero de los numeros es quanto el numero de los aspectos Lunares con el Sol, que son siete, y la cõjuncion es la suprema vni-
dad, principio, y fin de los siete numeros, como la conjuncion es principio, y fin de los siete aspectos.
S O. Contenta quedo del simulacro Lunar al anima humana. Querria saber, si tienes alguna similitud en los eclipses de la Luna a las cosas del anima.
P H I. El pintor del mundo tampoco fue negligente en esto. El eclipse de la Luna es por interposiciõ de la tierra, entre ella, y el Sol, que le da la luz, por cuya sombra la Luna queda escura de todas partes, asì de la parte inferior, como de la superior: y se dize eclipsada, porq̃ totalmente pierde la luz en ambas a dos mitades. Asì le acaece al anima, quando se interpone lo corporeo, y terrestre entre ella, y el entendimiẽto, que pierde toda la luz, que recebia del entendimiento, no solamente en la parte superior, pero tambien en la inferior actiua, y corporea.
S O. De que manera puede interponerse lo corporeo entre ella, y el entendimiento?

PHI.

PHI. Quando el anima se inclina fuera de medida a las cosas materiales, y corporeas, y se enloda en ellas, pierde la razon, y la luz intelectual en todo: porque no solamente pierde la copulacion diuina, y la contemplacion intelectual, sino que tambien su vida actiua se haze en todo irracional, y pura bestial: y la mente, ò razon no tiene lugar alguno, ni aun en el vso de sus lasciuias. Por lo qual el anima tan miserablemente eclipsada de la lumbré intelectual, es comparada al anima de los animales brutos, y se haze de la naturaleza dellos: y destas dize Pitagoras que se pasan en cuerpos de fieras, y de brutos animales. Bien es verdad, que assi como la Luna vnas vezes esta toda eclipsada, y otras vezes parte della; assi el anima vnas vezes pierde en todos los actos la luz intelectual, y otras vezes no en todos es hecha bestial. Pero como quiera que sea la bestialidad en todo ò en parte es summa destruycion, y summo defeto del anima; y por esto Dauid, suplicando à Dios, dize, Libra mi anima Señor de destruycion, y de poder ser vna de los perros. S O. No me agrada poco este residuo de la semejança del anima corrupta, escura, y bestial, a la Luna eclipsada: solamente querria saber, si el eclipse del Sol tiene tambien semejante significacion. PHI. El eclipse del Sol no es defeto de luz

Como se causa el eclipse en el anima.

Pitagoras dezia, q las animas se passauan a los cuerpos de las bestias.

Eclipse del Sol de q se causa.

Dialogo tercero

en el cuerpo del mismo Sol, como el eclipse de la Luna: porque el Sol jamas se halla sin luz: que fabida cosa es, que aquella es su propria sustancia: pero el defeto esta en nosotros terrenos, que por la interposicion de la Luna entre el, y nosotros, somos priuados de su luz, y quedamos à escuras.

*semejāça
del eclipse
del Sol al
anima.*

S O. Bien entiendo esso: pero dime que semejāça tiene con el entendimiento? PHI. Afsi el entendimiento no esta jamas priuado, ni defetuoso de la luz intelectual, como le acaece al anima: porque la luz intelectiua es de la essencia del entendimiento, sin la qual no tuuiera ser: y en el anima es participada por el entendimiento. De donde por la interposicion de la terrestre sensualidad entre ella, y el entendimiento, se eclipsa al modo de la Luna, y se haze escura, y priuada de luz intelectual, como te he dicho. S O. Bien veo que son semejantes el Sol, y el entendimiento en la priuacion del defeto en si mismos: pero en el defeto de la luz, que el eclipse solar causa en nosotros, por interposicion de la Luna entre nosotros, y el Sol, q̄ semejāça tiene el cō el entendimiento? PHI. Afsi como, interponiendo se la Luna entre el Sol, y nosotros terrenos, nos quita la luz del Sol, recibiendo la ella toda en la parte superior suya, quedando en la inferior hāzia nosotros escura: afsi quando se interpone el anima entre el entendimiento, y el cuerpo; esto

esto es, copulandose, y vniendose con el entendimiento, recibe el anima toda la luz intelectual en la parte superior fuya, y de la parte inferior corporea queda escura; y el cuerpo no iluminado della, pierde el ser, y ella se dissuelue del: y esta es la muerte felice, que causa la copulacion del anima con el entendimiento: la qual gustaron nuestros antiguos bienauenturados, Moysen, y Aron, y otros: de los quales dize la sagrada Escritura, que murieron por boca de Dios, besando la diuinidad, como te dixe. SO. Plazeme la similitud, y es bien justo, que vniendose el anima tan perfectamente con el diuino entendimiento, venga a dissolverse de la ligadura, que tiene con el cuerpo. De manera que este eclipse es solamente del cuerpo, y no del entendimiento, el qual es siempre immutable; ni tampoco del anima, que con el se haze felice: assi como el eclipse del Sol es solamente a nosotros, y no al Sol, el qual jamas se escurece: ni a la Luna, la qual antes recibe, y contiene en su parte superior toda la lumbré del Sol. Pues Dios haga nuestras animas dignas de fin tan dichoso. Pero dime, te ruego, siendo el anima espiritual, que defecto, o passion tiene en si que le haga hazer tantas mudanças, vnas vezes hàzia el cuerpo, otras hàzia el entendimiento? Que de la Luna el mouimiento local apartado del Sol, es causa manifesta de sus mu-

Dialogo tercero

Causas de
las muta-
ciones de
la Luna, y
del anima.

mutaciones hizia el Sol, y hizia la tierra: la qual
causa no se halla en el anima espiritual. P H I.
La causa de tantas mudanças en el anima es el
amor gemino, que en ella se halla. S O. Que a-
mor es este que el anima tiene, y como es gemi-
no? P H I. Como estè en el entendimiento diui-
no la summa, y perfeta hermosura, el anima, que
es vn resplandor procediente del, se enamora de
la summa hermosura intelectual, su origen su-
perior: como se enamora la hembra imperfecta del
varon superficiente: y dessea hazerse felice en su
perpetua vnion. Con este se junta otro amor ge-
mino del anima al mundo corporeo inferior a
ella (como del varon a la hembra) para hazerlo
perfeto, imprimiendo en el la hermosura, que re-
cibe del entendimiento mediante el primer amor;
el anima, como que llena de preñez de la hermo-
sura del entendimiento, la dessea parir en el mun-
do corporeo; ò toma la semilla de essa hermosura,
para hazerla brotar en el cuerpo: ò como artifice,
roma los exemplares de la hermosura intelectual,
para esculpirlos al proprio en los cuerpos. Lo
qual sucede no solamente en el anima del mun-
do, pero lo mismo acaece en el anima del hom-
bre con su entendimiento en el mundo pequeño.
Siendo pues gemino el amor del anima humana,
no solamente inclinado a la hermosura del enten-
dimiento,

dimiento, pero tambien a la hermosura retratada en el cuerpo; sucede vnas vezes, que siendo atraida grandemente del amor de la hermosura del entendimiento, desampara del todo la amorosa inclinacion del cuerpo, de tal manera que totalmēte se desata del, y se le sigue al hombre la muerte felice copulatiua como te dixe en el eclipse del Sol. Otras vezes le acaece lo contrario, que inclinada mas, que lo justo, al amor de la hermosura corporea dexa del todo la inclinacion, y amor de la hermosura intelectual, y de tal manera se esconde del entendimiento su superior, que se haze en todo corporea, y escura de luz, y hermosura intelectual, como te dixe en el eclipse lunar. Otras vezes obra segun los dos amores intelectual, y corporeo con templança, è y gualdad: y entonces la razon litiga con la sensualidad (como te he dicho en los dos aspectos quadrados de la Luna al Sol.) O declina al vno de los dos amores, como te dixe en los quatro aspectos amigables, dos trinos, y dos festiles. Y quando la declinacion es al amor intelectual, si la declinacion es poca, y toda via con estímulo de la sensualidad, se llama el hombre continente. Y si declina mucho al amor intelectual, y no queda estímulo de lo sensual, entonces se llama el hombre templado. Pero si declina mas al amor corporeo, es lo contrario: que

Dialogo tercero

que declinando poco, y quedando toda via alguna resistencia de lo intelectual, se llama el hombre incontinente. Y si declina mucho, de manera, que el entendimiento no haga resistencia alguna, se llama el hombre destemplado. SO. No me satisface poco esta causa de las mutaciones del anima, que es, el amor de la belleza intelectual, y el de la hermosura corporea. Y de aqui viene, que afsi como en el hombre se hallan dos amores diuersos, afsi tambien se hallan dos diuersas hermosuras intelectuales, y corporales. Y conozco quãto es mas excelente la belleza intelectual que la corporal, y quanto es mejor el ornamento de la hermosura intelectual, que el de la corporea. Pero solamente me resta por saber de ti, si por ventura la Luna tiene, como el anima, estas amorosas inclinaciones, para con el Sol, y para con la tierra: y si por ventura la Luna tambien en esto es simulacro del anima.

Amor de
la Luna al
Sol, y al
mundo ter-
reno.

PHI. Sin duda lo es: que el amor, que la Luna tiene al Sol, de quien su luz, vida, y perfeccion depende, es como el de la hembra al varon: y este amor le haze ser sollicita a la vnion del Sol. Tiene tambien amor la Luna al mundo terreno, como el varon a la hembra, para hazerlo perfeto con la luz, è influencia, que recibe del Sol. Y por esto haze sus mutaciones semejãtes a las del anima, las quales no declaro por exemplos, por no ser mas largo
en

en esta materia: solamente digo, que como el anima transporta con sus mutaciones la luz del entendimiento en el mundo corporeo, por el amor que tiene a todos dos, así la Luna transfiere la luz del Sol en el mundo terreno por el amor que tiene a entrambos. S O. Este vltimo resto de la conformidad me aplaze, y cierto que me has aquieta-
do mucho el entendimiento en esta materia. PHI. Parecete o Sophia, concederme aora por esta largainterposició, que nuestra anima, quando contempla con intensísimo amor, y desseo en vn objeto, puede, y suele desamparar los sentidos, con las demas virtudes corporeas. S O. Puede sin duda. PHI. Luego no es justa tu querella contra mi: que quando ò Sophia, me viste arrebatado del pensamiento sin sentidos, estaua entonces mi entendimiento con toda el anima tan retirado, a contemplar la imagen de tu hermosura, que desamparados juntamente el ver, y el oyr, solo con el mouimiento, que tiené tambien los animales brutos, me lleuaua por aquel camino, q̄ yo dessee primero. De manera que si quieres quexarte, podras quexarte de ti, que a ti misma cerraste las puertas. S O. Cierto me quexo, q̄ pueda, y valga en ti mas, que mi persona, la imagen della. PHI. Puede mas: porque ya la representacion de dētro en el animo precede a la de fuera: por q̄ aquella por ser interior

Dialogo tercero

se ha enseñoreado de todo lo interior. Pero podras juzgar ò Sophia, que si tu imagen no quiere recibirte consigo, sera imposible que reciba la de otra en su compañía. S O. Aspera me pintas Philon.

PHI. Antes ambiciosissima, que me robas a mi, y ati, y a toda otra cosa. S O. Alomenos te soy vtil, y saludable, que te quito muchos pësamientos fastidiosos, y melancolicos. PHI. Antes eres veneno

Semejaça
q̃ Philõ ha
ze entre el
veneno y
la imagen
de Sophia.

fa. S O. Como venenosa? PHI. Venenosa, y de tal veneno, que se le halla menos remedio, que a ninguno de los otros corporales. Que assi como el veneno va derecho al coraçon, y de alli no se aparta, hasta que ha consumido todos los espiritus, los quales le siguen en pos, y quitando los pulsos, y enfriando las estremidades, quita totalmente la vida, sino se le aplica algun remedio exterior: por el semejante, tu imagen esta dëtro en mi mente, y de alli jamas se aparta trayendo a fitodas las virtudes, y espiritus, y totalmente quitara la vida juntamente con ellos, sino que tu persona existente de fuera, me recobra los espiritus, y sentidos, quitando le de las manos el despojo, por entretenerme la vida.

S O. Luego bien he dicho, que te soy saludable: que si mi ausente imagen te es veneno, yo presente te soy triaca. PHI. Tu quitaste la presa a tu imagen, porque ella te quita, y prohíbe la entrada: y en verdad que no lo has hecho por hazer me beneficio,

neficio, sino de miedo, que si mi vida se acabasse, se acabaria tambien con ella tu veneno: y porque desseas, que mi pena sea durable, no quieres consentir que el veneno de tu imagen me de la muerte, porque es mayor el dolor, quando es mas duradero. S O. Philon, no se cõcordar tus dichos: vnas vezes me hazes diuina, y muy desseada de ti: y otras me hallas venenosa. PHI. Lo vno, y lo otro es verdad: y ambas a dos cosas pueden estar juntas: porque la venenosidad se causa de la diuinidad. S O. Como es posible que del bien venga mal? PHI. Puede acaecer, pero indirectamente, porque se interpone el desseo insaciable. S O. De que manera? PHI. Tu hermosura, en forma mas diuina que humana, se me representa: pero por estar siempre acompañada de vn pungitiuo, e insaciable desseo, se conuierte de dentro en vn pernicioso, y muy furioso veneno: de manera q̃ quanto tu hermosura es mas excelsiua, tanto mayor, y mas rauioso desseo produze en mi. Tu presençia me es triaca, solamente para retenerme la vida, pero no para quitarme la venenosidad, y la pena: antes la alarga, y la haze mas durable, porque el verte me prohibe el fin, el qual fuera termino a mi ardiẽte desseo, y reposo a mi trabajosa vida. S O. Desta enagenacion assaz buena cuenta has dado, ni yo quiero examinarla mas: q̃ para otra cosa te llame,

La pena
mas dura-
ble es la
mayor.

Del bien
puede ve-
nir malin-
directamẽ
te.

Dialogo tercero

y otra cosa es la que quiero de ti. P H I. Que otra cosa? S O. Acuerdate de la promessa, que ya otras dos vezes me has hecho, de dar me noticia del nacimiento del amor, y de su diuina progenie: y tambien me sinificaste querer mostrarme sus efetos en los amantes: el tiempo es oportuno, y tu dizes, que no auias venido a cosas que importauan: por tanto procura cumplir la promessa. P H I. En tales terminos me hallo, que tengo mas necesidad de tomar fiado, que de pagar lo que deuo. Si quieres hazerme bien, ayudame a hazer deudas nuevas, y no me fuerces a pagar las viejas. S O. Que necesidad es la tuya? P H I. Grande. S O. De que? P H I. Qual mayor q̃ no hallar remedio a mi cruelissima pena? S O. Quieres que te aconseje? P H I. Siempre querria yo de ti consejo, y socorro. S O. Si de lo poco te hazes buẽ pagador, siempre que quisieres hallaras mucho fiado: porque el buen pagador es señor de lo ageno. P H I. Luego en poco estimas lo que pides? S O. En poco respeto de lo que tu pides. P H I. Porque? S O. Porque es menos para ti dar lo que puedes dar, que auer lo que no puedes auer. P H I. Essa misma razon deuria constreñir tea darme primero remedio; y mas porque el beneficio entonces seria mutuo, y trocado. Cada vno deue dar de lo que tiene, y recibir lo que le falta, y ha menester. S O. Dessa manera de

de tu parte ni sera pagar ni hazer merced: porque veo q̄ de nuevo quieres vender lo que ya prometiste. Paga vna vez la deuda, y despues diras de que manera deuē cōtribuyrse los mutuos beneficios.

PHI. Cierro ay muchas deudas, que no son prometidas. S O. Dime alguna. PHI. Socorrer a los amigos con lo posible no te parece deuda? S O.

Gracia sera no deuda. PHI. Gracia seria socorrer a los forasteros, que no son amigos: pero a los amigos es deuda, y no hazerlo seria vicio de infidelidad, crueldad, y auaricia. S O. Aunque esso sea deuda, no me negaras, que cntre las deudas, la prometida se deue pagar primero que la no prometida. PHI. Tampoco quiero concederte esso: porque de razon primero se deue pagar lo que de suyo es deuda, y no promessa, que lo que la promessa solamente la hizo deuda: porque en efeto la obligacion sin promessa, precede a la promessa sin obligacion. Mira que dar tu remedio a mi terrible pena es verdadera deuda, aunque no lo ayas prometido, pues que somos verdaderos amigos. Pero mi promessa no fue por obligacion, sino de gracia, ni te es muy necessaria, q̄ no es para librarte de peligro, o daño, sino para darte alguna delectacion, y satisfacion del entendimiento. Deue pues preceder tu deuda no prometida, à mi libre promessa. S O. La promessa solamente es la que haze

Muchas deudas se deuē q̄ no fuerō prometidas.

La obligaciō de socorrer a los amigos es deuda.

La deuda se deuē anteponer a la promessa.

Dialogo tercero

La obliga-
cion sin la
promessa
haze la pro-
messa.

la deuda, sin que aya necesidad de otra obligaciõ.
PHI. Mas justo es: que solamente la obligacion
haga la promessa sin que aya necesidad de prome-
terla. SO. Aũ que sea assi, como dizes; no vee, que
lo que yo quiero de ti, es la Teorica del amor, y lo
que tu quieres de mi es la pratica del: y no puedes
negar, que siempre deve preceeder el conocimien-
to de la Teorica al vso de la pratica: porque en los
hombres la razon es la que enderega la obra. Y a-
uiendome tu dado alguna noticia del amor, assi
de su essencia, como de su comunidad, pareceria
que faltaua lo principal, si faltasse el conocimiento
de su origen, y efectos. Assi que sin poner dilacion
deues dar perfeccion a lo que has començado, y
satisfazer a este residuo de mi desseo. Porque, si
(como dizes) me amas rectamente, deues amar
al anima mas que al cuerpo. Por tanto no me de-
xes yr resoluta de tan alto, y digno conocimien-
to. Y si quieres dezir verdad, concederas, que en
esto consiste tu obligacion, juntamente con la
promessa. De manera que primero te toca a ti
hazer la paga, y si la mia no sucediere, entonces te
podras quejar con mayor razon. PHI. No te
puedo resistir, ò Sophia. Quando pienso auerte a-
tajado todos los caminos de la huyda, te me vas
por nueva senda. Conuiene pues hazer lo que
te plaze: y la principal razon es, que yo soy
al V. amante,

amante, y tu amada: a ti toca darme la ley, y a mi guardarla con execucion. Y ya querria yo servirte en esto, y dezirte (pues te agrada) alguna cosa del origen, y efectos del amor: sino que no se resoluerme, de que manera aya de hablar del, o loandole, o vituperandole. Del loor es digna su grandeza, y del vituperio su feroz operacion, mayormente contra mi. S O. Di la verdad, sea en loor, o en vituperio, que no puedes errar. PHI. Loar a quien haze mal, no es justo. Vituperar a quien puede mucho, es peligroso. Estoy dudoso, no se determinarme; dime, Sophia, qual es lo menos malo. S O. Menos malo es siempre lo verdadero, que lo falso. PHI. Menos malo es siempre lo seguro que lo peligroso. S O. Eres Filosofo, y has miedo de dezir la verdad. PHI. Aunque no es de hombre virtuoso dezir mentira (puesto que fuese prouechosa) no por esso es de hombre prudente dezir la verdad, quando nos trae daño y peligro: que la verdad que siendo dicha es dañosa, prudencia es callarla, y temeridad hablarla. S O. No me parece temor honesto el que se tiene, de dezir la verdad. PHI. No temo el dezir verdad, sino el daño que por auerla dicho, me puede suceder. S O. Estando tu tan asfeteado del amor (como dizes) que otro miedo le has. Que mal te puede hazer, que ya no te aya hecho. Y en que

Loar al malo es injusto.

Vituperar al poderoso es peligroso.

El Filosofo deue de zir verdad osadamente.

Dezir mentira no es de hombre virtuoso.

Dezir la verdad q es peligrosa no es de prudente.

Dialogo tercero

Homero
perd.o la
vista, y por
que.

Cõdicion
de Tyra-
nos.

puede ofenderte, que ya no te aya ofendido?
P H I. Temo nuevo castigo. S O. Que temas, que
pueda ser te nuevo? P H I. Temo, que me suceda
lo que sucedio a Homero, que perdio la vista por
auer cantado en disfauor del amor. S O. Ya no ay
para que temas perdella, que el amor (sin auer tu
dicho mal del) te la ha quitado ya: que poco ha
passaste por aqui con los ojos abiertos, y no me
viste. P H I. Si solamente por condolerme co-
migo mismo del agrauio, que el amor me haze,
y del tormento que me da, me amenaza de qui-
tarme los ojos, como tu vees, que haria si publi-
camente blasfemasse del, y vituperasse sus obras?
S O. Homero fue castigado con razon, porque
dezia mal injustamente, de quien no le auia he-
cho mal ninguno: pero si tu dixeres mal del, di-
raslo con iusticia; porque te trata lo peor que
puede. P H I. Los poderosos, no piadosos casti-
gan con furia mas que con razon. Y iustamente
tomara de mi mayor vengança que de Home-
ro, porque soy de sus subditos, y Homero no lo
era. Y si a el lo castigo solamente por auer sido des-
cortes, mucho mas grauemente me castigara a mi
por la descortesia, y por la inobediencia. S O. Di
pues ya, y si vieres, que se indigna contra ti, des-
dezirte has de lo q̃ huieres dicho, y pedirle has per-
don. P H I. Tu querrias que hizielle yo esperiencia
de

de la salud, como la hizo Stesicoro. SO. Que hizo Stesicoro? PHI. Cantò contra el amor de Paris, y Helena, vituperandolo: y auiendo recebido la misma pena de Homero, que perdio la vista, reconociendo la causa de su ceguera, la qual no conocio Homero, se rescato en continente haziendo versos contrarios à los primeros, en fauor de Helena, y de su amor; por lo qual supitamente le restituyo el amor la vista. SO. Ya puedes dezir lo que se te antojare, que segun veo, bien sabes el modo de rescartarte, como Stesicoro. PHI. No quiero esperimentarlo, porque se, que contra mi fera el amor mas riguroso, que lo fue contra el: porque los yerros de los propios sieruos acarrear mayor furia, y prouocan à mayor crueldad à sus señores. Pero en esto quiero ser mas sabio que lo fueron ellos dos. Al presente hablaremos con toda veneracion de su origen, y antigua genealogia; pero de sus efetos buenos y malos, por aora no te dire cosa alguna. De manera que ni terne ocasion de loarle por miedo, ni de vituperarle con atreuimiento. SO. No querria que dexasses imperfeta esta nuestra platica, porque asì como en su origen consiste el principio del amor, asì su fin consiste en sus efetos. Y si el miedo no te dexa dezir sus faltas, alomenos di sus loores, quiza por esta via podras alcançar gracia de reconciliarte con el, y hazer que te sea bene-

Stesicoro
y su astucia.

Los yerros
de los propios
sieruos causan
mayor ira
a sus señores.

Dialogo tercero

Los feue-
ros en el
castigo,
suelen ser
liberales
en las mer-
cedes.

No se de-
ue adular
nial bue-
no ni al
malo.

Los efectos
del amor
en calidad
y en canti-
dad son
mas los
buenos q̃
los malos.

uolo: que los que son destēplados en castigar, sue-
len ser liberales en hazer mercedes. PHI. Si, si fue-
sen verdaderos loores, pero no los siendo, sera adu-
laciō. SO. De qualquier manera cōuiene lisonsear
al que puede mucho. PHI. Si adular à los bienhe-
chores es cosa fea, quanto mas à los malhechores.
SO. Dexando à parte tu pafsion, y la cuenta q̃ ay
entre ti, y el amor, te ruego me hagas entender de
cierto, quales de los efetos del amor crees que son
los mas o los buenos dignos de loor, o los vitupe-
rables. PHI. Si en lo que dixere me administrare
mas la verdad que la pafsion, hallare en el muchos
mas loores, que vituperios, y no solamente de nu-
mero, pero tambien de mas excelencia. SO. Pues
si en calidad, y en cantidad los buenos efetos del
amor exceden à los malos, di los todos; que mas
ayna alcançaras su gracia, por manifestar sus gran-
des beneficios, que pena, por dezir con verdad sus
pocos maleficios. Y si el amor es del número de los
dioses celestiales espirituales (como dizen) no le
desagradara la verdad: porque ella es siempre ane-
ja, y conjunta à la diuinidad, y es hermana de to-
dos los dioses. PHI. Para la jornada de oy harto
sera hablar del nacimiento del amor; quedara pa-
ra otra dia el dezir de sus efetos, asì buenos como
malos: quiza entonces me determinare à compla-
zerte, y lo dire todo: y si el amor se indignare cō-
tra

tra mi, para aplacarlo, le pōdre delante la verdad, que le es hermana, y a ti que le eres hija, y pareces a su madre. SO. Yo te agradezco el ofrecimiento, y te ofrezco la intercesion: y porque el dia no se nos vaya en palabras, Di, si nacio, quando nacio, donde nacio, de quien nacio, y para que nacio este fuerte y diestro, antiguo, y famosissimo Señor.

Cinco preguntas acerca del origen del amor.

PHI. No menos sabia, que breue, y elegante me parece, o Sophia, esta tu pregunta del nacimiento del amor, en los cinco miembros que la has diuidido, y los ampliare, por ver si te he entendido.

SO. Bien se que me has entendido, pero plazer me haras en aclararlos.

PHI. Primeramente preguntas, si el amor es engendrado, y procedido de otro, o si es ingenito, sin auer tenido jamas dependencia de antecessor alguno. Lo segundo preguntas quando nacio, supuesto q̄ sea engendrado: y si por vñtura su sucession, o depēdencia fue abeterno, o temporal. Y si temporal, en que tiempo nacio: si nacio al tiempo de la creacion del mundo, y produccion de todas las cosas, o despues en otro algũ tiempo. Lo tercero q̄ preguntas es el lugar dōde nacio, y en qual de los tres mundos tuuo origen, si en el mundo baxo, y terrestre, o en el celeste, o en el mundo espiritual, que es el angelico, y diuino. Lo quarto preguntas quienes fueron sus padres: esto es, si tuuo solamēte padre, o solamēte madre, ò si nacio de

Repeticiō de las cinco preguntas del origen del amor.

Dialogo tercero

La causa
final es so-
bre todas
las causas.

de ambos a dos, y quienes fueron, si diuinos, o humanos, o de otra naturaleza: y tambien qual aya sido la genealogia dellos. Y vltimamente lo quinto quieres saber el fin, para que nacio en el mundo, y que necesidad le hizo nacer: porque la causa final es aquella, para la qual todas las cosas produzidas, fueron produzidas: y el fin del producido, es primero en la intencion del productor, aunque es vltimo en su execucion. Son estas, o Sophia, tus cinco preguntas acerca del nacimiento del amor?

S O. Essas son por cierto, y yo las hize, pero tu las has ampliado de tal manera, que me das buena esperança de la deseada respuesta: que como las llagas bien abiertas, y bien vistas se curan mejor, assi las dudas, quando son bien diuididas, y desmembradas, se absueluen mas perfectamente: vengamos pues a la conclusion, que la espero con desseo. P H I. Bien sabes, que auiendo de determinar cosas pertenecientes al nacimiento del amor, es necessario presuponer que lo ay, y saber qual es su essencia. S O. Que ay amor es cosa manifesta, y qualquiera de nosotros puede dar testimonio de su ser: y no ay alguno que en si mismo no lo sienta, y no lo vea. Qual sea su essencia, pareceme que me dixiste harto el otro dia, quando hablamos del amor, y del desseo. P H I. No me parece poco, que confieses, sentir en ti misma que ay amor, que yo estaua

Es cosa ma-
nifiesta q
ay amor.

teme-

temeroso, que por faltarte esperiencia, me pidies-
ses demonstracion de su ser: la qual para la perso-
na que no lo siente (como yo de ti presumia) no es
facil de hazer. S O. Ya en esta parte te he quitado el
trabajo. P H I. Presupuesto que es, tienes bien en
la memoria las cosas pertenecientes à su essencia,
segun que hablamos el otro dia? S O. Creo q̃ me
acordare biẽ, mas toda via, sino te es graue, querria
que en breue me replicasses las cosas, que me con-
uienen tener en la memoria pertenecientes à la es-
sencia del amor, porque yo entienda mejor lo que
me dixeres de su nacimiento. P H I. De buena ga-
na te complaziera en esso, pero no me acuerdo biẽ
dellas. S O. Gentil fama te das de tener buena me-
morias: si de tus proprias cosas no te acuerdas, co-
mo te acordaras de las ajenas? P H I. Si possée otro
mi memoria, como puede ella ferirme en mis
cosas? Y si de mi mismo no me acuerdo, como
quieres que me acuerde de los passados razonamiẽ-
tos? S O. Cosa estraña me parece, q̃ de los dichos
que supiste formar, no puedas acordarte. P H I. En
tonces quando yo hablaua contigo, mi mente for-
maua las razones, y la lengua las palabras que pro-
nunciua: pero los ojos, y los oydos, obrando al
contrario, lleuaban tu imagen alla dentro al ani-
ma, y tus façiones juntamente con tus palabras, y
acentos: los quales solamente me quedaron im-
pressos

Dialogo tercero

pressos en la memoria. Estos solos son mios, y los mios son agenos; si alguien los quisiere, de estos q̄ te oi me acuerdo: de los que yo pronuncie por mi boca, que estan fuera de mi mente, y de mi memoria, acuerdese dellos quien le pluguiere. S O. Sea como quisieres, la verdad siempre es vna misma. Si lo que sobre este caso me dixiste el otro dia fue verdad, aunque la memoria no te sirua para replicarlo, te seruira la mente para dar de nuevo otra vez aq̄llas mismas verdades. PHI. Creo que se podra hazer esso bien, pero no por aquel modo, forma, y orden que lo passado: ni podre contar aquellas particularidades, que en efeto no me acuerdo dellas. S O. Di las pues al modo que quisieres, q̄ la diuersidad dela forma no importa, pues la sustãcia es vna misma: y yo, q̄ de tus cosas me acuerdo me for que tu mismo, te apuntare en las partes q̄ te viere dexar, ò mudar. PHI. Pues quieres q̄ te diga q̄ cosa es el amor, lo dire llanamente, y vniuersalmẽte. Amor en comun quiere dezir desseo de alguna cosa. S O. Esse es vn definir bien llano, y pudieras dezirlo mas breue, diziendo solamente que amor es desseo: que siẽdo desseo, necessario es que sea de alguna cosa desseada; assi como el amor es de alguna cosa amada. PHI. Dizes verdad, empero la declaracion no es defeto. S O. No: pero si defines que el amor en comun es desseo, te es necessario conceder,

Definicion
del amor
en comũ.

ceder, que todo amor es desseo, y todo desseo es amor. P H I. Así es: porque la difinición se conuierte con el difinido, y tanto comprehende lo vno como lo otro. S O. De otra manera me acuerdo que me arguiste el otro día, diziendo, que el amor no es siempre desseo: porque muchas vezes es de las cosas que se han, y son, como amar los padres á los hijos, y la salud que se ha, y las riquezas que se poseen; pero el desseo es siempre de las cosas q̄ no son, y si son, no las tenemos, que aquello que falta se dessea, que sea, sino es; y que se aya, sino se ha: pero las cosas, ò personas que amamos, muchas vezes son, y las poseemos, y las que no son, jamas las amamos: pues como dizes q̄ todo amor es desseo? P H I. También se me acuerda, q̄ primero difinimos de otra manera al amor, y al desseo: porque diximos, el desseo ser afecto voluntario del ser, ò de auer la cosa estimada por buena, que falta: y el amor ser afecto voluntario de gozar cō vnion la cosa estimada por buena, que falta. Así mismo declaramos despues, que aunque el desseo sea de la cosa q̄ falta, de qualquier manera presupone, así como el amor, algũ ser: que aunque falte en nosotros, tiene ser acerca de otros, ò en si misma, sino en acto, en potencia, y sino tiene ser real, lo tiene al menos imaginario, y mental. Y auemos dicho, que el amor, no obstãte que algunas vezes es de la cosa

La difinición se conuierte en el difinido.

Repetición de lo arriba dicho, acerca del amor y del desseo.

Dialogo tercero

El amor y
el desseo
es vna mis-
ma cosa.

El amor
es desseo
de vnion
con la co-
sa amada.

Diferencia
que algu-
nos ponen
entre el a-
mor y el
desseo.

cosa posséyda, con todo esso presupone siempre alguna falta della, como haze el desseo: y esto es, o porque el amante aun no tiene perfeta vnion cō la cosa amada, de donde viene à amar, y dessear perfeta vnion con ella: o porque, puesto que de presente la possea, y goze, le falta la futura fruyciō della, y por esto la dessea. Assi que en efeto, bien especulado, el desseo, y el amor es vna misma cosa, no obstante que en el modo del hablar vulgar cada vno dellos tenga alguna propiedad, como has dicho. Y por esto en el fin de aquella nuestra platica difinimos ser el amor desseo de vnion con la cosa amada: y declaramos de que manera todo desseo es amor, y todo amor es desseo. Y segun aquello al presente te he difinido el amor en comun, q̄ es desseo de alguna cosa. S. O. Siendo el amor, y el desseo dos vocablos, que muchas vezes significan diuersas cosas, no se como los puedes hazer vno mismo en la significacion, que aunque se pueda dezir, que es vna misma cosa amar, y dessear, parece que significan dos diuersos afectos del anima: porq̄ el vno parece que es de amar la cosa, y el otro de dessearla. P. H. La manera del hablar haze parecer te esso: y ya ha auido algunos modernos, que han hecho alguna diferencia essencial entre el vno, y el otro, diziendo que el amor es principio de desseo: porq̄ amandose primero la cosa, se viene à dessear.

S. O.

SO. Con qual razon hazen al amor principio de desseo. PHI. Difinen el amor ser complacencia en el animo de la cosa que parece buena, y que desta complacencia procede el desseo de la cosa que agrada; el qual desseo es mouimiento al fin, ò a la cosa amada. De manera que el amor es principio del mouimiento desideratiuo. SO. Esse amor sera de las cosas que faltan, y no se posseén, al qual sigue despues el mouimiento del desseo: pero el amor de las cosas ya posseídas, que no puede ser principio de mouimiento desideratiuo, que dizē estos que es? PHI. Dizen, q̄ así como el amor de la cosa que falta es complacencia de aquella aprouacion en el animo del amante, y principio del mouimiento del desseo: así el amor de la cosa posseída, no es otra cosa, que el gozo, y delectacion, que se ha por la fruycion de la cosa amada, y q̄ es fin, y termino del mouimiento del desseo, y su vltima quietud. SO. Luego estos hazen dos especies de amor; el vno principio del mouimiento desideratiuo, el qual es de las cosas no posseídas, el otro fin, y termino del gozo, y delectacion, el qual es de las cosas posseídas. Y este vltimo bien parece que es otro que el desseo, porque le sucede: pero el primero no parece tan diuerso del desseo: porque el vno, y el otro es de las cosas que faltan. Tienen ellos por ventura otra euidencia

Dos especies de amor q̄ algunos modernos ponen.

Dialogo tercero

para la diferēcia destas dos pafsiones, amor, y def-
seo: PHI. Otra razon forman, que fundan en
los contrarios destas dos pafsiones, que son dife-
rentes: porque el contrario del amor es el odio, y
el contrario del desseo, dicen, que es la fuga de la
cosa aborrecida. De donde dicen, que afsi como
el amor es principio del desseo, afsi el odio es prin-
cipio de la huyda: y afsi como el odio, y la fuga
son dos pafsiones para huyr lo malo; afsi el amor
y el desseo son dos afectos de nuestros animos,
para seguir lo bueno. Y dicen, que afsi como el
gozo, y la delectacion, es fin, y causa del amor, y
del desseo; afsi la tristeza, ò el dolor es causa del
odio, y de la huyda. Y afsi como la esperança es me-
dio entre el amor, y el desseo, y el gozo (porque la
esperança es del bien venidero, y alexado, y el go-
zo es del bien presente, ò conjunto) afsi el temor
es medio entre la tristeza, y el dolor, y entre la fu-
ga, y el odio: porq̃ el temor es del mal futuro, ò
apartado, y la tristeza, ò el dolor es del mal pre-
sente, ò conjunto. Afsi que algunos hazen en to-
do diferente el desseo del amor, tanto del que le
es principio, que llaman complacencia, como del
que le es fin, y termino, que llaman gozo y de-
leyte. S O. Pareceme que està bien hecha es-
sa diferencia; y tu Philon porque no la consientes,
antes dizes, que el amor, y el desseo son vna
misma

misma cosa: PHI. Así mismo engañados algunos de la diuersidad de los vocablos, procuran poner à cerca del vulgo diuersidad de pasiones en el anima, la qual diuersidad en efeto no la ay: S.O. De que manera: PHI. Ponen diferéncia essencial entre el amor, y el desseo, los quales en sustancia son vna misma cosa: y hacen diferencia entre el amor de la cosa que falta, y entre el de la posseyda, siendo el amor vno mismo. S.O. Situ no niegas, que el amor es complacencia de la cosa amada, la qual causa el desseo, no puedes negar, que el amor no sea otra cosa que el desseo: esto es, principio de la complacencia, como el desseo principio del mouimiento. PHI. La complacencia de la cosa amada, no es amor, pero es causa de amor: así como es causa del desseo: que amor no es otra cosa, que desseo de la cosa que agrada, de donde la complacencia con el desseo es amor, y no fin el. De manera que el amor, y el desseo son vna misma cosa en efeto, y ambos a dos presuponen complacencia. Y el desseo, si es mouimiento, es mouimiento del anima à la cosa desseada, y así es el amor mouimiento a la cosa amada. Y la complacencia es principio deste mouimiento llamado amor, ò desseo. S.O. Si el amor, y el desseo fueran vna misma cosa, no fueran diuersos sus contrarios:

Reprueua la opinion de los modernos à cerca del amor, y al desseo.

Dialogo tercero

El huyr es
contrario
del seguir,
y no del
desseo.

que el contrario del amor es el odio, y el contrario del desseo es la fuga. PHI. Tambien en esso se ha la verdad de otra manera: porque el huyr es mouimiento corporeo contrario, no del desseo, sino del seguir, que sucede despues del desseo: porque el contrario del desseo es el aborrecimiento, que es lo mismo que el odio; el qual es contrario del amor. Así que como ellos son vna misma cosa, tambien sus contrarios lo son. S O. Bien veo que el amor, y el desseo son vna misma cosa en sustancia, y así sus contrarios: pero el amor de la cosa no posseyda, y el de la posseyda parece (como estos dicen) bien diferentes. PHI. Parece, pero no son diuersos; que el amor de la cosa posseyda no es el deleyte, ni es el gozo de la fruycion de lo posseydo, como estos dicen. Deleyta se, y goza el posseyente de la cosa amada: pero el gozar, y el deleytarse no es amor; porque no puede el amor, que es mouimiento, o principio del mouimiento, ser vna misma cosa con el gozo, o deleyte, que son quietud, fin, y termino del mouimiento. Digo que tienen progressos tan contrarios, q̃ el amor va del amante a la cosa amada: pero el gozo se deriua de la cosa amada en el amante: mayormente que el gozo es de lo que se possee, y el amor es siempre de lo que falta, y siépre es vna misma cosa con el desseo.

S O.

El amor y
gozo de lo
que se pos
see difiere
en mucho

SO. Pues la cosa posseyda se ama, y aquella ya no falta. PHI. No falta la presente posseſsion; pero falta la continua perseuerãcia della en lo por venir, la qual desſea, y ama el que de presente posſee. Y la presente posseſsion es la que deleyta, y la venidera es la que se desſea, y se ama. De manera que tanto el amor de la cosa posseyda, como el de la no posseyda, es vna miſma cosa con el desſeo: empero es otra cosa que la delectacion: aſſi como el dolor, y la tristeza es otra cosa, que el odio, y el aborrecimiento: porq̃ el dolor es por la presente posseſsion del mal presente, y el odio es por no tenerlo en lo por venir. SO. Pues de que manera pones tu la orden de eſſas paſſiones del anima? PHI. La primera es el amor, y desſeo de la cosa buena, y ſu contrario es el odio, y aborrecimiento de la cosa mala. Despues del amor, y desſeo ſe ſigue la eſperãça, la qual es de la cosa buena futura, ò alexada, y ſu contrario es el temor, que es de la cosa mala por venir, ò apartada. Y quando con el amor, y el desſeo ſe junta la eſperança, ſucede el ſeguir la cosa buena amada, aſſi como quando con el odio, y el aborrecimiento ſe junta el temor, ſucede el huyr de la cosa mala aborrecida. El fin es el gozo, y deleyte de la cosa buena presente, y conjunta: y ſu contrario es el dolor, y la tristeza de la cosa mala presente, y conjunta.

Orden ma
rauilloſa d̃
algunas d̃
las paſſio-
nes de la
anima.

Dialogo tercero

Conclusiõ
q̃ el amor
y el desseo
es vna mis-
ma cosa.

Muchos
verbos q̃
finifican
amar.

Esta pafsion q̃ es la vltima en alcançarfe; cõuiene à saber, el gozo, y el deleyte de la cosa buena, es la primera en la intencion; que por alcançar gozo, y deleyte, se ama, y se dessea, se espera, y sigue, y por tanto se aquieta, y reposa el animo en ella, y auientose, por lo presente se ama, y se dessea por lo futuro. De manera q̃ filosofando rectamente de qualquier arte q̃ sea, el amor, y el desseo son vna misma cosa essencialmente; aunq̃ en la manera del hablar, alguna especie de amor se llama mas propriamēte desseo, y otra mas propriamente amor. Y no solamente estos dos vocablos, pero otros con ellos dicen vna misma cosa: porque en efeto lo que se ama, vnas vezes se codicia, se dilige, se opta, se apetece, y se quiere, y asì tambien se dessea. Y todos estos vocablos, y otros tales, aunque cada vno se aproprie a vna especie de amor, mas q̃ a otra, toda via en sustancia todos finifican vna misma cosa, que es, dessear las cosas que faltan. Porque lo que se posee, quando se posee, no se apetece, ni se ama: empero dezimos que siempre se ama, y se apetece, por estar en la mente debaxo de especie de cosa buena; de donde se dessea, y ama, sino es, que sea realmēte, y como esta en la mente, y q̃ sea en acto, como en potēcia: y si es en acto, y no la tenemos, que la ayamos; y si la tenemos de presente, que la gozemos siempre: la qual futura fruycion aun no

es, y falta. Desta suerte se aman entre ellos los padres, y los hijos, que dessean gozarse siempre en lo por venir, como en lo presente: y así ama el sano la salud, y el rico las riquezas, q̄ no solamente dessea, que se le acrecienten; pero también que en lo futuro pueda gozar las, como de presente. Conviene pues q̄ así el amor como el desseo sea de cosas que en alguna manera faltan: de donde Platon define, el amor ser apetito de la cosa buena, para poseerla, y siépre: porq̄ en el siempre se incluye la falta continua. S O. Aunque cō el amor se junte alguna falta continua: cō todo esso presupone el ser de la cosa: porque el amor es siempre de las cosas que son: pero el desseo ciertamente es de las cosas que faltan, y muchas veces de las que no son. PHI. En lo que dizes, que el amor es de las cosas que son, dizes verdad: porque lo que no es, no se puede conocer: y lo que no se puede conocer, no se puede amar. Empero lo que dizes, que el desseo es algunas veces de las cosas q̄ no son, porq̄ sean, no tiene en sí absoluta verdad: porque lo q̄ en ninguna manera tiene ser, no se puede conocer, y lo q̄ no se puede conocer, menos se puede dessear. Así q̄ lo que se dessea conviene, que tenga ser en la mente: y si existe en la mēte, conviene que también exista fuera realmēte, sino en acto, en potēcia alomenos en sus causas: de otra manera el cono-

Definiciō
de Platon
a cerca del
amor.

El amor y
el desseo,
presupone
el ser de la
cosa.

Dialogo tercero

cimiento seria mentiroso: así que el amor en todo no es otra cosa que el desseo. S O. Declarado me has bien, que todo amor es desseo, y siempre de cosas, que aunque tienen alguna manera de ser, faltan, ò de presente, ò en lo por venir: pero restame vna duda, que puesto que todo amor sea desseo, no por esso diras, que todo desseo es amor: porque parece que el amor no se estiende sino a persona biuiente, ò a cosas que causan alguna especie de perfección, como la salud, virtud, riquezas, sabiduria, honra, y gloria, q̄ estas cosas tales se suelen amar, y dessear. Pero ay otras muchas, que son accidentes, y acciones, que quando faltan, jamas diremos amarlas, sino dessearlas. PHI. No te engañe el vso de los vocablos del vulgo, que muchas vezes vn nombre, que tiene general significacion, suele aplicarse a vna de sus especies solamente, y así le acaecio al amor. S O. Dame algun exemplo. PHI. El nombre de cauallero es de qualquiera que caualga en bestia de quatro pies; pero solamente se apropria à los que son diestros, y experimentados para hazer guerra a cauallo. Y el nōbre de mercader es de qualquiera que compra alguna cosa; pero solamente lo apropian a los que tienen por propria arte el comprar, y vender mercaderias, para ganar con ellas. Así el amor, siendo nōbre vniuersal de toda cosa deseada,

Vso d'l vulgo a cerca d' algunos vocablos.

desseada, se apropria à personas, ò à cosas principales, que tengã en si ser mas firme: y de las otras se dize dessearlas, y no amarlas, porque el ser dellas es mas debil, pero en efeto todas se amã: Que aunque no diga, que amo la cosa que aun no es, dire que amo, que sea, y si no la he alcançado, que amo alcançarla: y aun esta es la propria intencion del q̃ dessea, quando dessea, que sino existe dessear, que exista: y sino la tiene, dessear de auerla. Pero el amor, como vocablo mas excelente, se aplica primeramente à personas que son, y à cosas excelentes perfectiuas, ò posseydas: y de las otras mas ay-na diremos codiciarlas, optarlas, y dessearlas, que amarlas, ni apetecerlas, ni diligere: porque estos verbos suelen demostrar mas noble, y firme objeto. Y comunmente el amor se aplica à las cosas, y el desseo à las acciones del ser dellas, ò de auerlas: no obstante que en sustancia la sinificacion sea vna misma. SO. Tambien me doy por satisfecha en esto: y concedo que acerca de los mortales todo amor es desseo, y todo desseo es amor. Pero acerca de los animales irracionales que diras? Que nosotros vemos, que dessean lo que les falta para el comer, ò beuer, ò para su delectacion, ò su libertad, quando no la tienen: pero no aman, sino lo que tienen presente, como à los hijos, à las madres, y à las hēbras, y à los q̃ les dan la comida y bebida.

Dialogo tercero

El amor y
el deſſeo
en los ani-
males es
vna miſma
coſa.

El diuino
amor mas
verdadera
mète es deſ-
ſeo.

Los nom-
bres que a
Dios, y à
los hòbres
ſe aplican
diſtan mu-
cho en ſus
ſinificacio-
nes.

PHI. Tambien los animales lo q̄ deſſean aman tenerlo; y lo que aman, deſſean no perderlo. Aſſi que en todo ſe encuentra el amor con el apetito, y el deſſeo. SO. Quiero dezirte, ò Philon, de vn amor que no puede llamarse deſſeo. PHI. Qual es? SO. El amor diuino. PHI. Antes eſſe es mas verdaderamente deſſeo: que la diuinidad mas que otra coſa alguna es deſſeada de quien la ama. SO. No me entièdes, no hablo de nueſtro amor para con Dios, ſino del amor de Dios para con nosotros, y para todas las coſas que à criado: porque yo me acuerdo que en la ſegũda platica nueſtra me dixiſte, que Dios ama mucho todas las coſas que produjo. Deſte amor no podras dezir, que preſupone falta: porq̄ Dios es ſummamente perfecto, y nada le falta: y ſi no la preſupone, no puede ſer deſſeo, el qual (como me has dicho) ſiempre es de lo que falta. PHI. En gran pieſtado quieres nadar. Sabras que qualquiera coſa que ſe diga, y aplique à nosotros, y à Dios, no es menos diferente, y diſtante en ſinificacion, q̄ quanto eſta lexos ſu alteza de nueſtra baxeza. SO. Declara mejor eſſo, que quieres dezir. PHI. De vn hombre ſe puede dezir, que es bueno, y ſabio, lo qual ſe dize tambien de Dios: pero es tan diferente en exaltacion la vnida bondad, y la ſabiduria diuina de la humana, quanto Dios es mas excelente que el

el hombre. Semejantemente el amor, q̄ Dios tiene à la criatura, no es de la suerte del nuestro, ni tã poco el desseo, porque en nosotros lo vno, y lo otro es passion, y presupone falta de alguna cosa: y en el perfeccion de toda cosa. SO. Bien creo lo que me dizes: empero la respuesta no me da la propria satisfacciõ à mi duda: porq̄ si Dios tiene amor, conuiene que ame: y si tiene desseo, que dessee: y si dessea, que dessee lo que en alguna manera falta.

Dios ama,
y dessea lo
q̄ a sus cria-
turas falta,

PHI. Verdad, es, que Dios ama y dessea, no lo que à el le falta, que nada le falta: pero dessea lo que falta à aquel, à quien el ama: y dessea que todas las cosas del produzidas lleguen à ser perfectas, mayormente de aquella perfeccion que ellas pueden conseguir, mediãte sus propios actos y obras: como seria en los hombres por sus obras virtuosas, y por su sabiduria. Afsi q̄ el desseo diuino no es passion en el, ni presupone falta alguna en el, antes por su inmensa perfeccion ama y dessea, q̄ sus criaturas arriben al mayor grado de la perfeccion dellas, si les falta, y si la tienen, q̄ la gozen siẽpre felicemẽte: y para esto les da siẽpre toda ayuda, y auiamiento. Satisfaze te esto, ò Sophia? SO. Agradame, pero no me satisfaze del todo. PHI. Que otra cosa quieres? SO. Que me digas, q̄ cosa es la q̄ cõstriñe à aplicar amor y desseo à Dios por las faltas de otros, pues à el le falta nada: que esto no parece bien justo.

PHI.

Dialogo tercero

Opiniõ de
Platon a
cerca del
amor.

Demõ fini
fica vn grã
sabio.

Aristo. di-
xo amigo
soy de So-
crates, y de
Platõ, pero
mas ami-
go soy de
la verdad.

PHI. Sabras que essa razon hizo afirmar à Platon, que los dioses no tenian amor, y que el amor no era Dios, ni Idea del summo entendimiento; porque siendo el amor, como el define, desseo de cosa hermosa, que falta, los dioses, que son hermosissimos, y sin falta, no es possible q̃ tengan amor. De donde viene el à tener, que el amor es vn gran Demon, medio entre los dioses, y los hombres, q̃ lleva las buenas obras, y los espíritus limpios de los hombres à los dioses, y trae los dones y beneficios de los dioses a los hõbres, porq̃ todo se haze mediante el amor. Y su intenciõ, es, que el amor no sea hermoso en acto, que si lo fuera, no amara lo hermoso, ni lo deseara: que lo que se posee no se desea, sino que sea hermoso en potencia, y q̃ ame, y desee la hermosura en acto. De manera, que, ò es medio entre lo hermoso y lo feo, ò compuesto de todos dos, assi como la potencia es compuesta entre el ser y la priuacion. SO. Y porque no aprueuas essa sentencia y razon de tu Platon, pues fueles ser tan su amigo? PHI. No la aprueuo en nuestro discurso, porque (como dize del Aristoteles su dicipulo) aunq̃ soy amigo de Platon, mas amigo soy de la verdad. SO. Y porque no tienes tu essa opinion por verdadera? PHI. Porq̃ el mismo la contradize en otra parte, afirmando, q̃ los que contemplan intimamente la diuina hermosura,

mosura, se hazen amigos de Dios: Viste jamas, ò Sophia, amigo que no fuesse amado de su amigo? Tãbien Aristoteles dize en la Etica, que el virtuoso y sabio, es felice, y se haze amigo de Dios, y Dios le ama, como à su semejante: y la sagrada Escritura dize, que Dios es justo, y ama à los justos: y dize, q̃ Dios ama à sus amigos, y dize, q̃ los buenos hombres son hijos de Dios, y Dios los ama como padre. Pues como quieres tu, que niegue yo que en Dios no ay amor? S O. Tus autoridades son buenas, pero no hartan sin las razones. Y yo no te he preguntado, que quiẽ pone amor en Dios, sino que qual razon cõpele à ponerlo, pareciendo mas razonable, que en el (como dize Platon) no lo aya. PHI. Ya se halla razon q̃ constriñe à poner amor en Dios. S O. Dime la te suplico. PHI. Dios produjo todas las cosas. S O. Eſso es verdad. PHI. Y continuamente las sustenta en su ser: que si el las desamparasse vn momento, todas se conuertirian en nada. S O. Tambien es eſso verdad. PHI. Aſsi que el es vn verdadero padre que engendra sus hijos, y despues que los à engendrado, los mantiene con toda diligencia. S O. Propriamente padre. PHI. Di pues, si el padre no apeteciesse engendraria jamas? Y si no amasse los hijos engendrados, mantenerlos à con summa diligencia? S O. Razon tienes Philon, y veo que mas
excelen-

Prueua cõ
grãdes au-
toridades
q̃ ay amor
en Dios.

Dialogo tercero

excelente es el amor de Dios à las criaturas, que el de las criaturas de vnas à otras, y à Dios: no de otra manera que el amor del padre al hijo, y el del vn hermano al otro. Pero lo que me resla dificultoso es, que el amor y el desseo, que siempre presuponen falta, no aya alguno que la presuponga en el mismo amante, sino solamente en la cosa amada: por ventura hallaras algun amor acerca de nosotros que presuponga assi la falta en la cosa amada, y no en el amante, como dizes del amor diuino?

Semeja el amor de Dios al de los padres, precetores y amigos.

PHI. El simulacro del amor de Dios à los inferiores, es el amor del padre al hijo carnal, ò el del maestro al dicipulo, que es hijo espiritual: y tambien le assemeja el amor de vn virtuoso amigo à otro. S O. De que manera? Alomenos no le assemeja en el desseo, que el padre tiene de gozar siempre de su hijo, y el amigo de su amigo, que este presupone en el amante falta de perpetua fruyciõ: lo qual no acaece en Dios. PHI. Aunque en esso no le assemeja, le assemeja por cierto en lo que el amor del padre consiste mucho, que es en el desear al hijo todo el bien que le falta: el qual presupone falta en el hijo amado, y no en el padre amante. Assi el maestro dessea la virtud, y la sabiduria del dicipulo, que faltan al dicipulo, y no al maestro: y el vn amigo apetece la felicidad que falta al otro amigo, que la tenga, y la

la goze siempre. Bien es verdad, que estos amantes por ser mortales, quando su desseo viene en efeto, ganau del bien de su amigo vna cierta alegria deleytable, que no tenian primero: lo qual no acaece en Dios, porque nada de nueva alegria, deleyte, ò otra passion, ò nueva mutacion puede sobreuenirle de la nueva perfeccion de sus amadas criaturas: porque el es libre de toda passion, y siempre inmutable, y lleno de dulce alegria, suau gozo, y eterno contento: solamente es diferente en esto, que su alegria reluze en sus hijos, y amigos, que son los perfectos, mas no en los imperfectos. SO. Mucho me plaze esse discurso: pero como me consolaras de Platon, que siendo quí es, niegue que en Dios ay amor? PHI. De aquella especie de amor, de que disputa Platon en su combite, que es solo del amor participado à los hombres, dize el verdad, que no puede auerlo en Dios: pero del amor vniuersal de que nosotros hablamos, seria falso negar q̃ no lo ay en Dios. SO. Declárame essa diferéncia. PHI. Platon en aquel su Simposio disputa solamente de la suerte de amor, que en los hōbres se halla terminado en el amante, pero no en el amado, porque aquel principalmente se llama amor: y el q̃ se halla terminado en el amado, se llama amicitia y beneuolécia. Este define el

recta-

El amor diuino en q̃ es diferente del humano.

Suerte de amor de qual habla Platō en el Simposio.

Dialogo tercero

rectamēte, que es deſſeo de hermoſura: y tal amor dize que no ſe halla en Dios: porque quien deſſea hermoſura, no la tiene, ni es hermoſo; y à Dios, q̄ es ſummo hermoſo, no le falta hermoſura, ni pue de deſſearla: luego no puede tener amor, conuiene à ſaber, de tal ſuerte. Empero nosotros, que hablamos del amor en comun, es neceſſario comprehēder y gualmente el que ſe termina en el amāte, que preſupone falta en el amante: y el que ſe termina en el amado, que preſupone falta en el amado, y no en el amāte. Y por eſto nosotros no le auemos diſinido, deſſeo de coſa hermoſa (como Platon) fino ſolamente deſſeo de alguna coſa, ò deſſeo de coſa buena: la qual puede ſer q̄ falte al amāte, y pue de ſer que no falte fino al amado: como es la parte del amor del padre al hijo, del maeftro al dicipulo, del amigo al amigo: y tal es el de Dios à ſus criaturas, deſſeo del bien dellas, pero no del ſuyo. Y deſta ſegunda ſuerte de amor concede, y dize Platon, y Ariſtoteles, que los hōbres buenos y ſabios, ſon amigos de Dios, y muy amados del: porque Dios ama, y deſſea eternalmente, e impaſſiblemēte la perfeccion, y felicidad dellos. Y ya declarò Platon, que el nombre del amor es vniuerſal à qualquiera deſſeo de qualquier coſa que ſea, y de qualquiera que deſſee; pero que en eſpecial ſe dize ſolamente deſſeo de coſa hermoſa. Aſi que el no excluyò

cluyò todo amor en Dios, sino solo este especial que es desseo de hermosura. SO. Plazeme que Platon quede por verdadero, y que no se contradiga: pero no me parece que la definicion, que el pone al amor, excluye el amor de Dios, como el quiere inferir, antes me parece que no lo comprende menos que la definicion que tu le has dado.

PHI. De que manera? SO. Que assi como tu (diziendo que el amor es desseo de cosa buena) entiendes, ò por el amante à quien ella falta, ò por otra persona amada del, à quien falte, assi diziendo yo que amor es desseo de cosa hermosa, como quiere Platon, entendere por el amante, à quien falta la tal hermosura, ò por otra persona del amada à la qual le falte la tal hermosura, pero no al amante, y en esta suerte de amor se incluye el de Dios. PHI. Engañas te, que crees que lo hermoso y lo bueno es vna misma cosa en todo.

SO. Y tu por ventura hazes alguna diferencia entre lo bueno, y lo hermoso? PHI. Si que la hago.

SO. De que manera? PHI. Que lo bueno puede el que dessea dessecarlo para si, ò para otro que el ame, pero lo hermoso propriamente, solo para si mismo lo dessea. SO. Porque razon.

PHI. La razon, es, que lo hermoso es apropiado à quien lo ama: porque lo que à vno parece hermoso, no lo parece à otro: de dõde lo hermoso, q

Diferencia
entre lo bueno
y lo hermoso.

Lo hermoso es apropiado al amante: y la razón por que.

Y es

Dialogo tercero

Lo bueno
es comun
al amante,
y al ama-
do.

Oficio del
buen. juy-
zio.

Ingenio
enfermo, y
voluntad
destempla-
da, que es
lo que ha-
zen.

es hermoso acerca de vno, no lo es acerca de otro. Pero lo bueno es comun en si mismo: por lo qual las mas vezes lo q̄ es bueno, es bueno acerca de muchos: de manera q̄ quien dessea lo hermoso, siépre lo dessea para si, por q̄ le falta: pero el que dessea lo bueno, puede dessearlo para si mismo, ò para otro amigo suyo à quien le falte. S. O. No siento esta diferècia q̄ pones entre lo hermoso y lo bueno; porque assi como tu dizes de lo hermoso, q̄ à vno le parece hermoso, y à otro no: assi dire yo, y con verdad de lo bueno, q̄ à vno le parece buena vna cosa, y à otro no buena: y tu vees que el hōbre vicioso reputa lo malo por bueno, y por esso lo sigue, y lo bueno lo reputa por malo, y por esso lo huye: y lo contrario es del virtuoso. Assi que lo q̄ acontece à lo hermoso, acontece t̄bien à lo bueno. PHI. Todos los hōbres de sano juyzio, y de recta, y téplada volūtað, juzgā lo bueno por bueno, y lo malo por malo: assi como à todos los sanos del gusto, el manjar dulce les es dulce, y el amargo les amarga: empero à los de enfermo y corrupto ingenio, y destéplada volūtað, lo bueno les parece malo, y lo malo bueno: assi como à los enfermos, que lo dulce les amarga, y lo amargo algunas vezes les es dulce. Y assi como lo dulce, aunq̄ amargue al enfermo, no dexa de ser verdaderamēte dulce: assi lo bueno, no embargāte q̄ del enfermo de ingenio

ingenio sea reputado por malo, no por esso dexa de ser verdaderamente, y comunmente bueno.

SO. Y no es assi lo hermoso? PHI. No por cierto, porq̃ lo hermoso no es vno mismo à todos los hōbres de sano ingenio, y virtuosos: porq̃ aunq̃ lo hermoso sea bueno acerca de todos, acerca de vno de los virtuosos es de tal manera hermoso, que se mueue à amarlo. Y assi como lo bueno y lo malo semeja en el animo à lo dulce, y à lo amargo en el gusto, assi lo hermoso, y no hermoso en el animo semeja à lo sabroso, q̃ es lo deleytable, en el gusto, y à lo no sabroso. Y lo feo, y deform se semeja à lo aborrecible, y abominable en el gusto. De dōde assi como se halla vna cosa dulce, q̃ acerca de todos los es dulce: pero à vno es sabrosa y deleytable, y à otro no: assi se halla vna cosa, ò persona acerca de todo virtuoso buena, pero acerca de otro hermosa, tãto q̃ su hermosura le incita à amarla, y à otro no: por esto veras, q̃ el amor pasionable, q̃ pūge al amante, es siēpre de cosa hermosa, del qual solamente habla Platon, y define, q̃ es dēseō de hermosura: esto es, dēseō de vnirse cō vna persona hermosa, ò con vna cosa hermosa, para posscerla, como seria vna hermosa ciudad, vn hermoso jardin, vn lindo cavallo, vn lindo halcon, vna hermosa ropa, y vna bella joya. Las quales cosas, ò que se dēseē auer, ò auidas, gozarlas de cōtino, presupone siēpre falta

Lo hermoso no es vno mismo à todos los hombres.

Definicion del amor, segun Platon, por lo hermoso.

Dialogo tercero

de presente, ò en lo por venir en la persona q̄ ama. Y deste tal amor dize Platō, que no lo ay en Dios, y no porque en Dios no aya amor, sino porque el tal amor no està sin potencia, pasiō, y falta, las quales cosas en Dios no se hallan. Y dize que es vn grā Demon; porque el Demō, segun el, es medio entre el puro espiritual y perfeto, y el puro corporal imperfeto. Afsi las potencias, y pasiones de nuestra anima son medios entre los actos puros corporales, y entre los actos intelectuales diuinos, y medios entre la hermosura, y la fealdad; porque la potencia es medio entre la priuacion, y el ser actual. Y porque entre las pasiones del anima, el amor es la mayor, por esto le llama Platon Magno Demō, pero como quiera que sea, el amor en toda su comunidad, no solamente es acerca de las cosas buenas, que son hermosas, mas tambien acerca de las buenas, aunque no sean hermosas: y abraça à lo bueno en toda su vniuersalidad, sea hermoso, sea vtil, sea honesto, sea deleytable, ò de qualquiera otra especie de bueno, que se halle. Por esto acaece que vnas vezes es de las cosas buenas, que faltan al que ama, y otras vezes de las cosas buenas, que faltan à la cosa amada, ò al amigo del amante. Y desta segunda suerte ama Dios à sus criaturas, para hazerlas perfetas de toda cosa buena, que à ellas falte. SO. Ha auido alguno de los

Demon, y su naturaleza, segun Platon.

La potēcia es medio entre la priuaciō, y el ser actual.

De q̄ suerte ama Dios à sus criaturas.

de Amor. 171

los antiguos , que aya definido al amor en su comunidad, que abraçe lo bueno en su vniuersalidad? PHI. Quien mejor que Aristoteles en su Politica? que dize, q̃ amor no es otra cosa, que querer bien para alguno, esto es, ò para si mismo, ò para otro. Mira , como por hazer lo comun à todas las especies del amor, no lo definio por lo hermoso, sino por lo bueno, y galanamente, y cõ breuedad incluyò ambas à dos suertes de amor en esta su definicion: que si el amante quiere el bien para si mismo, falta al mismo amante, y si lo quiere para otro, à quien el ama, falta solamẽte al amado, ò amigo, y no al amante: como es el amor de Dios. Asi que Aristoteles, q̃ definio el amor vniuersalmente por lo bueno, incluyò el amor diuino: Platon, q̃ lo definio especialmẽte por lo hermoso, lo escluyò, porq̃ lo hermoso no señala falta, sino en el amante, al qual le parece hermoso. SO. No me satisfaze à mi tanto esta definicion de Aristoteles como à ti. PHI. Porque? SO. Porq̃ el proprio amor me parece à mi que es, querer siẽpre el biẽ para si, y no para otro, como el significa: porq̃ el proprio y vltimo fin en las obras del hombre, ò de otro qualquiera, es de conseguir su proprio bien, plazer, y perfeccion, y por esto haze cada vno lo q̃ haze: y si quiere el bien para otro, es por el contẽto, q̃ el recibe del biẽ del otro: de manera q̃ el intento suyo en

Definicion
de Aristoteles
al amor hecha
por lo bueno.

Diferencia
entre las definiciones
del amor
hechas por
Aristoteles, y Platon.

Dialogo tercero

El fin de to-
do agente
es su perfe-
cion y de-
leyte.

amar, es su proprio plazer, y no el bien del otro, como dize Aristoteles. PHI. Eſſo que has dicho no es menos verdadero que ſutil, porque el proprio y vltimo fin en las obras de todo agente es ſu perfeccion, ſu deleyte, ſu bien, y finalmēte ſu felicidad, y no ſolamente el bien q̄ quiere para ſu amigo, ò amado es por el plazer q̄ el amigo recibe de llo, pero tambien porque el recibe el miſmo bien que recibe el amigo, ò amado; porq̄ no ſolo es amigo de ſu amigo, ſino otro el miſmo: por lo qual los bienes del amigo ſon ſuyos propios. Aſſi que deſſeando el bien de ſu amigo, deſſea el ſuyo proprio: y bien ſabes q̄ el amante ſe conuierte, y transforma en la perſona amada, de donde te digo, que los bienes de la perſona amada ſon mas verdadera mēte del amante, que los ſuyos propios, y los del amante mas verdaderamente de la perſona amada, que los propios de la perſona amada; ſi la perſona amada ama reciprocamente al amante: porque entonces el bien de cada vno dellos es proprio del otro, y ageno de ſi miſmo: por tanto dos que ſe aman trocadamente, en ninguna manera ſon dos. SO. Pues quantos? PHI. O ſolamente vno, ò quatro. SO. Que los dos ſean vno, entiendo lo; porque el amor vne ambos à dos los amantes, y los haze vno: pero quatro, de que manera? PHI. Transformandose cada vno dellos en el otro,

Dos verda-
deros ami-
gos ſon v-
no, ò qua-
tro.

Otro, qualquiera dellos sehaze dos: esto es, amado, y amante juntamente, y dos vezes dos son quatro. Demanera que cada vno dellos es dos, y ambos à dos son vno, y quatro. SO. Agradame la vniõ, y multiplicaciõ de los dos amantes: pero tanto mas estraño me parece, que Aristoteles diga, que vna de las especies del amor, es querer el bien para otro. P H I. Aristoteles presupone, que el fin del amor es siempre el bien del amante: pero esto, ò es bien suyo inmediato, ò bien suyo mediante otro amigo, ò amado: y ya el declara, que el amigo es vn otro el mismo. SO. Essa glossa de la definicion de Aristoteles te la cõsentire: pero quãdo se entienda asì, no incluyra el amor de Dios, como dezias.

PHI. Porque? SO. Porque si Dios ama el bien de sus criaturas, como dezias, amandolo, amaria su bien: y no solamente presupondria falta del bien deseado en sus criaturas, pero tambien en el mismo Criador, lo qual es absurdo.

PHI. Ya en lo passado te signifiquè, que el defeto de la cosa obrada induze sombra de defeto en el artifice: empero solo en la relacion operatiua que tiene con la cosa obrada. En esta manera se puede dezir, que amando Dios la perfeccion de sus criaturas, ama la perfeccion relatiua de su operacion, en la qual el defeto de la cosa

Fin del amor, segùn Aristoteles, qual es.

La perfeccion que Dios ama qual es.

Dialogo tercero

obrada, induziria sombra de defeto, y la perfección della ratificaria la perfeccion de su diuina operaciõ: de donde dizen los antiguos, que el hombre justo haze perfeto al resplandor de la diuinidad, y el iniquo lo mancha. Afsi que te concedere, que amando Dios la perfeccion, ama la perfeccion de su diuina accion: y la falta, que se le presupone, no es en su essencia, sino en la sombra de la relacion del Criador à la criatura: que pudiendo ser immaculado por defeto de sus criaturas, dessea su immaculada perfeccion con la desseada perfeccion de sus criaturas. S O. Agradame essa sutileza: pero tu me dixiste en aquella primera platica nuestra, que el amor es desseo de vnion: esta definicion comprehendera el amor de Dios en quanto dessea el bien de sus criaturas, pero no que dessee vnirse con ellas, porque ninguno dessea vnirse, sino con lo que reputa por mas perfeto que el.

La vniõ q
Dios des-
sea, qual
es.

PHI. Ninguno dessea vnirse sino con aquello, cõ que estando vnido, estaria mas perfeto, que no lo estando. Y ya te he dicho, que la diuina operacion relatiua es mas perfeta, quando las criaturas estan por su perfección vnidas cõ el Criador, q̃ quando no lo estã. Empero Dios no dessea su vniõ cõ las criaturas, como hazẽ los demas amâtes cõ las personas amadas, sino que dessea la vnion de sus criaturas con su diuinidad; para que la perfeccion dellas con
la tal

la tal vnion sea siempre perfeta, è inmaculada la operacion del Criador, referida a sus criaturas.

S O. Satisfecha estoy en esso: pero en lo que aora me hallo inquieta, es, que hazes gran diferencia de lo hermoso, por el qual difinio Platõ el amor, à lo bueno, por el qual lo difinio Aristoteles: y a mi en efeto, lo hermoso, y lo bueno, me parece vna misma cosa. PHI. Estas en error. S O.

Como me negaras, que todo hermoso no sea bueno? PHI. Yo no lo niego, pero vulgarmente se suele negar. S O. De que manera?

PHI. Dizen, que no todo hermoso es bueno,

porque alguna cosa que parece hermosa, es mala en efeto: y alguna cosa que parece fea, es buena.

S O. Esso no à lugar, porque à quien la cosa parece hermosa, tambien le parece buena de la parte que es hermosa: y si en efeto es buena, en

efeto es hermosa. Y la que parece fea, parece tambien mala de la parte q̃ es fea: y si en efeto es buena,

en efeto no es fea. PHI. Bien lo reprueuas, no obstante que (como te he dicho) en la apariencia

tiene mas lugar lo hermoso, que lo bueno; y en la existencia mas lo bueno, que lo hermoso. Pero

respondiendote a ti, Digo, que aunque todo hermoso es bueno, como dizes, ò sea en ser, ò sea en

aparencia, no por esso todo bueno es hermoso. S O. Qual bueno no es hermoso? PHI. El

S O. Qual bueno no es hermoso? PHI. El

Y s

man-

Lo hermoso es mas aparente q̃ lo bueno.

Y lo bueno no mas existe que lo hermoso.

Todo hermoso es bueno: pero no todo bueno es hermoso.

Dialogo tercero

Nōbra mu-
chas cosas
q̄ son bue-
nas, mas
no hermo-
sas.

Diferēcia
entre las
personas y
las cosas, q̄
ni son feas
ni hermo-
sas.

manjar, la beuida, lo dulce, la salud, el suaue olor,
el aire téplado, no negaras, q̄ no son buenos: pero
no los llamaras hermosos. S O. Essas cosas aunq̄
no las llame yo hermosas, creo q̄ lo son: porque si
estas cosas buenas no fuelsē hermosas, seria neces-
sario que fuessen feas, y ser bueno, y feo me parece
cōtrariēdad. PHI. Mas corregidamēte querria yo
q̄ hablasses, ò Sophia. Bueno, y feo de vna misma
parte, bien es verdad q̄ no puedē estar juntamēte:
pero no es verdad, q̄ toda cosa, q̄ no es hermosa,
sea fea. S O. Pues q̄ es? PHI. Ni hermosa, ni fea,
como son muchas cosas del numero delas buenas:
porq̄ bien vees, q̄ aun en las personas humanas, en
las quales ay hermoso, y bueno, se hallā algunas, q̄
ni son hermosas, ni feas: quāto mas en las muchas
especies delas cosas buenas, en las quales no ay her-
mosura, ni fealdad, como las q̄ te he dicho; q̄ ver-
daderamente no son hermosas, ni feas. Solamēte
ay esta diferencia entre las personas, y las cosas q̄
en las personas dezimos, que no son hermosas, ni
feas, quando son hermosas en vna parte, y feas en
otra: pero las cosas buenas q̄ te he nombrado, no
son hermosas ni feas en todo, ni en parte. S O. Esta
composicion de hermosura, y fealdad en las perso-
nas neutrales no se puede negar; pero de la neutra-
lidad destas cosas buenas que no son hermosas,
ni feas, querria yo algun exemplo, o euidencia
mas

mas clara. PHI. No vees muchos, que no son fabios, ni inorantes? S O. Pues que son?

PHI. Creyentes de la verdad, o rectamente opinantes: porque los que no alcanzan la verdad, no son fabios, porque no saben por razon, o ciencia; ni son inorantes, porque creen la verdad, ò tienen della recta opinion: desta manera se hallan muchas cosas buenas, que ni son hermosas, ni feas. S O. Luego lo hermoso no es solamente bueno, sino bueno con alguna adición, ò acrecentamiento?

PHI. Con acrecentamiento en verdad. S O. Que es el acrecentamiento? PHI. La

hermosura. Porque lo hermoso es vn bueno, que tiene hermosura; y lo bueno sin ella, no es hermoso. S O. Que cosa es la hermosura? Da ella acrecē-

tamiento à lo bueno, demas dela bōdad de lo bueno? PHI. Largo discurso fuera menester, para de

clarar, ò definir q̄ cosa es hermosura: por q̄ muchos la veen, y la nōbran, y no la conocen. S O. Quien

no conoce lo hermoso, y lo feo? PHI. Quien quiera conoce lo hermoso, pero pocos conocē q̄

es la cosa, por la qual todas las cosas hermosas son hermosas, que llaman hermosura. S O. Suplico te,

me digas q̄ es. PHI. Diuersamente a sido definida la hermosura, y al presente no me parece ne-

cessario declarartelo, ni discernir la verdadera, dela falsa, que no es muy del proposito; mayormente,

que

Definiciō
de lo her-
moso.

Pocos co-
nocen la
hermosu-
ra.

Dialogo tercero

Definición
de la her-
mosura.

Entre her-
moso y feo
ay medio.
Entre fue-
no y malo
no ay me-
dio.

La poten-
cia, el ser
actual, y la
total priua-
ción; lo her-
moso, y lo
feo, malo,
y bueno; y
quales des-
tas cosas
tienen me-
dio, y qua-
les no.

que mas adelante creo sera necessario hablar mas largo de la hermosura: Por aora te dire en suma solamente su verdadera, y vniuersal definicion. La hermosura es gracia, que deleytando el animo con su conocimiento, lo mueue à amar. Y la cosa buena, ò persona, en la qual se halla esta tal gracia, es hermosa: pero la cosa buena, en la qual no se halla esta gracia, no es hermosa, ni fea: no es hermosa porq̃ no tiene gracia, ni es fea, porq̃ no le falta bondad. Pero aquello, à que faltã ambas estas cosas, q̃ son gracia, y bondad, no solamente no es hermoso, empero es malo, y feo: que entre hermoso, y feo ay medio; pero entre bueno, y malo verdaderamente no ay medio: porque lo bueno es ser, y lo malo priuacion. S O. No me has dicho tu que la potencia es medio entre el ser, y la priuacion? P H I. Es medio entre el ser en acto, y perfecto, y entre la total priuacion: porque la potencia es ser à cerca de la priuacion: y es priuacion à cerca del ser actual: De donde es medio proporcional compositiuo de la priuacion, y del ser actual; asì como el amor es medio entre lo hermoso, y lo feo. Y no por esto puede auer medio entre el ser, y la priuacion: porque entre el habito, y su priuación no puede auer medio, porque son contradictorias; que la potencia es habito en respeto de la pura priuacion: y entre ellas no ay medio: y es priuacion
respeto

respeto del habito actual: y así entre ellos no ay
 medio. El qual ay entre lo hermoso, y lo feo: pero
 entre lo bueno, y lo malo absoluto, no ay medio
 alguno. S O. Agradame essa definición: pero
 querría saber, porq̃ toda cosa buena no tiene essa
 gracia. PHI. En los objetos de los sentidos
 exteriores, se hallan cosas buenas, vtils, templa-
 das, y deleytables: pero gracia, q̃ deleyte, y mueua
 el anima à proprio amor (q̃ se llama hermosura)
 no se halla en los objetos de los tres sentidos ma-
 teriales, que son Gusto, Olfato, y Taçto, sino sola-
 mente en los objetos de los dos sentidos espiritua-
 les, Vista, y Oydo. De donde el dulce, y sano man-
 jar, y beuida, y el suauo olor, y el ayre saludable, y
 el templado y dulcissimo açto Venereo con toda
 su bondad, dulçura, suauidad, y vtilidad neçessa-
 ria à la vida del hombre, y del animal, aunque no
 son buenos, no por esso son hermosos: porque en
 estos materiales objetos no se halla gracia, ò her-
 mosura; ni por estos tres sentidos grosseros, y ma-
 teriales puede entrar la gracia, y hermosura à de-
 leytar nuestra anima, ò à mouer la para amar lo
 hermoso; el qual solamente se halla en los obje-
 tos de la vista, como son las bellas formas y figu-
 ras, y hermosas pinturas, y linda orden de las par-
 tes entre si mismas al todo, y hermosos, y propor-
 cionados instrumentos, y lindas colores, bella, y
 clara

Los cinco
 sentidos y
 sus obje-
 tos: y las
 diferècias
 que ay en
 tre los v-
 nos, y los
 otros.

Dialogo tercero

clara luz, hermoso Sol, hermosa Luna, lindas estrellas, y hermoso cielo: porq̃ en el objeto de la vista por la espiritualidad della se halla gracia: la qual por los claros y espirituales ojos suele entrar, y mueue nuestra anima à amar aquel objeto, q̃ llamamos hermosura. Y tambien se halla en los objetos del oydo, como hermosa oraciõ, linda voz, linda habla, hermoso cãto, linda musica, bella consonancia, linda proporcion, y armonia: en la espiritualidad de las quales cosas se halla gracia, que mueue al anima à delectacion y amor, mediãte el espiritual fétido del oyr. Afsi q̃ en las cosas hermosas, que tienẽ de lo espiritual, y son objetos de los sentidos espirituales, se halla gracia, y hermosura: Pero en las cosas buenas muy materiales, y en los objetos de los sentidos materiales no se halla gracia de hermosura: y por tanto aunq̃ son buenas, no son hermosas. S O. Por vétura ay en el hombre otra virtud que comprehenda lo hermoso, de mas del ver, y oyr? P H I. Las virtudes conosci-
tias, que son mas espirituales, que essos dos sentidos, conocen mejor lo hermoso, que ellos. S O. Quales son? P H I. La imaginacion, y fantasia, q̃ comprehende, discierne, y piensa las cosas de los sentidos, conoce muchos mas actos, officios, y casos particulares graciosos, y hermosos, que mueuen el anima à delectacion amorosa: y afsi se dize,

Las virtudes mas espirituales conocen mejor la hermosura, que los sentidos.

vna hermosa fantasia, vn lindo pensamiento, vna linda inuencion. Y mucho mas conoce de lo hermoso la razon intelectiua, la qual comprehende gracias, y hermosuras vniuersales corporeas, è incorruptibles, en los cuerpos particulares, y corruptibles; las quales mueuen mucho mas al anima à la delectacion, y al amor: como son los estudios, las leyes, las virtudes, y ciencias humanas: las quales cosas todas se llaman hermosas: hermoso estudio, linda ley, bella ciencia. Pero el supremo conocimiento del hõbre consiste en el entèdimiento abstracto, el qual contemplando en la sciencia de Dios, y delas cosas abstractas de materia, se deleita, y enamora de la summa gracia, y hermosura que ay en el Criador, y Hazedor de todas las cosas, por la qual alcança su vltima felicidad. De manera q̃ nuestra anima se mueue por la gracia, y hermosura, que entra espiritualmente por la vista, por el oydo, por el conocimiento, por la razon, y por la mente: porque en los objetos destos por la espiritualidad dellos se halla gracia, q̃ deleita, y mueue el anima à amar: y no en los objetos delas otras virtudes del anima por la materialidad dellas. Asì q̃ lo bueno para ser hermoso, aunq̃ corporeo, conuiene que tenga con la bondad alguna manera de espiritualidad graciosa, tal que passando por las vias espirituales à nuestra anima, la pueda deleytar,

y mo-

Lo que à
detenerlo
bueno pa-
ra ser her-
moso.

Dialogo tercero

El amor,
segun Pla-
ton, es des-
seo d cosa
hermosa.
segun Aris-
toteles del
seo d cosa
buena.

El amor es
produzi-
do de amá-
te, y ania-
do.

y mouer à amar aquella cosa hermosa. De manera que el amor humano, de quien principalmente hablamos, es propriamente desseo de cosa hermosa (como dize Platon.) Y comunmente es desseo de cosa buena (como dize Aristoteles.) S O. Basta me essa relacion de la essencia del amor para introducion de hablar despues en su nacimiento. Vamos aora à lo q̃ yo desseo, y absuelueme aquellas cinco preguntas, que hize del origẽ del amor. PHI. La primera pregunta tuya es, si el amor nacio: esto es, si tuuo origen de otro, q̃ le fuesse causa produziende: ò si es primer eterno de ninguno otro producido. A la qual respondo, que es necessario, que el amor sea producido de otro, y que en ninguna manera puede ser primero en eternidad: antes es necessario conceder, que ay otros primeros que el, en orden de causa. S O. Dime la razon. PHI. Son muchas las razones: la primera, porque el amante precede al amor, como el agente al acto: y assi el primer amante, es necesario que preceda, y cause el primer amor. S O. Parece buena essa razon, que el amante deua preceder al amor: porque amando, lo produze: De donde la persona puede estar sin amor, pero no el amor sin la persona. Dime otra razon. PHI. Assi como el amante precede al amor, assi tambien le precede el amado; que sino vuisse persona, ò cosa ama-

amable primero, no se podria amar, ni auria amor. S O. Tambien tienes razon en esso, que como es del amãte, asì es del amado, que el amor no puede existir sin cosa, ò persona amable: pero la cosa amable podria estar sin amor, esto es sin ser amada: y bien parece, que el amante, y el amado son principios, y causas del amor. P H I. Que diferencia de causalidad te parece, ò Sophia, que ay entre el amante, y la cosa amada, y qual de los dos te parece, que sea primera causa del amor? S O. El amante me parece, que sea el agente, como padre; y la persona, ò cosa amada parece que sea el que recibe, como casi madre: porque segun los vocablos, el amante es operante, y la cosa amada operata: Asì que el amante es la primera causa del amor, y el amado la segunda. P H I. Mejor fables preguntar, que absolver, ò Sophia: porque es lo contrario. Porq̃ el amado es causa agente generante del amor en el animo del amãte: y el amante es recipiente, q̃ recibe del amado el amor. Demanera q̃ el amado es el verdadero padre del amor, q̃ lo engendra en el amante, que es la madre, que parte al amor, al qual concibio del amado, y lo pario semejante al padre: porque el amor se termina en el amado, el qual fue su principio generatiuo. Asì que el amado es primera causa agente formal, y final del amor, como entero padre; y el amante

El amado
es el padre
y el amãte
la madre
del amor.

Dialogo tercero

Definición
del amor,
según Pla-
ton.

Amante y
amado q
significan en
su propia
significació

El amante
qualquie-
ra que sea,
en quanto
amante es
inferior á
su amado.

es solamente causa material, como gravida, y par-
turiente madre. Y esto entiende Platon, quando
dize, que el amor es parto en hermoso: y tu sabes,
que el hermoso es el amado, del qual la persona
amante, primero gravida, pare el amor á semejança
del padre hermoso, y amado, y á el como á vltimo
fin lo encamina. S O. Yo estaua en error, y pla-
zeme saber la verdad. Pero que me diras de la si-
nificacion de los vocablos, la qual me engañò?
Que amante quiere dezir agente, y amado pacien-
te? PHI. Así es verdad, porque el amante es
el agente del seruicio del amor, pero no de su ge-
neracion; y el amado recibe el seruicio del amante,
pero no la causalidad del amor. Y yo te pregunto,
qual es el mas digno, ò el que sirue, ò el que es
seruido, el que obedece, o el obedecido, el que
reuerencia, o el reuerenciado? Cierito diras, que
los agentes son inferiores á los recipientes. Pues
así es el amante acerca del amado, porq̃ el amante
sirue, obedece, reuerencia al amado. S O. Eso
tiene lugar en los amantes menos dignos que los
amados: pero quando el amante en efeto es mas
digno que el amado, la sentencia deue ser contra-
ria; que el amante deue ser como padre del amor,
y el superior; y la cosa amada como madre infe-
rior. PHI. Aunque sean de los amantes, que
según la naturaleza dellos son mas excelentes,
que

que los amados, como es el marido mas que su muger, a quien ama, y el padre que el hijo, y el maestro que el dicipulo, y el que haze el bien que el que lo recibe: y mas en comũ, el mundo celeste que el terrestre, al qual ama, y el espiritual que el corporeo, y finalmẽte Dios que sus criaturas, que son amadas del todo amante, en quanto amante, se inclina al amado, y se le allega como accessorio a su principal: porque el amado engendra, y mueue al amor, y el amante es mouido del. SO. Y como puede ser, que el superior se incline, y sea accessorio al inferior? PHI. Ya te he dicho, que todo quanto vno ama, y haze, es por su propria perfeccion, gozo, ò deleyte. Y aunque la cosa amada en si no sea tan perfecta como el amante, esse amante queda mas perfecto quando vne consigo la cosa amada: ò al menos queda con mayor gozo, y deleyte. Y esta nueua perfeccion, gozo, ò deleyte, que adquiere el amante por la vnion de la cosa amada, ò sea en si misma mas digna q̃ el amante, ò menos digna, lo haze inclinado al amado: pero no por esto q̃da el amãte defectuoso, y de menos dignidad, ò perfeccion: antes queda demas cõ la vnion, y perfeccion dela cosa amada. De manera q̃ no solamẽte quien ama alguna persona, se inclina à ella por la perfeccion, ò gozo, q̃ adquiere con su vnion: pero tambien quien ama, no persona, sino alguna otra

Dialogo tercero

cosa para posseeerla, se inclina a ella, por lo que
aumenta en si, quando la adquiere. S O. Bien
entiendo esso: pero que diras, quando dos se tie-
nen amor trocado, y cada vno es amante, y ama-
do y gualmente? es necessario, que concedas, que
cada vno dellos es inferior, y superior al otro, lo
qual seria contrariedad. PHI. No es contradi-
cion, antes verdad, q̄ qualquiera dellos, en quanto
ama, es inferior al otro: y en quanto es amado, le
es superior. S O. Luego sera superior cada vno
a si mismo? PHI. Tambien es esso verdad, que
qualquiera amado es superior à si mismo amante:
y si por ventura vno se amasse à si mismo, seria su-
perior el mismo amado à si mismo amante. Y ya
te dixe, quando hablamos de la comunidad del
amor, que Aristoteles (segun siéte Auerroís) tiene,
q̄ Dios es mouedor de la primera Esfera diurna,
la qual mueue por amor de cosa mas excelente,
como qualquiera de los otros entendimientos
mouedores de las otras Esferas: y puesto que nin-
guno es mas excelēte q̄ Dios, antes inferior à el,
es necesario dezir, q̄ Dios mueue aquella summa
Esfera por amor de si mismo: y q̄ en Dios es mas
sublime el ser amado de si mismo, q̄ amar a si mis-
mo: aun q̄ su diuina essencia consiste en purissima
vnidad: segun q̄ mas largamēte lo entēdiste de mi
entōces: pues si Dios cō su simplicissima vnidad tie-
ne mas

Todo ama-
do es supe-
rior a si
mismo a-
mado.

ne mas delo summo, y supremo, en quãto es ama-
do de si mismo, q̃ en quanto ama à si mismo, tanto
mas sera esto en otros dos, que se amen reciproca-
mente, que cada vno puede ser mas excelẽte en el
ser amado, que en el amar, no solo mas q̃ el otro,
sino mas que si mismo. S O. Ya me satisfarian
tus razones, si yo no vuiera oydo dezir à Platon
claramente lo contrario. PHI. Que dize, q̃ sea
contrario? S O. En su libro del Combite, me
acuerdo q̃ dize, que el amante es mas diuino que
el amado: por q̃ el amante es arrebatado de diuino
furor amãdo. De donde dize, q̃ los dioses son mas
gratos, y propicios a los amados, que hazen cosas
grãdes por los amadores, que à los amadores, por
hazer cosas estremadas por los amados. Y da el
exemplo de Alcestes, al qual, porque quiso morir
por su amado, lo refucitaron los dioses, y lo hon-
raron, pero no lo passaron à las islas Beatas, como
à Aquiles, porque quiso morir por su amador.
PHI. Essas palabras que Platõ refiere en su Sim-
posio, son de Phedro mãcebo galano, dicipulo de
Socrates, el qual dize, que el amor es vn grã Dios,
y summamẽte hermoso, y que por ser hermosis-
simo ama las cosas hermosas; y q̃ estando el amor
en el amante, como en proprio sujeto, habitante
dentro en su coraçõ, como el hijo en el vientre de
su madre, dize Phedro, que el amãte por el diuino

Alcestes,
y Achilles.

Phedro di-
cipulo de
Socrates.

Dialogo tercero

amor que tiene, es diuino mas que el amado: el qual no tiene en si amor, sino que solamente lo causa en el amante: de donde el Dios de amor da al amante furor diuino, lo qual no da al amado: y por esto los dioses son mas fauorables à los amados, quando firuen à sus amantes (como se muestra por Aquiles) que a los amantes, quando firuen a sus amados (como parece por Alcestes.)

SO. Y essa razon no te parece suficiente, Philon?

PHI. No me parece recta, ni à Socrates le parece justa.

Socrates y
su opinión
acerca del
amor.

SO. Así; y porque? PHI. Socrates disputando contra Agaton orador, que tambien tenia ser el amor vn gran Dios, y hermosísimo, declara, que el amor no es Dios, porque no es hermoso, como sea cosa sabida, que todos los dioses son hermosos: y enseña que el no es hermoso, porque amor es desseo de hermosura, y lo que se dessea, falta siempre al que dessea, y lo que se posee, no se dessea. Por lo qual dize Socrates, que el amor no es Dios, sino vn gran Demon, medio entre los dioses superiores, y los humanos inferiores. Y aunque no es hermoso como Dios, tampoco es feo como los inferiores, sino medio entre la hermosura, y la fealdad: porque el q̄ dessea, aunque en acto no es lo que dessea, es lo alomenos en potencia; y así, si el amor es desseo de hermosura, es hermoso en potencia, y no en acto como los dioses.

dioses. SO. Que quieres inferir deſſo, Philon?

PHI. Enſeñote, conſiſtir la diuinidad en el amado, y no en el amante: porque el amado es hermoſo en acto, como Dios, y el amante que le deſſea,

El amante participa mas de la diuinidad que el amado.

es hermoſo ſolamente en potencia. Y aunque por eſte deſſeo ſe haze diuino, no por eſſo merece llamarse Dios como el amado. De donde veras, que el amado en el entendimiento del amante es venerado, contemplado, adorado como proprio Dios; y ſu hermoſura en el amante es reputada por diuina, de tal manera que ninguna otra ſe le puede ygualar. Pues no te parece, ò Sophia, que el amado precede en excelencia, y causalidad del amor al amante, y es mas digno?

SO. Si cierto: pero ¿q diras al exēplo de Aquiles, y de Alceſtes?

PHI. Alceſtes, q murio por el amado, no fue remunerado como Aquiles, q murio por el amāte: por q el amāte de neceſſidad eſta en obligacion de ſeruir à ſu amado, como a ſu dios, y eſta cōſtreñido a morir por el, y no podra hazerlo de otra manera ſi ama bien: por q eſtā ya trāsformado en el amado, y en el cōſiſte ſu felicidad, y todo ſu bien, y ya no en ſi miſmo. Pero el amado no eſtā en obligacion alguna al amāte, ni eſta cōſtreñido del amor à morir por el: y ſi todavia lo quiſiere hazer como Aquiles, eſa acto libre, y pura liberalidad: por la qual deue ſer mas galardonado de Dios, como fue Aquiles.

Razō por que merece Achilles mas premio q Alceſtes.

Dialogo tercero

S O. Agradame effo q̄ me has dicho: pero no me parece creedero, q̄ si Aquiles, como era amado, no fuera tambien amãte de su amante, q̄ quisiera morir por el. PHI. No negare yo que Aquiles no amasse a su amante, pues quiso morir por el: pero aquel era amor reciproco, causado del amor q̄ su amante le tenia: de donde propriamente diremos, que murio por el amor q̄ su amante le tenia, que fue la causa primera, y no por el amor q̄ el reciprocamente tenia a su amante, q̄ fue causado del primero. S O. Huelgome saber la razon, q̄ hizo merecer mas premio de los dioses à Aquiles, q̄ à Alcestes: Pero como puede ser, q̄ el amado sea siẽpre Dios del amante? Que se seguiria, que la criatura amada de Dios fuesse Dios de Dios, q̄ es absurdo; no solamẽte de Dios à las criaturas, pero tambien de lo espiritual à lo corporal, y del superior al inferior, y del noble al plebeyo. PHI. El amor q̄ ay entre las criaturas dela vna à la otra presupone falta: y no solamẽte el amor de los inferiores à los superiores, pero tambien el de los superiores à los inferiores arguye falta, porq̄ ninguna criatura ay summamente perfeta; antes amando no solamẽte a los superiores à ellos, sino tambien a los inferiores, crece en perfecion, y se allegan à la summa perfecion de Dios: porq̄ el superior no solamẽte acrecienta en si perfecion, en hazer biẽ al inferior, pero tambien

El amor
entre las
criaturas
presupone
falta.

tambien acrecienta en la perfeccion del vniuerso, que es el fin principal, segun te he dicho. Por este aumento de perfeccion en el amante, y en el vniuerso, el amado inferior tambien se haze diuino en el amante superior, porque en ser amado, participa de la diuinidad del summo Criador: el qual es primo y summamente amado, y por su participacion todo amado es diuino. Porque siendo el summo hermoso, es participado de todo hermoso; y todo amante se acerca à el, amando qualquiera cosa hermosa, aunque sea inferior al amante: y con esto el amante crece en hermosura y diuinidad, y assi haze crecer al vniuerso, y por esto se haze mas verdadero amante, y mas allegado al summo hermoso. S O. Respondido me has del amor, que el superior tiene al inferior entre las criaturas, pero no del amor de Dios à las criaturas: en el qual consiste la mayor fuerza de mi argumento. PHI. Ya yua à responderte. Sabras que el amor, assi como muchos actos, y atribuciones, que de Dios, y de las criaturas suelen decirse, no se dicen del, como de las criaturas: y ya te he dado exemplo de algunos atributos. Y bien sabes, que el amor en todas las criaturas dize falta, aun en las celestiales, y espirituales, porque todas tienen falta de la summa perfeccion diuina: y todos sus actos, deseos, y amores son por acercarse à ella quanto pueden. Bien es ver-

Todo amado en ser amado participa de la diuinidad.

El amor en las criaturas, aun en las espirituales significa falta.

Dialogo tercero

El amor en
los hōbres,
y en los de
mas ani-
males es
passion.
El amor en
los mistos
insensibles
es inclina-
cion natu-
ral.
Este nōbre
amor en
Dios signifi-
ca volūtat
de hazer
bien à sus
criaturas.

dad, que en los inferiores el amor, no solamente si-
nifica falta, mas tambien en algunos dellos la fini-
fica, y es passion, como en los hombres, y en los a-
nimales: y en los otros, como en los elementos, y
en los mistos insensibles dize inclinacion natural.
Empero en Dios el amor no dize passion, ni incli-
nacion natural, ni falta alguna; como el sea libre,
impasible, y sumamente perfeto: al qual ningu-
na cosa puede faltar. SO. Pues q̄ dize en Dios
este vocablo amor? PHI. Dize voluntad de ha-
zer bien à sus criaturas, y à todo el vniuerso, y de a-
crecentar la perfeccion dellas quanto la naturaleza
dellas fuere capaz. Y como ya te dixi, el amor que
ay en Dios, presupone falta en los amados, mas no
en el amante: y el amor de las criaturas al cōtrario.
Aunque de la tal perfecciō, en la qual crecen las cria-
turas por el amor que Dios les tiene, goza, y se ale-
gra, si alegrarse la diuinidad, se puede dezir: y en es-
to reluze mas su summa perfeccion, como ya te he
dicho. Y por esto dize el Psalmo, Dios se alegra cō
las cosas que hizo. Y este argumento de perfecciō, y
gozo en la diuinidad, no es en Dios absolutamēte,
sino solamente por relaciō de sus criaturas: dōde,
como te he declarado, no muestra en el absoluta-
mente alguna naturaleza de falta, sino solamēte la
muestra en su ser relatiuo, respeto de sus criaturas.
Esta perfeccion relatiua en Dios es el fin del amor,
que

que al vniuerso tiene, y à cada vna de sus partes; y es aquella, con la qual la summa perfeció de Dios es summaméte llena. Y este es el fin del amor diuino, y el fin amado de Dios, por el qual toda cosa produze, toda cosa sustenta, toda cosa gouierua, y toda cosa mueue; y auiendo necessariaméte en esta simplicíssima diuinidad principio y fin, amante y amado: esto es lo mas diuino de la diuinidad, como todo fin y amado suele ser mas que su amante.

SO. Mucho me agrada esso, y bien satisfecha estoy de la precedencia del amado al amante en la producion del amor: y esto me basta para la primera pregunta q̄ te hize, si el amor nacio: esto es, si fue engédrado de otro, ò ingenito: q̄ aora yo veo manifestaméte, q̄ el amor es produzido, y engendrado del amado, y del amante, como de padre y madre. Querria que me satisfizieses asì de la segunda pregunta mia, que es de quando nacio el primer amor: si por vétura fue produzido abeterno, ò engédrado de amados, y amâtes eternos, ò si fue produzido en algun tiépo: ò si aquesto fue en el principio de la creacion, ò despues, y en que tiempo.

PHI. Esta tu segunda pregunta no es poco dificultosa, y dudosa. SO. Que te haze poner mas duda en esta, que en la primera? PHI. Porque primer amor à los hōbres es manifesto, ser aq̄l diuino, por el qual fue el mūdo produzido de Dios:

y pare-

El fin del amor de Dios para con el vniuerso, qual es.

Segunda pregunta de quando nacio el amor.

Dificultad de la segunda pregunta.

Dialogo tercero

Ordē de la
quistiō ve
nidera.

Opiniō de
Aristote -
les acerca
de la crea-
cion del
mundo.

Opiniō de
los fieles d
la creacion
del mūdo.

y parece que aque es el amor, que primero nacio.
Auiendo pues duda entre los hombres de muchos
millares de años à esta parte, de quando fue produ-
zido el mundo, queda dudoso el quando nacio el
amor. SO. Di vna vez la duda que ay entre los
hombres de quando fue el mundo producido, y
entenderemos la duda que ay de quando nacio el
amor: y despues que la duda estuuiere bien mani-
fiesta, hallaras mas ayna el camino para la absolu-
cion. PHI. Yo te lo dire. Concediendo todos
los hombres que el summo Dios engendrador, y
hazedor del mundo, es eterno, sin ningun princi-
pio temporal: estan diuisos en la producion del
mundo, si es abeterno, ò de algun tiempo aca. Mu-
chos de los Filósofos tienen ser abeterno produzi-
do de Dios, y no auer tenido principio temporal:
así como el mismo Dios no lo tuuo jamas: y des-
ta opinion es el grande Aristoteles, y todos los Pe-
ripateticos. SO. Pues que diferencia huuiera
entre Dios, y el mundo, si ambos à dos huuiessen
sido abeterno? PHI. La diferencia entre ellos
quedara no menos grãde. porque Dios fuera pro-
ductor abeterno, y el mundo huuiera sido produ-
zido abeterno: el vno causa eterna, y el otro efeto
eterno. Pero los fieles, y todos los que creen la sa-
grada ley de Moyse, tienē que el mundo no aya
sido abeterno producido, sino criado de nada en
princi-

principio temporal. Y también parece, que algunos de los Filósofos sienten esto: de los quales es el diuino Platon, que en el Timeo pone ser el mundo hecho, y engendrado de Dios, producido del Chaos, que es la materia confusa, de que son engendradas todas las cosas. Y aunque Plotino su sequaz lo quiere reducir à la opinion de la eternidad del mundo, diciendo, que aquella Platonica genitura, y hechura del mundo, se entiende auer sido abeterno: toda via las palabras de Platon parece que ponen téporal principio, y así fue entendido por otros claros Platonicos. Bien es verdad, que el haze al Chaos, de quien todas las cosas fueron hechas eterno: esto es, eternalmente producido de Dios: lo qual no tienen los fieles: porque ellos tienen, que hasta la hora de la creacion solo Dios fue en ser fin mundo, y fin Chaos: y que la omnipotencia de Dios de nada produjo todas las cosas en principio de tiempo: que en efeto no parece claramente en Moysen, que le ponga à Dios materia coeterna. SO. Luego tres son las opiniones en la produccion del mundo de Dios: la primera de Aristoteles, que todo el mundo fue producido abeterno: la segunda de Platon, que solamente la materia, ò Chaos fue producido abeterno, pero el mundo en principio de tiempo: y la tercera de los fieles, que todo es producido de nada en principio de tiempo. Ahora podras Philon dezir

Opiniõ de
Platõ acer
ca dla crea
cion del
mundo.

Suma de
las tres opi
niones del
origen del
mundo.

Dialogo tercero

Razones
de Aristó-
teles sobre
la eterni-
dad del
mundo.

De nada,
nada se ha-
ce.

dezirme las razones de cada vno dellos. PHI. Al-
guna cosa te dire en breue, q̄ la suficiencia seria muy
larga. Al Peripatetico le parece, q̄ las cosas criadas
en el mundo son de tal manera, que à la naturaleza
dellas repugna el auer auido principio, y el auer
fin; como es la materia primera: la continua corru-
pcion, y generaciõ delas cosas: la naturaleza celeste:
el mouimiento, mayormẽte circular: y el tiẽpo.
SO. De q̄ manera repugna à la naturaleza de es-
tas cinco cosas el auer auido principio? Porque no
podia auer sido de nueuo la materia primera cõ la
generacion y corrupcion? Y porq̄ el cielo, y su mo-
uimiẽto circular, y el tiempo, q̄ del procede, no pu-
diera auer tenido principio tẽporal? PHI. Pues
quieres saber la razõ desto, sera necessario dezirtela,
aũque nos diuertamos algo del proposito. La ma-
teria primera, dize Aristoteles, q̄ no puede ser he-
cha de nueuo, porque todo lo q̄ se haze, cõuiene, q̄
de alguna otra cosa sea hecha; que todos conceden
que de nada, nada se puede hazer. Y si la materia pri-
mera huiera sido hecha, de alguna otra cosa fuera
hecha, y aquella fuera materia primera, y no està: y
no pudiẽdo proceder en infinito, es necessario dar
vna materia verdaderamente primera, y no hecha
jamas. Luego la materia primera es eterna: y asì la
generacion y corrupcion, que della se haze: por-
que siendo la materia primera de imperfeto ser, es
necessa-

necessario que siempre exista debaxo de alguna forma sustancial: y la generacion de lo nuevo es corrupcion del preexistente; de donde es necesario, que à toda generacion preceda corrupcion, y à toda corrupcion generacion: porque la generacion del pollo es por la corrupcion del huevo. Luego la generacion, y corrupcion de la cosa es eterna: de manera que todo huevo nacio de gallina, y toda gallina de huevo, y ninguno dellos fue absolutamente primero. El cielo de fuyo parece eterno, porque si fuera engendrado, fuera tãbien corruptible, y corruptible no puede ser, porque no tiene contrarios, como los elementos, y los compuestos dellos, y la corrupcion sobreviene de la superaciõ del contrario: y la generacion tambien es movimiento del vn contrario en el otro: y muestra se, que el cielo no tiene contrario, porque es impassible, inmutable en sustancia y calidad, y su figura redonda entre todas las otras figuras sola carece de cõtrariedad. Por configuiẽte al movimiento circular repugna el auer principio: porq̃ assi como la figura redonda, qual es la celeste, no tiene principio, y todo punto en ella es principio, y fin: assi el movimiento circular es sin principio, y qualquiera parte suya es principio y fin. Tambien el primer movimiento: porque si el se engendrara, su generacion, q̃ es movimiento, fuera primero que el primero, lo qual es impossi-

La corrupcion es necesaria para la generacion, y la generacion para la corrupcion.

La corrupcion se causa del sobrepasar de vno de los contrarios.

La generacion es movimiento del vn contrario en el otro.

Dialogo tercero

El tiempo es
cuánto me-
dida del
primer mo-
uimiento.

imposible: y no pudiendo darse proceso en infinito en los movimientos engendrados, es necesario venir à vn primer movimiento eterno. También el tiempo, el qual sigue al primer movimiento por que es cuenta, ò medida de lo antecedente, y sucediente del movimiento, es necesario que sea eterno como el: porque en efeto es fin del momento pasado, y principio del venidero: donde no se puede señalar instante que sea primer principio. Luego es el tiempo eterno, sin jamas auer tenido principio. SO. Entendido he las razones, que mouieron à Aristoteles à hazer eterna la materia primera, y los cielos en ellos mismos, y la generacion de las cosas, y el movimiento circular, y el tiempo en modo sucesiuo, vna parte en pos de la otra. Por ventura tiene el otras razones sin estas, para prouar la eternidad del mundo? PHI. Estas que te he dicho son sus razones las naturales. Otras dos Teologales dan tambien los Peripateticos, para prouar que el mundo es abeterno: la vna sacada de la naturaleza del opifex, y la otra del fin de su obra. SO. Haz que entienda yo también estas. PHI. Dizen, que siendo Dios el artífex eterno, è inmutable, la obra, que es el mundo, deue ser abeterno hecha de vna misma manera: porque la cosa hecha deue corresponder à la naturaleza del que la haze. Y vltra desto que el fin del Criador, en la creació del mundo,

no

no fue otro que querer hazer bien ; pues porq̃ este bien no deue auerse hecho siépre: que impedimento alguno no podia entreuenir en el omnipotente Dios, q̃ es summo perfeto. SO. Pareceme, q̃ no son sin fuerça essas razones del Peripatetico , mayormente Teologales de la naturaleza eterna del Opifce diuino, y del fin de su voluntaria produccion. Quediran los Platonicos, y nosotros todos los que creemos la sagrada ley Mosayca, q̃ pone la creacion de todas las cosas de nada en principio téporal? PHI. Nosotros dezimos muchas cosas en nuestra defensa. Consentimos, q̃ naturalmente de nada no se puede hazer cosa alguna: pero milagrosaméte por la omnipotencia diuina tenemos, poderse hazer todas las cosas de nada, no que nada sea materia de las cosas, como el madero de que se hazé las estatuas, sino que Dios puede hazer las cosas de nueuo sin precedencia de materia alguna. Y dezimos, q̃ aũque el cielo, y la materia primera son naturalmente ingenerables, è incorruptibles; con todo esso por la omnipotencia diuina en la absoluta creacion fuerõ en principio criados de nada milagrosamente. Y aunq̃ la reciproca generacion de las cosas, y el mouimiento circular, y el tiépo naturalméte repugnen al auer principio, toda via lo tuvieron en la admirable creacion: porq̃ son consequentes de la materia primera, y del cielo; los qua-

La verdad de los fieles è la creacion del mundo, y las razones dellos contra las de Aristoteles.

Dialogo tercero

Dios obra
por libre
voluntad,
y no por
necesidad.

les fueron criados de nuevo. Y quãto a la naturaleza del Opifice, dezimos, que el eterno Dios obra, no por necesidad, sino por libre volũtad y omnipotẽcia: La qual assi como fue libre en la constitucion del mũdo, en el numero de los orbes, y de las estrellas, y en la grandeza de las esferas celestiales, y elementales, y en el numero, medida, y calidad de todas las cosas; assi fue libre en querer dar principio temporal a la creacion, aunq̃ pudo hazerla eterna como el. Y quanto al fin de su obra, dezimos, q̃ aunq̃ su fin en la creacion fue hazer biẽ, y acerca de nosotros el bien eterno, es mas digno, q̃ el tẽporal; como nosotros no alcançamos a conocer su propria sabiduria, no podemos alcançar a conocer el proprio fin della en sus obras. Y quic̃a acerca del el bien tẽporal en la creacion del mundo precede al bien eterno: porque se conoce mas la omnipotencia de Dios, y su libre volũtad en criar todas las cosas de nada, q̃ en auerlas producido abeterno; q̃ pareciera vna dependencia neccessaria, como la continua dependencia dela luz del Sol, y no mostrara auer sido hecho el mũdo por libre gracia, y esplẽdido beneficio: como dize David, q̃ el mũdo fue fabricado por gracia, y misericordia de Dios. SO. Al fin pareciera mayor poder hazer vna cosa buena eterna, q̃ hazerla tẽporal. PHI. Mayor poder es hazerla tẽporal, y eterna todo jũtamẽte. SO. Como

mo puede el mūdo ser tēporal, y eterno todo juntamente. PHI. Es tēporal por auer tenido principio de tiēpo, y es eterno, porq̃ no tendra fin, segun muchos de nuestros Teologos: y assi como reluze la summa potencia en el principio tēporal, assi resplandece el inmenso beneficio en la eterna cōseruacion del mundo. Y vniuersalmente dire al Peripatetico, que pues dela summa sabiduria de Dios el puede alcançar tan poquito: como podra declarar la intenciō, el fin, y proposito della: de manera q̃ se puede cōcluyr necessariamente cō lo q̃ dize el Profeta en nōbre de Dios, Mas altos q̃ los cielos de la tierra, estā lexos mis caminos delos vuestros, y mis pēsamientos delos vuestros. SO. Bastāme tus razones para defenderme del Peripatetico, aunq̃ no para ofenderle; y estas mismas tomara Platon para su defensa: Pero q̃ le mueue à poner el Chaos eterno, pues la omnipotencia de Dios puede hazerlo de nada, y del todo el mūdo, como dezimos nosotros PHI. Si q̃ basta, q̃ la Fe no sea ofendida de la razon, q̃ no tenemos necesidad de prouarla, porq̃ entonces fuera ciencia, y no Fe: y basta creer firmemente lo que la razō no reprueua. La causa por que Platon hizo la materia primera eterna, fue por poner la creacion Mosayca, no desnuda de razon Filosofica: porque el quiso ser, y parecer mas ayna Filosofo, que credulo de la ley.

A a 2

SO.

Reprehē-
sion à la ar-
rogancia
delos Peri-
pateticos.

La Fe no
tiene ne-
cesidad de
prueua.

Platō qui-
so concor-
dar la Teo-
logia de
Moyse
con la opi-
nion delos
Filosofos.

Dialogo tercero

SO. Y con qual razón puede Platon acompañar la creacion del mundo en principio de tiempo, poniendo la materia,ò Chaos eternamente producido de Dios? Y que gana en poner el Chaos eterno, pues tiene que el mūdo fue hecho de nuevo?

PHI. A lo vltimo te respōdere primero. Gana, no contradizir aquel dicho de los antiguos tan largamente afirmado, que de nada ninguna cosa se puede hazer: y aunque el pone ser el mundo hecho de nuevo, no lo pone ser hecho de nada, sino del antiguo, y eterno Chaos, materia, y madre de todas las cosas hechas, y formadas. Y bien sabes, q̃ los primeros q̃ fabulosamente teologizaron de los dioses, ponen q̃ antes del mundo fue solamente el gran dios Demogorgon cō el Chaos, y la Eternidad que le acompañauā. SO. Este dicho antiguo, q̃ de nada nada se haze, tiene otra fuerça de razon, mas q̃ ser aprouado, y cōcedido de los antiguos? PHI. Si no tuuiera otra fuerça de razon, no fuera tan cōcedido, y aprouado de tantos excelentes antiguos.

SO. Dila razón, y dexemos la autoridad de los viejos. PHI. Yo te la dire, y te seruira por respuesta, no solamente al segundo miēbro de tu pregunta, mas también al primero juntamente con el segundo: Y veras vna razon, que constriñio à Platō à poner, no solamente el mundo hecho de nuevo, sino tambien el Chaos, y materia del mundo, producido

Opinion
antiquissi
ma acerca
del Chaos.

Razō por
que hizo
Platon al
mundo tē
poral, y e-
terno al
Chaos.

duzido abeterno del summo Criador. S O. Da
mela à entender, que la desseo. P H I. Viendo
Platon ser el mundo vna comun sustancia forma
da, y cada vna de sus partes ser asì mismo parte de
aquella comun sustancia, formada de propria for
ma: conocio derechamente que tanto el todo, co
mo cada vna de las partes, era cõpuesto de vna co
sa, ò sustancia informe, y à todos comun, y de vna
propria forma, que le informa. S O. Razon tie
nes. Di mas adelante. P H I. Iuzgo que esta for
mación de las cosas, asì del todo, como de cada vna
de las partes, era nueva de necesidad, y no abeter
no. S O. Porque. P H I. Porque es necessario
que el informe aya sido antes que el formado: si tu
ò Sophia, vees vna estatua de palo, no juzgarás q̃
primero el palo fue informe de forma de estatua,
que formado della. S O. Sicierto. P H I. As
fiel Chaos es necessario que sea hallado informe,
antes que formado el mundo. De manera que la
formación del mundo muestra su nouedad, y a
uer sido hecho de nuevo: y lo informe, que ay en
el, de que fue hecho, muestra no nouedad, antes an
tigüedad eterna. Sigue se pues, y es necessario con
ceder, que asì como el mûdo formado fue hecho
de nuevo, asì es necessario cõceder, que el Chaos
informe no aya jamas sido de nuevo, antes aya te
nido ser abeterno. Aora pues entenderas la razon

El informé
cõuiene q̃
preceda al
formado.

Dialogo tercero

Razon del
antiguo di-
cho, q̄ de
nada nada
se haze.

de aquel dicho de los antiguos, que nada haze na-
da, porque el hazer dize formacion nueva, y la for-
ma es relatiua al informe, de que se haze, que de na-
da informe ningun formado puede hazerse. Es
pues necessario, que assi como el formado mūdo
fue hecho de nuevo, assi el informe Chaos sea ab-
eterno producido de Dios. SO. Aunq̄ te con-
ceda, q̄ el Chaos aya sido hecho abeterno, no por

Que el
Chaos es
produzi-
do d̄ Dios.

essote concedere, que sea producido de Dios.
PHI. Es necesario q̄ lo concedas, porq̄ el Chaos
es informe, è imperfecto: y es necesario dedicarle
causa productiua, que sea vniuersalissima forma,
y perfeccion, assi como el es vniuersalissimo infor-
me, è imperfecto: la qual es Dios. SO. Como,
Dios tiene forma: seria luego formado, y hecho

Dios es
summa y
absolutissi-
ma forma.

de nuevo, q̄ es absurdo. PHI. Dios no es forma-
do, ni tiene forma, pero es summa forma en si mis-
mo: de quien el Chaos, y todas sus partes partici-
pan forma: y de ambos se hizo el mūdo formado,
y todas sus partes formadas. El padre de los qua-
les es aquella diuina formalidad, y la madre es el
Chaos, ambos abeterno. Empero el perfeto pa-
dre produxò de si la sola sustancia imperfecta ma-
dre, y de ambos son hechos, y formados de nuevo
todos los mundanos hijos, los quales tienen cō la
materia la formalidad paterna. Assi que por esta ra-
zon, no vana, afirma Platon, que el Chaos fue pro-
duzido

duzido de Dios abeterno: y q̄ el mundo con sus partes es hecho, y formado del de nuevo en la creacion. SO. No me plaze poco entender essa razon de Platon: pero quedame en contrario, que el funda en que el informe se deue hallar primero, y sin el formado: la qual prioridad, aunque es de conceder naturalmente, no se deue conceder en sucession temporal: porque puro informe no puede estar, ni hallarse sin forma, y la forma es aquella, por la qual el informe se halla: de donde es necesario, que ò ambos sean abeterno, la forma, y la materia, y todo el mundo (como dize Aristoteles) ò ambos, y todos sean de nuevo criados, como tienen los fieles: y así de la vna manera, ò de la otra, la materia es primera en el origen natural, mas no en la anticipacion temporal, como funda Platon. PHI. Que la materia tenga prioridad natural à la forma, como el sujeto à la cosa de que es sujeto, es manifesto. Pero aliende desto, es necesario conceder, que tambien sea primero la materia en tiempo, à todo tiempo, y formacion della: lo qual muestra Aristoteles, porque la materia primera conuiene, que primero en tiempo esté en potencia à qualquiera forma coeterna à la materia: que acto en potencia no es otra cosa (como dize Aristoteles) que quitar totalmente la naturaleza de la materia, y de la potencia.

El mundo segun Platon, tuuo origen de Dios, y del Chaos, como de padres eternos.

La materia no solo en naturaleza, pero en tiempo precede à toda forma.

Dialogo tercero

Opiniõ de
Aristote -
les acerca
de la mate -
ria prime -
ra.

SO. Pues como pone Aristoteles el mundo formado abeterno? PHI. Porque el no pone la materia primera comun à todo el mundo, sino solamente en el mundo inferior de la generacion y corrupcion. En el qual pone la materia primera eterna, y ninguna forma à ella coeterna, sino cada vna nueva en ella por generacion, y la otra renacida por corrupcion. Y pone la suceccion de muchas, y diuersas formas eterna, con eterna generacion, y corrupcion: pero q̃ las singulares cada vna dellas es nuevo generable, y nuevo corruptible.

SO. Luego en los cielos, donde no ay generaciõ, no pôdra Aristoteles materia. PHI. De ninguna manera quiere q̃ los cielos, y las estrellas tengã materia sustancial, porque si la tuuieran, fueran generables, y corruptibles, como los cuerpos inferiores: sino q̃ solamente son cuerpo eterno, q̃ es materia de mouimiẽto, pero no de generacion. SO. Y Platon porque no pone la materia eterna informada eterna, y sucefsiuamente de sucefsiuas formas?

Opiniõ de
Platon en
la materia
primera.

PHI. A Platõ le parecio imposible, que cuerpo formado no aya sido hecho de materia informe: de donde el cielo, el sol, y las estrellas, que son hermosamente formadas, afirma ser hechas de materia informe, como todos los cuerpos inferiores. SO. Y la materia de los cielos es por ventura la misma, que la de los inferiores, ò otra.

PHI.

PHI. Otra no puede ser que la materia primera de toda manera informe, porque no tiene por que pueda multiplicarse, y hazerse diuersa de otra, y es necessario, que sea vna misma en todos los compuestos de materia. Y le parece justo, que el mūdo todo, asì como tiene vn padre comū, que es Dios, que tambien tenga vna madre comun à todas sus partes, que es el Chaos, y el mūdo sea hijo de ambos. SO. Luego los Angeles, y entēdimientos puros es necessario, que sean compuestos de materia. PHI. Ya vuo alguno de los Platonicos, que dixo q̄ el Chaos tiene su parte en los Angeles, y en los otros espirituales entendimientos: porque da en ellos la sustancia, la qual se forma de Dios intelectualmente sin corporeidad. De manera que los Angeles tienen materia incorporea, è intelectual; y los cielos tienen materia corporea incorruptible sucessiuamente, y los inferiores tienen materia generable, y corruptible. Pero à los que tienen, que los entendimientos son animas, y formas de los cuerpos celestes, les basta que vsen de la materia solamente en composicion de los cuerpos celestiales, y no de los entendimientos, que son las animas dellos. SO. Luego los cielos, segun Platon, son hechos de la materia, que somos nosotros? PHI. Della propria. SO. Pues como pueden ser eternos? PHI. Por esso

Opinion
de algu-
nos Plato-
nicos a cer-
ca d̄ la ma-
teria pri-
mera.

Dialogo tercero

afirma Platon, que los cielos tambien son hechos de nueuo de materia informe coeterna à Dios.

S O. Bien esta, mas tambien conuiene, que diga que son corruptibles, como los inferiores: porque la materia es necessario que sucessiuaméte sea mu-

Platō afir-
ma, q̄ los
cielos son
de suyo cor-
ruptibles,
y por la
omnipotē-
cia de Dios
son hechos
indissolu-
bles.

chas vezes formada. PHI. Tambié tiene, que los cielos de suyo son dissolubiles, porque toda cosa hecha de materia, y forma se dissuelue: sino fuera por la omnipotencia diuina, que los haze indissolubiles, aunque de suyo son solubiles. S O. Y tu crees, que Dios que hizo la naturaleza dellos solubile, contradiziendo su natural obra, los haga indissolubiles? que parece vna reprobacion de si mismo? PHI. Tu obsecion es eficaz; por lo qual dize Platon en el Timeo, que el summo Dios, hablando cō los cielos, les dixo, Vosotros soys hechura mia, y de vosotros dissolubiles: pero porque es cosa fea, dexar q̄ lo hermoso se dissuelva, por mi comunicacion sed indissolubiles; porq̄ mayores son mis fuerças, q̄ vuestra fragilidad. Pero yo creo q̄ por estas palabras no pone Platon los cielos para siempre indissolubiles, sino q̄ son para mostrar la causa, porq̄ no son sucessiuamente generables, y corruptibles, y poco durables, como los inferiores; siendo todos hechos de vna misma materia, que causa la nouedad, y el dissoluerse. Y dize que aunque por la naturaleza material dellos deuria

ser

ser así, todaui por la mayor belleza formal suya, participada grandemente de Dios, son muy diu-
 turnos. SO. Luego segun Platon, los cielos se
 han de dissoluer? PHI. Si. SO. Y sabras de-
 zir el quando se cree, que sera? PHI. Quando
 acabaren su natural edad, que la tienen limitada,
 como qualquiera de los cuerpos inferiores, pero
 mucho mas duradera. SO. Ay alguno que les
 aya señalado termino de tiempo? PHI. Los
 Theologos mas antiguos, que Platon, de los
 quales el fue dicipulo, dicen que el mundo infe-
 rior se corrompe, y renueua en siete mil años.
 SO. Y quanto tiempo dura corrupto? PHI.
 Delos siete mil años, los seys mil esta siempre bro-
 tando el Chaos de los inferiores cuerpos, y aca-
 bados estos, dicen que recogiendo en si toda cosa,
 se reposa en el siete millesimo año: y en aquel
 espacio de tiempo concibe para nueva genera-
 cion para otros seys mil años. SO. Y quan-
 tos tenemos nosotros destos siete mil años?
 PHI. Tenemos segun la verdad Hebrea, cinco
 mil y dozientos y sesenta y dos, desde el princi-
 pio de la creacion. Y quando fueren acabados los
 seys mil, se corrompera el mundo inferior. SO.
 Y q̃ le hara corromperse? PHI. La corrupcion
 sera por el sobrepusar de vno de los quatro ele-
 mentos, mayorméte del fuego, ò quiza del agua.

SO.

Opinion
 de Platon,
 que los cie-
 los se han
 de dissol-
 uer.

La edad
 del mudo
 quando el
 autor escri-
 uio era
 5262 a-
 ños. Para
 saber con
 qual de los

Dialogo tercero

de nuestra
redencion
viene este
año, es di-
ficultoso fa-
carlo, por
la mucha
variedad
de opinio-
nes que ay
en la cueta
Hebrea.

Quádo es-
ta tradu-
cion se a-
cabò era el
año dl par-
to Virgi-
nal, de
1586.

Que el vni-
uerso sedif-
suelue pas-
sados los
XLIX y
años de su
creacion.

Opinion
antiquissi-
ma d'eter-
na suces-
sion del
mundo.

Como se
han las ani-
mas intele-
ctuales, los
Angeles y
entendimie-
tos puros
en esta vni-
uersal cor-
rupcion.

S O. Y los cielos quâdo se corromperan? PHI.
Dizen que corrompido el mundo inferior siete
vezes de siete mil en siete mil años, viene a dissol-
uerse el ciclo cõ todo el lleno; y toda cosa buelue
al Chaos, y a la materia primera. Y esto viene a ser
vna vez despues de passados quarèta y nueue mil
años. S O. Y despues, como se cree que suceder-
an las cosas? PHI. Aunque es atreuimiento
hablar de cosas tan altas, è incognitas, te las dire.
Tienen que despues, q̃ aya estado ocioso el Chaos
por algun espacio, torna à empreñarse de la diui-
nidad, y à brotar el mundo, y à formarse otra vez.
S O. Y este mundo à sido hecho otra vez? PHI.
Quiza si (como ellos dizen.) S O. Y por ventura
podríamos acabar de llegar à alguna primera, y
suprema procreacion del mudo? PHI. Sièdo el
Chaos eterna madre, y la germinacion suya del
eterno, y Omnipotente Padre Dios, la ponemos
eterna, esto es, infinitas vezes sucessiuamente; lo
inferior de siete mil en siete mil años, y lo celeste
con el todo que se renueue de cinquenta mil
en cinquenta mil años. S O. Las animas inte-
lectuales, y los Angeles, y los entendimientos pu-
ros como se han en esta corrupcion mundana?
PHI. Si no son compuestos de materia, y for-
ma, ni tienè parte en el Chaos, se està apartados de
los cuerpos en sus proprias essencias contèplando
la

la diuinidad. Y si tambien son compuestos de materia, y forma: assi como participā sus formas del summo Dios Padre comun: assi tambien participan la sustancia, y materia corporea del Chaos madre comun, como pone nuestro Albenzubron en su libro de Fonte vitæ: tambien ellos bolueran su parte à cada vno de los dos padres en el quinquagesimo millesimo año, conuiene à saber, la sustancia y materia al Chaos, el qual entonces recogera en si las porciones de todos sus hijos: y las intelektuales formalidades, al summo Dios Padre dador dellas: las quales lucidissimamente seran conseruadas en las altissimas Ideas del diuino entendimiento hasta la nueva buelta dellas, en la vniuersal creacion, y generacion del vniuerso. Y que entonces el Chaos, ya fecunda, de la diuinidad, brotara sustancias materiales formadas de todas las Ideas: esto es, en el mundo inferior corporeo, y sucesiuamente generable, y corruptible: y en el mundo celeste corporeo, y mouible circularmēte sin generacion, y corrupcion sucesiua: y en el mundo intelectual: materias sustanciales incorporeas, inmouibles, è ingenerables, è incorruptibles: aunque en el fin del siglo todas se dissolueran, boluiendo a sus primeros padres, como te he dicho. S O. Si el cielo cō todo el lleno se dissuelue, passados los quarenta y nueue mil años, como

Albenzubron, y lo q̄ dize en su libro de Fonte vitæ.

Dialogo tercero

estos dicen, luego aquella octaua Esfera, donde esta la multitud de las estrellas, segun la tardança de su mouimiento pocas circulaciones podra hazer en todo el tiempo dela vida del mūdo, y suya. Porque segun he entendido de ti, los Astrologos dicen, que haze vna circulacion en no menos de treyntay seys mil años. Otros dicen, que en mas de quarenta mil años: si su vida no es mas de quarenta y nueue mil años, poco mas de vna circulacion podra hazer en todo el tiēpo de su vida, lo qual parece estraño. PHI. Segun ellos, nada mas que el tiempo de vna sola reuolucion de la octaua Esfera dura toda la vida suya, y del resto del vniuerso: porque en efeto, aunq̃ los primeros Astrologos la ponen en treynta y seys mil años, y otros mas antiguos en menos: la verificaciō de los vltimos, à la qual por la esperiencia mas larga damos mas fe, pone vna circulacion suya en quarēta y nueue mil años passados. Dizen pues estos Teologos, q̃ tanta es la vida del mundo, quanto la octaua Esfera està en dar vnabuelta: y acabada esta se dissuelue cō todo el resto, b̃luiendose las formas à la diuinidad, y las materias à la madre Chaos: el qual auiedo reposado mil años, buelue à cōcebir del entēdimiento diuino, è informado otravez de todas sus Ideas, despues de cinquenta mil años buelue à brotar el ciclo, y la tierra, y las otras cosas del

Opinion

los A

log

der

a-

de la

octaua Es

fera.

Que la vi-

da del vni-

uerso es d

XLIX

añs.

Nueva su-

cesion d

el vniuerso.

del vniuerso. Y los Astrologos notado esto, dizē, q̄ dando la octaua Esfera vna buelta, se bueluen todas las cosas, como al principio. S O. Pues bien fuen la Astrologia cō el dicho destos Teologos. Pero dime, si asicomo la duracion, y relaxaciō del todo sigue à la circulacion dela octaua Esfera, casi como causadas della; si la duracion, y corrupcion del mundo inferior, que es de siete mil en siete mil años, si por ventura es tambien causada de algun curso celestial? P H I. Si que es causada del curso dela misma octaua Esfera del mouimiento suyo de aceso, y recesso, el qual haze de siete mil en siete mil años, siete bueltas en toda su circulacion, cada vna de las quales haze dissoluerse, y renouarse el mūdo inferior: y quādo viene a la septima vez se dissuelue lo celeste despues de quarēta y nueue mil años, que son siete vezes siete, como te he dicho. S O. No es poca demostracion esta cōcordancia de Astrologia. Pero dime, estos Astrologos han tenido esto solamente por razon, ò por disciplina autentica? P H I. Ya te he dicho, que para poner el mundo corruptible, creen ser acompañados de razon, pero en la limitacion del tiempo, demas de la astrologica euidencia, difficil seria hallar razon Filosofica; pero lo vno, y lo otro dicen tener por diuina disciplina, no solamente de Moy- sen, dador de la ley Diuina, pero desde el
primer

El aceso y
recesso de
la octaua
Esfera es
causa de la
corrupciō
del mūdo
inferior.

Dialogo tercero

Cabala antiquissima
doctrina entre los He-
breos.

A Noe por
que le llama-
man Iano,
y le pintan
con dos ca-
ras.

Los He-
breos sa-
bios se llama-
uan Cabalistas.

primer Adam, de quien por tradicion de boca, la qual no se escriuia, llamada en lengua Hebrea Cabala, que quiere dezir recepcion, vino al Sabio Enoc, y de Enoc, al famoso Noe: el qual despues del Diluuiio por la inuencion suya del vino, fue llamado Iano, porque Iano en Hebreo quiere dezir vino: y le pintan con dos caras, vna atras, y otra adelante: porque vio lo que auia antes del Diluuiio, y despues del. Este dexò esta con otras muchas noticias diuinas, y humanas al mas sabio de sus hijos Sem, y à su decendiente Heber, que fueron maestros de Abraham, llamado Hebreo por Heber su antecessor, y maestro. Y tambien vio à Noe, que murio siendo Abraham de cinquenta y nueue años. De Abraham por sucefsion de Isaac, y de Iacob, y de Leui, vino la tradicion, segun dicen, à los sabios de los Hebreos, llamados Cabalistas. Las quales noticias dicen auer sido confirmadas por Moyfen por reuelacion diuina, no solamente de palabra, mas significadas tambien en la sagrada Escritura en diuersos lugares, con proprias, y verisimiles verificaciones. SO. Si en las sagradas letras de Moyfen, con algun color de verdad nos han sido significadas estas cosas, y son de mayor eficacia, plazerméa que me las declarasses. PHI. Dezirte he lo que dicen, lo qual, no te persuado que tengas, porque la euidencia dello en los
textos

textos no esta clara, sino figuratiua: y yo en esto, por complazerte, fere solamente relator, aunque nos apartemos algun tanto del proposito. Moysen, como sabes, dize que Dios crio el mundo en seys dias, en el septimo reposò de toda su obra, en memoria del qual mandò à los Hebreos, que en los seys dias trabajassen, ò hiziessen obras, y en el septimo descansassen del trabajo. Estos Teologos dizen, q̃ estos dias diuinos de la creacion del mundo inferior, se entiende por cada vno de los mil años, como dize Dauid, q̃ mil años en el acatamiento de Dios s̃o vn dia: luego los seys dias naturales de la obra de la creacion de Dios, tienen virtud de seys mil años de duracion germinatiua en el mundo inferior, y el septimo dia de quietud dio al Chaos sin obra germinatiua en el mundo inferior. Tambien en los ritos de los Hebreos deuen connumerar desde el dia que salieron de Egypto siete semanas, que son quarenta y nueue dias, y el quinquagesimo dia hazen la fiesta de la data de la ley, quando la diuinidad quiso comunicarse à todos en comun; dizen que significa las siete reuoluciones del mundo inferior, en quarenta y nueue mil años, y la nueva comunicaciõ de todo el vniverso; y dizen significar esto Moysen, no solamente en el numero de los sieruos, pero tambien auerlo significado en el numero de los años, vn año por

B b mil;

Razones
de los Ca
balistas en
la corrup-
ciõ del mū-
do infe-
rior.

La Pascua
de los He-
breos.

Dialogo tercero

El grande
año celeste
te, a cerca
de los Af-
trogoses
d mil años

mil, porque el grande año celeste à cerca de los Af-
trogoses mil años; de donde Moysen mãda en
la ley, q̃ los seys años se labre la tierra, y el septimo
se dexe ociosa sin labor, y propiedad alguna: y
dizẽ sinificar la tierra el Chaos, al qual los Hebreos
fue len llamar tierra, y tãbien los Caldeos, y otros
Gentiles: y sinifica que el Chaos deue estar en ger-
minacion de las cosas generables seys mil años, y
el septimo reposar con todas las cosas cõfusas co-
munmente sin propiedad alguna. Y assi manda
Moysen, que en este septimo año, se deuen soltar
las deudas, y las obligaciones de las possesiones,
y boluer toda cosa à su principio: De dõde llaman
à este septimo año Xemita, que quiere dezir
dexacion, que sinifica la dexacion de la pro-
priedad de las cosas en el septimo año millar, y la
reduccion dellas al Chaos primero. Y esta Xemita es
como el Sabado en los dias de la semana. Dize tã-
bien Moysen, q̃ quando vueren passado siete Xe-
mitas, q̃ sinifican los quarẽta y nueue mil años, se
deue celebrar el quinquagesimo año lobel, q̃ en
Latin quiere dezir lubileo, y buelta de lo recebido,
porq̃ en aquel año auia de auer perfeta quietud de
todas las cosas, assi terrestres como negociatiuas,
y todo esclauo alcançaua libertad, toda mane-
ra de obligacion se soltaua, la tierra no se labraua,
los frutos erã comunes, y toda possession boluia
à su

Xemita, a
cerca d los
Hebreos si-
nifica la de-
xacion de
todas las
cosas.

Año d lu-
bileo, año
lobel.

Año de la
libertad.

à su primer señor, no embargãte qualquiera vinculo: llamauase año de la libertad. El texto dize, En el año del Iubileo todas las cosas bolueran à su origẽ, y rayz, la libertad se apregonara en la tierra: demanera que en aquel año las cosas passadas se extinguian, y principiaua mundo nuevo por cinquenta años, como el passado. El qual Iubileo dizen que sinifica el quinquagesimo millar de años en que se renueua todo el mundo, asì el celeste como el inferior. Otras muchas cosas te podria dezir en esto, pero lo dicho te deue bastar para darte alguna noticia de la posicion destos Teologos, y ocasion de su atreuimiento en la limitacion de los tiempos, y vida del mundo (que como ya te dixen no lo has de tener.) S O. De que manera puedẽ reducir à su opinion à Moysen: el dize claro, que in principio crio Dios el cielo, y la tierra, que parece poner juntamente la creacion del Chaos con todo el resto? P H I. Leemos el texto de otra manera. Este vocablo In principio, en Hebraico puede sinificar antes: dira pues, antes que Dios criasse, y apartasse del Chaos el cielo, y la tierra: esto es, el mundo terrestre, y celeste: la tierra, que es el Chaos estaua sin fruto, y vazia: y mas propriamente dize, porque dize estaua confusa, y descompuesta, esto es oculta: y era como vn abismo de muchas aguas tenebroso, sobre

Razon cõ
la qual los
platonicos
y Cabalif-
tas quierẽ
reduzir à
su opinion
dellos à
Moisen en
la eterni-
dad del
Chaos; y
de que ma-
nera leen
el sagrado
texto.

Dialogo tercero

el qual soplaua el Espiritu diuino, como haze vn viento grande sobre vn pielago, que aclara las tenebrosas, intimas, y ocultas aguas, sacandolas à fuera con sucessiua inundacion; assi hizo el Espiritu diuino, que es el summo entédimiento lleno de Ideas, el qual comunicado al tenebroso Chaos crio en el la luz por extracció de las sustancias ocultas y luminadas de la formalidad Ideal: y en el segundo dia puso el firmamento, q̄ es el cielo, entre las aguas superiores, que son las essencias intelektuales, las quales son las supremas aguas del profundissimo Chaos; y entre las aguas inferiores, que son las essencias del mundo inferior generable, y corruptible. Y assi diuidio el Chaos en tres mundos, intelectual, celeste, y corruptible. Despues diuidio lo inferior de los elementos, el agua de la tierra, y descubierta la tierra le hizo brotar yeruas, arboles, y animales terrestres, volatiles, y aquatiles. Y despues en el sexto dia, al fin de todo crio al hombre. Y desta manera sumariamente dicho, entienden estos el texto de la creacion Mo-
sayca, y creen denotar, que el Chaos fuesse antes de la creacion confuso, y por la creacion diuiso en todo el vniverso. S O. Plazeme verte ha-
zer à Platon Mosayco, y del numero de los Ca-
balistas: y bastame esto para noticia, como di-
zes: pues que ni absoluta razon, ni determinada
fe

Platon he-
cho Mo-
sayco, i Ca-
balista.

se me constriñe à estas tales credulidades . Pero dime, con estas sus posiciones puedé por ventura absoluer mas razonablemente los sobredichos argumentos de Aristoteles , que los fieles: los quales creen la creacion del mundo ser vna sola vez:

PHI. Aristoteles mismo confieſſa, que la opinion que pone , antes deste mundo auer auido otro, y despues deste auer de auer otro, y aſſi ſiempre en continua ſucceſſion hechos todos de mano eterna, es opinion mas puesta en razón, que la que pone, este mundo auer tenido principio, y antes del no auer cosa alguna: porque aquella pone orden ſucceſſiuo eterno en la generacion del mundo, y concede, que de nada no ſe haze cosa alguna, y eſtotra no lo ſinifica . Aſſi que contra aquella opinion no tiené lugar los mas fuertes de ſus argumentos, como aquel, que de nada nada ſe haze, y que la materia primera no puede ſer de nuevo hecha, ò engendrada: por lo qual concede, y preſupone Platon aquellas propoſiciones, tambien como los dos argumentos Teologales de la obra diuina, que deue ſer eterna, como el opifice della; y tambien que el fin de ſu obra, que es bueno, deue ſer eterno : las quales propoſiciones ambas concede Platon, quãto es por parte del agente diuino: Empero dize, q̃ Dios da la eternidad à aquello que es capaz de la gozar, como es el entendi-

Bb 3

miento,

Con la opinion de Platon, y de los Cabaliſtas ſe abſueluen los argumentos q̃ Aristoteles pone à la eternidad del mundo.

Reſpueſta de Platon a los dos argumentos teologales de Aristoteles. Platō dize que Dios da la eternidad a lo que es capaz de la recibir y gozar.

Dialogo tercero

miento, en que estã las Ideas, y la materia primera, que es el Chaos: porque el vno es puro acto y forma, y el otro pura potencia, y materia del todo informe, el vno es padre vniuersal de todas las cosas, y el otro madre comun à todos. Estos solamente pudierõ participar de la eternidad Diuina, auiendo sido producidos della abeterno; pero que los hijos dellos, los quales mediante estos dos padres, son hechos, y formados de Dios, como es todo el vniuerso, y cada vna de sus partes, no son capaces de eternidad: porque todo hecho, y formado, esto es, compuesto de la materia del Chaos, y de la forma de la Idea intelectual, es necessario, que tenga principio, y fin temporal, segun que arribate dixe. Afsi q̃ la obra, y el fin de la produccion diuina fuerõ eternos en los primeros padres del mudo, pero no en el mismo mundo singular formado: y fuerõ eternos en la sucesion eterna de muchos mudos, afsi como el mismo Aristoteles pone en el mundo inferior, que ninguno de sus indiuiduos es eterno, y que la generacion, y la materia primera dellos es eterna. S O. Bien veo la absolucion de las razones Teologales de Aristoteles, y de la primera de las naturales; pero como me absoluera Platon las otras quatro naturales? P H I. Platon no concede à Aristoteles, que el Chaos se pueda hallar sin forma; antes dize, que auiendo

auiendo producido largo tiempo, recoge en si todas las cosas, y se aquieta con ellas por cierto espacio de tiempo, hasta que haziendose preñada de las Ideas buelue despues à brotar hijos, y à producir de nueuo al vniuerso. Y concede que la generacion es eterna en muchos mundos sucessiuos, pero no en vno. A lo del cielo, que la contrariedad, por la qual se dissuelue, es por ser formado, hecho, y compuesto de materia, y forma: porque todo tal, es necessario que se dissuelva, y assi cessa su mouimiento circular: aunq̃ el mouimiento en vniuersal sea eterno por eterna produccion sucessiua del Chaos. Y quanto al tiempo, dize, que es eterno, no por el mouimiento del cielo, sino por el mouimiento eterno germinatiuo del Chaos sucessiuamente. S O. No me plaze poco la abolucion de los argumentos de Aristoteles por parte de Platon: y harto me has enseñado de la produccion del mundo, segun todas las tres opiniones, de Aristoteles la eternidad de vn mundo solo; de Platon la eternidad sucessiua de muchos mundos, el vno despues del otro; de los fieles la creacion de vn mundo solo, y de todas las cosas. Agora me parece que es ya tiempo de boluer a nuestro proposito del amor, y q̃ me respõdas à la segunda pregunta, de quando nacio el amor, y qual fue el primer amor. PHI. El primer amor, es

Resoluciõ
de las tres
opiniones
acerca del
origen del
mundo.

Dialogo tercero

El primer amor, es eterno.

el del primer amante al primer amado: pero como sea cosa manifesta, que ninguno dellos jamas aya nacido, antes ambos sean eternos, conuiene dezir, que tãbien el amor dellos, que es el primer amor jamas aya nacido, antes es, como ellos, eterno, y de ambos à dos producido abeterno. S O. Di me quienes son el primer amado, y el primer amante, que conociendo el amor dellos sabre qual es el primer amor. PHI. El primer amante es Dios, que conoce, y quiere: y el primer amado es el mis-

El primer amor, es el de Dios à si mismo.

mo Dios summo hermoso. S O. Luego el primer amor es de Dios à si mismo. PHI. Si cierto. S O. Muchas cosas se siguieran desto absurdas, y contrarias. La primera, que la simplicissima essencia diuina fuera partida en parte amada, y no amante, y en parte amante, y no amada. La segunda, que Dios amante fuera inferior à si mismo amado, que segun me has enseñado, todo amante, en quanto amante, es inferior à su amado: porque si el amor es deſſeo de vnion (como has dicho): Dios amando deſſearia vnirse consigo mismo, y siendo siempre vna cosa consigo mismo, seria poner, que Dios careciesse de si mismo, el qual amor presupone falta: y otros muchos semeſates inconuinentes se seguirian, que no me alargo à dezirte los porq̃a ti, y a qualquiera q̃ aya entédido las condiciones q̃ has puesto en el amor, son manifestos.

PHI.

PHI. No es licito, ò Sophia, hablar del amor intrinseco de Dios amante, y amado, con la lengua, y labrios, con que solemos hablar de los amores mundanos. No haze en el diuersidad alguna ser amado, y amante; antes esta intrinseca relacion haze su vnidad mas perfeta, y simple: porque su diuina essencia no fuera de summa vida, si en si misma no reuerberara de la hermosura, ò sabiduria amada el sabio amante, y de ambos à dos el optimo amor. Y asì como en el el conociente, y la cosa conocida, y el mismo conocimiento son todas vna misma cosa, aunque dezimos, que el conociente se haze mas perfeto con la cosa conocida, y que el conocimiento se deriua de todos dos: asì en el el amãte, y el amado, y el mismo amor es todo vna cosa: y aunque los numeramos tres, y dezimos, q̃ del amado se informa el amante, y de ambos à dos (como de padre, y madre) se deriua el amor, todo es vna simplicissima vnidad, y essencia, ò naturaleza en ninguna manera diuisible, ni multiplicable.

SO. Si en el no ay otra cosa, que pura vnidad, de dõde viene esta trina reuerberacion, de que hablamos? PHI. Quando su pura claridad se imprime en vn espejo intelectual, haze aquella trina reuerberacion, que has entendido. SO. Luego sera falso, y mentiroso este nuestro conocimiento q̃ del tenemos, pues que del puro vno haze tres.

No nos es
licito ha-
blar de la
santissima
Trinidad,
como ha-
blamos de
nosotros.

Dialogo tercero

La natura
leza diui-
na excede
a nuestro
entendi-
miento en
infinito.

Nuestro
entendi-
miento cõ
prehẽde a
Dios, nose
gun la infi-
nita essen-
cia diuina
fino segun
la poca ca-
pacidad
humana.

Razõ por
que nuel-
tro entedi-
miẽto mul-
tiplica la
vnidad di-
uina en tri-
na relació

PHI. No es falso, porque nuestro entendimiento no puede comprehender la diuinidad, que en su propria naturaleza intelectual le excede en infinito. Y tu no llamas mêtroso al ojo, ò al espejo, sino comprehende al Sol con su claridad, y grãdeza; y al fuego con su grandeza, y ardiente naturaleza: porque le basta recebirlo, segun la capacidad de la naturaleza del ojo, ò del espejo: y esto le haze receptor fiel, aunque no pueda cõseguir toda la naturaleza de la cosa recebida. Asì a nuestro espejo intelectual le basta recibir, y figurar la inmẽsa essencia diuina, segun la capacidad de su intelectual naturaleza: aunque en infinito es sobrepasado, y deficiente de la naturaleza del objecto. SO. Si, por no poder alcanzar tanto, quãto es el objecto: pero no para hazer del vno tres. PHI. Antes no pudiendo cõprehẽder la pura vnidad del diuino objecto, la multiplica relatiuamente y reflexiuamẽte en tres, que vna cosa clara, y simple no se puede imprimir en otra menos clara que ella, sino multiplicando su eminente luz en diuersas menos claras luzes. Mira el Sol, quãdo se imprime en las nuues, y haze el arco, con quantas colores se transfigura en las nuues, que le reciben, ò en el agua, ò en el espejo, siendo el vna simple claridad sin color proprio, antes excediendo, y conteniendo todas las colores: Asì la formalidad diuina, vna, y simplicif-

plicissima, no se puede transfigurar, sino con reuerberante luz, y multiplicada formalidad. S O. Y porque nuestro entendimiento haze de vno tres, y no otro numero. PHI. Porque vno es principio de los numeros, porq̃ vno dize primera forma, y dos primera materia, y tres, el primer ente cõ puesto de ambos ados: y como nuestro entendimiento es en si trino, y primer compuesto, no puede comprehender la vnidad sin la trina relació, no que haga del vno tres, sino q̃ comprehende al vno debaxo de forma trina: y juzga que en el objeto diuino la vnidad es purissima, la qual en summa simplicidad cõtiene la naturaleza del amado, del amante, y del amor sin multiplicacion, y diuision alguna: assi como la luz del Sol contiene todas las essencias delas luzes, y colores particulares, con vna simple, y eminente claridad: assi la mēte humana recibe en si aquella amorosa vnidad debaxo de forma trina, de amado, amante, y amor, todos tres en vno: y esto es solo por la baxeza, è incapacidad de esse entendimiento que le recibe. Y con esto soldaras, ò Sophia, todas tus dudas, y qualquiera otra, q̃ te pueda ocurrir en el amor intrinseco de Dios amante en Dios amado. S O. Pareceme que te entiendo: pero si pudicesses declararme alguna cosa mas, como en Dios es vna misma cosa el amado, el amante, y el amor, me seria mayor satisfacion.

Razõ por
que nūes-
tro entēdi-
miento ha-
ze de vno
tres, y no
otro nū-
mero.

PHI.

Dialogo tercero

El acto de la naturaleza amorosa, o intelectual en Dios, que es summo acto, es mas vnido, puro, y simple, que en qualquier otro acto inferior.

Nuestro entendimiento de que manera deue, y es necesario que reciba la vnidad diuina.

PHI. Afsi como el inteligente, y la cosa entendida, y la inteligencia tanto estan diuifos, quanto estan en potencia, y tanto estan vnidos, quanto estan en acto; afsi el amado, el amante, y el amor tanto son tres, y diuifos, quanto estan en potencia, y tanto son vna misma cosa, è indiuisa, quanto estan en acto. Pues si el estar en acto los haze vno, è indiuisibles, tanto mas estando en el summo, y purissimo acto diuino, son vno en simplicissima, y purissima vnidad: y en todos los otros actos inferiores, la vnion dellos no es tan pura, y desnuda de la trina naturaleza amorosa, è intelectual. SO. Grandemente me aplaze esta abstraccion, pero restame en contrario esto, que aunque te consienta, que nuestro entendimiento aprehenda la vnidad diuina, la qual simplicissimamente sobrepusa, y contiene todas las tres naturalezas amatorias de amado, amante, y amor, debaxo de forma trina relatiua; no por esso te consentire que aprehenda, que la vna destas tres naturalezas dependa de la otra: esto es, el amante del amado, y que la tercera, que es el amor, nazca destas dos primeras, como de padre, y madre, segun que has dicho: porque toda produccion, y nacimiento es alienissimo, y contrario de la simplicissima vnidad diuina. PHI. Antes debaxo desta forma productiua, no solamente es licito, mas conuiene, que la vnidad diuina se imprima en nosotros:

otros: porque así como, para que nuestro entendimiento le reciba, conuiene, que se multiplique el vno en tres, así es necesario, que en el aya succion de aquella trina naturaleza: que de otra manera quedarán tres naturalezas diuinas, y no vna sola: y entonces nuestro entendimiento fuera mentiroso. Y no puede figurarse la vnidad con la multiplicacion, si aquella multiplicacion no retiene la vnidad con la produccion vnitiua: de donde te he dicho, que en la diuinidad, la mente, ò sabiduria amãte, se deriua abeterno de la hermosura amada, y el amor nacio abeterno de ambos à dos, del hermoso amado como de padre, y del sapiẽte, ò amante, como de madre. Y digo q̃ el amãte fue produzido, no que naciesse, porque no tuuo ambos los padres necesarios para el nacimiento, sino vno solo antecesor, como fue produzida la madre Eua del padre Adam; y el Chaos, y la materia, madre comun del entendimiento diuino, que es padre vniuersal. Pero el amor digo que nacio, porque fue produzido del padre amado, y de la madre amante: como todos los demas hombres de Adam, y de Eua: y todo el mundo del entendimiento, y de la materia. Desto que te he dicho, ò Sophia, si quieres leuantar algun tanto el entendimiento, veras de dõde viene la produccion tuya, y la multiplicacion de las cosas. SO. Declárame esso tambien, que yo no lo en-

Dialogo tercero

Produc-
ción del en-
tendimien-
to prime-
ro, y del
chaos, ma-
teria pri-
mera, pa-
dres del
vniuerso.

lo entiendo de mio. PHI. Del summo resplá-
dor dela diuina hermosura amada, fue produzido
el entendimiento primero vniuersal con todas las
Ideas, el qual es padre del vniuerso, y la forma, y el
marido, y el amado del Chaos: y de la clara, y fa-
bia mente diuina amante fue produzida la madre
Chaos amadora del mundo, y muger del primer
entendimiento: y del illustre amor diuino que na-
cio de ambos à dos, fue produzido el amoroso vni-
uerso, el qual nacio desta manera del entendimien-
to padre, y de la madre Chaos. O quanto pudiera
dezirte desto, que te leuantara el animo! pero fue-
ra muy lexos de nuestra intencion, y para de presen-
te basta lo dicho. SO. Antes quisiera que lo de-
clararas mejor. PHI. El hombre es inteligéte,
y la naturaleza del fuego es cosa entendida del: si
estan en potencia, son dos cosas diuisas, hombre, y
fuego; y la inteligencia, assi en potencia es otra ter-
cera cosa: pero quando el entendimiento humano
entiende el fuego en acto, se vne cō la essencia del
fuego, y es vna misma cosa con aquel fuego inte-
lectual; y assi la misma inteligéncia en acto, es la mis-
ma cosa con el entendimiento, y con el fuego in-
tellectual sin alguna diuision. Assi el amante en po-
tencia, es otro que el amado en poténcia, y son dos
personas, y el amor en potencia es otra tercera co-
sa, que ni es el amado, ni el amante: pero quãdo es
amante

El acto in-
tellectiuo,
ò amato-
rio d^e tres
naturele-
zas ò co-
sas diuer-
sas, haze
vna sola.

amante en acto, se haze vna misma cosa cō el amado, y con el amor. Pues si como tu vees, las tres diuersas naturalezas, mediante el acto, se hazen vna misma, quanto mas sera esto en el summo acto diuino, que son vna purissima, y simplicissima naturaleza sin alguna diuision? SO. Entendido he de ti del amor intrinseco de Dios, y aunque nosotros le aplicamos nacimiento, y consentimos q̄ nacio de esse Dios amāte, y amado; con todo esso aq̄l amor procedio de Dios abeterno, y es vno en su vnidad, eterno en su eternidad. Deste amor no ay para q̄ preguntarte el quādo nacio; porq̄ el mismo Dios es eterno, q̄ jamas nacio: empero quiero preguntarte del particular amor del mundo, despues deste intrinseco quādo nacio? PHI. El primer amor despues del intrinseco vno con Dios, fue aq̄l por el qual el mundo fue hecho, ò produzido, y nacio quando el mundo: porq̄ siendo el causa del nacimiento del mūdo, conuiene q̄ la causa propria, e inmediata se halle quādo el efeto, y el efeto quādo la causa. SO. Como es causa el amor del nacimiento del mundo? PHI. El mundo, como qualquiera otra cosa hecha, y engendrada, es engēdrado de dos engendrades padre, y madre; de los quales no pudiera ser engendrado, sino mediāte el amor del vno al otro, que los vne en el acto generatiuo. SO. Quienes son ellos dos padres, ò genitores?

El amor intrinseco de Dios es eterno.

Qual fue el primer amor despues del intrinseco diuino.

El amor fue causa de la generacion del mundo.

PHI.

Dialogo tercero

PHI. Los primeros padres son vn Dios, como ya te he dicho, y son el summo hermoso, ò summo bueno (como Platon le llama) el qual es verdadero padre, y primer amado, y el amante es vno con la diuinidad, ò sabiduria, ò sea diuision: la qual conociendo su diuision, ama y produze al intrinseco amor, y la primera madre con el padre es vna misma en essa diuinidad. Amando pues la diuinidad

El primer amor extrinseco de Dios fue causa del origen del mundo, y de sus padres.

su propria hermosura, desseò produzir hijo à su semejança, el qual desseò fue el primer amor extrinseco: esto es, de Dios al mundo producido: el qual quando nacio, causò la primera producciò de los primeros padres mundanos, y la del mismo mundo. SO. A quienes llamas tu otros padres del mundo? PHI. A los dos primeros engendrados de Dios en la creacion del mundo, que son el entendimiento primero, en quien resplandecè todas las Ideas del summo Artifice, el qual es padre formador, y engendrador del mundo, y al Chaos vmbroso de las sombras de todas las Ideas, el qual contiene todas las essencias dellas, q̄ es madre del mundo. Mediante estos dos primeros instrumentos engendrados, Dios como amor desideratiuo, criò, formò, y pintò todo el mudo à similitud de la hermosura, y sabiduria, ò essencia diuina. Fue tambien medio en la creaciò vn otro amor segundo, demas del diuino extrinseco, q̄ es el de Chaos al en-

Segundo amor en la generaciò del mudo.

al entendimiento, como el de la muger à su marido, y reciproco del entendimiento à el, como el del marido à la muger, mediante el qual fue el mundo engendrado. Vuo tambien otro amor, Tercero amor necesario al ser del mundo. que es el amor que tienen todas sus partes, la vna con la otra, y con el todo, segun que largamente te dixi, quando hablamos de la vnidad del amor.

Todos estos tres amores nacieron quando nacio el mundo, ò quando nacieron los dos primeros Padres. Pues si el mundo es eterno, como Aristoteles quiere, estos primeros amores naceron abeterno todos con el intrinseco diuino, que es vno con Dios: del qual no ay necesidad de hablar mas. Y si el mundo, y sus Padres ambos son criados en principio temporal, como nosotros los fieles creemos, estos tres primeros amores nacieron en el principio de la creacion sucessiuamente; porque en el primer principio nacio el amor desideratiuo de Dios à la creaciõ del mundo, à la imagen de su hermosura, y sabiduria; segundariamente hechos los dos primeros Padres nacio el reciproco amor dellos, que es el segundo; y despues de formado todo el mundo con sus partes nacio el tercer amor vnitiuo del mundo. Y si por ventura el mundo fue hecho en el tiempo de los dos eternos Padres, como pone

Tercero amor necesario al ser del mundo.

Resoluciõ de las varias opiniones de Filósofos, y Teólogos, acerca del quãdo nacio el amor en el mundo.

Dialogo tercero

Platon, aquel primer amor de Dios, que produjo los primeros instrumentos, ò Padres del mundo, q̄ son el entēdimiento, y el Chaos, nacio abeterno con los Padres; los otros dos acompañados del diuino nacieron en principio de tiempo, quando el mundo fue hecho, el vno, que es el de los dos Padres nacio al principio de la hechura del mundo, el otro vnitiuo nacio al fin de la formacion del mundo: y quantas vezes fue el mundo hecho, tantas vezes nacieron entonces estos dos amores. De manera que segun que es la opinion de la generacion del mundo, así conuiene, que sean las

Lo que de
uen creer
los fieles, a
cerca del
quādo na-
cio el a-
mor en el
mundo.

opiniones del quando el amor nacio. Tu, ò Sophia, que eres de los fieles, es necessario, que creas, que el amor diuino extrinseco, y el mundano intrinseco, que son los primeros despues de Dios, nacieron quando el mundo fue por el de nada criado. SO. Del quando nacio el amor, me plaze auer entendido de ti, no solamente las diuerfas opiniones de los sabios, pero tambien la senten-
cia fiel, en la qual nos deuemos apoyar, y harto basta para la segunda pregunta. Vamos aora a la tercera, y si es necesario me declara, donde nacio el amor, si en el mundo inferior de la generacion, y corrupcion, ò en el celestial del mouimiento continuo, ò en el espiritual de la pura vision intelectual. PHI. Pues me has entendido en lo pasado,

sado, que el primer amor que nacio, fue el amor extrinseco diuino, por el qual fue el mūdo criado de Dios Criador: manifesto te podra ser, que fue cerca de Dios, donde el amor nacio. S O. Esso bien lo tenemos en la memoria: pero yo no te pregunto del amor intrinseco, ni extrinseco diuino, por ser mas alto q̄ lo que mi mente puede alcāçar: empero pregūto te del amor mūdano. PHI. Y del amor mundano te he dicho, q̄ el primero fue por reciproco amor, q̄ nacio entre el entēdimiento primero, y el Chaos: de manera q̄ cerca dellos nacio primeramēte el amor. S O. Tambien me acuerdo de esso: pero esse amor mas ayna es de los dos progenitores del mūdo padre, y madre, segun has dicho, q̄ de alguna de sus partes: y yo desseo saber del amor, q̄ se halla en el mundo criado, en qual de sus partes nacio primero, si en la corruptible, si en la celeste, ò en la Angelica, y en qual parte de cada vna de las partes. PHI. Quanto mas distintamente se declara la pregūta, tanto menos litigiosa sale la absoluciō. Yo te respondo, q̄ el amor nacio primeramēte en el mūdo Angelico, y q̄ de alli fue participado al celestial, y al corruptible. S O. Que razon te mueue à dar essa sentençia? PHI. Procediendo el amor, como te he dicho, de la hermosura; donde la hermosura es mas inmensa, mas antigua, y coeterna, alli deue el amor nacer

El primer amor nacio cerca de Dios.

El amor reciproco entre el entēdimiento primero, y el Chaos, ò materia primera nacio acerca dellos.

El amor en lo criado, nacio primero en el mūdo Angelico.

Dialogo tercero

primero. S O. Parecè que quieres engañarme.

PHI. De que manera? S O. Porque me dizes, que donde esta la hermosura, alli esta el amor; y ya tu me enseñaste, que el amor esta donde falta la hermosura.

PHI. Yo no te engaño, tu eres la que te engañas a ti misma. Yo no te he dicho, que el amor consiste en la hermosura, sino que procede della, y que el amor se halla donde esta la hermosura, que lo causa; no que este en la hermosura, sino en aquel à quien le falta, y la dessea. S O.

El amor
procede d
la hermo-
sura.

Luego donde ay mayor falta de hermosura, alli deue auer mayor amor, y nacer primero; y pues es cosa sabida, que el mundo inferior tiene menos hermosura, que el celeste, y que el Angelico, alli deue auer mayor copia de amor, y se deue tener, que alli naciesse primero.

No solamente la falta de la hermosura, sino que también el conocimiento dlla causa el amor y el desseo de la hermosura.

PHI. Todavía te hallo, ò Sophia, mas subtil que sabia. Así como la memoria de las cosas dichas te sirve, para contradecir à la verdad, querria que te siruiesse, para mas ayna hallarla. No vees que no solamente el faltar la hermosura causa amor, y desseo della, sino que principalmente quando es muy conocida del amante, à quien falta, y es juzgada por buena, estremada, desseable, y bella, entonces la dessea para gozarla; y quanto el conocimiento della es mas claro en el amante, tanto es mas intenso el desseo, y mas perfeto el amor. Pues dime,

perfecto el amor. Pues dime, ò Sophia, en quien se halla este conocimiento mas perfecto, en el mudo Angelico, ò en el corruptible? S O. En el Angelico ciertamente. P H I. Luego en el Angelico es el amor mas perfecto, y alli tuuo su primer origen. S O. Si conforme al conocimiento es el amor en el amante, razon tienes de poner su principio en el mundo intelectual: pero yo veo que no presupone menos el amor la falta de la hermosura, que el conocimiento della, y no procede menos de lo vno, que de lo otro: antes parece que la falta es la primera condicion en el amor, y despues della es la segunda el conocimiento de la hermosura que falta, y debaxo de especie de hermoso, y deffecible. Pues la razon querria, que donde es mayor la falta, alli naciesse el amor, q̄ es en el mundo inferior, que aunque alli no es el conocimiento tan grande, como en el Angelico, es mayor la falta, la qual es primera en la producciõ del amor. P H I. Aunq̄ la falta, y el conocimiento de lo hermoso son causas produzientes del amor, no solamente no precede la falta en ser causa al conocimiento, mas antes no le es ygual à el. S O. Como no? Antes es necessario, q̄ la falta preceda al conocimiento, como la cosa en el ser à la noticia della; que conuiene que primero falte la cosa, que se conozca la falta della. P H I. Aun-

El amor es mas perfecto en el mudo Angelico, q̄ en el corruptible, y alli nacio primero.

Dialogo tercero

Primero es
la falta q̄
el conoci-
miento de
lla.

El cono-
cimiento
de la her-
mosura es
mas princi-
pal que la
falta della
en ser cau-
sa del a-
mor.

quē es verdad, que es primero la falta que el co-
nocimiento en sucesion temporal, y original:
porque como dizes, conuiene que primero falte
la cosa, que se conozca faltar: pero no es prime-
ro en la principalidad del ser causa del amor: por-
que la falta sin el conocimiento, ningun amor,
ò dēseo induze de la cosa buena, ò hermosa: de
donde veras los hombres que son desnudos de
ingenio y conocimiento, ser priuados del amor
de la sabiduria, y del dēseo de la doctrina: pero
quando à la falta sobreuiene el conocimiento de
lo hermoso, y bueno que falta, entonces este co-
nocimiento es el que principalmente enciende al
amor, y al dēseo de la cosa hermosa: pues donde
este conocimiento se halla acompañado de falta
de algun grado de hermosura, como en el mun-
do Angelico, alli nacio el amor, y no en el mun-
do inferior, dōde la falta sobra, y el conocimiento
falta. S O. Aun no me llamo vencida, ni quiero
concederte, que el conocimiento exceda asì à
la falta en ser causa del amor: porque puede el
conocimiento estar juntamente con la hermo-
sura, antes en el vniuerso los que tienen ma-
yor hermosura, tienen mas conocimiento. Qual
mas excelente hermosura, que el mismo co-
nocimiento? Asì que el conocimiento antes
esta con la hermosura, que con la falta de-
lla,

lla, y quanto es mayor tanto menos falta tiene lo hermoso. Luego donde el conocimiento es grande como en el mundo Angelico, poca falta puede auer, y por consiguiente poco desseo, y amor: porque poco dessea quien poca falta tiene. Pero en el mundo inferior, donde la falta es grande, y el conocimiento, y la hermosura poca, alli el desseo, y el amor deue ser mas intenso, y nacer primero. P H I. Mucho me plaze, ò Sophia, que tu animo no quiera aquietarse, hasta que la especulada verdad le suene bien de todas partes. En essa tu duda vsas de algunas equiuocaciones, que te la hazen parecer eficaz, diziendo, que el conocimiento esta juntamente con la hermosura, y que es ella misma, y que no esta con la falta della: y dizes verdad del conocimiento que esta en habito, que es el mas perfeto: pero no del conocimiento que esta en potencia de aquello que falta. S O. Declarame essa diferencia mejor, que me parece que no la entiendo bien. P H I. Aquella es excelente hermosura, que a si misma se conoce, y aquel es alto conocimiento, que es de su propia hermosura: y este conocimiento no presupone falta, antes habito de cosa hermosa, q̃ es el objeto del conocimiento: y en el vniverso quãto la hermosura es mas excelẽte, tãto

Des cono-
cimiẽtos,
vno abi-
tual, y otro
potẽcial.

Dialogo tercero

Que el co-
nociemto
abitual no
induze a
amor ni des-
seo.

El conoci-
mientopo-
tencial cau-
sa amor y
desseo.

Qualquie-
ra de los
dos cono-
cimientos
abitual, y
potencial,
es mayor,
y mas ex-
celente en
el mundo
Angelico,
que en el
corrupti-
ble.

es mas conosciua de si misma, y este no induze desseo, ni amor, salvo quiza por reflexion relativa en si misma. Otro conocimiento ay, cuyo objeto no es la hermosura, que tiene el que conoce, sino la que le falta; y este es el que engendra al desseo, y al amor en todas las cosas, que son despues del summo hermoso. S.O. Y este segundo conocimiento, pues presupone falta, y es de hermosura que falta en el mundo inferior, donde mas hermosura falta, deve causar mas amor, que en el mundo Angelico, donde la falta es poca: porque este conocimiento deve ser proporcionado à la hermosura que falta, la qual es sujeto. PHI. Este es el segundo engaño tuyo. Sabras, que como el primer conocimiento abitual es mas excelente en el mas hermoso, y en el mundo Angelico, mas que en el inferior; assi el segundo conocimiento priuatiuo, es mayor en los superiores, que en los inferiores, excepto en el summo Dios, en el qual no ay conocimiento alguno priuatiuo: porq̃ su conocimiento es de su summa hermosura, à la qual ningun grado de perfeccion falta. S.O. Luego no me negaras, que a los superiores celestiales Angelicos les falta menos hermosura, que à los inferiores corruptibles; de donde el desseo de la hermosura que falta, deve ser mayor en los pobres inferiores, que en los ricos Angeles. PHI. No concluyes dere-

derechamente, porque no aquel, a quien falta mas del bien, dessea mas el bien que le falta, sino aquel que conoce mejor el bien que le falta. Mira en la diuersidad de las cosas inferiores, que las partes de los elementos, y las piedras, y metales, à los quales faltan muchos grados de belleza, la dessean poco, ò nada: porque les falta el conocimiento del bien que les falta. SO. Pues enseñado me has, que tambien ellos tienen amor, y desseo natural. PHI. Si, pero solamente para aquel grado de perfeccion connatural à ellos: como lo graue al centro, y lo leue à la circunferencia, y el hierro à la piedrayman, que le poné cerca. SO. Pues con todo esso no tienen conocimiento. PHI. Ya te he dicho, que el conocimiento de la naturaleza generante les sirue, para encaminar les à sus perfecciones naturales, sin otro proprio conocimiento; de donde el amor, y el desseo dellos no es intelectual, ni sensitivo, sino solamente natural: esto es, endereçado de la naturaleza, y no de simismos. Y assi las plantas, que son las menos perfectas de las cosas biuas, careciendo grandemente de la hermosura, porque no la conocen, no la dessean, sino aquello poco que pertenece à su perfección natural. Y à los animales sensitivos, à los quales de la perfeccion, y hermosura falta mucho mas q̃ a los hombres racionales, no tienē vna minima parte de des-

No la falta mayor del bien, ò de la hermosura q̃ falta, sino el mejor conocimiento de lo q̃ falta causa mas intenso amor, y mas ardiente desseo.

Amor natural se llama el que tienen las cosas inanimadas.

Los arboles son menos perfectos de las cosas biuas.

El amor à los animales es sensitivo, sin conocimiento de hermosura.

Dialogo tercero

Diferencia,
que ay en
los mis-
mos hom-
bres en el
conoci-
miento de
la hermo-
sura.

Pitagoras
llamaua fi-
losofos, à
los sabios.

La sabidu-
ria es com-
parada al
mar.

Los deley-
tes de la sa-
biduria sō
insaciabiles

seo, y amor del bien que les falta, y los hombres tienen; porque el conocimiento suyo de la hermosura, que les falta, es poco, y solamente se estiende à sus comodidades sensitiuas; y el amor dellos por ser sensitiuo, no puede dessear las bellezas intelectuales, que les faltan, que son las mas excelentes. Tambien en los mismos hombres, como te he dicho, los que son de ingenio mas flaco, y tienen menos conocimiento, son aquellos, à quien de la perfeccion, y hermosura mas les falta, y menos la dessean. Y quãto mas ingeniosos son y mas sabios, y menos les falta de la bella perfeccion intelectual, tanto mas intensamente la aman, y tanto mas intensamente la dessean. Y por esto Pitagoras à los sabios llamaua Filósofos, q̃ quiere dezir amadores; ò desseadores de la sabiduria: porq̃ el que tiene mas sabiduria, conoce mas lo que le falta para la perfeccion della, y tanto mas la dessea; que siendo la sabiduria mucho mas ampla, y profunda, que el entendimiento humano, el q̃ mas nada en su diuino pielago, conoce mas su anchura, y profundidad, y tanto mas dessea llegar à sus perfectos terminos à el posibles, y su agua es como la salada, q̃ a quien mas beue della, mas sed le pone: porque las delectaciones de la sabiduria no son faciables, como qualquiera otra delectacion, antes à todas horas mas desseables, è insaciabiles. Y por esto Salomō en
sus

sus Prouerbios, cõparando la sabiduria dize, Cierua de amor, y Corcita de gracia, sus aficciones te deleytaran en abundancia à todas horas, y en su amor creceras siempre. Quando, ò Sophia, vuieres subido por esta escala al mundo celestial, y Angelico, hallaras q̃ los q̃ participan mas de la belleza intelectual del summo hermoso, conocen mejor quãto falta al mas perfeto de las criaturas de la hermosura de su Criador: y tanto mas la aman, y desfean gozar eternalmẽte en el mayor grado de participacion, y vnion à ellos possible: en la qual consiste su vltima felicidad. Afsi que el amor principalmente esta en la primera, y mas perfeta inteligencia criada, por el qual goza vnidamente de la summa hermosura de su Criador, de quiẽ ella depende: y della successiuamente se deriuau las otras inteligencias, y criaturas celestiales, decendiendo de grado en grado, hasta el mundo inferior: del qual solo el hõbre es el que puede asemejarle en el amor de la diuina hermosura, por el entẽdimiento inmortal, que en cuerpo corruptible el Criador quiso darle: y solamente mediante el amor del hombre à la hermosura diuina se vne el mundo inferior: el qual todo esta por el hombre vnido con la diuinidad causa primera, y vltimo fin del vnuerso, y summa hermosura amada, y deseada en todo: q̃ de otra manera el mundo inferior estuuiera

El amor dõde esta principalmente, y como se deriua de alli.

El amor del hombre, es el vinculo del mundo inferior con la diuinidad.

diui-

Dialogo tercero

Cõclusion
de que el
amor na-
cio prime-
ro en el
mũdo An-
gelico.

diuidido totalmente de Dios. Afsi que en el mun-
do criado nacio el amor en la parte Angelica, y de
alli fue participado en las otras. S O. Ya mi en-
tendimiento se aquietara en esso, y concediera q̃
el amor vuisse nacido primero en el mundo An-
gelico, y en el principalmete tuuiesse mas fuerça,
fino que me parece extraño poner con la falta me-
nor de la hermosura mayor conocimiento, y des-
seo de lo que falta, como afirmas del mundo in-
telectual: porque (como ya te he dicho) estas co-
sas deurian ser proporcionadas cõforme à razon:
y segun la falta deuria ser el conocimiento, y el
desseo de la hermosura que falta. Y aunque tu, ò
Philon, con tus sutilezas lo interpretas à lo con-
trario, y tus razones no se pueden contradizir, to-
davia la cõclusion tuya, que pone desproporcion
entre la falta, y el conocimiento, v entre el desseo
y lo que falta, parece contraria. PHI. Aunque
hemos dicho, que en el mundo Angelico, por ser
mas hermoso que el corruptible, es menor la falta
de la hermosura q̃ en los inferiores, porque donde
la perfeccion es mayor, conuiene, que la priuacion
y falta de la hermosura sea menor: con todo esso
quando vuieres considerado los terminos de la
falta de la hermosura, respetto del amor, y desseo
de que es causa, hallaras q̃ no solamente el mundo
Angelico es yqual en la falta de la hermosura à
los

los inferiores, pero que tambien les excede, y es mayor su falta, por induzir mayor desseo, y amor que la del corruptible. S.O. Eſſo me parecera aun mas eſtraño. Dime la razon de la ygualdad de las faltas de ambos los mundos, y tambien (ſi es poſſible) del exceſſo de la falta del Angelico, ſobre la del corruptible. P.H.I. Siendo la hermoſura del Criador excelente ſobre otra qualquiera hermoſura criada, y ella ſola perfeta hermoſura, es neceſſario que cõcedas, que ella ſea la medida de todas las otras hermoſuras, y que por ella ſe midan las faltas de las perfecciones de las otras. S.O. Eſſo te concedere muy bien, porque es aſi en efeto, que la hermoſura diuina es cauſa, fin y medida de todas las hermoſuras criadas: pero di mas adelante. P.H.I. Concederas tambien, que la hermoſura diuina es inmenſa, è infinita, donde no ay proporcion alguna conmenſuratiua con la mas excelente de las hermoſuras criadas. S.O. Tambien eſſo me parece neceſſario, que el Criador no tenga proporcion en hermoſura à coſa alguna criada: porq̃ a ſu belleza, ſabiduria, y à qualquiera otra perfeccion ſuya es incõparable, la que ſe halla en todo lo criado. Empero eſte titulo de infinito, que das à la hermoſura, y no lo entiẽdo porque la infinidad dize medida indeterminada, è imperfecta: porque la cantidad perfeta tiene ſus terminos

que

La Hermoſura diuina es medida de todas las otras hermoſuras.

La hermoſura diuina es inmenſa è infinita.

Ninguna perfeccion criada ſe puede cõparar à la del Criador.

Dialogo tercero

que la hazen perfeta: y si la belleza diuina es perfectissima, deue ser entera con sus terminos, y no infinita (como dizes.) Quanto mas q̄ finito, è infinito son condiciones de cãtidad estendida, ò numerada, la qual no se halla sino en los cuerpos: y pues la hermosura diuina es incorporea, y abstracta de toda passion corporea, no se como se pueda dezir infinita. PH. No te engañe la propiedad del vocablo infinito, que significa cãtidad indeterminada, è imperfeta, de la qual esta muy apartada la hermosura diuina: q̄ nosotros no podemos hablar de Dios, y de las cosas incorporeas, sino con vocablos algũ tanto corporeos: porque la misma lengua, y pronunciacion nuestra es en si corporea. Tambien dezir perfeto, es vocablo incompetente à la diuinidad, porque quiere dezir enteramente hecho, y en la diuinidad no ay hechura alguna: pero queremos dezir por perfeto, que es ageno de todo defeto, y que contiene toda perfeccion; y queremos dezir por infinito, que la perfeccion, sabiduria, y hermosura de Dios Criador, es improporcionable, è incomparable à qualquiera otra perfecciõ criada: porque el que de nada cria todas las cosas, cõuiene q̄ exceda tanto en perfeccion à sus criaturas, q̄ de si son nada, quanto excede el summo ser al puro nada, que es excessõ inconmensurable sin proporcion, ò com-

para-

Estos nombres, infinito, y perfeto, como se entienden en Dios.

paración alguna, al qual nosotros llamamos infinito, aũq en si es enterissimo, y perfetissimo. Así mismo la hermosura, sabiduria, ser, y toda virtud diuina, se llaman infinitas: porque no son contrahidas à alguna essencia propria, ni à sujeto alguno determinado: antes todas las perfecciones en el son abstractissimas, tràscendentes, è infinitas: porque no se difinen por sujeto, y essencia propria, como se difinē el ser, y la hermosura de toda cosa criada por su propria essēcia. S O. Plazeme auer entendido de q̄ manera ponemos infinitud en las perfecciones diuinas: Di pues mas adelāte, como la falta dela hermosura en el mūdo Angelico es igual à la del corruptible. P H I. El infinito igualmēte esta lexos de todo finito, ò sea grande, ò pequeño: porque de tal manera es incommēsurable por multiplicacion del grande finito, como del pequeño. S O. Esso me parece puesto en razō, aunque à la fantasia le es extraño, que vn grande no tēga mas proporción, y aproximación con el infinito, q̄ vn pequeño, y que no pueda conmensurarse mejor: Suplicote, me declares mas essa sentēcia. P H I. No conuiene, que la fantasia impida à la razon en los tales como tu, ò Sophia: bien vees, que el infinito es inmensurable de toda especie de medida grande, ò pequeña; que si por alguna se midiesse, por aq̄lla se acabaria, y no seria infinito: de donde

El finito grande, ò pequeño, dista igualmente del infinito.

La fantasia no due en los discretos impedir à la razon.

802 Dialogo tercero

Condicio-
nes del in-
finito.

Exemplo,
a cerca de
lo infinito.

al infinito jamas se le puede señalar ni medio, ni tercio, ni quarto, ni otra parte alguna: porque por aquella se mediria. Es luego impartible, indiuisible, è inmensurable, sin termino, y sin fin: y ninguna cosa finita por grande, y excelente que sea, le es proporcionable en alguna especie de proporcion. SO. Dame algun exemplo, para que meJOR se aquiete la fantasia. PHI. El tiempo, segun los Filósofos, es infinito, ni tuuo principio, ni tendra fin jamas, aunque nosotros los fieles tenemos lo contrario. Pero segun ellos, el tiempo por ser infinito es inconmensurable de ninguna cantidad grande, ò pequeña de tiempo finito. Por lo qual es improporcionado, è inconmensurable assi à vn millar de años, como à vna hora: demanera que en el tiempo infinito no se contiene menor numero de millares de años, que de horas, ni les excede en menos: porque ni lo vno, ni lo otro puede conmensurar su infinitud. Luego no me negaras, ò Sophia, que el tiempo infinito no sobre puse, y traspasse a vn millar de años, como à vna hora. SO. No se puede negar, que el exceso de lo infinito no sea de vna misma manera exceso infinito, tanto del grande, como del pequeño. PHI. Luego la hermosura diuina, que es infinita, no excede menos à la mas hermosa de las inteligencias apartadas de materia, que al menos hermoso

moso de los cuerpos corruptibles, siendo ella medida de todos, y ninguno medida della. Pues tãto le falta al primer Angel de aquella summa belleza, como al mas vil gusano de la tierra. Luego son faltas iguales, que la falta de la hermosura de las criaturas, respecto à la hermosura del Criador, es infinita, y lo infinito es igual à lo infinito à manera de dezir: aunque la igualdad es condicion del finito. Y siendo la belleza diuina perfectamente abstracta de todo sujeto, y proprio termino, ninguna comparacion tiene con qualquiera hermosura criada, y terminada, como infinito cõ finito.

SO. Pareceme que es necessario, que las faltas sean iguales de vna misma manera: pero quedan me en esto dos dudas: la primera es, que si igualmente estan apartados el mundo Angelico, y el corruptible de la inmensa hermosura diuina, no deuria ser el vno mas perfeto que el otro: porque la perfeccion de las criaturas parece que consiste en la aproximacion al Criador mas, ò menos. La segunda es, que dizes que ninguna criatura tiene proporcion con el Criador: y como puede ser esso, pues dize la Escritura, que el hombre fue hecho à imagen, y semejança de Dios? Y de ti mismo he entendido, que el mundo es imagen, y semejança de Dios: y no ay duda, sino que el mundo Angelico es mucho mas semejante à la

Lo infinito es igual a lo infinito.

La igualdad, es condicion de lo finito.

De infinito a finito no ay proporcion alguna.

Dialogo tercero

diuinidad que todo el resto : pues la imagen deve ser proporcionada à la figura de quien es image, y el simulacro à aquel de quien es semejança : Luego tienen proporcion las cosas criadas cõ el Criador, porque son su imagen . PHI. Tus dudas muestran tu ingenio, pero la absolucion dellas no es dificultosa. Aunque la hermosura diuina en si es inmensa, è infinita, la parte, que quiso participar al vniuerso criado, es finita: la qual se repartio en diuersos grados finitos, à quien mas, a quien menos: porque toda hermosura criada, es abreuada à propria essencia, y à terminado sujeto, y por tanto finita. El mundo Angelico tomò la mayor parte, despues el celeste, despues el corruptible. Estas partes son proporcionadas en si, y el mundo que mas tiene, se dize mas participatiuo de la diuinidad, y mas allegado à ella: no porque sea mas proporcionado à la diuina infinitud, porque entre finito è infinito no ay proporcion: sino porque le cupo en fuerte mayor grado de belleza, de la que el Criador repartio al mundo criado: y quedò su hermosura menos terminada, menos abreuada, y menos finita en su propria essencia. De manera, que quando se dize, aproximarse vna criatura à su Criador mas, que otra, no es porque le sea mas proporcionada, como tu entièdes en tu primera duda, sino porque le

La hermosura q̃ en el vniuerso se repartio es finita.

Como se entiède el acercarse à Dios vna criatura mas q̃ otra

le cupo mas parte de la liberalidad de los dones diuinos: y con esto soltaras tu segunda duda, que en las criaturas està la imagé, y semejança de Dios por aquella hermosura finita, participada del inmenso hermoso: porque la imagen del infinito es necesario que sea finita, que de otra manera no sería imagen, sino aquello de que es imagen. Pinta se, è imagina se la hermosura infinita del Criador en la hermosura finita criada, como vna hermosa figura en vn espejo; mas no por esso conmensura la imagen al diuino imaginado, pero bien le sera simulacro, semejança, è imagen. Puede pues el hombre, y el mundo criado, y primeramente el Angel ser imagen, y semejança de Dios, sin tener, como te he dicho, proporcion mensurable à su inmensa hermosura. De dõde dize el Profeta, A quien semejays à Dios, y qual simulacro comparays à el? Y en otro lugar dize, A quien me asemejays proporcionalmente? Dize el santo, Alçad vuestros ojos al cielo, y mirad quien crio à aquellos, quien produjo, y cõto los exercitos dellos, y à todos los llama por sus nõbres: por la summa virtud, è inmensa potencia suya ningun lugar ay despojado. Mira, ò Sophia, quã claro nos mostrò este sabio Profeta la infinita excelècia, è improporcion, q̃ tiene el criador con las criaturas, aun cõ las celestiales, y Angelicas, à los quales dize auerlos

La imagé del infinito de necesidad à de ser finita.

Autoridad de Profetas, a cerca de la improporciõ de lo finito cõ lo infinito.

Dialogo tercero

produzido todos innumeradamente, y a cada vno con propria effencia, y nombre; y por su omnipotencia, è inmenfa virtud tienen ellos ser, y no son priuados del, que de si mismo son nada. Pues que comparacion, o proporcion puede tener el nada con la fuente del ser, que al nada de fuyo, produjo en ser, y en excelentes grados de perfeccion? Y por esto Ana en su oracion dize, No ay fanto alguno como tu Dios: porque fin ti ninguno es. Quiere dezir, que no se puede comparar el que recibe el ser con aquel de quien lo recibe.

La falta de
la diuina
hermosu-
ra por el
mayor co-
nocimieto
dlla es ma-
yor en el
mūdo An-
gelico que
en el cor-
ruptible.

S O. Mostradome has la igualdad de la falta de la hermosura en el mundo Angelico, y en el corruptible: aora te resta enseñarme como es mayor la del Angelico: lo qual, demas de ser estraño, parece que implica contradicion, porque si son iguales, no deue la vna ser mayor q̃ la otra. PHI. La razon de la igualdad ya la has entendido. Yo te dixe que aun es mayor la falta de la hermosura en el mundo Angelico porque la conoce mejor: porque auiendo vna misma falta en dos personas, en aquella se haze mayor, que mejor la conoce; y en ella misma induze mayor desseo de lo que le falta. Quando los ornamentos ciuiles, y señoriles faltan igualmente a vn noble, y a vn plebeyo, en qual dellos hazen mayor falta, o en el noble q̃ conoce la falta q̃ causan, o en el villano q̃

no

no sabe lo que son, y qual dellos los dessea mas? S O. En el noble ciertamente: que el q̄ no siente, no tiene falta, ni desseo de lo q̄ falta. P H I. Pues assi, aunque lo que falta de la infinita hermosura al mundo celestial, y al corruptible, es igualmente infinito: todavia en el Angelico, donde se conoce mejor la inmensa belleza que falta, la falta se haze mayor, por incitar mayor desseo, y producir mas intenso amor que en el mundo inferior: donde, aunque la falta respeto à la diuina hermosura es igual, al fin por el defeto del conocimiento es menor la falta; y el desseo y amor de lo que falta es mas remisso. Assi que la igualdad de la falta en los dos mundos es respeto de la cosa que falta, que es igualmente infinita: y lo mas y lo menos, es respeto de aquellos à quien falta, segun que mejor la conocen, y mas la dessean y aman. S O. Bien claro he entendido, como la falta de la belleza en el mundo Angelico, no solamente es igual à la falta del mundo inferior, pero aun mayor, por donde con razon el desseo, y el amor es mucho mas ardiente, intenso, y excelente, y con razon se puede afirmar, que alli naciesse primero. Pero mi animo queda inquieto de la dignidad del mundo Angelico; porque siendo imperfeccion la falta de la hermosura, donde la falta es mayor, deue ser mayor la imperfeccion; de donde se seguiria, que el mudo

Razon de la igualdad y desigualdad entre el mudo Angelico, y el corruptible.

Dialogo tercero

Angelico, à quien falta mas de la hermosura (segū tu) fuesse mas defetuoso, y menos perfeto que el corruptible, lo qual es absurdo. PHI. Siguiérase el inconuiniente que dizes, si la falta de hermosura, la qual te he dicho ser mayor en el mūdo Angelico que en el corruptible, fuera la falta absolutamente priuatiua; porque esta verdaderamente induze mayor defeto en aquello en q̄ esta, quanto ella es mayor: pero yo no te he dicho, q̄ semejante falta sea mayor en el mundo Angelico, sino solamente la falta incitatiua, y productiua del amor, y del desseo: la qual no es defeto en las cosas criadas, antes mas ayna perfeccion que defeto: de dōde con razon deue ser mayor en el mundo Angelico que en el corruptible. SO. La diuersidad de los vocablos no me harta. Declarame essas dos maneras de faltas, conuiene a saber, la priuatiua, y la productiua de amor, y la diferencia que ay entre la vna, y la otra. PHI. La falta de toda perfeccion puede estar en acto solamente, teniendo empero la potencia della, la qual primeramēte se llama falta: o que falte el acto, y la potencia juntamente, y à esta llaman priuacion absoluta. SO. Dame los exemplos de ambas. PHI. En las cosas artificiales veras vn madero tosco, que le falta la forma, y hermosura de vna estatua de Apolo, con todo esso esta en potencia della: empero vna parte de

La falta priuatiua, induz mayor defeto en el que la tiene.

La falta incitatiua, y productiua del amor, es perfeccion antes que defeto.

La falta de la perfeccion es de dos maneras: la vna en acto, pero con potencia; la otra en acto y potencia, llamada absoluta priuacion. Exemplos del ser actual, y potencial, y absoluta priuacion.

agua,

agua, así como esta priuada en acto de forma de estatua, así también lo esta en potēcia: porq̄ de agua no se puede hazer estatua, como de madera. Aq̄lla primera falta, que no esta despojada de potencia, se llama falta: estotra, à quien con el acto falta tambien la potencia, se llama absoluta priuacion. Y en las cosas naturales la materia primera, que esta en el fuego, o en el agua, aunque le falta la forma, y essencia del ayre en acto, no por esso le falta en potencia: porque del fuego se puede hazer ayre, y así del agua: pero totalmente le falta la forma de Estrellas, de Sol, de Luna, ò de cielo, no solamente en acto, pero tambien en potencia: porque la materia primera no tiene potencia, ni posibilidad à cielo, ni à estrellas. Esta diferencia ay en la falta de la hermosura entre el mundo Angelico, y el corruptible, que en los Angeles su falta es falta solamente en acto, pero no falta en conocimiento, è inclinacion: que es como la potencia en la materia primera. Y así como en ella la falta del acto le da inclinacion, y desseo de toda forma, à que ella esta en potencia: así el conocimiento, y la inclinacion Angelica à la summa hermosura, que le falta, le da intensísimo amor, y ardentísimo desseo. Esta falta no es priuacion absoluta, porque quien conoce, y dessea lo que le falta, no esta del todo priuado de aquello: porque

Diferēcia
de las fal-
tas de her-
mosura en-
tre el mū-
do Ange-
lico, y el
corrupti-
ble.

Dialogo tercero

el conocimiento es vn ser potencial de lo q̄ falta: y assi lo es el amor, y el desseo. Pero en el mundo inferior donde no ay este tal conocimiento y desseo desta summa belleza, con el acto falta la potencia della; y tal falta es priuacion absoluta, y verdadero defeto: no el conoscitiuo, incitatiuo, y productiuo del amor, que esta es perfeccion en las cosas criadas, y en las mas excelentes se halla esta falta mayor: esto es, mas conoscitiua, è incitatiua de amor, que en el corruptible, y la priuatiua menor. Y en el corruptible es al contrario que la falta incitatiua es menor, y la priuatiua mayor, de donde es menos perfeto, y mas defetuoso. S O. Bien veo la diferècia que ay entre la falta de hermosura, falta conoscitiua, y productiua de amor, la qual se halla mayor en el mundo intelectual, y entre la priuatiua desnuda de conocimiento y de amor, la qual se halla mayor en el mundo corruptible: y conozco como la vna denota perfeccion, y la otra defeto. Empero quedanme tres cosas dudosas. La primera, q̄ la falta del mundo inferior no se puede llamar absoluta priuacion, porq̄ tambien en el se conoce la summa hermosura, y es deseada de los hombres, que son parte del. La segunda, q̄ la falta conoscitiua, y desideratiua de la summa hermosura, parece, que no puede estar con el ser en potècia de la cosa, q̄ falta en acto, como has dicho: porque

Tres dudas muy
galanas q̄
propone
Sophia.

la potencia se puede reduzir à acto, y ningun hermoso finito puede tener hermosura infinita, que es la que tu dizes que conoce, y desea. La tercera, que me parece extraño, q̃ Dios ponga en criatura alguna conocimiento, y deseo de cosa que le falte y le sea imposible alcançalla, como es lo que dizes del mundo Angelico. Absuelueme Philon estas dudas, para que se me aquiete mejor el animo en esta materia, de dōde nacio el amor. PHI. Semesantes dudas esperaua yo de ti, y son à proposito: porq̃ con la absolucion dellas conoceras mas enteramente, que el amor nacio en el mundo Angelico, como te he dicho. A la primera te digo, que en el mūdo corruptible no ay conocimiento claro de la summa hermosura diuina, porque no se puede auer sino por entēdimiento en acto apartado de materia, el qual es espejo capaz dela transfiguraciō de la diuina hermosura: y entendimiento tal no se halla en el mūdo inferior: porque los elementos mistos inanimados, plantas, y animales carecen de entendimiento: y el hombre q̃ lo tiene, lo tiene potencial, que entiende las essencias corporeas recibidas por los sentidos: y à lo que mas se puede leuantar, quando se ha criado con verdadera sabiduria, es llegar en conocimiento de las essencias incorporeas, mediāte las corporeas, como venimos à conocer por el mouimiento de los

D d cielos

Conocimiento claro de la summa hermosura, no lo ay en el mūdo corruptible.

Entendimiento actual, no lo ay en el mundo inferior.

Dialogo tercero

Que ay
muy gran
diferencia
entre el co-
nocimiento
humano, y
el Angeli-
co, de la
hermosura
diuina.

cielos à los mouedores dellos, que son virtudes incorporeas, è intelectuales, y por suçesion venir en conocimiento de la primera causa, como del primer mouedor. Pero esto es como ver el lucido cuerpo del Sol en agua, ò en otro diafano, porque la debil vista no puede ver lo de directo en si mismo: Afsi nuestro entendimiento humano en las cosas corporeas vee las incorporeas, y aunque conoce que la causa primera es inmensa, è infinita, la conoce por su efeto, que es el vniuerso corporeo, y por la obra conoce al maestro, no q̃ lo conozca derechamente por si mismo, viendo su propria mente, y arte, como haze el mūdo Angelico, que por ser entendimientos apartados de materia son capaces de ver, ò de q̃ se imprima en ellos derechamente, è inmediatamente la clara belleza diuina, como el ojo del Aguila, q̃ es capaz de ver directamēte al lucido Sol, y no en enigma. SO. Y tu no me has mostrado, q̃ alguna vez llega el entendimiento humano à tanta perfeccion, q̃ se puede leuantar à copularse con el entendimiento diuino, ò Angelico apartado de materia, y gozarlo en aq̃to viendo lo derechamēte, y no por discurso potencial, ni medio corporeo. PHI. Verdad es esso, y los Filósofos tienen, que nuestro entendimiento puede copularse cō el entēdimiento agēte apartado de materia, lo qual es del mūdo Angeli-

co:

co: pero quando llega à este grado, ya no es entèdimiento humano, potencial, ni corporeo, ni es del mundo corruptible; sino, ò ya es hecho del mudo Angelico, ò medio entre lo humano, y lo Angelico. SO. Porque medio, y no del todo Angelico? PHI. Porque copulándose con el Angelico, conuiene que sea inferior à el, que el q se copula, es inferior à aquello, con que se copula: assi como el Angel es inferior à la diuina hermosura, con cuya copulacion se felicita. Assi que el entendimiento copulado es al Angelico casi como el Angelico al diuino; y ay medio entre el entèdimiento humano y el Angelico, y ay medio entre el y el diuino; aunque el diuino por ser infinito, le excede en mucho mas que el medio, y es el vltimo grado de la hermosura improporcionable al otro. Assi que ay quatro grados de entendimiento: esto es, humano, copulatiuo, Angelico, y diuino: y el humano se diuide en dos, que es, en potencia, como el del ignorante, y en habito, como el del sabio, y assi son cinco. De donde conoceras que el entendimiento humano, ni aun el copulatiuo, no puede comprehender, segun el Filosofo, la hermosura diuina de directo, ni tener la vista, y el conocimieto della; y portanto su deseo, y amor no puedè endereçarse derechamente à aqlla no conocida hermosura, sino es còfusamète.

por

El entendi-
mièto hu-
mano, quã-
do esta co-
pulado cò
el agente,
ya no es
humano.

Quatro
grados de
entendi-
miento, di-
uididos en
cinco.

El entendi-
mièto hu-
mano, se-
gun el Fi-
losofo, no
puede de
directo cò
prehèder,
ver, ni co-
nocer la
hermosu-
ra diuina,

Dialogo tercero

Muestra
lo que el
entendi-
miento hu-
mano pue-
de cono-
cer estado
copulado.

Dif rēcia,
entre Filo-
sofos, y
Theolo-
gos, acerca
de la beati-
tud huma-
na.

por el conocimiento de la primera causa, y del primer mouedor, alcançando mediante los cuerpos: el qual no es perfecto, ni recto conocimiento, ni puede induzir el puro amor, ni el intenso desseo, que à la summa belleza se requiere: empero puede conocer en la copulacion la essencia del entendimiento agente, cuya hermosura es finita, haziendo la qual endereça su amor, y desseo, y mediante ella, ò en ella vee, y dessea la hermosura diuina, como por vn medio cristalino, ò en vn claro espejo: pero no inmediate en si misma, como haze el entendimiento Angelico. SO. Todauia me acuerdo, que me dixiste, que las animas de los santos Padres Profetas fueron copuladas con la misma diuinidad. PHI. Lo que agora te dixe es segun el Filosofo, q̃ inuestiga la mayor perfeccion, à q̃ el hombre naturalmēte puede llegar: pero la sagrada Escritura nos muestra quanto mas alto puede bolar el entendimiento humano, quando es hecho profetico por la gracia de Dios, y elegido por la diuinidad: porque entōces puede tener la copulacion con la hermosura diuina inmediate como qualquiera de los Angeles. SO. Y llegarō por ventura todos los Profetas à esse tal grado de la vision diuina? PHI. No, excepto Moysen, que fue Principe de los Profetas, porque todos los demas huuieron la profecia mediante Angel, y la fantasía

fantasia dellos participaua con el entendimiento en su copulacion; de donde su profecia dellos venia la mayor parte en sueños, y estando adormecidos con figuras, y exemplos fantasticos: pero Moysen profetizaua despierto con el entēdimien to claro, y limpio de fantasia, copulado con la diuinidad, sin medio de Angeles, y sin figuras ni fantasias algunas, excepto la primera vez por ser nuevo: de donde murmurando del Aaron, y Maria sus hermanos, que dezian que tambien ellos eran Profetas como el, les dixo Dios, que no erā yguales, diziendo, si Dios profetiza en vosotros es en espejo, y en sueño: esto es, mediante el espejo del Angel, ò compaña de la fantasia somnifera: y profigue no es así mi siervo Moysen, que es fiel en toda mi casa: Hablo con Dios boca à boca en vista y no en enigma, y vio la figura de Dios: que quiere dezir, que el es fiel conocedor de todas las Ideas que ay en la mente diuina, y que profetizaua boca à boca, no por intercessiō Angelica, sino con clara intelectual vista sin sueño, y enigma, y finalmente vio la hermosissima figura de Dios, como el primero de los Angeles; de manera que de este solo tenemos noticia, que aya alcanzado la vista de Dios, como el entendimiento Angelico, y no otro profeta alguno, y por esto dize del la sagrada Escritura, que Moysen hablaua à Dios faz à faz,

Moysen
como pro
fetizaua.

Moysen
hablaua
Dios cara
à cara.

como

Dialogo tercero

Copula-
cion del
entendi-
miento hu-
mano, quã-
do es ma-
yor y me-
jor.

Imposibi-
lidad y pos-
sibilidad
de los An-
geles y a-
nimas biẽ-
auentura-
das.

como habla vn hombre à su compañero, q̃ quie-
re dezir, que de directo profetizando veia la vista
diuina. S O. Quien en vida pudo llegar à tanta al-
teza, que aura sido despues de la muerte, auiendo
se ya el anima desenlazado de los impedimentos
corporeos. PHI. Cree, que con mayor facilidad
fue entonces su copulacion, mas intima con la di-
uinidad, y con mayor vnion, y continua siempre
sin interposicion; lo qual biuiendo no podia ser: y
no solamente tenemos que Moy sen se aya copu-
lado inmediatamente con la diuinidad, pero tam-
bien lo han alcançado en muerte muchos de los
otros Profetas, y santos Padres, aunque en vida no
lo aya alcançado otro que Moy sen. S O. Bastãte-
mente he entendido la absolucion de la primera
duda; querria que me absoluiesses la segunda: co-
mo puede ser que el Angel estè en potècia por co-
nocimiẽto desideratiuo à la infinita hermosura, la
qual es imposible que alcance en acto. PHI. Im-
posible es que el finito llegue à ser infinito, como
es posible que la criatura se haga criador: y para
tal ganãcia no se halla potècia en las animas de los
bienauenturados; pero estãn en potencia de copular
se, y vnirse con la infinita hermosura de Dios, aũ-
que ellos son finitos: y para esto les sirue el conoci-
miento q̃ tienen de la inmensa belleza, y à esto les
endereça el amor, y la inclinacion. S O. Como
puede

puede el infinito ser conocido del finito? Y la infinita hermosura como se puede imprimir en mēte finita? PHI. Eſſo no es eſtraño, porque la coſa conocida, eſtā y ſe imprime en el conoſciente ſegū el modo, y la naturaleza del q̄ conoce, y no del conocido. Mira q̄ todo el Emiſperio es viſto del oſo, y ſe imprime en la minima pupila, no ſegun la grādeza y naturaleza celeſte, ſino ſegun que es capaz la cātidad, y virtud de la pupila: Aſi la infinita hermosura ſe imprime en la finita mente Angelica, ò beata, no ſegun el modo de ſu infinidad, ſino ſegū la finita capacidad de la mente que la conoce: que el oſo del Aguila vee, y ſe trāſfigura en el derecho-mente el lucido, y grā Sol, no como el es en ſi, ſino como el oſo del Aguila es capaz de recebirlo. Otro conocimiento ay de la inmeſa hermosura diuina, q̄ ſe iguala à ella, que es el q̄ el ſummo Dios tiene de ſu propria belleza; y es como ſi el miſmo Sol con ſu claridad, q̄ es viſible, ſe vieſſe à ſi miſmo, q̄ aquella ſeria viſion perfeta: porque el conocimiento ſe iguala al conocido. Aſi que ſon tres las maneras del ver à Dios, como las del Sol: la infima del entendimiento humano, q̄ vee la hermosura diuina en el enigma del vniuerſo corporeo, q̄ es ſimulacro della: aſi como vee el oſo humano al lucido cuerpo del Sol tranſfigurado en agua, ò impreſſo en otro diafano: porque de derecho no es capaz de verlo.

De q̄ manera es conocido el infinito del finito.

De que manera ſe imprime la diuina hermosura en la mente Angelica, ò beata

Las maneras del ver à Dios ſon tres.

Dialogo tercero

verlo. La segunda es del entendimiento Angelico, que vee la inmensa hermosura diuina de directo, no ygualandose con el objeto, sino recibiendo lo segun su finita capacidad; assi como el ojo del aguila vee al claro Sol. La tercera es la vista del entendimiento diuino de su inmensa belleza, la qual se yguala con el objeto; como si el resplandeciente Sol se viesse à si proprio. S O. Plazen me las absoluciones de la segunda duda, pero todavia se me haze dificultoso, que siendo los Angeles inmutables, y siempre en vn grado de felicidad, como puede ser, que esten en potencia de alguna perfeccion, para alcançarla en acto, como has dicho de la diuina copulacion dellos? Y si ellos estan siempre copulados con la diuinidad, no ay necesidad de desseo, ni de amor para aquello que tienen siempre: que (como dizes) se dessea lo que falta, y no lo que siempre se posee. PHl. Siendo tanto mas excelente el objeto, que el conosciendo, no es extraño que pueda crecer siempre el conocimiento, y vnion copulatiua de la mente finita con la infinita hermosura, mediante el desseo, y amor que se causa por la gran falta de la summa belleza conocida, por gozar siempre mas y mas la copulacion, y contemplacion vnitiua della: y aunque los Angeles no son temporales, la eternidad dellos no es infinita, ni toda juntamente sin sucefsion, como la eternidad diuina.

Razõ por
que crece
siempre el
conocimiento
y vnion
copulatiua

diuina. De donde ellos, aunque son incorporeos, y no tienen mouimiento corporal, tienen mouimiento intelectual à su primera causa, y vltimo fin, con contèplacion, y copulacion sucessiua: la qual sucession llaman los Filósofos Euo Angelico, q̄ es medio entre el tiempo del mundo corporeo, y la eternidad diuina: y en tal sucession puede auer potencia, amor, y desseo intelectuales, y adherencia sucessiua, y vnitiua, segun te he dicho. Y quando te concediesse, que ellos estan siempre en vn grado de copulacion, no por esso faltaria el amor, y el desseo de la continuacion della in æternum: que (como te dixè) las cosas buenas posseýdas se aman, desseando gozarlas siempre con perpetua delectacion. Así que el amor Angelico se endereça siempre à la diuina hermosura intensiuamente, y extensiuamente. S O. De la segunda duda estoy satisfecha; dime algo de la tercera. P H I. Con lo ya dicho en la absolucion de la segunda, està manifesta la absolucion de la tercera. Te concedo, que Dios, ni la naturaleza no ponen en criatura alguna entero amor, ni desseo, ò inclinacion, ò inherencia sino para alcançar, ò para ser cosa posible, y no para el vero manifesto imposible: y por esto veras, que vn hombre no dessea subir por su pie al cielo, ò volar con alas, ò ser vna estrella, ò tenerla en la mano, ni cosas semejantes,

Ec que

Los Angeles tienen mouimiento intelectual.

Euo Angelico.

El amor q̄ Dios, y la naturaleza dan a todo lo criado qual es.

Dialogo tercero

que aunque son dignas, y faltan, y la dignidad de
llas es conocida, no por esso son deseadas: por-
que la imposibilidad dellas es manifesta: de don
de faltando la esperança de alcançarlas, falta el
desseo: porque la esperança de alcançar la cosa,
que deleyta, quando es conocida, y falta, incita
al amor, y al desseo à adquirirla. Y quando la es-
perança es lenta, el amor jamas es intenso, ni el
desseo ardiente: y quando no ay esperança, falta
assi mismo (por la imposibilidad de la ganan-
cia) el amor, y el desseo del que conoce. Empero
el amor, y el desseo Angelico de gozar la inmen-
sa hermosura diuina no es de cosa à ellos imposi-
ble, ni desesperada, que (como te he dicho)
pueden, y esperan alcançarla, y gozar della como
de propria felicidad: y à ella se endereçan, y
conuierten siempre, como à proprio fin, no ob-
stante que ella sea infinita, y los Angeles fini-
tos. S O. Bien he entendido la absolucion de
la tercera duda, y veo, que acrecientas en el a-
mor quarta condicion, que de mas de que es
necessario, que sea de cosa hermosa, y conocida
del amante, y que en qualquier manera le falte,
ò pueda faltarle, conuiene tambien (segun dizes)
que sea posible alcançarla, y se tenga esperança
de adquirirla: lo qual me parece cosa puesta en
razon: pero hallamos la experiencia en contra-
rio,

La esperā
ça de alcā
çar lo des
seado inci
ta al amor
y al des-
seo.

El amor y
desseo An
gelico no
es de cosa
imposi-
ble ni de-
esperada
à ellos.

Quatro co
diciones
necessa-
rias para
incitar al
amor.

rio, y vemos que los hombres naturalmente dessean no morir jamas : lo qual es imposible, manifestado, y sin esperança. PHI. Los que lo dessean no creen enteramente, que es imposible; y han entendido por las historias legales, que Enoc, y Elias, y tambien san Iuan Euangelista estan inmortales en cuerpo y anima: y aunque veen que fue por milagro, piensa cada vno que podria Dios hazer por el semejante milagro: y por esta potestad diuina se ayunta à esta posibilidad alguna remota esperança, la qual incita vn lento desseo; mayormente por ser la muerte horrible, y la corrupcion propria odiosa à quien quiera que se sea: y el desseo no es de alcançar cosa nueva, sino de no perder la vida, que se posee: la qual posseyendose de presente, es cosa facil engañarse el hombre, à dessear que no se pierda: aunque naturalmente es imposible: y el desseo desto es de tal manera lento, que lo puede ser de cosa imposible, è imaginable, siendo de tanta importancia al que la dessea. Y tambien te digo, que el fundamento deste desseo no es en si vano, aunque algun tanto es engañoso, porque el desseo del hombre de ser inmortal es verdaderamente posible: porque la essencia del hombre (como rectamente Platon quiere) no es otra cosa, que su anima in-

Enoc, Elias, y san Iuan Euangelista estan inmortales.

La muerte es horrible, y la corrupcion propria odiosa.

El desseo de la inmortalidad no tiene fundamento vano.

Dialogo tercero

La esencia del hombre de mente de Platon, qual es.

Certidumbre de la inmortalidad del anima intelectual humana.

Los irracionales no conocen la inmortalidad, porq̃ son enteramente mortales. El conocimiento de los contrarios es vno mismo.

telestiaua, la qual por la virtud, sabiduria, conocimiento, y amor diuino se haze gloriosa, è immortal: que à los que estan en pena no los llamò enteramente inmortales, porque la pena es priuacion de la vista diuina; que al anima se le puede reputar mortalidad, aunque no este del todo aniquilada. Y los hombres engañados en que el ser corporeo sea su propria essencia, creen que el natural desseo de la inmortalidad sea en el ser corporeo: lo qual en efeto no es sino en el ser espiritual, como te he dicho. Desto entenderas, ò Sophia, la certidumbre del anima intelectual humana, que si el hombre no fuera verdaderamente immortal segun el anima intelectual, que es el verdadero hombre, no desearan todos los hombres la inmortalidad como la dessean: que los otros animales, assi como son enteramente mortales, assi puedes pensar, que no piensan, no conocen, no dessean, y no esperan la inmortalidad: y quiza tampoco conocen la mortalidad, aunque huyen del daño, y del dolor por el conocimiento de los contrarios, que es vno mismo. El hombre, que conoce la muerte, conoce, y procura su inmortalidad, que es la de su anima: y esto no lo hiziera, sino le fuesse posible alcançar la de la manera que te he dicho. Desto verdadero desseo acompañado de las otras causas q̃ te dixes, se deriuaua el desseo engañoso de q̃ no muera el cuerpo.

S O.

S O. Yo me doy por contenta de las absoluciones de mis dudas, y conozco, que el amor del vniuerso criado verdaderamente nacio en el mundo Angelico; pero solamente me esta en contra lo que me dixiste de Platon, que dize que el amor no es Dios, sino vn gran Demon: y acuerdome auer entendido de ti, que la orden de los Demones Platō la haze inferior à la de los dioses; esto es, de los Angeles: luego no principia el amor (segū el) en el mundo Angelico sino en el Demonico: y por esta razon los Angeles deuen ser totalmente priuados de amor: porque no es justo, que el Demon, que es inferior, influya amor en sus superiores, esto es, en los Angeles, como influye en los hombres, à los quales es superior. PHI. Nosotros hemos hablado del amor del vniuerso mas vniuersalmente, que hablò Platon en aquel su cōbite: porque nosotros hemos tratado aqui del principio del amor en todo el mundo criado, y el solamente tratò del principio del amor humano: el qual, teniendo algunos que era vn dios, ò diosa, que continuamente influía este amor en los hombres, Platon dize contra ellos, que no puede ser Dios, porque los dioses infunden perfeccion, y hermosura en abito como ellos, que son verdaderamente perfetos, y hermosos: empero que el amor en los humanos no es possession, ni perfección

Platon ha
ze el amor
no Dios, si
no vn grã
Demon.

Razō por
que Platō
no haze al
amor Dios
sino De-
mon.

Dialogo tercero

de hermosura, sino deſſeo de la que falta; de donde su hermosura es ſolamente en potencia, y no en acto, ni abito, como en efecto es en los Angeles, porque verdaderamente el amor, es la primera paſſion del anima, que ſu ſer conſiſte en inherencia potencial à la hermosura amada, y por eſto pone Platon ſu principio inferior al de los dios, que es el demon: cuya hermosura eſtà en potencia en reſpecto de la de los Angeles, que eſta en acto. Y aſſi como Platon pone à las perfecciones actuales, ciencias, y ſabidurias humanas en acto las Ideas por principios, aſſi à las potencias, virtud, y paſſiones del anima les pone los elementos, inferiores à los dios, por principios: y ſiendo el amor (como te he dicho) la primera paſſion del anima, pone vn grande, y primer demon por principio ſuyo. Pero el amor de quien nosotros hablamos, no es paſſion corporea en los Angeles, ſino inherencia intelectual à la ſumma hermosura; por lo qual eſte excede à los Demones, y à los hombres juntamente, y es principio del amor en el mūdo criado: lo qual no niega Platon, porque el miſmo pone amor en el ſummo Dios participado à los otros Dioses, como el del Demō à los humanos: pero por ſer aquel mas alto que eſte, no habla de ambos a dos en comun, como hemos hecho nosotros. S O. Tambien me doy
por

por satisfeccha desta vltima duda. Solamente querria saber de ti en esta parte del amor, que nacio en el mundo Angelico, como procede de alli, y como se participa à todo el vniuerso criado, y si los Angeles participan todos de la diuina hermosura inmediatamente, ò el vno mediante el otro superior a el. P Hl. Los Angeles participan del amor diuino de la manera que gozan de su vnion; y en esto los Filósofos, Teólogos, y los Arabes discrepan. La escuela de Auicena, y Algazel, y nuestro rabí Moyfen; y otros tienen, que la causa primera es sobre todas las inteligencias mouedoras de los cielos, causa, y fin amado de todas: la qual siendo simplicissima vnidad, por el amor de su inmensa hermosura, produce de si inmediatamente sola la primera inteligencia mouedora del primer cielo, y esta sola goza de la vista, y vnion diuina inmediatamente: por lo qual el amor suyo se endereça inmediatamente à la diuinidad su propria causa, y dilectissimo fin. Esta inteligencia tiene dos contéplaciones, la vna de la hermosura de su causa, por cuya virtud, y amor produce tãbien ella la segunda inteligencia. La segunda contemplacion es la de su propria hermosura, por cuya virtud, y amor produce el primer orbe, compuesto de cuerpo incorruptible circular, y de anima intelectual amadora de su inteligencia, del qual orbe es perpe-

Diferencia entre Filósofos, Teólogos, y los Arabes en la manera del distribuyrse el amor diuino en el vniuerso. Opinion de Auicena, de Algazel, y del Rabí Moyfen, y de otros muchos acerca de la participacion del amor diuino en el vniuerso.

Dialogo tercero

tua mouedora, como de su proprio fin amado. La segunda inteligencia contempla la belleza diuina no inmediatamente, sino mediante la primera, como quien vee la luz del Sol mediante vn vidrio cristalino. Y tiene tambien dos contemplaciones, la vna de la hermosura de su causa, por virtud, y amor de la qual produze la tercera inteligencia: y la de su misma belleza, por la qual produze el segundo orbe apropiado à si en continuo movimiento. Desta manera ponen la produccion, y contemplacion de todas las inteligencias, y orbes celestiales sucessiuamente, y encadenadamente: ò que sean ocho los orbes, como teniã los Griegos, ò nueue, como los Arabes, ò diez, como los antiguos Hebreos, y algunos modernos, assi es el numero de las inteligencias mouedoras, y las virtudes de sus animas, como el numero de los cielos; los quales se mucuen de si en si circularmente, por el conocimiento, y amor, que el anima dellos tiene à su inteligencia, y à la summa hermosura, que en ella resplandece; à la qual siguen todos por copularse, y felicitarse en ella, como en vltimo y felicissimo fin. Y el mas inferior de los mouedores, q̃ es, el del orbe de la Luna, por la cõtèplacion y amor de su misma hermosura, produze el orbe de la Luna, q̃ el mucue siẽpre, y por la contemplacion de la belleza de su causa, dicen, que produze al entendimiento

Opiniones
diferentes
en el numero
de los
Orbes.

dimiento agente, q̄ es, la inteligencia del mundo inferior, que es, casi el anima del mundo: porque (como Platon enseña) dizen, que esta vltima inteligencia es la que por contemplacion y amor de su propria hermosura da todas las formas en los diuersos grados, y especies del mundo inferior en la materia primera, la qual mueue siempre de forma en forma, para la generacion, y suceſsion continua. Y por la contemplacion, y amor de la hermosura de su causa produze al entendimiento humano vltimo de los entendimientos, primero en potencia, y despues alumbrandole, lo reduce en acto, y habito sapiente, de tal manera que puede leuantarse por la fuerza del amor, y del deſſeo à copularse con el mismo entendimiento agente, y ver en el, como en vltimo medio, ò espejo cristal no la inmensa belleza diuina, y felicitarſe en ella con eterna delectacion, como en vltimo fin de todo el vniuerso criado. De manera, que auiendo declinado las effencias criadas de grado en grado, no solamente hasta el vltimo orbe de la Luna, mas tambien hasta la infima materia primera, desde alli buelue à leuantarse la materia primera con inclinacion, amor, y deſſeo de acercarse à la perfeccion diuina, de la qual està mas alejada, subiendo de grado en grado por las formas, y perfecciones formales. Primero, en las formas de los elementos.

Ee 5 Segundo,

Dialogo tercero

Segundo, en las formas de los mistos inanimados. Tercero, en las de las plâtas. Quarto, en las especies de los animales. Quinto, en la forma racional humana en potêcia. Sexto, al entêdimiento en aêto, ò en habito. Septimo, al entendimiento copulatiuo cõ la summa hermosura, mediâte el entêdimiento agente. Desta suerte hazen los Arabes vna linea circular del vniverſo, cuyo principio es la diuinidad, y della sucediendo encadenadamente de vno en otro viene hasta la materia primera, q̃ es la mas distante della: y della va subiendo, y allegandose de grado en grado, hasta que buelue à fenecer en aquel pũto, que fue principio, que es en la summa hermosura diuina por la copulacion con ella del entendimiento humano. S O. Entendido he, como estos Arabes entienden, q̃ el amor deciede de la cabeça del mũdo Angelico, hasta lo vltimo del mũdo inferior, y q̃ de alli sube hasta su primer principio, todo sucesiuamête de grado en grado con orden admirable en forma circular, con señalado principio. Yo no quiero por aora juzgar que tanta sea la verdad desta opinion, empero tiene de lo ingenioso, y aparête, y es muy adornada. Dime la discrepancia de los otros Arabes en esto. P H I. Creo, q̃ ya otra vez te he dicho, q̃ Auerrois como muy Aristotelico, las cosas que no hallò en Aristoteles, ò porque no vinieron todos sus libros à sus

manos,

Auerrois
fue muy
amigo de
la doctrina
de Aristoteles.

manos, mayormente los de la Metafisica, y Teologia, ò porque el no era de la opinion, y senten-
cia destos, trabajò en contradezirles, y anularles, y
no hallàdo en el este encadenamièto del vniuerso,
cõtradixo la opinion de los Arabes sus antecesso-
res, diziendo, que no es de la Filosofia de mente
de Aristoteles, porq̃ el no tiene por inconuiniente,
que del vno, y simplicissimo Dios dependa inme-
diatamente la multitud coordinada de las essen-
cias del vniuerso, atento à que todo se vne como
miembros de vn hombre indiuiduo; y por esta to-
tal vnion pueden todas sus partes, depender jun-
tamète de la simplicissima vnidad diuina, en cuya
mente està exèplado, y figurado todo el vniuerso,
como la forma de lo artifiado en la mente del
Artifice; la qual forma en Dios no implica multi-
plicaciõ de essencias, antes de su parte es vna, y en
lo artifiado se multiplica por la falta q̃ tiene de
la perfeccion del Artifice. Afsi que las Ideas diuinas,
por la cõparacion, q̃ tienen à las essencias criadas,
son muchas, pero por estar en la mente diuina son
vna con ella. Dize Auerrois, que la diuina hermo-
sura se imprime en todas las inteligècias mouedo-
ras de los cielos inmediatamète, y todas con sus or-
bestienē deriuaciõ inmediata della, y tãbien la ma-
teria primera, y todas las especies, y el enrèdimien-
to humano, q̃ son los eternos en el mundo infe-

Opiniõ de
Auerrois,
en la ma-
nera de la
distribuci-
on del a-
mor diui-
no en el
vniuerso.

rior:

Dialogo tercero

rior: empero dize que esta impressiõ, aunque es inmediata en todo, todauia es graduada por orden, segun mas, ò menos, porque la diuina hermosura se imprime en la primera inteligencia mas digna, espiritual, y perfectamente con mayor conformidad de semejança que en la segunda, y en la segunda mas que en la tercera, y assi sucessiuamente hasta el entendimiento humano, que es el vltimo de las inteligencias. En los cuerpos se imprime en modo mas baxo; porque alli es hecha dimensionable, y diuisible: con todo esto se imprime en el primer orbe mas perfectamente que en el segundo, y assi sucessiuamente hasta passar el orbe de la Luna, y venir à la materia primera; en la qual se imprimen tambien todas las Ideas de la hermosura diuina, como en cada vna de las inteligencias mouedoras, y animas de los cielos, y como en el entendimiento humano agente, y sapiente: pero no en aquella claridad, y resplandor, sino en modo vmbroso: esto es, en potècia corporea; y es semejante la impressiõ de la materia primera, respeto de los cuerpos celestiales, à la impressiõ del entendimiento humano posible, respeto de todos los otros entendimientos actuales. Y no ay otra diferencia en estas dos impressiões, sino que en la materia primera son impressas todas las Ideas formales en potencia corporalmente, por

Diferècia
entre las
dos mane-
ras de im-
primirse
las Ideas
en la ma-
teria pri-
mera, y en
el entendi-
miento pos-
sible.

ser

fer la mas infinita de los corporeos: y en el entédimiento posible son así todas impressas en potencia, no corporea, sino espiritual: esto es, intelectual. Y según esta graduación sucesiva de las impresiones de la hermosura divina, sucede el amor, y el deseo della en el mundo intelectual, de grado en grado, desde la primera inteligencia hasta el entédimiento posible humano, que es el mas baxo, è infinito de los entendimientos humanos. Y en el mundo corporeo, en el qual el amor depende del entendimiento, sucede así del primero, y supremo cielo gradualmente, hasta la materia primera, la qual es tambien como cada vno de los orbes celestiales, los quales por el amor insaciabile que tienen à la hermosura divina, y por participarla mas, y gozarla, se mueuen circularmente de continuo sin reposo: así la materia primera con el deseo insaciabile de participar de la belleza divina, con el recebir de las formas, se mueue de continuo de forma en forma, en mouimiento de generacion, y corrupcion, sin cessar jamas. Muchas particularidades pudiera decirte de cada vna destas dos opiniones en el modo de la sucession de las essencias, y amores en el vniuerso en sus diferencias, y razones que cada vno trae en fauor de su opinion, y en disfauor de la ajena: pero por no ser prolixo en cosa no necessaria al proposito, las dexare. Bastarte ha, q qualquiera destas

La materia primera es semejante a los orbes celestiales.

Deseo insaciabile de la materia primera.

Dialogo tercero

De q̄ mo-
do depen-
de el amor
del mūdo
Angelico
en el ce-
lestial, y
en el cor-
ruptible.

Dos exē-
plos muy
galanos, a
cerca d̄ las
dos opinio-
nes de los
Arabes ya
referidas.

Quarta
pregunta.
De quien
nacio el a-
mor.

destas dos opiniones te muestra la respuesta dello que preguntaste: esto es, de que manera el amor depende del mundo Angelico, donde nacio, en el mundo celestial, y en el inferior, quando se haze comun à todo el vniuerso criado. SO. Entendido he la diferēcia de la suceſsion de la impresſion de la hermosura diuina, y del amor della en los grados intelectuales del vniuerso, entre las dos opiniones de los Arabes: y me parece auer cōprehendido, q̄ la primera es como la impresſion del Sol en vn claro cristal, y mediāte aquel en otro menos claro, y aſsi suceſsiuamente hasta el entendimiento humano, q̄ es el vltimo, y menos claro de todos. Y la segunda, como la impresſion tambien del Sol inmediatamēte en muchos espesos, el vno menos claro que el otro gradualmēte desde la primera inteligencia hasta el entēdimiento humano. Y de la vna manera, y de la otra veo, q̄ el amor depende del mundo Angelico en todo el vniuerso criado. Y por tanto estoy enteramēte satisfecha de la tercera pregunta mia, donde nacio el amor. Y conozco verdaderamente, q̄ su primer naciēmto, y principio en el mundo criado fue en la primera inteligēcia cabeça del mūdo Angelico, como has dicho. Pareceme q̄ ya es tiempo, que me respondas à la quarta preguntā mia, que es, De quien nacio el amor, y quienes, y quātos fuerō sus progenitores.

PHI.

PHI. Los Poetas Griegos, y Latinos, q̃ cuentan
al amor entre los dioses, diuersos entre si le atribu-
yen diuersos progenitores. Vnos le llamã Cupido,
otros Amor: y de los Cupidos ponẽ mas de vno:
pero el principal, es aquel niño ciego, desnudo, cõ

Varias opi-
niones de
los Poetas
acerca de
los padres
del amor.

alas, q̃ trae arco y saetas: y dizẽ ser hijo de Marte, y
Venus: otros le pintan nacido de Venus sin padre.

Nombres
del amor,
acerca de
los Poetas

S O. Que quisierõ enseñar en esso: PHI. Cupido
Dios de amor, es el amor voluptuoso, deleytable,
y proprio libidinoso: y por esto fingen, q̃ el deleite
es su hijo: el qual se halla excessiuo, y ardiente en
aqllos hõbres en cuyo nacimiento Marte, y Venus

Alegoria
acerca de
los padres
de Cupido
libidinoso

son muy poderosos, y entre si comunicãtes de as-
pecto beneuolo, y cõjuncto; porq̃ Venus da abun-
dancia de humedad natural digesta, y dispuesta à la
libidine, y Marte da el caluroso, y ardiẽte desseo, y
la incitacion: de manera que el vno da el poder, y el
otro el querer excessiuo. Los Poetas llaman padre
à Marte, q̃ da el calor, porq̃ es actiuo: y à Venus di-
zen madre, porq̃ lo humido es material y passiuo.

Los que dicen que es sin padre, quierẽ inferir, que
la luxuria ardẽtissima no tiene razõ intelectual, q̃
(como buen padre) es la q̃ endereça las volũtarias
passiones: tiene solamente madre Venus planeta, y
dea de las libidinosas delectaciones. El otro Cupi-
do dicen ser hijo de Mercurio y Diana, pintanle
con alas, y entiendẽ por ellas, que la codicia de las

Alegoria
de Cupido
sin padre.
La razon
haze ofi-
cio de buẽ
padre.

Alegoria
sobre Cu-
pido codi-
cioso, hijo
de Mercu-
rio,

rique-

Dialogo tercero

riquezas y possesiones, y el amor de lo vtil haze à los hombres lieros, y casi voladores à la ganancia dellas: el qual es excessiuo en aquellos, en cuyo nacimiento Mercurio, y la Luna son los mas poderosos significadores conjuntos con buen aspecto, y en lugares fuertes: porque Mercurio los haze cuydadosos, y subtiles negociadores: y Diana, que es la Luna los haze abundar en ganancias mundanas: por esto los Poetas llaman à Mercurio, como à actiuo, padre de lo vtil; y à Diana, por material, y passiuale dizen madre. SO. De las tres especies de amor, deleytable, vtil, y honesto, fingieron los Poetas dos Cupidos; al vno del deleytable, y al otro del vtil: han fingido por ventura otro algun Cupido por Dios del honesto? PHI. No por cierto, porq̃ Cupido quiere dezir amor, y desseo encendido, y desordenado sin moderacion, los quales excessos se hallan en el deleytable, y en el vtil, pero no en el honesto: q̃ lo honesto dize moderacion, téplança, y orden: porque la honestidad, sea se quanta se quisiere, no puede ser destemplada, ni excessiuua. Pero hablando los Poetas de la progenie del amor, pintaron alguna vez al honesto, y otras vezes à todos juntaméte. SO. Pues dime lo que dizen de los progenitores del amor, como me has dicho de los Cupidos. PHI. Ya estaua en el camino para dezirtelo. Algunos tienen, que

Cupido,
quiere de-
zir amor y
desseo en-
cendido y
desordena-
do.

el amor es hijo de Herebo, y de la Noche, antes dicen, q̃ de muchos hijos suyos, segun q̃ ya te dixe, hablando de la comunidad del amor, es el primogenito. S O. De quien hablan? Y q̃ significan por estos dos padres? PHI. Hablan del amor en comun, q̃ es la primera entre todas las pasiones del anima, y à Herebo, como ya te he dicho, fingen los dios de todas las pasiones del anima, y tãbien de las potências de la materia. Y por Herebo entienden la inherencia, y potencia del anima, y de la materia à las cosas buenas, y malas. Y por q̃ la primera passion de las del anima es el amor, por esto lo fingen primogenito de Herebo, y le atribuyẽ otros hijos, que son todas pasiones consequentes al amor. Y ponẽ la noche por madre del amor, por mostrar q̃ el amor se engẽdra de priuacion, y falta de hermosura con inherencia à ella: por q̃ la noche es priuacion de la hermosa luz del dia. En todas estas tres especies de amor concurrẽ los Poetas en comũ sin diferencia. Despues fingen otro dios de amor hijo de Iupiter, y de Venus magna, el qual, dicen, auer sido Gemino. S O. De qual de las especies de amor es este? Y q̃ significan sus padres? PHI. Por este entiendẽ el amor honesto y tẽplado acerca de qualquier naturaleza de ganãcia, ò sea de cosa corporea, vtil, ò deleytable, en las quales la moderacion y templança haze honesto al amor de la cosa

Porq̃ fingẽ los Poetas, que el amor, es hijo à Herebo, y de la Noche.

Que el amor honesto, es hijo de Iupiter y de Venus magna: y lo q̃ significa sus padres.

Dialogo tercero

corporea; ò sea de cosa incorporea, virtuosa, ò intelectual: lo honesto de las quales cosas consiste en que el amor sea el mas intenso, y ardiente que ser pueda. Y su destemplança, y deshonestidad no es otra cosa que ser muy remisso, y tardio, y dñle por padre à Iupiter, que à cerca de los Poetas es summo Dios, porq̃ el tal amor honesto es diuino, y el fin de su desseo es contemplar la hermosura del gran Iupiter: y ya te dixè, q̃ el amado es padre del amor, y el amante madre. Danle por madre à la gran Venus, la qual no es la que da los desseos libidinosos, sino la inteligencia dela que da los desseos honestos, intelectuales, y virtuosos, como madre, que dessea la hermosura de Iupiter su marido, padre del honesto amor. Y segun los Astrologos, quando Iupiter y Venus con suauè aspecto, ò conjunction son fuertes, y sinificadores del nacimiento de alguno, por ser planetas beneuolos, y ambos fortunas, le hazen benigno, bien afortunado, y amador de todo bien, y virtud; y le dotan de amor honesto y espiritual, segun te he dicho: porque en las cosas corporales Venus da el desseo, y Iupiter lo haze honesto: y en las intelectuales Iupiter da lo deseado, y Venus el desseo, el vno como padre, y el otro como madre del amor honesto: que asì como Venus con la conjunction y virtud de Marte haze los desseos humanos excessiuos,

Influências
de Iupiter
y Venus,
segun los
Astrolo-
gos.

fuos, y libidinosos: así con la conjuncion y matrimonio de Iupiter los haze honestos, y virtuosos.

SO. Ya entiendo como el amor es hijo de Iupiter y de Venus: dime aora porq̃ le pintan Gemino?

PHI. Platon refiere en el cómbite vn dicho de Pausanias, diziendo, que el amor es Gemino, porque en efeto son dos los amores, así como son

dos las Venus, porque toda Venus es madre de amor: de donde siendo las Venus dos, conuiene que tambien los amores sean dos. Y porque la primera Venus magna es celestial, y diuina, es su hijo el amor honesto: de la otra que es Venus la inferior libidinosa, es su hijo el amor brutal: y por tãto es el amor Gemino: esto es, honesto, y deshonesto.

SO. Luego el amor Gemino no es solamente el honesto, como has dicho. PHI. Este amor Gemino, de quiẽ hemos hablado, es cópuesto de Cupido hijo de Venus la inferior, y de Marte, y del amor hijo de la magna Venus y de Iupiter. Pero fingamos à otros, que ponen el amor Gemino ser el otro, diferente del Cupido, conuiene à saber, aquel hijo de Iupiter, y de la magna Venus, y este es el honesto. SO. Pues de q̃ manera es Gemino solamente el honesto? PHI. Fingẽ ser este amor gemino, por q̃ como has entẽdido, el amor honesto existe en las cosas corporales, y en las espirituales, en lo vno por la moderaciõ de lo poco, y en lo otro por todo el

Dos muy
deseñe-
jates amo-
res, naci-
dos de las
dos Ve-
nus.

El amor
Gemino,
segũ vnos
Poetas, es
cópuesto
del honesto,
y del
deshonesto.

Otro amor
Gemino,
todo honesto;
su significaciõ,
y en q̃ cosas es
Gemino.

Dialogo tercero

crecimiento posible: y el q̄ es honesto en lo vno, es honesto en lo otro: porque como dize Aristoteles, todo sabio es bueno, y todo bueno es sabio: de manera que es gemino en lo corporal, y espiritual juntamēte. Así mismo la duplicidad le conviene al amor amigable, y a la amistad honesta, porque siēpre es reciproco, que (como dize Tulio) la amistad se halla entre virtuosos, y por cosas virtuosas: de donde los amigos se amā al trocado por la virtud de cada vno dellos. Tambiē es gemino en cada

El anima
del anima
del amāte
es su pro-
prio ama-
do.

El Andro-
geno, segū
Platō, fue
origen del
amor hu-
mano.

Pintura dī
Androge-
no.

vno de los amigos, y amātes, porque cada vno es el mismo, y el que ama, porq̄ el anima del anima del amante es su propio amado. S O. Entendido he los progenitores del amor; que los Poetas fingen; querria saber los de los Filosofos. P H I. Hallamos a Platon, q̄ tambien fabulando señala otros principios del origen del amor, que en el combite en nombre de Aristofanes dize, que el origē del amor fue desta manera. Que aniendo en el principio de los hōbres otro tercer genero de hombres: esto es, no solamente hombres, y no solamente mugeres, sino aquel q̄ llamā Androgeno, que era macho, y hēbra juntamente, y q̄ así como el hōbre depēde del Sol, y la muger dela tierra, así aquel depēdia de la Luna participāte del Sol, y dela tierra. Era este Androgeno grande, y terrible, porq̄ tenia dos cuerpos humanos ligados en la parte del

del pecho, y dos cabeças puestas en el cuello, vna cara à la vna parte de las espaldas, y otra à la otra, quatro ojos, y quatro orejas, y dos lenguas, y así los genitales al doble, tenia quatro braços con manos, y quatro piernas con pies, de manera q̄ venia à ser casi en forma circular, mouia se velocissimamente no solo à vna y à otra parte, pero tãbien en mouimiento circular cõ quatro pies, y quatro manos, con gran celeridad, y vehemencia. En soberuecido de sus fuerças se atreuio à contender con los dioses, y serles contrario, y molesto: por lo qual acõsejandose Iupiter sobre esto cõ los otros dioses, despues de diuersas sentencias le parecio no destruyrlos, porque faltando el genero humano, no auria quie honrasse à los dioses; tãpoco le parecio dexarlos en su arrogãcia, porque sufrirla, seria vituperio à los dioses: por tanto determinò que los diuidiesse, y mandò que Apolo los partiesse por medio, y de vno hiziesse dos, para q̄ solãmente pudiesse andar derechos à vna parte sobre los dos pies: y así fuesse doblado el numero de los cultores dela diuinidad: amonestandoles q̄ si mas pecauan contra los dioses, que boluerian à diuidir cada medio en dos, y quedarian cõ vn ojo, y vna oreja, media cabeça y cara, con vna mano, y vn pie, con que andarian saltando como los coxos, y quedarían como hombres pintados en las columnas à me-

Temeridad al Androgeno y su soberuia.

Castigo q̄ se dio al Androgeno.

Galana se mejança y compara a mecion.

Dialogo tercero

dia vista. Apolo los diuidio por la parte del pecho, y del vientre; y boluioles la cara à la parte cortada, para que viendo la cortadura se acordassen de su error; y assi mismo para q̄ pudiesen guardar mejor la parte cortada, y lastimada les puso cuero sobre los huesos del pecho; y todas las partes cortadas del viêtre las tomò, recogio, y juntò, y las atò por medio: la qual cortadura se llama ombligo, y cerca del dexò algunas arrugas de las cicatrices de la cortadura, para q̄ viendolas el hombre se acordasse del pecado, y de la pena. Viendose cada vno de los medios falto de su resto, desseando reintegrarse, se acercaua al otro medio, y abraçándose, se vnian estrechamête, y sin comer ni beuer se estauan assi hasta que perecian: cuyos genitales estauan à la parte posterior de las espaldas, q̄ antes era anterior, por lo qual echauan el semê fuera, y caía en tierra, y se engédrauan mandragoras. Viendo pues Iupiter, q̄ el genero humano parecia totalmente, mandò à Apolo que les passasse los genitales à la parte anterior del viêtre, mediante los quales vniéndose, engendrauã su semejante, y quedando satisfechos buscauã las cosas necessarias à la conseruacion de la vida. De entonces aca fue entre los hōbres engendrado el amor, reconciliador, y reintegrador de la antigua naturaleza. Y aquello que de dos buelue à hazer vno, remedio es del pecado, que hizo que de vno

Causa del
origen del
amor hu-
mano, se-
gun Platō

vno fuesse hecho dos. Alsi que ay amor en qualquiera de los hōbres, macho, y hembra, porq̄ cada vno dellos es medio hombre, y no hōbre entero: por lo qual cada medio dessea su reintegracion cō el otro medio. Nacio pues, segun esta fabula, el amor humano de la diuision del hōbre; y sus progenitores fueron los dos medios, el varon, y la hēbra, para fin de la reintegracion dellos. S O. La fabula es hermosa, y adornada, y no es de creer sino que significa alguna linda Filosofia, mayormēte auindola compuesto Platon en su Simposio en nombre de Aristofanes: dime pues, ò Philon, alguna cosa de lo que significa. PHI. La fabula fue traduzida de autor mas antiguo que los Griegos: conuiene à saber, de la sagrada historia de Moysen de la creacion de los primeros padres humanos Adam, y Eua. S O. No auia yo entendido jamas, que Moysen huuiesse hablado essas cosas. PHI. No las hablò con esta particularidad, y claridad, empero puso la sustancia de la fabula breuemēte: y Platon la tomò del, y la ampliò, y adornò cōforme à la oratoria Griega, haziendo en esto vna mezcla desordenada de las cosas Hebreas. S O. De que manera? PHI. En el dia sexto de la creacion del vniverso fue la creaciō del hōbre la vltima de todas sus partes; de la qual dize Moysen estas palabras. Criò Dios à Adā: esto es, al

La fabula del Androgeno fue sacada de la sagrada Escritura.

Cuenta la creaciō del hōbre como la escribe Moysen.

Dialogo tercero

hombre à su imagen, à imagen de Dios, crió lo macho y hembra, crió los, y bendixoles Dios, y dixoles, Frutificad, multiplicad, y henchid la tierra, y señoreadla. Y despues cuenta como se perficiono el vniuerso al fin del sexto dia, y la quietud en el Sabado dia septimo, y la santificacion del. Y despues dize de que manera començo el mundo à brotar sus plantas por la subida de los vapores de la tierra, y generacion de las lluias. Y dize como Dios crió al hōbre del poluo de la tierra, è inspirò en su rostro espiritu de vida, y fue hecho el hōbre anima biuiente. Y que plantando Dios vn huerto de regalos de todos los arboles hermosos, y gustosos, con el arbol de la vida, y el arbol de conocer el bien, y el mal, puso Dios al hombre en aquel huerto, para que lo labrasse, y guardasse: y mādole que comiessse de todos los arboles, excepto el arbol de conocer el bien y el mal, que no comiessse del: porque el dia que lo comiessse moriria. Continua el texto: y dixo Dios, No es bien que estè el hombre solo, hagamosle ayuda semejante a el: y auiendo Dios criado todos los animales del cāpo, y todas las aues del cielo, las truxo al hombre, à ver qual llamaria para si: el qual les puso sus nombres, y para si no hallò el hombre ayuda semejante à el. Por lo qual Dios le hizo dormir, y tomó vna de sus partes, y el lugar della lo suplio de carne, y de la parte

parte que tomò del hombre fabricò la muger, y presento la al hombre: y dixo el hombre, Esta por esta vez es hueſſo de mis hueſſos, y carne de mi carne, esta ſe llamara muger, y fue dedicada para muger del hombre. Por tanto dexa el hombre padre y madre, y ſe ayunta con ſu muger, y ſon dos en vna carne continua. Proſigue deſpues contando el engaño de la ſerpiente, y el pecado de Adam, y Eua, por comer del arbol vedado de conocer el bien y el mal, y las penas. Y deſpues dize que Adã conocio à Eua ſu muger, y engendrò à Cain, y deſpues à Abel. Y cuenta como Cain matò à Abel, y fue maldito en deſtierr o por el. Y cuenta la generacion de Cain, y deſpues dize eſtas palabras. Eſte es el libro de la generacion de Adam, en el dia que Dios crio al hombre à ſemejança de Dios, hizo lo macho y hembra, crio los, y bendixo les, y llamò el nombre dellos Adam, que es, hombre, en el dia que fueron criados. S O. Que quieres inferir deſte ſagrado cuento de la creacion del hombre?

PHI. Deues aduertir que eſta historia ſagrada ſe contradize, que primero dize que Dios crio à Adã en el ſexto dia macho y hembra; y deſpues dize Dios, Adam no eſta bien ſolo, hagamos le ayuda ſemeſante à el, que fue criarle la muger, la qual dize que la hizo durmiendo el de vno de ſus lados: luego no eſtaua hecha al principio como tiene

Muestra
auer con-
tradicion
en la Mo-
ſayca pro-
creacion
del hom-
bre.

Dialogo tercero

dicho. Afsi mismo en el fin, queriendo contar la progenie de Adam dize (como has visto) q̃ Dios lo crio à semejança de Dios, macho y hembra los crio, y llamò el nombre dellos Adam, en el dia que fueron criados. Parece pues que en el principio de su creacion en continente fueron macho y hembra, y no despues por la subtraction del lado, ò costilla, como à dicho. Por lo qual en cada vno destos textos parece auer contradicion manifesta de si à si mismo. Primero dize, que Dios crio à Adã à su imagen macho y hembra, y crio los, y bendixo les, &c. Adã es nombre del primer hombre varon, y la hembra se llamò Eua, despues que fue hecha: pues criando Dios à Adam, y no à Eua, crio solamente varon, y no hembra y macho, como dize: y lo mas extraño es lo que dize en lo vltimo, estas son las generaciones de Adam en el dia q̃ Dios lo crio, macho y hembra los crio, y llamo el nombre dellos Adam en el dia que fueron criados. Mira que dize, que criando Dios à Adam, hizo macho y hembra, y dize que llamò al nombre de ambos à dos Adam, en el dia que fueron criados, y de Eua no haze mencion, que es el nombre de la hembra, auiendo ya antes contado de Adam, à la qual despues, estando Adam solo sin muger, Dios la crio de sulado, y costilla, y la llamò Eua. No te parecen, ò Sophia, grandes contradiciones estas

en

en los sagrados textos Mosaycos? S O. Ciertamente me parecen grandes, y no es de creer que el santo Moysen se contradiga tan manifestamente, quando parece q̄ el mismo procura cōtradezirle: de donde es de creer que quiere inferir algũ oculto misterio debaxo de la manifesta contradicion.

PHI. Bien juzgas, y en efeto el quiere q̄ sintamos que se contradize, y que busquemos la causa de su intencion. S O. Que quiere significar? PHI. Los comentadores ordinarios se fatigan en concordar literalmente este texto, diziendo, que primero hablo en suma de la creacion de ambos à dos, y que despues dize por estenso, de que manera la muger fue hecha del lado del hombre. Pero verdaderamente esto no satisfaze, porque desde el principio quiere inferir contradicĩõ en aquello vniuersal, q̄ no dize que crio primero à Adam, y à Eua, sino à Adam solo macho y hembra, y asì lo confirma en lo vltimo, y llama el nombre de ambos Adam, en el primer dia q̄ los crio: y no haze memoria de Eua en esta vniuersalidad, sino despues en la diuision de la costilla, de donde la cōtradicion queda en su dificultad. S O. Pues que entiende significar por aquella oposicion de vocablos? PHI. Quiere dezir q̄ Adam q̄ es el primer hombre, al qual crio Dios en el sexto dia de la creaciõ, siẽdo vn supuesto humano, contenia en si macho y hẽbra sin diuisiõ, y por

Muestra
auer poca
satisfacion
en la con-
cordancia
de este tex-
to hecha
por algu-
nos comẽ-
tadores,
en la crea-
cion de
hombre.

Exposiciõ
del Auto
acerca de
la creaciõ
del hom-
bre.

Dialogo tercero

y por esto dize que Dios crio à Adam à imagen de Dios, macho y hembra los crio. Vna vez le llama en singular Adam vn hombre, otra vez le llama en plural macho y hembra los crio, por denotar que siendo vn supuesto contenia macho y hembra juntamente. Por esto comentan aqui los comentarios Hebreos antiguos en lengua Caldea, diciendo, Adam fue criado de dos personas, de vna parte varon, y de la otra hembra: y esto declara en lo vltimo el texto, diciendo que Dios crio à Adā macho y hembra, y llamò el nombre dellos Adā, que declarò solo Adam contener à todos dos, y q primero vn supuesto hecho de ambos à dos se llamaua Adam: porque no se llamò jamas la hembra Eua, entre tanto que no fue diuidida de su varon Adam, del qual tomaron Platon, y los Griegos aquel Androgeno antiguo medio macho y medio hembra. Despues dize Dios, No es biẽ que este el hombre solo, hagamosle ayuda semejante à el: esto es, que no parecia que estuuiesse bien Adam macho y hembra en vn cuerpo solo, coligado por las espaldas, à contra vísso, que era mejor que la muger estuuiesse diuidida, y que viniessse de frente de el vista à vista, para que le fuesse ayuda. Y para hazer esperiencia del, le truxo los animales terrestres, y las aues a ver si se contentaua para su compañía con alguna de las hembras de los animales: y el les puso

puso nombre à cada vno de los animales, segùn sus
 propias naturalezas, y no hallò alguno suficiente,
 para serle ayuda y consorte: entonces pues le ador
 mecio, y tomò vno de sus lados, el qual vocablo
 en Hebraico es equiuoco à lado, y à costilla, pero
 aqui y en otras partes tambien està por lado; esto
 es, el lado, ò la persona femenina que estaua detras
 à las espaldas de Adam, y la diuidio de Adam, y
 suplio de carne el vazio del lugar diuiso: y aquel
 lado hizo muger apartada, la qual se llamò Eva
 despues que fue diuidida y no antes, que entòces
 era lado y parte de Adam. Y hecha que fue, Dios
 la puso delante de Adam recordado del sueño, y
 el le dixo, Esta por esta vez es hueffo de mis hues
 fos, y carne de mi carne: esta se llamara virago, por
 que fue sacada del varon. Y prosigue dizièdo, Por
 esto dexara el hombre el padre y la madre, y se co
 ligara con su muger, y sera vno por carne; esto es,
 que por auer sido diuididos de vn mismo indiui
 duo el hombre y la muger, se bueluen à reintegrar
 en el matrimonio y coito en vn mismo supuesto
 carnal è indiuidual. De aqui tomò Platon la diui
 sion del Androgeno en dos medios apartados ma
 cho y hembra, y el nacimiento del amor, que es la
 inclinacion que queda à cada vno de los dos me
 dios à reintegrarse con su resto, y ser vno en carne.
 Esta diferencia hallaras entre el vno y el otro, que
 Moysen

La diuissio
 del Andro
 geno la to
 mò Platon
 de Moy
 sen.

Diferècia
 entre Pla
 ton, y Moi
 sen.

Dialogo tercero

Moyſen pone la diuiſion por mejor, porque dize;
No es bien q̃ el hombre eſte ſolo, hagamosle ayu-
da ſemeſante à el, y deſpues dela diuiſion cuenta el
primer pecado de Adam, y Eua, por auer comido
del arbol vedado de ſaber el bien y el mal: por el
qual fue à cada vno dada pena propia. Empero
Platon dize que primero pecò el hombre eſtando
conjunto de macho, y hembra, y en pena del peca-
do fue diuidido en dos medios, ſegun has entendi-
do. SO. Plazeme ſaber que aya beuido Platõ del
agua dela ſagrada fuente: pero dedonde viene eſta
diuerſidad, que el pone la diuiſiõ del hombre por
el pecado precedente à ella, contra la ſagrada hiſto-
ria, que pone la diuiſion por bien y ayuda del hõ-
bre, y el pecado ſucediente? PHI. No es tan grã-
de la diferencia, como parece, ſi lo cõſiderares biẽ:
y Platon en eſto antes quiſo ſer declarador de la
ſagrada hiſtoria, que contraditor della. SO. De
que manera? PHI. En eſeto el pecado es el q̃ cor-
ta al hombre, y cauſa diuiſion en el, aſſi como la
juſta derecheza lo haze vno, y conſerua ſu vnion:
y tambien podemos dezir con verdad, que el eſtar
el hombre diuidido le haze pecar, que mientras eſ-
ta vnido, no tiene inclinacion à pecar, ni à diuertir
ſe de ſu vnion: de manera que por ſer el pecado, y
la diuiſion del hombre caſi vna miſma coſa, ò dos
inſeparables y conuertibles, ſe puede dezir, que
de la

Platon lla-
mado in-
terprete
del ſagra-
do texto.

Concuer-
da la dife-
rencia que
ay entre
Platon, y
Moyſen.

de la diuision vino el pecado, como dize la sagrada Escritura, y del pecado la diuision, como dize Platon. S O. Querria que me declarasses mejor la razon de essa conformidad. PHI. Dezirte he primero, como se entiende la historia Hebrea, y despues la fabula Platonica. Al principio siendo criado el hombre varon conjunto con la hembra, como te he dicho, no auia manera de pecar, porque la serpiente no podia engañar à la muger estando conjunta con el hombre, como lo hizo despues apartada del: que sus fuerças y sagacidad no eran bastantes para engañar à los dos estando conjuntos en vno: sino estando ya diuididos el hōbre y la muger por la incision diuina para buen fin; esto es, para que pudiesen ayudarse el vno en frente del otro en el coito, para la generaciō, primer intento del Criador: desta diuision se siguió la habilidad del pecar, porque la serpiente pudo engañar à la muger diuidida del hombre en el comer del arbol prohibido de conocer el bien y el mal; y la muger hizo también comerlo al hombre juntamēte; y así fueron cōprehendidos en el pecado, y en la pena. Por esto veras q̄ primero cuenta la creacion del parayso terrestre, y q̄ Adam así vnido de macho y hembra fue puesto en el; para labrarlo, y guardar lo, y el precepto hecho al mismo Adam de q̄ no comiesse del arbol de conocer el bien y el mal; y en

Declaracion de la historia Hebrea, y de la fabula Platonica.

conti-

Dialogo tercero

continente cuenta la incision de Adam en macho y hembra diuididos, y hecha la diuision pone luego el engaño de la serpiente, y el pecado de Adã, y Eua, y la pena dellos. Afsi que por el modo de la historia Hebraica era necessario, que la diuisiõ precediessẽ al pecado: pero la fabula Platonica, aunq̃ es sacada de la historia Hebrea, y vna con ella es de otro traçe: porque ella haze el pecado en el hõbre conjunto por querer combatir con los dioses; de donde por pena de su arrogancia fue partido, y diuidido en dos macho y hembra: y el acomodarles los genitales pone por remedio del perecer dellos, como has visto. Y quando huuieesses entendido, ò Sophia, la sinificacion alegorica de la vna y otra narracion, verias, que aunque los modos son diuerfos, la intencion es vna misma. S O. No solamente la fabula Platonica muestra ser hecha para alguna sabia sinificacion, mas tãbien la historia Hebraica en esta primera vnion, y despues diuision del hombre denota querer sinificar de la naturaleza del hombre otra cosa que lo literal de la historia: q̃ yo no creo que en ningun tiempo el hombre y la muger fueron de otra manera que en dos cuerpos diuididos, como lo son al presente. Ruegote Philon que me digas la sinificacion dela vna, y de la otra. PHI. El primer intento de la historia Hebrea es mostrar, que quando el hombre fue criado en el

en el estado de la beatitud, y puesto en el parayso terrenal, aunque era macho y hembra, porque la especie humana no se salua en vn supuesto, sino en dos, que es macho y hembra, y ambos à dos juntos hazen vn hombre indiuidual, con la especie, y essencia humana entera: con todo esso, estos dos supuestos y partes de hombre, en aquel estado biẽ auenturado estauan coligados por las espaldas en contrauisso; esto es, que la cõferencia dellos no era inclinada al coito, ni à la generacion, ni la vista del vno se endereçaua de frente à la vista del otro, como suele ser para el tal efeto, antes, como à enasena dos dela tal inclinacion, dize, ser la vnion dellos en contrauisso, no q̃ fuesen vnidos corporalmente, sino vnidos en essencia humana, è inclinacion mental, conuiene à saber, ambos à la beata contẽplacion diuina, y no el vno al otro para deleyte y coyto carnal, sino para q̃ mejor pudiesse ayudarfe el vno al otro fueron diuididos. La muger engañada dela serpiente causò el pecado del marido, y el suyo, y comieron el arbol prohibido de conocer el bien y el mal, q̃ es la delectacion carnal, que al principio es buena en aparencia, y en la existẽcia y fin es mala: porque diuierte al hombre dela vida eterna, y lo haze mortal. Y poresto dize el texto, que como pecaron, conocieron que estauan desnudos, y procuraron cubrir los miembros dela generacion cõ-

Primer
Alegorico
sentido en
la historia
Mosayca
dela crea-
cion del
hombre.

Dialogo tercero

hoyas, pareciendo les vergonçosos, porque les diuertian de la inclinacion espiritual, en que se felicitauan primero, y en pena del pecado fueron echados del parayso terrenal, en el qual consistia la delectacion espiritual, y fueron elegidos para labrar la tierra con trabajos, porque las corporales delectaciones todas son trabajosas, dando se les cuydado de la generacion, y procreacion de los hijos para remedio dela mortalidad. Por lo qual no se escriuió jamas la generacion de Adam, y Eua, hasta que estuuieron fuera del parayso, q̄ en continente dize, que conocio Adam à su muger, y concibio à Cain su hijo, &c. Este es el primer intento Mosayco en la vnion, y separacion humana, en el pecado, y pena dellos, auendoles dado Dios la potècia de la diuision para poderse inclinar facilmente visso à visso à la copula carnal, diuertiendo se de la inclinacion delas cosas espirituales à las corporales.

SO. Esta alegoria me sonara bien, sino que me parece extraño, que Dios vuisse hecho al hombre y à la muger, no para engendrar, y que el pecado aya sido causa dela generacion, que tan necessaria es para la conseruacion perpetua de la especie humana. PHI. Dios hizo al hombre y à la muger en forma que podian engendrar, pero el proprio fin del hombre no es el engendrar, sino el felicitarse en la contemplacion diuina, y en el parayso de

El proprio
fin del hó
bre consis
te en la di
uina con
templacion.

fo de Dios: lo qual haziendo, quedauan inmortales, y no tenian necesidad de engendrar, porque en ellos se saluaua perpetuamente la essencia, y especie humana: que à los inmortales no les es necessaria la generacion de hijos de su especie. Mira los Angeles, los planetas, estrellas, y cielos, que no engendran hijos de sus especies. La generaciõ, como dize Aristoteles, fue para remedio de la mortalidad, y por esto el hombre, entretanto que fue inmortal, no engendro, pero quando ya por el pecado se hizo mortal, se socorrio con la generacion del semejante, à que Dios dio potencia; para que, ò de vna manera, ò de otra no pereciesse la especie humana. S O. Esta primera finificacion alegorica me agrada, y me incita à dessear la segunda, dime la pues. PHI. El primer hombre, y qualquier otro hombre de quantos vee, es hecho, como dize la Escritura, à imagen y semejança de Dios, macho, y hembra. S O. Como, todo hombre? todo varon, ò toda hembra? PHI. Todo varon, y toda hembra. S O. Como puede ser que sola la hembra sea macho y hembra juntamente? PHI. Cada vno dellos tiene parte masculina perfeta, y actiua, que es el entendimiento, y parte femenina imperfecta y passiua, q es el cuerpo, y la materia; de donde la imagé diuina es impressa en materia: porque la forma, que es el varon, es el entendimiento: y el

A los inmortales no les es necesario el tocorro de la generacion de hijos de su especie. La generacion se dio para remedio de la mortalidad.

Alegoria segunda sobre la historia Mosayca de la creacion del hombre, q expone larga y galanamente su peccado, su castigo, y su generaciõ con la posibilidad de su remedio.

Dialogo tercero

formado, q̄ es la hembra es el cuerpo. Estauan pues en el principio estas dos partes masculina y femina en el hombre perfeto, que Dios hizo, vnidas con perfeta vnion, de tal manera que lo corporeo sensual femenino estaua obediente, y seguia al entendimiento y razon masculina: por lo qual no auia diuersidad alguna en el hombre, y la vida era del todo intelectual. Fue puesto en el parayso terrenal, donde estauã todos los arboles lindos, y sabrosos, y el dela vida entre ellos mas excelente: como estan en el sabio entēdimiento (qual era el de Adã en su vida pura, y en qualquier otro tan perfeto) todos los eternos conocimientos, y el diuino sobre todos. Mandò Dios à Adam q̄ comiesse de todos los arboles del parayso, y del de la vida, porque le causaria vida eterna: porque el entendimiento por conocimientos eternos, mayormēte diuinos se haze inmortal y eterno, y llega à su propria felicidad.

Arbol de la vida, y su significacion.

Arbol de conocer el bien y el mal, y su interpretacion.

Pero q̄ del arbol de conocer el bien y el mal no comiesse, porq̄ lo haria mortal: esto es, q̄ no diuirtiesse el entēdimiēto à los actos de la sensualidad, à exercicio corporeo, como son las delectaciones sensuales, y la ganãcia delas cosas vtiles, q̄ son buenas en aparēcia, y malas en existēcia. Y llamãse tãbien arboles de conocer el biē y el mal, porq̄ en el conocimiēto dellos no cabe dezir verdad ò mētira, como en las cosas intelectuales y eternas: sino solamēte cabe dezir

dezir bueno, ò malo, y segun que se acomodan al apetito del hombre: porque al dezir que el Sol es mayor que la tierra, no se respondera que es bueno, ò malo, sino que es vero ò falso: pero al ganar de las riquezas no diras verdad ò mentira, sino diras bueno ò malo. Y segun estos conocimientos corporeos que diuerten al entendimiento de aquellos, en que consiste su propria felicidad, es el arbol del conocer el bien y el mal, que fue prohibido à Adam: porque solo esto podia hazerle mortal. Que assi como las cosas diuinas verdaderas, y eternas, hazen al entendimiento diuino, verdadero, y eterno, como ellas: assi las cosas sensuales, corporales, y corruptibles lo hazen material, y corruptible, como ellas. Preconociendo pues la diuinidad, que esta manera de vnion de las dos partes del hombre, y de la obediencia de la femenina corporea à la intelectual masculina, aunque felicitaua al hombre, y hazia inmortal su essencia; esto es, à la anima intelectual, hazia empero corromper mas ayua la parte corporea, y femenina, assi en el indiuiduo, porque quando el entendimiento se inflama en el conocimiento y amor de las cosas eternas y diuinas, desampara el cuydado del cuerpo, y lo dexa perecer antes de tiempo; como tambien en la sucesion dela especie humana: porque los que son ardientes en las contéplaciones intelectuales, des-

Contem-
placion ve-
hemente,
que causa
en el hom-
bre y en
su especie.

Dialogo tercero

precian los amores corporcos, y huyen del acto lasciuo dela generacion; dedonde esta intelectual perfeccion causaria la perdicion dela especie humana: por tâto deliberò Dios poner alguna diuision téplada entre la parte femenina sensual, y la parte masculina intelectual, inclinando la sensualidad, y el entendimiento à algunos desseos, y actos corporcos necessarios para la sustentacion corporea indiuidual, y para la sucession dela especie. Esto es lo que significa el texto, quando dize, No es bien que este el hombre solo, hagamos le ayuda de frente del, ò en contra del: esto es, que la parte sensual femenina no siguiessse de tal manera al entendimiento, que no le hiziesse alguna resistencia, atrayendo lo algun tanto à las cosas corporeas, para ayuda del ser indiuidual de la especie: donde mostrando le todos los animales, y conociendo en todos como cada vno se inclinaua à la sustentacion corporea, y à la generacion del semejante, el hombre comenzó à hallar se defectuoso, por no tener tâbien el semejante causa è inclinacion à la parte femenina corporal, y desseo entonces imitarles en esto; y permitiendo Dios, segû dize el texto, que Adam fuesse preso del sueño, durmiendo el, diuidio la parte femenina dela masculina; la qual el de ay en adelante reconocio por muger diuidida de el mismo. Quiere dezir, q viniendo le sueño no acostûbrado: esto

esto es, priuacion y ocio de aquella vigilia intelectual primera, y de aquella ardiente contēplacion, el entendimiento començo à inclinarse à la parte corporea, como el marido à la muger, y à tener cuydado tēplado de la sustētacion della, como de parte suya propria, y de la suceſsion del semeſãte, para sustētacion dela especie. De manera q̃ la diuision entre el medio masculino y femenino para buen fin y neceſſario fue hecha, y se ſiguio la reſiſtencia de la materia femenina, y la inclinacion à ella del entendimiento masculino con ſuficiencia templada dela neceſſidad corporal, y no fue moderada por la razon, como fuera juſto, y era la intēcion del Criador: antes excediendo el entendimiento los limites de la diuision à la materia, y por la ſuersion ſuya en la ſenſualidad, ſucedio el pecado humano. Esto denota la historia quando dize que la ſerpiente engañò à la muger, diziendole que comieſſe del arbol prohibido de conocer el bien y el mal: porque quando lo vuieſſen comido ſe les abririan los ojos, y ſerian como dios, que conocen el bien y el mal. La qual muger viendo el arbol bueno para comer, lindo, y deleytoſo, y de inteligencia deſſeable, comio del fruto, y hizo comer conſigo al marido; y luego conocieron, que eſtauan deſnudos, y coſieron juntamente de las hojas dela higuera, y hizieron cinturas para ſi.

Dialogo tercero

La serpiente es el apetito carnal que incita, y engaña primero la parte corporea femenina, quando la halla alguntanto apartada del entendimiento su marido, y resistente à sus estrechas leyes, para que se enlode en las delectaciones carnales, y se ofusque en la ganancia de las demasiadas riquezas, que es el arbol de conocer el bien y el mal, por las dos razones que te he dicho, mostrádoles que por esto se les abririan los ojos: esto es, que conocerian muchas cosas de semejante naturaleza, que antes no conocian, que son, muchas astucias y conocimientos pertenecientes à la lasciuia, y auaricia, de que antes estauan priuados: y dize que seran semejantes en esto à los dioses; esto es, en la opulenta generacion: que asì como Dios es inteligente, y los cielos son causas productiuas de las criaturas inferiores à ellos; asì el hombre mediante las continuas meditaciones carnales vendria à engendrar mucha generaciõ. La parte corporea femenina no solamente no se dexo regular en esto, como era justo, de su intelectual marido, antes lo retirò à la sumersiõ de las cosas corporales, comièdo entre ellos del fruto del arbol prohibido: y en continẽte se les abrieron los ojos, no los intelectuales, q̃ estos antes se les cerrarõ, sino los de la fantasia corporal, acerca de los actos lasciuos carnales. De donde conocierõ que estauan desnudos; esto es, la inobediencia de los
actos

actos carnales al entendimiento, y por esto procuraró cubrir los instrumentos genitales, como à cosas vergonçosas, y rebeldes à la razon, y à la sabiduria. Despues dize que en continente oyeron la boz de Dios, y se escondieron: esto es, que reconociendo las cosas diuinas, q̄ auian dexado, se auergonçaron. En pos del pecado sucedio la pena, y la historia sagrada cuenta distintamente el castigo de la serpiente, el de la muger, y el del hombre. Maldize à la serpiente mas que à otro animal, y le haze andar sobre el pecho, y comer tierra todos los dias de su vida, poniendo odio entre la muger y su generacion, y entre la serpiente y su progenie, de tal manera que el hombre quebrantaria la cabeça à la serpiente, y ella al hombre el calcañar: esto es, que el apetito carnal del hombre es mas desenfrenado que el de otro algun animal, y va con el pecho por tierra: esto es, que haze inclinar el coraçon à las cosas terrestres, y huyr de las celestiales, y toda su vida come poluo, porq̄ se sustenta de las cosas mas baxas, y viles que ay: y el odio es que el apetito carnal mancha la parte corporea, y la destruye cō los excessos, de donde se deriuan muchos defetos corporeos, y enfermedades, y aũ muertes: y tambien que desto mismo queda deshecho el apetito carnal, que se debilita, y se pierde por la destemplança de la complission, y por la enfermedad del cuerpo:

Dialogo tercero

A la muger castigò con muchedũbre de trabajos, y concepciones, y en el parir con dolor los hijos, y tener desseo del marido, teniendo poder el sobre ella: esto es, q̃ la vida lasciua causa dolores al cuerpo, y todo deleyte suyo es doloroso, y todas sus progenies, y sucessos trabajosos, y fastidiosos: empero que amando ella à la parte intelectual, como à marido, le queda poder sobre ella, para ordenarla y templarla en los actos corporeos. Al hombre, porq̃ obedecio à la palabra de la muger, y comio del arbol prohibido, le dixo, que la tierra seria maldita para el, y q̃ contristeza y afan la manejaría, y cultiuaria toda su vida, y ella le produziría espinas y cardos, y el comería de la yerua del cãpo, y cõ sudor de su cara comería su pã, hasta que boluiesse à la tierra de q̃ fue hecho; porq̃ era poluo, y en poluo se auia de tornar: esto es, q̃ las cosas terrestres serian malas y dañosas al entẽdimiento, y le serian manjares tristes y dolorosos, como aquellos q̃ participan mortalidad à lo inmortal: y el suceso de sus actos terrestres seria trabajoso y pungitiuo, como las espinas: su mãjar seria yerua del cãpo, q̃ es manjar de animales irracionales, porq̃ el, como ellos auia puesto su vida en sola la sensualidad: y si quisiessse comer pã, seria con sudor de su cara, cauãdo, y trabajando: esto es, q̃ si quisiessse comer mãjar humano, no bestial, y hazer actos humanos, le serian difi-

difícultosos, por el habito cōtrario q̄ auia tomado ya en la bestial sensualidad. Dixole que todos estos males le sucederian del pecado, hasta q̄ boluiesse à la tierra, de la qual fue sacado: porque de todos los terrestres mortales, siendo entre todos ellos hecho por gracia de Dios, inmortal, el quiso de todas maneras ser poluo terrestre enlodandose en los pecados corporeos. Esta fue la causa, para boluerse en poluo, como lo era antes, igual en la mortalidad à los animales terrestres. En continente dize el texto q̄ Adam llamò Eva al nombre de su muger, que quiere dezir animal parlero, y hembra, porque fue madre de todo animal: esto es, q̄ llamò la parte corporea cō nōbre igual à los otros animales brutos, porq̄ ella fue causa de produzir en el hombre toda fealdad bestial. Y denota q̄ Dios, mediāte el entendimiēto humano, q̄ de contēplatiuo se auia hecho actiuo, y baxo, para entēder à cerca de las cosas del cuerpo, començò à mostrarle las artes, haziendole vestiduras de cuero, para que se cubriessse, y echolo fuera del parayso à q̄ labrassse la tierra: esto es, quitado de la contēplacion para atender à lo terrestre, dexandole solamente la posibilidad de poder boluer à comer del arbol dela vida, y biuir para siēpre: Para el qual efeto dize q̄ Dios colocò en el oriente del parayso Cherubines, y el resplādor de la espada que se reboluia, para poder guardar el camino del arbol

Dialogo tercero

arbol de la vida: los Cherubines finifican los dos entédimientos Angelicos depositados en los hōbres, q̄ son, el possible, y el agente, y la espada versatile, q̄ da el resplandor, es la fantasia humana, que de lo corporal se rebuelue à buscar el resplandecer espiritual: para que por aquella via pueda saliendo del cieno considerar, y seguir el camino del arbol de la vida, y biuir para siempre espiritualmente. Al fin Adam desterrado del parayso con la setencia de la mortalidad, procurò la sucefsion y conseruacion de la especie en la generacion del semejante: empero hallandose el entonces pecador, fue su primer hijo Cain pecador y matador de su hermano, y el segundo fue Abel, q̄ quiere dezir nada: que asì quedò el por nada, q̄ murió sin sucefsion. Pero despues que ya se resfrio del pecado, siendo de ciento y treynta años reboluiendo algun tanto à lo intelectual humano semejante à la diuinidad, engendrò al tercer hijo à su semejança intelectual, el qual se llamò Seth, que quiere dezir postura: diciendo porque Dios me ha puesto otra generaciō en lugar de Abel, muerto por Cain. Deste Seth succedio generacion humana y virtuosa, segun cuentan las historias, y del se principio à inuocar el nōbre de Dios: esto es, que el hōbre pecador engendra generaciones y actos suyos, primero malos como Cain, que significa habito malo; y quando se
tarda

tarda más en el pecado los engédra inútiles, como Abel, que quiere dezir nada. Pero quãdo se buelue ya à la vida intelectual, y à conocer el nombre de Dios, las sucefsiones fuyas fon virtuosas, y perpetuas, como las de Seth. Esta es, ò Sophia, la fabiduria alegorica, que finifica la historia verdadera Moſayca de la vnion del hombre macho, y hembra: el colocarlo en el parayfo: la diuifion en dos: el pecado dellos por el engaño de la ſerpiente: la pena de todos tres: la poſſibilidad del remedio: las generaciones malas imperfetas, y perfetas, q̃ de los dos ſucedieron. Las quales coſas acaecieron en efeto corporalmente al primer hombre, y denotan, ſegun lo alegorico, las vidas y ſuceſſos de cada vno de los hombres, qual ſea ſu fin bienauenturado; lo que requiere la neceſſidad de la humanidad; y el ſuceſſo del exceſſiuo pecado; y la pena de ſu accidente, con la vltima poſſibilidad del remedio. Si lo entendieres bien, veras en vn eſpejo la vida de todos los hombres, y el bien y el mal dellos: conoſceras la via que ſe deue huyr, y la q̃ ſe deue ſeguir, para llegar à la eterna bienauenturança, donde no ay morir jamas. S O. Yo te lo agradezco, y bien querria hazerme cauta, y ſabia en eſta declaracion de la ſagrada historia: empero no quiero que por eſto ſe oluide la alegoria proporcionada à la fabula del Androgeno de Platon, nacida deſta historia.

Suma de
toda la ale
goria de la
creaciõ del
hombre.

Dialogo tercero

Alegoria
de la fabu-
la del An-
drogeno,
semejante
a la histo-
ria d' Moy-
sen.

PHI. Entēdida la intēcion alegorica dela Mosayca historia dela primera generaciō del hōbre, facil cosa sera ver el intento de la fabula Platonica. Dize q̃ los hōbres primero erā doblados, medio machos y medio hēbras, vnidos en vn cuerpo: esto es, q̃ la parte intelectual, y la sensualidad corporea estauā vnidos en el hōbre, segū la primera intēcion de su creaciō, de tal manera q̃ la parte corporea femenina se aquietaua en todo à la intelectual masculina sin diuisiō, ò resistēcia alguna. Y dize q̃ la naturaleza masculina viene del Sol, y la femenina dela tierra, y el entero Androgeno cōpuesto de ambos à dos dela Luna: por q̃ (como te he dicho) el Sol es simulacro del entēdimiēto, y la tierra dela parte corporea, y la Luna es simulacro del anima, q̃ contiene lo intelectual y corporal sūtamente, q̃ es toda la esencia humana: asì como la Luna contiene la luz participada del Sol, y la materia gruesa semejāte à la terrestre, segū lo tiene Aristoteles. Y dize q̃ siēdo excessiuas las fuerças del Androgeno vino à combatir cōtra los dioses: esto es, q̃ estādo retirado todo à la parte intelectual, y à la vida contēplatiua sin resistēcia ni impedimēto alguno de la parte corporea, venia casi à ser igual à los Angeles, y à igualarse a las inteligēcias apartadas, como dize Dauid dela creaciō del hōbre, Diminuistelo poca cosa menos q̃ a los Angeles. Moysen en nombre de Dios dize,

Era.

Era el hōbre como vno de nosotros: esto es, antes q̄ pecara. Por lo qual Iupiter consultādo el remedio, lo hizo diuidir en dos medios, macho, y hembra: y no son los dos medios el entēdimiento infuso, y el ingenio (como algunos imaginā) sino la parte intelectual masculina, y la corporea femenina, q̄ hazē el entero hōbre: por q̄ siendo el hōbre todo especulatiuo, venia à ser del genero de los Angeles, y espirituales, fuera dela intencion del Criador, q̄ era, q̄ fuesse hōbre cō alternado entēdimiento y cuerpo: el qual cōiurtiēdose todo en Angelico, corrōpia la cōposicion humana, y la cōseruacion indiuidual, y la sucefsion de la especie: y esta es la pelea cōtra los dioses q̄ Platō dize, por la qual los hizo diuidir: esto es, q̄ hizo q̄ el cuerpo hiziesse alguna resistēcia al entendimiento, y q̄ el entēdimiento se inclinasse à los cuydados necessarios del cuerpo, y a sus naturalidades: por q̄ la vida fuesse antes humana q̄ Angelica. Y dize q̄ desta diuisiō nacio el amor, por q̄ todo medio desleaa y ama la reintegraciō de su medio restāte: esto es, q̄ en efeto el entēdimiēto no tuuiera jamas cuidado del cuerpo, sino fuera por el amor q̄ tiene à su cōpañero medio corporeo femenino; ni el cuerpo se gouernara por el entendimiento, sino fuera por el amor, y afecion que tiene à su consorte y medio masculino. Y en lo que dize, q̄ abraçandose por amor el vn medio con el otro medio, no busca-

Dialogo tercero

buscauan las cosas necessarias para su sustento, y que perecian, por lo qual iupiter para remedio les hizo boluer los genitales del vno hàzia el otro, y fatisfechos por el coito, y generacion del semejante, se reintegrò la diuision dellos: significa que el fin de la diuisiõ dellos de la parte intelectual y corporea, fue para que tomãdo satisfacion de los deleytes corporeos se sustentassen en el indiuiduo, y engendrassen su semejante para la perpetua conseruacion de la especie. Amonestalos despues, que no pequen, porque cada medio del hõbre vernia à diuidirse, y quedaria cada vno en vn quarto de hombre: dando a entèder que si la parte del entendimiento no està vnida sino diuisa cõ imperfectos conocimientos y consejõs, queda imperfecta y debil la naturaleza: porque la vnion es la que la haze vigorosa, y perfeta, y la diuision le quita la perfeccion, y el vigor. Y asì tambien la parte corporea quando està vnida en buscar lo necessario es perfeta, y quando està diuidida en las ganancias de las cosas superfluas, è insaciabiles, queda imperfecta y fragil: de manera q̃ con la tal diuision de cada vna de las partes viene el hombre à faltar, no solamènte de aquella primera, è intelectual vnion del Androgeno, pero tambien de aquel ser medio, segũ que se requiere en la vida humana, y queda medio de medio, siguiendo la vida lasciuia, y peccatoria. Esto

es lo que significa alegoricamente la fabula Platonica: y las otras particularidades que escribe en la manera del diuidir, y del consultar, y otras semejantes son ornamentos de la fabula, para hazerla mas hermosa y verisimil. S O. Tambien me agrada esta alegoria acomodada à la fabula Platonica del Androgeno: empero querria que hallado la intencion me dixesses, o Philon, el artificio y prouecho della, en nuestro proposito del nacimiento del amor. PHI. El prouecho que facamos desta alegoria para nuestro proposito del nacimiento del amor, es que todos los amores y deseos humanos nacen de la coalternada diuision del entendimiento y del cuerpo humano: por que el entendimiento inclinado à su cuerpo (como el varon à la hembra) desea, y ama las cosas pertenecientes al cuerpo: y si son necessarias, y moderadas, son deseos y amores honestos: y si son superfluos, son inclinaciones lasciuas, y deshonestas, y actos pertenecientes al pecado. Asimismo el cuerpo amando al entendimiento (como la muger al marido) se leuanta à desear la perfeccion del, solicitando, y procurando con los sentimientos, con los ojos, con los oydos, y con el sentido, fantasia, y memoria, de alcanzar lo necesario para los rectos conocimientos, y eternos habitos intelectuales, con que se felicita el entendimiento humano: y estos son deseos, y amores absolutamente

Todos los amores, y deseos humanos nacen de la diuision del entendimiento y cuerpo humano.

H h

honest-

Dialogo tercero

El primer amor del hombre es el mutuo que en el ay de su parte intelectual a la corporea, y de la corporea a la intelectual. Todos los amores humanos se incluyen en tres especies: esto es, o intelectuales, o corporales honestos, o brutales deshonestos. Todos los amores humanos nacen del primer amor mutuo q ay en el hombre d su parte intelectual a la corporea.

honestos, y quanto mas ardientes, tanto mas loables y perfectos. Así que en esto nos mostró Platon el nacimiento del amor, y de todos los amores humanos solamente; cuyos progenitores haze a la parte intelectual, como a padre, y a la parte corporea, como a madre. Y el primer amor del hombre es este trocado de la vna parte a la otra, que no se puede diuidir; como es el amor que ay entre el varon y la hembra. Despues deste amor primogenito, nacen destos dos padres todos los deseos y amores humanos para todas las cosas: los quales se incluyen en tres especies, conuiene a saber, o intelectuales, porque son absolutamēte honestos, como eran los del hombre con unto y entero en la primera vida felice del parayso: o son todos corporales necessarios y moderados, porque la templança los haze honestos entre cosas corporeas: como era la vida del hombre, quando fue diuidida para la ayuda necessaria, antes que pecara: o son actos corporales desordenados, superfluos, y excessiuos, porq son brutales, peccatorios, y deshonestos: como fue la vida del hōbre despues q se enlodò en el conocimiento del bien y del mal, submersos en la lasciuia, y abituados en el pecado. Los quales amores depēden todos del amor mutuo, q ay entre la parte intelectual y la corporea, como te he dicho. SO. Conozco quienes son, segun Platon,

ton, los progenitores del amor del hōbre, que es mundo pequeño. Querria assi mismo saber de ti, si se halla, que aya el señalado tambien padres primeros al amor vniuersal de todo el gran mundo corporeo criado. P H I. Despues q̄ Platon señalò los progenitores del amor humano en el libro del vanquete en nombre de Aristofanes, como has entendido, se esforçò a señalar tambien los primeros padres del amor vniuersal de todo el mundo corporeo en nōbre de la fada Diotima, q̄ fue maestra de Socrates en los conocimientos pertenecientes al amor, y ella le contò auer sido el nacimiento del amor desta manera: q̄ quando nacio Venus estaua todos los dioses en vn cōbite, y con ellos Metides, que es Poro hijo del Consejo, q̄ quiere dezir Dios de la influencia: à los quales ya que auian cenado, vino Penia, que es la pobreza como vna pobrezilla, por auer alguna cosa para comer de la abundancia de las viandas del vanquete de los dioses: y estaua como los pobres mēdigantes, pidiēdo fuera de las puertas. Poro embriagado del nectar (que entonces aun no auia vino) se fue a dormir en el jardín de Iupiter. Penia constreñida de la necesidad pensò de que manera pudiesse con alguna astucia concebir vn hijo de Poro, fue a echarse cerca del, y cōcibio del al amor, de los quales padres nacio el amor flechero, y obseruador de Venus: porq̄

Fabula de
Platon del
nacimiento
del vniuersal
del amor de
todo el mū-
do corporeo.

Dialogo tercero

Cótrarias
condicio-
nes del a-
mor, segū
las cótra-
rias natu-
ralezas de
sus padres.

Lo peor
del necio,
es no des-
sear saber.

nacio en el dia de su nacimiento della, el qual tiene siempre desseo de cosas hermosas, porque la misma Venus es hermosa. Y por ser hijo del dios Porro, y de la pobrezilla Penia participò de la naturaleza de ambos. Por lo qual es al principio seco, y despeluzado, con los pies descalços, buela siempre por tierra, sin casa, ni posada, sin cama, ni cobijsa alguna; duerme por los caminos al descubierto, guardando siempre la naturaleza de su madre pobre y necesitada. Y segun la estirpe del padre procura las cosas hermosas y buenas, es animoso, y atreuido, vehemēte y sagaz caçador, anda siempre maquinando nuevas tramas, estudioso de prudencia, facūdo, y toda la vida filosofante: es engañoso, embaydor, hechizero, y sofista: y segun su mixta naturaleza no es del todo inmortal, ni mortal, sino q̄ en vn mismo dia muere, y biue, y si vna vez resuscita, otra vez falta; y asì lo haze muchas vezes por la mezcla de la naturaleza del padre y de la madre. Lo que gana pierde, y lo que pierde buelue à recobrar: por lo qual nunca es pobre ni rico. El qual tãbien està constituydo entre la sabiduria y la inorancia; porque ninguno de los dioses filosofa, ni dessea hazerse sabio, porque lo son: que en efeto ningun sabio filosofa, ni los que son del todo inorantes; porque estos nūca dessean ser sabios. Y verdaderamente, que lo peor del inorante, es, que no

es, ni dessea ser sabio: porq̃ nunca jamas dessea las cosas, porque no conoce que le faltan. El Filosofo es medio entre el ignorante y el sabio, y porque no es hermoso como el sabio, dessea la sabiduria que le falta: y no es feo como el ignorante, al qual le falta no solamente la hermosura, pero tambien el desseo della. Es pues el amor medio entre lo feo, y lo hermoso. S O. La fabula està bien compuesta, y harto se muestra en ella por las condiciones y formas del amor la naturaleza del padre rico, y la de la madre pobre mezclada juntamente: pero querria saber lo significado de Poro padre, y de Penia madre, y del tiempo, lugar, y modo del nacimiento del amor hijo de ellos. PHI. La sabia Diotima nos muestra ingeniosamente en esta fabula quienes son los progenitores del amor, como nacio dellos, y qual naturaleza tomò de sus padres. Dize primero que nacio estando los dioses juntos en el combite del nacimiento de Venus. Algunos ay que dizen entenderse por el nacimiento de Venus, la influencia de la inteligencia, primero en el Angel, y despues en el anima del mundo, auiendo ya participado en el Angel, y en la Venus mundana, y en la anima del mundo la vida de Iupiter, la essencia de Saturno, y el primer ser de Celio, q̃ eran los tres dioses del vanquete, q̃ precedio à la natiuidad de Venus magna. Pero nosotros no

El Filosofo es medio entre el ignorante, y el sabio.

El amor es medio entre lo feo y lo hermoso.

Dialogo tercero

Alegoria
sobre la fa-
bula d'Pla-
ton del na-
cimiẽto d'l
amor, y so-
bre sus pa-
dres, y cõ-
diciones.

curaremos de alegorias tan abstractas, tan sin ter-
mino, y desproporcionadas al literal fabuloso. La
misma Diotima, como has entẽdido, declarò que
por Venus entendia la hermosura: de donde dize
que el amor siempre ama lo hermoso, porque na-
cio quando nacio la hermosa Venus. Sinifica tam-
bien nacer el amor quãdo nacio la hermosura, que
todo amor es de cosa amada, y toda cosa amada
es hermosa, y por ser hermosa, ò parecerlo, se ama,
porq̃ el amor es dẽsseo de hermosura. Dize q̃ estã
do los dioses en el cõbite quãdo nacio Venus, Pe-
nia la pobre estaua defuera por alcançar algunas
sobras de las viandas de los dioses, y el dios Poro
hijo del Consejo embriagado del nectar salio de
la casa, donde estaua con los otros en el combite,
y fue al huerto à dormir: à donde Penia dẽscoffa
de auer hijos suyos, se le echò cerca, y concibio al
amor. Quiere dezir, que produziendo los dioses,
que es, Dios con el mundo Angelico, hermosura
a ellos semejante en el mundo corporeo criado,
à lo qual concurrían juntamente con liberal da-
diua y alegria, como en vanquete del nacimiento
de la hermosura; la necesidad de la materia po-
tencial vino alli, con dẽsseo de participar de las
formas hermosas, y perfecciones diuinas, y Ange-
licas; Poro hijo del Consejo, q̃ es el entendimiento
influyente, embriagado del nectar: esto es, lleno
de

de las Ideas, y formas diuinas, desseo comunicarlas al mundo inferior por hazerle bien; aunque el inclinarse à lo baxo, le fuesse à el defectuoso. Y esto es lo que dize, que se fue à dormir al huerto de Iupiter: es a saber, que adormecio su vigilante conocimiento, aplicandolo al mundo corporeo del mouimiento, y generacion, que es el huerto de Iupiter: porque el entendimiento celeste es la casa y palacio de Iupiter, donde se haze el combite, y se beue el nectar diuino, que es la eterna contemplacion, y desseo de la diuina y hermosissima magestad. Pues quando el entendimiento hijo del Consejo, q̄ es el summo Dios, quiso comunicarse al mundo inferior, la pobrezilla necesitada Penia se le llegó cerca: esto es, la potencia de la materia desseossa de perfeccion, y concubio del, embriagado del desseo de la perfeccion corporea, medio durmiente de su eterna contemplacion diuina, y diuertido algun tanto della por participar perfeccion à la menesterosa materia, y de ambos à dos nacio el amor: porque el amor dize perfeccion no en acto, sino en potencia. Y assi es el entendimiento en el cuerpo generable, que es forma potencial, y entendimiento posible, y por ser entendimiento conoce las cosas hermosas, y por estar en potencia le falta la posesiõ dellas, y desseala la hermosura actual. Y esto es lo q̄ dize, que es medio entre lo

Dialogo tercero

hermoso, y lo feo: porque el entédimiento pos-
sible, y las formas materiales son medio entre la pu-
ra materia totalmente informe, y entre las formas
apartadas, è inteligéncias actúales Angelicas, q̄ son
verdaderamente hermosas. Por lo qual le dedica
Diotima al amor igualmēte las condiciones, è in-
uenciones engañosas de la materia corporea, neces-
sitada, mortal, variable, è imperfeta madre suya; y
las condiciones intelectuales, y perfetas del abun-
dante entédimiento Poro su padre. Y à el le haze fi-
losofante, y no sabio, porq̄ el entendimiento pos-
sible dessea la sabiduria, y està en potencia della;
porque no es en acto sabio como el entédimiento
Angelico. Tambien nos mostrò Diotima en esta
su fabula, q̄ el entédimiento posible participa del
entédimiento agéte, ò en acto Angelico, ò diuino:
y que la posibilidad no le viene de su propria na-
turaleza intelectual, como algunos creen, sino so-
lamente de la compañía de la necesitada materia
priuada de todo acto, y reduzida à pura potencia.
Enseñonos que el primer productor del amor en-
gendrado, es la engédrada hermosura, y los padres
propios suyos son el conocimiēto de la hermosu-
ra, q̄ le es padre, y la falta della, q̄ le es madre: porq̄
todo lo que se ama, y se dessea, es necesario que sea
conocido antes por hermoso, y q̄ falte, ò q̄ pueda
faltar, y se dessee conseruar siempre. Así que tu, ò
Sophia,

Otros sen-
tidos ale-
goricos de
baxo de la
misma fa-
bula Plato
nica dñ na-
cimiēto dñ
amor.

Sophia, conoces que el padre del amor vniuersal del mundo inferior es el conocimiento de la hermosura, y la madre es la falta della. SO. Bien entiendo esso, pero pareceme que estos padres se aplican solamente al mundo corporeo, y tambien al generable solo, y arriba entendi de ti, que en el mundo Angelico se halla el amor primero, y principalmente, al qual le dedicaste essas dos proprias causas, que son conocimiento y falta de hermosura. PHI. Verdad, es, que el amor no solamente en los inferiores, pero principalmente en lo Angelico es por conocimiento de hermosura que falta: pero esta es la hermosura inmensa, y diuina: de la qual estan defectuosos todos los entendimientos criados, y la conocen, y aman, y dessean. Y à esta tal hermosura llama Platon magna Venus, que es la hermosura del mundo intelectual. Y esta no nacio en tiempo, porque es eterna, è inmutable, ni menos tiene su amor nuevos nacimientos, sino q̄ sinacio, nacio abeterno en aquel diuino mundo. Ni la falta desta viene por la compañía de la necesitada Penia ò materia con el entendimiento, q̄ en aquel mundo no ay materia: empero viene por el defeto que ay en la criatura (por ser criatura) de la summa perfeccion de su Criador, ò por la excelencia de su hermosura sobre la de la criatura. Afsi que estos padres son propios del amor engendrado

Magna
Venus, y
su significa
cion.

Poro, y Penia, son padres solamente del amor del mundo inferior, y no del Angelico.

Dialogo tercero

drado en el mundo inferior, en el nacimiento de Venus inferior, que es la hermosura participada à los cuerpos engendrados, y no del amor del mundo Angelico, el qual es superior à Poro embriagado en el huerto de Iupiter, y aseo de Penia menesterosa. S O. Entédido he de ti lo q̃ los Poetas, y los Filosofos hã fabulado del nacimiento del amor, y de sus progenitores, y lo q̃ sus fabulas sabiamente significã: Aora desseo saber de ti llana y claramẽte, quienes son los primeros padres del amor, assi del humano, como del amor vniuersal del vniuerso.

El conocimiento comun deue anteponerse al particular.

Los padres comunes de todo amor son lo hermoso, y el conocimiento de

PHI. Dezirte he primero, ò Sophia, los q̃ yo creo q̃ son en comũ padre y madre de todo amor: y despues si quisieres, los apropiare al amor humano, y al mūdano tãbien. S O. El ordẽ me agrada, por que el conocimiento comũ deue anteponerse al mas particular: dime pues quien es en comũ el padre de todo amor, y quien es su madre? PHI. Yo no hago madre à la pura priuacion y falta, como Diotima, ni padre al abũdante conocimiento, como ella quiere, ni pongo la hermosura Venerea collegada à su generaciõ, ni à Lucina, ò la Parca, como pone Platon en otra parte, no siẽdo su padre ni madre: porq̃ à dicho de todos el amor es hijo de Venus, y segũ algunos, sin padre. Pero dexadas las ficciones de los Poetas, y opiniones de otros, te digo q̃ el padre comũ de todo amor es lo hermoso, y la madre

madre comun es el conocimiento de lo hermoso mezclado con falta. Destos dos, como de verdaderos padre y madre se engendra el amor y el desseo: porq̃ lo hermoso, conocido de aquel à quié falta, es en continēte amado y desseado del conocedor amāte, y desiderāte de lo hermoso: y assi nace el amor engēdrado de lo hermoso en el entēdimiento del q̃ lo conoce à quié le falta, y lo dessea. Assi q̃ lo hermoso es padre amado, y el q̃ engendra al amor; y la madre es la mente del amāte preñada del semē de lo hermoso, q̃ es su exemplar hermosura en esta mente del q̃ lo conoce, preñada de la qual hermosura dessea la vnion de lo hermoso, ò la generaciō del semejante. E ya arriba entēdiste como el amado tiene naturaleza paterna generāte, y el amāte tiene naturaleza materna que concibe del amado, y dessea el parto en hermosura, como dize Platon. S O. Agradame esta absoluta, y clara sentencia del padre y madre del amor en comū. Pero antes que yo te pida mas declaraciones, conuiene q̃ me abfueguas vna contradicion q̃ remanece en dos palabras. Dizes que la madre del amor es el conocimiento de lo hermoso que falta, y por otra parte dizes que esta primero preñado de la forma de lo hermoso, y que por esto lo dessea, y ama. La contradicion es, que si la mente del que conoce esta preñada de lo hermoso, ya no le falta, antes lo tiene,

Dialogo tercero

Razon,
porq̃ des-
sea el amá-
te la vnio
con el a-
mado.

La vnion
y fruycion
de lo her-
moso es
muy seme-
jante al
mismo her-
moso.

tiene, porque la preñada tiene en si el hijo, y no le falta. PHI. Si la forma de lo hermoso no estu-
uiesse en el entendimiento del amante debaxo de
especie de hermoso, bueno, y deleytable, no fue-
ra lo hermoso jamas amado del, porque los ente-
ramente priuados de hermosura no tienen, ni des-
sean lo hermoso: pero el que lo dessea no esta del
todo priuado del, porque tiene noticia del, y su
mente esta preñada de la forma de su hermosura.
Pero porque le falta lo principal, que es la perfeta
vnion con esse hermoso, le sucede el desseo del
principal efeto que falta, y dessea gozar con vnion
lo hermoso, cuya forma impressa en su mente le
incita à que dessee, como dessea la preñada el parir,
y sacar à luz lo oculto dētro en si. De manera que
la madre del amor que es el amante, aunque esta
priuada de la vnion perfeta con el amado, no por
esso esta priuada de la forma exemplar de su her-
mosura, la qual le haze amar, y desear la vnion de
lo hermoso, que le falta. SO. Plazeme esso que
dizes, pero queda me en contrario, que pareceria
que la madre amante preñada del hermoso padre
amado pariesse, ò engendrasse por hijo al mismo
padre: porque tu dizes que la generacion y filia-
cion destos no es otra cosa, que la vnion, y fruy-
cion del mismo padre en aēto. PHI. Sutilmēte
arguyes ò Sophia, pero si fueras mas sutil, vieras
por

por absolucion que el acto de gozar cō vnion lo hermoso, no es propriamente, ni totalmente esse mismo hermoso, aunque es semejantissimo à el, como el proprio hijo al padre: y con esta similitud paterna se junta alguna impressiõ materna del conocimiento amante, que no seria acto de fruycion sino acabasse de venir del conociente amante en el hermoso conocido amado. Así que el es verdadero hijo de ambos, y tiene la parte material del conocimiento materno, y la formal dela hermosura paterna. Y como Platon muestra, el amor es preñez y desseo de parir lo hermoso semejante al padre. Y este no solamente es el amor intelectual, pero tambien el sensual. SO. Declara me como consiste en cada vno destos amores la preñez con el desseo de parir lo hermoso: y porque se dessean tanto las tales generaciones. PHI. Bien vees quã grande es, no solamente en el hombre, pero tambien en qualquier animal, el desseo de conocer su semejante, y quantas ansias, trabajos, y peligros passan los padres, mayormente las madres por la generacion, y sustento de sus hijos, hasta disponer se à la muerte por el bien dellos: El fin primero es la produccion del hermoso semejante à aquel de quien la madre se hizo preñada. Y el vltimo fin es la desseada inmortalidad, que no pudiendo ser perpetuos, como dize Aristoteles, los indiuiduos ani-
males

Dos razones porq̃ dessean tãto la generacion, asy los hombres como los animales. Dos fines que los animales tienen en la generacion.

Dialogo tercero

Genera-
cion è in-
morrali-
dad que el
anima hu-
mana des-
sea.

males dessean, y procuran perpetuarse en la gene-
racion del semejante, cuya vida y ser procurã mu-
chas vezes, mas que la suya propia: porque les pa-
rece q̃ la suya se passa ya, y que aquella es la parte
suya, que queda para ser, y hazer inmortal su vida
con la continua y semejante suceßsion. Tambien
ay estos fines en el anima humana, la qual estando
preñada de la hermosura de la virtud, y de la sabi-
duria intelectual dessea siempre dar generacion de
semejantes hermosos en actos virtuosos, y abitos
sabios; porq̃ con la verdadera generacion destos se
adquiere la verdadera inmortalidad; la qual es me-
jor q̃ la que los cuerpos animados alcançan en la
generacion de los semejantes animales. Que assi,
como las reliquias de los padres, faltado ellos, per-
manecen, y se perpetuan en los hijos: assi se perpe-
tuan las virtudes del anima, aunque falten, por los
actos virtuosos y abitos intelectuales, que como
hijos espirituales le causan la eternidad. Assi que
auras entendido como el padre del amor es lo her-
moso amado, y la madre es el amante que conoce
lo hermoso: la qual preñada de el, ama, y dessea
parir semejante hermoso, mediante el qual se ve-
ne, y goza con perpetuydad la hermosura viril.
SO. Pareceme auer comprehendido harto bien
de q̃ manera lo hermoso ò hermosura es el padre
del amor, y el que la conoce, y la dessea es la ma-
dre;

dre; la qual preñada de el dessea el parto del semejante, que es la vnion y fruycion de esse hermoso. Pero veo, siendo esto assi, que todo consiste en la hermosura, porque el padre es lo hermoso, y la madre preñada es la forma exemplar conosciuua de el, y el hijo deseado es el tornar por fruycion vniuua en el mismo hermoso: y me admiro que hagas tanto caso de la hermosura: porque precediendo à todo amor, seria necessario que precediesse no solamente al mundo inferior, y al entendimiento abstracto de los hombres, pero tambien al mundo celeste, y à todo el Angelico; que cosa sabida es, que en cada vno dellos, como ya dixiste, se halla amor, y todos son verdaderamente amados. Assi mismo si en la summa diuinidad, como algunas vezes lo has dicho, ay amor para cõ sus criaturas, y es amãte dellas, como en los sagrados libros se cuenta, como puede imaginarse precedencia de hermosura à la q̃ à todas sumamente precede: PHI. No te maravilles, ò Sophia, que la hermosura sea la que haze à todo amado, amado, y à todo amante, amante, y que de todo amor sea principio, medio, y fin: conuiene à saber, principio en el amado, y medio en la reberueracion suya en el amante, y fin en la fruycion y vnion del amante con su principio amado: porq̃ siendo el primer hermoso el summo hazedor del vniuerso,

la her-

Precedencia y efectos de la hermosura.

La hermosura es principio, medio, y fin de todo amor.

Dialogo tercero

La hermosa amada precede à todo amante y à todo amor.

Definición galana del amor diuino.

la hermosura de toda cosa criada es la perfeccion de la obra hecha en el por el summo Artifice, y es la cosa en que el operato comunica, y semeja mas al operante, y la criatura al Criador, y siendo esta la diuinidad participada en todas las partes del vniuerso, no es extraño, sino justo, que preceda à qualquiera otra cosa del vniuerso, y sea la que haze amables las cosas en que ella se halla mas copiosamente, y à las otras conocitiuas de estas, amantes, y desseosas de la comunicacion de las vnas cō las otras mediante la diuina hermosura opifize de todas: la qual no solamente precede al amor que se halla en las criaturas, ò sean corporeas, corruptibles, y celestes, ò incorporeas, espirituales, y Angelicas, pero tambien precede al amor que viene de Dios à las criaturas: porque aquel amor no es otra cosa que querer que la hermosura de las criaturas crezca, y se assemeje à la summa hermosura de su Criador, à cuya imagen ellas fueron criadas. Así que primero es en Dios la hermosura, q̃ el amor, y el ser hermoso, y amable, precede al ser amador. S O. Veo lo que respondes à mi pregunta, y aunque parece que me satisfazes, no satisfazes; porque la dignidad, y tanta excelencia desta hermosura yo no la comprehendo bien, ni veo como sea de tanta importancia, que aya de ser principio de todas las cosas dignas, y perfectas, como tu la hazes.

Querria

Querria que de la essencia desta hermosura me har-
tasses mas: acuerdome bien que vna vez me la di-
finiste, diziendo, que la hermosura es gracia q̄ de-
leytando al animo con el conocimiento della, lo
mueue à amar, pero de la excelencia desta gracia, y
de lo mucho que importa en el Criador, y en to-
do el vniuerso, me queda la misma sed de cono-
cerla, q̄ de la misma hermosura definida. PHI. Tã-
bien yo me acuerdo auerte mostrado parte de la
espiritual essencia de la hermosura, porque yo te
hize entender que de los cinco sentidos exteriores
la hermosura no entra en el animo humano por
los tres dellos materiales: esto es, ni por el tacto, ni
por el gusto, ni por el olfato: que las templadas ca-
lidades, ni los deleytosos tactos venereos, no se lla-
man hermosos: menos los dulces sabores, ni los
suaues olores se dizen hermosos: sino solamente
por los dos espirituales: esto es, parte por el oydo
por las lindas platicas, oraciones, razones, versos,
lindas musicas, y hermosas, y concordâtes harmo-
nias: y la mayor parte por los ojos, en las lindas fi-
guras, y hermosas colores, y proporcionadas com-
posturas, y hermosa luz, y cosas semejantes, las qua-
les denotã quã espiritual cosa sea la hermosura, y
quan abstracta del cuerpo. Tãbien te mostre q̄ las
mayores hermosuras consistẽ en las partes del ani-
ma, que son mas eleuadas que el cuerpo: como, pri-

Definición
segunda
vez hecha
de la her-
mosura.

Repite lo
arriba ya
dicho: que
por quales
sentidos y
potencias
del anima
es conoci-
da la essen-
cia espiri-
tual de la
hermosu-
ra.

Las mayo-
res hermo-
suras con-
sistẽ en las
partes del
anima, que
son, imagi-
natiua, ra-
zon inte-
ctiua, y en
tendimien-
to abstra-
cto.

Dialogo tercero

Opinion
del vulgo
acerca de
la hermo-
sura.

mero en la imaginatiua con las lindas fantasias, pẽ-
samientos, è inuenciones; y mas en la razon inte-
lectiua apartada de materia con los hermosos es-
tudios, artes, actos, y abitos virtuosos, y ciencias:
y mas perfetamente en el entendimiento abstra-
cto con la principal sapiencia humana, que es ver-
dadera imagen de la summa hermosura. Afsi que
por estas cosas podras principiar à conocer quan
ajena es de fuyo la hermosura de la materia y de
la corporeidad, y como es à ella comunicada espí-
ritualmente. SO. Cierito el vulgo comunmente
pone la hermosura principalmete en los cuerpos,
como propria dellos, y bien se parece, q̃ à ellos les
conuiene mas. Y si las cosas q̃ no son cuerpo se lla-
mã hermosas, parece q̃ es à semejança dela hermo-
sura corporea; afsi como tãbien se llamã grãdes, co-
mo grande animo, grã ingenio, grã memoria, grã
de arte, à semejança delos cuerpos: por q̃ las cosas
incorporeas no teniendo en si cãtidad ni medida,
no puedẽ ser ni grãdes ni chicas propriamẽte, sino
à semejança delos cuerpos medidos, por la misma
razon parece, q̃ la hermosura es propria delos cuer-
pos, è impropria, y por semejança de los incorpo-
reos. PHI. Aunq̃ en lo grãde acaece esso, por ser la
grandeza propria dela cãtidad, y la cãtidad del cuer-
po: que razon tienes tu para q̃ sea afsi la hermosu-
ra? SO. De mas del vso del vocablo, q̃ la apropiã
à los

à los cuerpos, la del vulgo se reputa ser mas verdadera hermosura, y tambien ay alguna razon; por que la hermosura parece que es la proporcion de las partes al todo, y la conmensuracion del todo à las partes, y assi la han definido muchos de los Filosofantes: luego es propria del conmensurable cuerpo, y del todo compuesto de sus partes: y presupone cãtidad en cuerpo propriamẽte. Y si se dize de las cosas incorporeas, es porq̃ à semejança del cuerpo tienẽ partes, de q̃ son compuestos proporcionalmẽte por orden: como son, la harmonia, la concordãcia, y la ordenada oracion: y por esto se llamã hermosas, à semejança de la cõpuesta, y proporcionada cabeça. Y assi en las cõsideraciones imaginatiuas racionales, y mẽtales el orden de las partes al todo es à semejança del cuerpo, q̃ propriamente es cõpuesto de partes cõmensuradas, q̃ se llamã hermosas. Assi q̃ lo proprio de la hermosura, tãbiẽ como de la grãdura parece q̃ es del cuerpo: el qual es proprio sujeto de la cãtidad, y composiciõ de las partes. PHI. El vso deste vocablo hermoso, acerca del vulgo, es segũ el conocimiento q̃ los vulgares tienen de la hermosura: que cosa sabida es, que ellos no puedẽ comprehender otra hermosura, q̃ la que los ojos corporales, y los oydos comprehẽdẽ: por lo qual creen, fuera desta, no auer otra hermosura, sino que es alguna cosa fingida, soñada, ò

Diferencia
entre el
vulgo y
hombres
sãbios a-
cerca del
conocimie
to de la her-
mosura.

Dialogo tercero

imaginada. Pero aquellos cuyos entendimientos tienen ojos claros, y veen mucho mas adelâte que los corporales, conocen mucho mas de la hermosura incorporea, que los carnales de la corporea. Y conocen que la hermosura que se halla en los cuerpos es baxa, poca, y superficial, en respeto de la q̃ se halla en los incorporeos: antes conocen que la hermosura corporea es sombra, è imagen de la espiritual, y participada della, y no es otra cosa que el resplandor que el mundo espiritual da al mundo corporeo. Y veen, que la hermosura de los cuerpos no procede de la corporeidad, ò materia dellos, que si fuera así, todo cuerpo, y cosa material fuera hermosa de vna misma manera: porque la materia, y corporeidad es vna en todos los cuerpos: ò de los cuerpos el mayor fuera el mas hermoso, que muchas vezes no lo es, porque la hermosura requiere mediania en el cuerpo; el mayor de los quales como el menor es deforme. Y conocen q̃ la hermosura viene en los cuerpos por la participacion de los incorporeos sus superiores: y tâto quanto faltan de la participacion dellos, tanto son deformes: por manera que la fealdad es lo proprio del cuerpo, y la hermosura es aduenticia en el del espiritual su bienhechor. A ti pues, ò Sophia, no te basten los ojos corporales, para ver las cosas hermosas, mira las con los incorporeos, y conoceras las

La fealdad
es lo pro-
prio del
cuerpo, la
hermosu-
ra es espi-
ritual y ad-
uenticia
en el.

las verdaderas hermosuras, que el vulgo no puede conocer: porque assi como los ciegos de los ojos corporales no pueden comprehender las hermosas figuras, y colores; assi los ciegos de los ojos intelectuales no pueden comprehender las clarissimas hermosuras espirituales, ni deleytar se en ellas: porque no deleyta la hermosura, sino à quiẽ la conoce; y el que no gusta della, esta priuado de suauissima delectacion: que si la hermosura corporal, que es sombra de la espiritual, deleyta tanto à quien la vee, que se lo roba, y le conuierte en si, y le quita la libertad, y le haze su aficionado: que hara aquella lucidissima hermosura intelectual (de la qual la corporal es solamente sombra è image) à los q̃ son dignos de la ver. Se tu pues, ò Sophia, de aquellos, à quien la hermosura vmbrosa no roba, sino la que es señora della, suprema en belleza, y delectacion. S O. Basta me esto para q̃ el vulgo no me engañe en lo que llama hermosura: empero querria que me absoluiesses la razon de la proporcion de las partes al todo, que haze por ellos, y muestra q̃ la hermosura es propria de los cuerpos, è impropria, y por semejança della, de los incorporeos. PHI. Esta definicion de la hermosura dicha por algunos de los modernos Filosofantes no es la propria, ni la perfeta: porque si fuera assi, ningũ cuerpo simple no compuesto de diuersas y proporcionadas

La hermosa
fura corpo
ral es sombra
de la
espiritual.

Con muchos argu
mentos re
pueua la
definicion
de la hermosa
hecha por algunos
modernos filosofantes

Dialogo tercero

cionadas partes se llamara hermoso: de manera que no fueran el Sol, la Luna, y las estrellas hermosas, ni la resplandeciente Venus, ni el ilustre Iupiter.

La mas hermosa de las figuras es la circular.

SO. Quiza tienen ellos la hermosura por la figura circular, que es la mas hermosa de las figuras, la qual esta toda en si, y tiene partes. PHI. La figura redonda bien es en si hermosa, pero su hermosura no es la proporcion de las partes, la vna à la otra, ni al todo: porque sus partes son iguales, y de vn mismo genero, en las quales no cabe proporcion alguna: ni la hermosura de la figura circular es la que haze hermoso al Sol, à la Luna, y à las estrellas, que si fuera asì, todo cuerpo redondo tuuiera la hermosura del Sol: empero la hermosura dellos es la claridad, la qual en si no es figura, ni tiene partes proporcionadas. Y asì el ardiente fuego, y el oro resplandeciente, y las tràsparentes piedras preciosas no fueran hermosas: porque todas estas cosas son simples, y de vna naturaleza las partes, y el todo, sin diuersidad proporcionada. Asì mismo segùn ellos solamente el todo fuera hermoso, y ninguna delas partes fuera hermosa sino en proporcion del todo. Tãbién veras vn rostro estar vna vez hermoso, y otra vez no, siendo siempre la proporcion delas partes al todo vna misma. Pareçe pues q̃ la hermosura no esta en las proporciones delas partes. Y sin esto ay mas, que, segùn ellos, no fueran her-
mosas

La hermosura del Sol, Luna, y Estrellas, es la claridad.

mosas las lindas colores, ni la luz (q̄ es lo mas hermoso del mundo corporeo, y la q̄ le da la hermosura) se pudiera llamar hermosa: y assi la boz suaue al oydo no se dixera (como se dize) linda. Y si la hermosura de la musica quieren q̄ sea la concordãcia de las partes, la hermosura intelectual qual sera? Y si dixeren que es el orden de la razon, que diran de la inteligẽcia delas cosas simples, y de la purissima diuinidad, q̄ es summa hermosura? Assi q̄ si biẽ lo considerares hallaras, q̄ aunque en las cosas proporcionadas, y concordãtes se halla hermosura, la hermosura es aliende dela proporcion dellas: de dõde se halla no solamente en los compuestos proporcionados, pero aũ mas en los simples. SO. Podriã los improporcionados ser tãbien hermosos? PHI. No por cierto, porq̄ los improporcionados son defectuosos, y malos, y ningũ malo es hermoso: pero no por esso es la proporcion la hermosura: porq̄ delos q̄ no son ni proporcionados ni desproporcionados, porq̄ no son compuestos, los ay hermosissimos. Y mas, q̄ en los proporcionados y cõcordãtes ay algunos no hermosos, porque no todo hermoso y bueno es proporcionado. Y en las cosas malas se halla tambien proporcion y concordancia, que acerca de los mercaderes se dize, que el codicioso y el trampofo se conciertan presto: y el temor se acompaña con la crueldad, y la

Entre las
cosas ma-
las tãbien
ay propor-
cion y con-
cordãcia.

Dialogo tercero

El temor
se acompa
ña con la
crueldad,
y la prodi
galidad cō
el robo.

La fealdad
se refiere à
la materia
de los cuer
pos, y la
hermosura
a las for
mas de-
llos.

La mucha
ò poca her
mosura de
los cuer
pos es se
gun la me
nor o ma
yor resistē
cia dellos
à sus for
mas.

prodigalidad cō el robo, luego no es todo hermo
so proporcionado, ni todo proporcionado hermo
so, como estos han pensado. SO. Pues q̄ es la her
mosura de las cosas corporeas? Y quien haze q̄ las
figuras, y los cuerpos bien proporcionados sean
hermosos, si la hermosura no es la proporcion? PHI.
Sabras q̄ la materia fundamēto de todos los
cuerpos inferiores es de suyo fea, y madre de toda
fealdad en ellos, pero formada en todas las partes
por participacion del mūdo espiritual se torna her
mosa. As̄i q̄ las formas, que, como rayos del Sol,
decienden à ella del entendimiento diuino, y de la
anima del mūdo, ò del mundo espiritual, ò del ce
lestial, son las q̄ le quitā la fealdad, y le dā la hermo
sura. De manera q̄ la hermosura deste mundo infe
rior viene del mūdo espiritual, y celestial, as̄i co
mo la fealdad, y grosseria es propria en el de su de
forme, è imperfecta materia, de q̄ son hechos todos
sus cuerpos. SO. Luego todo cuerpo seria y gual
mente hermoso, porq̄ essencialmente son del mū
do superior informados. PHI. Te concedo q̄ to
do cuerpo tiene alguna hermosura, la qual le vie
ne de la forma q̄ informa su materia deforme, pe
ro no son igualmente hermosos: porq̄ las formas
no informan de vna manera perfectamente à todos
los cuerpos inferiores, ni à todos les quitan de vna
misma manera la fealdad de la materia, antes en
algunos

algunos quita poca parte de la fealdad, y en otros mas, y mas gradualmente: y quanto la forma es mas bastante, para quitar mas de la fealdad material, tanto dexa el cuerpo mas hermoso, y quanto menos, menos hermoso, y mas feo. Y esta diferencia no solamente la ay en la diuersa especie de los cuerpos del mundo inferior, pero tambien en los diuersos individuos de vna especie: que vn hōbre es mas hermoso que otro, y vn cauallō mas lindo que otro, porq̃ su forma essential señoreò mejor la materia: por lo qual pudo quitar mas de la fealdad della, y dexarlo hermoso. SO. Y de donde viene que los cuerpos proporcionados nos parecen hermosos? PHI. Porque la forma, que informa mejor la materia, haze las partes del cuerpo entre si mismas con el todo proporcionadas, y ordenadas intelectualmente, y bien dispuestas a sus proprias operaciones, y fines, viuificando el todo, y las partes, ò sean diuersas, ò semejantes: esto es, de vn mismo genero, ò de diuersos generos, en la mejor forma que le es possible, para que el todo sea perfectamente informado, y vno: y assi se haze hermoso. Y quando la materia es inobediente no puede vnir assi las partes intelectualmēte al todo, y queda menos hermoso, y mas feo por la desobediencia de la materia deforme à la informante, y hermoscante forma. SO. Plazeme conocer qual

Razō por
q̃ nos pa-
recen bien
los cuer-
pos pro-
porciona-
dos.

Dialogo tercero

es la hermosura de los cuerpos inferiores, y quié la haze, y de donde viene: pero quedame vna duda, parte de las dudas q̄ tu pusiste contra los que dicen que la hermosura es la proporcion: porque los alegres colores aunq̄ son hermosos, no son vnidos de forma: y así la luz aunque es hermosísima, no tiene partes informadas, y vnidas al todo: y así mismo el Sol, la Luna, y las estrellas, aunq̄ son cuerpos, no tienen materia de forme, ni forma q̄ los informe: pues porque son hermosos? Demas desto la musica, la harmonia, la boz suaue, y las oraciones elegantes, los resonâtes versos no tienē materia de forme, ni forma, q̄ los informe, y todauia son hermosos: finalmente las cosas hermosas q̄ has dicho dela imaginacion, y dela razō, y dela mēte humana no tienen cōposicion de materia, ni forma, y ciertamēte son lo mas hermoso del mundo inferior. PHI. Bien has pregūtâdo, y ya yo yua a declararte la hermosura de todas essas cosas, aunq̄ tu no me lo pregūtaras. En el mundo inferior todas las hermosuras son de las formas, como te he dicho, las quales quando conuencen bien la materia de forme, y señorean la rustica corpulencia, hazen los cuerpos hermosos, y ellas en si es justo, q̄ sean mas hermosas, ò hermosura, pues son bastantes â hazer de lo feo hermoso: porq̄ sino fueren hermosas, ò fuerâ feas, ò neutrales: esto es, ni hermosas, ni feas:

feas: pues si son feas, como hazen hermosos por su
 essencia: que vn contrario essencialmēte no puede
 obrar su contrario, antes mas ayna su semejante: y
 si neutrales, porq̄ hazen antes hermosos que feos:
 y esto se sigue siempre en todas ellas: luego neces-
 sario es conceder, q̄ son mas hermosas las formas
 q̄ los informados dellas. Los colores tambien son
 hermosos, porq̄ son formas: y si por ellos los cuer-
 pos bien coloreados se hazen hermosos, tãto mas
 hermosos deuen ser ellos mismos, ò hermosura.
 Y mucho mas la propria luz, q̄ à todo color, y co-
 loreado haze hermosos: yes propriamēte forma en
 los cuerpos abstractos, y no mezclada cō la corpo-
 reidad, como ya lo has entēdido. Y si la luz se lee ser
 madre de las lindas hermosuras del mūdo inferior,
 es justo q̄ sea hermosissima. El Sol, la Luna, las es-
 trellas, por su luz son hermosas, la qual en todas
 tiene razō de forma, y ellas mismas (segū dize Te-
 mistio) puedē llamarse formas, antes que cuerpos
 informados. Y siendo el Sol padre de la hermosa
 luz, es justo que sea cabeça de la hermosura cor-
 poreas, y empos del los otros cuerpos celestiales
 resplandecientes, q̄ primero, y siempre participan
 la luz del; y despues del los haze tãbien hermosos à
 todos los cuerpos inferiores lucidos y coloreados:
 principalmēte al fuego le haze relūbrar, por ser mas
 formal, y menos corporeo por sutileza, y lisereza;
 y por-

Las for-
 mas son
 mas her-
 mosas que
 los forma-
 dos dellas.
 Los colo-
 res son for-
 mas.

La luz, es
 la hermo-
 sura de to-
 das las co-
 sas corpo-
 reas.

La luz, es
 la hermo-
 sura dī Sol
 Luna, y es-
 trellas, y la
 forma de-
 llas.

Temistio,
 y su opi-
 nion acer-
 ca del Sol,
 Luna, y es-
 trellas.

El fuego,
 y su aſina
 y formal
 natural e-
 aa.

Dialogo tercero

y porque participa mas de la luz Solar: y parece su formalidad en esto, que de ningun otro elemento se dexa violar, ni alterar, si del todo no se corrôpe: porque ningun otro elemento puede enfriarle, ni humedecerle, ni induzir en el calidad contraria à su propria naturaleza, mientras q̃ es fuego, como el haze à los otros elementos; que calienta el agua, y la tierra, y desseja al ayre contra la propria natura-

La luz, es forma en todo el mûdo inferior.

leza dellos. Y vniuersalmente la luz es forma en todo el mundo inferior, que quita la fealdad de la obscuridad de la materia deforme; y por esto buelue mas hermosos à los cuerpos que mas la participan. Por lo qual es justo, q̃ ella sea verdadera her-

El Sol, es fuente de la luz, y hermosura corporal, ò visible.

mosura, y el Sol de quien depende, es fuente de la hermosura, y las estrellas, y la Luna son sus primeras compañeras, y los mas dignos participes. La harmonia es hermosa, porque es forma espiritual ordinatiua, y vnitiua de muchas, y diuersas bozes en vna y perfeta consonancia por modo intelectual, y las bozes suaues son como materia y partes formadas al todo, y participan su hermosura.

Hermosuras que se perciben por el oido.

La belleza de la oracion viene de la hermosura espiritual ordinatiua, y vnitiua de muchas y diuersas palabras materiales en vnion perfeta, è intelectual con alguna parte de la harmoniaca hermosa, de tal manera, que con razon se puede dezir mas hermosa q̃ las otras cosas corporeas: y assi mismo los versos,

verfos, en los quales semejante ay hermosura intelectual, y tienē mas de la hermosura harmoniaca resonante que la oracion. Las hermosuras del conocimiento, y de la razon, y del entēdimiento humano, manifestamente preceden à toda hermosura corporea, porque estas son las verdaderas, formales, y espirituales; y las que ordenan, y vnen los muchos y diuersos cōceptos del anima sensibiles, y racionales; y tambien dan, y participan hermosura doctrinal en los entendimientos dispuestos à recibir hermosura, y tambien es hermosura artificial en todos los cuerpos, que por artificio son hechos. Así que la hermosura en todo el mundo inferior procede del mūdo espiritual en las formas, y mediante las formas en los cuerpos; las quales formas, ò hermosuras formales, siempre estan abstractas de la materia, porque no tienen compañía de materia fea, que impida jamas su hermosura, y por esto las virtudes, y la sabiduria son siempre hermosas: pero los cuerpos informados vnas vezes son hermosos, y otras no, segun que la materia se halla obediente, ò resistente à la hermosura formal. S O. Entendido he de que manera toda la hermosura natural del mundo corporeo se deriva de la forma, ò formas, que dā forma à los cuerpos en la materia del: pero quedame por entender de donde depende la hermosura de las cosas artificiales,

Las hermosuras de la razon y del entendimiento, son mui espirituales.

La hermosura de dō de procede, y como sucede. Las hermosuras formales estā siēpre abstractas de la materia.

Dialogo tercero

La hermo-
sura natu-
ral, y la ar-
tificial de
donde pro-
ceden.

Difinicion
comun a
ambas las
hermosu-
ras, natu-
ral, o artifi-
cial.

Exemplo
acerca de
la hermo-
sura artifi-
cial.

Tres mane-
ras de her-
mosura, na-
tural, artifi-
cial, é ideal

ciales, pues que no viene de la espiritual, ò celestial origen de las formas naturales, ni es del numero, y naturaleza dellas. PHI. Assi como la hermosura de las cosas naturales se deriua de las formas naturales essenciales, ò acidétales: assi la hermosura de las cosas artificiasdas se deriua de las formas artificiales: de donde la difinicion de la vna hermosura, y de la otra es vna misma distribuyda en ambas. SO. Y qual es la difinicion dellas? PHI. Gracia formal, que deleyta, y mueue à amar à quien la comprehende. Y esta gracia formal, assi como en los naturales hermosos es de la forma natural: assi en los hermosos artificiadados es de la forma artificial. Y para conocer q̃ la hermosura de los cuerpos artificiadados viene de la forma del artificio, imagina dos pedaços de palo iguales, y que en el vno se entalla vna hermosissima Venus, y en el otro no: conoceras q̃ la hermosura de Venus no procede del palo, porque el otro madero igual no es hermoso. Demanera que queda, que la forma, ò figura artificial es su hermosura, y la q̃ la haze hermosa. Y assi como las formas naturales de los cuerpos se deriuan del incorporeo, y espiritual origẽ, q̃ es el anima del mundo, y aliende della, del primero y diuino entẽdimiento, en los quales dos existẽ primero todas las formas cõ mayor essencia, perfeccion, y hermosura, q̃ en los cuerpos diuisos; assi las formas artificiales

tificiales se deriuã de la mēte del Artifice humano, en la qual existen con mayor perfeccion, y hermosura, q̃ en el cuerpo hermosamente artificiado. Y assi como quitando por consideracion la corporalidad del artificiado hermoso, no queda otra cosa, que la Idea, q̃ esta en el entendimiento del Artifice; assi quitado la materia de los hermosos naturales, quedã solamente las formas Ideales preexistētes en el entendimiento primero, y del en el anima del mundo. Bien alcançaras, ò Sophia, quãto mas hermosa deue de estar la Idea del artificio vnida en el entendimiento del Artifice, que quãdo està distribuyda en el cuerpo, y desmembrada; porque à toda hermosura, y perfeciõ la acrecienta la vnion, y la diuision la diminuye. Y las partes de la hermosura de la estatua de Venus en el madero estan diuididas cada vna por si, de donde hazen lenta, y debil su hermosura, en respeto de la que està en el anima del Artifice, porque en ella consiste la Idea del arte con todas sus partes abraçadas juntamente, de tal manera, que la vna fauorece à la otra, y la haze crecer en hermosura, y la hermosura de todas està juntamente en cada vna, y la de cada vna en todas sin alguna diuision, ò discrepancia: de tal manera, que quien viesse la vna, y la otra, conoceria que sin comparacion es mas hermosa el arte, que lo artificiado, como la que es causa de
la

Quanto mayor es la hermosura q̃ està en la mēte del Artifice, que la distribuyda: porq̃ à toda hermosura, y perfeciõ la acrecienta la vnion.

Hermosura artificial

Dialogo tercero

la hermosura artificia da: la qual en la compaña de los cuerpos pierde de su perfeccion, tanto quanto los cuerpos ganan en ella: porque quãto el cuerpo grossero y feo es mas leuantado dela forma, tanto queda lo artificiado mas hermoso; y quanto la forma es mas dissipada, è impedida del cuerpo, tanto menos hermoso queda el compuesto artificiado. Queda pues que la forma sin el cuerpo es hermo-

Hermosura natural.

Las formas ideales en la mente diuina estan hermosissimas.

De q manera estan las formas en el animadel mudo.

Excelencia del anima del mudo.

mo. Y de la manera de las cosas artificiales son las naturales; porque las formas que hazen hermosos à los cuerpos naturales, es manifesto, q en la mente del summo Artifice, y verdadero arquitecto del mundo: esto es, en el entendimiento diuino estan mucho mas hermosas: porque alli estan todas juntamente abstractas de materia, de mutacion, ò alteracion, y de toda manera de diuision, ò muchedumbre; y la hermosura de todas juntas haze hermosa à cada vna dellas, y la hermosura de cada vna se halla en todas. Despues se hallã todas las formas en el anima del mundo, que es su segundo artifice, pero no en aquel grado de hermosura que ay en el primer entendimiento supremo maestro de fabrica: porque en el anima no estan en aquella pura vnion, sino con alguna muchedumbre, ò diuersidad ordenada, porq ella es medio entre el primer opifice, y las cosas artificia das: con todo esso alli estan

están en mucho mayor grado de hermosura que en las cosas naturales: porque allí se hallan espiritualmente todas en vnion ordenada, abstractas de materia, de alteracion y mouimiento. Y della emanan todas las animas, y formas naturales en el mūdo inferior, diuididas en los diuerfos cuerpos suyos; sujetas todas à la alteracion, y mouimiento, cō la suceſsiua generacion y corrupcion: excepto sola el anima humana racional, q̄ es libre de corrupciō, alteracion, y mouimiento corporeo, solamēte con algun mouimiento discursiuo, y el recibir de las especies en modo espiritual: porq̄ ella no es mezclada con el cuerpo, como las otras animas, y formas naturales: de las quales cierto (como hemos dicho de las artificiales) las q̄ son menos mistas con el cuerpo son mas hermosas en si, y buelue sus cuerpos mas hermosos, y las q̄ tienen mas mezcla cō la corporalidad son menos hermosas en si, y buelue sus cuerpos mas feos. Y lo contrario es en los cuerpos naturales, que el mas leuantado de la forma, y el mas sujeto à ella es mas hermoso: y el que resiste à su forma, y la sujeta à si es mas feo. Tu, ò Sophia, por este discurso podras conocer, como la hermosura de los cuerpos inferiores naturales, ò artificiales, no es otra cosa que la gracia que cada vno de ellos tiene de su propria forma sustancial, sea ò accidental, ò de su forma artificial: y conoceras que

El anima humana, nobilissi- ma sobre todas las formas naturales.

La mayor ò menor hermosura de las formas naturales de que se causa.

La mayor ò menor hermosura de los cuerpos naturales de que procede.

Suma de las cosas arriba dichas.

Dialogo tercero

las formas en si, ò de la vna manera, ò de la otra, son mas hermosas q̃ los informados dellas. Y en su ser espiritual, son mucho mas excelétes en hermosura, que en su ser corporal. Y la corporal se aprehende con los ojos corporales, y parte con los oydos. Y la espiritual no, porque se aprehende con los ojos del anima, ò del entendimiento proporcionados à ella, y dignos dela ver. SO. De que manera son tan proporcionados los ojos de nuestra anima, y el entendimiento à las hermosuras espirituales?

Semejãça
entre el a-
nima del
mundo, y
la humana

El enten-
dimiento
humano es
imãge del
entendi-
miento di-
uino.

La hermo-
sura del pri-
mer enten-
dimiento,
se ve con
los ojos in-
telec̃uales.

PHI. Porq̃ nuestra anima racional, por ser imãgen del anima del mundo es figurada obscuramente de todas las formas q̃ existen en essa anima mundana, y por esto con discurso racional, como semejante, las conoce distintamente, y gusta de su hermosura, y la ama. Y el puro entendimiento que reluze en nosotros, es semejantemẽte imãgen del entendimiento puro diuino, señalado de la vni-
dad de todas las Ideas, el qual al fin de nuestros discursos racionales nos muestra las essencias Ideales en intuitiuo, vnico, y abstractissimo conociem̃to, quando nuestra razon bien habituada lo merece. Asique cõ los ojos del entendimiento podemos ver en vn mirado la summa hermosura del primer entendimiento, y de las Ideas diuinas. Y siendo vista nos deleyta, y nosotros la amamos: y con los ojos de nra anima racional con ordenado discurso podemos

demos.

demos ver la hermosura del anima del mundo, y en ella todas las formas ordenadas, las quales tambien nos deleytan grandemēte, y mucuen à amar. Son asì mismo proporcionadas à estas dos hermosuras espirituales del primer entendimiento, y del anima del mundo las dos hermosuras corporales, la que se alcança por el ver, y la que se alcança por el oyr, como semjanças, è imagines suyas. La de la vista es imagē de la hermosura intelectual, porque toda consiste en luz, y por la luz se aprehende, y ya tu sabes que el Sol, y su luz, es imagen del entendimiento primero: de donde asì como el entendimiento primero alūbra cō su luz los ojos de nuestro entendimiento, y los llena de hermosura; asì su imagen el Sol con su luz, que es resplandor de esse entendimiento, hecha forma, y essencia de esse Sol, alumbra nuestros ojos, y les haze comprender todas las resplandecientes hermosuras corporales. Y la que se alcança por el oydo es imagen de la hermosura del anima del mundo, porque consiste en concordancia, harmonia, y orden; asì como existē las formas en ella en ordenada vnion. Y asì como el ordē de las formas que ay en el anima del mundo hermosa à nuestra anima, y es comprendido della: asì las composiciones de las bozes en cāto harmoniaco, ò en oracion sentenciosa, ò en verso, se cōprehenden por nros oydos, y mediāte

La hermosa del anima del mundo se vee con el discursoracional.

Proporció de las dos hermosuras corporales a las dos hermosuras espirituales: con otras galanas semejanzas delas vnias a las otras.

Dialogo tercero

ellos deleytan nuestra anima por la harmonia , y concordancia de que ella està figurada del anima del mundo. S O. Entendido he como las hermosuras corporeas, asì las que se veen , como las que se oyen, son imagines, y semejanças de las hermosuras espirituales del entendimiento primero, y del anima del mundo; y que asì como los ojos, y los oydos son los q̄ comprehenden las dos hermosuras corporeas, asì nuestra anima racional , y mente intelectiua son las que entienden ambas las hermosuras espirituales. Pero quedame vna duda, y es que yo veo que nuestra anima, y mēte intelectiua son las q̄ por via de los ojos, y de los oydos conocen , y juzgan las hermosuras corporeas , y se deleytan en ellas, y las aman; y parece que los ojos, y oydos propios no son otra cosa que atenes, y caminos de las hermosuras corporeas à nuestra anima, y entendimiento. De donde me parece que ellos se boluiessen mas ayna, y mas propriamente hàzia las hermosuras corporales, que hàzia las espirituales, como has dicho. PHI. No ay duda, sino que el anima es la que conoce , juzga, y siente todas las hermosuras corporeas, y se deleyta en ellas, y las ama, y no los ojos, ni los oydos, aunq̄ ellos las lleuan à dentro: porque si estos fuerã los q̄ conocieran, y amarã la hermosura, figuierafe, q̄ qualquiera igual mēte conociera las hermosuras de

El cono-
cimiento de
las hermo-
suras cor-
porales,
mas con-
siste en el
anima , q̄
en los ojos
y oydos,
aunq̄ ellos
son los q̄
las lleuan
à dentro.

de las cosas corporeas, è igualmēte se deleitara en ellas, y las amara: porq̃ todos tienē ojos, y oydos. Pero bien vees muchas cosas hermosas, q̃ no son conocidas de muchos ojos muy claros, ni ellas causan à los que las veen deleyte, ni amor; y quantos hombres veras de buen oydo, que no gustan de la musica, ni les parece hermosa, ni la aman: y otros à quien parecen inutilis los hermosos versos, y oraciones. Parece pues que el conocimiento de las hermosuras corporeas, y la delectacion, y el amor dellas no consiſte en los ojos, y oydos por donde paſſan, ſino en el anima à donde van.

S O. Aunq̃ en eſſo fauorece à mi duda, quiero interromperte la reſpuesta, haſta que me digas la razon; porque todas las animas no tienen igualmente el conocimiento, la delectacion, y el amor de lo hermoſo; pues que todos los ojos, y oydos lo lleuan igualmēte al anima? P H I. La reſpuesta deſto veras juntamēte con la abſolucion de tu duda, ſi me dexares hablar. Bien ſabes que las hermosuras corporeas ſon gracias formales: y ya te dixi que todas las formas abſtractas ſe hallan eſpiritualmente en ordē vnitiuo en el anima del mundo, cuya imágē es nueſtra anima racional, porque ſu eſſencia es vna figuracion latēte de todas aquellas eſpirituales formas, por impreſſion hecha en ella del anima del mūdo ſu origen exemplar. Eſta

Nra anima
de mente
de Platon
y de Arist.
eſta llena,
y figurada
de las formas
eſpirituales.

Dialogo tercero

figuracion latēte es la q̄ Aristoteles llama potēcia,
y preparacion vniuersal del entēdimiento posible
à recebir, y entender todas las formas y essencias:
porq̄ sino estuiera en ella todas en modo poten-
cial, ò latēte, no pudiera recebirlas, y entēderlas ca-
da vna en acto, y por preexistencia. Platon dize, q̄
nuestro discurso, y entēder es reminiscencia de las
cosas ante existentes en el anima, en manera de ol-
uido: q̄ es la misma potēcia de Aristoteles, y el mo-
do latente, q̄ yo te digo. De manera, q̄ de las cosas
dichas conoceras q̄ todas las formas, y especies no
saltan del cuerpo à nuestra anima, porq̄ traspasar
del vn sujeto al otro, es imposible: empero repre-
sentadas por los sentidos hazē relumbrar las mis-
mas formas, y essencias, q̄ antes estauan resplande-
cientes en nuestra anima. A este relumbrar llama
Aristoteles acto de entēder, y Platon recuerdo: pe-
ro la intēcion dellos es vna en diuersas maneras de
dezir. Así q̄ nuestra anima està llena de las hermo-
suras formales, antes ellas son su propria essencia, y
si estan escondidas en ella, no viene la latēcia por su
parte al entēdimiento, el qual la haze essencial, sino
por la parte de la ligadura, y vnion, que tiene con
el cuerpo y materia humana: que aunque no està
mezclada cō ella, solamēte la vniō y atadura misa,
que con ella tiene, haze que su essencia, en la qual
està el orden de las hermosuras formales, sea vm-
broso,

Tres ma-
neras d̄ ha-
blar, q̄ son
reminiscen-
cia de Pla-
ton, poten-
cia de Aris-
toteles, la-
tencia del
autor, con-
cordadas
ē vna mis-
ma signif-
cacion.

La laten-
cia y oscu-
ridad d̄ las
formas en
el anima,
es por la
parte del
cuerpo.

brofa, y oscura; de tal manera, que es neccessaria la representacion de las hermosuras derramadas en los cuerpos, para aclarar las latentes en el anima. Y como esta latécia y tenebrosidad sea muy diuersa en las animas de los indiuiduos humanos, segū la diuersidad de las obediencias de los cuerpos, y de sus materias à sus animas, acaece q̄ el anima de vno conoce facilmente las hermosuras, y la de otro cō mas dificultad, y la de otro no puede conocerlas de ninguna manera; por la rudeza, y grossedad de su materia, q̄ no dexa aclarar la escuridad q̄ ella cau-
sa en el anima. Y de aqui veras, q̄ vn hombre las co-
noce prontamente, y de si mismo: y otro tēdra ne-
cessidad de q̄ le enseñen: y otro no saldra jamas en-
señado. Verastābien vn mismo hōbre conocer fa-
cilmēte algunas hermosuras, y otras cō dificultad:
por q̄ su materia es mas proporcionada, y semeñate
à vnos cuerpos y cosas hermosas, q̄ à otras; dedō de
la latécia y sombra de las hermosuras en su animo
no es igual en todas las cosas: por q̄ el anima co-
noce facilmēte parte dellas por la representaciō de
sus sentidos, y parte no. Y en estas dispuçiones de
la materia se hallā en los hōbres tantas maneras de
diuersidad, q̄ son incomprehensibles. Podras pues
auer conocido q̄ todas las hermosuras naturales de
nra anima, llevadas à dētro por los sentidos corpo-
reos, son las hermosuras formales, q̄ el anima del

Razō por
que vnos
hōbres co-
nocen me-
jor las her-
mosuras, q̄
otros.

Razō por
q̄ vn mis-
mo hom-
bre cono-
ce facil-
mēte
tevnas her-
mosuras, y
otras cō di-
ficultad.

Dialogo tercero

Por el co-
nocimiẽto
de las her-
mosuras
corporales
se sube al
conocimiẽ-
to delas es-
piritua-
les.

Diferẽcia
entre la ra-
zon, y la
mente hu-
mana en el
conocimiẽ-
to de las
hermosu-
ras.

Los q̃ co-
nocen difi-
cultosa-
mente las her-
mosuras
corporales
conocẽ cõ
dificultad
las espi-
rituales.

mundo tomò del entendimiento primero, y distri-
buyò por los cuerpos mūdanos, y las propias her-
mosuras, con las quales essa anima à imagen y se-
mejança suya figurò, è informò nuestra anima ra-
cional. Afsi q̃ facilmente podremos subir del cono-
cimiento de las hermosuras corporeas al conoci-
miento de la nuestra propria intelectiua, y al de la
hermosura del anima del mundo: y della, mediãte
nuestra pura mente intelectual, al de la summa her-
mosura del primer entendimiento diuino: como
del conocimiento delas imagines al conocimiẽto
de los exẽplares, cuyas imagines son. De manera, q̃
estãn espirituales en nuestro animo las hermosuras
corporeas, y como tales son del conocidas: y por
esto te dixe, q̃ los ojos de nuestra anima racional, y
mente intelectual conocen las hermosuras espi-
rituales, pero con esta diferencia que la racional co-
noce las hermosuras de las formas, que estãn en el
anima del mundo, mediante el discurso q̃ haze de
las hermosuras corporeas imagines mundanas, y
causadas delas espirituales. Pero la mēte pura cono-
ce derechamēte en vn intuitu la vnica hermosura
de todas las cosas en las Ideas del primer entendi-
miento, q̃ es la final beatitud humana. Y podras co-
nocer tãbien, que las animas q̃ conocẽ dificultosa-
mente las hermosuras corporeas: esto es, la espiritua-
lidad q̃ ay en ellas, y cõ dificultad las puedẽ sacar à
fuera

fuera de la fealdad material, y deformidad corporea, son afsi mismo dificiles en conocer las hermosuras espirituales de effa anima, cõuiene à saber, las virtudes, ciencias, y sabiduria. Y afsi como no obftante, que todos los que tienen ojos, veen las hermosuras corporeas, pero no todos las conocen por hermosas, ni se deleytan en ellas, fino folamente los que las aman, vno mas que otro, segun que tiene mas de lo amatorio: afsi, aunque todas las animas conocen las hermosuras espirituales, no todas las estiman y gualmente por hermosas, ni deleyta à todos la fruycion dellas, fino folamente à las animas pertenecientes al amor, y à vna mas q̃ à otra, segun que es mas connaturalizada del espiritual amor. S O. Ya entiendo de que manera conoce nuestra anima espiritualmente las hermosuras, primero las corporeas, y despues por ellas las incorporeas, que preexisten en el primer entendimiento, y en el anima del mundo en modo clarissimo y resplandeciente; y en nuestra anima racional en modo vmbroso, y latente. Y entiendo que afsi como los que mas perfetamente conocen las hermosuras corporeas las aman, y los otros no; afsi los que mas conocen las incorporeas son ardientes amadores dellas, y los otros no. Y tambien he dicho que los que conocen bien las hermosuras corporeas, y las aprehendẽ con facilidad,

No todos
conocé, ni
estiman y
gualmen-
te las her-
mosuras
corporeas,
ni espi-
rituales: y
la razon
porque.

Dialogo tercero

son los que mejor, y mas prontamente conócē las hermosuras incorporeas del entendimiento, y anima superior. Contra lo qual se me ofrece vna duda no pequeña, y es, que si el amor de la hermosura se causa del perfeto conocimiento della, se sigue, que assi como los que conocen bien las hermosuras corporeas, son los que conocen bien las incorporeas; assi los que intensamente aman las hermosuras corporeas, son los primeros amadores de las hermosuras incorporeas intelectuales, como es la sabiduria, y la virtud: lo contrario delo qual es manifestto: porq̃ los q̃ aman mucho las hermosuras corporeas estā desnudos del conocimiento y amor de las hermosuras intelectuales, y casi ciegos en ellas, y los que aman ardentissimamēte las hermosuras intelectuales suelen despreciar las corporales, desampararlas, aborrecerlas, y huyr dellas. PHI. Plazeme entēder tu duda, porq̃ la absoluciō della te mostrara de q̃ manera se deuen conocer, y amar las hermosuras corporales, y de q̃ manera se deuē huyr, y aborrecer; y qual es el perfeto conocimiento y amor dellas, y qual el falso, sofistic, y aparente. Bien has entēdido q̃ el anima es medio entre el entendimiento y el cuerpo: no solamente digo el anima del mundo, sino que tambien la nuestra, se mesça de aquella. Tiene pues nuestra anima dos caras (como te dixē de la Luna hàzia el Sol, y hàzia

El anima
es medio
entre el en
tendimien
to y el cuer
po.
Nuestra a-
nima tiene
dos caras.

la tierra) la vna cara hàzia el entendimiento superior fuyo, y la otra hàzia el cuerpo inferior à ella. La primera cara hàzia el entendimiento es la razon intelectiua, con la qual discurre con vniuersal, y espiritual conocimiento sacando fuera las formas, y essencias intelectuales de los particulares, y sensibles cuerpos, conuirtiendolos siempre el mundo corporeo en el intelectual. La segunda cara, que tiene hàzia el cuerpo, es el sentido, que es, el conocimiento particular de las cosas corporeas, ayuntada en si, y mezclada la materialidad de las cosas corporeas conocidas. Estas dos caras tienen contrarios, ò opuestos mouimientos, que assi como nuestra anima con el primer rostro, ò conocimiento racional, haze de lo corporeo incorporeo: assi con el segundo rostro, ò conocimiento sensible allegandose à los cuerpos sensitivos, y mezclandose con ellos abreuia lo incorporeo en lo corporeo. Con estas dos maneras de conocimiento son conocidas de nuestra anima las hermosuras corporales con la vna y otra cara, esto es, sensitiuamente y corporalmente, o racionalmente è intelectiuamente. Y conforme à cada vno de estos dos conocimientos de las hermosuras corporeas se causa en el anima el amor dellas: que es, amor sensual por el conocimiento sensible, y amor espiritual por el conocimiento racional.

Dos contrarios mouimientos de las dos caras de nuestra anima.

Amor sensual, y amor espiritual.

Ay

Dialogo tercero

Miserable
genero de
hombres,
mucho
peores que
bestias.

Genero de
hombres
morales.

Genero de
hombres
heroicos.

Ay muchos que la cara del anima hàzia los cuerpos la tienen clara, y la otra hàzia al entendimiento escura: y esto viene de estar su anima dellòs submergida, y muy adherente al cuerpo, y el cuerpo inobediente, y poco vencido del anima. Todo el conocimiento que estos tienen de las hermosuras corporeas es sensible, y asì todo el amor que tienen à ellas es puro sensible, y no conocen las hermosuras espirituales, ni las aman, ni se deleytàn en ellas, ni las estiman dignas de ser amadas. Y estos tales son de los hombres los infelicitisimos, y poco diferentes de los animales brutos: y lo que tienen de mas, es lasciuias, libido, concupiscencia, codicia, y auaricia, y otras pasiones y tribulaciones, q̃ hazen à los hombres, no solamente viles, è indignos, empero tambien trabajados è insaciabiles, y siempre turbados è inquietos, con ninguna satisfacion, y contento: porque las imperfecciones de los tales desseos y delectaciones les quitan todo fin satisfatorio, y todo contento quieto, conforme à la naturaleza de la inquieta materia, madre de las hermosuras sensibles. Ay otros, q̃ mas verdaderamente pueden llamarse hombres, porq̃ la cara del anima, que està hàzia el entendimiento, està no menos llena de lumbre, que la que està hàzia el cuerpo. Y ay algunos en los quales està mucho mas resplandeciente. Estos endereçan el con-

noci-

nocimiento sensible al racional, como à proprio
 fin: y tanto estiman por hermosuras las sensibles
 con la cara inferior, quanto se sacan dellas las her-
 mosuras racionales cō la superior, que son las ver-
 daderas hermosuras, segun te he dicho. Y aunque
 allegan el anima espiritual con el rostro inferior
 à los cuerpos, para tener de la hermosura dellos el
 conocimiento sensible, en continente leuantã en
 mouimiento contrario las especies sensibles con
 la cara superior racional, sacãdo dellas las formas
 y especies intelegibles, y reconociendo ser este el
 verdadero conocimiento de la hermosura dellas,
 dexan lo corporeo y lo sensible, como à feo y cor-
 teza de lo incorporeo; ò sombra ò imagen suya.
 Y de la manera que endereçan el vn conociẽto
 al otro, asì endereçan el vn amor al otro, esto es,
 el sensible al intelegible: que tanto amã las hermo-
 suras sensibles, quanto el conocimiento dellas los
 guia à conoçer, y amar las espirituales insensibles:
 à las quales aman solamente como à verdaderas
 hermosuras, y se deleytan en la fruycion dellas, y
 al resto de la corporalidad, y sensualidad, no sola-
 mente no le han amor, ni se deleitan en ella, antes
 la aborrecen como à fea material, y huyen della
 como de dañoso contrario: porque la mezcla de
 las cosas corporeas impide à la felicidad de nues-
 tra anima, priuando la con la luz sensual del rostro
 infe-

La mezcla
 de las co-
 sas corpo-
 rales impi-
 de la felici-
 dad de nra
 anima.

Dialogo tercero

inferior, de la luz intelectual del rostro superior, que es la propria beatitud suya: que assi como el oro quando tiene liga, ò mezcla de metales baxos, y parte terrestre, no puede ser hermoso, perfeto, ni puro, porque su bondad consiste en estar purificado de toda liga, y limpio de toda mezcla baxa: assi el anima mezclada con el amor de las hermosuras sensuales, no puede ser hermosa, ni pura, ni llegar à su bienauenturança: sino quando estuuiere purificada, y limpia de incitaciones à las hermosuras sensuales; y entonces llega à posseder su propria luz intelectiua sin impedimento alguno, la qual es la felicidad. Engañas te pues, ò Sophia, en dudar qual es el mas principal conocimiento de las hermosuras sensuales: tu crees que esta en el q̄ la conoce en modo sensitiuo, y material, no sacando dellas las hermosuras espirituales, y estas en error: que este es imperfeto conocimiento de las hermosuras corporeas: porque quien delo acesorio haze principal, no conoce bien: y quien dexa la luz por la sombra, no ve bien: y el que dexa de amar la forma original por amar su semejança, ò imagen, a si proprio aborrece: porque el perfeto conocimiento de las hermosuras corporeas, esta en conocer de tal manera, que facilmente se puedan sacar de ellas las hermosuras incorporeas. Y quando la haz inferior de nuestra anima, que mira

hàzia

hàzia el cuerpo, tiene la conueniente luz, entonces
 sirue à la luz de la haz superior intellectuua, y le es
 accessoria, è inferior, y vehiculo suyo: y si le ven-
 ce es imperfecta la vna, y la otra, y queda el anima
 desproporcionada, y desdichada. Afsi que el amor
 de las hermosuras inferiores entonces es conuiniẽ-
 te y bueno, quando es solamente para destilar de-
 llas las hermosuras espirituales, q̃ son las vere ama-
 bles, y quãdo el amor esta principalmente en ellas:
 y en las cosas corporeas accessoriamente por ellas.
 Que afsi como los antofos tãto son buenos, lindos
 y amados, quanto la claridad dellos es proporcio-
 nada à la vista, y à los ojos, y les siruen bien en la
 representacion de las especies visiuas, y siẽdo mas
 claros, y desproporcionados son malos: y no sola-
 mente inutiles, mas antes dañosos, è impedimen-
 to à la vista: afsi el conocimiento de las hermosuras
 sensitiuas en tanto es bueno, y causa de amor y de-
 leyte, en quanto se endereça al conocimiento de
 las hermosuras intellectuales, è induze el amor y
 el gozo dellas. Y quando es desproporcionado, y
 no endereçado à esto, es dañoso, è impediẽte
 de las hermosuras de la luz intelectual, en que con-
 siste el fin humano. Aduierte pues, ò Sophia, que
 no te enlodes en el amor, y delectacion de las
 hermosuras sensuales, apartando tu anima de
 su hermoso principio intelectual, por çabullirla

en el

Summa
 miseria del
 del anima.

Amor de
 las hermo-
 suras infe-
 riores, quã-
 do es bue-
 no.

Dialogo tercero

Las hermo-
suras cor-
porales
son som-
bras de las
espiritua-
les.

en el pielago del cuerpo feo, y suzia materia: No tē acaezca lo de la fabula de aquel, que viendo hermosas figuras esculpidas en agua suzia, boluio las espaldas à las originales, y siguió las vmbrosas imagines, y se echò y anego entre ellas en el agua turbia. SO. Tu doctrina en esto me agrada, y desseo seguirla, y conozco quanto engaño puede auer en el conocimiento, y amor de las hermosuras corporeas, y el gran riesgo que en ellas se corre: y veo distintamente, que las hermosuras corporales en quanto son hermosuras, no son corporales, sino sola la participacion que las corporales tienē con las espirituales, ò el resplandor que las espirituales infunden en los cuerpos inferiores, cuyas hermosuras son verdaderamente sombras, è imagines de las hermosuras incorporeas intelectuales; y que el bien de nuestra anima esta en subir de las hermosuras corporales à las espirituales, y conocer por las inferiores sensibles las hermosuras superiores intelectuales. Pero con todo esto, me queda todavia desseo de saber que cosa es esta hermosura espiritual, que haze hermoso à cada vno de los incorporeos, y se comunica tambien à los cuerpos, y no solamente à los celestiales en gran abundancia, pero tambien se participa à los inferiores, y corruptibles segun les cupo mas y menos, y mas que à todos al hombre, y principalmente à su anima racional,

cional, y mente intelectiua. Pues que cosa es esta hermosura que assi se derrama por todo el vniuerso, y en cada vna de sus partes: y por ella todos los hermosos, y cada vno dellos es hecho hermoso: que aunque me has declarado que la hermosura es gracia formal, cuyo conocimiento mueue à amar: esta difinicion es solamente de la hermosura de los cuerpos formados, y de sus formas: pero querria yo saber precissamente, como es sombra è imagen esta dela incorporea, y que cosa es esta hermosura incorporea, de la qual depende la corporea; porque quando supiere esto, conocerè lo q̃ es la verdadera hermosura que se distribuye por todos, y no tendre necesidad del particular conocimiento y difinicion dela hermosura corporea, que me diste: porque la difinicion dela corporea no es la difinicion de la hermosura, sino de ella en cuerpo, y no se lo que la misma hermosura es en si misma fuera de los cuerpos, lo qual principalmente desseo saber. Suplicote que con las demas cosas quieras enseñarme tambien esta. PHI. Assi como en los hermosos artificados, segun que ya has entendido, la hermosura no es otra cosa que el arte del artifice participada difusamente en estos cuerpos artificados, y en sus partes: de donde la verdadera y primera hermosura artificial es el arte scien-
 tifica preexistente en la mente del artifice, de la
 Ll qual

La hermosa de los cuerpos, asì si naturales como artificados, procede de la Idea que està en la mente del artifice.

Dialogo tercero

El resplan-
dor de las
Ideas es la
hermosura
de los cuer-
pos.

qual dependen las hermosuras de los cuerpos arti-
ficiados, como de su primera Idea comunicada à
todos: assi la hermosura de todos los cuerpos na-
turales no es otra que el resplandor de sus Ideas:
de donde essas Ideas son las verdaderas hermosu-
ras, por las quales todos los cuerpos son hermo-
sos. SO. Tu me declaras la cosa por lo que no es
menos oculto que ella. Dizes me, que las verda-
deras hermosuras son las Ideas, y à mi no me es
menos necessario declararme que cosa es Idea, que
q es hermosura: mayormente que el ser de las Ideas,
como tu sabes, nos es mucho mas escondido, que
el ser de la hermosura. Pues como quieres decla-
rarme lo mas manifesto con lo escondido? Quan-
to mas, que allende de ser mas oculto el ser de la
Idea, que el de la hermosura, es tambien mucho
mas dudoso, è incierto: porque todos conceden
auer vna verdadera hermosura, de la qual depen-
den todas las otras; y muchos de los Filósofos
sapientissimos niegan el ser de las Ideas Platon-
icas, como es Aristoteles, y todos sus sequaces los
Peripateticos. Pues como quieres declarar me lo
cierto por lo dudoso, y lo mas manifesto por lo
oculto? PHI. Las Ideas no son otra cosa que
las noticias del vniuerso criado con todas sus
partes preexistentes en el entendimiento del sum-
mo Opifex, y Criador del mundo: el ser de las
quales

Las Ideas
son noti-
cias del v-
niuerso
criado, que
preexisten
en la men-
te diuina.

quales ninguno de los sujetos à la razon lo pueden negar. S O. Pues di me la razon, porque no se puede negar. PHI. Porque si el mundo no fue producido à caso, como se muestra por el orden del todo, y de las partes, conuiene que sea producido de mente, ò entendimiento sabio, el qual lo produce en aquel orden perfectissimo, y con aquella proporcion respondiente, que tu, y todo sabio vee en el. El qual no solamente es admirabilissimo en el todo, pero en sus partes las mas minimas es de grande admiracion à qualquiera sabio que lo considera: y en el orden, y correspondencia de cada vna de sus minimas partes vee la summa perfeccion de la mente del Hazedor del mundo, y la infinita sabiduria del que lo crio. S O. Eso no negare yo, ni creo se puede negar, porque en mi misma, y en qualquiera de mis miembros veo el gran saber del Criador de todas las cosas, el qual sobrepasa à mi aprehension, y à la de todo hombre sabio. PHI. Bien conoces, mayormente si vieses la anotomia del cuerpo humano, y de cada vna de sus partes, con quanta sutileza de arte y sabiduria esta compuesto y formado, que en qualquiera dellas se te representaria la inmensa sabiduria, prouidencia, y cuydado de Dios nuestro Criador, como dize Iob, De mi carne veo à Dios. S O. Vamos adelante à las Ideas.

Razõ por
que no se
pueden ne-
gar las I-
deas.

Dialogo tercero

PHI. Si la sabiduria y arte del summo hazedor hizo al vniuerso con todas sus partes, y partes de partes en modo perfetissimo, concordancia, y orden, conuiene, que todas las noticias de las cosas tan sabiamente hechas preexistan en toda perfeccion en la mente de esse obrador del mundo: assi como conuiene, que las noticias de las artes de las cosas artificiasdas preexistan en la mente del artifice, y arquitecto dellas: que de otra manera no serian artificiasdas, sino solamente hechas à caso. Estas noticias del vniuerso, y de sus partes, que preexisten en el entendimiento diuino, son las que llamamos Ideas, conuiene à saber, prenoticias diuinas de las cosas produzidas. Entendido has agora lo que son las Ideas, y como verdaderamente son. SO. Entiendo lo euidentemente. Pero di me como las puede negar Aristoteles, y los otros Peripateticos. PHI. Largo discurso fuera necessario para dezir en que consiste la discrepancia entre Aristoteles, y Platon, su maestro, en esto de las Ideas, y las razones de cada vna de las partes, y quales son las que mas conuencen. No te las dire agora, porque seria apartarnos mucho de nuestro proposito, y hazer prolixa esta nuestra platica: solo te digo para satisfacion tua, que esto, que te hemos dicho de las Ideas, no lo niega Aristoteles, ni puedenegarlo, aunque no las

Aristote-
les no nie-
ga las I-
deas Plato-
nicas, an-
tes las con-
firma.

las llama Ideas; porque el pone que preexiste en la mente diuina el Nimos del vniuerso, que es el orden sabio del: del qual orden se deriuua la perfeccion, y ordenacion del mundo, y de todas sus partes; assi como preexiste en la mente del Capitan General el orden de todo su exercito: del qual orden proceda la ordenança, y los hechos de todo su exercito, y de cada vna de sus partes. Assi que en efeto las Ideas Platonicas en la mente diuina en diuersos vocablos y varios exemplos son concedidas de Aristoteles. S O. La conformidad entiendo, pero dime aora alguna cosa de la diferencia q̄ ay entre ellos, en el ser de las Ideas, que tanto Aristoteles y los suyos se esforçaron à negar. PHI. Yo te la dire. Sabras en suma, que Platon puso en las Ideas todas las existencias, y sustancias de las cosas, de tal manera, que todo lo procreado dellas en el mundo corporeo, se estima que sea mas ayna sombra de sustancia, y essencia, que poderse dezir essencia ni sustancia: y assi desprecia las hermosuras corporeas en ellas mismas: porque dize, que no siendo ellas para otra cosa, mas que para mostrarnos las Ideas, y guiarnos en el conocimiento dellas, que por si su hermosura es poco mas que nada. Aristoteles quiere en esto ser mas templado, porque le parece que la summa perfeccion del artifice deue producir perfetos arti-

Diferencia
entre Aris-
toteles, y
Platon, a-
cerca de
las Ideas.

Dialogo tercero

ficiados en ellos mismos; de donde tiene que en el mundo corporeo, y en sus partes ay essencia, y sustancia propia de cada vna dellas, y que las noticias Ideales no son las essencias, y sustancias delas cosas, sino causas productiuas y ordenatiuas dellas: de donde tiene el, que las primeras sustancias son los indiuiduos, y que en cada vno dellos se salua la essencia de las especies. De las quales especies, las vniuersales no quiere que sean las Ideas, que son causas de las reales, sino solamente conceptos intellectuales de nuestra anima racional sacados de la sustancia, y essencia que ay en cada vno de los indiuiduos reales: y por esto llama à los conceptos vniuersales segundas sustancias, por ser abstraídos por nuestro entendimiento de los primeros indiuiduales: y las Ideas no quiere que sean primeras sustancias, como Platon dize, ni tãpoco las segundas, sino primeras causas de todas las sustancias corporeas, y de todas sus essencias compuestas de materia y forma, porque el tiene que la materia y el cuerpo entra en la essencia y sustancia de las cosas corporeas, y que en la difinicion de toda essencia, la qual se haze por genero y diferencia, entra primero la materia, ò corporalidad, ò forma material comun por genero, y la forma especifica por diferencia: porque su essencia y sustancia es constituyda de ambas à dos, materia y forma.

Y puef-

Y puesto que en las Ideas no ay materia y cuerpo, en ellas no cae (segun el) essencia ni sustancia, sino que son el diuino principio de quien dependen todas las essencias y sustancias, conuiene à saber, las primeras, como primeros efetos corporales, y las segundas como imagenes espirituales de las primeras. Tiene tambien que las hermosuras del mundo corporeo son verdaderas hermosuras, empero causadas, y dependientes de las primeras hermosuras Ideales del primer entendimiento diuino. Desta diferencia, que ay entre estos dos Teologos, nacen todas las otras, que en las Ideas entre ellos se hallan, y tambien la mayor parte de sus diferencias Teologales, y naturales. SO. Mucho me agrada conocer la diferencia: y asì mismo me agradaria saber con qual dellos se conforma mas tu parecer en esto.

PHI. Quando supieres considerar bien esta diferencia, la hallaras mas ayna en la imposicion de los vocablos que en la sinificacion dellos, de la manera como se deuen vsar, conuiene à saber, que quiere dezir essencia, sustancia, vnidad, verdad, bondad, hermosura, y otros semejantes, que en la realidad de las cosas se vsan. Asì que en la sentencia sigo à ambos à dos, porque la de ellos es vna misma: en el vso de los vocablos por ventura es de seguir Aristoteles; porq̃ el moderno

La diferè-
cia que ay
entre Pla-
ton, y Aris-
toteles, cõ-
siste antes
en los vo-
cablos que
en la sinifi-
cacion de-
llos.

Dialogo tercero

Aristoteles deue
ser preferido à Pla-
ton en el
vsar delos
vocablos.
Declaraciõ
de la dife-
rencia que
ay entre
Platon, y
Aristote-
les, acerca
de las ideas

límamejor el léguaje, y suele apropiat los vocá-
blos à las cosas mas diuididamente, y mas sutilmē-
te. Quiero dezirte tambien esto, que Platon hallã-
do los primeros Filósofos de Grecia, que no esti-
mauan otras essencias, ni sustancias, ni hermosu-
ras que las corporeas, y que pensauan que fuera
de los cuerpos auia nada, le fue necessario curar
les con lo contrario, como verdadero medico, en-
señandoles que los cuerpos de si mismos possen
ninguna essencia, ninguna sustancia, ninguna her-
mosura, como ello es verdaderamente: ni tienen
otra cosa que la sombra de la essencia, y hermosu-
ra incorporea Ideal de la mente del summo Artifi-
ce del mūdo. Aristoteles que hallò los Filósofos
por la dotrina de Platon apartados ya del todo de
los cuerpos, y q̄ estimauan q̄ toda la hermosura,
essencia, y sustãcia estaua en las Ideas, y nada en el
mundo corporeo, viendo los, que por esto se ha-
zian negligentes en el conocimiento de las cosas
corporeas, y en sus actos, mouimiētos y alteracio-
nes naturales, y en las causas de su generacion, y
corrupcion; de la qual negligēcia auia de resultar
defecto y falta en el conocimiento abstraēto de sus
espirituales principios; porq̄ el grã conocimiento
de los efectos ciertamēte induze perfeto conocimiē-
to de sus causas, por esto le parecio tiempo de tem-
plar el estremo q̄ en esto auia, el qual por vëtura en
pro-

processo vendria à exceder al intento Platonico. Y mostrò, como te he dicho, auer propriamente essencias en el mundo corporeo, y sustancias produzidas, y causadas de las Ideas, y auer en el tambien verdaderas hermosuras, aunq̃ depēdientes de las purissimas, y perfetissimas Ideales. Así que Platon fue medico que curò la enfermedad con el exceso de la medicina. Y Aristoteles con el vso del temperamento fue medico conseruador de la salud, ya induzida por la industria de Platon. S O. No he auido poca satisfacion en entender q̃ quiere dezir Ideas, y como el ser dellas es necessario, y que tambien Aristoteles no las niegue absolutamente, y la diferencia que ay entre el y Platon en el entender, y hablar dellas. Y acerca desto no te preguntare mas, por no apartarte de nuestro proposito de la hermosura; y boluiendo à el, tu me has dicho que las verdaderas hermosuras son las Ideas intelektuales, ò las noticias exemplares, y el orden del vniuerso, y de sus partes preexistentes en la mente del summo Artifice suyo: esto es, en el primer entendimiento diuino. Y aunque sea de conceder que en ellas ay mayor hermosura, y primera que la corporea, como en causas, no me parece que es de conceder, q̃ las Ideas sean la verdadera, y absolutamente la primera hermosura, por la qual toda otra cosa es hermosa, ò hermosura: porque las Ideas son mu-

Metafora
galana de
dos medi-
cos prudē
tes.

Dialogo tercero

chas, como conuiene dezir q̄ son las noticias exemplares del vniuerso, y de todas sus partes, que son tantas, que casi son innumerables: y si cada vna de las Ideas es hermosa, ò hermosura, conuiene que la verdadera y primera hermosura sea otra mas superior q̄ las Ideas: por cuya participacion toda Idea es hermosa, ò hermosura. Por q̄ si la verdadera fuera la propria de vna de aquellas Ideas, ninguna de las otras fuera verdadera hermosura, ni primera, sino segūda por participacion de la primera. Conuiene pues que me declares, qual es la primera verdadera hermosura, de quien todas las Ideas la reciben, pues que la verdadera hermosura Ideal no satisfaze en esto por su muchedumbre. PHI. Esta duda que has mouido me aplaze, porque la absolucion della pondra termino satisfatorio al desseo que tienes de saber qual es la verdadera y primera hermosura. Y ante todas te digo que te engañas creyendo, que en las Ideas ay diuersidad, y multitud diuidida, como en las partes mundanas que de ellas proceden: porque los defectos no vienen de los efectos, y no se hallan en las perfectas causas dellos, sino que son propios en los efectos, porque son efectos, y por su ser efetiui, estan muy distantes de la perfeccion de la causa; y por esto caen defectos en ellos, que no preexisten, ni vienen de sus causas. S O. Antes parece que de las buenas causas

Los defectos, è imperfecciones de los efectos no proceden de sus causas.

causas vienen los buenos efectos; y los efectos deben ser tan semejantes à las causas, que por ellos se puedan conocer sus causas. P H I. Aunque de la buena causa viene el buen efecto, no por esto se iguala la bondad, y perfeccion del efecto à la de la causa: y aunque el efecto se asemeja à su causa, no por esto le iguala en las cosas perfectivas. Bien es verdad, que la perfeccion de la causa induze perfeccion en el efecto proporcionada al mismo efecto, pero no igual à la de la causa: porque así fuera el efecto causa, y no efecto; ò la causa efecto, y no causa. Aunque es verdad que tan bueno, y perfecto es el efecto para efecto, como la causa para causa: sino que solamente en perfeccion no son iguales, antes al efecto falta mucho de la perfeccion de su causa, y por esto se hallan defectos en el, los quales no se hallan en la causa. S O. Entiendo la razon, pero querria algun exemplo. P H I. Bien sabes que el mundo corporeo procede del incorporeo, como proprio efecto de su causa, y Artifice: empero no contiene el corporeo la perfeccion del incorporeo: y bien vees quanto desfallece el cuerpo del entendimiento. Y aunq̃ tu halles muchos defectos en el cuerpo como la medida, la diuision, y en algunos la alteracion, y la corrupcion, no por esso juzgaras que preexisten en las causas
intele-

Diferencia
que ay en
tre la cau-
sa y su efeto.

Igualdad
del efecto à
la causa: so-
lamete di-
fieren en
perfeccion.

Dialogo tercero

intelectuales dellos en modo defetuofo : fino fuzgaras que esto es en el efeto, folamēte por el defeto fuyo à la causa. Afsi la pluralidad, diuifion, y diuerfidad, que se hallan en las cosas mundanas, no creas que preexisten en las noticias Ideales dellas: antes lo que en el entendimiento diuino es vno indiui-

De q̄ manera las Ideas son muchas, y vna, è indiuisible.

fible, se multiplica Idealmente hàzia las causadas partes del mundo, y en respeto dellas las Ideas son muchas pero en esse entendimiento es vna, è indiuisible. S O. Como quieres tu, que las noticias de muchas, y diuerfas cosas sea vna en si?

P H I. Effas muchas cosas no son partes del vniuerso. S O. Si. P H I. Y todo el vniuerso con todas sus partes no es vno en si? S O. Vno es

La Idea del vniuerso es vna en si, y no muchas.

verdaderamente. P H I. Luego la noticia del vniuerso, y su Idea es vna en si, y no muchas.

S O. Si, pero como el vniuerso, siendo vno, tiene muchas partes diuerfamente effenciadas; afsi àq̄lla noticia, è Idea del vniuerso tédra en si muchas diuerfas Ideas. P H I. Quando bien te concediessè

que la Idea del vniuerso contiene muchas diuerfas Ideas de las partes del vniuerso, no ay duda, sino que afsi como la hermosura del vniuerso precede à la hermosura de las partes, porque la hermosura de cada vna es participada de la hermosura del todo: afsi la hermosura de la Idea de todo el vniuerso precede à la hermosura de las Ideas parciales, y ella

como

como primera es verdadera hermosura, y participandose à las otras Ideas particulares las haze hermosas gradualmente. Empero la multiplicacion de las Ideas apartadamente vna de otra, no es de conceder: porque aunque la primera Idea del vniuerso, que està en la mente del summo hazedor, sea multifaria (esto es, de muchas maneras) con orden à las effenciales partes del mundo, no por esso aquella multifariedad induze en ella diuersidad effencial, separable, ni particion dimensionaria, ni numero diuidido, como haze en las partes del vniuerso: sino que es de tal manera multifaria, que queda en si indiuisible, pura, y simplicissima, y en perfeta vnidad, conteniendo juntamente la pluralidad de todas las partes del vniuerso producido con todo el orden de sus grados: de tal suerte, que donde està la vna, estan todas, y las todas no quitan la vnidad de la vna. Alli el vn contrario no està diuidido del otro en lugar, ni diuerso en essencia oponente, sino que juntamente en la Idea del fuego, y en la del agua, y en la del simple, y en la del compuesto, y en la de cada parte està la del vniuerso todo; y en la del todo, la de cada vna de las partes: de tal suerte, que la multitud en el entendimiento del primer Artifice, es la pura vnidad, y la diuersidad es la verdadera identidad, en manera tal, que mas ay na puede el hombre comprehender esto

La Idea q
està en el
entendimie
to diuino,
aunque es
con orden
multiplica
da à las mu
chas par
tes del vni
uerso, no
por esso ad
mite en si
diuersi
dad, di
uision, ni
numero di
uidido.

Dialogo tercero

La mate-
rialidad de
las pala-
bras impi-
de la pre-
cisa osten-
sion de las
cosas espi-
rituales.

Exéplo del
Sol para la
vnidad, y
relatiua di-
uersidad,
ymultitud
de la pri-
mera Idea

esto con la mente abstracta, que dezirlo con la len-
gua corporea: porque la materialidad de las pala-
bras impide la precisa demonstracion de tanta pu-
riedad, legissima del pintar corporeo. SO. Pa-
receme que entiendo esta leuantada abstracciõ, y
como en la vnidad consiste multifaria causacion,
y como del vno simplicissimo dependen muchas
apartadas cosas: pero si me diesses algun exemplo
sensible, me agradaria mucho. PHI. Acuerdo
me auerte dado ya en esto vn exemplo visible del
Sol con todas las colores y luz corporea particu-
lar, porque todas dependen del, y en el consisten
(como en la Idea) todas las essências de las colores, y
la luz del vniuerso con todos sus grados: empero
en el no estan multiplicados, y diuididos, como
en los cuerpos inferiores q̃ el alumbrax; sino en vna
essencial luz Solar, que con su vnidad contiene to-
dos los grados, y diferências de las colores, y la luz
del vniuerso. De aqui veras que quando esse puro
Sol se imprime en las nuues humidas opuestas,
haze el arco llamado Iris, compuesto de muchas
y diuersas colores mezcladas, de tal suerte, que no
podras conocer, si estan todas juntamente, ò cada
vna por si. Y assi tambien quando se representa esse
Sol en nuestros ojos, causa en nuestra pupila vna
multitud de colores y luzes diuersas todas junta-
mente, de tal suerte, q̃ sentimos la multiplicacion
que

que está con la vnidad, sin poder dar entre ellos di-
uersidad alguna separable. Desta manera hazet tam-
bien lustrosas otras cosas, que en el ayre, y en el
agua se imprime con muchedumbre de colores,
y de luz juntaméte sin diuision vna de otra, siendo
ella vna simple. Así que la simplicissima luz So-
lar, aunque en si contiene en vnidad todos los gra-
dos de la luz, y colores, se representa con multi-
tud de colores y de luz en los cuerpos diuersos,
apartadamente vna de otra, y en nuestros ojos, y
en nuestros diafanos (como el ayre, y el agua)
con multifarias, y resplandecientes colores todo
juntamente; porque el transparente dista menos
de su simplicidad, que el cuerpo escuro, para re-
cebir la vnidad. Desta manera imprime el
entendimiento del summo hazedor su pura, y
hermosissima Idea, la qual contiene todos los gra-
dos essenciales de la hermosura de los cuerpos del
vniuerso, con muchedumbre apartada de hermo-
sas essencias, y diuersos grados graduados, y en
nuestro entendimiento, y en los otros Angelicos,
y celestiales se representa cō multifaria (esto es, de
muchas maneras) vnida hermosura, sin alguna di-
uision apartada. Y tanto es la multitud mas vnida,
quãto el entendimiento q̃ la recibe es mas excelēte
en actualidad, y claridad: y la vniō mayor le causa
mayor hermosura, y mas propinqua à la primera
y ver-

Dialogo tercero

Exemplo
del conce
pto intele
ctual para
la vnidad
y plurali-
dad de la
Idea diui-
na del pri-
mer entē-
dimiento.

y verdadera hermosura de la Idea intelectual, que está en la mente diuina. Y para mayor satisfacion tuya, sin este exemplo de la semejança del Sol, te dare otro del entendimiento humano, que en naturaleza es conforme al exemplar. Bien vees que vn concepto simple intelectual se representa en nuestra fantasia, ò se conserua en nuestra memoria, no en aquella vna intelectual simplicidad, sino en vna multifaria, y vnida imaginacion, q̄ emana del vnico y simple concepto; y se representa en nuestra pronunciacion con muchedumbre apartada de bozes diuisamente numeradas: porque en nuestra fantasia, ò en la memoria está la representacion del concepto de nuestro entēdimiento, de la manera que el Sol se imprime en el diafano, y como la hermosura diuina está en todo entendimiento criado. Y en la prolacion se imprime el concepto de la manera que la luz del Sol se representa en los cuerpos opacos, y como la hermosura y sabiduria diuina en las diuersas partes del mūdo criado. De manera que la semejança de la participacion de la summa hermosura y sabiduria la podras conocer, no solamente en la luz Solar visua, pero tambien en el simulacro mas proprio de la representacion de nuestros conceptos intelectuales en el sentido interior, ò en el oydo exterior.

S O. Entera satisfacion me has dado con el exemplo

plo de la representación de la luz Solar en las dos maneras de recibirla, que es grueso opaco, y sutil diafano, semejante à la representación de la diuina Idea intelectual en el vniuerso criado en las dos naturalezas que la reciben, que es la corporea, y la espiritual intelectiua. El qual Sol con su luz, como ya me has dicho, es exemplo, no solamente de la Idea y entendimiento diuino, pero verdadero simulacro hecho por el à su imagen: porque de la manera que el Sol participa su resplandeciente hermosura estendidamente, ò apartadamente à los diuersos cuerpos gruesos opacos, participa el entendimiento diuino su hermosura Ideal estendidamente, y diuididamente en todas las essencias de las diuersas partes corporeas del vniuerso. Y de la manera que el Sol comunica su hermosura, y resplandeciente claridad con multifaria vnidad en los cuerpos sutiles transparentes; assi participa esse entendimiento diuino su hermosura Ideal cõ multifaria vnidad en los entendimientos producidos humanos, celestiales, y angelicos. Pero sola vna cosa desseo saber tocante à la primera hermosura, que tu la pones ser forma exemplar, ò Idea de todo el vniuerso producido, assi corporeo, como espiritual; esto es, la noticia, y el ordẽ suyo preexistente en la mente ò entendimiento diuino, segũ el qual fue el mundo cõ todas sus partes producido:

Semejaça
entre el
Sol y el di
uino entẽ-
dimiento.

Dialogo tercero

y siendo esta Idea del vniuerso la primera y verdadera hermosura, como dizes, seguir se hia, que la hermosura del mundo en hermosura fuesse sobre toda otra hermosura, como primera, que me parece fuera de razon: porque la hermosura del entendimiento y mente diuina precede manifestamente à la hermosura de la Idea y noticia exemplar, que esta en el, y produzida del, como precede la hermosura de la causa productiua al efeto. No es luego esta Idea la primera hermosura, como dizes, sino la del entendimiento y mente diuina, de quien ella emana, y su hermosura. P H I. Tu duda nace del engañoso, y no suficiente conocimiento, causado del necessario vso de los improprios vocablos; que porque dezimos, que la Idea del mundo esta en el entendimiento, ò mente diuina, piensas que es otra cosa la Idea que esse entendimiento, ò mente, en que ella esta. S O. Necesario es cierto decirlo,

La Idea,
el entendi-
miento y
mente di-
uina, y la
summa sa-
biduria, es
vna mis-
ma cosa.

porque la cosa, que esta en algo, es otra de necesidad, que aquello en que esta. P H I. Si, si propriamente estuuiesse en el, pero la Idea no existe propriamente en el entendimiento, antes es el mismo entendimiento y mente diuina: porque la Idea del mundo es la summa sabiduria, por la qual fue el mundo hecho. Y la sabiduria

ria

ria diuina es el Verbo, y su entendimiento, y su propria mente: porque no solamente en el, pero tambien en todo actual entendimiento producido la sabiduria, y la cosa entendida, y el mismo entendimiento es vna misma cosa en si, y solamente acerca de nosotros es representada en estos tres modos su simplicissima, y pura vnidad. Pues si esta vnidad cabe en qualquier entendimiento criado, quanto mas en el summo y purissimo entendimiento diuino, que es de todas maneras vno mismo con la sabiduria Ideal. Así que la hermosura de essa Idea es la misma hermosura del entendimiento; no que esté en el la hermosura, como en sujeto, sino que el mismo entendimiento, o Idea es la misma primera hermosura: por la qual toda cosa es hermosa. S O. Luego tu no quieres que la mente y entendimiento diuino sea otra cosa que el dechado del vniuerso, por el qual fue producido? P H I. No otra cosa por cierto.

S O. Luego seria el entendimiento diuino solamente para seruir al ser del mundo, pues que no es otra cosa que el dechado para producirlo, y en si mismo ninguna excelencia tendria. P H I. Eso no se sigue, porque el entendimiento diuino es por si excelentissimo, y eminentissimo sobre todo el vniuerso producido: y aunque te digo

En qualquier entēdimiento actual, el inteligente y la cosa entendida, y la inteligencia es vna misma cosa.

La hermosura de la Idea es la misma q̄ la del entendimiento.

Dialogo tercero

Excelência
del enten
dimiento
diuino so-
bre todo
el vniuer-
so.

La hermo-
sura diui-
na es du-
plex, co-
municable
y comuni-
cada, pro-
duziéte, y
pduzida:
la vna sum-
mamente
vna, la o-
tra multi-
plicada,
derrama-
da, y apar-
tada vna
de otra.

que es exemplar fuyo, no quiero dezir que fue
hecho para el, como el instrumento, y el mode-
lo para las cosas artificias: empero digo, que
siendo el perfectissimo, resulta, y se deriua del to-
do el vniuerso à semejança fuya, como su ima-
gen: y el es tanto mas excelente que el vniuerso,
quanto lo es la verdadera persona mas que su ima-
gen, y la luz mas que la proporcionada sombra: y
por tanto aquella summa hermosura quando es-
ta en si, es purissima, simplicissima, y en perfectissi-
ma vnidad: y en el vniuerso, y en las muchas par-
tes fuyas se produze, y distribuye en vnidad mul-
tifaria del vnico todo, en gran distancia de su per-
fecion: quanta es la distancia del efeto à la eminē-
te causa, segun te he dicho. S O. Aquietame el a-
nimo esta Teologica, y abstracta vnion, y conozo-
co que la summa hermosura es la primera sabidu-
ria: y esta comunicada en todo el vniuerso, y en
cada vna de sus partes las haze hermosas. As-
si que ninguna otra hermosura ay que la sabiduria,
ò sea la participable, ò la comunicada: la vna pro-
duziente, y la otra produzida: aquella purissima y
summamente vna, y estotra derramada, estendi-
da, apartada vna de otra, y multiplicada: pero siem-
pre à imagen de aquella summa, y verdadera her-
mosura, primera sabiduria. Empero de vna cosa
solamente quiero que me aquietes el animo, y es,
que

que siẽdo la primera hermosura, como has dicho, essa sabiduria diuina Idea del vniuerso, ò el entendimiento produzido, ò su mète, parece que la hermosura de esse Dios precediessẽ à esta, y que fuesse la verdadera y primera hermosura; y estotra que hazes primera mas ayna parece segunda: porque el sabio precede à la sabiduria, y el inteligente al entẽdimiento: luego deue ser primera hermosura la del summo sabio è inteligente; y la segunda la de su entendimiento, y summa sabiduria. Quanto mas que essa sabiduria es la Idea del vniuerso, dechado y modelo del mundo artifiado, como has dicho, à la qual es necessario, que concedas q̃ precede el summo hazedor: porq̃ el arquitecto conuiene q̃ preceda al modelo exẽplar de su artificio, y q̃ el modelo sea primero causado del arquitecto, y mediante el, artifiada la obra. Y precediẽdo el summo Artifice à la Idea del vniuerso, conuiene que su hermosura sea primera que la Idea, assi como la hermosura de la Idea es primera hermosura, que la del vniuerso produzido: Luego la hermosura de la Idea y entendimiento primero, ò de la mente y sabiduria diuina es segunda en orden de las hermosuras, y no primera; y la primera sera la del summo Maestro, y no la Idea, como has dicho. PHI. No me desplaze que tambien ayas mouido essa duda, porque la ab-

Dialogo tercero

Opiniõ de
Aristote-
les acerca
del enten-
dimiento
diuino.

El conoci-
miẽto del
vniuerso
consiste
perfetissi-
mamente
en el cono-
cimiento
que la diui-
na essen-
cia tiene
de si mis-
ma.

solucion della te lleuara al termino final desta ma-
teria, y te reintegrara en el conocimiento dela sum-
ma y verdadera hermosura, primera y eminentis-
sima sobre todas las otras. Primero absoluerẽ tu
duda con mucha facilidad, mostrãdote que el pri-
mer entendimiento, de mente de Aristoteles, es
vno mismo con el summo Dios en ninguna cosa
diuerso, sino en los vocablos, y maneras de filoso-
far acerca de nosotros de su simplicissima vnidad:
porque el tiene que la essencia diuina no es otra
cosa, que la summa sabiduria y entendimiento: la
qual siendo purissima, y simplicissima vnidad pro-
duze al vnico vniuerso con todas sus partes orde-
nadas a la vnion del todo: y assi como lo produze,
lo conoce todo, y conoce todas sus partes, y par-
tes de las partes en vn simplicissimo conocimien-
to, esto es, conociendose a si mismo, que es sum-
ma sabiduria; de la qual depende el todo, como
imagen y semejança suya: y en el es lo mismo, el
conociente y el conocido, el sabio y la sabiduria;
el inteligente y el entendimiento, y la cosa del
entendida. En la qual diuina essencia, siendo ella
simplicissimamente vna sin alguna multiplicacion,
consiste el conocimiento perfetissimo de
todo el vniuerso, y de cada vna de las cosas pro-
duzidas mucho mas eminente, perfeta, y distin-
tamente, y en manera mucho mas perfeta y aca-
bada,

bada, que en el conocimiento que se toma de las mismas cosas de cada vna diuididamente: porque este conocimiento es causado de las cosas conocidas, y conforme à ellas diuiso, y multiplicado, è imperfeto: pero aquel conocimiento es primera causa de todas las cosas, y de cada vna dellas de por si, y portanto es libre y no tiene necesidad de los efetos para el conocimiento dellos: que puede por la vnidad y simplicidad del entendimiento tener infinito, y perfectissimo conocimiento, assi de todo el vniuerso, como de cada vna de las cosas produzidas, hasta la vltima parte fuya. Filosofando pues por esta via Peripatetica de la essencia diuina, es manifesta la absolucion de tu duda, que siendo Dios su misma sabiduria, primer entendimiento, Idea del vniuerso; su hermosura es la misma que su sabiduria, y que su entendimiento, y que la Idea del todo: y esta, como te he dicho, es la verdadera y primera hermosura, por cuya mayor, ò menor participacion toda cosa de las del vniuerso viene à ser mas ò menos hermosa: y el mismo vniuerso que la contiene toda, y el que mas la participa, como su propria imagen: y de sus partes la naturaleza intelectual es aquella en quien mas semejante, y mas perfectamente se imprime, y la que mas recibe de sus rayos.

La naturaleza intelectual recibe de los rayos diuinos mas que otra ninguna.

Dialogo tercero

SO. Despues desta reintegracion no me quedamas sed desideratiua de nueva beuida en esta materia, porque de tal suerte me ha satisfecho esta tu vltima resolucion, que mas ayna procuro que mi entédimiento sea informado essencialmēte della, que buscar mas nuevas cosas. Pero con todo esso, porque tu llamaste Peripatetica à esta primera via de mi satisfacion, si por ventura ay otra alguna que me conuenga entender, te suplico me la comuniqués, que yo no la merezco por propria ganancia.

PHI. Tambien ay otro camino de responder à tu duda: concediendote que la sabiduria y entendimiento diuino, Idea del vniuerso, es en alguna manera distinta, y otra q̄ el summo Dios; porque parece q̄ assi lo afirma Platon: porque el tiene que el entendimiento y sabiduria diuina (que es el verbo Ideal) no es propriamente el summo Dios, ni menos en todo otro, y distinto del; sino que es vna cosa suya dependiente, y emanante del, como la luz del Sol, y no apartada, ni del distinta realmēte. Y à este su entendimiento, ò sabiduria llama opifica del mundo, Idea suya: y q̄ en su simplicidad y vniidad contiene todas las essencias, y formas del vniuerso: à las quales llama Ideas: esto es, que en la summa sabiduria se contienen todas las noticias del vniuerso, y de todas sus partes: de las quales noticias son produzidas todas las cosas, y conocidas

Opiniõ de
Platon, à
cerca de la
summa sa-
biduria, y
entédimie-
to diuino.

das conjuntamente. El summo Dios (a quien el algunas vezes llama summo bien) dize ser sobre el primer entendimiento, conuiene à saber, aquel origen de quien el primer entendimiento emana, y dize que no es ente, sino sobre ente: porque la essencia primera es el primer ente, y el primer entendimiento es primera Idea: y tanto lo halla oculto de la pura abstracta mente humana, que à penas halla nombre que ponerle; y por esto las mas vezes le llama Ipse, sin otra propiedad de nombre, temiendo que ningun nombre que la mente humana puede produzir, y la lengua material puede pronunciar no es capaz de propiedad alguna del summo Dios. Y ya quisieron seguir este camino (aunque imperfectamente) algunos Peripateticos, como fueron Auicena, y Algazeli, y Rabi Moyse nro, y sus sequaces, los quales dizen, q̄ el mouedor del primer cielo (cuerpo que contiene todo el vniuerso) no es la primera causa, sino el primer entendimiento, ò inteligente, primero, è inmediatamente producido de la primera causa: la qual es sobre todo entendimiento, y sobre todos los mouedores de los cuerpos celestiales: segun que mas largamente lo entendiste, quando hablamos de la comunidad del amor. Pero desta opinion yo no te dire otra cosa, porque ella fue vna composicion de las dos vias teologales de Aristoteles, y Platon,

Platō, que Dios es sobre el primer entendimiento, y sobre todo ente.

IPSE.
Nōbre con que Platō nōbra muchas vezes a Dios.

Dialogo tercero

Dios es origen, principio y fuente de donde emana la summa sabiduria, y hermosura, y mente Ideal.

mas baxa, disminuyda, y menos abstracta, que ninguna dellas. S O. Segun esta via Platonica parece me eficaz mi duda, porque precediendo el summo Dios al primer entendimiento, su diuina hermosura deue ser la verdadera, y primera hermosura, no la del primer entendimiento, como has dicho. PHI. Ya yo yua à absoluerla. Sabras que el summo Dios no es hermosura, sino primer origen de su hermosura: y su hermosura, que es la que primero del emana, es su summa sabiduria, o entendimiento, y mente Ideal. Afsi que esta, aunque es emanante de Dios, y dependiente del, con todo esso es la primera, y verdadera hermosura diuina; porque Dios no es hermosura, sino origen de la primera, y verdadera hermosura suya, que es su summa sabiduria, y entendimiento Ideal. Por lo qual concedido que Dios sabio, o inteligente precede à su summa sabiduria y entendimiento, no por esso es de conceder que su hermosura preceda à la hermosura de su summa sabiduria: porque su sabiduria es su misma hermosura, y la precedecia que Dios tiene à su sabiduria la tiene à su hermosura, que es la primera, y verdadera hermosura, y el como autor de la sabiduria no es hermosura, ni sabiduria, sino fuente de donde emana la primera hermosura, y la summa sabiduria. Y la hermosura que el tiene es essa summa sabiduria suya: la qual

qual comunicada haze hermoso à todo el vniuerso, y à todas sus partes. Así que en el mundo ay tres grados en la hermosura, el Autor della, Ella, y el que participa della, conuiene à saber, hermoso que hermosca, hermosura, y hermoso hermoscado. El hermoso hermoscante padre de la hermosura es el summo Dios; y la hermosura es la summa sabiduria, y el primer entendimiento Ideal; y el hermoso hermoscado hijo de essa hermosura es el vniuerso producido. S. O. La suprema abstraccion desta segunda via de la absolucion me leuanta el entendimiento de tal manera, que me parece que apenas es mio, y mas ayna se me assembla rayo de aquel primer entendimiento diuino, y summa sabiduria: empero para mi mayor satisfaccion, dime porq̃ à Dios summo bien no le llamas hermosura, como hazes à su primer entendimiento, sin que aya necesidad de dar origē y principio à la primera hermosura, como lo das à la sabiduria, y entendimiento primero. P. H. Porque à la sabiduria mas ayna q̃ al sabio de quien ella emana parece cōuenirle este nōbre de verdadera hermosura, y la razon es, q̃ la hermosura es cosa de su hermosura visible, ò con los ojos corporeos, ò cō los del entendimiento; y por la complacencia, gracia, amor, y deleyte que ella causa en el que la vee, se llama hermosura. Y (segun te he dicho) ninguna

vista

Tres grados que ay en la hermosura.

Esta pregunta, y su respuesta se declara, y entiende mejor adelante cō el exemplo q̃ para ella se da del Sol, y de su luz.

Razō por que no llama hermosa à Dios como à su sabiduria y primer entendimiento.

La hermosura diuina se vee en la obra del vniuerso.

Dialogo tercero

La sabiduria diuina se conoce en su ordẽ y gouier-no.

Ninguna vista intelectual produzida

puede penetrar mas que hasta la hermosura Ideal.

El origen y principio de la summa hermosa, y sabiduria diuina no se puede alcançar.

Exemplo del Sol, cõ el qual bastantissima mente se declara, no solo la respuesta, pero aun la pregunta arriba hecha.

vista intelectual produzida puede penetrar mas q̃ hasta la sabiduria diuina: pero el principio della, aunque conoce que es, por el conocimiento que tiene de essa sabiduria, no puede discernir en el mismo cosa, que pueda dezir hermosura: y por esto intitula al summo hermoso origen, y principio de la hermosura. Y à la summa sabiduria, la qual conoce por la ordenada obra suya con sus proporcionadas partes la llama con razon primera, y verdadera hermosura: porque la vnidad della, porque contiene todos los grados essenciales, ò Ideales, se representa summamente hermosa en los entendimientos que la pueden contemplar. Este conocimiento de la hermosura, no es posible, que se aya del purissimo, y oculto origen, y principio della: porque si no se le puede dar nombre, que propriamente le sinifique, como se le podra apropiat hermosura? Y en esto podre darte por exemplo al Sol simulacro, è imagen corporea de la incorporea diuinidad: porque la mayor hermosura que los ojos corporeos pueden ver del Sol, es la propria luz que le rodea, y aun con grandissima dificultad pueden los ojos carnales afisar se en ella para la juzgar. Al fin conocen que aquella es la primera, y summa luz del vniuerso, de la qual depende qualquiera otra luz en el mūdo: assi como los ojos intelectuales hazen de la summa sabi-

fabiduria primera hermosura. Pero de la sustancia
intima del Sol, de quien aquella primera circundã
te ò coligada luz depende, los ojos carnales ningun
claridad, hermosura, ò otra cosa alguna puedẽ
juzgar, excepto conocer que es vn cuerpo ò sustã-
cia, que da, y produce aquella su hermosissima luz
conjunta à el, de la qual dependen todas las luzes,
y hermosuras del mundo corporeo: asì como los
ojos intelectuales no pueden conocer otra cosa a-
liende de la summa hermosura, y sabiduria, sino q̃
ay vn summo hermoso, y sabio origen della. Y asì
como aquella primera luz del Sol es produzida
del primer resplandeciente, y produce todos los
lucidos, que son los hermosos corporeos del mũ-
do: asì aquella summa sabiduria, y hermosura de-
pende del summo hermoso, ò hermoſeante: y ha-
ze por su participacion todos los hermosos cor-
poreos, è incorporeos del mundo producido.

S. O. Despues desto ya no me queda otra cosa que
preguntarte, sino que me digas, qual destas vias
teologas es la que mas te aquieta el animo.

PHI. Sabida cosa es que yo soy Mosayco, en la
sabiduria teologal me abraço con esta segunda
via, porque verdaderamente es Teologia Mosay-
ca: y Platon, como aquel que tuuo mayor noticia
desta antigua sabiduria, que Aristoteles, la siguió.

Y Aristoteles, cuya vista en las cosas abstractas fue
algun

El autor fi-
gue la do-
trina de
Platõ, por-
que es Teo-
logia Mo-
sayca.

Dialogo tercero

algun tanto mas corta, no teniendo la enſeñança de nueſtros Teologos antiguos, como Platon, nego aquello eſcondido, que el no pudo ver, y junto à la ſumma ſabiduria la primera hermoſura; de la qual ſaciado ſu entendimiento, ſin mirar mas adelante, afirmò que aquella era el primer principio incorporeo de todas las coſas. Empero Platon, auiedo aprendido de los vieſos de Egypto, pudo ſentir mas adelante, aunque no alcanço a ver el eſcòdido principio de la ſumma ſabiduria, ò primera hermoſura, y hizo la ſegundo principio del vniuerſo dependiente del ſummo Dios principio de todas las coſas. Y aunq̃ Platon fue maestro de Ariſtoteles tantos años, al fin en las coſas diuinas, auiedo ſido Platon dicipulo de nueſtros vieſos, aprendio de mejores maestros, y mas que Ariſtoteles del; porq̃ el dicipulo del dicipulo no puede alcançar al dicipulo del maestro. Y aunque Ariſtoteles fue ſutiliſſimo, creo yo, que en la abſtraccion ſu ingenio no podia leuantarſe tanto como el de Platon. Y el no quifo, como los otros, creer al maestro lo q̃ las proprias fuerças de ſu ingenio no le descubrian. SO. Pues yo, en ſeguir tu doctrina, hare à la Platonica; entendere lo que pudiere, y el reſto te creere como à quien vee mejor, y mas adelante que yo. Pero querria que me moſtraſſes donde ſinificarò eſta verdad Platonica, Moy ſen,

Platon
aprendio
en Egypto

Platon en
las contē-
placiones
diuinas, es
preferido
à Ariſtote-
les.
Arrogan-
cia de A-
riſtoteles.

sen, y los otros santos Profetas. PHI. Las primeras palabras q̄ Moyſen eſcriuió fueron, En el principio crió Dios el cielo y la tierra: y la antigua interpretación Caldea, donde nosotros dezimos en el principio, dize, Cō ſabiduria crió Dios el cielo y la tierra: porq̄ la ſabiduria ſe dize en Hebraico principio; como dixo Salomon, principio es la ſabiduria, y la dición, in, puede dezir, cum. Mira como la primera coſa q̄ nos muestra, es, q̄ el mūdo fue criado por ſabiduria, y q̄ la ſabiduria fue el primer principio create: para declararnos, que el ſummo Dios creador, mediāte ſu ſumma ſabiduria primera hermosa crió, y hizo hermoso todo el vniuerſo criado. Aſi q̄ las tres primeras palabras del ſabio Moyſen nos ſeñalaron los tres grados delo hermoso, Dios, Sabiduria, y Mundo, y el ſapientíſſimo Rey Salomō, como ſequaz y dicipulo del diuino Moyſen, declara eſta ſuprema ſentēcia en los Prouerbios, diziēdo, El Señor cō ſabiduria fundò la tierra, cōpuſo los cielos cō ſumma ciēcia: por ſu entēdimiēto fueron rōpidos los abíſmos, y los cielos diſtilā rocío. Dedonde el enſeña diziēdo, Hiſo mio no la apartes de tus ojos, mira, y guarda los ſummos pēſamientos, los quales ſerā vida de tu anima, &c. no ſe pudo eſcriuir eſto mas claro. SO. Tābiē cōcede Ariſtoteles, q̄ Dios hizo con ſabiduria toda coſa, como la concede Platon, pero la diferencia es, que el

pone

Cōcuerda
la opinion
de Platon
con la do
ctrina de
Moyſen, y
con la del
Rey Salo
mon.

Dialogo tercero

pone ser la sabiduria vna misma cosa con Dios: y Platon dize que depende del. Tu, que dizes que lo Platonico es Mosayco, querria que me mostrasses esta diferēcia clara en lo antiguo. PHI. Los primeros nuestros en cosas semejantes hablaron precissamente, y no dixerō crio Dios sabio, ò crio sabiamente; sino dixeron Dios con sabiduria, por mostrar que Dios es el summo Criador, y la sabiduria es medio, è instrumento, por el qual fue la creacion. Y esto veras mas claro en el dicho del deuoto Rey Dauid, que dize, Con la palabra del Señor fueron hechos los cielos, y con el espiritu de su boca todo su exercito. El Verbo es la sabiduria, y semeja se al espiritu que sale de la boca, que asì emana del primer sabio la sabiduria, y no son ambos à dos vna misma cosa, como dize Aristoteles. Y para mayor euidencia, mira quan claramente lo pone el Rey Salomō, tambien en los Prouerbios, quando principia diziendo, Yo soy la sabiduria. Y declara como ella contiene todas las virtudes, y hermosuras del vniuerso, sciencias, prudencias, artes, y las virtudes abstinētes, y al fin dize, Yo tengo consejo, y razon, yo soy entendimiento, yo tengo fortaleza, y conmigo reynan los Reyes, y los grandes conocen la verdad: yo amo à los que me aman, y los que me buscan me hallan: todas las hermosuras diuinas tengo conmigo dignas, y justas,

justas, para participar las mucho à mis amigos, y henchirles sus tesoros. Y despues que à dicho, como has visto, de que manera viene de la sabiduria diuina todo el saber, virtud, y hermosura del vniuerso, las quales cosas ella comunica en gran abundancia al que la ama, y solicita: declarando de quã summa sabiduria viene, continûa diziendo, El Señor me produjo en el principio de su camino antes de sus obras antiguamente, desde la eternidad fuy exaltada de la cabeça de las mayores antigüedades de la tierra: antes que fueran los abissos fuy produzida, antes que fueran los abundantes origines del agua, antes que los montes, y los valles, y todos los poluos del mundo: quando compuso los cielos alli estaua yo, y quando señalaua termino sobre la haz del abisso: quando puso sitio al mar, y à las aguas, que no passassen su mandado. Y quando señalò termino à los fundamentos de la tierra, entonces yo artificio, ò arte estaua cerca del, exercitandome en hermosos y deleytables artificios, jugando cada dia en su presencia, jugando cada hora en el mundo, en el mundo, y en su terreno: y mis deleytes con los hijos de los hõbres: por tâto hijos mios oydme, y guardad mis preceptos, &c. Mira, ò Sophia, cõ quãta claridad nos mostro este sapientissimo Rey, que aquella summa sabiduria emana, y es produzida del summo Dios, y

Dialogo tercero

no son vna misma cosa (como quiere Aristoteles) à la qual llama principio de su camino, porque el camino de Dios es la creacion del mundo, y la summa sabiduria es el principio della, con la qual fue el mundo criado: declarando con nombre de sabiduria la palabra de Moyfen, In principio crio Dios, &c. Y declara auer sido esta la primera produccion diuina, como summa sabiduria, precediente à la creacion del vniuerso, porque mediante ella todo el mundo, y sus partes fueron criadas. Y llamala (como Platon) arte, o artificio, o summo artifice, porque esta es el arte, o artificio con que todo el vniuerso fue de Dios artifiado, conuiene à saber, exemplar, ò modelo suyo. Y dize, que fue cerca de Dios, por mostrar, que no es diuidido essencialmente el emanante de su origen, sino que son consuntos. Y dize como todas las hermosuras deleytables, y deleytosas vienen della, assi al mundo celestial, como al terrestre. Y declara que sus hermosuras en los terrestres son baxas, y ridiculas, en respeto de las que ella imprime en los hijos de los hombres: porque, como te he dicho, assi como la hermosura de la luz del Sol se imprime en el sutil diafano mas perfectamente, que en el cuerpo opaco: assi la primera hermosura summa sabiduria se imprime mucho mas propria, y perfectamente en los entendimientos criados Angelicos

gelicos y humanos, que en todos los otros cuerpos de ella informados en el vniuerso. Y este sapientissimo Rey no solamente declarò esta emanacion Ideal principio de la creacion, debaxo de especie, y nombre de summa sabiduria, pero tambien lo declaro debaxo de especie y nombre de hermosura en sus cantares: donde hablando de ella, dize. Toda eres hermosa compañera mia, y en ti no ay falta. Mira quan claro señala la summa hermosura Ideal de la sabiduria Diuina, en poner la hermosura en toda ella sin mezcla de algun defecto. Esto no se puede dezir de algun hermoso por participacion, porque de la parte que recibe, el participante ya no es hermoso, y de aquella parte es defectuoso: y cierto el que participa la hermosura, no es todo hermoso. Y llama la compañera, porque le acompaña en la creacion del mundo, como el arte al maestro. Y en otra parte declara la vnidad y simplicidad della, quando dize, sesenta son las Reynas, &c. Vna es la paloma mia, la perfeta mia, &c. Y despues la llama, diziendo, Tu paloma mia escôdida en la altura, muestra me tu presencia, hazme oyr tu boz: porq̃ tu presencia es hermosa, y tu boz suaua. Con estas palabras declarò la simplicissima vnidad de la summa hermosura, y como es oculta por el supremo grado q̃ tiene sobre todos los entes criados. Y la inuoca que

Dialogo tercero

quiera comunicar la hermosura à los cuerpos del vniuerso pressencialmēte en modo visiuo, y aparente. Y mas dize vocalmente, y verbalmente, con uiene à saber, en modo sapiente à los entendimientos criados. Otras muchas cosas de la summa hermosura escriue en sus cantares aquel Rey enamorado della, que las dexo por no ser prolixo: solamēte te dire que asì como señalò la summa hermosura en la Ideal sabiduria, asì al summo Dios, de quien la hermosura emana, le llamò summo hermoso; diziendo, Tu eres hermoso mio amado, y tambien graciosísimo, nuestra cama tambien esta florida: quiere dezir, que no es hermoso como los otros por participacion, sino supremo productor dela hermosura. Y señala la coligacion, y conjunction dela summa hermosura, que emana con el summo hermoso de quien emana, diziendo que el lecho de ambos esta florido: quiere dezir, que Dios conjunto con la summa hermosura haze florido, y hermoso à todo el vniuerso. Tambiē declara el mismo Rey en el Ecclesiastes la hermosura participada en esse vniuerso, diziendo, El todo hizo Dios hermoso en su hora: tomada esta manera de hablar de Moyse, que dize, Vio Dios todo lo que hizo y era muy bueno: y à cada vna delas partes del vniuerso, dize, que Dios la vio buena, y al todo dize que lo vio muy bueno: y lo bueno quiere de-

re dezir hermoso, y por esto lo ayunta con el ver, porque la bondad que se vee, es siempre hermosa. Y dize, que lo vio, Dios bueno, por mostrar nos que la vista diuina, y su summa sabiduria hizo hermosa cada parte de las del mundo, participandole hermosura, y al todo hizo hermosissimo y bonissimo, imprimiendo en el toda la sabiduria y hermosura diuina juntamente. SO. Gracias te doy por la satisfaci6n de mis dudas, y mas por auer sido con tan claras, y abstraetas noticias de la sagrada y antigua Teologia Mosayca. Y me doy por satisfecha en el conocimiento de la verdadera hermosura: la qual conozco ser verdaderamente la summa sabiduria diuina, que resplandece en todo el vniuerso, y hermosea à cada vna de sus partes con el todo. Solamente quiero que me digas de que manera pone enamoramiento el Rey Salomon en sus cantares entre el summo hermoso, y la summa hermosura: porque siendo el el amante seria inferior à la hermosura amada, segun me has enseñado, y tu lo pones primer productor della; esto parece que discrepa. PHI. Por tu satisfacion te dire tambien esso. Bien sabes que Salomon, y los otros Teologos Mosaycos tienen, que el mundo fue produzido à manera de hijo del summo hermoso como de padre, y de essa summa sabiduria verdadera hermosa, como de madre; y dizen q̃

Exposici6n
del amor
del sum-
mo hermo-
so con la
summa her-
mosura q̃
el Rey Sa-
lomon es-
criue.

Dialogo tercero

la summa sabiduria enamorada del summo hermoso, como la hembra del perfetissimo varon, y el summo hermoso reciprocando el amor en ella, ella se hizo preñada de la summa potestad del summo hermoso, y pario al hermoso vniuerso con todas sus partes hijo dellos. Y esta es la significacion del enamoramiento que Salomon dize en los Cantares del hermosissimo amado con su compañera. Y porque el tiene en ella primera y mas razon deste nombre amado, por ser su principio, y productor: que ella en el por ser produzida, è inferior à el, por esto veras que ella le llama siempre amado, como inferior à superior; y el no la llama jamas amada, sino compañera mia, palomina mia, perfeta mia, hermana mia, como superior à inferior: porque ella con el amor del se haze perfeta, y quita la esterilidad concibiendo, y produze la perfeccion del vniuerso: pero el amor en el no es por adquirir perfeccion, porque no se le puede añadir, sino por adquirirla para el vniuerso engendrandolo, como à hijo de ambos à dos: aunque tambien resulta en el perfeccion relativa: porque el perfeto hijo haze perfeto padre, pero no essencial y real, como haze en essa hermosura. Y à imagen desto se produze del varon perfeto, y de la hembra imperfeta el indiuiduo humano, que es el Microcosmus, que quiere

dezir

El nombre de amado le pertenece mas al summo hermoso, porque es productor, q̃ à la summa hermosa por ser produzida.

El summo hermoso y la summa hermosa son los padres del vniuerso.

Semejaça del mundo pequeño en la produccion del grande.

dezir mundo pequeño. Y tambien en el cielo, à manera de hombre y muger enamorados, el Sol y la Luna, como ya te dixe, engendran todas las cosas del mundo. S O. Luego el amoroso matrimonio del hombre, y de la muger, es semejança del sagrado y diuino matrimonio del summo hermoso y de la summa hermosura, del qual viene todo el vniuerso: sino que ay diferencia en la summa hermosura, que no solamente es muger del summo hermoso, pero primero hija produzida del. P H I. Tambien veras la semejança de esso en el primer matrimonio humano, que Eua primero fue sacada de Adam como de padre, y fue hija suya, y despues le fue muger en matrimonio. De todo este discurso creo q̃ deues conocer ya suficientemente como el amor del vniuerso nacio de la primera hermosura como de padre, y del conocimiento q̃ tiene della la primera inteligencia criada mouedora del summo orbe q̃ contiene à todo el vniuerso corporeo, desideratiua de lo q̃ le falta de la summa hermosura, y del conocimiento della, como de madre. Y asì todo particular amor se engendra de la participacion de aq̃lla summa hermosa, y del conocimiento della à quiẽ le falta, y desseava vnirse cõ ella: y tãto es mayor el amor, quãto la participacion de la summa hermosa, ò el conocimiento della, a quien falta, es mas copioso: y tãto

Semejança
del amor
conjug: l
en el Sol, y
en la Lu-
na.

El amor
del vniuerso
nacio, y
quien son
sus padres.

El origen
de qual-
quier a-
mor parti-
cular, qual
es.

Dialogo tercero

Las her-
mosuras
corporales
no se deue
amar.

Las virtu-
des y las
ciencias
merecē ser
amadas.

Como se
alcança la
beatitud.

mas excelente el amante, quanto es mayor la her-
mosura que se ama, porque las cosas grandemen-
te hermosas hazen muy hermosos à sus amado-
res. Luego es justo, ò Sophia, que dexemos las pe-
queñas hermosuras mezcladas con deformidad,
y feos defectos, como son todas las hermosuras
materiales y corporeas, y en tanto las amemos en
quanto nos guian al conocimiento, y amor de
las perfetas hermosuras incorporeas: y tanto las
aborrezcamos, y huyamos dellas, quanto nos im-
piden la fruycion de las claras y espirituales: y ame-
mos principalmente à las grandes hermosuras a-
partadas de la materia deformē, y feo cuerpo, co-
mo son las virtudes y ciencias, que son siempre her-
mosas, y priuadas de fealdad y defecto: y aun en
ellas subamos de las menores à las mayores her-
mosuras, y de las claras à las clarissimas, de tal fuer-
te que nos lleuen al conocimiento y amor, no so-
lamente de las hermosissimas inteligencias, ani-
mas y mouedoras de los cuerpos celestiales, mas
tambien al de essa summa hermosura, y del sum-
mo hermoso, que da toda hermosura, vida, in-
teligencia, y ser. Y esto podremos hazer, quando
dexaremos las vestiduras corporeas, y las passio-
nes materiales, despreciando no solamente sus
pequeñas hermosuras por aquella summa, de
quien dependen estas y otras mucho mas dig-
nas:

nas: pero tambien aborreciendo las, y huyendo las, como à cosas que nos impiden el llegar à la verdadera hermosura en que consiste nuestro bien. Y para ver esta conuiene vestirnòs de vestiduras limpias, y puras espirituales, haziendo como el summo Sacerdote, que quando en el dia sagrado de los perdones entraua en el Sancta Sanctorum, dexaua las vestiduras doradas llenas de piedras preciosas, y con vestimentos blancos y candidos impetraua la gracia, y el diuino perdõ: porq̃ quando nuestro conocimiento llegare à la summa hermosura, y al summo hermoso, sera nuestro amor tan ardiente en el, que desamparara qualquiera otra cosa, por amar solamente à ella y à el con todas las fuerças de nuestra anima intellectiua, vnida en su mente pura: mediante lo qual nosotros nos bolueremos hermosissimos; porque los amantes del summo hermoso se hermosen grandemente en su summa hermosura, y entonces gozaremos de la suauissima vnion suya, que es la vltima felicidad, y deseada bienauenturança de las clarissimas animas y puros entendimientos: porque siendo el primer hermoso nuestro progenitor, y la primera hermosura nuestra madre, y la summa sabiduria nuestra patria de adonde venimos; el bien y beatitud nuestra consiste en boluer à ella, y en allegarnos à nuestros

Nn ;

padres,

El primer
hermoso
es nuestro
padre.

La primera
hermosura
es nra
madre.

La summa
sabiduria
es nuestra
patria de
donde ve
nimos: nra
felicidad
consiste en
boluer à
ella.

Dialogo tercero

padres, felicitandonos en la vista suau de ellos, y deleytable vnion. S O. Dios haga que no quedemos por el camino priuados de tan suau delectacion; y que seamos de los que son elegidos para llegar à la vltima felicidad, y final bienauenturança. Y de mi quarta pregunta, que es, De quien nacio el amor, yo me doy por no menos satisfecha de ti, que de las otras tres, que son, Si nacio, Quando nacio, y Donde nacio el Amor. Solamente te queda responderme à mi quinta pregunta, que es, Para que nacio el amor en el vniuerso, y quales el fin para que fue producido.

Introduccion à la quinta pregunta, Para que nacio el amor.

El fin de todo amor es el deleyte.

PHI. Segun lo que has entendido en respuesta de las quatro quistiones antecedentes del nacimiento del amor, no ay necesidad de hablar muy largo en respuesta de esta vltima. Podremos conocer facilmente el fin, para que nacio el amor en todo el vniuerso: quando consideraremos el fin del amor singular en cada vno de los indiuiduos, assi humanos como los otros. Bien vees que el fin de todo amor es la delectacion del amante en la cosa amada: assi como el fin del odio es euitar el pesar, que daria la cosa aborrecida: porque el fin que se adquiere por el amor es el contrario del que el odio esquiua: y assi los medios dellos son contrarios: porque los medios del amor son la esperança, y el seguir el deley-

te;

te: y los del odio son el temor, y el huyr del dolor. De manera que si el fin del odio es el apartarse del dolor, como de malo y feo: el fin del amor sera el acercarse al deleyte, como à bueno y hermoso. S O. Luego tu afirmas, ò Philon, que el fin de qualquiera amor es el deleyte? PHI. Afirmo lo ciertamente. S O. Luego no todo amor es desso de hermoso como has difinido? PHI. De que manera se sigue esso? S O. Porque ay muchas delectaciones, en las quales no ay hermosura: antes en las que mas enteramente deleytan, como son las del gusso con la dulçura: y las del olfato con su suauidad: y las del tacto no solamente con la amena templança, remedio del excesso del vn contrario con el otro, que lo reduce à temperamento, como el del calor con el frio, y el del frio con el calor, y de lo seco con lo humido, y de lo humido con lo seco, y de otros semejantes, pero especialmente en aquella pungentissima delectacion venerea, que excede à todo deleyte corporeo, en ninguno destos ay hermosura: ni pueden llamarse hermosos, ni feos, y tu los pones por fines del amor, porque todos se adquieren mediante el querer, y el desso: Luego la verdadera difinicion del amor no es desso de lo hermoso, como has dicho, sino desso de deleyte, ò sea hermoso, o no hermoso.

PHI.

Dialogo tercero

PHI. Aunque (como ya te dixe) amor, desseo, apetito, querer, y otros vocablos semejantes, muchas vezes se vsan comunmente en vna misma significacion: empero quando se huuiere de hablar precissamente, aura alguna diferencia en los finificados dellos, en vnos de diuersidad, y en otros de mas, ò menos comunidad. Bien es verdad que todo amor es desseo, pero no todo desseo es verdadero amor precisso, qual es el que yo te he definido. Porque con toda delectacion esta el desseo, y todo desseo es de deleyte; pero no con toda delectacion esta el amor, aunque con todo amor esta el deleyte, como proprio fin suyo. Así que parte de los deleytes son fin de todo amor, y todos fin del desseo, y el desseo se ha al amor, y al no amor,

Todo amor es desseo, pero no todo desseo es verdadero amor precisso.

El desseo contiene dos especies de amor.

El deleyte hermoso es fin del amor: y el deleyte no hermoso es fin del apetito.

como vn genero comun. SO. Luego el amor es vna de dos especies del desseo. PHI. Si ciertamente. SO. Y la otra especie que no es amor, como la llamaras? PHI. Llamar la he apetito carnal. SO. Que diferencia hazes del amor al apetito? No es vno mismo el fin de ambos à dos, que es, lo deleytable? Pues como los hazes así diuersos? PHI. Verdad, es, que el fin de cada vno dellos es el deleyte, pero el fin del amor es el deleyte hermoso: y el del apetito es el deleyte no hermoso. SO. Si el fin del apetito fuera el deleyte no hermoso, fuera feo; y de mas de que es extraño que lo feo nos deleyte, porque

porque la naturaleza le huye como à contrario, y sigue lo hermoso, como à amado: es así mismo imposible: porque todo feo es malo, así como todo hermoso es bueno, y el deseo nunca es jamás delo malo, que Aristoteles dize que lo bueno es lo que todos desean, y apetecen. PHI. Acuerdo me auerte reprehendido otra vez esse error, que piensas que todo no hermoso es feo, y no es así, q̃ muchas cosas ay, que no son hermosas ni feas, porque en la naturaleza dellas no ay de los dos contrarios, conuiene à saber, ni hermosura, ni fealdad, y toda via son delectaciones, como todas las que me has nombrado. SO. Ya no me negaras que todo hermoso no sea bueno. PHI. No. SO. Luego lo no hermoso es no bueno, y todo no bueno es malo, que entre ellos no ay medio, como me has dicho. Luego todo no hermoso es malo, y los deleytes que no son hermosos seran malos: lo qual es falso, porque son deseados, y todo deseado es bueno. PHI. Tambien te engañas en esso, que aunque todo hermoso es bueno, no todo bueno es hermoso: y aunque todo no bueno es malo, y no hermoso, no todo no hermoso es malo, y no bueno: porque lo bueno es mas comun que lo hermoso, y por esto ay vnas cosas buenas y hermosas, y otras buenas y no hermosas. Y todo deleyte es bueno en quanto deleyta, y por esto se desea:

pero

Lo bueno es lo que todos desean y apetecen. Entre hermoso y feo ay medio.

Entre bueno y malo no ay medio.

Lo bueno es mas comun que lo hermoso. Las cosas buenas vnas son hermosas, y otras no hermosas.

Dialogo tercero

Los deleytes buenos y hermosos son fin del amor. Los deleytes buenos y no hermosos son fin del apetito carnal.

La definicion y el definido siempre se conuerten.

pero no todo deleyte es hermoso, antes de los deleytes los ay buenos y hermosos, y estos son fin del desseo q̄ es amor. Y ay otros deleytes buenos, y no hermosos, como los que nombraste, que son fin del desseo que no es amor, antes propriamente apetito, conuiene à saber, carnal. S O. Bien entiendo la diferencia que pones entre el desseo amoroso y el apetito, y como son fin del amoroso las delectaciones buenas y hermosas: y del apetito las buenas y no hermosas. Y me admiro, porque me concediste, y pones que toda delectacion es buena, porque es desseada, y todo desseado es bueno: lo qual aunque se toma de Aristoteles, que definio lo bueno ser lo que se dessea, y por la conuersion de la definicion con lo definido, assi como todo bueno es desseado, cõuiene que todo desseado sea bueno, con todo esto vemos lo contrario, que muchos deleytes no son buenos, antes malos, dañosos, y destruydores, no solamente de la sanidad, y vida del cuerpo, empero tambien de la salud, y vida de su anima, y toda via son desseados de muchos, que de otra manera no se siguieran: Assi q̄ no todo desseo es de cosa buena, ni todo desseo es bueno, ni toda delectacion es buena; antes ay muchos desseos y deleytes que son contrarios, y destruydores del bien humano. PHI. Por el dicho de Aristoteles no se concederia que todo desseado

seado fuesse bueno: porque el no dize que lo bueno es lo que se dessea, sino dize, que el bien es el que todos dessean, y esta definicion se conuierte bien con esse bueno definido, porque lo que todos dessean es verdaderamente bueno. SO. Y qual puede ser este bien que los hombres dessean?

El bien es lo que todos dessean.

PHI. El mismo Aristoteles lo declara, y dize que es el saber, y principia su Metafisica diziendo. Todos los hombres naturalmente dessean saber: y esto no solamente es bueno, empero verdadero, y siempre hermoso. Así que Aristoteles no nos cōstriñio por esto à dezir q̄ todo deseado es bueno.

Todos los hombres naturalmente dessean saber.

SO. Pues porque me lo concediste, y aun lo has confirmado? PHI. Porque en efeto es así, que el fin de la voluntad, y del desseo es el bien, y todo lo que se dessea es debaxo de especie de bueno, y deleytable, y así todo deleytable (en quanto deleytable) es necessario que sea bueno, y deseado. Pero los desseos y las delectaciones deseadas son como los que las dessean, que vnos son templados en si, y así sus desseos son delectaciones templadas. Y otros desiderantes ay en si destemplados, y así sus desseos son de las delectaciones destempladas. SO. Luego no serán buenas.

Todo amor y todo apetito sigue lo bueno, o el bien.

PHI. Verdaderamente no son buenas en si: pero son buenas al que las dessea, porq̄ la destēplança de su cōplisio le haze errar, primero en el iuzio, y despues en el

Los desseos y deleytes son varios, segun la varia naturaleza de los que los dessean.

Dialogo tercero

en el desseo y en la delectacion desseada, que siédo mala, la estima por buena. S O. Luego ay delectaciones que no son buenas, aunque lo parecen, y desseos tambien de cosas no buenas: lo qual es en contra de lo que me has concedido, y afirmado. PHI. Afsi como todo deleytable parece bueno, afsi participa de alguna cosa buena, que le haze parecer bueno: y el desseo va à el por la parte de lo bueno, que participa: y bien vees que la delectacion (en quanto deleyte) es cosa buena: afsi como el dolor en contrario della (en quanto dolor) es malo: Luego no es sin razon, que afsi como todo dolor se aborrece, teme, y huye: afsi todo deleyte se dessee, espere, y figa. S O. Pues como dizes que ay muchas delectaciones malas, y destempladas: son afsi los desseos, y los que los dessean? PHI. En vn subieto puede auer bien, y mal, no de vna parte sino de diuerfas: porque vna cosa puede ser buena en la menor parte suya, y aparente: pero mala en la mayor parte suya y mas intimamente, y existientemente. Y tales son los deleytes malos, y destemplados, que en quanto deleytan son, y parecē buenos; pero en si mismos son malos: porque lo bueno que tienen de su forma, esta vnido con la malicia de la materia, y anegado en ella: de donde son malos en si, aunque tienen alguna cosa de bueno aparente, que deleyta. Y aun esto no es bueno absoluto,

La delectacion de su naturaleza siempre es buena.

Variedad de deleytes aparentes ò existentes.

soluto, ni aparēte, ni deleýtable à todos, sino solo à sus destemplados desiderantes, que andan ceuados con el desseo del pequeño bien dellos, sin con sideracion del sobrado mal, que ay debaxo del. Pero à los templados no los engaña el pequeño bien aparente, porque conocen el grande mal con que esta mezclado: por lo qual los juzgan no ser deleýtables, ni desiderables, sino verdadera pena, que se deue aborrecer, temer, y huyr. Y destos se hallan muchos en el apetito carnal, porque la mayor parte de las deleçtaciones del gusto, y del tacto venereo, y otras molicies son malas, y dañofas. S O. Pues algunas destas deleçtaciones carnales ay, que son verdaderamente buenas. PHI. Si: las que son tépladas, necessarias à la vida humana, y à la progenie: las quales aunque son deleçtaciones carnales, son, y se llaman honestas, porque estã medidas, y templadas por el entendimiento principio de la honestidad; y los que las dessean, y los desseos dellas son verdaderamente virtuosos, y honestos. S O. En las deleçtaciones hermosas por ventura ay tambien esta diferencia de buenas, y malas, como en las q̃no son hermosas? PHI. Antes muy grande, porque muchas cosas se aman por hermosas, que aunque tienen alguna formal hermosura aparente, que las haze amadas, aquella hermosura esta tan vencida de la deformidad, y

Los deleýtes necesarios à la vida y especie humana siendo templados son buenos y honestos.

En los deleýtes hermosos tãbien ay diferencia de buenos y malos.

Dialogo tercero

Varios de
leytes her-
mosos en
aparencia
pero feos
y malos
en existen-
cia.

fealdad de la materia, que son verdaderamente feas, no amables, sino aborrecibles, y de huyr. Y de la fuerte destas es la hermosura del oro, de los ornamentos, delas joyas, y delas otras cosas materiales, superfluas, y no necessarias à la vida. El amor de las quales propriamente se llama codicia, y avaricia. Y dela misma manera parecen hermosos los razonamientos, oraciones, y versos que son donayrosos, y consonantes, y contienen sentencias deshonestas, y suzias. Lo mismo todas las vagabūdas fantasias, è imaginations, lindas à la aparēcia: las quales son de la razon intelectual juzgadas por feas. Y desta fuerte son la illicita gloria y honor, y el injusto dominio, è imperio: que como hermosos aparentes son deseados, siendo en si feos, y deshonestos: El amor de los quales se dize ambicion. Y el deseo de todas las cosas deseadas hermosas, y buenas aparentes, y no existentes, comunmente se llama antojo sin razon. S O. Luego segun esto ay quatro maneras de delectaciones, dos buenas y hermosas, y dos buenas y no hermosas. La vna delas buenas y hermosas es existente, y la otra es aparente. Y asì la vna delas buenas y no hermosas, es de bien existente, y la otra de bueno aparente. Ay por ventura en los deseos, y en los que desean otras tantas diferencias? P H I. En los deseos si, que tienen todas las quatro diferencias de los deleytes deseados.

Quatro
maneras
de deley-
tes.

deſſeados: pero en los que deſſean no ay neceſſidad de poner mas de dos eſpecies, que es, templado, ò deſtemplado: ò honeſto, o deſhoneſto. Los templados de las hermoſuras hermoſas y buenas, y de las que ſon buenas y no hermoſas, deſſean las que ſon tales en verdadera exiſtencia, y no ſolo en apariencia. Pero los deſiderantes deſtemplados deſſean los deleytes que ſon hermoſos, o buenos en apariencia, no en verdadera exiſtencia. Y eſta diferencia procede de la bondad y hermoſura q̃ ay en las animas de los que deſſean: porque el que es hermoſo y bueno, ama las delectaciones verdaderamente hermoſas, y deſſea las verdaderamente buenas. Y el que no tiene bondad ni hermoſura exiſtente, ſino ſolamente aparente, ama los deleytes aparentemente hermoſos, y no en exiſtente verdad. Aunque entre eſtos dos tambien ſe hallan medios compueſtos de ambos a dos: que algunos ay templados y honeſtos à cerca de algunas de las delectaciones, y deſtemplados à cerca de otras. Y algunos ſon templados en la mayor, y mas principal parte dellas, y deſtemplados en la menor. Y otros al contrario. Por lo qual deuen tomar el nombre de aquello à que ſon mas inclinados, honeſto, ò deſhoneſto. SO. Entiēdo de que manera toda delectacion es buena, aparente, o exiſtente, y que por eſto es deſſeada.

Dos diferencias de los que deſſean los deleytes.

Razon, porque vnos aman los deleytes hermoſos y buenos, y otros los feos y malos.

Suma de todo lo arriba dicho acerca del deleyte.

Dialogo tercero

Y las que de mas de ser buenas, son hermosas aparentes, ò existentes, no solamente son desseadas, pero que tambien son amadas. Y por esta causa has dicho que el fin del amor es la delectacion del amante en la cosa amada. Y assi tambien el fin del desseo deue ser el deleyte del que dessea en la cosa desseada: pues que entre ellos no ay otra diferencia, sino que el desiderante non amante, dessea de baxo de especie de bueno lo no hermoso existente, ò aparente à el. Y el desiderante amante ama de baxo de especie de bueno lo hermoso, que es hermoso, ò que à el lo parece. Agora querria saber de ti, ò Philon, como se conforma este fin del amor con el que me dixiste en su primera definicion, que es desseo de vnion, que la vnion parece que es otra cosa que el deleyte. PHI. Antes es ella misma, q̃ el deleyte no es otra cosa que la vnion de lo deleytable: y lo deleytable, como te he dicho, es, ò solamente bueno, ò también hermoso, ò que lo parece al que dessea. Assi que dezir del fin del amor, que es el deleyte del amante en la cosa amada, es tanto como dezir la vnion del amante en la cosa amada. S O. Tambien entiendo esso, pero quedame todavia vna duda, que tu hazes al deleyte fin de todo amor: y de essa manera todo amor sera de lo deleytable. Y tu de mente de Aristoteles me has dicho, que ay tres amores, deleytable, vtil, y honesto: pues como,

La vnion
con la co-
sa amada,
y el deley-
te son vna
misma co-
sa.

como, dexando los dos principales, lo hazes todo de lo deleytable, poniendo el fin del amor solamente en el deleyte. PHI. Aunque Aristoteles reparte al amor en tres, como has dicho, y al vno dellos solamente llama deleytable: sabras que el fin de cada vno de los tres es el deleyte: porque assi como el que ama las delectaciones corporeas, procura deleytarse en la vnion dellas: assi el que ama las cosas vtils, y dessea poseerlas, es por el deleyte que goza en la ganancia, y possession dellas. Hallaras muchos, a los quales deleyta mucho mas la ganancia de lo vtil, que la dulce comida, y beuida, y que los actos venereos: por lo qual muchas vezes dexan estas cosas, por seguir el prouecho. Y assi lo honesto es summamente deleytable al que lo ama, y el amante dessea gozar el deleyte de la honesta ganancia. Assi que el fin de cada vno de estos tres amores, vltimamente es deleytarse el amante en la vnion de la cosa amada, o sea deleytable, o vtil, o honesta. SO. Pues porque Aristoteles llama solamente al vno amor de lo deleytable, y a los otros nombra de otra manera? PHI. Porque las delectaciones carnales vulgarmente son llamadas, y tenidas propriamente por deleytes: no porque verdaderamente lo sean, que la delectacion menor consiste en ellas, porque son baxas y materiales, y la mayor parte dellas priuadas de

El deleyte es el fin de cada vno de los tres amores, deleytable, vtil, y honesto.

Razon porque Aristoteles diuidio al Amor en tres especies siendo todo deleytable.

Dialogo tercero

hermosura, y (como has entendido) mas verdaderamente se dessean que aman. Y si tienen alguna hermosura, esta tan vencida dela vileza de la materia, que esta anegada en la fealdad della, y la poca bondad en su malicia. Por lo qual lo bueno y lo hermoso, que en ellas se halla, es solo aparente, y no existente. Y Aristoteles, conforme à la opinion vulgar, lo intitulò del nombre de lo deleytable, y al vtil, aunque à muchos no deleyta menos, à diferencia de este, le llama prouechoso, assi por tener à la vtilidad en mayor grado, que al deleyte, como porque principalmente su delectacion, por ser en la espiritual imaginacion, no es tan materialmente sentida, como la carnal. Y al honesto, aunque es mucho mas deleytable, y mas verdaderamente deleytable, que los otros dos, lo llama honesto: assi por la honesta y propria diferencia suya, como porque su deleyte, por ser en la mente espiritual, no se siente materialmente, como lo deleytable carnal. El qual aunque, como te he dicho, es el mas aparente al vulgo de los hombres, y tambien à las bestias, en efeto es poco, ò nada existente en bõdad, ni hermosura. S O. Como no? En las delectaciones carnales no vees que ay muchas, que son necessarias à la sustentacion del indiuiduo, y à la conseruacion dela especie? De donde por la naturaleza, de mente del summo hazedor, con admirable

ble arte y sutilissima sabiduria en sus propios organos con suauissimo deleyte fueron ordenadas, y dedicadas: Pues porque tales delectaciones no son verdaderamente buenas, aunque sean carnales, sino solamente aparentes, como dizes: Esto no es semejante à verdad. PHI. No he dicho yo jamas que esta fuerte de deleytes son malos, y solamente buenos en apariencia; antes te afirmo, que son verdaderamente buenos. S O. Al fin son deleytes carnales, y el amor dellos es de la parte de lo deleytable. PHI. Delectaciones carnales son, pero no son puramente de la especie del deleytable; antes son verdaderamente de la del honesto, quando (como dixes) son templadas lo que se requiere à lo necessario de la sustentacion del indiuiduo, y cõseruacion de la especie. Y quando exceden à esta templança son deshonestas, y destempladas, y proprias del puro deleytable, desnudo de honestidad: y el bien y la hermosura dellas es solamente aparente, y no existente. S O. Porque las que son carnales, por ser templadas, y honestas, las apartas del miembro de lo deleytable? Pues no me parece que podras sacarlas de su genero deleytable, como lo hazes. PHI. Ni yo las saco totalmẽte de esse genero: pero digo, que no son del puro deleytable, conuiene à saber, de lo que no participa de lo honesto, porque estos son deleytes honestos.

Las delectaciones carnales siendo reempladas son de la especie del amor honesto.

Dialogo tercero

S O. Luego vn mismo deleyte entra en dos generos de amor, en el deleytable, y en el honesto.

PHI. Verdaderamēte entra en ambos à dos, pero por diuersas partes: porque estos deleytes necesarios, aunque tienen su parte material de lo deleytable, tienen la parte formal de lo honesto, que es el conuiniente temperamento dellos para los necesarios, y muy buenos fines, à que son endereçados de la indiuidua sustentacion, y de la conseruacion de la especie. Y lo mismo acaece en el genero del amor de lo vtil, que el que tiene del puro vtil, desnudo de lo honesto, conuiene à saber, destemplado, è improporcionado à lo necessario de la vida, y de las obras virtuosas, es solamente bueno y hermoso aparente; y malo y dañoso existente: como es la codicia, y la auaricia. Pero quando es templado, y conuiniente à estos dos fines, es verdaderamente bueno, y hermoso: y entra en dos generos del amor, vtil, y honesto: porque su materia es de lo vtil, y la forma de su temperamento es de lo honesto.

El amor deleytable quando es templado tiene la parte material de lo deleytable y la formal de lo honesto.

El amor vtil tēplado tienela parte material de la vtilidad y la formal de lo honesto.

S O. Luego el amor de lo honesto es materialmente vnas vezes de lo deleytable, y otras de lo vtil. Auria por ventura algun amor que materialmente, y formalmente fuesse honesto, sin tomar punto de alguno de los otros dos generos?

El amor honesto es duplex, vno de las virtudes morales, y otro de las intelectuales.

PHI. El amor de lo honesto es amar las virtudes morales, è intelectuales: y por ser las morales acerca de las

de las operaciones del hombre, conuiene q̃ la materia dellas sea conforme à la naturaleza de las operaciones, en que la virtud exsiste: de donde la virtud de la continencia ò templança en los deleytes carnales, tiene por materia al corporal deleyte, y por forma à la continencia y templança en el: la qual concede à sus amantestanto mayor, y mas digna delectacion, que la corporalidad de su materia, quanto es mas digno en nosotros lo espiritual, que lo corporeo. E y igualmente las virtudes de la liberalidad, continencia, y abstinencia de lo superfluo en las cosas posseydas, tienen por materia las cosas vtiles, y à la satisfacion, y abstinencia templada de lo superfluo con liberal distribucion dellas por forma: la qual al honesto amãte le buelue muy deleytosa la misma posseñion de lo vtil. Y semejantemente todas las otras virtudes morales, que son acerca de las operaciones humanas, como la fortaleza, iusticia, prudencia, y otras, tienẽ la materia de la naturaleza operatiua, y su forma es el abito honesto, y la templança. Pero las virtudes intelectuales son todas honestas, y no tienen cosa alguna de lo material, porque no se manejan acerca de aētos, ni delectaciones corporeas, de las quales pueden tomar materia alguna: sino acerca de cosas eternas apartadas de cuerpo, è inteligēcias: por lo qual todas son formas intelectuales sin compaña de

Las virtudes morales tienen por materia la naturaleza de la obra vtil ò deleytable en q̃ la virtud se exercita: y por forma la templaça, y el abito honesto.

Las virtudes intelectuales no tienen cosa alguna de lo material.

Dialogo tercero

Platon llama diuino al amor intelectual. Platon diuide el amor en tres especies, ferino, humano, y diuino.

materia: y son puras, y vere honestas por si mismas, y no por participacion, como las otras: y por esto Platon al amor destas le llamò diuino. S O. Y à las otras especies de amor como las llama Platon? P H I. El diuide los generos del amor en tres, como Aristoteles, pero de otra manera, conuiene à saber, amor bestial, amor humano, y amor diuino. Llama bestial al amor excesiuo de las cosas corporeas, no templado con lo honesto, ni medido con la derecha razon, asì en los deleytes carnales demasiados, como en la codicia, y auaricia de lo vtil, y otras ambiciones fantasticas: porque faltando en todas estas cosas la moderacion y templança del entèdimiento, quedan hechos amores de vn animal sin entendimiento, y verdaderamente bestiales. Y llama amor humano al que es acerca de las virtudes morales temperatiuas de todos los actos sensuales, y fantasticos de esse hombre, y que moderan el deleyte dellos. Al qual amor, porque tiene la materia corporea, y la forma intelectual y honesta, le llama amor humano, por ser el hombre compuesto de cuerpo, y de entendimiento. Y llama amor diuino, al amor de la sabiduria, y de los eternos conocimientos. Al qual por ser todo intelectual honesto, y todo formal sin compaña de materia alguna corporea, le llama diuino: porque en solo

so lo esto son los hombres participantes de la diuina hermosura. Y quanto el amor humano exce de al bestial, tanto el deleyte (que es el fin del amāte en la cosa amada) es mayor, y mas excelente, que no son los corporeos, y descaminados deleytes bestiales, que acerca del vulgo son tenidos por los principales en el deleyte, siendo en efeto viles, y menguadissimos en el. Y así tambien podras entender, que quanto el amor diuino es mas alto que el humano, tanto es mayor su deleyte, mas suauē, mas satisfatorio, y mas intensamente deseado de quien lo conoce, que los deleytes de las otras virtudes morales, y amores humanos. De manera que diuidiendo el amor à la Peripatetica, ò à la Stoyca, no hallaras alguno, cuyo fin no sea la delectacion del amante en la cosa amada, como te he dicho. SO. En efeto veo que es así, y que el fin de todo particular amor es el deleyte del amante en la vnion de la cosa amada. Aora podras passar adelante respondiendo a mi pregunta. Qual es el fin vniuersal, por que nacio el amor en el vniuerso? Que en este no me parece que es tan facil de poner el deleyte por fin, como en los otros amores particulares de los hombres, y de los otros animales. PHI. Ya es tiempo de dezir te lo. Bien sabes que el mundo fue, mediante el amor, producido del summo

Concuerda a Platō con Aristoteles acerca de la diuision del amor, y concluye que el deleyte es fin de todo amor.

Dialogo tercero

El mundo
fue, mediã
te el amor,
produzi-
do del ſũ-
mo Cria-
dor.

El amor
de Dios al
mundo
criado
qual es.

La inten-
cion del
amor diui-
no para cõ
el mundo
criado
qual es.

El amor
de los ſu-
periores a
los inferio-
res es deſ-
ſeo de la
perfeccion
de los infe-
riores.

mo Criador; porque mirando el ſummo bien la inmenſa hermoſura ſuya, y amandola, y ella à el como à ſummo hermoſo, produjo, ò engendrò à ſemejança de ſu hermoſura al hermoſo vniuerſo: porque el fin del amor es (como dize Platon) parto en hermoſo. Produzido pues el vniuerſo del ſummo Criador ſuyo à ſemejança, ò à imagen de ſu inmenſa ſabiduria, nacio el amor del criador acerca de eſſe vniuerſo, no como de imperſeto à perfeto, ſino como de perfetiſſimo ſuperior à menos perfeto inferior, y como el del padre al hiſo, y el dela cauſa à ſu eſeto ſingular: por lo qual el fin de eſte amor no es de alcançar hermoſura que falte al amante, ni por deleytarſe en la vnion del amado, ſino por hazer alcançar al amado mayor perfeccion, dela qual faltaria, ſino la adquirieſſe por el amor del amante, y por deleytarſe eſſe diuino amante en la hermoſura mayor, la qual el amado vniuerſo alcança mediante ſu diuino amor: como acaece en todos los amores de las cauſas à ſus quatro eſectos, de los ſuperiores à los inferiores, de los padres à los hiſos, del maẽſtro al dicipulo, y de todos los bienhechores à los que reciben ſus beneficios. Que ſu amor dellos es deſſeo, q̃ ſu inferior arribe al grado mayor de la perfeccion y hermoſura: en la vnion dela qual ſe deleyta eſſe amante cõ eſſe amado: y eſta delectacion del

de Amor. 295

del amante, que recibe en la perfeccion y hermosura del amado, es el fin del amor de esse amante. S O. Sobre esta materia ya me acuerdo auerme tu dicho esta diferencia, que ay entre el amor del superior al inferior, y el amor del inferior al superior, y la sentencia à sido casi vna misma, aunq̃ en otras maneras de dezir, y en otros propositos. Y conozco, que aunque el fin de cada vno destos amores es el deleyte del amãte en la adquirida hermosura del amado, que toda via es con esta distincion, que el amor del inferior al superior es por la hermosura del superior amado, alcançada por el inferior amante à quien le faltaua: y el fin de su amor es el deleyte del amante inferior en la vnion de la hermosura del amado superior, la qual le faltaua. Pero el amor del superior al inferior, es por la hermosura que gana el inferior amado, que le faltaua: cõ la qual ganancia esse amante superior, como en el fin del amor suyo, tambien se deleyta, como se deleyto el amado inferior en la ganancia, y vnion dela hermosura, que amaua, y desseaua, faltando le. Y conozco que el amor del summo criador al vniuerso criado es desta suerte. Y en el es mas verdadera y propria esta distincion, q̃ en ningun otro amor de superior à inferior, aunque los otros superiores le assemefan en esto. Quanto mas q̃ el amor diuino (como dizes) al vniuerso es aquel mediãte el qual

Afsi el amor del inferior como el del superior tienẽ por fin al deleyte, pero con distincion, y qual es.

Excelẽcia del amor diuino al mundo criado. La distincion dicha es mas propria en el amor de Dios.

Dialogo tercero

El amor del maestro al discipulo, por ser mas espiritual, se meja al diuino mas propriamente que otro algun amor.

El amor de Dios denota su summa perfeccion de se o de participarse al vniuerso en el mayor grado à el possible.

el qual esse vniuerso adquiere el summo grado de hermosura à el possible, como se ve en el amor del maestro al discipulo, que es medio para hazer crecer al discipulo en perfeccion y hermosura intelectual, lo qual no ay en el amor de muchos de los otros superiores à sus inferiores. De donde este amor diuino no solamente no denota falta en esse superior amante, mas antes denota su summa perfeccion participatiua del mayor grado possible en el vniuerso criado, sino es vna manera de falta imaginaria relatiua, que haze sombra del efeto en la causa, segun que otras vezes me lo has dicho. Parecete Philon que he entendido bien esta sutil distincion tuya del amor del superior al inferior con la comun delectacion del vno y del otro. PHI. Pareceme que si, q̃ harto bien la has referido. Y pues, que mas quieres? SO. Quiero inferir, que esto no satisfaze à mi pregunta; porque yo no te pregunté del fin para que nacio el amor diuino, aquel que, quando el mundo fue produzido, nacio con el: empero preguntote, para que nacio el amor del vniuerso criado, y qual es el fin suyo. PHI. Yo te satisfare bien quando quisieres oyrme lo que resta, cuyo principio conuino que fuesse esto. Siendo el primer amor diuino, ò enamoramiento del summo Dios el de su propria y summa hermosura y sabiduria: este fue causa productiua del vni-

vniuerso à semejança de aquella summa hermosa; y es causa de la continua conseruacion del vniuerso: porque el amor que primero lo produjo, porque no se dissuelua, produziendo siempre lo conserua. El segundo amor diuino que es al vniuerso ya producido, es el que al producido lleva à su vltima perfeccion; porque así como el primer ser del vniuerso viene de aquel primer amor, que le precede; así el vltimo, y perfectiuo ser suyo precede, y es causa del segundo amor diuino, que es el q̄ tiene al vniuerso auendolo ya producido; à semejança de vn padre, que, amandose primero à si mismo, dessea engendrar en hermoso su semejança, y por aquel amor q̄ precede engendra al hijo, y despues adquiriendo cō el hijo vn segūdo y nuevo amor para cō el, mediāte este segūdo amor procura guiar al hijo amado à su vltima perfeccion, y al mayor grado de hermosura à el possible. S O. Tambien entiendo esso, y me plaze mucho entenderlo; empero no me muestra aun el fin, para que nacio el amor del vniuerso, aunque me muestra los dos fines de los dos amores diuinos; del primero la produccion, del segūdo la perfeccion del vniuerso. Aora te queda dezir el fin, para q̄ nacio el amor de esse vniuerso. PHL. Tambien te lo dire luego, y à cerca desto deues entender primero, q̄ es aquello, en q̄ consiste la perfeccion del vniuerso producido:

S O.

El primer amor diuino no fue causa de la produccion del vniuerso, y lo es de su conseruacion.

El segundo amor diuino no es causa de la perfeccion del vniuerso.

Semejança de los dos amores diuinos à los de vn padre para con su hijo.

Dialogo tercero

SO. Eſſo ya lo he entendido muy bien: no tengo neceſſidad de nueua enſeñança para ello : porque auiendo ſido el vniuerſo, como me has dicho, producido à imagen y ſemejança de la ſumma ſabiduria, ſu perfeccion conſiſte en ſer propriamente imãgẽ della, que es el proprio fin del que lo produce, como acaee en toda coſa artifiada, cuya perfecciõ conſiſte en ſer hecha ſemejante al proprio à la forma del arte, que eſta en la mente del artifice, y eſte es el proprio fin del artifice en la hechura de la coſa artifiada, y aſi lo deue ſer la de eſſe vniuerſo producido. PHI. Bien es verdad que es eſſa la primera perfeccion del vniuerſo producido, y el primer fin del ſummo produziente en la produccion ſuya, como biẽ lo has aſſemejado à toda coſa hecha por arte, eſto es, que ſea ſemejante tan proprio à la ſabiduria del ſummo hazedor, quanto ſea poſſible: pero no es eſte el fin vltimo del produetor, ni la vltima perfeccion del mundo: porque aſi como en toda coſa artifiada, como dezir vn vaſo para beuer la primera perfeccion y fin ſuyo es ſer hecho propriamẽte ſemejante à la forma y arte, que eſta en la mente del artifice: y el vltimo fin y perfecciõ ſuya es el ſer exercitado en ſu proprio uſo, y operacion, para la qual fue hecho, que es, en beuer por el: y deſta dos la primera perfeccion es el fin de la obra, y la vltima es el fin de lo obrado: Aſi en el vniuerſo

Dos fines
del artifice
y dos
perfecciones
de la
coſa artifi-
ciada.

vniuerso produzido, el primer fin del produzi-
te, y la primera perfeccion del vniuerso consiste en
la perfeccion de la obra diuina, que sea propria se-
mejança de la diuina sabiduria, empero el vltimo
fin de aquel, y la vltima perfeccion deste consiste
en exercitarse esse vniuerso en la accion, y opera-
cion, para la qual fue produzido: la qual es el fin
de esse obrado, porque el ser del operato es el fin
de la obra del operante: y la operacion del opera-
to es el fin de su ser. S O. Pues qual es el acto, y la
operacion, que es fin de esse vniuerso produzido,
y su vltima perfeccion? PHI. Muchos actos perfe-
ctiuos se hallan en el vniuerso, pero su vltima per-
feccion consiste en el vltimo y mas perfeto dellos:
y los otros subalternados son camino, ò escala pa-
ra llegar al vltimo perfetissimo. Empero en esto
todos conuienen en vno: que assi como el ser del
vniuerso consiste en la legitima produccion, y de-
recha salida de la diuinidad à esse vniuerso, assi sus
actos perfectiuos consisten en la verdadera y pro-
pria tornada del vniuerso à essa diuinidad, dela qual
tuuo la salida primero. De manera, que assi como
ella fue su primer principio efectiuo; assi tambien
ella misma sea su vltimo fin: Que el summo Dios
no solamente quiso ser causa eficiente del mûdo,
mas tambien causa formal, y causa final: Causa ef-
ciente en produzirlo, y causa formal en conseruar

Dos fines
del haze-
dor del vni-
uerso, y dos
perfeccio-
nes de su
obra.

La perfe-
ccion vlti-
ma del vni-
uerso con-
siste en
boluer à la
diuinidad
de donde
salio.

Dios es
causa ef-
iciente, for-
mal, y fi-
nal del vni-
uerso.

Dialogo tercero

lo, y sustentarlo en su proprio ser, y causa final en reducirlo à si mismo, como à vltima perfeccion, y fin, mediante los actos perfectiuos de esse vniuerso. S O. Entendido he muy bien de que suerte el summo Dios es causa del vniuerso en tres maneras, eficiente, formal, y final: la vna por salida productiua, la otra por sustentacion conseruatiua, y la otra por reduccion perfectiua. Pero dime quales son estos actos perfectiuos del vniuerso, q̄ causan su reduciõ à su Criador, y qual dellos es el vltimo perfectissimo en que consiste su vltima perfeccion?

El boluer
del vniuer
so al sum
mo Dios
no confis
te en los a
ctos corpo
reos sino
en los in
corporeos

PHI. Los actos del vniuerso parte son corporeos, y parte incorporeos: En los corporeos, cierto esta, que no cõsiste su boluer al summo Dios; porque por ellos antes se alexa de su purissima diuinidad, que se acerca à ella: por lo qual consiste su reduciõ en los actos incorporeos, los quales dependen solamente del entendimiento, q̄ es apartado de materia. Afsi que todo el vniuerso produzido se reduce à su Criador, mediante la parte intelectiua, q̄ en el quiso comunicar, y mediante los actos della.

El enten
dimiento
tiene di
uersos a
ctos intele
ctuales.

S O. El entendimiento tiene algun otro acto mas que el entender? PHI. No. S O. Luego no son muchos los actos que hazen perfeto al vniuerso, sino solamente vno, que es el entèder. PHI. Quando bien te conceda que el entendimiento no tiene otro acto mas que el entender, esse entender es de diuersas

diuerſas coſas, ſon diuerſos actos intelectuales. Y aunque todos ſon actos perfectiuos, que ayudan à la reducion de la criatura à ſu criador, con todo eſſo el acto intelectual, que derechamente la cauſa, es el que tiene por obſeto à la eſſencia diuina, y à ſu ſumma ſabiduria: porque en eſte, como ya en otra parte dixẽ, conſiſte, y ſe comprehende toda coſa en tendida, y todo grado de inteligencia. Y eſte es el q̃ puede reduzir al entendimiento poſſible, ſegũ toda la eſſencia ſuya, en entero acto, y à los otros entedimientos producidos actuales al ſummo grado de ſu perfeccion. Y tãbien ſe hallan en eſta orden de los entedimientos, e inteligẽcias grados no poco ſubalternados el vno al otro, q̃ aſi miſmo podremos dezir diuerſos actos. E ya en la primera platica nra te declare, q̃ nueſtra anima intelectiua ſe reduce, mediante tres actos, al ſummo Criador ſuyo, con inteligencia, con amor, y con fruycion vnitiua. SO. Pues pones tu en el entendimiento otro acto mas q̃ el entender? PHI. Ya ſabes q̃, aunque en las coſas corporeas el amor es diferẽte de la inteligẽcia (como vna de las paſiones corporeas de la accion incorporea) q̃ en las eſſencias intelectuales, e inma- teriales eſtã tã juntos, q̃ el amor dellos es intelecti- uo, y la inteligencia dellos de las coſas mas altas es amorosa: ſolo ſegũ razon recibẽ alguna diſtinciõ, no real, ni eſſencialmẽte, y la fruycion vnitiua es la

Tres actos
con que ſe
reduze la
criatura a
ſu Criador

En la natu-
raleza inte-
lectual la
inteligẽcia
el amor, y
la fruyciõ
es vna miſ-
ma coſa.

202 Dialogo tercero

Los cono-
cimientos
son de dos
maneras

Vnos ay cō
amor y o-
tros sin el.

El conoci-
miento, o
precede al
amor, ò le
sucede.

El conoci-
miēto que
precede al
amor, tie-
ne al amor
por fin: y
el que su-
cede al a-
mor es fin
de esse a-
mor.

Los cono-
cimientos
sin amor
son de las
cosas bue-
nas, pero
no hermo-
sas.

Los cono-
cimientos
con amor
son de las
cosas bue-
nas y her-
mosas.

Exēplo cō
el qual se
declarā las
dos mane-
ras de cono-
cimientos.

ultima y perfetissima inteligencia: porque quāto mas perfeto es el acto intelectiuo, tanto es mayor y mas perfeta la vnion del entendimiento, que en- tiende, con la cosa entendida. S O. Luego bastara esse acto intelectiuo por vltimo fin del vniverso y su perfeccion, sin hazer mencion de los otros dos.

PHI. No basta, porque este tercero no puede ve- nir sino mediante los otros dos: porque (como te he dicho) de los conocimientos ay algunos que son sin amor, y otros que son con amor. Y de los que son con amor, ay vno que precede al amor, y el amor es su fin; y el otro à quien el amor precede es el fin del amor. S O. Buelue à repetir me lo bre ue y distintamente. PHI. Los conocimientos en los quales no ocurre el amor, son de las cosas bue- nas y no hermosas, y por consiguiente no dessea- das: o porque son malas y feas, aborrecidas, ò por ventura por no ser, ò no parecer hermosas ni feas, no desseadas, ni aborrecidas. Todos los otros co- nocimientos que son de las cosas buenas y hermo- sas, son, ò de aquellos cuyo fin es el amor, ò el des- seo; como es el conocimiento del manjar que nos falta, que quando ay necesidad del, le sucede el desseo: ò de aquellos que son fin del desseo, como es el gozar de esse manjar cō vnion: y no ay duda sino que este es el perfeto conocimiento del man- jar, conuiene à saber, el vnitiuo: y por tanto cessa con

con el el desseo precedente: que el primer conoci-
 miento del manjar era imperfeto, por no ser aun
 vnitiuo, y por la falta de la vnion le sucede el des-
 seo, que es el que le guia à la perfeccion vnitiua, y
 entonces cessa, cessando la falta: Afsi que el des-
 seo y el amor no es otra cosa que el camino, que
 del conocimiento imperfeto, nos guia al perfeto
 vnitiuo. Desta manera concurren los tres actos
 perfectiuos de la inteligencia del vniuerso à la pri-
 mera causa; porque el primer acto, reductiuo de
 la criatura à su Criador es el primer conocimien-
 to que tiene de su inmensa sabiduria y summa her-
 mosura, y sintiendose distãte de su vnion la ama, y
 dessea llegar à gozarla con perfeta vnion, y entera
 conuersion de esse amante en el hermosissimo ama-
 do; mediante el qual amor, y desseo de essa diuini-
 dad se llega à aquel vltimo y perfetissimo fin vniti-
 uo, que es el vltimo acto perfetissimo, en q̄ consis-
 te, no solamẽte la bienauenturança del entẽdimiẽto
 trãformado, y vnido en ella, y hecho diuino, mas
 tãbien la vltima perfeccion y felicidad de todo el
 vniuerso criado: cuya parte principal y esẽcial es
 esse entendimiento, mediante el qual el todo de
 esse vniuerso es digno de vnirse con su summo
 principio, y hazerse perfeto, y bienauenturado en
 la fruycion de su diuina vnion. S O. Muy bien
 entiẽdo como en este vltimo acto y fruycion

El conoci-
 miento es
 de dos ma-
 neras, vno
 apartado
 del sujeto,
 y otro vni-
 do con el.
 El amor y
 el desseo
 son cami-
 nos para
 la perfecciõ

Tres actos
 perfectiuos
 que con-
 curren à la
 vnion del
 vniuerso
 con la pri-
 mera cau-
 sa.

Todo el v-
 niuerso vie-
 ne a vnir-
 se con su
 summo
 principio
 mediante
 la vniõ de
 su parte in-
 telectual.

Dialogo tercero

vnitiua del entendimiento produzido con su summo productor, consiste la vltima perfeccion del vniverso criado: y de esto voy ya considerando el fin de algun amor del vniverso, y la necesidad porque nacio en el: porque yo veo que el vltimo acto vnitiuo que perficiona al vniverso, le infunde el presente amor, y el es el fin de esse amor à quien precede: assi que es manifesto que el fin deste amor del vniverso es la vltima perfeccion suya, la qual es el vltimo acto, y fruycion vnitiua del mundo con su Criador. Pero en el vniverso ay otros amores, sin el que la naturaleza intelectual produzida tiene à su primera causa: Querria que me dixesses el fin comun, para que nacio todo amor en el vniverso produzido, comprehendiendo todo particular amor suyo. PHI. Assi como los grados del ser en el vniverso son subalternados y ordenados el vno para el otro, sucediendo del primero al vltimo, y del infimo al supremo; que el ser de la materia primera esta ordenado al ser de los elementos, y el de los elementos al ser de los mistos no animados, y este al ser de los animados del anima vegetatiua, y este al ser de los animales, y el ser animal, al ser hombre, que es el vltimo, y supremo en el mundo inferior: y aun en esse hombre sus virtudes estan assi subordenados los inferiores à los superiores, es à saber,

las

Las essencias del vniverso de que manera estan ordenadas unas para otras.

las del anima vegetatiua à las de la sensitiua, y las de la sensitiua à las de la intelectiua, que es la vltima y suprema virtud, no solamente del hombre, pero de todo el mundo inferior: y aun en esta intelectiua virtud se ordenan los actos intelectuales de inferior à superior, conforme al orden de las cosas intelegibles, objeto dellos, de inferior à superior, hasta el supremo, y vltimo intelegible: el qual assi como es summo ente y vltimo fin, à quien todos van ordenados; assi el acto de la inteligencia humana, y Angelica (cuyo objeto es el) es el summo acto intelectiuiuo de la mente humana, celeste, y Angelica, a quien todos los otros actos van ordenados, como à vltimo fin y perfeccion del vniuerso producido. Assi desta misma manera has de entender, que son subalternados los amores del vniuerso producido el inferior al superior hasta el vltimo, y mas alto, que es el amor que el vniuerso tiene à su Criador. Al qual amor succede, como proprio fin, la fruycion suya vnitiua con el, que es su vltima perfeccion, como te he dicho. De manera que el fin del vltimo y supremo amor del vniuerso producido, es el vltimo fin de todos los amores del vniuerso en comun. S O. Conozco que es assi, que la fruycion vnitiua de la criatura intelectual con su Criador no es solamente el fin del amor que ella le tiene, mas tambien el de

Los amores del vniuerso van subalternados de menor a mayor hasta el supremo que tiene à Dios. El vltimo amor del vniuerso es su fin se termina en la diuinidad.

Dialogo tercero

todo el amor vniuerso producido en comun. Empero no me agradaria poco, que assi como me mostraste el orden de los grados del ser en el vniuerso desde el vltimo al supremo, assi me mostrases la coordinacion de sus amores del primero al vltimo. PHI. Que es lo que quieres saber, ò Sophia, solamente el medio circulo del orden de los amores que ay en el vniuerso, como fue el que te mostre de los entes que en el ay, ò todo el circulo entero en orden? S O. Aunque yo no entiendo q̄ quiere dezir medio circulo, ni circulo entero en los amores del vniuerso; ni porque este orden de los grados de los entes, que me has dicho, es medio circulo, y no entero: toda via porque de lo bueno es mejor el todo que la parte, querria que si aquello de los entes es medio, lo enterasses, y me mostrasses el cerco entero de los amores, que dizes.

De las cosas buenas es mejor el todo q̄ la parte.

El cerco de todas las cosas principia de Dios, y se acaba en el.

El cerco de todas las cosas se diuide en dos medios.

PHI. El cerco de todas las cosas es el que comienza gradualmente del primer principio dellas, y circulando sucesiuamente por todas, buelue al proprio principio, como à vltimo fin, comprehendiendo todos los grados de todas las cosas en modo circular: y el p̄to, q̄ fue principio, buelue à ser fin. Este cerco tiene dos medios: El vno es desde el principio, esto es, desde el punto à lo mas distante del, que es su medio: y el segundo medio es, desde aquello mas distante del punto, hasta boluer à el.

el. S O. En el cerco figural assi es: Pero dime porque,ò como es assi en el cerco de todas las cosas?

PHI. Siendo principio y fin del cerco el summo productor, su medio es decendiendo del hasta lo mas infimo, mas distante de su summa perfeccion:

porque del sucede primero la naturaleza angelica por sus grados ordenados de mayor à menor: y despues la celeste con sus successiuos grados desde el cielo Impireo, que es el mayor, hasta el menor,

q̃ es el dela Luna: y del viene à nuestro globo mas

baxo, que es à la materia primera, que de las sustan

cias eternas es la menos perfecta, y la mas alexada

de la summa perfeccion del Criador: porque assi

como el es puro acto, assi ella es pura potencia: y

en esta se termina la primera mitad del cerco de

los entes, que deciendo del Criador por grados su-

cessiuos, de mayor à menor, hasta essa materia pri-

mera infima de todo grado del ser. Della buelue

el cerco la segunda mitad, subiendo de menor à

mayor, como arriba te dixe, conuiene à saber, de

la materia primera à los elementos, despues à los

mistos, despues à las plantas, despues à los anima-

les, y despues al hombre. En el hombre del anima

vegetatiua à la sensitua, y desta à la intelectiua. Y

en los actos intelectuales, de vn intelegible me-

nor à otro mayor, hasta el acto intelectual del su-

premo intelegible diuino, que es el vltimo vniti-

Declara-
cion del
cerco de
todas las
cosas.

La mate-
ria prime-
ra es la co-
sa q̃ mas
alexada es
ta de la di-
uinidad.

Dialogo tercero

uo, no solamente con la naturaleza Angelica, pero mediante ella con essa suprema diuinidad. Mira como la segunda mitad del cerco, subiendo los grados de los entes, llega à terminarse en el principio diuino, como en vltimo fin, enterando perfectamente el cerco gradual de todos los entes.

Cóuerda
el cerco de
las es-
sencias con el
de los a-
more.

SO. Veo el admirable cerco de los entes en su orden gradual: y aunque otra vez me lo has significado à otro proposito, tanto me satisface y deleyta al entendimiento, que siempre me es nuevo. Aora podras enseñarme el cerco de los amores en orden gradual, de que es nuestro proposito. PHI. Afsi como el ser en el primer medio cerco procede descendiendo à manera de salida productiua desde el primer ente, del mayor al menor hasta el infimo Chaos, ò materia primera; y del en el otro medio circulo buelue el ser à subir de menor à mayor à manera de reduccion hasta aquel, de quiẽ primero auia salido: Afsi el amor tiene origen del primer padre del vniuerso, y del sucessiuamente viene descendiendo paternalmente siempre de mayor à menor, y de perfeto à imperfeto, y mas propriamente de mas hermoso à menos hermoso, para darle su perfeccion, y participarle su hermosura, quanto sea possible, sucediendo por los grados de los entes, afsi en el mundo Angelico, como en el celeste, que cada vno con caridad paterna cau-
sa la

fa la producion de su sucediente inferior, comunicandole su ser, ò hermosura paterna, aunque en menor grado, segun conuicne: y asì deciendo por orden en todo el primer medio cerco, hasta el Chaos, infimo grado de los entes. Y del principia el amor à subir en el segundo medio cerco de inferior à superior, y de imperfeto à perfeto, por arribar à su perfeccion; y de menos hermoso à mas hermoso por gozar de su hermosura. Porque la materia primera naturalmète desseà, y apetece las formas elementales, como à mas hermosas, y mas perfectas que ella: y las formas elementales las mistas, y vegetables: y las vegetables las sensibles: y las sensibles aman con amor sensual la forma intelectual: la qual con amor intelectual sube de vn acto de inteligencia de vn intelegible menos hermoso, al de otro mas hermoso, hasta el vltimo acto intelectual del summo intelegible diuino con el vltimo amor de su summa hermosura, con el qual se entra el cerco amoroso en el summo bien, vltimo amado, que fue primer amãte padre criador. S O. Luego el primer medio cerco de los amores es de los mas hermosos à los menos hermosos, y de los perfectos à los imperfetos: y el otro medio cerco es al contrario, que es de los amores de los menos hermosos à los mas hermosos. Y de mas de que es extraño, que sea el amor eficaz del mas hermoso

al

El primer medio cerco de los amores es de los mas hermosos à los menos hermosos. El segundo medio cerco de los amores es de los menos hermosos à los mas hermosos.

Dialogo tercero

El amor
de los su-
periores à
los inferio-
res es mas
eficaz que
el de los in-
feriores à
los superio-
res.

El primer
medio cer-
co es de
amor pro-
ductiuo.

al menos hermoso, porque ninguno dessea lo menos que el: estambien estraño, que el vniuerso se diuida todo en estos dos medios destas dos maneras de amores: por tanto querria que me declarasses la causa. PHI. No menos eficaz es el amor del padre al hijo, y el del maestro al dicipulo, y el de la causa al efeto, que el de estos à sus superiores, y quiza lo es mas: pues hazen mayores cosas, mediante el amor que les tienen, en produzirlos, en engendrarlos, y en beneficiarlos, que estotros por sus primeros: que no hazen otra cosa mas, que desear llegarle à su perfeccion. Y aunque los inferiores no tienen la hermosura, que falta à los superiores, por la qual ellos los aman desseandola, aman su propria hermosura, por participarla à los inferiores, à los quales ella falta: con la qual participacion sus superiores quedan mas hermosos, siendo sus inferiores hermosteados dellos. Y tambien por la hermosura de todo el vniuerso, como ya mas largamente te lo he dicho. Y todo el primer medio cerco es de semejante amor de superior mas hermoso à inferior menos hermoso: porque todo aquel medio consiste en salida productiua, y el que produze es mas hermoso que el producido, y el amor le haze produzirlo, y comunicarle su hermosura. Y assi es desde el primer productor hasta la materia primera

primera vltima produzida: porque el amor del mayor al menor es medio y causa de la produciõ. Pero en el otro medio cerco desde la materia primera hasta el summo bien, por ser reduciuiuo por via de subida perfectiua del inferior al superior, conuiene que el amor sea del menos hermoso al mas hermoso, por alcançar su hermosura, y vnir se con ella: y assi de grado en grado superior sucesiuamente, hasta llegar à la vnion de la naturaleza intelectual criada con la summa hermosura, y à su fruycion en el summo bien, mediante el vltimo amor della, que es causa del acto vnitiuo del vniuerso con su Criador, el qual es su vltima perfeccion. SO. Plazeme no poco entender el circulo entero de los amores del vniuerso conforme al de los grados de los entes: y con esto conozco q los amores del vniuerso van endereçados al vltimo acto vnitiuo con su Criador, como à vltimo fin: porque los amores productiuos son para los reduciuiuos, y los reduciuiuos todos sucesiuamente son para el vltimo amor que guia al vltimo acto vnitiuo del vniuerso con el summo bien, que es su vltima perfeccion. De manera que todo lo que fallo de aquella pura, y hermosissima vnidad diuina, fue para que reduziendose el vniuerso buelua à la vnion della: en la qual el todo como perfeto se beatifica. Pero acuerdate o Philon, que me dixiste

El segudo
medio cer
co es amor
reduciuiuo.

Todos los
amores del
vniuerso, y
sus fines v
guiados al
vltimo a
cto vnitiuo
del vniuer
so con el
summo
Criador co
mo a vlti
mo fin.

Dios es pri
mer princi
pio y vlti
mo fin de
todo el vni
uerso.

Dialogo tercero

xiste que el fin de todo amor es el deleyte del amã
te en la cosa amada, y dixiste que el fin del amor
del vniuerso es dela misma suerte. Aora lo pones
en el acto vnitiuo con el principio diuino, q pare-
ce otra cosa. PHI. No es otra cosa, antes tanto quã
to este acto es mas supremo, por ser el vnitiuo del
vniuerso con la summa hermosura, tanto la dele-
taciõ que ay en el, que es el proprio fin del amor,
es mayor sin proporcion, y mas inmensa, y la sum-
ma de todos los deleytes de las cosas criadas. Y ya
te he dicho, que no es otra cosa la delectaciõ del
amante, sino la vnion suya con la hermosura ama-
da. Y quando la hermosura es finita, la delectaciõ,
poca ò mucha, es finita, conforme à la hermosura.
Y siendo infinita, como es en el vltimo amor del
vniuerso producido, es à saber, de su parte inte-
ctiua al summo bien, conuiene que el fin de aquel
amor sea inmensa, è infinita delectacion, la qual
es el fin de todo el amor del mundo criado, por el
qual nacio el amor en esse vniuerso. Porque sin
amor y desseo de boluer à la summa hermosura
era imposible que las cosas salieran en su pro-
duccion alexandose de la diuinidad; que sin amor
paternal y desseo productiuo semejante al diui-
no imposible era que procediera el vn grado del
ente producido de su superior, y se alexara de la
diuinidad, sucediendo assi de grado en grado
hasta

El deleyte
del amãte
no es otra
cosa que
la vnio su-
ya con la
hermosu-
ra amada.
El deleyte
es mucho
o poco, pe-
queño, o
grande, fi-
nito, o infi-
nito, con-
forme à la
hermosu-
ra amada.
La delecta-
ciõ que el
vniuerso
alcança en
la vnio cõ
su Criador
es el fin de
todo su a-
mor, por el
qual sin na-
cio el amor
en esse vni-
uerso.

hasta la materia primera: porque el amor paternal, ò productiuo, es el que tiene todo el primer medio cerco desde el summo ente hasta el vltimo Chaos. Y assi no era possible, que los entes producidos pudieran boluer à vnirse con la diuinidad, y alcançar aquella summa delectacion, en que consiste la perfeccion y felicidad de todo el vniuerso, estando summamente distantes della enessa materia primera, sino vuiera amor y desseo de boluer à ella, como à vltima perfeccion dellos, q̃ es el q̃ los guia hasta el vltimo acto que felicita al vniuerso. Assi que siendo el amor productiuo del primer medio cerco para el amor reductiuo del segūdo, y este para la vltima perfeccion y bienauenturança del vniuerso, se sigue q̃ el amor del vniuerso nacio para guiarle à su vltima felicidad. SO. Verdaderamente conozco que el amor nacio en el vniuerso, primeramente para ampliar sucessiuamente su produccion, y despues para hazerlo bienauenturado cō summa delectacion, induziendo su vnion con el summo biē, primer principio suyo: y cō esto estoy satisfecha de mi quinta pregunta, conuiene à saber, Para q̃ nacio el amor en el vniuerso. Tres cosas solas me quedā por saber en esta materia. La vna, que aunque la delectacion deue ser el fin del amor natural, ò sensible, esto es, de aquel amor q̃ prouiene del anima y virtud corporea, no parece conuiniente, que

Tres dudas que Sophia propone. La primera duda, es acerca del deleyte en los espirituales.

Dialogo tercero

que tambien sea fin del amor intelectual: porque el deleyte es passion, y el entendimiento apartado de materia no es posible, ni es justo que sea sujeto de passion alguna: quanto mas el entendimiento Angelico, y el Diuino: por lo qual ellos no deuen tener la delectacion por proprio fin: luego no es ella el fin comun de todo amor, como has dicho. La segunda es, que aunque el fin de todos los amores reductiuos sea el deleyte, como has dicho, los amores productiuos no parece que tienen este fin, porque ninguna cosa se deleyta en acercar se à lo no hermoso: por lo qual parece que el fin de los amores productiuos antes es el dar, y comunicar hermosura donde no la ay, que el deleytar se, como has dicho: porque no se puede deleytar con lo que de suyo no tiene hermosura. La tercera es, que tu has dicho arriba, que el amor, que tiene el Criador al vniuerso criado, es el que lo reduce à su perfeccion, asì como el amor, que tiene à su propria hermosura es el que lo produjo: y aora me dizes, que el amor, que le guia à su propria perfeccion, es el que tiene el vniuerso, mediante su parte intelectual, à la summa hermosura diuina: luego no es el amor de Dios al vniuerso el que le guia à su perfeccion, sino el del vniuerso a Dios. Absuelue me estas tres dudas, y dar me he por satisfecha de lo q̃ me prometiste dezir del nacimiẽto del Amor.

PHI.

La segunda
duda, es, a
cerca del
deleyte del
superior cõ
el inferior.

La tercera
duda, es, a
cerca del
amor de
Dios, y el
del vniuer
so.

PHI. Por esso poco que resta, no quiero dexar de salir de esta deuda. El deleyte sensual es passion en el anima sensitua, como el amor sensual es tambien passion della, sino que el amor es la primera de sus passiones, y la delectacion la yltima, y fin de esse amor. Pero el deleyte intelectual no es passion en el entendimiento que ama. Y si consientes que en los entes intelectuales ay amor, que no es passion; conuiene que tambien concedas, que en ellos ay delectacion sin passion: la qual es el fin del amor dellos, y mas perfeta, y abstracta, que el mismo acto amoroso. S O. Si el amor y el deleyte de los intelectuales no son passiones, que son?

PHI. Son actos intelectuales, segun te he dicho, apartados de toda natural passion, que nosotros no tenemos otros nombres que darles, aunque en la sensualidad dicen passion. Y ya te he dicho, que el amor en el entendimiento producido es el yr del primer conocimiento del hermoso inteligente al vnitiuo, que es el perfeto. Y la delectacion en el no es otra cosa, que el mismo conocimiento vnitiuo con esse hermoso inteligente. S O. Y en el entendimiento diuino que son?

PHI. El amor diuino es tendencia o salida de su hermosissima sabiduria a su imagen, esto es, al vniuerso produziendo por el, con buelta del vniuerso a vnion con su summa hermosura. Y su delectacion es la perfeta

El amor y deleyte sensual. Son passiones en el anima sensitua. El deleyte intelectual no es passion en el entendimiento que ama.

El amor y el deleyte en los intelectuales, son actos intelectuales.

Que es el amor intelectual.

Que es el deleyte intelectual. El amor diuino para con el vniuerso qual es.

La delectacion diuina qual es.

Dialogo tercero

vnion de su imagen en el mismo, y del vniverso su producido con esse produziende. Y por esto dixo Dauid: Deleyta se el Señor en sus efectos, porque en la vnion de la criatura con el Criador no solo consiste la delectacion y saluacion de la criatura, como dize Dauid, deleytarnos hemos en el summo principio de nuestra salud: sino que tambien consiste en aquella vnion la diuina delectacion relatiua por la felicidad de su efecto. Y no te parezca extraño que Dios se deleyte, porque el es el summo deleyte del vniverso: y por el eterno amor de su misma hermosura, conuiene, que en el, de el y à el aya summa delectacion. Y por esto los antiguos Hebreos, quando hazian alegrías, dezian, Bendito se aquel en quien habita el deleyte, y en el la delectacion es vna misma cosa con el deleytante, y con lo que le deleyta. Y no es extraño que digamos deleytarse el con la perfeccion de su criatura, quando vemos que la sagrada Escritura, por el pecado comun de los hombres, por el qual vino despues el diluuió, dize, Vio el Señor quan grande era la maldad del hombre en la tierra, y que la inclinacion de sus pensamientos empeoraua cada dia, y se arrepintio de auer hecho al hombre en la tierra, y se entristecio en su coracon, y dize, Deshare al hombre que yo hize con todas las otras cosas de la tierra, &c. Pues si la mal-

Por razones y autoridades prueua auer delectacion en Dios.

Palabras que vsaua los Hebreos en sus mayores alegrías.

malidad del hombre entrístece à Dios íntima-
mente, y cordialmente; su perfección y biena-
uenturança quanto le deleytara. Pero en efeto
ni la tristeza, ni el alegría son pasiones en el:
sino que el deleyte es agradable correspondencia
dela perfección de su efeto: y la tristeza es privaciõ
della de parte del efeto. S O. De mi primera duda
estoy satisfecha, y conozco que la delectacion en
los intelectuales, en la qual no cabe passion, es
mayor y mas verdadero deleyte, que el de los cor-
poreos, donde ay passion. Y tambien como el
amor de aquellos, por ser sin passion, es mayor,
y mas verdadero, que el de estos corporeos apa-
sionados. Responde me aora à la segunda. P H I.
Por lo q̃te he dicho en la primera, sera facil respon-
der à la segunda. Quando el superior ama al infe-
rior en todo el medio cerco primero, desde Dios
hasta la materia primera, no consiste la delectacion
(q̃ es el fin dellos) en el vnirse con el no hermoso, ò
menos hermoso su inferior, como tu arguyes: sino
en el vnir al no hermoso, ò al menos hermoso cõsi-
go, hermoseandolo, ò haziendolo perfecto partici-
pandole su hermosura. Lo qual no solo da perfe-
ccion deleytable à esse efeto inferior, pero tambien
la da à la causa por relacion de su efeto: porque
el efeto hermoso y perfecto haze à su causa mas per-
feta, y mas hermosa, y deleytante en la hermosura

La tris-
teza y ale-
gría diui-
na que es
lo que pro-
priamente
significá en
Dios.

El deleyte
del supe-
rior con-
siste en
participar
su hermo-
sura y per-
feccion al
inferior.

Dialogo tercero

acrecentada por relacion, como ya te he dicho. Y si te he mostrado que Dios se deleyta con la perfeccion de sus efetos, y que por los defetos dellos se entristece; tanto mas puede constar, en todo ente producido el deleytarse con el bien de su sucediente efeto, y entristecerse de su mal. S O. Tábien me has aquietado el animo en esta segunda duda, y veo como el fin de todos los amores del vniuerso es la delectacion del amante en la vnion de la cosa amada, ò sea inferior à el, ò superior. Solamente te queda por absolver la tercera y vltima duda, esto es, si el amor del vniuerso à Dios es el que le guia à su vltima perfeccion vnitiua con el, como ya dixiste denantes: ò si es el amor, que tiene el Criador à esse vniuerso, el que causa este efeto? Y le guia al dichoso fin vnitiuo con la summa hermosura?

El amor del vniuerso le guia à la felicidad de la vnion diuina.

El amor de Dios atrahe al vniuerso a su felice copulaciõ diuina.

P H I. No se puede negar, que assi como el amor del vniuerso es el que le guia à la deleytable felicitante vnion del Criador; assi el amor de Dios à esse vniuerso es el que lo atrahe à su diuina vnion, en la qual con suprema delectacion se haze bienauéturado. Porque assi como en vn padre, el amor productiuo del hijo, no es el amor que tiene al hijo, que aun no existe, sino el amor de si mismo es el productiuo del hijo, que por su propria perfecciõ desseja ser padre, produziendo hijo à su semejança: y otro segundo amor del hijo ya producido le haze

haze sustentarle, criarle, y guiarle à la possible perfeccion. Afsi el amor de Dios el productiuo del vniuerso, no es el amor que tiene à esse vniuerso, sino vn otro antes que el, esto es, el amor de si mismo q̄ dessea comunicar su summa hermosura en su vniuerso producido à su imagen y semejança: porque no ay perfeccion ni hermosura que no crezca, quãdo es comunicada; que el arbol frutifero siempre es mas hermoso que el esteril, y las aguas que manan, y corren fuera de sus fuentes son mas excelentes que las represadas y encharcadas. Afsi que producido el vniuerso fue producido con el el amor de Dios à esse vniuerso, como el del padre al hijo ya nacido: el qual fue no solamente para le sustentar en el primer estado de su produccion, pero tambien, y mas verdaderamente para le guiar à su vltima perfeccion con la felicitante vnion suya con la diuina hermosura. SO. Aunque por la paternal semejança parece q̄ el amor diuino à esse vniuerso es el que le guia à su vltimo fin perfectiuo: con todo esso esta obra parece ser propria del amor q̄ el vniuerso tiene à la diuina hermosura: porque mediãte el llega à vnirse mediatamẽte con ella, en la qual se felicita. Y del otro, conuiene à saber, el amor q̄ Dios tiene al vniuerso, aunq̄ parece q̄ tambien el deue de ser causa desto, toda via la propria obra suya en esto no me es aũ manifesta. Muestramela te suplico.

El amor de Dios al mundo aũ no producido qual fue.

La hermosura se haze mayor quando es comunicada.

El amor de Dios al vniuerso ya producido qual es.

Dialogo tercero

La obra
del amor
diuino en
nuestra fe-
licidad de
clara gala-
namente
con el exē-
plo de la
luz del
Sol.

PHI. La obra del amor de Dios, en causar nue-
stra felicidad, y la de todo el vniuerso, es tal qual
la obra del Sol en causar que nosotros le vea-
mos. No ay duda sino que nuestros ojos y vir-
tud vissiua con el desseo de sentir la luz, nos guia
à ver la luz y el cuerpo del Sol, en el qual nos de-
leytamos. Empero si nuestros ojos no fueran
primero alumbrados de esse Sol, y de la luz, nun-
ca nosotros pudieramos alcançar à lo ver: por-
que sin el Sol, imposible es, que el Sol se vea:
porque con el Sol se ve el Sol. De la misma ma-
nera, aunque nuestro amor, y el del vniuerso à la
summa hermosura diuina es el que nos guia à
vnirnos con ella con dichosa delectacion; con to-
do esso, ni nosotros, ni el vniuerso, ni nuestro a-
mor, ni el suyo, fueran jamas capaces de semejan-
te vnion, ni suficientes de tan alto grado de deley-
tosa perfeccion, sino fuesse nuestra parte intelectiua
ayudada, y alumbrada de la summa hermosura
diuina, y del amor que tiene al vniuerso: el qual
abiua, y leuanta al amor del vniuerso: alumbran-
dole su parte intelectiua, para le poder guiar à
la felicidad vniuiua de su summa hermosura. Y
por esto dixo Dauid, Con tu luz veremos la luz.
Y dize el Profeta, Buelue nos Dios à ti, y bolue-
remos. Y otro dize, Buelue me, y bolucres, que tu
eres el Señor y mi Dios. Porque sin su ayuda
para

Confirma
la doctrina
arriba di-
cha con au-
toridades
de la sagra-
da Escritu-
ra.

para boluer à el, seria imposible à nosotros solos el boluernos. Y mas determinadamente lo declara Salomon en sus cantares en nombre del anima intelectual enamorada de la diuina hermosura diziendo, Atraheme, y correremos tras ti, si el Rey me metiere en sus camaras nos deleytaremos, y alegraremos en ti, acordarnos hemos de tus amores mas que del vino, las rectitudes te amã. Mira como ruega primero el anima intelectual q̃ sea atraida del amor de la diuinidad, y q̃ entonces ella cõ su ardentissimo amor corra tras ella. Y dize que metiendola el Rey en sus camaras, esto es, q̃ siendo vnida por gracia diuina en lo intimo de la hermosura Real, alcançara en ella la summa delectacion; la qual es el fin de su amor en Dios. Y dize que se acordara de sus amores mas que del vino, esto es, que el amor diuino le estara siempre presente, de otra manera acordado en la mente, que el amor de las cosas mūdanas, que son de la calidad del amor del vino, que embriaga al hombre, y lo aparta de la rectitud de la mēte, por esto acaba: las rectitudes te amã. Quiere dezir, tu no eres amada por irrectitud del animo, como son los amores carnales, sino q̃ la propria rectitud del anima es la q̃ te ama. Aduierte como principia à hablar en singular, diziendo Atraheme, y en continēte dize en plural, correremos empos de ti. Y buelue à dezir en singular, Si

Dialogo tercero

Con la vnion de la parte intelectual del hombre, o del vniuerso se felicitan todas sus partes.

La obra del amor diuino para con el vniuerso en su felicidad, y la del vniuerso para con Dios en su copulacion, declara bien con los amores de dos enamorados hombre y muger.

el Rey me lleva à sus camaras, y torna à dezir en plural nos deleytaremos, y alegraremos en ti; acordarnos hemos de tus amores mas que del vino: por mostrar que con la vnion de la parte intelectual del hombre, ò del vniuerso producido, se felicitaba, y se deleyta no solamente ella, empero todas las partes del vniuerso con ella: por las quales dize en plural, las rectitudes te aman, porque todas se endereçan al amor diuino mediante la parte intelectual. Assi que la obra, y el resplandecer del amor diuino en nosotros es lo que primero nos guia à nuestra dichosa delectacion, y tras ella va la ardentissima obra de nuestro amor en nosotros, q̃ nos lleva à vnirnos, y à hazernos bienauenturados con la summa hermosura. Lo qual para que mejor lo entiendas, mira su semejança entre dos perfectos amantes hombre y muger, que aunque el hombre amante tēga ardiente amor à la muger amada, no tendria el jamas atreuimiento ni posibilidad de gozar la deleytable vnion della, que es el fin de su amor; si ella con los rayos de los ojos amorosos, con dulces palabras, con suaues indicios, con agradables señas, y afectuosas obras no le mostrasse vna tal complacencia de correspondencia amorosa, que le leuantasse, y abiuasse el amor, y lo hiziesse capaz y osado para llevar esse amante à la deleytable vnion de la amada, fin perfectiuo de su

su ardentissimo amor. SO. De estas mis dudas tengo entera satisfacion. Y de oy mas, de la obligacion que tenias de dezirme del nacimiento del amor, estas absuelto con no menor paga, que la que me heziste, primero de la essencia del amor y del desseo: y despues de la comunidad del amor. Y en esto tercero conozco que el amor nacio verdaderamente, y conozco como el que Dios tiene al vniuerso, y el vniuerso a Dios, nacieron quando nacio el vniuerso; y assi el reciproco amor de sus partes de la vna a la otra. Y conozco como el principio de su nacimiento en el vniuerso producido fue en el mundo Angelico. Y assi mismo conozco su nobilissima genealogia, y que sus padres son el Conocimiento y la Hermosura, y Lucina en su parto es la falta. Y finalmente conozco que el fin suyo es la delectacion del amante en la fruycion vnitiua de la hermosura amada, y el del vniuerso en la summa hermosura, que es el vltimo fin, que haze bienauenturadas todas las cosas. El qual se digne el summo Dios de concedernos. Amen. Aunque yo me creia, o Philon, que tambien el fin, para que el amor vuiesse nacido, fuesse algunas vezes el affligir, y atormentar a los amantes, que afectuosamente aman a sus amadas. PHI. Aunque el amor trae consigo affliccion y tormento, fatiga y congo-

Suma y conclusión de los tres dialogos del amor.

Dialogo tercero

El deleyte
es el pro
prio fin del
amor: no
las penas y
pafsiones
que trae
configo.

xa, y otras muchas penas, que seria largo contar las, no son estas su proprio fin, sino el suau deleyte, que es el contrario dellas. Pero con todo esso has dicho verdad, no de todo amor, sino solamente del mio para contigo; que su fin nunca jamas à sido plazer ni deleyte: antes veo que su principio, medio, y fin es todo angustias, dolores, y pafsiones. S O. Pues como falta en ti la regla? Y el tuyo porque esta priuado de lo que todo amor deue conseguir? PHI. A ti y no à mi pudieras preguntar esso. A mi toca amarte quanto à mi animo le sea possible: si tu hazes el amor esteril, y priuado de su deuvido fin, quieres que busque yo tu escusa? S O. Quiero que busques la tuya: que estando tu amor defuado del proprio fin que has dado al amor, es necessario, que el tuyo no sea verdadero amor, ò que este no sea su verdadero fin. PHI. El fin de todo

El fin de
todo amor
es el deley
te.

No todos
alcança el
fin que pre
tendē, prin
cipalmēte
si à de ve
nir de ma
no agena.

amor es el deleyte, y el mio es verissimo amor, y su fin es gozarte con vnitiua delectacion: el qual fin procuran el amante y el amor: empero no todos, el fin que procuran, le alcançan: y tâto menos quanto el efecto de ganar aquel fin es necessario que venga de mano agena, como es el deleyte del amante, que es el fin, al qual camina su amor: pero no llegara jamas à el, si el reciproco amor de su amada no le lleua hasta el. Asì que lo que le

le haze faltar de su fin al amor que yo te tengo, es lo que tu reciproco amor falta de su obligacion. Porque si en todo el vniuerso, y en cada vna de sus partes nacio el amor, en ti sola me parece que no nacio jamas. S O. Quiza no nacio porque no fue bien sembrado. P H I. No fue bien sembrado, porque la tierra no quiso recibir la perfecta semilla. S O. Luego es defectuosa. P H I. En esto si verdaderamente.

S O. Todo defectuoso es feo, pues como amas tu lo feo? Si porque te parece hermoso, luego tu amor no es recto, ni verdadero, como dizes.

P H I. No ay cosa tan hermosa, que no tenga algun defecto, sino es el summo hermoso.

Y en ti ay tanta hermosura, que aunque con ella se acompaña esta falta, que à mi me haze infelice, puede mouer me mucho mas la gran hermosura à amar te, que el pequeño defecto, à mi no poco dañoso, à odiarte. S O. Yo no se que hermosura puede ser esta mia, que tanto te mueue à amarme. Tu me has mostrado, que la verdadera hermosura es la Sabiduria: de esta, en mi no ay mas parte, que la que me has enseñado: luego en ti esta la verdadera hermosura, y no en mi: por lo qual yo deuria amar te à ti, y no tu à mi.

P H I. Basta me dezirte la causa porque te amo, sin buscar la causa porque no me amas, que yo

no

La causa
de no alcã
çar vn a-
mor su fin
qual es.

Nada ay
sin defe-
cto sino el
summo
hermoso.

Dialogo tercero

no se otra, sino que mi amor para contigo es tan grande, que no te dexa parte alguna con que puedas amar me. S O. Basta que digas como tu me amas no siendo yo hermosa: por lo qual es necesario, o que la hermosura sea otra cosa que la sabiduria: o que tu me amas no verdaderamente.

La summa
hermosura
es la sabi-
duria diui-
na.

PHI. Es verdad que te he dicho que la summa hermosura es la sabiduria diuina: la qual en ti en la formacion y gracia de la persona, y en la angelica disposicion del anima, aunque le falte algo del exercicio, reluze de tal manera, que tu imagen en mi mente esta hecha, y reputada por diuina y adorada por tal. S O. No creia yo, que en tu boca cabia adulacion, ni que la vsaras conmigo jamas. Yo, segun tu doctrina, no puedo ser hermosa, por que en mi no ay sabiduria: y quieres dezir me que soy diuina. PHI. La disposicion de la sabiduria es la hermosura que Dios comunico a las animas intelectiuas, quando las produjo: y tanto mas hermosa formò al anima, quanto mas dispuesta la hizo a la sabiduria: de la qual disposicion fue la tuya grandemente dotada. Y el ser sabio en acto

La disposi-
cion del a-
nima inte-
lectiua à la
sabiduria
es su her-
mosura.

La hermo-
sura natu-
ral se à de
preferir à
la artifi-
cial.

confiute en la enseañança, y en el yso de las doctrinas, y es como la hermosura artificial sobre la natural. Pues quieres tu que sea yo tan grossero, q̄ dexede amar vna gran hermosura natural, por que le falte algun tanto del artificio y diligencia?

Yo

Yo quiero amar antes vna natural hermosa no compuesta, que vna compuesta no hermosa. Y lo que tu llamas adulacion, no lo es, porque en efeto si tu hermosura no se huiera hecho diuina en mi famas tu amor vuiera apartadome la mente de toda otra cosa saluo que de ti, como lo ha hecho.

S O. Sino fue adulacion, es error, que vna persona fragil, como la mia, se transforme en ti en forma diuina. PHI. Tampoco quiero concederte que sea error, porque esto es proprio de los amantes, y delas cosas amadas: que el amado, en la mente del amante se haze, y es reputado por diuino. S O. Luego es error de todos. PHI. En todos no puede auer error, si el mismo amor no fuesse error.

S O. Pues como se hazen sin error tan distintas variaciones, de la cosa amada à su imagen, en la mente del amante, que de humana la buelue diuina?

PHI. Siendo nuestra anima imagen pintada dela summa hermosura, y desseando naturalmente boluer à la propria diuinidad, esta preñada siempre de ella con este natural desseo. Por lo qual quando vee vna persona hermosa en si de hermosura à ella misma conueniente, conoce en ella, y por ella, la hermosura diuina: porque aquella persona es tãbien imagen de la diuina hermosura. Y la imagen de aquella persona amada en la mète del amante auia con su hermosura la hermosura diuina latente,

Que no merecen ser amadas las afeytadas.

El amado en la mente del amante adquiere diuinidad.

Nuestra anima naturalmente ama la hermosa, y la razon porq.

En el amado y en el amante esta la imagen diuina.

que

Dialogo tercero

que es la misma anima del amante: y le da actualidad de la manera que se la daria essa misma hermosura diuina exemplar: Por lo qual ella se haze diuina, y su hermosura crece, y se haze mayor en ella tanto, quanto es mayor la diuina que la humana. Y por esto llega el amor del amante à ser tan intenso, ardiente, y eficaz, que roba los sentidos, la fantasia, y toda la mente, como lo haria essa hermosura diuina, quando retirasse à si en contemplaciõ al anima humana. Y tanto se adora por diuina la imagen de la persona amada en la mente del amante, quanto la hermosura suya del anima y del cuerpo es mas excelente, y mas semejante à la hermosura diuina; y quanto en ella reluze mas su summa sabiduria. Y tambien se junta con esto la naturaleza de la mente del amante que la recibe: porque si en ella esta la diuina hermosura muy submergida, y latente por estar vencida dela materia y cuerpo, aunque el amado sea muy hermoso, puede deificar se poco en ella por la poca diuinidad que en aquella mente reluze. Ni ella tampoco puede ver en el hermoso amado quanta sea su hermosura: ni conocer el grado de su belleza. Dedonde acacçe que las animas baxas, y anegadas en la materia aman raras vezes à las grãdes y verdaderas hermosuras, y que el amor dellas sea muy excelente. Pero quando la persona amada hermosísima, es amada de anima

Fuerças y
vehemen-
cia del a-
mor.

La diuini-
dad tanto
mas resplá-
dece en el
hermoso
amado y
en el dis-
creto amã-
te quanto
ellos fue-
ren mas su-
bidos en
estos quila-
res.

El necio ni
conoce la
hermosu-
ra ni pue-
de amar
la.

La hermo-
sa o her-
mosura a-
mada de
vn necio
es desdi-
chada.

ánima clara y eleuada de la materia; en la qual la summa hermosura diuina summamente relūbra; entonces se deifica grãdemente en ella; la qual la adora siēpre por diuina, y su amor para con ella es muy intēso, eficaz, y ardiente. Pues al q̃ yo te rēgo, ò Sophia, lo haze grãdemēte diuino la muy resplādeciente hermosura tuya espiritual y corporal. Y aunq̃ la claridad de mi mēte no es preporcionada y capaz à deificar la quãto conuernia: la excelencia de tu hermosura suple la falta de mi mente obscura. SO. Luego no tengo obligacion de amar al no adulador ni mētiroso, pues lo q̃ en mi loor dixiste lo da el amor de suyo: ni es error, pues prouiene de la naturaleza de lo hermoso, y dela del anima. Aunq̃ yo muy bien veo que desta mi transformacion de humana en diuina, antes es causa la diuinidad de tu sabia mente, que mi baxa hermosura. PHI. Esse engaño tuyo acerca de mis loores q̃rria q̃ fuesse, antes para hazerte que me amasses por tal, qual seria razon si los creyesses: que para dezir me los con la lengua. Y si toda via no los crees (como es iusto) no puedes negar, que la summa hermosura diuina, que es mayor y mas excelente que todas en infinito, no sea atrahida del amor de vna mente humana baxa y finita, si ella le ama, à reammarla, y à retirarla à su felicissima delectacion ynitiua mediante el amor que aquella le tiene.

Pero

Al merecimiento de la hermosura, y a la excelencia del amor insigne cōuiene que el amante sea discreto.

Loor de la hermosura espiritual y corporal de Sophia.

El amor q̃ al summo Dios tenemos prouoca y atrahe à la diuina Magistada q̃ nos ame.

Dialogo tercero

Pero tu que entre los humanos tanto semijas à la summa hermosura, porque no quieres assemear la tambien en esta agradable reciprocacion amorosa: S O. Creo que no la dessemijo mucho en esto: porque assi como ella no atrahe al amante à otra vnion que à la espiritual de la mente, y para esto lo reama: assi yo no quiero negar que no te amo, y desseo la vnion de la mente, no de la tuya con la mia, sino de la mia con la tuya, como con mas perfeta. Y desto no puedes dudar, atenta la sollicitud mia à contemplar los conceptos de tu mente, y à gozar de tu sabiduria, en que recibo grandissimo deleyte. De la otra vnion corporea, que suelen dessear los amantes, no creo que en ti se halla, ni querria que en mi se hallasse desseo alguno: porque assi como el amor espiritual es todo lleno de bien, y de hermosura: y todos sus efetos son conuinientes, y saludables: assi el corporeo creo q̃ antes es malo, y feo, y sus efetos por la mayor parte molestos y dañosos. Y para que en esto pueda responderte mejor, te suplico me digas (como ya me lo prometiste) de los efetos del amor humano, quales son los buenos y loables, y quales los dañosos y vituperables: y quales destos hazen mayor numero. Porque con esto que falta acabaras de salir de todas las obligaciones, q̃ por tus promessas me has hecho. PHI. Muy bien veo, ò Sophia, que por

Diferencia
entre el
amor espi-
ritual y el
corporeo.

por huyr de mis justas querellas, me pides la paga del resto de la obligacion: y en esto acuerdome auerte dado ambigua promessa. Y al presente biévees que no es tiempo de cumplirla, porque hemos tardado mucho en esta platica del origen del Amor, y es ya tiempo de dexarte repostar. Pienso de pagarme tu a mi las deudas, à que amor, razón, y virtud te obligan: que yo si pudiere auer tiempo, no faltare de servirte con lo que mi promessa y seruitud acerca de ti amorosa me compelen. Vale.

Dichosa
nuestra e-
dad si me
reciera
ver cum-
plida esta
promessa.

A Si acabò su obra este preclarissimo varon: obra mas digna de que su autor le diera fin con su ambigua promessa, que no de que el tiempo se lo de con sus calamidades.

Alexandro Piccolomini en la primera institucion moral que compuso de la vida del hombre noble en la carta dedicatoria de su obra à Madõna Laudomia Forteguerri dize de nuestro Leon Hebreo ciertas palabras: las quales traduzidas de Italiano en Español fuenan afsi.

Por cartas de mis amigos he entendido lo mucho que desseays que saliesse à luz el quarto dialogo de Philon, y Sophia: en el qual se auia de tratar de los efetos del Amor, auiendose tratado ya

Rr en

Dial. terc. de Amor.

en los tres primeros de su essencia, comunidad, y origen: y que si todavia no se hallasse, que os seria agradable, que yo tomasse el trabajo de añadirlo; y que procediendo por el estilo comecado me conformasse con la intencion de aquel Hebreo mas Platonica que Peripatetica. A esto digo virtuosissima comadre, que en qualquiera ocasion tendre siempre en mucho hazer lo que yo entendiere que os agrada. Pero en esta podria ser q̄ siendo los primeros tres dialogos tan diuinos, y no pudiendo ygualarles con el quarto nos arrepintiessemos de la empresa: demas de que se le haria ofensa al primer autor, si se pusiessse otro dialogo ageno con los suyos. Por lo qual me parece que seria mejor, que esperassemos algun tiempo à ver si sale el tal dialogo. Y no sucediendo asì, y gustando vos de que yo lo escriua, aunque he negado la misma demanda al muy illustre señor mio el señor don Diego de Mendoça embaxador de su Magestad acerca de los señores Venecianos, à vos no os la negare. Y hare que, no en nõbre de quarto dialogo de Leon Hebreo, sino como en dialogo de por si distinto de los otros, hablen Philon, y Sophia, muy abundantemente de los efectos del Amor, &c.

L A V S D E O.

T A B L A
D E L A S C O S A S M A S
notables que en esta obra se contienen,
diuidida por las letras del
A B C.

A



A R O N, Y Moyfen, murieron con-
templando la diuinidad. Folio. 137.

Abel quiere dezir nada. 238.

Abitos del anima son cinco. 25.

Abrahã, llamado Hebreo por su maes-
tro Heber. 192.

Abolucion verdadera de la duda antepuesta. 67.

Abstinencia demasiada, vicio contra el sustento de la
vida. 10.

Accesso y recesso de la octaua Esfera sea causa de la
corrupcion del mundo inferior. 192.

Acercarse a Dios vna criatura mas que otra, como se
entiende. 209.

Achiles y Alcestes. 179.

El acto de nuestra felicissima copulacion cõ Dios ex-
cede a todo gozo, deleyte, y alegria. 34.

El acto de la naturaleza amatoria, ò intelectual en
Dios, que es summo acto, es mas vnido, puro, y sim-
ple, que en qualquier otro acto inferior. 198.

El acto intellectuio, ò amatorio haze de tres naturale-
zas, ò cosas diuersas vna sola. 199.

Actos tres cõ los quales se reduce la criatura al Cria-
dor. 298.

Actos perfectiuos tres que concurren a la vnion del
vniuerso

T A B L A.

- vniverſo con la primera cauſa. 299.
 Adã quiere dezir hombre, ſinifica macho y hēbra. 64.
 Adulã no ſe deue ni al bueno ni al malo. 157.
 Agradecimiento del beneficio recebido mas de lo ar
 en los animales, que en los hombres. 48.
 Albēzubron, y lo q̃ dize en ſu libro de fonte vitæ. 191.
 Algazel y ſu opinion en el amor diuino. 220.
 Alceſtes, y Achilles 179. Alegoria que ſinifique. 75.
 Alegorias de la fabula de Perſeo. 75.
 Alegoria ſobre la fabula de Demogorgon. 84.
 Alegoria de la fabula de Pan, y de la Ninfa Sirin-
 ga. 89.
 Alegoria de la fabula de Celio, ò Cielo. 90.
 Alegoria del nacimiento de Saturno. 91.
 Alegoria acerca de Opis. 92.
 Alegorias diuerſas ſobre las fabulas de Saturno y Iu-
 piter. 92.
 Alegorias ſobre las fabulas de Iupitēr y Iuno. 94.
 Alegoria de la fabula de Iuno y Apolo. 95.
 Alegoria del matrimonio de Hebe con Hercules. 96.
 Alegoria del nacimiento de Marte. 96.
 Alegoria ſobre la fabula de Iupiter y Latona aplicada
 al diluuiio. 96.
 Alegoria ſegunda ſobre la meſma fabula, aplicada a la
 creacion del mundo. 97.
 Alegoria ſobre la fabula de Iupiter y Alcumena. 99.
 Alegoria ſobre los amores de Leda. 99.
 Alegoria ſobre los amores de la hija de Inacho. 99.
 Alegoria ſobre los amores de Europa. 100.
 Alegoria ſobre los amores de Danae. 100.
 Alegoria ſobre los amores de Aſterie. 100.
 Alegoria ſobre los amores de Semele. 100.

Alc-

T A B L A.

- Alegoria sobre los amores de Egina. 100.
 Alegoria sobre los amores de Antiopa. 100.
 Alegoria sobre los amores de Caliston. 100.
 Alegoria sobre el amor de Ganimedes. 100.
 Alegoria sobre el estraño nacimiento de Marte. 100.
 Alegorias sobre las fabulas de Venus. 101.
 Alegoria sobre el nacimiento de Venus. 102.
 Alegoria segunda sobre el nacimiento de Venus, y sobre los dominios de Saturno, y Iupiter. 103.
 Alegoria doctissima sobre los amores de Marte, y Venus. 104.
 Alegoria sobre las condiciones de Cupido. 106.
 Alegoria sobre el nacimiento, è insignias de Mercurio. 107.
 Alegoria sobre la fabula de Mercurio, y Bato. 107.
 Alegoria sobre el Hermafodito. 108.
 Aleg. sobre la naturaleza, y cõdicion de Diana. 109.
 Alegoria sobre el dominio, è insignias de Apolo. 109.
 Alegoria y galana exposicion de los amores de Apolo, y Dafne. 111.
 Alegoria a cerca de los padres de Cupido libidinoso. 224.
 Alegoria a cerca de Cupido sin padre. 224.
 Alegoria sobre Cupido codicioso hijo de Mercurio. 224.
 Alegoria primera en la historia Mosayca de la creacion del hombre. 233.
 Alegoria segunda de la historia Mosayca de la creacion del hombre, la qual larga y galanamẽte expone su pecado, su castigo, su generacion, con la posibilidad de su remedio. 234.
 Alegoria de la fabula del Androgeno semejante a la

T A B L A.

- historia de Moysen. 239.
- Alegoria sobre la fabula de Platon del nacimiento del Amor, y sobre sus padres y condiciones. 243.
- Alegoria, y tristeza diuina que signifiquen propriamente en Dios. 306.
- Alexandro Magno. 78.
- Ambicion, ò cudicia que sea. 8.
- Quien Ama de veras no puede fingir passiones. 42.
- Ama el que da mas perfectamente, q̃ el que recibe. 123.
- Amado mas noble mas perfeto, que el amante. 43.
- En el Amado y en el amante esta la imagē diuina. 311.
- El Amado es padre del amor, y el amāte la madre. 177.
- Lo Amado se posee, lo deseado falta. 1.
- El Amado en la mēte del amāte adquiere diuinidad. 311.
- Todo Amado es superior à si mismo amante. 178.
- El Amado participa mas d̃ la diuinidad q̃ el amāte. 180.
- Todo Amado en ser amado participa de la diuinidad. 181.
- Amamos a Dios con conocimiento, y le conocemos con amor. 32.
- Amante y amado que signifiquen en su propria significacion. 177.
- Amante qualquiera que sea, en quanto amante, es inferior à su amado. 177.
- Amāte conuiene q̃ para el merecimiento de la hermosa, ò hermosura amada, y para la excelencia del insigne amor sea discreto. 312.
- Amigo verdadero es otro yo mismo. 20.
- Dos verdaderos Amigos son vno, ò quatro. 171.
- Amistad humana nace de tres causas. 20.
- Amistad buena haze de vna persona dos, y de dos vna. 21.

Amistad

T A B L A.

Amistad de Marte, y Venus, segun los Astrologos. 105.

Amistad, y odio entre los doze Signos, y sus aspectos.

114.

Amistad, y odio entre los Planetas segun sus aspectos.

Amnon, y Thamar, y sus amores. 38. (114.

Amor, y desseño parecē contrarios afectos de la voluntad. 1.

El Amor parece ser de la cosa poseyda, y el desseño de poseerla. 1.

Amor es de tres fuertes. 2.

Amor, y desseño presuponen el ser de la cosa. 4. 164.

Amor verdadero, è imaginado. 6.

El Amor, y el Aperito estan conjuntos quando falta el deleyte, y tãbien mientras se adquiere, y con su haffio mueren ambos juntos. 11.

Amor de cosas honestas haze al hombre verdaderamente illustre. 13.

Amor de cosas honestas cõsiste en virtud, y sabiduria. 13.

Amor honesto en que sea semejãte a los otros dos. 14.

Amor honesto en que sea semejante al vtil. 14.

Amor de los hijos cõtine las tres especies del amor. 18.

Amor matrimonial cõtine todos los tres amores. 18.

Amor, y desseño de potencia, è imperio es vtil, y deleytable. 18.

Amor diuino fuente de toda honestidad. 21.

El Amor diuino esta siẽpre acompañado de ardiente desseño de conocer à Dios. 24.

Amor, y desseño nos guian del conocimiento imperfecto, al perfeto. 33.

El Amor de Philon à Sophia es deleytable. 35.

Amor de Amnon para con Thamar qual fueffe. 38.

Amor de dos fuertes. 38.

T A B L A.

- Amor imperfeto nacido del deſſeo. 38.
 Amor perfeto que engendra al deſſeo. 38.
 Amor verdadero padre del deſſeo, y hijo dela razón. 39.
 Amor verdadero nace de la razón, y no ſe gouierna
 por ella. 39.
 Amor, y la ſaeta hazen las llagas ſemejantes. 40.
 Solo el Amor puede rendir, y atar la voluntad. 42.
 Amor q̃ nace de la razón no ſe mitiga con los deley-
 tes carnales, antes cō ellos crecen ſus paſſiones. 42.
 Amor verdadero, y perfeto indicio de grandes exce-
 lencias en el que lo tiene. 44.
 Amor laſciuo es ponçoñoſo. 44.
 Amor ſe eſtiende fuera de las coſas animadas. 46.
 Amor en el genero humano es mas intēſo, mas firme,
 mas proprio, que en los irracionales. 47.
 Amor de los hombres es mas amplo en el linage: y por
 los accidentes mas peligroſo, q̃ en los animales. 47.
 Amor de la eſpecie entre los animales es mas ſeguro,
 y firme que entre los hombres. 48.
 Amor, ò apetito natural, es de los cuerpos inſenſi-
 bles. 49.
 Amor ſenſitiuo es de los animales irracionales. 50.
 Amor racional, ò voluntario es de los hombres. 50.
 Al Amor mas noble acōpañan los menos nobles. 50.
 Amor de los quatro elementos cauſa generatiua de los
 compueſtos dellos. 57.
 Amor mas excelente en los cuerpos celeſtes, y en los
 eſpirituales, que en los inferiores. 60.
 Amor reciproco entre los cielos, y en que ſe vee. 72.
 Amor neceſſario entre los dos principios de la gene-
 ración. 83.
 Amor enemigo de la razón, y la luxuria contraria de
 la

T A B L A.

- la prudencia. 105.
 Amor y odio de los planetas a los Signos. 117.
 Amor de los Planetas à sus hazes. 121.
 Amor de los Planetas à sus terminos. 121.
 Amor de los Planetas a los grados luminosos. 122.
 Amor, y odio de los Planetas a las estrellas fixas. 122.
 Amor primero y mas effencialmête se halla en los in-
 telecituales, que en los corporales. 122.
 Amor de inferiores à superiores, y de superiores a infe-
 riores con sus alternadas razones. 123.
 Amor de los espirituales para con los corporales es
 mas excelente, que el de los corporales para con
 los espirituales, y la razon porque. 123.
 Amor causa del ser del vniuerso. 129.
 Amor no se puede fingir, ni negar por largo tiêpo. 130.
 Amor tiene naturaleza de piedra himan. 131.
 Amor de la Luna al Sol, y al mundo terreno. 152.
 Amor, y deffeo son vna mesma cosa. 160.
 Amor, es deffeo de vnion con la cosa amada. 160.
 Amor, y gozo de lo q̃ se posee, difierê en mucho. 162.
 Amor, y deffeo en los animales tambien son vna mef-
 ma cosa. 165.
 Amor diuino, mas verdaderamente es deffeo. 165.
 Amor de Dios, asfemeja al de los padres, preceptores,
 y amigos. 167.
 Amor diuino en que difiera del humano. 168.
 Amor, segun Platon, es deffeo de cosa hermosa; y segun
 Aristoteles, es deffeo de cosa buena. 176.
 Amor es produzido de amante y amado. 176.
 Amor entre las cosas criadas presupone falta. 180.
 Amor en las criaturas, aun en las espirituales, finifica
 falta. 181.

T A B L A.

Amor en los hombres, y en los demas animales es passion. 181.

Amor en los mistos insensibles es inclinacion natural. 181.

Este nombre Amor en Dios significa volũtad de hazer bien a sus criaturas. 181.

El primer Amor es eterno. 196.

El primer Amor es de Dios a si mesmo. 196.

Amor intrinseco de Dios es eterno. 200.

Amor primero despues del intrinseco diuino qual fuesse. 200.

Amor fue causa de la generacion del mundo. 200.

Amor primero extrinseco de Dios causa del origẽ del mundo, y de sus padres. 200.

Amor segundo para la generacion del mundo. 200.

Amor tercero necesario para el ser del mundo. 201.

Amor primero nacio cerca de Dios. 202.

Amor reciproco entre el entendimiento primero y el Chaos, ò materia primera nacio cerca dellos. 202.

Amor en lo criado nacio primero en el mundo Angelico. 202.

Amor procede de la hermosura. 202.

Amor mas perfeto en el mundo Angelico, q̃ en el corruptible, y que alli naciesse primero. 203.

Amor natural se llama el que tienen las cosas inanimadas. 205.

Amor de los animales el sensitiuo sin conocimiento de hermosura. 205.

Amor dõde estẽ principalmete, y como se deriue. 206.

Amor del hombre ligadura del mundo inferior con la diuinidad. 206.

Amor que Dios y naturaleza ponen en todo lo criado

T A B L A.

- do qual sea. 217.
- Amor y deſſeo Angelico no es de coſa a ellos impoſible ni deſeſperada. 217.
- Amor de que modo dependa del mundo Angelico en el celeſtial, y en el corruptible. 223.
- Amor honeſto hijo de Iupiter y de Venus magna, y que ſinifican ſus padres. 225.
- Amores dos, muy deſſemejâtes, nacidos de las dos Venus. 226.
- Amor gemino compuesto del honeſto, y del deſhoneſto. 226.
- Amor gemino todo honeſto, ſu ſinificacion, y en que coſas es gemino, ò duplicado. 226.
- Amores, y deſſeos humanos todos nacê de la diuiſion del entendimiento, y del cuerpo. 241.
- El primer Amor del hombre es el trocado, que en el ay de ſu parte intelectiua à la corporea, y de la corporea à la intelectual. 241.
- Amores humanos todos ſe incluyen en tres eſpecies, ò intelectuales puros, ò corporales honeſtos, ò brutales deſhoneſtos. 241.
- Amores humanos todos nacen del primer amor trocado que en el hombre ay de ſu parte intelectiua à la corporea. 241.
- Amor es medio entre lo feo, y lo hermoſo. 243.
- Amor ſenſual, y amor eſpiritual. 262.
- Amor de las coſas inferiores quando es bueno. 264.
- Amor del vniuerſo nacio, y quienes ſon ſus padres. 284.
- Todo Amor es deſſeo, pero no todo deſſeo es verdadero amor preciso. 286.
- Todo amor, y todo apetito ſigue lo bueno, ò el biẽ. 288.
- Amor delectable, quãdo es tẽplado, tiene la parte material

T A B L A.

- rial de lo deleytable, y la formal de lo honesto. 292.
- Amor vtil templado tiene la parte material de la vtilidad, y la formal de lo honesto. 292.
- Amor honesto duplicado, vno de las virtudes morales, y otro de las intelectuales. 292.
- Amor de Dios al mundo criado qual sea. 294.
- Amor de los superiores a los inferiores es deſſeo de la perfeccion de los inferiores. 294.
- Amor de los superiores, aſi como el del inferior, tiene por fin al deleyte, pero con diſtincion, y qual. 295.
- Amor del maestro al dicipulo, porque es mas eſpiritual, ſemeja mas propriamente al diuino, que otro algun amor. 295.
- Amor de Dios denota ſu ſumma perfeccion, deſſeoſa de participarſe al vniuerſo en el mayor grado à el poſſible. 295.
- Amor primero diuino cauſa de la produccion del mundo, y de ſu conſeruacion. 296.
- Amor ſegundo diuino cauſa de la perfeccion del vniuerſo. 296.
- Amor y deſſeo ſon caminos para la perfeccion. 299.
- Amores del vniuerſo ſubalternados de menor à mayor haſta el ſupremo que tiene à Dios. 300.
- Amor vltimo del vniuerſo, y ſu fin ſe termina en la diuinidad. 300.
- Amor de los superiores a los inferiores mas eficaz, que el de los inferiores a los superiores. 302.
- Amores del vniuerſo, y ſus fines todos van guiados al vltimo acto vnitiuo del vniuerſo con el ſummo Criador. 303.
- Amor y deleyte ſenſual ſon paſſiones en el anima ſenſitiua. 305.

Amor

T A B L A.

- Amor y deleyte en los espirituales son actos intelectuales. 305.
- Amor intelectual que sea. 305.
- Amor diuino para con el vniuerso qual sea. 305.
- Amor del vniuerso le guia a la felicidad de la vnion diuina. 306.
- Amor de Dios atrahe al vniuerso a la felice copulaci6n diuina. 306.
- Amor de Dios al mundo, aun no producido, qual fue. 307.
- Amor de Dios al mundo ya producido, qual sea. 307.
- Amor, que al summo Dios tenemos, prouoca y atrahe a su diuina Magestad a q̄ nos ame. 312.
- Anaxagora. 95.
- Androgeno, segun Platon, origen del amor humano. 226.
- Angeles tienen mouimiento intelectual. 217.
- Anima intelectiua es vn pequeño rayo de la infinita claridad de Dios. 21.
- El Anima puede en la intima contemplacion desamparar el cuerpo. 137.
- El Anima del anima del amante es su proprio amado. 226.
- Anima humana nobilissima sobre todas las formas naturales. 257.
- Nuestra Anima de mēte de Platon, y Arist. esta llena, y figurada de las formas espirituales. 259.
- Nuestra anima tiene dos caras. 261.
- Nuestra Anima naturalmer te ama la hermosura, y la razon porque. 311.
- Anima es medio entre el entendimiento, y el cuerpo. 261.

Ani-

T A B L A.

- Animas inteleſtiuas, Angeles, y entendimientos puros como ſe han en la vniuerſal corrupcion. 190.
- Animo del hombre por ſus actos y virtudes ſe conoce. 82.
- Año grãde celeſte acerca de los Aſtrologos es de mil años. 193.
- Año de Iubileo, ò año Tobel. 193.
- Año de libertad. 193. A
- Apetito, ò Luxuria. 10.
- Apolo ſus inſinias, y alegoria. 109.
- Arbol de la vida, y ſu ſinificacion. 234.
- Arbol de conocer el bien, y el mal, y ſu interpretation. 234.
- Arboles ſon los menos perfetos de las coſas biuas. 205.
- Arco del cielo, ſeguridad de diluuió. 111.
- Argumentos ſeys, que muestran la luz no ſer calidad en ſujeto. 140.
- Argumentos q̄ reſpueuan la diſinicion de la hermoſura hecha por algunos modernos Filoſofantes. 251.
- Ariſtoteles no vſo de verſo ni fabula. 78.
- Ariſtoteles dixo, amigo ſoy de Socrates, y de Platon: pero mas amigo ſoy de la verdad. 166.
- Ariſtoteles no niega las Ideas Platonicas, antes las cõfirma. 266.
- Ariſtoteles preferido a Platon en el vſar de los vocablos. 269.
- Arrogancia de Ariſtoteles. 279.
- Artificio admirable de Ariſtoteles en ſu doctrina. 78.
- Aſpectos beneuolos, o maleuolos de los Planetas. 116.
- Auaricia, Liberalidad, y Prodigalidad. 9.
- Auerrois, y la ſegunda eſcuela de los Arabes, y ſu opinion.

T A B L A.

- nion acerca de los mouedores de los orbes. 123.
 Auerrois muy amigo de la doctrina de Aristoteles.
 221.
 Auicena, y su opinion en el amor diuino. 220.
 El Autor figue la doctrina de Platon porque es Teulu
 gia Mofayca. 279.
 Autoridad de triplicidad de los Planetas en los Sig-
 nos. 121.
 Autoridades de Profetas a cerca de la improporcion
 de lo finito con lo infinito. 210.
 Autoridades, y razones en prueue de que ay delecta-
 cion en Dios. 305.
 Autoridades de la fagrada Escritura en confirmacion
 de la doctrina arriba dicha 307.

B

- B** Ato, y Mercurio, su fabula, y Alegoria. 107.
 Beatitud como se alcança. 284.
 El Bien es lo que todos dessean. 3. 288.
 El Bien dessean todos los hombres. 15.
 Del Bien puede venir mal indirectamente. 154.
 Bienauenturança, que requisitos sean menester para
 llegar à ella. 29.
 Bienes vtiles no son amados, y desseados jãramẽte. 7.
 Bienes vtiles nunca hartan à sus posseedores. 7.
 Bueno de tres fuertes, prouechofo, deleytable, y ho-
 nesto. 2.
 Lo Bueno es comun al amante y al amado. 169.
 Lo Bueno que à de tener para ser hermoso. 176.
 Lo Bueno es lo que todos dessean, y apetecen. 287.
 Entre Bueno y malo no ay medio. 174. 287.

Lo

T A B L A.

- Lo Bueno es mas comun, que lo hermoso. 287.
 El Boluer al summo Dios no cõsiste en los actos corporeos, sino en los incorporeos. 297.
 La Bondad de Dios excede a todo amor, y su naturaleza a todo entendimiento. 23.

C

- C** Abala antiquissima dotrina entre los Hebreos. 192.
 Cabeça parte superior del hombre semejança del mundo espirital, al qual le compara el autor doctissimamente. 71.
 Cain matò a su hermano Abel. 238.
 Chaos sinifica confusion. 56.
 Chaos y su eternidad acerca de los Poetas. 84.
 Chaos producido de Dios. 187.
 Casas propias de los Planetas. 117.
 Castigo que se dio al Androgeno. 227.
 Causa porque en lo vtil, y deleytable consiste la virtud en el medio, y en lo honesto en el estremo. 16.
 Causas de amor cinco, que ay entre los animales irracionales. 46.
 Causas de amor cinco, que ay entre los hõbres. 47.
 Causas dos, de la destruycion del amor entre los hombres. 48.
 Causas de amor propias del hombre. 48.
 Causas de amor cinco en los elementos. 52.
 Causas de amor dos en los cuerpos celestes. 74.
 Causas cinco, por las quales los antiguos encerraron su dotrina debaxo de fabulas, y verso. 76.
 Causa por la qual se vnē las animas a los cuerpos. 129.
 Causas

T A B L A.

- Causas quatro de las cosas naturales. 124.
- Causas de las mudanças de la Luna, y del anima. 151.
- Causa final, es sobre todas las causas. 158.
- Causa del amor humano, segun Platon. 227.
- Causa de no alcançar vn amor su fin qual sea. 310.
- El Cerco de todas las cosas empieza en Dios, y se acaba en el. 300.
- El Cerco de todas las cosas se diuide en dos medios. 300.
- El Cerco de las effencias concordado con el de los amores. 301.
- El primer medio Cerco de los amores es de los mas hermosos a los menos hermosos. 302.
- El segundo medio Cerco de los amores es de los menos hermosos a los mas hermosos. 302.
- El primer medio Cerco es de amor productiuo. 302.
- El segundo medio Cerco es de amor reductiuo. 303.
- Certidumbre de la inmortalidad del anima intelectual humana. 218.
- El Cielo es causa del amor de los Elementos. 57.
- El Cielo segun los Filósofos es animal perfeto. 64.
- El Cielo causa las contrariedades inferiores con tres contrariedades de sus efetos, y quales son. 85.
- El Cielo consta de dos naturalezas. 90.
- Que los Cielos oyen. 144.
- La Ciencia de los contrarios es vna mesma. 50.
- Ciencias, y virtudes merecen ser amadas. 284.
- Los Colores son formas. 254.
- La Comunidad del amor nos es mas notoria, que su origen. 46.
- Comparacion de nuestro entendimiento a la vista del murcielago. 29.

T A B L A

- Comparacion de los amores del autor à los de Apolo
con Daphne. 131.
- Complision de los elementos es la amistad dellos. 59.
- Conclucion y fuma de lo arriba dicho. 59. 71.
- Conclucion de que el amor y el deſſeo ſon vna meſma
coſa. 163.
- Conclucion de que el amor nacio primero en el mudo
Angelico. 206.
- Conclucion que el deleyte es fin de todo amor. 294.
- Conclucion y fuma de los tres dialogos del amor. 309.
- Concordia, y proporcion tambié la ay en las coſas ma-
las. 252.
- Condiciones de las coſas deleytables. 9.
- Condicion de mugeres hermoſas. 132.
- Condiciones tres neceſſarias para la viſta. 143.
- Condicion de Tiranos. 156.
- Condiciones de lo infinito. 208.
- Condiciones quatro, neceſſarias para incitar al amor.
- Condiciones del amor, contrarias conforme à las con-
trarias naturalezas de ſus padres. 242.
- Conjunciones amoroſas, ò odioſas de los Planetas. 115.
- El Conocimiêto de la coſa amada, ò deſſeada precede
aſſi al amor como al deſſeo. 3.
- El Conocimiento de Dios nos cauſa inmeſo amor. 23.
- Conforme al imperfeto conocimiento, que de Dios te-
nemos, es el amor con que le amamos. 23.
- El Conocimiento que de Dios tenemos de que mane-
ra ſea. 23.
- Dos Conocimientos yno antes del amor, y otro que
ſucede al amor. 33.
- Al Conocimiêto de las coſas no conocidas venimos
de las conocidas. 46.

T A B L A.

El Conocimiento de la hermosura es mas principal,
que la falta della en ser causa del amor. 203.

Dos Conocimientos, vno abitual y otro potècial. 204.

El conocimièto abitual no induze amor, ni deſſeo. 204.

El Conocimiento potècial causa amor, y deſſeo. 204.

Qualquiera de los dos Conocimientos abitual y po-
tencial es mayor en el mundo Angelico, que en el
corruptible. 204.

Conocimiento claro de la ſumma hermosura no lo ay
en el mundo corruptible. 213.

El Conocimièto de los còtrarios es vno meſmo. 218.

El Conocimiento comun deue antepoſerſe al particu-
lar. 245.

El Conocimiento de las hermosuras corporales mas
conſiſte en el anima, que en los ojos, y oydos, aunq̃
ellos ſon los que las lleuàn à dentro. 258.

Por el Conocimiento de las hermosuras corporales ſe
ſube al de las eſpirituales. 260.

Los que Conocen dificultoſamente las hermosuras
corporales, conocen con dificultad las eſpirituales.
260.

No todos Conocen, ni eſtiman ygualmente las her-
moſuras corporales, ni las eſpirituales, y la razon
porque. 261.

El Conocimiento del vniverſo conſiſte perfetiffima-
mente en el conocimiento que la diuina eſſencia
tiene de ſi meſma. 273.

Los Conocimientos ſon de dos maneras, vnos con
amor, y otros ſin el. 298.

El Conocimiento ò precede al amor, ò le ſucede. 298.

El Conocimièto q̃ precede al amor tiene por fin al a-
mor, y el q̃ ſucede al amor es fin de eſſe amor. 298.

Sf 2 Los

T A B L A.

Los Conocimientos sin amor son de las cosas buenas,
pero no hermosas. 298.

Los Conocimientos con amor son de las cosas buenas,
y hermosas. 298.

El Conocimiento es de dos maneras, vno apartado del
sujeto, y otro vnido con el. 299.

Contemplacion vehemente, que cause en el hombre,
y su especie. 235.

Continencia, Templança, y Fortaleza. 10.

Contradicion que parece auer en la Mofayca creacion
del hombre. 229.

Conuersacion, y compañía son causas de mayor amor
entre los hombres, que en los animales. 48.

Copulacion felice del entendimiento possible con el
entendimiento agente. 26.

Copulacion diuina en esta vida se puede alcançar, y
continuar con dificultad. 34.

En la Copulacion diuina consiste la felicidad del en-
tendimiento humano. 127.

Copulacion del entendimiento humano quando es
mayor y mejor. 215.

Coraçon, y su naturaleza. 137.

Correspondencia de la contrariedad que ay entre Sig-
nos, y Planetas. 119.

Correspondencia de la amistad de los Signos, casas de
los Planetas, y su orden. 120.

Corona de laurel se da solamente a los vitoriosos en
letras, ò en armas. 131.

Corrupcion, y mal son necessarios para el ser del mún-
do. 81.

Corrupcion es necessaria para la generacion, y la ge-
neracion para la corrupcion. 184.

La

T A B L A.

La Corrupcion se causa de sobrepujar vno delos contrarios. 184.

Corrupcion mediante se haze la generacion. 102.

Cosas espirituales de que manera se conocen. 28.

Cosa es manifesta que ay amor. 158.

Las Cosas buenas vnas son hermosas, y otras no hermosas. 287.

De las Cosas buenas es mejor el todo q̃ la parte. 300.

Creer y menguar la Luna de que se cause. 146.

Cudicia, y ambicion que sean. 8.

El Cuerno apropiarian à Apolo, porque tiene sesenta y quatro bozes diuerfas. 110.

La Creacion del hombre cuẽta como la escriue Moy- sen. 228.

Cupido, y la interpretacion de su pintura. 39.

Cupido quiere dezir amor, y deſſeo encẽdido y defor- denado. 224.

D

Daphne, y Apolo, y sus amores. 110.

Dauid, y su peticion a Dios. 150.

Declaracion de la historia Hebrea, y de la fabula Pla- tonica. 232.

Declaracion de la diferencia q̃ ay entre Platon, y Aris- toteles, acerca de las Ideas. 268.

Declaracion del cerco de las effencias. 301.

Defetos è imperfecciones de los efetos no procedẽ de sus causas. 269.

Deleytable se deſſea y ama antes que se alcance, y deſ- pues de poſſeydo se aborrece. 2.

Deleytable tiene mas fuerça en la naturaleza huma-

T A B L A.

- na que lo vtil. 11.
- Deleytable, y su naturaleza. 11.
- Delectacion de lo deleytable en que consista. 12.
- Deleytable es mas vniuersal que lo vtil. 13.
- Deleyte consiste mas en el ganar las cosas, que en la
possession dellas. 13.
- No todo Deleytable causa hastio despues de alcanca-
do. 36.
- Lo Deleytable como se ha en los cinco sentidos. 36.
- El Deleyte tanto es mas infaciable, y menos hastioso,
quanto la potencia del anima q̄ existe, es mas espi-
ritual. 36.
- Deleytes de la Sabiduria son infaciables. 205.
- Deleyte es fin de todo amor. 285.
- Deleyte hermoso es fin del amor, y el deleyte no her-
moso es fin del apetito. 286.
- Deleytes buenos, y hermosos son fin del amor. 287.
- Deleytes buenos, y no hermosos son fin del apetito.
287.
- Deleyte de su naturaleza siempre es bueno. 288.
- Deleytes necessarios à la vida, y especie humana, sien-
do templados, son buenos, y honestos. 289.
- Deleytes hermosos, con diferencia que entre ellos ay
de buenos, y malos. 289.
- Deleytes varios, hermosos en apariencia: pero feos, y
malos en existencia. 289.
- Deleyte, y vnion con la cosa amada, son vna mesma
cosa. 290.
- Deleyte es el fin de cada vno de los tres amores, vtil,
deleytable, y honesto. 291.
- Delectaciones carnales siendo templadas son de la es-
pecie del amor honesto. 292.
- Deley-

T A B L A.

- Deleyte del amante no es otra cosa que la vnion fuya con la hermosura amada. 303.
- Deleyte es mucho ò poco, pequeño ò grande, finito ò infinito, segun qué es la hermosura amada. 303.
- Delectacion que el vniuerso alcanza en la vnion con su Criador es el fin de todo su amor: por el qual fin nacio el amor en esse vniuerso. 303.
- Deleyte, y amor sensual son passiones en el anima sensitiua. 305.
- Deleyte intelectual no es passion en el entendimiento que ama. 305.
- Deleyte, y amor en los espirituales son actos intelectuales. 305.
- Deleyte intelectual que sea. 305.
- Delectacion diuina qual sea. 305.
- Deleyte del superior consiste en comunicar su hermosura, y perfeccion al inferior. 306.
- Deleyte es fin comun de todo amor, assi del superior como del inferior. 306.
- Deleyte es el proprio fin del amor; no las penas, y passiones, que consigo trae. 309.
- Demogorgon supremo Dios entre los Poetas. 79.
- Demogorgon, su fabula, y estraña generacion. 83.
- Demon significa vn gran sabio. 166.
- Demon, y su naturaleza segun Platon. 170.
- Assi el Deseo, como el amor, presupone el ser de la cosa. 4. 164.
- El desenfrenarse es tan proprio del amor honesto, como del no honesto. 40.
- Deseo, y amor son vna mesma cosa. 166.
- Deseo, y amor en los animales tambien son vna misma cosa. 165.

T A B L A.

- El Deseo de la immortalidad tiene fundamento no vano. 218.
- Deseo insaciable de la materia primera. 223.
- El Deseo contiene dos especies de amor. 286.
- Deseos, y deleytes son varios, segun la naturaleza de los que los desean. 288.
- Desdichada la hermosa, ò hermosura amada de vn necio. 311.
- Destemplados los que del todo se rinden al vicio. 10.
- Deuda de promessa no es de menor obligacion que la de agradecimiento. 45.
- De la deuda no deue acordarse menos el deudor, que el acreedor. 45.
- Deudas se deue muchas, q̃ no fueron prometidas. 155.
- La Deuda se deue anteponer à la promessa. 155.
- El Diafano es vehiculo de la Luz: peto no sujeto della. 140.
- Diferencia en amar las cosas vtils, y deleytables. 11.
- Que las Diferencias proprias nos son ocultas. 27.
- Diferencia entre los dos entendimientos potencial, y actual. 30.
- Diferencia que algunos ponen entre el amor, y el deseo. 160.
- Diferencia entre lo bueno, y lo hermoso. 169.
- Diferencia en las definiciones del amor, hechas por Platon, y Aristoteles. 171.
- Diferencia entre las personas, y las cosas, que ni son feas, ni hermosas. 173.
- Diferencia que en los hombres ay en el conocimiento de la hermosura. 205.
- Diferencia que ay entre el mundo Angelico, y el corruptible en las faltas de la hermosura. 212.

Dise-

T A B L A.

- Diferencia entre el conocimiento humano y el Angelico de la hermosura de Dios. 213.
- Diferencia entre Teologos, y Filosofos. acerca de la beatitud humana. 214.
- Diferencia entre Filosofos, y Teologos, y los Arabes en la manera del distribuyrse el amor diuino en el vniuerso. 220.
- Diferencia entre las dos maneras de imprimirse las Ideas en la materia primera, y en el entendimiento posible. 222.
- Diferencia entre Platon, y Moysen, y su concordancia. 231.
- Diferencia entre el vulgo, y hombres sabios en el conocimiento de la hermosura. 250.
- Diferencia entre la razon y la mente humana en el conocimiento de las hermosuras. 260.
- Diferencia entre Aristoteles, y Platon acerca de las Ideas. 267.
- La Diferencia que ay entre Platon, y Aristoteles acerca de las Ideas mas consiste en los vocablos, que en la finificacion dellos. 268.
- Diferencia entre la causa, y su efeto. 270.
- Diferencias dos de los que desfean los deleytes. 290.
- Diferencia entre el amor espiritual, y el corporeo. 312.
- Definicion del desseo. 7. Definicion del amor. 7.
- Definicion de Arte. 25. Definicion de la prudencia. 25.
- Definicion del entendimiento. 25.
- Definicion de la ciencia. 25.
- Definicion de la Sapiencia. 25.
- Definicion del perfeto amor del hombre, y de la muger. 37.
- Definicion del amor en comun. 159.

T A B L A.

- Definicion, y definido se conuerten. 160. 287.
 Definicion de Platon acerca del amor. 164. 177.
 Definiciõ del amor segun Platon por lo hermoso. 170.
 Definicion de Aristoteles al Amor, hecha por lo bueno. 171.
 Definicion de lo hermoso. 174.
 Definicion de la hermosura. 174. 249.
 Definicion galana del amor diuino. 248.
 Definicion comun à ambas las hermosuras, natural, y artificial. 255.
 Dificultad de la segunda pregunta. 182.
 Dios es principio de toda cosa honesta. 22.
 Dios solo es fin de todos los actos humanos. 22.
 Dios ama, y dessea lo que à sus criaturas les falta. 166.
 Dios de que suerte ame à sus criaturas. 170.
 Dios obra por libre voluntad, no por necesidad. 185.
 Dios es summa, y absolutissima forma. 187.
 Dios es origen, principio, y fuente de donde emana la summa Sabiduria, y hermosura, y mente Ideal. 277.
 Dios es causa eficiẽte, formal, è final del vniuerso. 297.
 Dios es primer principio, y vltimo fin del vniuerso. 303.
 Diuinidad es principio, medio, y fin de toda honestidad. 21.
 Diuinidad es medio de todo acto virtuoso. 22.
 Diuinidad tanto mas resplandece en el hermoso amado, y en el discreto amante quanto ellos fuerẽ mas subidos en estos quilates. 311.
 Disposicion para el segundo dialogo. 44.
 La Disposicion del anima intelectiua à la sabiduria: es su hermosura. 310.
 Discrecion conuiene que tenga el amante para el merecimiento de la hermosa, ò hermosura amada, y pa

T A B L A.

- ra la excelencia del amor insigne. 312.
- Distincion arriba dicha es mas propria en el amor de Dios. 295.
- Diuision, y diferencias de la Matematica. 29.
- Diuisiõ del Androgeno, la tomo Platõ de Moyfen. 231
- Dudas tres, y muy galanas que Sophia propone. 212.
- Dudas tres otras propuestas por Sophia. 304.
- Duda primera acerca del deleyte en los espirituales. 304.
- Duda segunda sobre el deleyte del superior con el inferior. 304.
- Duda tercera acerca del amor de Dios, y el del vniuerso. 304.

E

- E**Xcelencia del anima del mundo. 256.
- Excelencia del entendimiento diuino sobre todo lo criado del vniuerso. 274.
- Excelencia del amor diuino para con el mundo criado. 295.
- Eclipse en el anima como se cause. 150.
- Eclipse del Sol de que se cause. 150.
- Edad del mundo, quãdo el autor escriuio era de. 5262 años. 190.
- Efetos de la buena amistad humana. 20.
- Efetos, y fuerças del amor. 41.
- Efetos del amor en calidad, y cãtidad son mas los buenos, que los malos. 157.
- Efetos, y precedencia de la hermosura. 248.
- Elemento del fuego no fue conocido de los antiguos.

T A B L A.

Enoc, Elias, y san Iuan Euangelista estan inmortales.

218.

Empedocles y su sentencia acerca de los elemētos. 59.

Entendimiento nuestro es exemplo, ò espejo de las cosas reales. 3.

Entendimiento nuestro tiene necesidad de la luz diuina para los actos virtuosos. 21.

Ninguna cosa ay en el entendimiento que primero no aya sido en el sentido. 28.

Entendimiento, y su naturaleza qual sea. 30.

Entendimiento humano de que manera llega à la copulacion diuina. 33.

Entendimiento humano comprehende a Dios no segun la infinita effencia fuya, sino segun la poca capacidad nuestra. 197.

Nuestro Entendimiento de que manera deue, y es necessario que reciba la vnidad diuina. 198.

Entendimiento actual no lo ay en el mundo inferior. 213.

Entendimiento humano quando esta copulado con el agente ya no es humano. 214.

Entendimiento humano, segun el Filosofo, no puede ver, comprehender, ni conocer la hermosura diuina. 214.

Entendimiento humano puede conocer estando copulado, y que. 214.

Entendimiento humano imagen del entēdimiento diuino. 257.

El Entendimiento, la Idea, la mente diuina, y la summa Sabiduria es vna mesma cosa. 273.

En qualquier Entendimiēto actual el inteligēte, y la cosa entēdida, y la inteligēcia es vna mesma cosa. 274.

El

T A B L A.

- El entēdimiēto tiene diuerfos actos intelectuales. 297
- Epicurio, y su opinion en la felicidad humana. 24.
- Escritura sagrada promete la copulacion por vltima felicidad. 34.
- Especies dos de Amor, q̄ algunos modernos ponē. 161
- Esperança de alcançar lo q̄ se deſſea incita al amor, y al deſſeo. 217.
- Eſtado miserable de los amantes. 42.
- Eſſencia del hombre de mēte de Platon qual ſea. 218.
- Eſſencias del vniuerſo de que modo eſtan ordenadas vnas para otras. 299.
- Eſtrellas ſon mas denſas, que el cuerpo celeſte. 90.
- Euripides dize q̄ el amante viue en cuerpo ageno. 40.
- EVO Angelico. 217.
- Exaltacion de los Planetas es cauſa de amor à los Signos. 121.
- Exemplos del conocimiento diuino. 23.
- Exemplos ſobre las dos fuertes de razon que en los hombres ſe hallan. 43.
- Exemplo galano del guiar la naturaleza las coſas inſenſibles. 51.
- Exemplo acerca de lo infinito. 208.
- Exemplos del ſer actual, y potencial, y abſoluta priuacion. 211.
- Exemplos acerca de las dos opiniones de los Arabes. 223.
- Exemplo acerca de la hermoſura artificial. 255.
- Exemplo del Sol para la vnidad, y relatiua diuerſidad, y muchedumbre de la primera Idea. 271.
- Exemplo del concepto intelectual para la vnidad, y pluralidad de la Idea del primer entēdimiēto. 272.
- Exemplo del Sol, con el qual baſtantiſſimamente ſe
decla-

T A B L A.

- declara no solo la respuesta, mas también la pregunta arriba hecha. 278.
- Exemplo para las dos maneras de conocimiento. 298.
- Exercicio, y gouierno interior, y exterior de la mente. 134.
- Exposicion del autor acerca de la creacion del hombre. 230.
- Exposicion del amor del summo hermoso con la suma hermosura que Salomon Rey escriue. 283.
- Extasis amorosa es mas, que medio muerte. 133.
- Extasis amorosa causa muchos daños. 133.
- Extasis priná los sentidos mas que el sueño. 133.

F

- Fabula de Demogorgon, y su generacion estrañã. 83.
- Fabula de Iupiter, y Latona. 96.
- Fabula de los Amores de Marte, y Venus. 103.
- Fabula de los amores de Apolo con Daphne. 110.
- Fabula del Androgeno fue sacada de la sagrada Escritura. 228.
- Fabula de Platon del nacimiento del vniuersal amor del mundo corporeo. 242.
- Falta del entero conocimiento diuino no causa passion en los bienauenturados. 24.
- No solamente la Falta de la Hermosura, mas tambien el conocimiento della causa el amor, y el desseo de la hermosura. 202.
- Primero es la Falta, que el conocimiento della. 203.

No

T A B L A.

No la Falta mayor del bien, ò de la hermosura que falta, sino el mejor conocimiento de lo que falta, causa mas intenso amor, y mas ardiente desseo. 205.

Falta de la diuina hermosura, por el mayor conocimiento que ay della en el mundo Angelico, que en el corruptible es alli mayor, que aqui. 210.

Falta priuatiua de amor induze mayor defeto en el q̃ la tiene. 211.

Falta incitatiua, y productiua de amor antes es perfeccion que defeto. 211.

Falta de perfeccion es de dos modos. 211.

Fama, Noche, y Tartaro hijos de la Tierra. 87.

La Fantasia en los discretos no deue impedir a la razon. 208.

Fealdad es lo proprio del cuerpo, la hermosura es espiritual, y aduenticia en el. 250.

La Fealdad se refiere à la materia de los cuerpos, y la hermosura à las formas dellos. 252.

Entre Feo, y hermoso ay medio. 174. 287.

Fedro, dicipulo de Socrates. 179.

La Fê no tiene necesidad de prueua. 186.

Felicidad en las cosas honestas consiste. 25.

Felicidad humana en que consista. 25.

La Felicidad consiste en vn solo acto de entender. 29.

Nuestra Felicidad consiste en el conocimiento, y vision diuina. 31.

Felicidad del entendimiento humano consiste en la copulacion diuina. 127.

Los Fieles que deuen creer acerca del quando nacio el amor en el mundo. 201.

Figura circular, es la mas hermosa de las figuras. 251.

Ficcio-

T A B L A

- Ficciones Poeticas de que manera se aplican. 82.
- Filósofos que entendieron por la inteligencia de todas las cosas. 28.
- Filosofia nueva que no la à enseñado otro. 145.
- Filósofo deue dezir verdad osadamente. 156.
- Filósofo es medio entre el inorante, y el sabio. 243.
- El fin del hombre consiste en lo honesto. 13.
- Fin por el qual mueuen las inteligencias sus orbes. 124.
- El Fin es causa de todas las causas. 124.
- Fin vniuersal en que consista. 128.
- Fin, y perfeccion de las parres del vniuerso qual sea. 171.
- Fin de todo agente es su perfeccion, y deleyte. 171.
- Fin del amor segun Aristoteles qual sea. 172.
- Fin del amor de Dios para con el vniuerso qual sea. 182.
- Fin proprio del hombre consiste en la contemplacion diuina. 233.
- Fines dos q̃ los animales tienen en la generacion. 247.
- Fin de todo amor es el deleyte. 285. 294. 306. 309.
- El Fin que se pretende, no todos lo alcançan, principalmente si à de venir de mano agena. 309.
- Fines dos de todo artifice, y dos perfecciones de la cosa artificada. 296.
- Fines dos del hazedor del vniuerso, y dos perfecciones de su obra. 297.
- Finito grande, ò pequeño dista ygualmente del infinito. 208.
- Flaqueza del ingenio humano. 27.
- Las Formas son mas hermosas que los formados dellas. 254.
- Las Formas Ideales en la mente diuina estan hermosissimas. 254.

T A B L A.

Formas de que manera esten en el anima del mundo.

256.

Fortaleza que sea. 111.

Fruycion, y vnion de lo hermoso es muy semejante al
mesmo hermoso. 246.

Fuego, y su actiua, y formal naturaleza. 254.

Fuerças, y vehemencia del amor. 413. 111.

Fuerte verdadero, es el que à si proprio se vence. 11.

G

Generacion de los inferiores al cielo, y à la mate-
ria se atribuye. 60.

Generacion à todos es comun. 82.

Generacion de Demogorgon, y su fabula. 83.

Generacion mediante la corrupcion se haze. 102.

Generacion es neccessaria para la corrupcion, y la cor-
rupcion para la generacion. 184.

Generacion es mouimiento del vn contrario en el o-
tro. 184.

Generacion para remedio de la mortalidad se dio. 234.

Generacion, è immortalidad que el anima humana des-
sea. 247.

Genero de suauissima muerte. 137.

Genero de hombres mucho peores que bestias. 262.

Genero de hombres morales. 262.

Genero de hombres heroycos. 262.

Gloria, ò pena del anima conforme al gouierno que
huuiere tenido en su cuerpo. 129.

Gouierno, y exercicio interior, y exterior de la men-
te. 134.

Tt

El

T A B L A.

El Gózo, y el amor de lo que se posee difieren en mucho. 163.

Grados del amor de los elementos, y lo que se cria en cada grado. 57.

Grado primero donde se crian los mistos inanimados. 57.

Grado segundo en que se crian los vegetables. 58.

Grado tercero en el qual se crian los animales sensitivos. 58.

Grado quarto y vltimo de la amistad de los elemétos en el qual se cria la especie humana. 58.

Grados del cielo son trezientos y sesenta. 113.

Quatro Grados de entendimiento diuididos en cinco. 214.

Grados tres que ay en la hermosura. 278.

H

H Ebe nacio de Iuno. 95.

H eber por quien fueron llamados Hebreos. 192.

Herebo, y lo que significa. 87.

Hebreos sabios llamados Cabalistas. 192.

Lo Hermoso apropiado al amante, y la razon porque. 169.

Lo Hermoso no es vno mesmo a todos los hombres. 170.

Lo Hermoso es mas aparte, que lo bueno; y lo bueno mas existente que lo hermoso. 173.

Todo Hermoso es bueno: pero no todo bueno es hermoso. 173.

Hermosura diuina medida de todas las otras hermosuras. 207.

Hermo-

T A B L A.

- Hermosura diuina, inmensa, è infinita. 207.
- Hermosura, q̃ en el vniuerso se repartio es finita. 209.
- Hermosura diuina de q̃ manera se imprima en la mente beata, ò Angelica. 216.
- Hermosura es principio, medio, y fin d̃ todo amor. 248
- Hermosura amada precede à todo amante, y à todo amor. 248.
- Las Hermosuras mayores consisten en las partes del anima. 249.
- La Hermosura es espiritual, y aduenticia en el cuerpo, cuya es propriamente la fealdad. 250.
- Hermosura corporal es sombra de la hermosura espiritual. 251. 264.
- Hermosura del Sol, Luna, y Estrellas es su claridad. 251
- Hermosura mucha, ò poca de los cuerpos es segun la menor, ò mayor resistencia dellos à sus formas. 252
- Hermosuras, que se perciben por el oydo. 254.
- Hermosuras de la razon, y del entēdimiento son muy espirituales. 255.
- Hermosura de donde procede y como suceda. 255.
- Hermosuras formales siempre estan abstractas de materia. 255.
- Hermosura natural, y artificial de donde procedā. 255
- Hermosura vnida, q̃ esta en la mente del artifice, quanto mayor sea, que la distribuya. 256.
- Hermosura artificial. 256.
- Hermosura natural. 256.
- La mayor, ò menor Hermosura de las formas naturales de que se cause. 257.
- La mayor, ò menor Hermosura de los cuerpos naturales de donde proceda. 257.
- La Hermosura del primer entēdimiento se vee con

T A B L A.

los ojos intelectuales. 257.
 La Hermosura del anima del mundo se vee con discurso racional. 258.
 Hermosura de los cuerpos afsi naturales como artificia-
 dos procede de la Idea que esta en la mente del
 artifice. 265.
 Hermosura de la Idea es la mesma, que la del entendi-
 miento. 274.
 Hermosura diuina es duplicada, comunicable, y comu-
 nicada; produziende, y produzida, &c. 274.
 La hermosura diuina se vee en la obra del vniuerso.
 278.
 El summo Hermoso, y la summa hermosura son pa-
 dres del vniuerso. 283.
 Hermosuras corporales no deuen ser amadas. 284.
 El primer Hermoso es nuestro padre. 285.
 La primera Hermosura es nuestra madre. 285.
 Entre Hermoso, y feo ay medio. 274. 287.
 Lo Hermoso es menos comun que lo bueno. 287.
 La Hermosura se haze mayor quando es comunica-
 da. 307.
 La summa Hermosura es la Sabiduria diuina. 310.
 Hermosura natural se ha de preferir à la artificial. 310.
 Hermosa, ò hermosura amada de vn necio es desdi-
 chada. 311.
 Hijos muchos de Herebo, y de la Noche. 87.
 Hombres naturalmente dessean todos saber. 15. 288.
 El Hombre no puede alcançar las ciencias de todas
 las cosas. 26.
 Al Hombre por ser imagen del vniuerso le llaman
 mundo pequeño. 64.
 Homero perdio la vista, y la causa porque. 156.

Lo

T A B L A.

- Lo Honeſto es fin de lo vtil, y de lo deleytable. 13.
 Lo Honeſto es el verdadero bien. 15.
 Honor de dos modos, baſtardo, y legitimo. 19.
 Honor legitimo es el premio de la virtud. 19.
 Huyr es el cõtrario del ſeguir, pero no del deſſeo. 162.

I

- I**acob, y ſu padre Iſaac. 192.
 Ideas de Platon. 80. 139.
 Ideas ſon las noticias del vniverſo criado, que preexiſten en la mente diuina. 265.
 Idea del vniverſo es vna en ſi, y no muchas. 270.
 La Idea que eſta en el entendimiento diuino, aunque es con orden multiplicada à las muchas partes del vniverſo, no por eſſo admite en ſi diuerſidad, ni diuiſion, ni numero diuidido. 271.
 Idea, Entendimiento, Mente diuina, y ſumma Sabiduria es vna meſma coſa. 273.
 Igualdad eſ condicion de lo finito. 209.
 Igualdad del efeto à la cauſa. 270.
 Imagẽ del infinito de neceſſidad à de ſer finita. 210.
 La Imagen diuina eſta en el amado, y el amante. 311.
 Imperfecciones, y defetos de los efetos no proceden de ſus cauſas. 269.
 Impoſſibilidad, y poſſibilidad de alcãçar todas las ciẽcias. 28.
 Impoſſibilidad, y poſſibilidad de los Angeles, y animas bienauenturadas. 215.
 Incõtinẽtes los q̃ en alguna manera reſiſtẽ al vicio. 10.
 Induſtria, y marauilloſa prudẽcia de la naturaleza. 37.
 Los Inferiores viuen mediante el calor. 79.

T A B L A.

- Los Inferiores aman à los superiores, y todos al summo Dios. 122.
- Porque se llamen Infinitos los atributos de Dios. 208.
- Infinito, à manera de dezir, es ygual à lo infinito. 209.
- De Infinito à finito no ay proporcion alguna. 209.
- Infinito de que manera es conocido del finito. 216.
- Influencias de Saturno. 91.
- Influencias de Iupiter. 94.
- Influencias, è infinias de Mercurio, su nacimiento y deydad. 106.
- Influencias de Iupiter, y Venus segun Astrologos. 225.
- Informe conuiene que preceda al formado. 187.
- Ingenio enfermo, y voluntad destemplada que han. 169.
- Inmortales no tienen necesidad del socorro de la generacion. 234.
- Inmortalidad, y generacion, que el anima humana des sea. 247.
- Inteligencia mouedora en que se felicita mas. 128.
- Interpretaciõ muy galana de la pintura de Cupido. 397.
- Intencion del amor diuino para con el mundo criado qual sea. 294.
- Introducion à la quinta pregunta: Para que nacio el amor? 285.
- Ipse nombre, con que Platon nombra muchas vezes à Dios. 277.
- Irracionales, porque son enteramente mortales, no conocen la inmortalidad. 218.
- Iob. 266. Isaac, y Iacob. 192.
- San Iuan Euangelista, Elias, y Enoc estan inmortales. 218.
- Iupiter es el primer Dios acerca de los Poetas. 79.
- Iupit-

T A B L A.

Iupiter, y Iuno tienen vna mesma deriuacion. 95.

Iupiter, y Mercurio contrarios en influencia. 119.

L

L Atencia, y obscuridad de las formas en el anima
es por parte del cuerpo. 259.

Latona, y su fabula con Iupiter. 96.

Laurel, su naturaleza, loores, y propiedades. 110.

Laurel no es herido de rayo. 113.

Leyes no las quebrantan los pobres, sino los ricos, y poderosos. 78.

Ley de Venus, y su buena vida. 102.

Lêgua Hebrea, origen, y madre de todas las lêguas. 64

Leui. 192.

Liberalidad, avaricia, y prodigalidad. 9.

Loar al malo es cosa injusta. 156.

Loor de la hermosura espiritual, y corporal de Sophia.

312.

Luna antepuesta al Sol. 118.

Luna, y Sol causas de la vida del mundo inferior. 119.

Luna es semejança del anima del mundo. 138.

Luna es medio entre la luz del Sol, y las tinieblas de la tierra. 145.

Luna siẽpre esta compuesta de luz, y de tinieblas. 145.

Luna es semejança del anima humana. 146.

Luna, su crecer, y menguar de que se cause. 146.

Luxuria, ò apetito en lo deleytable estremo vicioso en lo mas. 10.

Luxuria es contraria de la prudencia. 105.

Sin la Luz del Sol no se puede ver. 139.

Con mas razon se llama Luz la del entendimiento di-

T A B L A.

- uino que la del Sol. 139.
 La Luz del Sol es sombra de la luz intelectual. 140.
 La Luz es forma espiritual del Sol. 140.
 La Luz asiste en el diaphano, como el entendimiento en el cuerpo. 141.
 La verdadera Luz es la intelectual. 141.
 La Luz es la hermosura de todas las cosas corporeas. 254.
 La Luz es la hermosura, y forma del Sol, Luna, y Estrellas. 254.
 La Luz es forma en todo el mundo inferior. 254.

M

- M**Adre del amor es el amate, y el amado es el padre. 177.
 El Mal, y la corrupcion son necessarios para el ser del mundo. 81.
 Entre Malo, y bueno no ay medio. 174.
 Maneras del ver a Dios son tres. 216.
 Maneras de hermosura tres, artificial, natural, è Ideal. 255.
 Maneras de habla tres, concordadas en vna. 259.
 De que Manera las Ideas son vna, y muchas, è indiuisibles. 270.
 Maneras de deleytes quatro. 289.
 Marte, y Venus. contrarios, no en influencia sino en cõplision. 119.
 Mathematica, su diuision, y diferencias. 29.
 Materia primera que sea. 56.
 Materia primera apetece todas las formas. 56.
 Materia primera causa de la generacion y corrupcion de

T A B L A.

- de todas las cosas. 57.
- Materia primera porque es llamada Meretrix. 57.
- Materia no solo en naturaleza, pero en tiempo prece-
de à toda forma. 188.
- Materia primera semejãte a los orbes celestiales. 223.
- Materia primera es la cosa que mas alexada esta de la
diuinidad. 301.
- La Materialidad de las palabras impide la preciffa os-
tension de la puridad de las cosas espirituales. 271.
- Maxima pœnis & linguae similitudo.* 63.
- Que ay Medio entre hermoso, y feo. 147. 287.
- Menguar, y crecer de la Luna de que se cause. 146.
- La Mente es coraçon de nuestro coraçon, y anima de
nuestra anima. 136.
- La Mente diuina, la Idea, el Entendimiento, y la sum-
ma Sabiduria es vna mesma cosa. 273.
- Mentiras de los Poetas son muchas. 75.
- Mentira no es de hombre virtuoso. 156.
- Mercurio, su nacimiento, deydad, infinias, è influencias
diuerfas. 106.
- Mercurio, y Iupiter son contrarios en influencia. 119.
- Que no Merecen ser amadas las que se afeytan. 311.
- Al Merecimieto de la hermosa, ò hermosura, y à la ex-
celencia del amor insigne conuiene que el amante
sea discreto. 312.
- Metafora galana de dos prudentes Medicos. 269.
- La Mezcla de las cosas corporales impide la felicidad
de nuestra anima. 263.
- Miembros siete, que concurren en el semen del hom-
bre. 61.
- Los siete Miembros del conocimiento corresponden
en el hombre à los siete de la generacion. 63.

T A B L A.

- Mirto, palomas, y rosas son aplicadas à Venus. 101.
 Miseria summa del anima humana. 264.
 Moyfen, y Aaron murieron contemplando la diuinidad. 137.
 Moyfen de que manera profetizaua. 215.
 Moyfen hablaua con Dios cara à cara. 215.
 Mouimientos contrarios de las dos caras de nuestra anima. 262.
 Mudanças de nuestra anima, como las de la luna. 146.
 La Muerte del amante viue, y su vida muere de continuo. 41.
 La muerte es horrible, y la corrupcion propria odiosa. 218.
 El Mundo segun Platon, tuuo origen de Dios, y del Chaos, como de padres eternos. 188.
 El Mundo, mediante amor, fue produzido del summo Criador. 294.

N

- N**acimiento monstruoso de Venus. 102.
 De Nada nada se haze. 183.
 Nada ay sin falta, fino el summo hermoso. 310.
 Nauegacion nueua, y admirable, hallada por los Españoles Portugueses, y Castellanos. 27.
 Naturaleza de lo deleytable. 11.
 La Naturaleza de Dios excede à todo entendimiento, y su bondad à todo amor. 23.
 Naturaleza del entendimiento qual sea. 30.
 Naturaleza puso limite à dos sentidos, y no à todos cinco, y porque. 36.
 Naturaleza guia las cosas insensibles. 51.

Natu-

T A B L A.

- Naturaleza de Saturno,y Venus. 102.
 Naturaleza,y mudanças del anima. 137.
 Naturaleza diuina excede en infinito à nuestro enten-
 dimiento. 197.
 La Naturaleza intelectual recibe de los rayos diuinos
 mas que otra ninguna. 276.
 En la Naturaleza intelectual la inteligencia, el amor,
 y la fruicion es vna mesma cosa. 298.
 Negligēcia en los bienes vtil es dexar de desfearlo
 necessario. 8.
 Lo peor del Necio es que no desfeea faber. 242.
 El Necio ni conoce la hermosura, ni puede amarla.
 311.
 Ninguna cosa se puede amar si primero no existe. 3.
 Noche, Fama, y Tartaro hijos de la Tierra. 87.
 Noe porque se llama Iano, y le pintan con dos caras.
 192.
 Nombres de muchas cosas buenas, pero no hermo-
 sas. 173.
 Nombre de Iupiter aplicado à muchas cosas. 79.
 Nombres de dioses decienden al mundo inferior. 80.
 Nombres diuinos tambien se aplicā à hōbres heroycos. 81.
 Nombres de los Signos, y sus naturalezas. 113.
 Nombres antiguos del laurel. 113.
 Nombres, que à Dios, y à los hombres se aplicā distan
 mucho en sus sinificaciones. 165.
 Este Nombre amor que sinifique en Dios. 181.
 Estos Nombres, infinito, y perfeto como se entienden
 en Dios. 207.
 Nombres del amor acerca de los Poetas. 224.
 Nombre de amado pertenece mas al summo hermoso,
 que à la summa hermosura, y porque. 283.

No

T A B L A.

No nos es licito hablar en la santissima Trinidad como hablamos en nosotros. 197.

Nueua Filosofia, que no la à enseñado otro. 145.

Nueua sucefsion del vnuerfo. 191.

Nota acerca de la producion de la luz. 140.

O

Obligaciõ de socorrer a los amigos es deuda. 155.

Obligacion sin promessa haze promessa. 155.

La Obra que el amor diuino haze en nuestra felicidad declara galanamente con el exemplo de la luz del Sol. 307.

La Obra del amor diuino para cõ el vnuerfo en su felicidad; y la del vnuerfo para con Dios en su copulacion, se declara bien con el exemplo de los amores de dos enamorados hombre, y muger. 308.

Obscuridad, y latècia de las formas en el anima es por la parte del cuerpo. 259.

Odio, y amistad, y sus aspectos entre los doze Signos. 114.

Odio, y amistad entre los Planetas segun sus aspectos. 115.

Odio, y amor de los Planetas à los Signos. 117.

Odio de los Planetas à los grados obscuros. 122.

Oficio del buen juyzio. 169.

Ojos son espías del entendimiento. 142.

Oydo, y su oficio. 138.

Oydo, y vista son necessarios para el conocimièto de la mente. 139.

Opinion de muchos que el amor, y el desseo son vna mesma cosa. 2.

Opi-

T A B L A.

- Opinion falsa acerca de la felicidad humana. 24.
- Opinion de los Epicuros en la felicidad humana. 24.
- Opiniones de algunos sabios sobre la felicidad humana. 26.
- Opiniones dos de los mas insignes Filósofos sobre la beatitud humana. 30.
- Opinion tercera, y verdadera de la beatitud humana. 31.
- Opinion de Pitagoras acerca del cielo. 64.
- Opinion del grande Aristoteles acerca del cielo. 65.
- Opinion de Pitagoras en el mouimiento del cielo. 73.
- Opinion antigua, y Platonica acerca de las estrellas, y cielo. 85.
- Opinion de Platon que los cielos son de fuyo corruptibles. 86.
- Opinion de Plotino acerca del Ether. 90.
- Opiniones de Astrologos antiguos, y modernos en las posiciones de los Planetas. 101.
- Opiniõ Poetica acerca del sustêto de los Planetas. 112.
- Opinion de la primera escuela de los Arabes acerca de los mouedores orbes. 125.
- Opinion de Auerrois sobre las inteligencias mouedoras. 126.
- Opinion del autor declarando la de Aristoteles. 126.
- Opinion de Platon acerca del anima. 138. 149.
- Opinion de Platon acerca del amor. 166.
- Opinion de Aristoteles sobre la creaciõ del mûdo. 182.
- Opinion de los Fieles en la creacion del mundo. 182.
- Opinion de Platõ acerca de la creacion del mûdo. 183.
- Opinion antiquissima acerca del Chaos. 186.
- Opiniõ de Aristoteles acerca de la materia primera. 188.
- Opinion de Platon en la materia primera. 188.
- Opi-

T A B L A.

- Opinion de algunos Platonicos sobre la materia primera. 189.
- Opinion de Platon, q̃ los cielos se hã de dissoluer. 190.
- Opiniõ antiquissima de eterna sucefsiõ del mũdo. 190
- Opinion delos Astrologos modernos acerca de la otra Esfera. 191.
- Opinion de Platon, y Cabalistas, la qual absuelue los argumentos, que Aristoteles pone de la eternidad del mundo. 195.
- Opiniõ de Auicena, Algazel, Rabi Moyfen, y de otros muchos acerca de la participacion del amor diuino en el vniuerso. 220.
- Opiniones diferentes del numero de los orbes. 220.
- Opinion de Auerrois en la manera de la distribucion del amor diuino en el vniuerso. 222.
- Opiniones varias de los Poetas acerca de los padres del amor. 224.
- Opinion del vulgo acerca de la hermosura. 249.
- Opinion de Aristoteles acerca del entendimiento diuino. 275.
- Opinion de Platon de la summa Sabiduria, y entendimiento diuino. 276.
- Orbes celestiales son nueue. 113. Orbe diurno. 113.
- Orden de la quistion venidera. 45. 182.
- Ordẽ delos Planetas segũ los Astrologos antiguos. 117
- Ordẽ dẽ los Planetas segũ los Astrologos modernos. 118
- Orden del vniuerso, y su dependencia. 123.
- Ordẽ marauillosa de algunas de las passiones del anima. 163.
- Origen de toda cosa es primero en ser, que en nuestro conocimiento. 45.
- Origen, y principio de la summa hermosura y diuina Sabi-

T A B L A.

Sabiduria no se puede alcançar. 278.
 Origen de qualquier amor particular qual sea. 284.
 Ouidio haze al Chaos materia comun. 84.

P

Padre del amor es el amado, y el amante la madre. 177.
 Padres comunes de todo amor son lo hermoso, y el conocimiêto de lo hermoso mezclado cõ falta. 245
 Palabras, que vsauan los Hebreos en sus mayores alegrías. 305.
 Palomas, Mirto, y Rosas son aplicadas a Venus. 101.
 Pan, y las tres Parcas sus hermanas. 86.
 Pan, y su figura, y sus amores con la ninfa Siringa. 88.
 Parcas, y su sinificación. 86.
 Seys Partes del cielo diuididas en razon de su movimiento. 68.
 Tres Partes del cuerpo humano, que corresponden a las tres del vniuerso, y su marauillosa semejança en todo. 69.
 Parte segunda del cuerpo humano, y lo que contiene. 70.
 Parte tercera del cuerpo humano, que es la cabeça, y lo que contiene. 71.
 Parte superior, y parte inferior de la Luna quales sean. 146.
 Pascua de los Hebreos. 193.
 Pasiones del amor no las cree, sino quien las siête. 41.
 Pena, ò gloria del anima segun el gouierno, que huiêre tenido en su cuerpo. 129.
 La Pena mayor es la mas durable. 154.

Peneo

T A B L A.

- Peneo rio en Thesalia. 112.
 Penia, y Poro padres del amor, segun Poetas. 245.
 PHedro dicipulo de Socrates. 179.
 Penfatiuo siente menos, que el dormido. 134.
 Perfeccion del inferior, y superior en la vnion de ambos. 124.
 Perfeccion, que Dios ama, qual sea. 172.
 Perfeccion criada, ninguna se puede comparar à la del Criador. 207.
 Perfecciones dos de toda cosa artificiada, y dos fines del artifice. 296.
 Perfecciones dos del vniuerso, y dos fines del summo Hazedor. 297.
 Perfeccion vltima del vniuerso consiste en boluer a la diuinidad de do salio. 297.
 Perseo, y las alegorias de su fabula. 75.
 Pintura del Androgeno. 226.
 Pitagoras, y su opinion acerca del cielo. 64.
 Pitagoras, q las almas de los hombres se passan a cuerpos de bestias, y porque lo dezia. 150.
 Pitagoras llama Filósofos à los sabios. 105.
 Plantas son animales al reues. 66.
 Platon vso de fabula, y no de verso. 78.
 Platon, y sus Ideas. 80. 139.
 Platon quiso concordar la Teulugia de Moysen con la opinion de los Filósofos. 186.
 Platon afirma que los cielos son de suyo corruptibles, y por la omnipotencia de Dios son hechos indissolubles. 189.
 Platon hecho Mosayco, y Cabalista. 194.
 Platon, que Dios da la eternidad à lo que es capaz de la recebir, y gozar. 195.

T A B L A.

- Platon haze al amor no Dios, sino vn grã Demõ. 219.
 Platon llamado interprete del sagrado Testõ. 231.
 Platon, que Dios es sobre el primer entendimiento,
 y sobre todo ente. 277.
 Platon aprendio en Egipto. 279.
 Platon en las contemplaciones diuinas es preferido à
 Aristoteles. 279.
 Platon concordado con la dotrina de Moyesen, y del
 Rey Salomon. 280.
 Platon llama diuino al amor intelectual. 293.
 Platon diuide al amor en tres especies. 293.
 Platon, y Aristoteles concordados en las diuisiones
 del amor. 294.
 Platino, y su opinion acerca del Ether. 90.
 Pluuias, y rocio son el semen del cielo. 61.
 Pocos conocen la hermosura. 174.
 Poetas encierran muchos sentidos en sus ficciones. 75.
 Poetas porque fingen que el Amor es hijo de Here-
 bo, y de la Noche. 225.
 Poro, y Penia padres del Amor. 245.
 Posibilidad, è impossibilidad de alcãçar todas las ciẽ-
 cias. 28.
 Posibilidad, è impossibilidad de los Angeles, y ani-
 mas bienauenturadas. 215.
 La Potẽcia, y el saber deuen abraçarse, y porque. 108.
 La Potẽcia es medio entre la priuacion, y el ser actual.
 170.
 Potencia, Ser actual, total Priuacion, Hermoso, Feo,
 Malo, y Bueno, quales destas cosas tienen medio, y
 quales no. 174.
 Precedencia, y efetos de la hermosura. 248.
 Preguntas cinco acerca del origen del amor. 158.

T A B L A.

Pregunta primera, si nacio el amor. 158.

Pregunta segunda, quando nacio el amor. 182.

Pregunta tercera, donde nacio el amor. 201.

Pregunta quarta, de quien nacio el amor. 2. 23. do 51 y

Pregunta quinta, para que nacio el amor en el vniver-

Placed on the corresponding lines as follows:

Principios dos en la generaciõ, formal, y material. 82.

El Principio, y origen de la summa hermosura, y diui-

na fabiduria no se puede alcançar. 278.

Prodigalidad, Avaricia, y Liberalidad. 9.

La Prodigalidad se acompaña con el robo, y el temor

271 con la crueldad. 252.

Produccion del entendimiento primero, y del Chaos

materia primera partes del vniuerso. 199.

Pronapides Poeta, y lo q̃ dize en su Protocolmo. 83.

Proporcion, y concordia tambien la ay en cosas ma-

Por las encuestas muchos leenidos en las fiestas

Proporciõ de las dos hermosuras corporales a las dos

hermosuras espirituales, con otras galanas seme-

panças de las viñas a las otras. 258.

Proposiciones verdaderas, y necesarias para la beati-

tud humana. 32.

Prudência, y maravillosa industria de la naturaleza. 37.

Prueua cõ grãdes argumêtos. q̃ ay amor en Dios. 167.

La Pórtica y el fideísmo en la poesía de J. B. Vives

La Potencia es medio en la graduación.

Q

Vantas, y quan grandes cosas vna el amor. 130.

Quisiones de sapientissimos varones sobre la

beatitud humana.32. 471.013clausp

Quistion dificultosa acerca del Oriente, y Occidente.

66.871 mg/ml de ácido bórico en el agua.

Quis.

T A B I L A

Quistion galana, y dificultosa. sobre las inteligencias
mouedoras. 127.

Razon de la diferencia que ay en amar las cosas viles,

Rabi Moysen, y su opinion en el amor diuino. 229.

Rayo nunca hiere al Laurel. 113.

Razõ de la diferencia que ay en amar las cosas viles,
y deleytables. 12.

Razon porque comunmente son alegres, y regozija-
dos los hombres desseos de lo deleitable, y tristes
y melancolicos los codiciosos de lo vtil. 12.

Razon porq̃ en lo vtil, y deleytable, consista la virtud
en el medio, y en lo honesto en el estremo. 16.

Razon porque amen los animales a sus hijos. 18.

Razones de los que fundan la beatitud en el amor di-
uino. 32.

Razones de los que fundan la beatitud en el conoci-
miento de Dios. 32.

Razon galanissima porque crezcan las passiones del
verdadero amor despues de auer alcançado lo que
desseaua. 42.

Razon de dos fuertes en los hombres, vna ordinaria, y
otra extraordinaria. 43.

Razon extraordinaria mas digna que la ordinaria. 44.

Razones de medicos, y Astrologos acerca del amor. 49.

Razõ porque la tierra este mas alexada del cielo que
los otros elementos. 52.

Razones acerca del agua, del ayre, y del fuego, y de las
calidades destos quatro elementos. 53.

Razon porque hazcan tantas generaciones de mistos
en la tierra, y no en los otros elementos. 54.

T A B L A.

- Razon porq̃ solo el hombre reciba forma eterna. 59.
 Razon del amor de Venus, y Marte. 62.
 Razon de la diferencia que ay entre las partes del animal, y las del cielo. 68.
 Razon porque se llame el hõbre mudo pequeño. 68.
 Razon porq̃ se llamen erraticos los siete Planetas. 70.
 Razon porque no oymos la harmonia del cielo en su mouimiento. 73.
 Razones cinco por las quales los antiguos encerrassen su dotrina debaxo de fabulas, y verso. 76.
 Razõ porq̃ apliquẽ la deydad à cuerpos celestiales. 80.
 Razon porque llamẽ dioses à cuerpos insensibles. 80.
 Razon porq̃ dizen q̃ nacio Iuno primero q̃ Iupiter. 95
 Razõ porq̃ apliquẽ tãtos enamoramiẽtos à Iupiter. 99
 Razõ como nos assegura d diluuiõ el arco del cielo. 111
 Razon porque los sabios son tan pocas vezes ricos, y los ricos sabios. 119.
 Razon porq̃ los superiores amen à los inferiores. 124.
 Razon porque los cielos no duerman jamas. 133.
 Razon porque sustente poco manjar mucho tiempo à los contemplatiuos. 134.
 Razon porque en la extasis no quedan los sentidos en su operacion. 136.
 Razõ porque amamos mas à los ojos, que à los otros sentidos. 142.
 Razon porque mereciẽsse mas premio Achilles, q̃ Alcestes. 180.
 Razones de Aristot. sobre la eternidad del mudo. 183.
 Razones Teologales de Aristoteles de la eternidad del mundo. 184.
 Razones de los fieles en la creacion del mundo contra las de Aristoteles. 185.

Razon

T A B L A.

- Razon porque Platon hiziesse temporal al mundo, y eterno al Chaos. 186.
- Razon del antiguo dicho, q̄ de nada nada se haze. 187.
- Razones de los Cabalistas en la corrupcion del mundo inferior. 193.
- Razon con la qual los Platonicos, y Cabalistas quierán reduzir à Moysen à la opiniõ dellos en la eternidad del Chaos, y como leen el Testo. 194.
- Razon porque nuestro entendimiento multiplique la vnidad diuina en trina relacion. 197.
- Razon porq̄ nuestro entendimiento haga de vno tres, y no otro numero. 198.
- Razon de la ygualdad, y desygualdad de hermosura q̄ ay entre el mundo Angelico, y el corruptible. 211.
- Razon porq̄ crezca siempre el conocimiento, y vnion copulatiua. 216.
- Razon porque no haze Platon al amor Dios sino Demon. 219.
- La Razon en el hombre haze oficio de buen padre. 224.
- Razon Porque los Poetas finjan que el amor es hijo de Herebo, y de la Noche. 225.
- Razon porque dessee el amante la vnion con el amado. 246.
- Razones dos porque desseen tanto la generacion, assi los hombres, como los animales. 247.
- Razon porque nos parecen bien los cuerpos proporcionados. 253.
- Razon porque vnos hombres conozcã mejor las hermosuras, que otros. 260.
- Razon porque vn mesmo hombre conozca facilmente vnas hermosuras, y otras con dificultad. 260.

T A B L A.

- Razon porque no se pueden negar las Ideas. 266.
- Razon porque no llama hermosura à Dios, como à su Sabiduria, y primer entendimiento. 278.
- Razon porque vnos amē los deleytes hermosos, y buenos, y otros los deleytes feos, y malos. 290.
- Razon porque Aristoteles diuidiesse al amor en tres especies siendo todo deleytable. 291.
- Razones, y autoridades en prueua de que ay delectacion en Dios. 305.
- Refugio de la mente, quando esta fatigada, qual sea. 132.
- Repeticion de lo arriba dicho acerca del amor, y del deffeo. 160.
- Repeticion de las cinco preguntas del origen del amor. 158.
- Repeticion de lo arriba dicho à fojas. 175. que por qualos sentidos, y potencias del anima sea conocida la essencia espiritual de la hermosura. 249.
- Reprehension contra Aristoteles. 79.
- Reprehension à la arrogancia de los Peripateticos. 186.
- Reprueua muchas opiniones acerca de lo que es habitada la tierra. 66.
- Reprouacion de muchas opiniones acerca del Oriente, y Occidente. 66.
- Reprouacion de los modernos acerca del amor, y del deffeo. 162.
- Rey Salomon escribe el amor del summo hermoso con la summa hermosura. 283.
- Resolucion acerca de las tres opiniones del origē del mundo. 196.
- Resolucion de las varias opiniones acerca del nacimiento del amor. 201.

El Ref-

T A B L A.

El Respláador de las Ideas es la hermosura de los cuerpos. 265.

Respuesta graue, y aguda de Aristoteles à Alexandro Magno. 78.

Respuesta de Platon à los dos argumentos Teologales de Aristoteles. 195.

El verdadero Rico es el q se contêta cō lo q posee. 8.

Riquezas que hagan al entēdimiento. 8.

Riquezas por la mayor parte son causa, antes de vicios que de virtudes. 9.

Riqzas son instrumēto de muchas virtudes morales. 8.

Rocio, y pluuias son el semen del cielo. 61.

Roma, y su principio. 93.

Rosa, mirto, y palomas son aplicadas à Venus. 101.

S

Sabiduria es dessear virtud, y dessear sabiduria. 14.

Sabiduria, y potēcia deuē acompañarse, y por q. 108.

Sabiduria es comparada al mar Oceano. 205.

Summa sabiduria, el entendimiento, la Idea, y mente diuina es vna mesma cosa. 273.

Sabiduria diuina se conoce en su ordē, y gouierno. 278.

La summa Sabiduria es nuestra patria. 285.

La Saeta, y el amor hazen las llagas semejantes. 40.

Salomon Rey escriue el amor del summo hermoso con la summa hermosura. 283.

La Salud se refiēre à todas las tres especies de amor. 17.

Sapiencia es cabeça de todas las Sciencias. 25.

Satisfacion poca que el autor tiene de algunos comen-
tadores del Testō sagrado. 230.

Sedech en lengua Hebrea significa justicia. 94.

Semejanças, y dessemejanças que ay entre las tres ma-

T A B L A.

- nerar de amor honesto, vtil, y delectable. 14.
 Semejança del amor que ay entre la tierra y sus hijos
 al que tiene la muger à los suyos. 55.
 Semejança de la materia primera à vna muger en la ge-
 neracion. 60.
 Semejança del cielo al cuerpo humano en la genera-
 cion. 61.
 Semejança del cielo estrellado, y de los siete Planetas
 al cuerpo humano, y à sus siete miembros principa-
 les en la produccion del rocio, y pluuias. 61.
 Semejança de los siete Planetas à los siete miembros
 de la generacion en el hombre. 61.
 Semejança del cielo, y de la tierra, y sus generaciones
 al hombre, y à la muger, y à sus hijos. 62.
 Semejança de los siete Planetas à las siete concuidades
 de la cabeça. 63.
 Semejança de la parte infima del cuerpo humano al
 mundo elemental. 69.
 Semejança del mājjar, y de los quatro humores, à la ma-
 teria primera, y à los quatro elementos. 69.
 Semejança de la segunda parte del cuerpo humano al
 mundo celestial del mouimiento. 70.
 Semejanças de Saturno con la tierra. 91.
 Semejanças, y de semejanças entre el sueño, y la exta-
 sis. 134.
 Semejança del ojo al entendimiento humano. 141.
 Semejança del sol al entendimiento diuino. 142.
 Semejança de nuestro entendimiento al diuino. 144.
 Semejança del ojo al sol. 144.
 Semejança de la luna al anima del mundo. 145.
 Semejanças de los cuartos de la luna a los mouimien-
 tos del anima. 148.
 Seme-

T A B L A.

- Semejanças de los trinos y seftiles de la luna à las mudanças del anima. 148.
- Semejança del eclipse de la luna al del anima. 149.
- Semejança del eclipse del sol al del anima. 150.
- Semejança que Philon haze entre el veneno, y la ymagen de Sophia. 153.
- Semejança del amor de Dios con el de los padres, preceptores, y amigos. 167.
- Semejança, y comparacion galana. 227.
- Semejança entre el anima del mūdo, y la humana. 257.
- Semejança entre el sol, y el entēdimiento diuino. 273.
- Semejança del mundo pequeño con el grande en su producion. 283.
- Semejãça del amor cōjugal entre el sol, y la luna. 284.
- Semejança de los dos amores de Dios à los de vn padre para con su hijo. 296.
- S E M, el mas sabio de los hijos de Noe. 192.
- Seneca llama hados à las Parcas. 86.
- Sentidos cinco, y sus objetos, y la diferēcia que ay entre ellos. 175.
- Sentidos alegoricos de la fabula de Platon del nacimiento del amor. 244.
- El Ser verdadero, y el ser bueno se conuierten, y con que diferencia. 5.
- El Ser de las cosas espirituales departe dellas es mas notorio, que el ser de las cosas corporales. 29.
- Que no ay Ser que no tenga amor. 130.
- Seueros en castigar suelen ser liberales en hazer mercedes. 157.
- Sinificacion de las particularidades de la fabula de Demogorgon. 84.
- Sinificacion de las Parcas. 86.

T A B L A.

- Signos casaf de los Planetas, y como se reparten. 118.
 Siluano de Arcadia inuentor de la flauta. 88.
Similitudo maxima poënis & lingua. 163.
 Siringa ninfa, y fus amores con el Dios Pan. 88.
 Socrates, y su opinion acerca del amor. 179.
 Sol, y Luna son causa de la vida del mundo inferior.
 119.
 Sol es semejança del entendimiento diuino. 138.
 Sol no solamente alumbra, sino que veë. 144.
 Sol es fuente de la luz, y de la hermosura corporal; ò
 visible. 254.
 Sucesion nueva del vniuerso segùn los Cabalistas. 191.
 Sueño fue produzido para dos fines. 133.
 Sueños de que se causen. 134.
 Stheficoro, y su astucia. 157.
 Suerte de amor de la qual habla Platon en el Simpo-
 sio. 168.
 De que Suerte ame Dios à sus criaturas. 176.
 Suma, y conclusion de lo arriba dicho. 59.
 Suma de las tres opiniones del origen del mûdo. 183.
 Suma de toda la Alegoria de la Creacion del hom-
 bre. 239.
 Suma de las cosas arriba dichas de la hermosura. 257.
 Suma de todo lo arriba dicho acerca del deleyte. 290.
 Suma, y cõclusion de los tres dialogos del amor. 309.

T

- T** Hamar, y Amnon, y sus amores infelices. 38.
 Tartaro, Noche, y Fama hijos de la Tierra. 87.
 Temeridad del Androgeno, y su soberuia. 227.
 Templança. 10.
 Themif-

T A B L A.

Themistio, y su opinion acerca del sol, luna, y estrellas. 254.

El Temor se acompaña con la crueldad, y la prodigalidad con el robo. 252.

Temperamento del Laurel. 112.

El Tiépo es cuéta, y medida del primer mouimiéto. 184.

Titulos tres, q̄ pertenecē à la cosa deseada y amada. 4.

Tristeza, y alegría diuina, que sea lo que propriamente signifiquen en Dios. 306.

V

Varietad de deleytes vnos aparentes, y otros existentes. 288.

Verbos muchos, que significan lo mismo q̄ amar. 163.

Vna Verdad no puede repugnar à otra verdad. 30.

Verdad peligrosa, imprudencia es dezirla. 156.

Verdad delos Fieles acerca de la creacion del mundo, y sus razones contra las de Aristoteles. 185.

Venus, y su buena vida, y ley. 102.

Venus, y Marte, contrarios, no en influencia sino en complision. 119.

Venus Magna, y su sinificacion. 245.

La Vida del amante muere, y su muerte viene de continuo. 41.

Vida del vniuerso, segun Cabalistas, es de quarenta y nueue mil años. 191.

Virtudes son abito de bien obrar. 8.

Virtud, y vicio en que consistan en la vida moral. 15.

Virtud, y vicio en q̄ consistā en la vida contēplatiua. 16.

Virtud engendra amistad firme, y perfecta. 20.

Virtudes morales son caminos para la felicidad. 25.

Las

T A B L A.

- Las virtudes mas espirituales conocen mejor la hermosura, que los sentidos. 175.
- Virtudes morales que tengan por forma, y que por materia. 293.
- Virtudes, y ciencias merecen ser amadas. 284.
- Virtudes intelectuales no tienen cosa alguna de lo material. 293.
- Vista, y su excelencia. 138.
- Vista, y oydo son necesarios para el conocimiento de la mente. 139.
- Vista intelectual no puede ver sin luz diuina. 139.
- Vista causa en el hombre el conocimiento intelectual. 141.
- Vista es mas excelente en quatro excelencias, que los demas sentidos. 141.
- Vista intelectual produzida ninguna puede penetrar mas de hasta la hermosura Ideal. 278.
- Vituperar al poderoso es cosa peligrosa. 156.
- Vnion corporal no priua al cordial amor, antes lo enlaza mas. 37.
- Vnion que dessea Dios qual sea. 172.
- Vnion, y fruycion de lo hermoso es muy semejante al mesmo hermoso. 246.
- Con la Vnion de la parte intelectual del hombre, o del vniuerso se felicitan todas sus partes. 308.
- La Vnion con la cosa amada, y el deleyte son vna mesma cosa. 290.
- El Vniuerso todo es como vn indiuiduo. 128.
- El Vniuerso, segun los Cabalistas, se dissuelue passados los quarenta y nueue mil años de su creacion. 190.
- Todo el Vniuerso llega à vnirse con su summo principio mediante la vnion de su parte intelectual. 299.

T A B L A.

La Voluntad no esta sin la razon. 50.

Voluntad destemplada, y juyzio enfermo que hagan.
169.

Vso del Vulgo acerca de algunos Vocablos. 164.

La Vtilidad consiste en la continua possession de la
cosa vtil. 12.

Vulcano, y sus condiciones. 164.

X

X Emita, acerca de los Hebreos, significa dexacion
de todas las cosas. 193.

Y

L Os Yerrores de los proprios siervos causan mayor
ira à sus señores. 157.

Z

Z Efs en Griego significa vida. 94.

Zodiaco quiere dezir cerco de animales. 113.

Fin de la Tabla.

ERRATAS.

Folio. 4. pagina. 1. linea. 16. honestos y penfamientos: di. y honestos penfamientos. 10. 1. 26. El exceso de deffear estas cosas: di. el exceso de deffear deffas cosas. 15. 2. 18. en ellos el effremo: di. en ellos en el effremo. 17. 1. 25. y no es conuiniente: di. y no es inconuiniente. 26. 2. 17. y a esta llama: di. y a esta llaman. 29. 2. 11. como aquellas: di. como a aquellas. 37. 1. 7. frequenta: di. frequente. 45. 2. 16. lleuan: di. hinchen. 49. 2. 16. y racional, voluntario: di. racional y voluntario. 60. 2. 11. cuerpo, que recibe humidid que la cria: di. cuerpo, que recibe humidad que la cria. 61. 1. 10. é indiuiduas: di. é indiuiduos. 63. 2. 17. estendimiero y recogimiento: di. estenderse, y recogerse. 72. 2. 7. recidiua: di. refucitada. 74. 1. 22. harmoniaca: di. harmonica. 77. 1. 17. del todo: di. del todo. 78. 2. 16. y filosofia: di. y filosofia. 85. 2. 24. q̄ habitasse: di. q̄ habitassen. 88. 2. 10. y y grosseros: di. y grosseros. 92. 2. 13. si aquellas: di. si aquellos. 93. 1. 4. la Liberalidad: di. la Libertad. 97. 2. 2. de Diana: di. Diana. 103. 2. 7. y por la sangre el de la muger del qual: di. y por la sangre la de la muger de la qual. 104. 2. 12. los: di. las. 105. 1. 25. y y especifica: di. y especifica. 108. 2. 7. hermoso: di. Hermafrodito. 113. 1. 11. heruorosos: di. esforcados. 116. 2. 11. infornios: di. infortunios. 125. 2. 23. porq̄ el qual: di. por el qual. 127. 1. 17. sus animos: di. sus animas. 129. 1. 23. y arriba uenirse: di. y arriua a vnirse. 132. 1. 27. fastidiada: di. fastidiada. 133. 2. 1. mas que al sueño, que la echa por tierra: di. mas que el sueño, q̄ lo echa por tierra. 137. 1. 16. recogiose: di. recogiesse. 142. 1. 19. propinquos: di. propinquos. 149. 1. 5. empero sin litigio la mayor parte: di. empero sin litigio, que la mayor parte. 151. 2. 11. superficial: di. superficial. 155. 2. 18. yr resoluta: di. yr resoluta. 169. 1. 24. Porq̄ razon: di. Porq̄ razon. 175. 1. 17. aunq̄ no son buenos: di. aunq̄ son buenos. 179. 1. 16. al qual: di. a la qual. 179. 1. 17. lo resucitaron y lo: di. la resucitaron y la. 179. 1. 18. lo passaron: di. la passaron. 180. 1. 17. munerado: di. munerada. 181. 2. 21. y este argumento: di. y este aumeto. 182. 1. 25. Porq̄ primer amor: di. Porque el primer amor. 187. 2. 23. produxo: di. produxo. 185. 1. 6. Teologales: di. las Teologales. 188. 1. 5. que el funda: di. que el se funda. 189. 2. 17. dissolubiles: di. dissolubles. 189. 2. 19. indissolubiles: di. indissolubles. 189. 2. 22. indissolubiles: di. indissolubles. 203. 1. 1. perfeto el amor. Pues dime: di. dime. 204. 2. 9. hermosura q̄ falta en el mudo inferior, donde mas: di. hermosura q̄ falta: en el mundo inferior, donde mas. 204. 2. 13. la qual es subieto: di. la qual es su objeto. 214. 2. 2. alcançando: di. alcançado. 215. 1. 16. en toda mi casa: di. en toda mi casa. 218. 2. 24. sino le fueffe: di. sino le fuera. 219. 2. 12. virtud: di. virtudes. 223. 1. 8. é infinito: di. é infimo. 236. 2. 21. lo retiro: di. lo arrastro. 237. 2. 9. ferencia: di. sentecia. 254. 1. 24. y despues del los haze: di. y despues dellos haze. 254. 1. 27. por sutileza: di. por su sutileza. 254. 2. 8. y deffea al ayre: di. y deffeca al ayre. 255. 1. 1. semejáte: di. semejantemēte. 261. 2. 14. en elas: di. en ellas. 269. 2. 18. y ante todas: di. y ante todas cosas. 270. 1. 25. y en endi: di. en. 270. 2. 12. del vniuerso. di. del vniuerso. 299. 2. lin. vltim. nados los inferiores a los: di. nadas las inferiores a las. 305. 2. 15. se aquel: di. sea aquel.

Erratas de la margen.

Folio. 178. pagina. 2. en la margen. Todo amado es superior à si mismo amado: di. Todo amado es superior à si mismo amante. 180. 1. El amante participa mas de la diuinidad, que el amado: di. El amado participa mas de la diuinidad, que el amante.

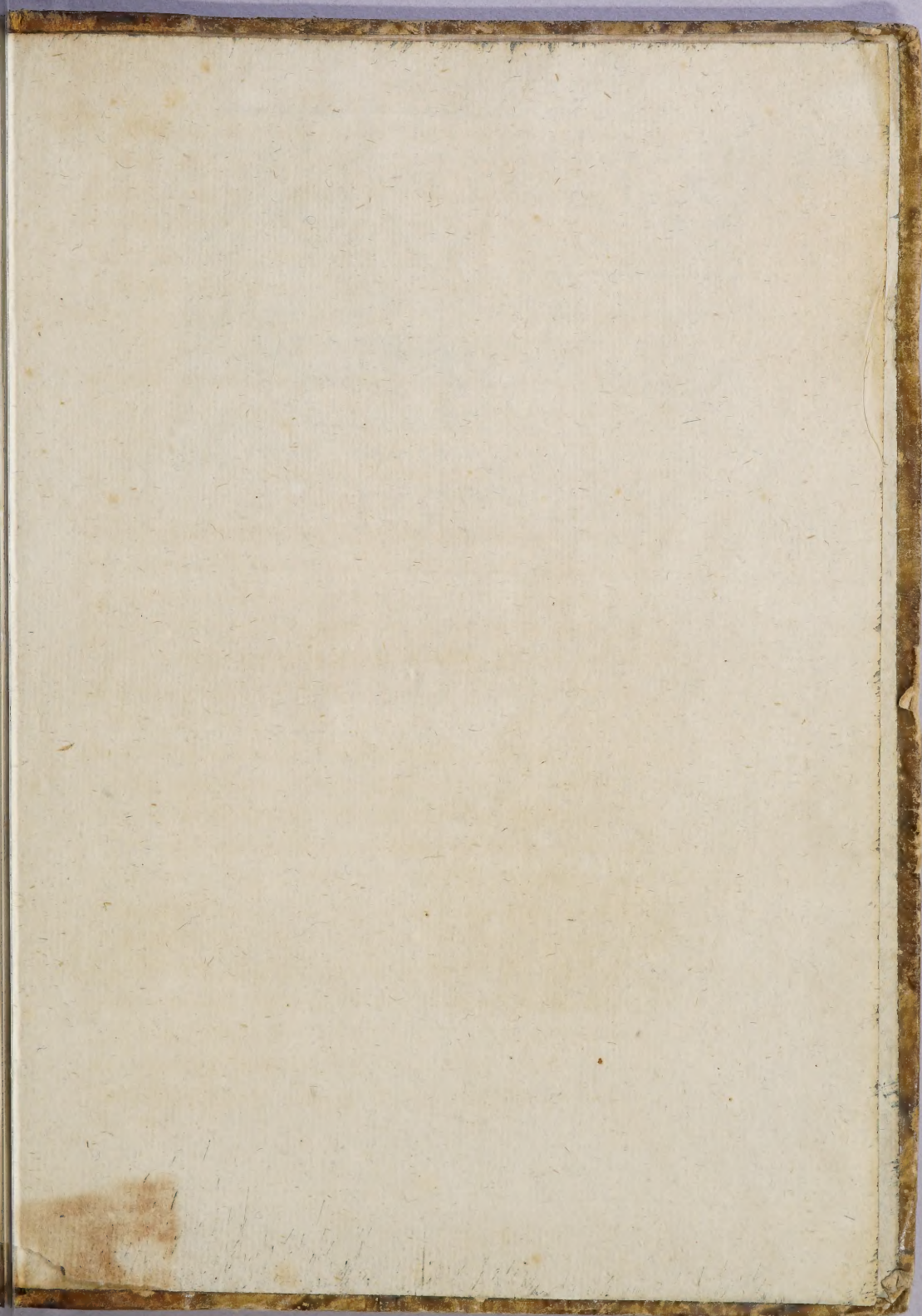
*Juan Vazquez
del Marmol.*

-12673-

Melchior Garcia

18 Sept 1871

Ind



94¹²
100

L⁷

L³

- 30.191 **Leon Hebreo.** La traduzion del Indio de los tres Dialogos de Amor de Leon Hebreo, hecha de italiano en español por Garcilasso Inga de la Vega, natural de la gran Ciudad del Cuzco, cabeça de los Reynos y Provincias del Perú. Madrid, *Pedro Madrigal*, 1590; en 4.º; 12 hojas, 313 págs. y 30 hojas de tabla. Holandesa..... 3 Ptas. 400.

Menéndez y Pelayo, en la *Historia de las ideas estéticas*, tomo II (1884), páginas 12 y 15, dice de León Hebreo lo siguiente: "Llamábase entre los hebreos Judá Abravanel, y era hijo primogénito del célebre maestro israelita D. Isaac Abravanel, o Abarbanel, consejero que fué del rey de Portugal Alfonso V, y más adelante de Fernando el Católico... Desde el año 1502 tenía acabada su obra capital, y quizá única, los *Dialoghi d'Amor*...

"Tiene esta obra la singularidad de haber sido probablemente la primera que salió (a lo menos impresa) de manos de un hijo del Perú, nacido del conquistador Garcilasso y de una india principal (la Palla doña Isabel, descendiente de Huayna Capac); su traducción resulta

mucho más amena de estilo que las otras dos que salieron en castellano: la primera, en Venecia 1568, y la segunda, en Zaragoza, *Lorenzo y Diego de Robles*, 1582."

Primera impresión castellana, prohibida por el Santo Oficio en todos los *Indices*.

4590
L 576t

H590
L576t

